

TESIS DOCTORAL

**NECESIDADES HUMANAS Y
CAMPO SOCIAL**

ESTUDIO APLICADO A LA CIUDAD DE VALLADOLID

**Directores: D. Mario López Martínez
D. Francisco Javier Rodríguez Alcázar**

Fdo. César María Talegón Herrero

UNIVERSIDAD DE GRANADA

INSTITUTO DE LA PAZ Y LOS CONFLICTOS

GRANADA, DICIEMBRE 2005

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: César Talegón Herrero
D.L.: Gr. 1997 - 2005
ISBN: 84-338-3660-9

ÍNDICE

Introducción	5
Notas sobre la metodología	17

PRIMERA PARTE

SOBRE LAS NECESIDADES BÁSICAS

CAPÍTULO I	El debate sobre las necesidades	25
1	La perspectiva del utilitarismo: el deseo y la preferencia	27
1.1	J. Harsanyi: las preferencias manifiestas y verdaderas	31
1.2	R. Brandt: las preferencias racionales	33
1.3	J. Elster: las preferencias adaptativas	36
2	Algunas observaciones críticas al utilitarismo	43
3	Las preferencias desde presupuestos no utilitaristas	49
3.1	J. Rawls	49
3.2	J. Habermas	54
4	La universalidad de las necesidades	59
4.1	I. Gough y L. Doyal	61
4.2	M. Nussbaum	75
4.3	A. Sen	81
4.4	M. Max-Neef	91
5	Una interpretación <i>sui generis</i> de las necesidades humanas ..	97

SEGUNDA PARTE

LAS NECESIDADES Y EL CAMPO SOCIAL

CAPÍTULO II	Valladolid como modelo de espacio social	113
1	Breve historia de una repoblación	115
CAPÍTULO III	Trayectorias de vida: Análisis de entrevistas	127
1	El modelo teórico	129
2	Análisis de la entrevista con un dirigente vecinal	135
3	Análisis de la entrevista con una militante libertaria	146
4	Análisis de la entrevista con un jubilado, antiguo emigrante	152
5	Análisis de la entrevista con un inmigrante colombiano	161
6	Análisis de la entrevista con un inmigrante peruano	168
7	Análisis de la entrevista con un librero	173
CAPÍTULO IV	Encuestas. Graficación y análisis	181
1	El modelo teórico	183
2	Instrumento de medición	187
3	Claves de interpretación de la encuesta	195
4	Resultados, graficación e interpretación	199
CONCLUSIONES	391
BIBLIOGRAFÍA	401
ANEXO I	Entrevistas	413
I.1	Entrevista con un dirigente vecinal	415
I.2	Entrevista con una militante libertaria	433
I.3	Entrevista con un jubilado, antiguo inmigrante	450
I.4	Entrevista con un inmigrante colombiano	477
I.5	Entrevista con un inmigrante peruano	493
I.6	Entrevista con un librero	504
ANEXO II	Índice de tablas	523
ANEXO III	Índice de gráficos	525

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende ser una reflexión sobre las necesidades humanas básicas, su existencia, su posible carácter normativo y axiológico, sus contenidos, las relaciones entre sí y las mediaciones que se establecen para el logro o no de su satisfacción.

Junto con esa reflexión trataremos de analizar el espacio social vallisoletano desde una metodología de campos sociales. Ese análisis tendrá en cuenta la posible relación entre la satisfacción o no de las necesidades y las diversas manifestaciones de violencia en los distintos órdenes en los que sea posible catalogarla. Para evaluar esa relación estudiaremos las mediaciones utilizadas en cada campo social para alcanzar la satisfacción de las necesidades humanas y si esas mediaciones están en función o no de la acumulación y distribución de los diferentes tipos de capital existentes¹. Esta unidad entre la reflexión y la percepción empírica trata de ser fiel al pensamiento kantiano, expuesto en la *Crítica de la razón pura*: las ideas sin contenido son ideas yermas, las intuiciones (sensoriales) sin conceptos son intuiciones ciegas. Por lo tanto, es igual de importante hacer que nuestros conceptos sean sensibles, es decir, añadirles un objeto de intuición, que hacer que nuestras intuiciones sean inteligibles, es decir, someterlas a los conceptos².

Una vez analizado el espacio social vallisoletano, y en el supuesto de que sea posible establecer una correspondencia entre campo social, mediación y satisfacción de la necesidad, y dado además que se ha establecido previamente una relación causal entre satisfacción de la necesidad y paz³, procuraremos mostrar que es posible abordar los

¹ El concepto de capital como trabajo acumulado, bien en forma de materia o bien en forma interiorizada está tomado de P. Bourdieu. Los distintos tipos de capital, económico, cultural, social y capital simbólico (capital en la forma que sea en la medida en que es representado en una relación de conocimiento) serán utilizados en esta investigación tal y como aparecen definidos en BOURDIEU, P. (2000) *Poder, derecho y clases sociales*, Desclée, Bilbao, especialmente en el capítulo IV “Las formas del capital”, pág. 131-164.

² KANT, E. (1984) *Crítica de la razón pura*, Orbis, Barcelona, pág. 93.

³ Posiblemente la relación sea biunívoca: la paz como condición de posibilidad para la satisfacción de las necesidades, y la satisfacción de las necesidades como condición para alcanzar estados de paz sostenibles en el espacio en el tiempo.

fenómenos de la violencia⁴ y la paz⁵ desde una perspectiva de la satisfacción / insatisfacción de las necesidades.

Ahora bien, dado que la paz es uno de los conceptos transversales en esta investigación, es pertinente señalar a qué tipo de paz estamos aludiendo, pues, por ejemplo, la paz desde la perspectiva de la dominación es deseable siempre y cuando esta política de paz no rompa con los principios de distinción entre campos, y al interior del campo no se produzca un cuestionamiento de la hegemonía del campo con la periferia interna de esa hegemonía.

El tipo de paz al que nos estamos refiriendo es el que define F. Muñoz como paz imperfecta⁶. Este autor elabora esta nueva categoría analítica a partir de la consideración de un triple contenido del adjetivo “imperfecta”:

- a) Imperfecta como inacabada, como perfectible, como proceso frente a lo cerrado y absoluto de lo perfecto.
- b) Imperfecta porque reconoce las prácticas pacíficas que por su limitada dimensión se ignoran.
- c) Imperfecta porque nos ayuda a planificar futuros. Lo perfecto excluye el futuro. La perfección deviene en intemporalidad.

La praxis⁷ de la paz imperfecta, como toda construcción humana, es inacabada. Por su apertura permite tanto en el ámbito teórico como en el ámbito de prácticas sociales la ruptura del fatalismo entendido éste como una relación de sentido entre las personas y un mundo al que encuentran cerrado e incontrolable. En consecuencia, frente

⁴ Como guía para la discusión sobre el concepto “violencia” es recomendable la lectura de las siguientes contribuciones: “violencia”, “violencia cultural”, “violencia directa”, “violencia estructural” de Francisco Muñoz y Francisco Jiménez, “violencia de género” de Dolores Mirón y “violencia simbólica” de José M. Martín, incluidas en LÓPEZ, M. (dir.) (2004) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Editorial de la Universidad de Granada, Granada.

⁵ Como ya es comúnmente aceptado, la paz no se entiende simplemente como la ausencia de guerra, sea ésta visible o invisible. En este trabajo nos referiremos a ella como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad, tal y como es definida en GALTUNG, J. (1998) *Tras la violencia, 3 R: reconstrucción, reconciliación, resolución*, Bakeaz, Bilbao, pág. 101. Es revelador sobre la evolución del contenido de la categoría “Paz” en J. Galtung la lectura del capítulo “Violencia, paz e investigación sobre la paz” incluido en GALTUNG, J. (1995) *Investigaciones teóricas*, Tecnos, Madrid, pág. 311-353. Sobre el concepto de “paz” puede consultarse el libro *La paz imperfecta* de Francisco Muñoz (ed.) y la contribución del mismo Francisco Muñoz en la *Enciclopedia de Paz y Conflictos*.

⁶ MUÑOZ, F. (2001) “La paz imperfecta” en *La paz imperfecta*, edit. Universidad de Granada, Granada, pág. 21-66.

⁷ En un sentido dusseliano la praxis primaria, entendida como totalidad estructurada de acciones humanas de un grupo humano es anterior a la teoría. Es en y desde donde la teoría surge. La praxis segunda o la mera acción decidida es posterior al acto teórico y se integra como un momento en la totalidad de la praxis a priori. Cfr. DUSSEL, E. (1983) *Praxis Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Nueva América, Bogotá, pág. 5.

a la evasión que propicia el concepto de paz como absoluto, la posibilidad cierta de incidir diariamente en la construcción de esos procesos pacíficos permite a los excluidos del sistema social la conformación de una nueva comunidad de comunicación alterativa donde poder ejercer las prácticas de las paces.

En este sentido podemos recordar la observación que el profesor Aranguren realiza acerca de la democracia y trasladarlo *mutatis mutandi* a la paz imperfecta: “la democracia no es un estatus en el que pueda un pueblo cómodamente instalarse. Es una conquista ético-política de cada día, que sólo a través de una autocrítica siempre vigilante puede mantenerse [...] Es, como decía Kant de la moral en general, una ‘tarea infinita’ en la que, si no se progresa, se retrocede, pues incluso lo ya ganado ha de reconquistarse cada día⁸”.

La paz imperfecta en su triple contenido debe recoger todo lo que de bueno ha logrado desarrollar la paz positiva, entendida ésta como lo opuesto a violencia estructural. La paz positiva como *topos uranus*, como Estrella Polar, contiene una gran riqueza hermenéutica. Al mismo tiempo la paz imperfecta entendida como método de análisis, y en virtud de sus pre-supuestos procesales, permite superar las deficiencias propias de la paz positiva ya que al no lograr desprenderse ésta del componente teleológico puede caer en la tentación de convertirse en un metarrelato más.

De igual forma pensamos que el carácter dialéctico de la paz positiva participa del concepto de totalidad hegeliana, con lo cual, a pesar de la crítica acertada al modelo de racionalidad instrumental medio-fines propio de la ilustración⁹ y que a nuestro juicio se constituye en la principal fuente de violencia estructural, todavía no logra escapar a

⁸ ARANGUREN, J. (1995) *Obras Completas*, vol. 3, Trotta, Madrid, pág. 111.

⁹ Los fundadores de la Escuela de Frankfurt, especialmente Horkheimer y Adorno, analizan el elemento dominante de sociedad occidental y lo encuentran en lo que denominan la hegemonía de la racionalidad instrumental y su carácter excluyente.

¿Cómo se ha llegado a esa situación? Para responder se acude a la historia de la modernidad, especialmente al pensamiento de Bacon y Descartes que son los que han dado, con sus teorías, un sello particular a la civilización occidental. En efecto al situar el ideal del hombre en la dominación, apropiación y explotación de la naturaleza a su servicio, se concibió el ejercicio de la razón en un plano exclusivo de dominación y señorío. Universalizado este enfoque, ya no sólo se englobó a los objetos naturales sino al ser humano en particular y a la sociedad en su conjunto.

La razón instrumental, adecuada cuando se delimita al cálculo de los medios, resulta totalitaria y aberrante cuando transgrede el campo de los medios e invade el de los fines, suplantando a la razón emancipadora de los discursos que no versan sobre los medios sino sobre los fines, los valores, las elecciones y las decisiones. Con ello la razón instrumental atrapa a la sociedad en el mundo de la tecnocracia y el decisionismo, vaciando de contenido la discusión pública, convirtiendo el único sentido de la sociedad tecnocrática en la extensión ilimitada del poder técnico sobre las cosas y los individuos cosificados. Cfr. HOTTOIS, G. (1999) *Historia de la filosofía del Renacimiento a la Posmodernidad*, Cátedra, Madrid, pág. 411.

las redes de una metafísica occidental reduccionista cuyas bases están asentadas en las categorías de unidad y totalidad.

Igualmente, y dada la complejidad de esos fenómenos, intentaremos exponer la importancia que reviste el estudio de las mediaciones a través de las cuales se intenta acceder a la satisfacción de las necesidades.

Por último y dado que lo subyacente a esas manifestaciones fenoménicas es un enrejado de estructuras que a su vez constituyen los campos sociales¹⁰, trataremos de argumentar por qué para transformar las manifestaciones fenoménicas de paces y violencias debe atenderse en forma primaria a ese enrejado de estructuras, fuente de las mediaciones que la persona o el campo social utilizan para intentar satisfacer la necesidad.

El origen de esta investigación se sitúa en el interés por comprender las relaciones que pudieran existir entre la paz como aspiración histórica de la humanidad y la violencia entendida como fracaso de la praxis humana. De hecho en este trabajo, y en relación con las metas expuestas anteriormente, pretendemos estudiar si la no-satisfacción intencional de alguna necesidad humana pudiera ser definida como la objetivación de la violencia en el ser humano singular o colectivo. Si eso es así, entonces abordar el entramado del logro o mantenimiento de la paz en un espacio social determinado requeriría como aporte metodológico previo analizar diacrónica y sincrónicamente los niveles de satisfacción / insatisfacción de las necesidades humanas en ese mismo espacio.

El debate sobre necesidades humanas a lo largo de la historia no se ha circunscrito a un escenario académico sin correlato con la realidad. Muy al contrario, como veremos en la exposición de los diferentes autores que comentaremos, tras la discusión teórica se encuentran distintas propuestas sobre políticas públicas, modelos de organización social, supuestos y presupuestos de carácter ético-normativo etc. Ahora bien, desde nuestra perspectiva, los interrogantes sobre las necesidades sólo adquieren un contenido sustantivo si en el horizonte de la discusión se encuentra la búsqueda del interés general y el bien común, definidos éstos desde una perspectiva de solidaridad y por ende del reconocimiento del otro en cuanto elemento central de nuestra propia

¹⁰ Insistiremos en este trabajo, siguiendo las ideas de P. Bourdieu y su constructivismo estructuralista, en el carácter condicionante, y no determinante de las estructuras.

existencia¹¹, y ello a riesgo incluso de alimentar de nuevo la consideración de metarrelatos omnicomprendivos, tan caros a la metafísica occidental.

Una de las claves que va a orientar la discusión en este trabajo se encuentra en la resimbolización de la noción de “utopía” que presenta J. Muguerza. Su discusión y posterior aplicación a las necesidades humanas podría aportar la luz suficiente para evitar recurrir, como él señala, a filosofías de la historia hartamente discutibles. Afirma Muguerza que con la utopía estamos aludiendo “sencillamente” a la distancia que media entre lo que sociohistóricamente somos y lo que moralmente creamos que debiéramos ser aquí y ahora, no en el fin de los tiempos¹². Igualmente asumimos la propuesta de A. Sastre cuando al acotar el concepto “utopía” señala: “la utopía es una noción reivindicable sólo si la recuperamos tanto del campo de lo distópico como de los territorios de la mera fantasía que relegan la utopía a lo ‘imposible’ a lo metafísicamente imposible”¹³, para más adelante precisar: “el tema de la utopía está abierto a dos caras: la que considera a la utopía como lo imposible, y la que estima la gran importancia de lo actualmente imposible (en función del nivel técnico a que las sociedades hayan llegado) *y/o de lo social y/o económicamente imposibilitado y sin embargo realizable*: de lo que es presentado y aceptado como “imposible” y que sólo lo es –imposible- mientras no se resuelven los problemas que parecen acreditar esa imposibilidad que, sin serlo, aparece como tal en el cuadro de un sistema con grandes manchas de ignorancia y además afectado por ignorancias interesadas, pues de hecho nos hallamos ante realidades posibles y, hoy por hoy, *imposibilitadas*, efectivamente¹⁴.

Ambas concepciones de la utopía, aplicadas a las necesidades humanas, equivalen tanto a un principio-esperanza como a un principio de precaución que nos protege de evasiones especulativas e incluso de justificaciones (generalmente a posteriori) de los medios por el fin, por más loables, e incluso morales, que proclamen ser los fines.

En torno a las necesidades humanas básicas se han producido a lo largo de la historia numerosos debates que se extienden desde su existencia o no, hasta la normatividad o descriptividad de los juicios sobre necesidades¹⁵. A ello contribuye el

¹¹ Al respecto, cfr. PETRELLA, R. (1997) *Elogio de la solidaridad*, Debate, Madrid.

¹² MUGUERZA, J. (1998): “La no-violencia como utopía” pág. 37, incluido en el libro *El mundo de la violencia*, A. Sánchez Vázquez editor, Edit. F.C.E., México, D.F.

¹³ SASTRE, A. (2004) *La batalla de los intelectuales*, Hiru, Hondarribia, pág. 23.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 66.

¹⁵ RODRÍGUEZ, J. (2004) “Necesidades humanas, principales debates” en LÓPEZ, M. (2004).

hecho de que tras el concepto de “necesidad humana” se encuentran como señalamos anteriormente enfoques de tipo filosófico, económico, sociológico, teológico etc. que suelen estar en la base de los presupuestos políticos sobre los que se construye un determinado modelo de sociedad.

Con el objeto de clarificar este debate podríamos afirmar que históricamente estas orientaciones podrían ser encuadradas en dos grandes escuelas, aún cuando puedan sostener al interior de ellas diferentes posiciones, con algún pensador como puente entre esas grandes escuelas, lo cual recuerda vagamente las discusiones filosóficas medievales en torno al problema de los universales entre partidarios del realismo y del nominalismo y las diferentes subdivisiones que se establecían al interior de cada rama.

De hecho podría sostenerse que lo subyacente a estas discusiones sería el concepto mismo de “persona”, de modelo social y por ende de “humanidad” en los planos metafísicos, lógicos o incluso semánticos. Y siendo un problema que viene de tan lejos, resulta difícil aportar a la discusión algo más que matices.

Al realizar una taxonomía de este problema observamos dos posiciones claramente diferenciadas: de un lado se situarían los que consideran que las necesidades tienen algún tipo de existencia real pudiendo ser ésta determinada por diferentes caminos y por otro lado encontramos una serie de autores que rechazan tanto la universalidad como la ahistoricidad de las necesidades humanas.

La primera de las opciones, o corriente necesitarista, lo que indicaría es que dentro del concepto de humanidad, concepto que se actualiza en cada ser humano singular, se encuentran conjuntos de atributos, en forma de necesidades, que exigen su satisfacción de manera creativa. La acción creativa sería el resultado de un ejercicio libre que trata de dar cumplimiento al principio material universal de producción y reproducción de la vida humana en comunidad¹⁶, aún cuando las constricciones de las estructuras, al establecer unos límites en permanente movilidad, generen conflictos permanentes de carácter individual y colectivo.

Ahora bien, una vez determinadas esas necesidades, lo subsiguiente sería colegir que esas necesidades, que con-forman la humanidad de cada individuo, se encuentran en un estado de potencialidad-capacidad que exige su permanente actualización a través

¹⁶ Principio enunciado en DUSSELL, E. (2001) *Hacia una filosofía política crítica*, Desclée de Brouwer, Bilbao, pág. 142 y denominado por ese autor como “principio material universal de la ética de la liberación”

de las mediaciones simbólicas o materiales fruto de la actividad humana. Por mediación entenderé el modo relacional entre la(s) necesidad(es) y bien(es). En consecuencia creemos que será el análisis de las relaciones en las condiciones de acceso y distribución de las mediaciones el que determinará si estas relaciones establecidas, al permitir o no la satisfacción de la potencia-capacidad, cumplen con el principio material de producción y reproducción de la vida humana en comunidad. Este análisis tanto individual como colectivo, se lleva a cabo en el interior de un campo social determinado, pero siempre considerándolo en relación con su periferia. Por campo entendemos, siguiendo a P. Bourdieu, el espacio social específico en el que las relaciones se definen de acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico detentado por los agentes que entran en lucha o en competencia¹⁷.

Esta dialéctica del conflicto entre mediaciones y estructuras entendidas éstas como el conjunto de relaciones entre los distintos campos que construyen la realidad, descarta el pensamiento mecanicista permitiendo a su vez una apertura a los diferentes contenidos y relaciones que puedan establecerse entre las necesidades, previamente definidas, sus mediaciones, los bienes materiales y simbólicos y las estructuras. Al mismo tiempo, según las teorías en cuestión, permite considerar al hombre como un sujeto plenamente moral, un sujeto responsable de sus actos. Si esta satisfacción no se produce siquiera en un nivel mínimo (crítico), debería cuestionarse entonces que ese ser humano sea un sujeto moral y en consecuencia pueda ser sujeto de juicios de valor. En efecto la negación de la posibilidad de actualización de las capacidades potenciales constituye un acto de violencia (vis como fuerza que se opone a la actualización de la humanidad en cada individuo) que transforma a ese ser humano, un fin en sí mismo, en un medio u objeto (la ética sólo se ocupa de sujetos y no de objetos) con una disposición teleológica ajena a su naturaleza¹⁸.

Desde esta posición los autores que se adscriben a esta forma de “neonecesitarismo” igualmente deducen que las necesidades son universales, ahistóricas e interclasistas, asumiendo un carácter normativo y axiológico. En efecto el tipo de existencia que reclaman para sí las necesidades sería ajeno a la voluntad humana, o lo que es lo mismo, las necesidades en sí no son consecuencia de un acto volitivo o racional de carácter individual o social, históricamente condicionado sino atributos que juntos con-forman lo sustantivo de la racionalidad y la voluntad.

¹⁷ BOURDIEU, P. (2000B) *Cuestiones de sociología*, pág. 113.

¹⁸ J. Muguerza, en su artículo “La no-violencia como utopía” desarrolla este principio acerca de la incapacidad de ser sujeto de juicios de valor cuando el sujeto ha devenido en objeto.

Por otro lado nos encontramos con autores que consideran que el contenido del concepto “necesidad humana básica” es una construcción histórica y en consecuencia ello le hace perder el elemento permanente que otorga el sustantivo “necesidad” (lo contingente se opone a lo necesario). Desde esta perspectiva teórica se produciría una resimbolización del concepto “necesidad” para permitir su permeabilidad bien sea por medio del ejercicio de la libertad humana manifestada en forma de preferencias (informadas, electivas, conducidas o adaptativas), bien por la asunción, crítica o no, de diferentes tradiciones y/o prácticas culturales o bien por la imposición directa o indirecta de las mediaciones formales o materiales por parte de algún poder que se proponga trascender. Desde esta perspectiva la división entre “necesidad”, “mediación” y “bien” se difumina y toma su lugar la “preferencia” (en sus distintas versiones) y el “bien” (simbólico o material).

Reconociendo la importancia del debate en torno a la existencia o no de las necesidades humanas básicas, y de hecho decantándose por una de las opciones en discusión, la investigación llevada a cabo se centrará más en el análisis de las mediaciones capaces de satisfacer las necesidades básicas previamente definidas, así como en las condiciones de acceso y apropiación de esas mediaciones por parte de los diferentes integrantes de los campos sociales objeto de estudio, que en el concepto mismo de necesidad y sus diferentes contenidos.

Pensamos que si, como afirmamos anteriormente, el empleo de estas mediaciones no es fruto ni de la estructura ni de la conciencia subjetiva sino más bien las elecciones efectuadas por la persona son el resultado de la relación entre ambas (estructura social y conciencia), entonces lo más importante será poner en evidencia el modo en que se dan esas relaciones y como puede modificarse, más que limitarse a la constatación del fenómeno en sí, en este caso el de la mediación específica.

Al centrarnos en las mediaciones y su relación con los campos sociales creemos establecer un punto de encuentro entre las diferentes teorías de necesidades humanas. Y ello porque la hipótesis que someteremos a discusión considera, como señalamos anteriormente, que la insatisfacción de la posibilidad de actualización de las necesidades básicas genera distintos niveles de violencia. Estas violencias, al interrelacionarse entre sí, generan una urdimbre con nuevos niveles de violencia que no son apreciables desde

el análisis simple de la carencia, o desde la estimación cuantitativa simple (medición de “niveles de violencia” apreciables a nivel de la exterioridad empírica).

Al concretar lo anterior podríamos afirmar que el estudio topogenealógico de la violencia (entendida como una consecuencia intencional o no-intencional derivada de la relación insatisfactoria entre las mediaciones de las necesidades y las estructuras sociales donde ellas se objetivan) permitirá identificar la tipología específica de las mediaciones responsables de su origen así como las capacidades que existen en el campo social específico para su superación. Al mismo tiempo al situar la investigación en el plano de las mediaciones y su relación con el campo social específico, estaremos tratando de evitar que los fenómenos de paces y violencias se impongan como realidades ajenas a las estructuras y a los campos sociales. Con ello estamos afirmando que en el plano social tanto las violencias como las paces, que habitualmente no se presentan como dicotomías excluyentes entre sí, son realidades fenomenológicas con importancia en sí mismas, pero que de hecho pudieran llegar a ocultar el entramado relacional que las generan, convirtiéndose esas realidades en artefactos que se autoexplican. Por ello más que una investigación sobre paces y violencias en el sentido mencionado anteriormente proponemos una investigación centrada sobre las relaciones subyacentes en el orden de las mediaciones utilizadas para satisfacer las necesidades.

De hecho, si realizamos un análisis cartográfico del espacio social y sus campos respectivos, estaremos en condiciones de proporcionar los mapas de la violencia permitiendo localizarla en distintos lugares (interna, periférica o global) y modos (personal, cultural y estructural) aun cuando éstos no se encuentren habitualmente delimitados.

Por otro lado trataremos de mostrar cómo el modo en que se pretende alcanzar la satisfacción de la necesidad estaría condicionado por la pertenencia a un determinado campo social. Si bien este condicionamiento no tiene carácter de determinación absoluta, sí creemos que es necesario analizar la estructura interna de los distintos campos sociales para analizar el uso de las diferentes mediaciones por parte de cada uno de los ciudadanos y del campo al que pertenece, así como el empleo de satisfactores comunes por parte de campos sociales diferenciados.

NOTAS SOBRE LA METODOLOGÍA

El diseño de esta investigación ha sido establecido considerando dos etapas:

En la primera nos ocuparemos de examinar las diferentes teorías en torno a las necesidades humanas, tanto desde una perspectiva utilitarista como de una universalista. Para ello iremos describiendo y comentando el contenido de cada propuesta seleccionada, lo que nos posibilitará contrastarlas entre sí y con la propuesta teórica expuesta sucintamente en la introducción a la par que iremos perfilando las categorías que serán utilizadas a lo largo del desarrollo de la investigación.

En la segunda etapa se aplicarán dos modelos de investigación (de carácter cuantitativo y cualitativo) con el objeto de contrastar las hipótesis iniciales según se detalla a continuación.

En primer lugar realizaremos un estudio descriptivo de carácter transversal a través de una investigación cuantitativa basada en la técnica de la encuesta con entrevista personal y uso de un cuestionario¹⁹. En este trabajo se utilizarán dos tipos de escalas: escalas no métricas (nominales y ordinales) para medir las variables categóricas y escalas métricas (interválicas y proporcionales) para medir las variables numéricas.

Para esta investigación se utilizarán datos obtenidos a través de fuentes primarias y por medio de un estudio muestral empleando para ello encuestas tipo entrevista personal. Sin embargo, y dada la naturaleza de la investigación, en algunos momentos ha sido necesario recurrir a datos secundarios, principalmente del Instituto Nacional de Estadística, del Centro de Investigaciones Sociológicas, de la Oficina de Estadística de la Junta de Castilla y León, y la Unidad de Estadística del Ayuntamiento de Valladolid.

El análisis de los resultados permitirá mostrar si dependiendo del campo social en cuestión existe o no homología (diversidad en la homogeneidad) en el modo, el tipo y en el uso específico de las mediaciones, así como la relación entre las respuestas y el campo social de donde provienen.

En cuanto al diseño de la muestra éste quedará reflejado en la ficha técnica que acompaña a la encuesta, sin embargo destacaremos que en la construcción del cuestionario hemos privilegiado preguntas que tengan como base a los funcionamientos (o incluso a las capacidades) siguiendo las propuestas de A. Sen. Desde el modelo teórico que seguimos esto es mucho más preciso que realizar la encuesta sobre la base de demandas funcionalistas, utilidades individuales y/o posesión de bienes.

¹⁹ En concreto hemos seguido el método DYANE, contenido en el libro de SANTESMASES, M. (1997) *Diseño y análisis de encuestas (DYANE)*, Pirámide, Madrid.

Un ejemplo de esto sería la insistencia en las preguntas que revelen una situación contrafactual, del tipo “aquello que elegiríamos si se nos diese la oportunidad” y su relación con las posibles respuestas según la ubicación del encuestado en el espacio social. Recordemos que según el modelo que seguimos, esta ubicación estará en función de la acumulación de capital, de la distribución interna de los distintos tipos de capital de los que se ha apropiado el ciudadano así como de la relación con lo que efectivamente sucede en la realidad.

Por otro lado un argumento que evidencia las limitaciones de una encuesta basada en el utilitarismo sería ¿qué hacer con el estado emocional que conlleva la exclusión, se sea o no consciente de ella?²⁰. En ese estado mental es probable que el ser humano reduzca sus expectativas y se limite a “pequeños” placeres, felicidades o deseos. Esto sería el caso de las preferencias adaptativas, el fatalismo, la versión atenuada de él, o conformidad prudencial o incluso, como señala P. Bourdieu, “la necesidad hecha virtud”.

La técnica seguida en la elaboración del cuestionario, orientada según lo que A. Sen denomina capacidades y funcionamientos, nos permite superar las barreras epistemológicas que presentan la consideración de las necesidades básicas desde una perspectiva del utilitarismo bienestarista basado en las “preferencias” o inclusive desde una posición de bienes primarios según la propuesta de Rawls.

Para el análisis de las respuestas de las encuestas hemos procurado interpretar no solamente lo que han respondido en sí mismo sino también las posibilidades de dar o no una respuesta, y si ésta se encuentra en función de factores como: sexo, profesión, instrucción etc., o lo que es lo mismo si las capacidades políticas se asientan sobre las condiciones de acceso a los distintos capitales (económicos, culturales y sociales).

En segundo lugar hemos seleccionado seis entrevistas realizadas en profundidad a personas representativas, a juicio del investigador, de distintos campos sociales. Para la elaboración de los diferentes cuestionarios se ha tomado como base las indicaciones

²⁰ Ese tipo de interrogantes es utilizado por A. Sen en su crítica al utilitarismo bienestarista. Por ejemplo en SEN, A. (1997A) *Sobre ética y economía*, Alianza Editorial, Madrid, pág. 62 encontramos: Una persona que ha tenido una vida desdichada, con muy pocas oportunidades y con bastante poca esperanza, se puede conformar más fácilmente con las privaciones que otras personas que han crecido en unas condiciones más afortunadas. Por lo tanto la métrica de la felicidad puede distorsionar el grado de privación de una manera específica y sesgada.

que propone P. Thompson en su obra clásica *La voz del pasado. La historia oral*²¹. En cuanto al análisis de las entrevistas nos ha resultado de una ayuda inestimable el libro *Investigación cualitativa, retos e interrogantes I. Métodos y II. Técnicas y análisis de datos* de Gloria Pérez Serrano²², así como la contribución de Dorwin P. Cartwright “Análisis del material cualitativo” contenida en el texto *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, compilado por L. Festinger y D. Katz²³. Igualmente hemos utilizado algunas de las orientaciones contenidas en los artículos “Diseño de proyectos de Historia Oral y formas de entrevistar” de Linda Shopes²⁴, “La biografía como metodología crítica” de Kathy Davis²⁵ y “Posestructuralismo e historia oral” de Fernando Gil Villa²⁶

En cuanto a las personas entrevistadas, éstas han sido elegidas en representación de campos tan variados como los correspondientes a los desempleados, jubilados, trabajadores eventuales, trabajadores autónomos, inmigrantes, dirigentes políticos y empleados de la empresa privada. Salvo dos casos (entrevista con una libertaria y con un inmigrante colombiano) el resto de las personas entrevistadas son residentes urbanas de Valladolid.

Los objetivos generales de cada entrevista se orientan a tratar de poner en evidencia las posibles relaciones entre el *habitus* de clase y el discurso que sobre sí mismo enuncia el entrevistado, todo ello en el orden de las necesidades humanas y sus mediaciones²⁷. Ello nos llevará a establecer las conexiones entre la representación que se hace de sí mismo el individuo y la reproducción del discurso ya establecido a través de la educación, las instituciones y la cultura mediática. Se estudiará si lo que en apariencia es la opinión de sí mismo, no es más que el reflejo asimilado del discurso del poder sobre él.

²¹ THOMPSON, P (1988) *La voz del pasado. La historia oral*, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia.

²² PÉREZ, G. (1994) *Investigación cualitativa, retos e interrogantes I. Métodos y II. Técnicas y análisis de datos*. Ambos publicados por Edic. La Muralla, Madrid.

²³ CARTWRIGHT, D. (1989) “Análisis del material cualitativo” en FESTINGER, L. y KATZ, D. *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México, D.F.

²⁴ SHOPEL, L. (2001) “Diseño de proyectos de Historia Oral y formas de entrevistar” en *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, I, 25, pág. 133-141

²⁵ DAVIS, K. (2003) “La biografía como metodología crítica” en *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, I, 30, pág. 153-160.

²⁶ GIL, F. (1998) “Posestructuralismo e historia oral” en *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, I, 19, pág. 117-126.

²⁷ En BOURDIEU, P. (1991) *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, pág. 92 leemos: Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos.

Igualmente otro objetivo de esta mayéutica será describir las formas en que el *habitus* modela lo que el entrevistado considera como sus principios y valores. En efecto, se considera que la construcción del imaginario individual y colectivo se origina a partir de la ilusión de la apropiación de instrumentos de conocimiento y expresión, de los cuales el individuo ignora su carácter arbitrario. Destacamos el carácter ilusorio porque bajo la apariencia de hacer propias unas categorías cognoscitivas cuya función será la de permitir la comprensión del mundo, se ignora la im-posición y las constricciones resultantes causadas por el monopolio de la violencia simbólica que ejercen los grupos que, en el interior de los diferentes campos y en el conjunto de la sociedad, ostentan la hegemonía, o lo que es lo mismo, en palabras de P. Bourdieu: la homogeneización de las condiciones de existencia produce concertación en las prácticas sin necesidad de un acuerdo específico. Esto es fundamental: mientras se ignore el verdadero principio de orquestación sin director de orquesta que confiere regularidad, unidad y sistematicidad a las prácticas, sin organización (espontánea o impuesta) crearemos que existe un único principio unificador: la concertación consciente²⁸.

Trataremos de mostrar si existe homología entre el imaginario de clase y la expresión práctica de ese imaginario en su cotidianidad, y en ese caso si esa homología puede indicar los niveles de inestabilidad y estabilidad social siempre dentro de los límites que puede aceptar la permeabilidad de las estructuras. De hecho, como señala igualmente Bourdieu, el poder simbólico en cuanto centralidad de la dominación, es un poder de construcción de la realidad que aspira a establecer un orden gnoseológico: una concepción homogénea del tiempo, del espacio, del número, de la causa, que hace posible el acuerdo entre las inteligencias²⁹. Sin embargo, con ello no estamos sustituyendo la libertad por la acción mecanicista, sino más bien la contextualizamos dentro de la relación entre estructura y conciencia.

²⁸ BOURDIEU, P. (1999) *La miseria del mundo*, Akal, Madrid, pag 102.

²⁹ BOURDIEU, P. (2001 B) pág. 92.

PRIMERA PARTE

SOBRE LAS NECESIDADES BÁSICAS

CAPÍTULO I

EL DEBATE SOBRE LAS NECESIDADES

1. LA PERSPECTIVA DEL UTILITARISMO: EL DESEO Y LA PREFERENCIA

El enfoque sobre las necesidades humanas adquiere carta de naturaleza política con los filósofos llamados utilitaristas. Frente a los que otorgan a las necesidades humanas básicas una existencia real, estos autores se sitúan entre los que las identifican con las preferencias, catalogadas como utilidades.

Para estos pensadores el carácter teleológico del ser humano debe ser la búsqueda de la máxima utilidad entendiendo por ella una medida de su placer, felicidad, o satisfacción de los deseos. Sin agotar la riqueza del utilitarismo en todas sus versiones podríamos decir que la mayoría de los autores que adoptan esta perspectiva se autodefinirían como consecuencialistas eudaimonistas.

Por consecuencialismo entendemos, siguiendo a B. Williams³⁰, la doctrina según la cual el valor moral de una acción reside siempre en sus consecuencias, y las acciones así como cosas tales como instituciones, leyes y prácticas se justifican, si pueden justificarse de alguna manera, por referencia a sus consecuencias.

La primera formulación completa y sistemática del utilitarismo se la debemos a Jeremy Bentham cuya *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*³¹ data de 1780. El pensamiento de este autor se inscribe en los intentos por construir una filosofía moral basada en la autonomía individual, dejando al margen los presupuestos que indicaban que la moralidad debe provenir de alguna fuente de autoridad fuera de la naturaleza humana

La obra de Bentham, tal y como afirma Rodríguez Duplá, en su artículo “La recuperación del tema de la felicidad en la filosofía contemporánea”³² ha tenido una influencia considerable tanto en el terreno del pensamiento como en el de la acción política posterior.

El utilitarismo nació, en efecto, como doctrina que hacía del principio de *la mayor felicidad del mayor número* el fin propio de la conducta privada y de la acción política. De hecho en la base del pensamiento de Bentham se encuentra el principio que informa que una vida es tanto más feliz cuanto más predomine en ella el placer sobre el dolor, y a la inversa, será tanto más desdichada cuanto mayor sea el predominio del

³⁰ WILLIAMS, B. y SMART, J. (1981) *Utilitarismo, pro y contra*, Tecnos, Madrid, pág. 89.

³¹ BENTHAM, J. (1970) *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*, Burns and Hart ed., Athlone Press, London.

³² RODRÍGUEZ, “La recuperación del tema de la felicidad en la filosofía contemporánea”, en www.

dolor sobre el placer. Lo decisivo es, por tanto, el total del placer y de dolor experimentados, siendo en cambio indiferente la naturaleza de las experiencias que estén a su base.

A pesar de que se ha acusado a Bentham de un hedonismo individualista ajeno a la realidad plural de la sociedad, creemos que la impugnación del utilitarismo debe seguir otro camino. De hecho Bentham, el reformador político, el demócrata en la Inglaterra aristocrática del siglo XIX escribirá: “crea toda la felicidad de que seas capaz; suprime todas las desgracias que puedas. Cada día te permitirá –te invitará- a añadir algo a los placeres de los demás, a aminorar parte de sus dolores. Y por cada grano de gozo que siembres en el corazón de los demás encontrarás toda una cosecha en tu propio corazón, al tiempo que cada tristeza que arranques de los pensamientos y sentimientos de tus prójimos será reemplazada por hermosas flores de paz y gozo en el santuario de tu alma”³³.

El lugar prominente asignado a la felicidad hace del utilitarismo una teoría intuitivamente verosímil, dada la importancia que posee en la vida de cualquier persona la aspiración a ser feliz. Por otra parte, al exigir se tengan en cuenta no sólo los intereses del propio agente, sino los de todas las personas afectadas por su conducta, el utilitarismo se constituye nada menos que en formulación teórica del sentimiento de benevolencia universal, con lo que refuerza su plausibilidad inicial. Como contrapartida de estas ventajas, tal y como señala L. Rodríguez, el utilitarismo carga sobre sí dos tareas teóricas de gran envergadura. Primero ha de ofrecer una doctrina convincente de la felicidad, pues si no sabemos en qué consiste ésta, difícilmente podremos promoverla. Segundo ha de identificar las acciones, instituciones o estrategias que sirvan eficazmente al propósito de hacer feliz a las gentes³⁴

El utilitarismo identifica el bien con la satisfacción de las preferencias de los individuos. Ahora bien, al analizar las utilidades nos encontramos con que según se considere que las funciones no sean comparables o que sean totalmente comparables se dividirá en utilitarismo ordinal o utilitarismo cardinal.

El utilitarismo cardinal considera que la menor pérdida en bienestar siempre cuenta más que el mayor aumento de autonomía, algo que no podría sostenerse desde

³³ Dedicatoria escrita por Bentham el 22 de junio de 1830, citada por GUIBAN, E. (1992) “El utilitarismo” en CAMPS, V. *Concepciones de la ética*, Trotta, Madrid.

³⁴ RODRÍGUEZ, L. () La recuperación del tema de la felicidad en la filosofía contemporánea

una perspectiva ordinal dada la imposibilidad de comparación entre las unidades de utilidad.

Desde esta teoría los componentes para una evaluación del accionar humano deben considerar los siguientes principios³⁵:

Enfoque basado en las consecuencias. Todas las elecciones deben juzgarse en función de las consecuencias, base de la teoría de la elección racional. Siguiendo a P. Pettit, podríamos definirle como:

1.a Todo pronóstico para una opción, toda forma que pueda tener el mundo a resultas de elegir la opción, tiene un valor que está determinado, aunque quizás no únicamente, por las propiedades valiosas en él realizadas; el valor determinado no será único, en tanto en cuanto la ponderación relativa de estas propiedades no esté fijada de manera única.

1.b Toda opción, toda posibilidad que un agente puede realizar o no, tiene un valor fijado por los valores de sus pronósticos: su valor está “en función de los valores de sus diferentes pronósticos, o bien está en función de los valores asociados a las diferentes formas en que puede llevar a ser el mundo” o lo que es lo mismo el ordenamiento de las opciones se produce en términos de sus pronósticos.

En cuanto a la teoría de la elección racional esta teoría normativa indica que la acción es el resultado conjunto de los deseos y las oportunidades. Para ello debe cumplir tres condiciones: a) para que una acción sea racional debe constituir el mejor medio de satisfacer los deseos del agente, dadas sus creencias, b) debe acordarse que las creencias en sí son racionales, en el sentido en que se basan en la información que dispone el agente (creencias acerca de las oportunidades disponibles para el agente), c) que el agente obtenga una cantidad óptima de información.

0Enfoque basado en el bienestar: toda situación debe evaluarse en función de las utilidades (si bien hay un grupo de utilitaristas “ideales”, sobretodo influidos por G. E. Moore, que discutirían este enfoque, creemos que en general el principio podría ser asumido por todos los utilitaristas).

³⁵ PETTIT, P. (1995) “El consecuencialismo” pág. 326, incluido en SINGER, P. (Ed.) *Compendio de Ética*, Alianza, Madrid.

1 Ordenación basada en la suma: la suma de utilidades “debe maximizarse” (en este caso la utilización del tiempo verbal no es fortuita, viene impuesta por la pretensión ética del utilitarismo) independientemente del grado de desigualdad que haya en la distribución de utilidades. Las críticas que puedan hacerse a la insensibilidad de este tipo de ordenación por suma se responden desde la perspectiva de la utilidad marginal decreciente que producen la mayoría de los bienes sujetos a utilidad, con lo cual se anularían pragmáticamente las objeciones de la ética deontológica.

La combinación de los dos primeros principios nos indica lo siguiente: todos los actos se juzgan en función de la situación que producen como consecuencia, juzgándose ésta en función de las utilidades que produce esa situación.

Si refundiéramos los tres principios en uno solo resultaría que se debe juzgar cada elección en función de la suma total de utilidades generadas por esa decisión, con lo cual desde el utilitarismo se considera a la injusticia como la pérdida agregada de utilidad comparada con lo que podría haberse conseguido, siendo por tanto una sociedad injusta aquella cuyos miembros *tomados en conjunto* son significativamente menos felices de lo que podrían ser.

Si bien no todos los autores que rechazan la existencia de las necesidades humanas se adscriben al utilitarismo (un ejemplo de ello sería el caso de Rawls con su teoría de los bienes primarios que comentaremos más adelante) sí puede mencionarse una escuela utilitarista con diferentes propuestas. En todo caso lo que debe destacarse es que la diferencia entre unos y otros autores estriba en la consideración que debe otorgarse al concepto de “necesidad básica” y no al de “preferencia”, y ello motivado por que los autores identificados con las teorías necesitaristas pueden asumir matizadamente la noción de “preferencia” y sin embargo los autores utilitaristas no puedan hacer lo mismo con el de “necesidad humana”.

A continuación expondremos algunas de las versiones del utilitarismo más relacionadas con nuestro objeto de estudio. Para ello analizaremos las propuestas de J. Harsanyi, R. Brandt, y J. Elster.

1.1 J. HARSANYI: LAS PREFERENCIAS MANIFIESTAS Y LAS PREFERENCIAS VERDADERAS

En la obra de Harsanyi encontramos un intento de fundamentación meta-ética sobre la base de la derivación de los principios como un teorema en la teoría de las decisiones racionales y de la elección colectiva a partir de la maximización del auto-interés³⁶ alcanzando con ello la maximización de la utilidad social. Desde esa perspectiva podemos incluir el pensamiento de este autor en la corriente utilitarista bienestarista subjetiva, aunque con matices diferenciadores.

J. Harsanyi realiza una distinción entre dos clases de preferencias: por un lado las denominadas “manifiestas” y por otro lado las “verdaderas”, destacando lo que él denomina la autonomía de la preferencia: “entiendo por tal el principio de que, al decidir qué es bueno y qué es malo para un individuo dado, el criterio último sólo puede ser su propia voluntad, y sus propias preferencias³⁷”. Al definir de esta manera la autonomía, Harsanyi descarta toda posible aspiración a la universalización de las preferencias y por extensión, dado que es factible relacionar la construcción de la moral con la selección de las preferencias, la existencia de un corpus metamoral común a la humanidad.

Harsanyi observa que a pesar de la autonomía de la preferencia, las elecciones que el individuo realiza pueden ser cuestionables. Para explicar esa situación apela a la distinción entre las preferencias manifiestas y las verdaderas, las cuales son definidas de la siguiente manera: “las preferencias manifiestas son sus preferencias reales tal y como se manifiestan en el comportamiento observado, incluyendo preferencias basadas, posiblemente en creencias objetivamente erróneas o en una elección racional realizada sin cuidado. En cambio las preferencias verdaderas de una persona son las que ella tendría si tuviese la pertinente información objetiva, razonada siempre con el mayor cuidado posible, y si estuviese en un estado mental de lo más conducente a una elección racional”³⁸.

Harsanyi reconoce que el individuo generalmente decide no en función de sus “preferencias verdaderas” sino de las denominadas “manifiestas”. De ahí que muchas

³⁶ NINO, C. (1992) “Ética analítica en la actualidad” en CAMPS, V. (1992), pág. 136.

³⁷ HARSANYI, J. (1982) “Morality ant the Theory of Rational Behavior”, pág. 55 citado por NUSSBAUM, M. (2002) La mujer y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades, Herder, Barcelona, pág. 177.

³⁸ Ibidem, pág. 178

acciones del ser humano no sean justificables desde la óptica de la autonomía de la preferencia.

Con respecto a lo que el autor señala como autonomía de la preferencia, guarda coherencia con el principio utilitarista que indica que se debe juzgar cada elección en función de la suma total de utilidades generadas por esa decisión; y si la utilidad se concentra en la satisfacción de la preferencia, la razón práctica debe construirse a partir de ese axioma. Hasta aquí no hay contradicción con los principios expuestos; ésta surge cuando a través del proceso inductivo se pretende universalizar la ética individual, desgajada de la praxis social, y transformarla en una ética colectiva.

Por otra parte, si bien es cierto que la distinción entre lo que Harsanyi denomina preferencias manifiestas y verdaderas permitiría abrir el camino hacia una epistemología capaz de alcanzar principios sustantivos universales, inclusive estableciendo principios de convergencia entre las denominadas “preferencias informadas” y las necesidades humanas desde una visión sustantiva, debe insistirse que la apelación al método para alcanzar las “preferencias verdaderas” ignora deliberadamente los procesos de construcción societal y las tensiones que se producen entre los diferentes campos en pugna, capaces de generar una información que no puede ser nunca neutral. De hecho, dada la imposibilidad estructural de acceso a información objetiva sobre las distintas opciones³⁹ para la gran mayoría de la población, es posible que la intersección entre el conjunto de preferencias manifiestas de un individuo y el conjunto de sus preferencias verdaderas sea el conjunto vacío.

Igualmente destacamos que el núcleo duro de la propuesta de Harsanyi está constituido por la construcción de una teoría de la elección social basada en lo definido previamente como “preferencias verdaderas”. Ahora bien para construir esta definición consideramos que se cae en una falacia a priori consistente en adscribir existencia objetiva a una abstracción como es la “pertinente información objetiva”, con existencia previa al acto de elección social.

³⁹ Y ello sin entrar en el debate de la construcción social de las “opciones” condicionadas por la posición específica del individuo o el colectivo en el campo social.

1.2 R. BRANDT: LAS PREFERENCIAS RACIONALES

Otro autor utilitarista que desarrolla la teoría de las preferencias es R. Brandt. Este autor desarrolla su concepción de la teoría de la elección social basada en la preferencia especialmente en dos de sus obras: *Teoría ética*⁴⁰ y *A Theory of the Good and the Right*⁴¹.

Como señalamos en la introducción al utilitarismo, esta teoría es una teoría para el logro de la felicidad a través de la maximización de la utilidad y de cómo hacerla extensiva al mayor número posible de ciudadanos.

Ahora bien, dadas las dificultades para definir qué es la “felicidad”, y tratando de dar respuesta a ese interrogante, el utilitarismo se subdivide en numerosas corrientes. La división más común es encarar el utilitarismo desde dos miradas divergentes: el utilitarismo del acto y el utilitarismo de la regla⁴².

El primero señala que sólo debe tomarse en cuenta a la hora de determinar la bondad o maldad de una acción determinada, las consecuencias directas y concretas que de la misma se derivan. El ejemplo clásico es la mentira, considerada como un acto malo que sin embargo un utilitarista del acto podría considerar que, en determinadas ocasiones, si la mentira en cuestión va a producir más beneficio que daño (mayor suma de utilidad) no sólo no es cuestionable sino que puede convertirse en algo recomendado.

El utilitarismo de la regla, en cambio, tomaría en consideración las consecuencias que se originan de la aplicación habitual de la regla bajo la que se subsume un acto determinado.

R. Brandt critica tanto al utilitarismo del acto como al utilitarismo de la regla, proponiendo como alternativa el utilitarismo de la regla ampliado⁴³ (extended rule-utilitarianism) que da cabida junto al logro de la felicidad, a un principio de justicia para su distribución equitativa. Esta propuesta pretende superar una de las deficiencias más graves del utilitarismo como es la justicia distributiva. A este tema dedicará Brandt todo el capítulo 16 de su *Teoría ética*.

En este contexto de utilitarismo de la regla extendido debemos enmarcar el planteamiento de Brandt en torno a las verdaderas preferencias y a su satisfacción.

⁴⁰ BRANDT, R. (1982) *Teoría ética*, Alianza, Madrid.

⁴¹ BRANDT, R. (1979) *A Theory of the Good and the Right*, Oxford University Press, Oxford.

⁴² Cfr. GUISÁN, E. (1992) “Utilitarismo”, pág. 270.

⁴³ BRANDT, R. (1982), pág. 464 y ss.

Dado el común rechazo de los filósofos utilitaristas a los principios de la ética deontológica, no debe extrañar su afirmación inicial al momento de construir la arquitectónica de las preferencias: el criterio último para la racionalidad tanto personal como social debe buscarse en cada persona, no importando valores externos a los propios de esa persona⁴⁴. Luego si la racionalidad está en función de las verdaderas preferencias será necesario desarrollar un método que permita discernir entre ellas y las preferencias que estén determinadas por valores externos al individuo.

La alternativa que ofrece R. Brandt se denomina psicoterapia cognitiva. Ésta es definida como la reflexión no valorativa que se fía simplemente en la reflexión sobre información asequible, sin influencia del prestigio de alguien, sin utilizar un lenguaje valorativo, sin premio o castigo extrínseco ni uso de estados inducidos artificialmente⁴⁵. Una vez pasadas por el tamiz de la psicoterapia cognitiva, las preferencias resultantes permitirán definir la racionalidad de las personas. De hecho, esta racionalidad, de acuerdo con Brandt, constituirá el núcleo de los principios para la constitución de una sociedad democrática.

A continuación define lo que él denomina la racionalidad en el deseo: “llamaré racional al deseo, a la aversión o al placer de cada persona si sobrevive o es producto de una cuidadosa psicoterapia cognitiva. Llamaré irracional a un deseo si no puede sobrevivir en forma compatible con juicios claros y reiterados acerca de hechos establecidos⁴⁶”

El punto siguiente en Brandt es destacar cuatro categorías de errores que deben ser eliminadas a través de la aplicación de la psicoterapia cognitiva.

El primero es la categoría de los deseos que dependen de creencias erróneas. En este el término “creencias” no se refiere a valores, ya que Brandt insiste en que éstos no deben ser afectados por la psicoterapia cognitiva.

El segundo de los errores se origina en la categoría llamada “agitación artificial del deseo en la transmisión de la cultura”, o lo que es lo mismo lo sustantivo del error se encuentra en la construcción y transmisión de valores culturales que no se originan en evidencias empíricas. Este autor propone a través de su metodología eliminar una serie de prejuicios culturales, muy asentados por otra parte, que tienen la capacidad de auto reproducirse por generaciones. A pesar de que coincidimos con R. Brandt al sostener que una parte significativa de la aprehensión de deseos tiene este origen

⁴⁴ BRANDT, R. (1979) citado por NUSSBAUM, M. (2002), pág. 183.

⁴⁵ Ibidem, pág. 183.

⁴⁶ Ibidem, pág. 184.

categorial, los ejemplos expuestos por Brandt, los matrimonios mixtos (entre razas, religiones o nacionalidades diferentes) y el empleo en la recolección de residuos no aciertan a situar el problema en el centro de la cuestión. Creo que el análisis de P. Bourdieu sobre el sentido del gusto y su construcción ideológica es más revelador⁴⁷. De todas formas, y dado que este punto será desarrollado más adelante, no insistiremos en él por el momento.

El tercero de los errores consiste en las generalizaciones de ejemplos no típicos. Esta categoría de error es tan evidente que se explica por sí misma. De hecho ya fue reseñada por Aristóteles al analizar las falacias y los sofismas. De igual forma las colecciones de *sophismatas* medievales contemplaban esa manipulación del discurso como fuente de invalidación del silogismo⁴⁸.

El cuarto de los errores que la psicoterapia cognitiva debe eliminar es el de las valoraciones exageradas producidas por privaciones tempranas. Lo que ocurre con esta categoría de errores es que, tal y como señala M. Nussbaum⁴⁹, pretendiendo huir de prejuicios valorativos y buscando la objetividad, se termina apelando a principios valorativos, más propios de la ética deontológica que de la pretendida ética teleológica.

La propuesta ética de R. Brandt representa uno de los intentos más logrados por construir un modelo de sociedad democrática, tratando de limar al utilitarismo de la regla aquellos elementos que podrían dar origen a la marginación de las minorías. Sin embargo, el apego a la fundamentación de la preferencia apelando a una presunta objetividad avalorativa le conduce a una situación de la que sólo emerge tras la utilización de unos recursos deontológicos no abiertamente declarados.

⁴⁷ Cfr. BOURDIEU, P. (1988) *La distinción*, Santillana, Madrid.

⁴⁸ Al respecto puede consultarse TALEGON, C. (1991) “La *restrictio* del relativo en Alberto de Sajonia” pág. 101-111, en JOEL BIARD edit. *Itinéraires D’Albert de Saxe. Paris-Vienne au XIV siècle*, Vrin, Paris.

⁴⁹ Cfr. NUSSBAUM, M. (2002), pág. 186.

1.3 J. ELSTER: LAS PREFERENCIAS ADAPTATIVAS

Una variación en la teoría de las preferencias es la propuesta por J. Elster desarrollada a partir de un *sui generis* individualismo metodológico que le permite apartarse de la ortodoxia de la elección racional. Según este autor, la conducta humana se basa en tres motivaciones: la racionalidad centrada en el resultado, las normas sociales o una emoción⁵⁰.

Estas tres motivaciones, que ciertamente intervienen en forma conjunta aunque con distinto rango en cada acción humana, a nuestro juicio exigirían una mayor labor crítica (que no analítica, que sí está presente en la obra de Elster, particularmente en lo referido a la conducta irracional) referida a la constitución de cada una de las motivaciones, y su relación con el campo social o sistema donde se originan.

Si bien en su obra estudia siempre las preferencias, individuales o sociales, para el caso de esta investigación podríamos intercambiar preferencias por intereses.

Su propuesta la expone a través de lo que él denomina el argumento de la adaptación, o fenómeno de las “uvas verdes”, esto es, que los individuos ajustan sus deseos o preferencias al modo de vida que conocen, o, lo que es lo mismo, se adaptan inconscientemente a lo que se ve como posible, lo que nos evoca la crítica de Bourdieu a las elecciones realizadas fruto de la constricción impuesta por los diferentes campos sociales (la necesidad hecha virtud), si bien Elster nos recuerda que su propuesta va más allá, pues distingue entre “la adaptación de las preferencias a las posibilidades en tanto es causalmente inducida” y en tanto “es intencionalmente gestionada”, distinción que no queda clara en la afirmación de Bourdieu⁵¹.

Con este argumento de la adaptación Elster impugna uno de los fundamentos de la teoría utilitarista al preguntarse ¿por qué razón la elección entre las opciones posibles sólo debe tener en cuenta preferencias individuales si las personas tienden a adaptar sus aspiraciones a sus propias posibilidades? Igualmente el argumento de la adaptación permite interpretar las elecciones de la persona, que no se basan en la satisfacción de necesidades sino en la adaptación forzada de las preferencias. Con lo cual resulta acertado señalar que la opción elegida no se basa en las preferencias autónomas, sino en la preferencia adaptada. Sin embargo, y a pesar de lo exhaustivo de la taxonomía de las

⁵⁰ ELSTER, J. (1997) *Economics. Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencia y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones*, Gedisa, Barcelona, pág. 33.

⁵¹ ELSTER, J. (1988) *Uvas amargas: sobre la subversión de la racionalidad*, Península, Barcelona, pág. 161.

preferencias, se sigue sin dar respuesta a uno de los elementos clave, que no es otro que la explicación del porqué se toma la opción elegida.

En cuanto al “conjunto viable”, clave en su teoría de las preferencias adaptativas, creemos que no es suficiente constatar que existe, e inclusive en qué consiste (*mutatis mutandis* es el mismo problema de A. Sen con las pobreza; constata que existen, explica en qué consisten, pero no por qué se originan). Con ello sólo estaremos analizando algunas aristas del poliedro. Las otras aristas, desde luego más conflictivas, serían: ¿Quién o qué determina que un conjunto sea viable y otro no?, ¿Qué o quién determina los elementos que entran en un conjunto y que le convierten en viable? Por otro lado, los conjuntos viables no son estáticos, sino dinámicos; en ese caso ¿Qué o quién determina que lo que antes pertenecía a un conjunto viable ahora pase a uno no viable y viceversa? De la misma manera ¿Cómo explicamos la deontología y más aún la conducta que puede definirse como deontológica de las personas o grupos sociales, en ocasiones abiertamente en contradicción con los conjuntos viables?

Una posible respuesta a los anteriores interrogantes podría ser sugerida a partir del análisis de las relaciones entre la conciencia individual, en permanente conflicto entre sus dos elementos determinantes, el *habitus* junto con la aspiración por la autonomía, y las estructuras que organizan la sociedad. En este análisis es pertinente destacar que no existe escisión entre ambos elementos (conciencia y estructura), sino más bien la comprensión de uno de los elementos se inicia a partir de la consideración de su relación con el otro.

Con respecto a la taxonomía de las preferencias, Elster establece las siguientes diferenciaciones:

01. Preferencias adaptativas. La modelación de las preferencias está determinada por el conjunto viable resultando una manera de reducir la disonancia cognoscitiva (se entiende por tal la tensión o inquietud que surge cuando dos o más elementos de nuestra mente consciente se oponen entre sí). Las preferencias adaptativas se forman sin control de la propia conciencia, por un mecanismo causal que no es de propia elección. Con ello se produce el ajuste de las voliciones a lo que se percibe como posibilidades, implicando con ello un cambio retroactivo de los pesos en las atribuciones de las opciones: “una vez hecha la elección, o aceptada, los intereses que ésta satisface asumen una importancia más que proporcional”, o, lo que es lo mismo, lo que antes era una elección entre varios, después de tomada se “ve” la enorme superioridad de la opción elegida. Para ello uno de los recursos empleados consiste en degradar

inconscientemente las opciones que se presentan como inaccesibles. Por todo esto las preferencias adaptativas hacen que mi alternativa preferida en el conjunto viable también sea mi opción preferida dentro del conjunto más amplio de alternativas concebibles. Este tipo de preferencias se caracteriza por su posible reversibilidad, y por su tendencia a los extremos. El primer caso se produce generalmente a través del regreso a la posición inicial previa a la preferencia adaptativa (Elster lo ejemplariza a través de la situación que se le plantea al trabajador rural cuando su estatus se transforma y deviene en trabajador urbano), y ello a pesar de que son asumidas por adoptar la apariencia de única opción; el segundo caso la tendencia es acercarse al extremo, generalmente al más cercano a la opción adoptada (que no elegida). En consecuencia, e interpretando a Elster podríamos concluir que las preferencias adaptativas son fruto del hábito y la resignación inconsciente, deviniendo en estrategias de supervivencia o de identificación, de carácter no consciente y manifestadas en forma de preferencias electivas. Finalmente la liberación de las preferencias adaptativas presenta un efecto paradójico (recordando con ello, *sui generis*, el caso del Mito de la Caverna platónico): puede inducir a la frustración o puede conducir a un aumento de la autonomía (de ahí su valor eleuteronómico). En resumen, este proceso de liberación puede ser positivo en la dimensión de la autonomía y negativo en la dimensión del bienestar.

12. Preferencias contraadaptativas: están determinadas por el conjunto viable, igual que en la formación de las preferencias adaptativas, pero a la inversa. Se producen en tres situaciones diferenciadas: las personas pueden alinear sus preferencias con lo que no poseen, con lo que no pueden poseer y con lo que supuestamente no deben poseer. El primero es el deseo puro de la novedad, distinto del conservadurismo o de la preferencia; el segundo es la tendencia a desear objetos que son estrictamente imposibles de obtener; el tercero es el deseo por la trasgresión (aunque no se cuestione la legitimidad de la prohibición). Este tipo de preferencias no asegura el equilibrio emocional, ni desde un plano utilitarista produce ninguna maximización de la utilidad, en ninguna de sus acepciones⁵². La liberación de las preferencias contraadaptativas es buena en sí misma y buena para el bienestar (equilibrio entre satisfacción y autonomía).

23. Preferencias informadas. Son los cambios de preferencia a través del aprendizaje y la experiencia. Se diferencian de las preferencias adaptativas por su estabilidad e irreversibilidad. Son asimilables parcialmente a lo que Bourdieu identifica como capital

⁵² Esto se encuentra explicado con mayor detalle en ELSTER, J. (1997), pág. 76.

cultural. En consecuencia tienen influencia significativa en la conformación y mantenimiento del resto de los capitales, tanto económico como social y simbólico, los cuales permiten el establecimiento del campo social determinado al que se adscribe la persona o grupo en cuestión. A diferencia del funcionalismo, que explicaría las preferencias informadas como el resultado de una elección racional, éstas en cuanto manifestaciones de posesión/ausencia de determinados niveles de capital, pueden explicarse por la conjunción de *habitus* y estructura, e incluso puede rastrearse su origen en la im-posición de políticas de todo orden (principalmente en el nivel cultural-simbólico) por parte de poderes con capacidad para su ejecución.

34. Preferencias por precompromisos: son aquellas que se obtienen por la conformación deliberada del conjunto viable con el propósito de excluir ciertas elecciones posibles. Este tipo de preferencias es utilizado por el poder para delimitar el conjunto de lo pensable, incluso generando un deseo de sumisión frente a la autoridad. Por ello el nivel de constricción del conjunto viable, y que habitualmente es ignorado por el individuo singular, permite evaluar el desarrollo de la capacidad eleuteronómica, clave desde nuestra perspectiva de las necesidades humanas.

45. Preferencias por manipulación. Estas preferencias pueden ser un engaño consciente para alcanzar un fin o un engaño inconsciente en el sentido de obtener un beneficio de los resultados de la manipulación, aún cuando suponga ser víctima de ese engaño. El ejemplo paradigmático son los medios de comunicación particularmente en su relación con la construcción del sentido común.

56. Preferencias por planificación del carácter. Se definen como la conformación intencional de los deseos. Esta adopción puede ser causal o intencional. En el origen se encuentra el estado de tensión entre lo que puedo hacer y lo que me podría gustar hacer si la salida es la resignación (mecanismo causal de reducción de disonancias sin conciencia de ello: fenómeno de “uvas verdes”) o la elección por estrategias conscientes de liberación, con lo cual estaremos ante lo que Elster denomina planificación del carácter.

67. Preferencias autónomas. Son aquellas que estarían situadas en la órbita de la “buena vida” de la filosofía clásica griega. Se caracterizan por tener un carácter irreversible. Son objeto de reflexión y son “elegidas” en forma deliberada. Para Elster la autonomía es un residuo: es lo que queda una vez eliminados los deseos que han sido modelados por alguno de los mecanismos de formación de preferencias irracionales⁵³.

⁵³ ELSTER, J. ((2002) Alquimias de la mente: la racionalidad y las emociones, Paidós, Barcelona,

En su obra *Uvas amargas*⁵⁴ nos ofrece la siguiente condición de la autonomía para las preferencias. Si S_1 y S_2 son dos conjuntos viables, con estructuras de preferencias inducidas R_1 y R_2 , entonces para que ningún x o y (en el conjunto global) debe darse el caso de que xP_1y y yP_2x entendiéndose por P a la preferencia estricta (mejor que) y R para preferencia débil (al menos tan buena como). Sin embargo y pese a lo dicho en cuanto a las preferencias autónomas, al final de una de sus obras más destacadas, *Domar la suerte*, Elster concluye con la desalentadora afirmación siguiente: “Algunas decisiones serán arbitrarias y epistémicamente aleatorias hagamos lo que hagamos, no importa cuán denodadamente intentemos fundamentarlas en razones. Hay una observación del doctor Johnson a Boswell que ilustra perfectamente este punto: <La vida es corta y no debemos pasar demasiado tiempo de ella en ociosas deliberaciones acerca de cómo debemos vivirla: las deliberaciones, para aquellos que las inician por prudencia y las continúan con sutileza, tras mucho pensar, deben concluir en la suerte. El preferir un futuro modelo de vida a otro, basándonos sólo en razones, requiere unas facultades que nuestro creador no ha tenido a bien otorgarnos>”⁵⁵.

En ningún caso se plantea la configuración social basada en disyuntivas excluyentes en el orden de las preferencias. Desde el pensamiento de J. Elster la visión compleja del mundo se explica a partir de la interacción de los distintos tipos de preferencias en la escala de la elección, siendo determinadas unas preferencias por otras.

Igualmente el análisis de Elster ofrece la oportunidad de establecer relaciones entre la formación de la cultura y sus manifestaciones en forma de preferencias. Desde la perspectiva de esta investigación se entiende que la cultura no significa una esfera abstracta, reservada a la creación de valores espirituales, sino el proceso concreto por el que una comunidad humana organiza su materialidad sobre la base de los fines y valores que quiere realizar, tal y como más adelante desarrollamos. En consecuencia, nada en la cultura es inmóvil. Al contrario, su proceso de re-creación a través de la dialéctica entre el *habitus* y la estructura es fuente permanente de conflictos.

pág.41.

⁵⁴ ELSTER, J. (1988), pág. 189.

⁵⁵ ELSTER, J. (1991A) *Domar la suerte*, Paidós, Barcelona, pág. 151, destacado en el libro por A. Doménech.

En cuanto a la formación de las preferencias, tanto adaptativas como autónomas, pueden recordarse las palabras de M. Weber en su obra *Economía y sociedad* dirigidas a interpretar la “dominación” como concepto: entendemos por dominación un estado de cosas por el cual una voluntad explícita (mandato) del dominador o de los dominadores influye sobre los actos de otros (los dominados), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato (obediencia)⁵⁶.

Siguiendo la terminología de Elster podría afirmarse que la conformación del sentido común no sería otra cosa que la habituación de las preferencias adaptativas de por vida, asumidas en forma de preferencias autónomas. Con ello no afirmamos que la formación de preferencias adaptativas sea de carácter irracional. De hecho, ello explica parcialmente la conducta humana (no puede olvidarse el papel que juega la conciencia), pero deja sin responder a la pregunta sobre la existencia o no de necesidades básicas y al establecimiento de un nivel mínimo de esas necesidades, por debajo del cual la vida se vuelve intolerable.

Desde una episteme de preferencias, el reconocimiento de la existencia de preferencias adaptativas (que son eso, adaptativas) supone el primer paso para la liberación humana al romper con la aceptación callada de la privación. Al referirme a la episteme como matriz, tomo prestada la categorización de Moreno Olmedo: “ésta se concibe como un sistema-huella de representaciones-huella generales en constante fluencia –producción y reproducción- de dentro hacia fuera, desde el fondo no representado (pero representable mediante la crítica hermenéutica) a la claridad de las representaciones y los discursos⁵⁷.”

⁵⁶ Cfr. WEBER, M. (19) *Economía y sociedad*, F.C.E..México, D. F., pág. 699.

⁵⁷ MORENO, A. (1995) *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*, C.I.P., Caracas, pág. 55

2. ALGUNAS OBSERVACIONES CRÍTICAS AL UTILITARISMO

El utilitarismo considera que el accionar humano se fundamenta en una praxis de racionalidad instrumental caracterizada por dos elementos de carácter indivisible: la maximización del propio interés (exigencia de una correspondencia externa entre las elecciones que una persona hace y su propio interés; esto es, el egoísmo como sinónimo de elección racional) y la consistencia interna de elección (conjunto de elecciones reales como resultado de la maximización de acuerdo con alguna relación binaria, lo que se conoce como función de utilidad).

La crítica al utilitarismo puede hacerse desde distintos ángulos. Si nos preguntamos acerca de la racionalidad instrumental podría cuestionarse si el egoísmo permite entender el carácter complejo de la praxis humana (en su extensión y profundidad) o más bien permite explicar el mantenimiento de determinados órdenes con aspiración de trascender. La salida que adopta el utilitarismo es considerar cualquier accionar humano en términos de satisfacción de preferencias, aunque evite razonar por qué ese individuo pueda adoptar tales preferencias (los diversos contenidos que puede adoptar las éticas que se definen como deontológicas, o los casos que señala A. Sen en su crítica al utilitarismo⁵⁸, como el amor fraternal, el heroísmo, la entrega voluntaria a una causa que disminuye el bienestar personal, etc.)

Una ruptura con la lógica utilitarista y el modelo de construcción societal que le acompaña pudiera originarse a través de la sustitución de la racionalidad instrumental⁵⁹ por la razón práctico-material, permitiendo con ello la sustitución de los juicios de hecho por los juicios éticos materiales⁶⁰, proporcionando herramientas metodológicas que conducen, por ejemplo, a lo que se denomina la epifanía de la alteridad; un Otro como igual y un Yo que lo es en tanto que el Otro es, o como señala Elster siguiendo a Freud: la comprensión de un yo que se escinde en varios yo de carácter secuencial, contradictorios o complementarios. En definitiva sería la afirmación fundacional de que la existencia propia es en tanto en cuanto existe el otro y me puedo reconocer en él.

En cuanto a la estructura del consecuencialismo, coincidimos con B. Williams en que no se puede sostener que todo, de cualquier categoría, lo que tiene valor, lo tiene

⁵⁸ Si bien esta crítica está presente a lo largo de toda la obra de A. Sen, creemos que donde se condensa de una forma extraordinariamente articulada las críticas al utilitarismo desde la perspectiva de la filosofía y la economía es en SEN, A. (1997A).

⁵⁹ Cfr. Nota nº 9.

⁶⁰ Esta es la propuesta de la Ética de la liberación. Al respecto cfr. DUSSEL, E.. (1998) *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Trotta, Madrid.

en virtud de sus consecuencias. Si esto fuera así, se proseguiría para siempre y habría obviamente una regresión irremediable⁶¹.

Adicionalmente se le podría criticar al consecuencialismo y a la teoría de la elección racional su interés en la justificación más que en la deliberación así como la necesidad sustantiva del consecuencialismo de apelar al cálculo permanente. En efecto desde el punto de vista normativo el consecuencialismo tendría que rechazar el pacifismo, el feminismo o la teoría de la noviolencia, si esas posturas no fomentan los valores relevantes (valores que son construidos ideológicamente) o cuando estas posiciones políticas son adoptadas en virtud de la autonomía ética del individuo y directamente en contra de los conjuntos viables que señala Elster. Otra situación conflictiva se presenta en el caso de que un aumento de la autonomía condujera a una disminución del bienestar (entendido éste como lo entiende el utilitarismo), con lo cual la doctrina pragmatista del consecuencialismo queda cuestionada como opción ética o incluso política⁶².

Desde otro plano se podría elaborar la crítica a partir de la consideración agregada de las utilidades, no valorando su distribución individual, y, en consecuencia, ignorando las determinaciones del *habitus* y las estructuras sobre la conciencia individual, lo cual convierte la defensa de la teoría de las preferencias en justificación de la desigualdad, en sus diferentes variables focales⁶³ (agencia, renta, capacidad, oportunidad etc.).

Es cierto que el utilitarismo, salvo excepciones⁶⁴, se plantea ante todo como una moral pública más que una guía de acción para la esfera privada del individuo. Y es desde la esfera de la praxis pública que se presentan algunas paradojas de difícil respuesta. Supongamos el caso del diseño de una política que busque erradicar o al menos atenuar las pobreza (o alguna de sus manifestaciones) en un determinado país. Además introduzcamos la noción de acción correcta en cuanto noción maximizante⁶⁵ a la hora de evaluar los posibles resultados del plan contra la pobreza.

⁶¹ WILLIAMS, B. y SMART, J. (1981), pág. 93.

⁶² ELSTER, J. (1991A), pág. 47.

⁶³ Esta crítica no es extensible a todas las variantes del utilitarismo. Por ejemplo el utilitarismo de la regla extendido de R. Brandt es consciente del problema de la distribución de la riqueza y su relación con la equidad. Otra cosa es que las alternativas propuestas, a nuestro juicio, no atienden a la parte sustantiva del problema.

⁶⁴ Las propuestas de MOORE serían un ejemplo de la excepcionalidad apuntada. Véase la originalidad de su planteamiento utilitarista en MOORE, G. (1983) *Principia Ethica*, UNAM, México, D.F.

⁶⁵ Noción definida por el utilitarista Smart en WILLIAMS, B. y SMART, J. (1981), pág. 56-57. "Usaremos *correcto* y *equivocado* para evaluar elecciones según su éxito real en promocionar la felicidad general, y usaremos *racional* e *irracional* para evaluarlas según su éxito probable".

La primera tarea, una vez acordado qué es la pobreza, será establecer una línea a partir de la cual y hacia arriba se considere que ya no se padecen esas pobreza objeto de las políticas, y hacia abajo queden englobados los ciudadanos susceptibles de ser sujetos de atención en virtud de padecer esas pobreza.

Una vez realizada la cartografía nos planteamos hacia donde dirigir los recursos (adopten la forma que sea siempre tendrán como característica su limitación). Y es aquí donde se presenta la paradoja del utilitarismo. Con el objeto de maximizar la utilidad deberíamos atender al mayor número posible de personas tratando de lograr la máxima disminución de las cifras de pobreza. Esto nos llevaría a atender, en orden decreciente, a aquellas personas que más cerca estén de la línea de pobreza, pues son los que con menores recursos invertidos, más rápidamente saldrían del subconjunto ciudadanos-pobres, con lo cual a efectos prácticos, habremos conseguido reducir cuantitativamente la pobreza (sea lo que se considere por tal), y ello aún aceptando que la utilidad obtenida por las personas atendidas sea superior a las utilidades dejadas de percibir por el grupo de ciudadanos no considerados. En otras palabras, habremos ejecutado una acción correcta en los términos anteriormente señalados.

En este caso concreto el utilitarismo poco tendría que decir ante la agudización de la pobreza de ese grupo de ciudadanos que por estar lejanos a la línea de pobreza (esto es: ser muy pobres), no pudieron ser convenientemente atendidos.

Esta paradoja, destacada por A. Sen al cuestionar la teoría bienestarista sobre la pobreza⁶⁶, nos muestra que desde una perspectiva utilitarista, cuanto más grande es el nivel de pobreza, menor es la posibilidad de ser atendido por las políticas públicas.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, de inspiración seniana, Franc Erquicia destaca tres principios utilitaristas que, a su juicio, resultan inaceptables:

- a) La errónea identificación del bienestar con utilidad en las tres principales interpretaciones: elección, felicidad y satisfacción del deseo.
- b) La consideración de que la ordenación por suma es trivial y deja de lado la cuestión de la desigualdad.
- c) La incapacidad de incorporar las diferencias de partida y de agencia entre las personas.

⁶⁶ Cfr. SEN, A. (1997A).

La identificación de bienestar como elección, además de que ésta pueda no representarse de forma binaria o pueda no ser transitiva, plantea el problema fundamental de que la conducta de elección incorpora muchos más elementos que la mera búsqueda y satisfacción del bienestar.

En cuanto a la felicidad, plantea dos problemas. El primero hace referencia a que la felicidad es básicamente un estado mental que no tiene en cuenta otros aspectos. El segundo se manifiesta en la limitación de otros estados mentales como consecuencia de interpretar la felicidad como uno de ellos y la valoración subjetiva que ello implica.

Respecto a la satisfacción del deseo presenta el problema de la valoración (las dudas que se presentan ante la intercambiabilidad entre el antecedente y el consecuente indican la dificultad para discernir entre la causa y la consecuencia: ¿valoro porque deseo o deseo porque valoro?). Pero aún así, los deseos pueden, en virtud de la capacidad de agencia, ir contra el bienestar de una persona, como es el caso de los gustos caros u ofensivos, comentados por Rawls, por lo que sumado el bienestar a la representación de deseo tanto como potencia como en cuanto acto, además de la contingencia de los mismos, dificulta su utilización objetiva.

La consideración de la utilidad en su triple acepción conlleva al desinterés por los derechos, las libertades y otras cuestiones que no reportan utilidad (la paradoja del esclavo feliz –y aquí utilizamos el término en su sentido lato- nos muestra hasta donde puede llegar la maleabilidad de sus contenidos, cuando a nada se puede acceder).

Al mismo tiempo convertir en el eje nodal a la utilidad, definida previamente como aquello que nos reporta satisfacción, placer, o felicidad ignora los procesos de adaptación y el condicionamiento mental⁶⁷. El fatalismo, incorrectamente valorado desde el utilitarismo, puede ser considerado como un ejemplo de adaptación; éste se constituye como una relación de sentido entre las personas y un mundo al que encuentran cerrado e incontrolable; es decir, se trata de una actitud continuamente causada y reforzada por el funcionamiento opresivo de las estructuras que anula a la conciencia⁶⁸. El condicionamiento se observa en el proceso de identificación de la conciencia individual con el *habitus* de clase, convertido en lo que Bourdieu denomina estructura estructurante, a través de los mecanismos de homologación presentes en el espacio social.

⁶⁷ Este es uno de los argumentos más sólidos que nos llevaron a rechazar la orientación utilitarista en el momento de elaborar las variables de la encuesta sobre necesidades humanas.

⁶⁸ MARTÍN-BARÓ, I. (1998) *Psicología de la liberación*. Trotta, Madrid, pag 90.

El ordenamiento por suma es la pauta básica en el utilitarismo además de ser considerado como algo inevitable. Sin embargo, la representación numérica se concreta en la maximización de la esperanza matemática, en condiciones de equiprobabilidad de ser cualquier individuo, valores que representan la elección bajo incertidumbre, o lo que es lo mismo la medición en el utilitarismo no es otra cosa que la representación numérica de las elecciones observables de una persona. Entre “ x ” y “ y ” elige uno, en virtud de la obtención de mayor utilidad.

Estos valores no tienen por qué coincidir con ningún concepto de bienestar. Además de que representan presuntamente la absoluta racionalidad, sin que en la ordenación haya podido estar presente el concepto de igualdad.

En efecto la indiferencia hacia la distribución consecuencia del ordenamiento por suma obvia el problema de su distribución; por ende la subsiguiente apelación a la utilidad promedio ignora la situación de las personas ubicadas en los márgenes. La utilidad obtenida por un agente no aminora la falta de utilidad de otro que se encuentre en situación crítica, tal y como señalábamos al cuestionar la utilización del utilitarismo para las políticas públicas de lucha contra las pobrezaas.

El último punto refiere a la incapacidad de incorporar diferencias subjetivas. Dos personas con la misma cantidad de bienes pueden conseguir realizaciones muy distintas en función de peculiaridades personales. Estas diferencias de partida pueden provenir de deficiencias físicas, diferencias biológicas, climáticas u orígenes sociales dispares y representan posibilidades de bienestar significativamente variables, variación que ha de ser recogida en virtud de que permite interpretar estas peculiaridades, hecho que no contempla el utilitarismo. Si a la incapacidad de incorporar diferencias subjetivas le añadimos la extrema complejidad (algunos sostienen incluso la imposibilidad) de las comparaciones interpersonales de utilidad (dadas precisamente las diferencias subjetivas no consideradas) nos encontramos ante una situación prácticamente sin salida. Y ello porque la pretensión de comparabilidad se refiere no a necesidades (cuyo carácter abstracto y universal lo permite) sino a utilidades (se llene el contenido del término con preferencias, deseos o intereses).

Inclusive desde una perspectiva teórica de elección social deberíamos preguntarnos si la inclinación del utilitarismo al privilegiar la satisfacción frente a la autonomía pudiera responder a una visión del poder con una base de carácter totalitaria, sobre todo si tenemos presente, como indica J. Elster, que la satisfacción de las

aspiraciones está en función de las expectativas. Si logramos rebajar ideológicamente las expectativas (v.g. demostrando su base irracional) podremos lograr la satisfacción de las preferencias evitando el desarrollo de la autonomía individual y social.

3. LAS PREFERENCIAS DESDE PRESUPUESTOS NO UTILITARISTAS

La argumentación en torno a las necesidades como preferencias no se reduce al pensamiento utilitarista. Algunos autores abordan la teoría de las necesidades desde una crítica del consecuencialismo, sin que por ello se adscriban a las teorías que nosotros hemos denominado necesitaristas universalistas. De este grupo de pensadores destacaremos las propuestas de J. Rawls y J. Habermas.

3.1 J. RAWLS

La teoría rawlsiana parte de su concepción de la justicia como equidad⁶⁹. Esta concepción de la justicia, basada en una ética deontológica, pretende superar lo que Rawls sostiene como insuficiencias de la ética teleológica defendida por el utilitarismo.

Con respecto a las necesidades humanas, Rawls considera la existencia de una serie de bienes que él denomina primarios, y que son aquellos que son imprescindibles para la existencia de una sociedad entendida como un sistema de cooperación social. En ese sentido se entiende que la teoría de los bienes primarios se inserte en un principio mayor, que es el constituido por la teoría del bien, o lo que es lo mismo la bondad como racionalidad. Para este autor el bien de una persona se define como la lograda ejecución de un proyecto racional de vida, y sus bienes menores como parte del mismo⁷⁰. Por ello antes de comentar lo que Rawls denomina los bienes primarios, se debe tener en cuenta que este autor se posiciona en la perspectiva de lo que previamente ha denominado los dos principios de la justicia:

01. Cada persona tiene un igual derecho al más amplio esquema de iguales libertades básicas compatible con un esquema similar de libertades para todos.
12. Las desigualdades económicas y sociales han de satisfacer dos condiciones: tienen que a) ser para el mayor beneficio de los miembros menos favorecidos de la sociedad; y b) estar adscritas a cargos y posiciones accesibles a todos en condiciones de equitativa igualdad de oportunidades

Una vez establecidas las coordenadas sobre las que se asienta el modelo de sociedad que Rawls propone, se nos indica alguna de las características de los bienes primarios. En este caso nos interesa destacar la afirmación que realiza en el ensayo

⁶⁹ Cfr. RAWLS (1997) *Teoría de la justicia*, F.C.E., Madrid y RAWLS (1999) *Justicia como equidad*, Tecnos, Madrid.

⁷⁰ RAWLS (1997), pág. 392.

“Unidad social y bienes primarios”: los bienes primarios son ciertos rasgos de las instituciones o de la situación de los ciudadanos en relación con ellas. De hecho, el papel de las instituciones sociales básicas es establecer un marco dentro del cual los ciudadanos puedan promover sus fines, con tal que esos fines no violen los principios de justicia previos e independientes⁷¹.

La lista de bienes primarios propuesta por Rawls es la siguiente⁷²:

- a) Primero: las libertades básicas, establecidas por una lista:
 - a-1 libertad de pensamiento y de conciencia
 - a-2 libertad de asociación
 - a-3 la definida por la libertad e integridad de la persona, así como por el imperio de la ley
 - a-4 las libertades políticas
- b) Segundo: libertad de movimiento y de elección de ocupación sobre un trasfondo de oportunidades diversas.
- c) Tercero: poderes y prerrogativas de cargos y posiciones de responsabilidad, particularmente de los de las principales instituciones políticas y económicas.
- d) Cuarto: renta y riqueza.
- e) Quinto: Las bases sociales del respeto de sí mismo.

La explicación de la racionalidad de estos bienes primarios en términos de justicia es aportada por Rawls⁷³ argumentando cada uno de los bienes primarios:

0 Las libertades básicas (libertad de pensamiento y libertad de conciencia etc.) forman el trasfondo institucional necesario para el desarrollo y el ejercicio de la capacidad de decidir, revisar y perseguir racionalmente una concepción del bien. Igualmente estas libertades permiten el desarrollo y ejercicio del sentido de lo recto y de la justicia en condiciones políticas y sociales libres.

1 La libertad de movimiento y la libre elección de ocupación sobre un trasfondo de oportunidades diversas son necesarias para la persecución de fines últimos así como para poder llevar a efecto una decisión de revisarlos y cambiarlos si uno lo desea.

2 Los poderes y prerrogativas de cargos de responsabilidad son necesarios para dar campo a diversas capacidades sociales y de autogobierno del sujeto.

⁷¹ Cfr. RAWLS (1999), pág. 265

⁷² Ibidem, pág. 266.

⁷³ Ibidem, pág. 270.

3 La renta y la riqueza, entendidas en un sentido debidamente lato, son medios omnivalentes (y con valor de cambio) para alcanzar directa o indirectamente una amplia gama de fines, cualesquiera que resulten ser.

4 Las bases sociales del respeto de sí mismo son aquellos aspectos de las instituciones básicas que normalmente son esenciales para que los ciudadanos tengan un sentido vivo de su propio valor como personas morales y sean capaces de realizar sus intereses de orden supremo y promover sus fines con confianza en sí mismos.

Lo primero que puede observarse es que, más allá de las referencias al ideal aristotélico de la buena vida, Rawls parece mostrar cómo las preferencias de la gente son un producto de las leyes e instituciones bajo cuyo régimen esa gente vive. Al respecto Rawls escribe: “La forma institucional de la sociedad afecta a sus miembros y determina en gran parte el tipo de personas que son⁷⁴”, lo cual es cierto, aún cuando conviene hacer algunos comentarios al respecto.

Cuando Rawls plantea la relación entre la forma institucional y los bienes primarios este filósofo tiene en mente un concepto de institucionalidad determinado, tanto en el carácter actual como en el teleológico, al que coherentemente debe tenderse, por representar el topos modélico. En concreto estas instituciones son las norteamericanas, en su versión liberal y progresista. Por ello no es de extrañar que al concretar Rawls el contenido de su propuesta acerca de los bienes primarios estos se definan como los medios de uso general que ayudan a todo el mundo a promover sus fines: derechos, libertades y oportunidades; la renta, la riqueza y las bases sociales del respeto a sí mismo o también: cosas que se supone cualquier persona racional quiere. De hecho una crítica que creemos pertinente es que desde nuestra perspectiva cuando Rawls nos habla de los bienes primarios se ocupa no tanto de la extensión de la libertad cuanto de los medios de la libertad. Y parece claro que estos medios tienen distinto uso (sea cual sea el que se haga de él) de acuerdo a la situación del agente en el campo social.

En cuanto a las instituciones, es posible mostrar como a lo largo de la historia estas entidades han sido creadas y modeladas por quienes tienen la capacidad o el poder de hacerlo y no han sido fruto del consenso entre las distintas partes que componen el ser social. Históricamente la construcción de instituciones no se basa en la propuesta de ley universal kantiana (nos referimos al imperativo categórico que exige tratar a la

⁷⁴ RAWLS (1996) *El liberalismo político*, Crítica, pág. 305.

humanidad en la propia persona o en la persona de cualquier otro nunca simplemente como un medio sino siempre al mismo tiempo como un fin), ni mucho menos en la adecuación discursiva del imperativo categórico transformado en un nuevo imperativo dialógico del tipo “en lugar de considerar como válida para todos los demás cualquier máxima que quieras ver convertida en ley universal, somete tu máxima a la consideración de todos los demás con el fin de hacer valer discursivamente su pretensión de universalidad⁷⁵, sino que son el resultado dinámico (y por ende en continua transformación) de multitud de relaciones conflictivas entre distintos grupos con intereses encontrados (aunque no necesariamente excluyentes entre sí) y que habitualmente concluyen en la imposición de unos intereses sobre otros, se sea consciente o no de ello.

El presupuesto rawlsiano que señala que las preferencias de la gente son consecuencia de las leyes e instituciones bajo las cuales se vive, creemos es acertado siempre que se le inserte dentro de un espectro más amplio, aquel que indica que las instituciones representan una objetivación de la capacidad constructora de aquellos grupos que tienen la capacidad de crear e imponer el sentido. Si no es así, la doble violencia que caracteriza a las instituciones (violencia fundacional, que es la que posibilitó su emergencia y violencia conservadora para protegerse y perpetuarse frente a los que aspiran a su transformación) y que determina las relaciones entre los distintos campos sociales en el interior del espacio social colectivo, queda subsumida en un análisis bienintencionado pero ajeno a la realidad.

De hecho aún cuando se considere, con Habermas, que la simetría comunicacional es un presupuesto básico para la legitimidad del consenso debe reconocerse que éste no se produce a no ser que medien actos de fuerza por parte de la comunidad que considere menoscabado su derecho a la interpelación. Y cuando apelamos a la fuerza no estamos aceptando como mediación a la violencia, que no es otra cosa que la ruptura del principio básico de la ética, sea ésta del tipo que sea, que sostiene al ser humano como un fin en sí mismo y nunca como medio.

E. Dussel expone la idea anterior de la siguiente manera: “la necesidad de constituir una comunidad de comunicación de las víctimas es el resultado de la toma de conciencia de la exclusión. No teniendo lugar en la comunidad de comunicación hegemónica, las víctimas no pueden participar en comunidad alguna. Por ello, algunos de ellos, críticamente, crean una nueva comunidad entre ellas mismas. La conciencia de

⁷⁵ Cfr. MUGUERZA, J. (1998), pág. 39.

la exclusión injusta, y por lo tanto la crítica, es el punto de partida [...] la comunidad, la intersubjetividad crítica de las víctimas mismas comienza así su trabajo concientizador [...] el crítico se transforma en un escéptico frente al sistema, ante su verdad y validez⁷⁶.

Constatar esa realidad nos lleva a preguntarnos si quien modela las preferencias son el conjunto de las instituciones en sí –desde una perspectiva institucionalista o discursiva con base en los intereses generalizables- o más bien los grupos de poder que las crean, dominan o establecen sus límites. Un análisis del conjunto de deseos y preferencias mayoritarios en los distintos campos sociales nos permitirá establecer la relación (compleja, no mecanicista) entre los intereses de los grupos que dotan de sentido a las instituciones y las preferencias y deseos que manifiestan los diferentes individuos. De hecho, la segunda y tercera parte de este trabajo consisten en ese análisis de las preferencias, desde una perspectiva de las necesidades básicas y centrado en campos sociales específicos, con lo cual creemos poder aportar alguna luz a ese interrogante.

Desde esta perspectiva, y dado su origen fundacional, las instituciones en cuanto reflejo del ordenamiento jurídico, moral, educacional etc. se convierten en una mediación funcional al sistema de dominación, adopte éste la forma que sea, caracterizándose por simular la potenciación de la autonomía del individuo y por extensión de la sociedad. Esto no significa que no haya diferencias sustantivas entre las diversas formas institucionales, y que de hecho el poder constituyente ciudadano sea irrelevante a la hora de mediar en la satisfacción de las necesidades básicas. Al contrario, coincidimos con Rawls en que algunas formas institucionales son capaces de limitar severamente o incluso anular la autonomía (a la manera kantiana: individuo que se legisla a sí mismo, con la condición de que lo legislado respete el estatus igual de los demás como legisladores) llegando incluso a construir sistemas irracionales de deseos o preferencias que pueden atentar incluso contra la continuidad misma de la humanidad.

Esta crítica a las propuestas de Rawls se encuentra presente, aunque matizada, en la obra de Doyal y Gough. Estos autores reprochan a Rawls la poca atención que pone en las teorías de la democracia y de la participación ciudadana y especialmente la notable ausencia de aquellos grupos específicos para los que la justicia, en los términos en que Rawls la entiende, resulte especialmente difícil de alcanzar⁷⁷.

⁷⁶ DUSSEL, E. (1998), pág. 465.

⁷⁷ DOYAL, L y GOUGH, I. (1994) *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Barcelona, pág. 183.

3.2 J. HABERMAS

El segundo autor que comentaremos es J. Habermas. Este filósofo, al igual que J. Rawls, entiende las necesidades humanas como preferencias pero descartando la solución que aporta el pensamiento utilitarista. Al respecto afirma Habermas en su libro *Conciencia moral y acción comunicativa*: “Las necesidades se interpretan a la luz de los valores culturales; y como quiera que éstos son siempre parte componente de una tradición intersubjetivamente compartida, la revisión de valores que interpretan las necesidades no es algo de lo que puedan disponer monológicamente los individuos aislados”⁷⁸.

Siguiendo a Hottois⁷⁹, podríamos afirmar que la propuesta de este autor gira en torno a la premisa que señala que el pensamiento no es otra cosa que un monólogo interior que presupone el aprendizaje del lenguaje. No hay pensamiento ni razón sin lenguaje y este es intrínsecamente comunicación, diálogo, intercambio social. En consecuencia no hay razón que no sea verbal, así como tampoco hay lenguaje que no sea racional. Esta premisa básica se contrapone a lo que otro filósofo de la Escuela de Frankfurt, K. O. Apel denomina “solipsismo metódico” practicado por la mayor parte de los filósofos de la tradición, y que parte de la creencia en la anterioridad e independencia del pensamiento con respecto al lenguaje.

Si todo pensamiento es enunciado, entonces todo enunciado es comunicación e implica una exigencia de reconocimiento: la de su validez. Esta pretensión de validez es de carácter universal. Por ello, siguiendo el desarrollo de la propuesta, debe concluirse que ser racional es practicar la discusión argumentada más abierta y más libre posible. De hecho la racionalidad es comunicativa.

Por ello la orientación de Habermas apunta a los procedimientos justos como base de la elección social, esto es la modelación de un ideal kantiano de comunidad moral introduciendo límites para la información y el procedimiento. En este caso podría establecerse una convergencia entre procedimentalismo normativo y la teoría de bienes sustantivos (no platónica)⁸⁰, pero dejando claro que para Habermas la ética discursiva es formal, como afirma en su trabajo *Conciencia moral y acción comunicativa*: “a este

⁷⁸ HABERMAS, J. (1985) *Conciencia moral y acción comunicativa*, Península, Barcelona, pág. 88

⁷⁹ HOTTOIS, G. (1999), pág. 425-426.

⁸⁰ Cfr. NUSSBAUM, M. (2002), pág. 199.

respecto cabe calificarse con razón la ética discursiva de formal. Esta no ofrece orientaciones de contenido alguno, sino un procedimiento: el del discurso práctico⁸¹.

A partir del principio que sostiene que no hay sentido, pensamiento, verdad ni valor sin lenguaje, y que éste es interacción, intersubjetividad simbólica de vocación universal, Habermas desarrolla una propuesta ética, discursiva, que en cuanto a la validez normativa sostiene: una norma únicamente puede aspirar a tener validez cuando todos los afectados consiguen ponerse de acuerdo en cuanto participantes de un discurso práctico (o pueden ponerse de acuerdo) en que dicha norma es válida⁸².

Dado que lo central en este caso es la búsqueda de un modelo procedimental que supere las deficiencias utilitaristas, es conveniente insistir en las tres características que siguen, básicas en la noción deliberativa habermasiana:

- 1) Todos los participantes deben poseer el mejor conocimiento posible en las cuestiones técnicas del debate en cuestión (problemas de los capitales y su apropiación).
- 2) Si hay controversias entonces se requiere aptitudes metodológicas y de comunicación específicas. Decir la verdad de manera comprensiva e inteligible y hacerlo de forma que genere confianza y posibilidad de consenso.
- 3) La comunicación ha de ser tan democrática como sea posible: la base consensual de la comunicación se desmorona si el derecho de una de las partes a intervenir en el debate es obstaculizado alegando que su posición social o función no le confiere ese derecho que viola normas o convenciones aceptadas

La propuesta de la Ética de la Discusión, según este autor, legitima y estimula la democracia, los derechos del hombre, el debate pluralista y pluridisciplinario, la resolución pacífica y negociada de los conflictos, el desarrollo de sociedades abiertas y evolutivas. En cambio rechaza las sociedades, las culturas y los comportamientos de tipo fundamentalista y autoritario que derivan en comunidades cerradas, inmorales,

⁸¹ Cfr. HABERMAS (1985), pág. 128.

⁸² Ibidem, pág. 86.

alienadas y antihumanistas.

El principio de universalización del discurso habermasiano es enunciado de la siguiente forma: “Cada norma válida habrá de satisfacer la condición de que las consecuencias y efectos secundarios que se siguen de su acatamiento general para la satisfacción de los intereses de cada persona (presumiblemente) puedan resultar aceptados por todos los afectados (así como preferidos a los efectos de las posibilidades sustitutivas de regulación⁸³”

Sin embargo la enunciación de este principio no está exenta de controversias. De hecho uno de los problemas básicos que plantea la propuesta de Habermas es destacado por A. Heller: “el procedimiento de formación de la voluntad está informado por la “satisfacción de intereses”, pero éstos no son “entidades naturales” sino que están vertebrados desde valores y normas. En consecuencia, desde el principio propuesto por Habermas, esto sólo puede entenderse sosteniendo que el discurso es sobre “valores” siempre que cada valor tenga afinidad con una u otra necesidad de los agentes individuales⁸⁴”. Y continua A. Heller: “un discurso valorativo como el que propone Habermas sólo puede llevarse a cabo desde un consenso de orden superior sobre la validez incondicional y absoluta de al menos un único valor... El valor del “consenso de orden superior” debe darse por supuesto como algo evidente de por sí, pues tiene una fuerza normativa superior al razonamiento⁸⁵”.

Desde nuestra perspectiva de análisis, el intento de Habermas por elaborar una ética procedimental de carácter universal no considera en toda su amplitud la materialidad de la construcción de las culturas. De hecho, cuando se afirma que las necesidades son interpretadas a partir de los valores, y que éstos son asumidos como parte componente de una tradición intersubjetivamente compartida, parece no valorar adecuadamente que al realizar una arqueología de los valores (recordemos que Habermas los asume como mediaciones de las necesidades) nos encontramos con conflictos resueltos a partir de la imposición con pretensión de universalidad de unos valores asumidos por las hegemonías de los diferentes campos del espacio social, y extendidos por todo el campo, tratando de evitar los posibles “conflicto de tradiciones”

⁸³ HABERMAS (1985), pág. 85.

⁸⁴ HELLER, A. (1990) *Más allá de la justicia*, Crítica, Barcelona, pp- 302-303, citado por AÑÓN M. J. (1994) *Necesidades y derechos*. Un ensayo de fundamentación, C.E.C., Madrid, pág. 256.

⁸⁵ *Ibidem*, pág. 304, citado por AÑÓN, M. J. (1994), pág. 256.

al subsumir al resto de los integrantes del campo en la idea de la atemporalidad de estos valores.

4. LA UNIVERSALIDAD DE LAS NECESIDADES

Frente a los autores que identifican las necesidades con las preferencias, existen diferentes corrientes de pensamiento que rechazan esos supuestos y proponen una alternativa que en lo sustantivo proclama la universalidad de las necesidades. Al igual que los autores anteriores, estas propuestas se imbrican en unas determinadas concepciones de la ética que a su vez permiten alimentar una serie de propuestas de políticas públicas y de análisis de la realidad social.

Como exponentes de las diferentes teorías universalistas de las necesidades humanas destacaré cuatro posiciones. En primer lugar expondremos el pensamiento de los británicos I. Gough y L. Doyal, influidos ambos principalmente por la escuela kantiana. En segundo lugar analizaremos las propuestas de la filósofa norteamericana M. Nussbaum, autora de relevantes trabajos sobre la problemática del desarrollo humano con énfasis particular en la perspectiva de género, así como otros sobre el pensamiento clásico griego, fundamentalmente Aristóteles. En tercer lugar destacaremos el pensamiento del filósofo y economista Amartya Sen, prestando particular atención a las categorías de “libertad”, “agencia”, “capacidad” y “funcionamiento”. Por último expondré el pensamiento del economista chileno M. Max-Neef, quien desde una postura heterodoxa, pero con clara influencia del pensamiento escandinavo, se introduce en las sugestivas teorías del universalismo subjetivista.

Estos autores ofrecen un panorama significativo de las diferentes teorías necesitaristas, aún cuando posiblemente el único elemento común entre ellos sea el considerar la existencia de necesidades humanas con un carácter universal, difiriendo tanto en el contenido como en la justificación de su existencia.

Creo relevante destacar que más allá de las diferencias existentes, estos cinco autores adoptan un sincero compromiso con aquellos sectores de la sociedad generalmente relegados a los márgenes, aquellos a los que se les despoja de su capacidad interlocutoria deviniendo en sujetos pacientes, a merced del Poder.

4.1 PRIMERA PROPUESTA: I. GOUGH Y L. DOYAL

La primera teoría que analizaremos será la defendida por L. Doyal y I. Gough y expuesta principalmente en su obra *Teoría de las necesidades humanas*⁸⁶. Ambos autores toman como base a E. Kant para establecer lo que consideran necesidades más elementales, con el objetivo de lograr una participación crítica en la forma de vida elegida. Estas necesidades básicas serían la salud física y la autonomía, elevadas al rango de condiciones previas o necesidades básicas imprescindibles para alcanzar las necesidades intermedias.

Al reflexionar sobre las necesidades básicas, estos autores establecen un puente con el orden moral del que participa la sociedad. De hecho llegan a afirmar que todos los individuos que participen del mismo orden moral tienen derechos iguales a la satisfacción óptima de necesidades e iguales prerrogativas de reivindicar los recursos necesarios para lograrlo⁸⁷, lo cual bajo una pretensión de igualitarismo democrático pudiera servir de base para conclusiones segregacionistas, a no ser que se matizara que las necesidades humanas, debido a su carácter universal e universalizable, están por encima de los órdenes morales históricos y por ende culturales.

Es cierto que Doyal y Gough en cierta medida corrigen esa afirmación cuando sostienen más adelante que “la medida de nuestro compromiso moral es nuestra voluntad de tomarnos en serio su carácter categórico: su aplicabilidad a todos y no sólo a quienes hagan profesión de nuestra misma fe. Si nuestro bien es *el bien*, habremos de admitir que *todas* las personas deben hacer todo lo que puedan por actuar en consecuencia, aparte de sus valores morales propios⁸⁸”.

De todas formas, lo sustantivo de estas afirmaciones es que se considera que las necesidades básicas, de carácter universal, van asociadas a un orden moral determinado, el nuestro, y en consecuencia el eje focal sobre el que girará nuestra mirada será el de nuestro orden moral, que no en vano se considera *el bien*. Esto deja de ser un problema moral abstracto cuando se considera que la satisfacción óptima de necesidades de un sector de la población mundial tiene asiento en la insatisfacción intencional o no-intencional de una gran mayoría de la población mundial⁸⁹.

⁸⁶ DOYAL, L y GOUGH, I. (1994) .

⁸⁷ Ibidem, pág. 137.

⁸⁸ Ibidem, pág. 139.

⁸⁹ Considérese por ejemplo las asimetrías comerciales, el control de la ciencia y la tecnología, la orientación de la investigación biomédica, la imposición de patrones culturales a través de la industria cultural etc.

En cuanto a la primera necesidad, la salud física, Doyal y Gough apelan a la definición negativa de salud, que desde luego va más allá de la mera supervivencia⁹⁰. Este concepto, vinculado con la ausencia de enfermedad biológica es considerado de carácter transcultural ya que consideran probado que evitar enfermedades y dolencias físicas graves es imprescindible para la satisfacción de las necesidades⁹¹.

Con respecto a la autonomía, elemento clave en esta teoría, la influencia de Kant es evidente. Si Kant nos habla del ser autónomo como aquel que se legisla a sí mismo, con la condición de que lo legislado respete el estatus igual de los demás como legisladores, Doyal y Gough entienden la autonomía como la capacidad de formular objetivos y estrategias consistentes que tienen por adecuados a sus intereses y a sus intentos de ponerlos en práctica en las actividades que emprendan⁹². Sin esta capacidad, no es posible considerarlos moralmente responsables de sus acciones. Al respecto citan a Dworkin cuando éste señala que “la autonomía se concibe como una capacidad de segundo orden de las personas para reflexionar críticamente sobre sus preferencias, deseos, anhelos etc. de primer orden y la capacidad de aceptar o tratar de modificar éstos a la luz de preferencias y valores de orden superior. Al ejercer esa capacidad, las personas definen su naturaleza, imprimiendo significado y coherencia a su vida y asumiendo la responsabilidad de la clase de personas que son⁹³”.

Aún cuando a continuación se subrayan los condicionamientos que estos autores le ven a la autonomía, creo adecuado hacer notar que a mi juicio debe evaluarse la relación que se establece en cada caso entre lo que pudiera denominarse estructura objetiva y la conciencia, para poder determinar el grado de “autonomía” real y ello por el riesgo de caer en el idealismo: libertad como totalidad, identificando la autonomía como decisión personal obviando las constricciones que subyacen a los condicionamientos que los propios autores indican.

Según Doyal y Gough la autonomía individual se ve condicionada por tres variables clave⁹⁴:

⁹⁰ DOYAL y GOUGH (1994), pág. 86.

⁹¹ Al respecto véase las diferencias entre el concepto de “salud física” de estos autores, con el que propone M. Nussbaum en el número 2 de su lista de necesidades, y la ampliación al respecto que se ofrece en la nota n° 120.

⁹² DOYAL y GOUGH (1994), pág. 90.

⁹³ DWORKIN (1988) *The Theory and Practice of Autonomy*, Cambridge University Press, Cambridge, pág. 20, citado por DOYAL y GOUGH (1994), pág. 100.

⁹⁴ DOYAL y GOUGH (1994), pág. 90.

- a) La comprensión que una persona tiene de sí misma y de su cultura, originada normalmente a través de la educación y de la interacción con el entorno físico y humano: de ahí la importancia del capital cultural (transmitido y adquirido) y del capital social, lo cual repercute en la autoestima.
- b) La capacidad cognitiva y emocional del individuo que le permita formar opciones para sí misma. Para lograr un mínimo de racionalidad y responsabilidad se requiere:
 - b.1 que los actores posean la capacidad intelectual de formular objetivos y creencias comunes a una forma de vida.
 - b.2 que los actores posean suficiente confianza para desear actuar y con ello participar en una forma de vida.
 - b.3 que los actores obren así en ocasiones a través de una formulación consistente de deseos y creencias en comunicación con los demás a este propósito.
 - b.4 que los actores adviertan que sus acciones las ejecutan ellos mismos y no otras personas.
 - b.5 que los actores sean capaces de entender las constricciones empíricas del buen resultado de sus acciones.
 - b.6 que los actores sean capaces de asumir la responsabilidad de lo que hacen.
- c) Las oportunidades objetivas: que le permitan actuar en consecuencia. Estas oportunidades deben caracterizarse por ser nuevas y significativas. Es la objetivación de la libertad de agencia y funcionamiento, en cuanto libertad de acción, lo que determina el nivel de autonomía. Y esta capacidad de agenciamiento debe ser efectiva en las cuatro categorías siguientes que adopta el agente: padre, cabeza de familia, trabajador y ciudadano⁹⁵.

⁹⁵ El análisis que realizan estos autores sólo considera esas cuatro categorías. Esta categorización *masculinizante* pudiera distorsionar el sentido último de su propuesta, ajena por completo a una visión *masculina* del mundo.

Junto con las necesidades básicas de salud y autonomía, deben darse cuatro condiciones sociales previas de carácter universal: producción, reproducción, transmisión cultural y autoridad⁹⁶.

Con respecto a la producción se indica que para que la satisfacción de las necesidades básicas pueda sostenerse de manera satisfactoria, se requieren relaciones sociales de producción, que sean adecuadas a tal objetivo colectivo. Esto implica aceptar que las formas de producción son sociales, lo que conlleva a algún tipo de división del trabajo y que es necesario algún sistema de intercambio.

En cuanto a la reproducción de la vida, se requiere que los procesos de socialización sean los adecuados para permitir la procreación y la atención a la infancia en un contexto de libertad, respetando las reglas básicas imprescindibles a su bienestar presente y futuro.

Por transmisión cultural se refieren Doyal y Gough al entendimiento cultural suficiente por parte de los componentes de los grupos sociales que permitan la reproducción de los patrones culturales una vez que se haya efectuado el proceso de apropiamiento de la cultura. Esta acción implica la transmisión de dos tipos fundamentales de conocimientos: la técnica, en cuanto memoria colectiva que permite la resolución de las tareas productivas, y la jurídica, que señala la legalidad y la legitimidad de los procesos que norman las relaciones de producción.

Con referencia a la autoridad, se apunta la necesidad de existencia de algún sistema de autoridad política (capacitado con algún tipo de poder coercitivo) que pueda garantizar la enseñanza, el aprendizaje y la correcta aplicación de las reglas culturales relativas a la satisfacción de necesidades.

Al mismo tiempo, y junto con las cuatro condiciones sociales previas de carácter universal, Doyal y Gough exigen que se den unas condiciones tanto procedimentales como materiales para la optimización de la satisfacción de necesidades, esto es unos niveles mínimos de libertad negativa o derechos *de iure* (que comprende los derechos y libertades políticas fundamentales, las libertades y derechos básicos que protegen la libertad de conciencia junto con los derechos y deberes que protegen la libertad y la integridad de la persona más los derechos y libertades básicas cubiertas por la ley) y de libertad positiva o derechos *de facto* (que comprende las siguientes condiciones materiales previas: la cantidad total, composición y calidad de los satisfactores de necesidades producidos, la estructura distributiva de estos satisfactores

⁹⁶ DOYAL y GOUGH (1994), pág. 113.

entre las unidades de consumo, la efectividad con la que estos satisfactores son transformados en satisfactores de necesidades individuales, junto con el impacto directo del trabajo y el medio ambiente sobre la satisfacción de necesidades y el nivel de agotamiento o acumulación de los bienes de capital y de la base de recursos naturales y humanos)⁹⁷.

Asimismo Doyal y Gough dotan de una serie de indicadores tanto a la libertad negativa como a la libertad positiva. En el primer caso los tres indicadores serían: la esencia democrática de las estructuras políticas básicas, la oportunidad de participación ciudadana y la sensibilidad del estado frente a esta participación. En el segundo caso los indicadores se relacionan con la producción (la contabilidad de la producción que atiende a la satisfacción de necesidades dejando al margen la producción de bienes y servicios superfluos), la distribución (tal y como queda reflejada en el 20% más pobre de la sociedad estudiada) y la transformación de necesidades (esto es la transformación del consumo en satisfacción de necesidades).

Una vez definidas la salud y la autonomía como las necesidades básicas, estos autores elaboran una lista de necesidades intermedias, las cinco primeras relacionadas con la salud física, las cuatro siguientes con la autonomía y las dos últimas con ambas.

Esta lista la consideran válida para todas las culturas, y en el interior de ellas, extensible a cada uno de sus integrantes. Según Doyal y Gough el único criterio para la inclusión en esta lista es la certidumbre de contribución positiva y universal a la salud física y autonomía de determinado conjunto de características satisfactoras. Igualmente se define el concepto de satisfactor universal como aquellas cualidades de los bienes, servicios, actividades y relaciones que favorecen la salud física y la autonomía humana, considerándose que la norma objetiva de satisfacción de cada una de las necesidades intermedias es el mínimo necesario para asegurar un nivel óptimo de salud y autonomía individuales, lo que a su vez se define como el máximo alcanzado en la actualidad por cualquier estado nacional.

La lista de necesidades intermedias y satisfactores es la siguiente⁹⁸:

- a) Alimentos nutritivos y agua limpia. Como satisfactor: en cuanto alimentación 3000 calorías para el hombre y 2500 calorías para la mujer; en cuanto al agua potable se estima 21 litros por persona y día que es lo que señala la OIT como mínimo imprescindible.

⁹⁷ DOYAL y GOUGH (1994), pág. 277 y ss.

⁹⁸ DOYAL y GOUGH (1994), pág. 202 y ss.

- b) Alojamientos adecuados a la protección contra los elementos evitando enfermedades y ofreciendo refugio seguro. Como satisfactor debe cumplir tres características:
 - b.1 Ofrecer albergue suficiente y protección razonable contra la intemperie y contra los vectores patógenos. Igualmente debe estar preparada para resistir inclemencias meteorológicas.
 - b.2 Saneamiento adecuado (agua corriente, drenajes, basuras etc.)
 - b.3 Evitar el hacinamiento.
- c) Ambiente laboral libre de riesgos. Como satisfactor es necesario que pueda ser evitado un trabajo con las características siguientes:
 - c.1 Horario de trabajo prolongado en exceso
 - c.2 Trabajo inseguro: riesgos por accidentes o por enfermedades
 - c.3 Trabajo embrutecedor por rutinario (sobretudo la no especialización)
- d) Medio físico desprovistos de riesgos. Como satisfactor es un medio ambiente libre de contaminación, que evite la morbilidad y la mortalidad de las generaciones presentes y futuras.
- e) Atención sanitaria apropiada. Como satisfactor se propone la mejora del entorno físico y medioambiental y una combinación adecuada entre lo preventivo y lo curativo, sin que el énfasis recaiga en uno de los dos.
- f) Seguridad en la infancia, que como satisfactor comprende:
 - f.1 necesidad de cariño y seguridad
 - f.2 nuevas experiencias para fomentar el desarrollo
 - f.2.1 cognitivo
 - f.2.2 social
 - f.2.3 emocional
 - f.3 reconocimiento y apreciación. Atención positiva. Normas claras y justas
 - f.4 extensión paulatina de la responsabilidad hacia el niño
- g) Relaciones primarias significativas. Como satisfactor deben valorarse la red de apoyos individuales que puedan ofrecer un ambiente de educación emocionalmente seguro: redes morales y los grupos primarios que sirven de grupo de referencia normativo. Para ello deben evaluarse la calidad de las redes de apoyo primario en función de lograr evitar el desamparo:

g.1: cuánto puede depender una persona de otra cuando se encuentra en necesidad

g.2: capacidad de elección que tiene la persona a la hora de seleccionar su red de apoyo.

h) Seguridad física. Como satisfactor se indica el desarrollo personal y social del individuo en un ambiente libre de violencia, tanto personal como cultural y estructural.

i) Seguridad económica. Como satisfactor la persona debe sentir que es realmente posible:

i.1: poder planificar e intentar materializar un futuro concreto

i.2: hacer esta planificación mediante una serie de normas, recompensas y relaciones humanas que continuarán en el futuro inmediato.

Dado el rol social que tiene el trabajo, en este apartado debe ocupar un papel central el desempleo y en general lo que se conoce como población excedentaria. Y ello por el riesgo personal que conlleva la inseguridad económica, o lo que es lo mismo el riesgo objetivo de un declive inaceptable (amenaza a su capacidad de participación en su forma de vida) en el nivel de vida de una persona. Por ello estos autores proponen una resimbolización del concepto de pobreza: cuando no goza parcial o totalmente de las condiciones de vida (dietas, amenidades, niveles, servicios) que le permitan desarrollar su papel, participar en las relaciones, seguir el comportamiento acostumbrado que se espera de ellos en virtud de su pertenencia a la sociedad

j) Enseñanza adecuada. Como satisfactor se requiere el libre acceso a educación apropiada. Por ello debe valorarse especialmente:

j.1: lo que se enseña

j.2: cómo se enseña

Dado el papel que cumple la educación para hacer posible la autonomía de agencia e incluso la autonomía crítica, debe considerarse como satisfactor no sólo el acceso a una educación de calidad que posibilite el acceso a un trabajo adecuado, sino la oportunidad de criticar y escoger entre varias tradiciones culturales, esto es re-hacer la propia cultura desde un proceso de apropiamiento donde se haya considerado como valor sustantivo el conocimiento intercultural.

k) Seguridad en el control de los nacimientos, en el embarazo y en el parto. Como satisfactor universal se considera la posibilidad real de decidir sobre el número y

el tiempo intermedio entre los partos, así como el acceso continuado a control médico del embarazo y el parto.

Una vez acordada la lista de necesidades, Doyal y Gough nos van a proponer unos indicadores sociales que posibiliten la auditoría social. La tabla es la siguiente:

Tabla nº 1: Satisfacción e indicadores

CARACTERÍSTICAS UNIVERSALES DE SATISFACCIÓN	INDICADORES SOCIALES
1. Agua y comida. Consumo nutritivo adecuado	<ul style="list-style-type: none"> • Consumo calórico por debajo de las exigencias de la FAO. • Consumo de otros nutrientes por debajo de mínimos. • % que no tiene acceso a agua potable. • % que sufre enfermedades con deficiencias y malnutrición. • % de bebés con bajo peso al nacer. • % de obesos.
2. Vivienda. Protección adecuada. Servicios básicos adecuados.	<ul style="list-style-type: none"> • % de gente sin techo. • % en viviendas que no protegen del clima normal. • % sin servicios sanitarios adecuados. • % de personas que vive por encima de una media por habitación.
3. Trabajo Entorno laboral seguro	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia de riesgos específicos. • Incidencia de trabajos que perjudican la autonomía emocional cognitiva. • Lesiones/muertes producidas por accidentes laborales. • Enfermedades/muertes por enfermedades laborales.
4. Entorno físico. Entorno seguro	<ul style="list-style-type: none"> • % que experimenta concentraciones de agentes contaminantes por encima de niveles especificados: aire, agua, suelo, radiación, ruido.
5. Sanidad. Provisión de una atención adecuada. Acceso a la atención adecuada	<ul style="list-style-type: none"> • Médicos/paramédicos/camas de hospital por habitante por debajo de niveles especificados. • % sin acceso a servicios de salud comunitarios. • % que no está completamente inmunizado contra enfermedades específicas.

6. Necesidades de la infancia. Seguridad en la infancia. Desarrollo infantil.	<ul style="list-style-type: none"> • % de niños abandonados, víctimas de abusos y abandono. • % de niños que sufren falta de estímulo, respuestas positivas, responsabilidad.
7. Grupos de apoyo. Presencia de otros grupos significativos. Grupos de apoyo primario.	<ul style="list-style-type: none"> • % Sin una relación cercana y de confianza. • % con contactos sociales escasos o sin ellos. • % que no tiene a quien recurrir en caso de necesidad.
8. Seguridad económica	<ul style="list-style-type: none"> • % que sufre pobreza absoluta. • % que sufre pobreza relativa (participación estándar) • % que posee poca protección contra contingencias especificadas
9. Seguridad física. Ciudadanía segura. Estado que dé seguridad.	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de homicidios. • Tasas de víctimas de crímenes violentos. • Víctimas de violencia estatal. • Víctimas de guerras.
10. Educación. Acceso a capacitación educativa. Acceso a conocimientos interculturales.	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de educación primaria y secundaria. • Años de estudio formales por encima de un nivel dado. • Falta de cualificaciones específicas. • Falta de educación universitaria.
11. Control de los nacimientos y la crianza. 12. Natalidad segura. Crianza segura.	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de mortalidad materna. • Sin acceso a abortos y contracepción seguros.

Establecidas las listas de necesidades intermedias, junto con los indicadores sociales para su evaluación, la discusión se centraría en analizar la existencia o no de un óptimo vital, por debajo del cual la existencia humana se vuelve intolerable. Por encima de ese óptimo vital Doyal y Gough establecen dos niveles: óptimo de participación y óptimo crítico.

Con respecto al primero se entiende que la salud y la autonomía son tales que el individuo es capaz de optar por las actividades en las que desee tomar parte dentro de su

propia cultura; posee las aptitudes cognitivas, anímicas y sociales para hacerlo y tiene acceso a los medios que le permitirían adquirir dichas aptitudes.

En cuanto al segundo, el óptimo crítico: la salud y la autonomía son tales que el individuo puede formular los objetivos e ideas necesarios para juzgar su forma de vida, participar en un proceso político encaminado a tal fin y, si lo desea, adoptar otro tipo de cultura.

Desde nuestra perspectiva la teoría de las necesidades humanas expuesta por estos autores constituye un extraordinario avance en la fundamentación teórica de la universalización de las necesidades. Igualmente las propuestas contenidas en los capítulos “Las necesidades humanas en la práctica” y “Políticas sobre las necesidades humanas” concretan el esfuerzo teórico siguiendo la máxima kantiana indicada al principio de este trabajo: las ideas sin contenido son ideas yermas, las intuiciones (sensoriales) sin conceptos son intuiciones ciegas.

Las objeciones que pudieran hacerse a la teoría tienen que ver con el contenido que se le otorga a la “autonomía”. Sin caer en las constricciones presentes en la visión estructuralista de la “autonomía”, y que de hecho logran vaciarla de contenido, pensamos que la propuesta kantiana que hacen suya Doyal y Gough participa de un optimismo que no se ajusta a la realidad concreta.

La autonomía no es un concepto aprehensible que la conciencia puede alcanzar tras un esfuerzo individual. Es cierto que ambos autores indican tres condicionantes que limitan o potencian la autonomía⁹⁹ pero creo que debería insistirse más en las estructuras en las que se inserta el individuo y que en ocasiones convierten en ilusión la idea de autonomía.

Dos ejemplos concretos de la limitación de la autonomía, y que en principio tendrían la función de su potenciación, podrían ser la educación y la cultura. Con respecto al primero coincidimos en la importancia otorgada a la acumulación cuantitativa de conocimientos, reflejados en lo que se denomina “currículum visible”. Por currículum entendemos al proceso educativo en su conjunto, desde los conocimientos que se seleccionan, las habilidades y valores que se desean promover, hasta aquellos mensajes implícitos que se transmiten en el acto educativo. El currículum no sólo determina el tipo de formación a recibir, sino también el cuándo y el cómo se

⁹⁹ 1) la comprensión que una persona tiene de sí misma y de su cultura, 2) la capacidad cognitiva y emocional del individuo que le permita formar opciones para sí misma y 3) las oportunidades objetivas que le permitan actuar en consecuencia.

produce el acto formativo, esto es el contexto (o la falta de él), los procesos (el orden o la carencia de él) etc.

Ahora bien, no puede pasar desapercibido el hecho de que esta selección y promoción de valores implícitos y explícitos contiene un acto de fuerza por la imposición de una taxonomía valórica, actitudinal, experiencial y cognoscitiva, erigiendo la obediencia como metodología teleológica (obtención de un título). Este reforzamiento de la cultura del silencio a través de la internalización por parte del educando de su rol pasivo le prepara para un comportamiento “correcto” en su relación con la sociedad.

Por ello debe insistirse en la importancia que debe otorgársele al contenido del “currículum oculto”, aquel que se sitúa tras los conocimientos instrumentales (el currículum visible) y que permite asegurar la permanencia del orden de las cosas. La capacidad de impugnar el “currículum oculto” más allá de las limitaciones que impone las herencias de los distintos tipos de capitales, puede dar un contenido a la autonomía significativamente diferente al señalado por Doyal y Gough.

Creemos que gran parte del contenido autoritario del currículum (evidentemente con un carácter implícito, oculto) se origina precisamente en las certezas de esta clasificación, representada en los códigos fundamentales de la cultura y que a su vez fija de antemano los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver el educando y dentro de los cuales se reconocerá¹⁰⁰.

En ese sentido ya las primeras investigaciones de Bourdieu en 1964¹⁰¹ revelaron el papel que cumplía la educación pública en el aseguramiento del orden, en cuanto mecanismos de perpetuación de las estructuras, rebajando con ello el entusiasmo que pretendía proporcionar la extensión y masificación del sistema educativo para el fomento de la autonomía individual. En este trabajo afirma: “la escuela en la sociedad democrática se convierte en instrumento privilegiado de la sociedad burguesa que confiere a los privilegiados el privilegio supremo de no aparecer como privilegiados, convenciendo a los desheredados de la cultura que deben su destino escolar y social a su falta de dones o de méritos”¹⁰². Este análisis es retomado por este autor en distintas oportunidades; así, por ejemplo, en una obra posterior sostiene: “La escuela puede mejor que nunca, y en todo caso de la única manera concebible en una sociedad que se

¹⁰⁰ Cf. FOUCAULT, M. (1997) *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México, D. F., pág. 5.

¹⁰¹ BOURDIEU, P. (2003) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, Siglo XXI, Buenos Aires.

¹⁰² BOURDIEU, P. (1977) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Laia, Barcelona, pag, 269.

reclama de ideologías democráticas, contribuir a la reproducción del orden establecido, porque logra mejor que nunca disimular la función que cumple. Lejos de ser incompatible con la reproducción de la estructura de las relaciones de clase, la movilidad de los individuos puede concurrir a la conservación de estas relaciones, garantizando la estabilidad social mediante la selección controlada de un número limitado de individuos, por otra parte modificados por y para la ascensión individual, y dando así su credibilidad a la ideología de la movilidad social”¹⁰³.

Con respecto a la cultura creemos oportuno recordar, con Fornet-Betancourt,¹⁰⁴ que las identidades culturales son “procesos conflictivos que deben ser discernidos, y no ídolos a conservar o monumentos de un patrimonio nacional intocable”¹⁰⁵. En efecto, no interpretamos la cultura como una esfera abstracta, reservada a la creación de valores espirituales, sino el proceso concreto por el que una comunidad humana organiza su materialidad sobre la base de los fines y valores que quiere realizar¹⁰⁶.

Desde esta perspectiva, ni la cultura ni los valores son inmóviles. Su pretensión de estabilidad atemporal es consecuencia de una falsa ontologización creada por los grupos que poseen la hegemonía en el campo social con el fin de evitar todo “conflicto de tradiciones”, subsumiendo al excluido en la idea de que los valores no son históricos. Consecuencia de esto, su vivencia actual queda convertida en la única posible.

Por ello creemos que una manifestación concreta de la autonomía en el campo de la cultura es la “desobediencia cultural” en el sentido de “agudizar en cada cultura la conciencia de que sus sujetos deben retomar constantemente el conflicto de tradiciones que trata de ocultar la cara estabilizada de su cultura en un complejo horizonte de códigos simbólicos, de formas de vida, de sistema de creencias, etc., que deben ser leídos a su vez como la historia que evidencia que en cada cultura hay posibilidades truncadas, abortadas, por ella misma; y que, por consiguiente, cada cultura pudo también ser estabilizada de otra manera como hoy la vemos¹⁰⁷”.

Al respecto, al analizar Bourdieu la extraordinaria adhesión que el orden establecido logra obtener afirma que “se podría mostrar sin dificultad que lo que

¹⁰³ BOURDIEU, P. (1977), pág. 225.

¹⁰⁴ FORNET-BETANCOURT, R., (1997), “Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas”. en *Revista de Filosofía*, 90, México, pág. 377.

¹⁰⁵ FORNET, R., (1997), 373.

¹⁰⁶ Ibidem

¹⁰⁷ FORNET-BETANCOURT (1999) “Tesis para la comprensión y práctica de la interculturalidad como alternativa a la globalización”. Ponencia presentada en el XIV Congreso Iberoamericano de Filosofía, Puebla. Mimeo.

tácitamente se impone al reconocimiento por medio de la <violencia inerte> del orden social va mucho más allá de estas pocas constataciones antropológicas generales y antihistóricas [se refiere al análisis fenomenológico y etnometodológico], como demuestran las innumerables manifestaciones (malestar, culpabilidad, silencio vergonzante) de la sumisión ante la cultura y la lengua legítimas”¹⁰⁸.

Finalmente y a manera de conclusión, creemos con Doyal y Gough que cualquier afirmación que hagan los que están sometidos a un sistema en el sentido de aceptación de su legitimación, carecerá de significado si están menoscabadas sus necesidades básicas de salud y autonomía. Si hacemos una lectura en reversa de la afirmación anterior podría afirmarse que la liberación humana consiste en la satisfacción de la salud y la autonomía de tantos seres humanos como sea posible a los niveles más elevados que resulte viable sostener.

¹⁰⁸ BOURDIEU, P. (1999) *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona, pág. 229.

4.2 SEGUNDA PROPUESTA: MARTA NUSSBAUM

La propuesta de Nussbaum podríamos catalogarla dentro del esencialismo aristotelista¹⁰⁹ por más que en algunos de sus últimos trabajos haya avanzado hacia un encuentro con el pensamiento rawlsiano, dando con ello un perfil nuevo a su teoría de las necesidades¹¹⁰.

Esta posición esencialista, definida por M. Nussbaum como la visión de que la vida humana tiene ciertos rasgos centrales definitorios, se encuentra desarrollada entre otros trabajos en “Capacidades humanas y justicia social. En defensa del esencialismo aristotélico¹¹¹”, donde se repasa las principales críticas a las distintas variantes del esencialismo por parte del relativismo y por el subjetivismo, entendido el primero como la visión de que el único estándar de valor disponible para el valor es algún grupo local o algún individuo y el segundo como la visión de que el estándar viene dado por las preferencias subjetivas de cada individuo¹¹².

Además de la influencia ejercida por J. Rawls, debemos destacar la importancia del pensamiento de A. Sen, así como la impronta de Aristóteles y de K. Marx en la elaboración de la teoría de las capacidades centrales, según destaca la propia autora en el artículo “Nature, Function, and Capability: Aristotle on Political Distribution”¹¹³.

Tomando de A. Sen las categorías de “capacidad” (lo que se es capaz de) y “funcionamiento” (lo que efectivamente se hace), Nussbaum elabora la arquitectónica de su teoría alrededor de la categoría “capacidades centrales” integrando y a su vez diferenciando dentro de esta categoría disposiciones y actualidades, resultando entonces tres niveles dentro de la categoría “capacidades centrales”. Estos tres niveles corresponden a las capacidades básicas, las capacidades internas y las capacidades combinadas¹¹⁴.

Las capacidades centrales se caracterizan por su indivisibilidad. De hecho, se insiste en que para alcanzar el mínimo para que la vida humana sea tal, es necesario que

¹⁰⁹ Un aristotelismo ciertamente diferente de la interpretación que hace B. Williams o A. MacIntyre, tal y como Nussbaum señala continuamente.

¹¹⁰ Cfr. La opinión de J. Conill acerca de la influencia de Rawls en el pensamiento de M. Nussbaum, expuesta en CONILL, J. (2002) “Bases éticas del enfoque de las capacidades de A. Sen” en *Sistema* nº 17, pág. 47-65.

¹¹¹ NUSSBAUM, M. (1999) “Capacidades humanas y justicia social” en RIECHMANN, J. (ed.) *Necesitar, desear, vivir*, Los libros de la catarata, Madrid.

¹¹² *Ibidem*, pág. 101

¹¹³ NUSSBAUM, M. (1988) “Nature, Function, and Capability: Aristotle on Political Distribution”, *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, supl. Vol. 1988. pags. 145-188.

¹¹⁴ NUSSBAUM (2002), pág. 128.

cada una de las capacidades alcance ese mínimo exigido, llegando a afirmar que una vida realmente humana es una vida plasmada íntegramente por estas potencialidades humanas de la razón práctica y la sociabilidad¹¹⁵.

En cuanto a la división que establece Nussbaum de las capacidades centrales, las capacidades básicas corresponden al equipamiento innato de los individuos, base necesaria para desarrollar las capacidades más avanzadas y terreno de responsabilidad moral. Estas capacidades tienen la disposición para funcionar, pero debido a su carácter rudimentario no pueden ponerse en funcionamiento de manera inmediata. Ejemplo de estas capacidades sería la capacidad del habla y del lenguaje, la capacidad de la razón práctica, etc.

Las capacidades internas serían estados desarrollados de la persona misma que, en la medida en que conciernen a la misma persona, son condición suficiente para el ejercicio de la función requerida. A diferencia de las capacidades básicas, estos estados son condiciones maduras de preparación para una función.

Las capacidades combinadas pueden definirse como capacidades internas combinadas con adecuadas condiciones externas para el ejercicio de la función. De hecho, la lista que presenta Nussbaum en realidad es una lista de capacidades combinadas, donde el medio (físico y sociológico) establece una sinergia con las capacidades internas que permite su ejecutoria práctica.

La idea intuitiva que subyace en la teoría de las capacidades centrales es doble: primeramente que ciertas funciones son particularmente centrales en la vida humana, en el sentido de que su presencia o ausencia se entiende característicamente como una marca de la presencia o ausencia de la vida humana,¹¹⁶ y en segundo lugar que existe algo que hace que estas funciones se realicen de manera verdaderamente humana y no meramente animal¹¹⁷.

Este segundo aspecto Nussbaum lo recoge de K. Marx, influenciado a su vez por Aristóteles. La cita que le sirve de inspiración a M. Nussbaum la recoge de los Manuscritos económico-filosóficos de 1844 y es la siguiente: “Huelga decir que el ojo del hombre disfruta de otro modo que el ojo tosco, no humano, el oído del hombre de otro modo que el oído tosco, etc. [...] El sentido aprisionado por la tosca necesidad práctica sólo tiene también un sentido limitado. Para el hombre hambriento no existe la

¹¹⁵ Ibidem, pág. 114.

¹¹⁶ Tesis desarrollada en NUSSBAUM, M. (1995) “Aristotle on Human Nature and the Foundations of Ethics”, en ALTHAM, J. E. y HARRISON, R. (comp.) *World, Mind and Ethics: Essays on the Ethical Philosophy of Bernard Williams*, Cambridge, pág. 86-131.

¹¹⁷ NUSSBAUM, M. (2002), pág. 113

forma humana de la comida, sino solamente su existencia abstracta de alimento; exactamente del mismo modo podría presentarse bajo la más tosca de las formas, sin que sea posible decir en qué se distingue esta actividad nutritiva de la actividad nutritiva animal¹¹⁸»

Con respecto a las capacidades combinadas, Nussbaum nos presenta una lista que resume las capacidades centrales para el funcionamiento humano, las cuales pueden ser identificadas como necesidades básicas. Esta lista, definida como de realizabilidad múltiple, se propone como un consenso traslapado, tal como J. Rawls lo define en su obra *El liberalismo político*: que la gente se adhiera a esta concepción como el centro moral independiente de una concepción política, sin aceptar ninguna visión metafísica del mundo en particular, ninguna ética comprensiva o visión religiosa, como tampoco ninguna visión de la persona o de la naturaleza humana¹¹⁹.

La lista de capacidades, al decir de su autora, brinda los fundamentos de principios políticos básicos que pueden transformarse en garantías constitucionales, y ello de manera transcultural, por cuanto no está dirigida a una determinada cultura o posición social.

El listado propuesto por M. Nussbaum es el siguiente:

1. Vida: ser capaz de vivir hasta el final una vida humana de extensión normal: no morir prematuramente, o antes de que la propia vida se haya reducido de tal modo que ya no merezca vivirse.
2. Salud corporal: ser capaz de tener una buena salud, incluyendo la salud reproductiva¹²⁰; estar adecuadamente alimentado; tener un techo adecuado
3. Integridad corporal: ser capaz de moverse libre de un sitio a otro. Ello implica que los límites del cuerpo sean tratados como soberanos, es decir, capaces de seguridad ante asalto, incluido el asalto sexual, el abuso sexual de menores y la violencia

¹¹⁸ Marx, K. (1975) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Grijalbo, Barcelona, pág. 541, citado por NUSSBAUM, M. (2002), pág. 67.

¹¹⁹ Rawls, J. (1996) pág. 133-172.

¹²⁰ “La salud reproductiva es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no la mera ausencia de enfermedad o debilidad, en todos los asuntos relacionados con el sistema reproductor y sus procesos. Salud reproductiva implica así que la gente sea capaz de tener una vida sexual satisfactoria y segura y que tenga la capacidad de reproducirse y la libertad de decidir si hacerlo o no, cuándo, y con qué frecuencia hacerlo”. Definición adoptada por la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de 1994.

doméstica; tener oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en materia de reproducción.

4. Sentido, imaginación y pensamiento: ser capaz de utilizar los sentidos, de imaginar, pensar y razonar y de hacer todo esto de forma “verdaderamente humana”, forma plasmada y cultivada por una adecuada educación, incluyendo, aunque no solamente, alfabetización y entrenamiento científico y matemático básico. Ser capaz de utilizar la imaginación y el pensamiento en conexión con la experiencia y la producción de obras y eventos de expresión y elección propias, en lo religioso, literario, musical etc. Ser capaz de utilizar la propia mente de manera protegida por las garantías de libertad de expresión con respeto tanto al discurso político como artístico, y libertad de práctica religiosa. Ser capaz de buscar el sentido último de la vida a la propia manera. Ser capaz de tener experiencias placenteras y de evitar el sufrimiento innecesario.
5. Emociones: ser capaz de tener vinculaciones con cosas y personas fuera de sí mismo, de amar a quienes nos aman y cuidan de nosotros, de penar por su ausencia, y, en general, de amar, de penar de experimentar nostalgia, gratitud y temor justificado. Que el propio desarrollo emocional no esté arruinado por un temor o preocupación aplastante, o por sucesos traumáticos de abuso o descuido.
6. Razón práctica: ser capaz de plasmar una concepción del bien y de comprometerse en una reflexión crítica acerca del planeamiento de la propia vida.
7. Afiliación:
 - a) Ser capaz de vivir con y hacia otros: de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse en diferentes maneras de interacción social: ser capaz de imaginarse la situación de otros y de tener compasión de tal situación; ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad.

- b) Poseer las bases sociales del respeto de sí mismo y la no humillación; ser capaz de ser tratado como un ser dignificado cuyo valor es igual al de los demás. Esto implica, como mínimo, protección contra la discriminación basada en la raza, el sexo, la orientación sexual, la religión, la casta, la etnia o el origen nacional. En el trabajo, ser capaz de trabajar como un ser humano, haciendo uso de la razón práctica e ingresando en significativas relaciones de reconocimiento mutuo con otros trabajadores.
- 8. Otras especies: ser capaz de vivir con cuidado por los animales, las plantas y el mundo de la naturaleza y en relación con todo ello.
 - 9. Juego: ser capaz de reír, jugar y disfrutar de la recreación.
 - 10. Control del propio entorno:
 - a) Político: ser capaz de participar efectivamente en elecciones políticas que gobiernen la propia vida; tener el derecho de participación política, de protecciones de la libre expresión y asociación.
 - b) Material: ser capaz de tener propiedad¹²¹ (tanto de la tierra como de bienes muebles), no solamente de manera formal, sino en términos de real oportunidad, y tener derechos de propiedad sobre una base de igualdad con otros; tener el derecho de buscar empleo sobre una base de igualdad con otros; no estar sujeto a registro e incautación de forma injustificada.

Desde nuestra perspectiva, el intento de M. Nussbaum de elaborar una lista definida de capacidades combinadas, con pretensión normativa universal, preocupada

¹²¹ M. Nussbaum tiene una peculiar mirada sobre la equidad, derivada de la interpretación que realiza del liberalismo político rawlsiano. En la nota 136 de su obra *Las mujeres y el desarrollo humano*, pág. 124 hace la siguiente observación: “La tierra es a menudo una fuente particularmente valiosa de auto-definición, de poder de negociación y de sustento económico, de modo que se podría utilizar la lista para justificar las reformas agrarias que se apropian del *excedente* de tierras de los ricos a fin de *dar a los pobres algo que puedan llamar propio*.”

por los fines y por la figura y contenido general de la forma humana de vida¹²², constituye un aporte significativo en el campo de estudios de las necesidades humanas. Sin embargo, y coincidiendo con J. Conill¹²³, creemos que sobran las pretensiones de fundar la teoría en el pensamiento aristotélico. La influencia del liberalismo político rawlsiano es tan poderosa que anula los aportes nearistotélicos que pudieran subyacer a la propuesta de Nussbaum, más allá del uso de un determinado discurso pleno de referencias lexicales de origen aristotélico.

¹²² NUSSBAUM, M. (1999), pág. 61.

¹²³ CONILL, J. (2002) , pág. 47-65.

4.3 TERCERA PROPUESTA: AMARTYA SEN

El estudio de las necesidades humanas cobra un especial interés en la obra de A. Sen gracias a la elaboración de varias categorías de análisis relacionadas con el desarrollo humano, así como al enriquecimiento conceptual que lleva a cabo de la noción básica sobre la que se asienta su teoría: la libertad.

La obra de A. Sen está influenciada por diversos autores. Destaca en primer lugar la importancia del pensamiento aristotélico, especialmente en la concepción de la economía. Al respecto A. Sen recuerda el pensamiento del estagirita en la *Ética a Nicómaco*: La riqueza no es, desde luego, el bien que buscamos, pues no es más que un instrumento para conseguir algún otro fin¹²⁴. Otro aporte que recibe de Aristóteles es el concepto de “dynamis”, en cuanto potencia y en cuanto a capacidad.

Otros autores igualmente influyentes son A. Smith, K. Marx y E. Kant. Del primero, en palabras de J. Conill¹²⁵, retoma la cuestión de los intereses en la expansión del mercado, la actitud crítica ante el mercado, destacando sus aspectos positivos y negativos, el valor de las consecuencias inintencionadas, la idea de la justicia social y finalmente la cuestión de la racionalidad en las elecciones, ampliada a los sentimientos morales y el poder de la razón moral¹²⁶. De hecho en su obra *Desarrollo y libertad*, A. Sen llega a afirmar: la perspectiva de la capacidad implica en cierta medida el retorno a un enfoque integrado del desarrollo económico y social defendido por A. Smith¹²⁷.

La influencia de Marx es evidente en la voluntad de conectar el pensamiento económico con la vida práctica. De ahí la preocupación por los orígenes de la desigualdad social concretada en la pérdida de libertades. Sin duda la célebre frase de Marx: “De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades¹²⁸” se encuentra en la fundamentación filosófica de las categorías de “libertad”, “capacidad” y “agente”, claves en el pensamiento seniano. En las Tanner Lectures de 1985¹²⁹, Sen recuerda: Marx hizo mucho énfasis en la importancia de la libertad a la hora de valorar la vida de una persona. Su sociedad futura liberada haría “que me fuera posible hacer una cosa hoy y otra mañana, cazar por la mañana, pescar al mediodía, criar ganado por

¹²⁴ ARISTÓTELES (2002) *Ética a Nicómaco*. Austral., Barcelona I, 5.

¹²⁵ CONILL, J. (2002), pág. 57

¹²⁶ SMITH, A. (1985) *Investigación de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, Orbis, Barcelona, libro V, cap. 2.

¹²⁷ SEN, A. (2000) *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona, pág. 352.

¹²⁸ MARX, K. (1978) *Crítica del programa de Gotha*, pág. 21

¹²⁹ SEN, A. (2001) *El nivel de vida*, Editorial Complutense, Madrid, pág. 57.

la tarde, hacer una crítica tras la cena, hacer lo que se me ocurra sin volverme nunca cazador, pescador, pastor o crítico¹³⁰”.

En uno de sus primeros trabajos, A. Sen al reflexionar sobre el problema de la desigualdad y su conexión con la conciencia de la realidad sostiene: La relación entre desigualdad y rebelión es realmente estrecha y actúa en ambas direcciones. Es evidente que la percepción de la desigualdad constituye un ingrediente común a las rebeliones sociales, pero también es importante reconocer que la percepción de la desigualdad y, de hecho, el contenido de este escurridizo concepto, depende sustancialmente de las posibilidades de una rebelión real. Los intelectuales atenienses que analizaban la igualdad no creían que resultase especialmente censurable dejar a los esclavos fuera del ámbito de su discurso, y una de las razones por lo que lo hicieron fue porque podían¹³¹.

La huella de Kant es perceptible en el carácter eleuteronomico de la libertad. Al contrario que otros autores que destacan la influencia aristotélica, en esta formulación creemos que está más presente el pensamiento kantiano. De hecho el valor supremo que se le otorga a la autonomía, en forma de libertad, nos recuerda, tal y como señala J. Conill, a la eleuteronomía kantiana, la ley de la libertad, tal y como la recoge Kant en la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, ese principio básico incondicionado, integrado en una ética de la responsabilidad, la que sin renunciar a las convicciones, es capaz de hacer efectivos esos principios en el espesor y complejidad de lo real, a través de las correspondientes mediaciones y situaciones¹³². Igualmente la presencia de Kant es perceptible en la idea de “justicia” de A. Sen. En este caso pensamos que la influencia está mediada por el pensamiento de J. Rawls, esto es del kantismo rawlsiano de *Teoría de la justicia*.

A partir de las ideas centrales de *libertad*, entendida como la necesidad básica del ser humano y de *desarrollo* concebido éste como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban los individuos concretado en la creación de oportunidades sociales que contribuyan a la expansión de las capacidades humanas y a la mejora de la calidad de vida¹³³, Amartya Sen da forma adicionalmente a dos categorías que resultan imprescindibles para entender sus propuestas sobre necesidades humanas: por un lado la agencia¹³⁴ y por otro la capacidad y el funcionamiento¹³⁵.

¹³⁰ MARX-ENGELS (1991) *La ideología alemana*, Univ. De Valencia, Valencia, pág. 22.

¹³¹ SEN, A (1979) *Sobre la desigualdad económica*, Crítica, Barcelona, pág. 14

¹³² CONILL, J. (2002), pág. 58.

¹³³ Esta concepción del desarrollo está presente en todos los trabajos de A. Sen. Especialmente argumentado en SEN, A. (2000).

Expuestas las categorías de análisis, a continuación someterá a crítica los fundamentos de la filosofía del bienestar, y por extensión de la propuesta utilitarista de las necesidades humanas. Para ello cuestiona las bases del bienestarismo especialmente la tesis que indica que la racionalidad del comportamiento humano se expresa a través del conjunto formado por la consistencia interna de elección (conjunto de elecciones reales como resultado de la maximización de acuerdo con alguna relación binaria o función de utilidad) y la maximización del propio interés (exigencia de una correspondencia externa entre las elecciones que una persona hace y su propio interés). Desde la perspectiva bienestarista ese conjunto se complementa con la utilización como referente de la optimalidad de Pareto (que exige que ninguna persona pueda aumentar su utilidad sin reducir la utilidad de otra) como indicador básico de la eficiencia en el accionar humano¹³⁶.

A. Sen cuestiona lo que denomina “el fetichismo de los productos primarios”. Al hacer una revisión de la literatura sobre necesidades humanas, constata que en una cantidad considerable hay una tendencia a definir las necesidades básicas como la necesidad de *productos primarios*¹³⁷ (alimentos, vivienda, vestido, cuidados de la salud etc.). Esta identificación, según Sen, distrae la atención del hecho de que esos productos no son más que *medios* para obtener fines reales (insumos valiosos para funcionamientos y capacidades). Se afirma que la distinción es de particular importancia ya que la relación entre productos primarios y las capacidades puede variar mucho entre individuos incluso en la misma sociedad (y por supuesto entre diferentes sociedades)¹³⁸.

Descartada la identidad entre productos primarios y necesidades básicas, Sen procede a definir las categorías que le van a permitir el desarrollo de su teoría de necesidades.

A. Sen va a construir toda la arquitectónica del desarrollo a partir de la idea de la libertad. Una consecuencia inmediata en el pensamiento social derivada del valor otorgado a la libertad será que las instituciones sociales deberán ser evaluadas en

¹³⁴ El tratamiento de la “agencia” se encuentra en las Dewey Lectures de 1984, concretamente en la conferencia “El bienestar, la condición de ser agente y la libertad”, incluida en SEN, A. (1997) *Bienestar, justicia y mercado*, Paidós, Barcelona, pág. 39-109.

¹³⁵ Al respecto, véase el cap. 3 “Funcionamientos y capacidad” incluido en SEN, A. (1999) *Nuevo examen de la desigualdad*, Alianza editorial, Madrid, pág. 53-71.

¹³⁶ Las críticas de Sen al utilitarismo se recogen especialmente en SEN, A. (1997A) pág. 56 y ss. y SEN, A. (2001) pág. 7-20.

¹³⁷ Lo que en la terminología de Max-Neef serían los “bienes” diferenciados de los “satisfactores” (el modo) y las “necesidades”

¹³⁸ SEN, A. (1996) *La calidad de vida*, F.C.E., México, D.F.

función de cómo contribuyan a hacer efectiva la libertad de los ciudadanos. De esta forma se puede conectar el pensamiento ético de Sen con el de E. Dussel, quien enunciara las bases de la ética material universal según el principio positivo de la producción y reproducción de la vida humana en comunidad y el principio negativo de crítica al sistema que produce pobreza institucional de manera intencional o no-intencional¹³⁹.

Derivado de lo anterior, A. Sen plantea que la expansión de la libertad es el fin primordial del desarrollo, así como su medio principal¹⁴⁰. En consecuencia la eliminación de la falta de libertades se convertirá en la parte constitutiva del desarrollo; de hecho la pobreza va a ser concebida como falta de libertad para realizar determinados funcionamientos considerados valiosos por el individuo, o lo que es lo mismo falta de “capacidad-para” la realización efectiva del propio modo de vida concreto¹⁴¹.

Desde una perspectiva instrumental de la libertad A. Sen considera básicas las siguientes¹⁴²:

- a) Libertades políticas: oportunidades que tienen los ciudadanos para decidir quien debe gobernarlos y bajo qué principios. Incluyen fundamentalmente los derechos políticos, y en general los derechos humanos.
- b) Servicios económicos: oportunidad que tienen los ciudadanos de utilizar los recursos económicos para consumir, producir o realizar intercambios. Aquí se incluye por ejemplo el derecho a la emigración, que no es otra cosa que la libertad de acceso al mercado de trabajo, o el derecho al comercio, tan limitado para los países empobrecidos. En cuanto a la renta es muy importante la valoración que se hace tanto al carácter agregado (sumatoria de rentas) como al carácter distributivo.
- c) Oportunidades sociales: sistemas públicos de educación, sanidad etc. Que influyen en la libertad fundamental para vivir mejor. Sin esas oportunidades sociales no se pueden ejercer las otras libertades instrumentales.

¹³⁹ DUSSELL, E. (2001) *Hacia una filosofía política crítica*, Desclée de Brouwer, Bilbao, pág. 142.

¹⁴⁰ Tesis defendida en SEN (2000).

¹⁴¹ Cfr. El capítulo 8 “Capacidad básica y pobreza”, de su contribución “Capacidad y bienestar” incluida en SEN, A. y NUSSBAUM, M. (com) (1996), pág. 54-84.

¹⁴² SEN, A (2000), pág. 57 y ss.

- d) Garantías de transparencia: mínimo grado de confianza (derecho de divulgación de la información), prevención de la corrupción, irresponsabilidad financiera, tratos poco limpios etc.
- e) Seguridad protectora: red de protección social: prestación por desempleo, empleo público de emergencia, ayudas a pobres etc. Un ejemplo de violencia estructural señalado por Sen es el paro (pudiera ser la marginalidad o la desigualdad); el ciclo suele ser el siguiente: 1º shock, 2º optimismo, 3º pesimismo, 4º fatalismo → inactividad → frustración → apatía → pérdida de autoestima. En consecuencia el paro es mucho más que un problema de renta (parcialmente solucionado con la prestación por desempleo). En efecto el paro produce daños psicológicos, pérdida de motivación para trabajar, de cualificación, de confianza en uno mismo, produce un aumento de la morbilidad, de las enfermedades, perturbación de las relaciones familiares y de la vida social, aumento de la exclusión social, empeoramiento de las tensiones sociales etc. Esa violencia estructural a nivel profundo puede tener manifestaciones en la superficie que adoptan otra tipología, de carácter autodestructivo (suicidio, alcoholismo etc.) o heterodestructivo (violencia de género, intrafamiliar, social etc.). Lo que resulta evidente es que el problema trasciende la mera individualidad para convertirse en una patología colectiva.

Por agencia entiende A. Sen la capacidad para la consecución de metas y valores que el individuo tiene razón para procurarse (basado en función de una evaluación racional, no considerando otras variables como los deseos no racionales o los impulsos) estén o no relacionadas con su propio bienestar¹⁴³. En el análisis de la agencia, Sen distingue entre:

- a) La existencia de aquellas cosas que uno valora y pretende conseguir.
- b) La existencia de dichas cosas conseguidas por los propios esfuerzos o en cuya consecución uno mismo ha desempeñado una parte activa (compromiso, comprometido).

¹⁴³ Cfr. El cap. 4 “Libertad, agencia y bienestar”, pág. 71-89 de SEN, A. (1999).

En consecuencia en la teoría de Sen el sujeto agente, en cuanto tal, no actúa en re-presentación del otro, sino de sí mismo; igualmente tampoco tiene que ser evaluado en función de los intereses y valores del que representa, pues el agenciamiento coloca el eje focal en el propio sujeto.

Por otro lado la libertad de agencia es definida como la libertad de conseguir los objetivos que uno valora y que uno mismo trata de conseguir, con lo que puede ocurrir la paradoja que un aumento de la libertad de agencia conlleve a una reducción de la libertad de bienestar, entendida ésta como la libertad de conseguir aquellas cosas que constituyen el bienestar; inclusive el agenciamiento, desde esta perspectiva seniana puede llevar a una reducción del bienestar mismo.

Este concepto de agencia debe ser tenido en cuenta a la hora de valorar los indicadores, sean estos objetivos o subjetivos, que evalúen la satisfacción de las necesidades humanas. Igualmente es importante su consideración a la hora de confrontar las teorías utilitaristas basadas en la satisfacción de las preferencias y las teorías bienestaristas fundamentadas en la acumulación de bienes y servicios.

En cuanto al enfoque de las capacidades, éste podría ser entendido en forma de hermenéutica crítica y de ética de la responsabilidad, porque a partir de la vida real histórica (vertiente hermenéutica) descubre la necesidad del presupuesto del valor intrínseco y normativo de la libertad en las mediaciones de la vida económica y en las más diversas culturas (vertiente crítico-universal)¹⁴⁴

Por capacidad se entiende un tipo de libertad, la libertad fundamental para conseguir distintas combinaciones de funciones (la libertad para lograr diferentes estilos de vida). Por defecto las pobrezas van a ser consideradas como la carencia o el fracaso de una realización mínima de algunas capacidades elementales. De todas formas si se considera la pobreza desde el punto de vista de los ingresos, el modelo de desarrollo humano propone que debe adicionarse la capacidad de funcionar derivada de esos ingresos, considerando que la relación entre renta y capacidad no es uniforme, sino que varía en función del sexo, la edad, la geografía, la salud, el papel social, la violencia, la distribución intrafamiliar etc.

Por ello, ubicados en el ámbito de los ingresos, la pobreza debe verse como lo insuficiente de los ingresos para generar capacidades mínimamente aceptables, y no lo reducido de tales ingresos, independientemente de las características de las personas. De

¹⁴⁴ CONILL, J. (2002) pág. 63.

hecho debe recordarse que la desigualdad de renta suele ir acompañada de la desigualdad de convertir renta en capacidades. Inclusive una privación relativa en rentas puede conducir a una privación absoluta en capacidades (como es el caso de las rentas bajas en los países desarrollados) estableciéndose entre ambos una sinergia negativa, lo que resulta en una agudización de la pobreza.

A. Sen insiste en que lo importante es la capacidad para funcionar más que los funcionamientos conseguidos. De hecho, y adentrándose en el problema de la cuantificación de las pobreza, A. Sen propone una fórmula para su cálculo, que logra evitar las distorsiones bienestaristas y utilitaristas en general. Es la siguiente:

$$P = H [I + (1 - I) G]^{145}$$

Los tres aspectos que aparecen en la fórmula son:

H = ratio de recuento de las personas por debajo de la línea de pobreza (la que se haya considerado). Equivale al porcentaje tradicional de personas consideradas como pobres.

I: Porcentaje de ingresos adicionales que se necesitarían para que los pobres pudieran alcanzar el nivel de la línea de pobreza per capita.

G: desigualdad de ingresos entre los pobres, según el índice Gini. El coeficiente de Gini es una medida estadística de la desigualdad en la distribución (habitualmente del ingreso) de los perceptores individuales que varía entre 0 y 1. Muestra mayor desigualdad mientras se aproxima más a 1, y corresponde a 0 en el caso hipotético de una distribución totalmente equitativa. El coeficiente de Gini se obtiene a partir de la curva de Lorenz, dividiendo el área comprendida entre esa curva y la recta de equidistribución para el área total bajo la recta mencionada). La curva de Lorenz es un gráfico ampliamente usado para representar la desigualdad social en el acceso a recursos o medios de satisfacción de necesidades como el ingreso, el consumo, la tierra o la propiedad de los medios de producción. La curva se construye a partir del ordenamiento de la población, en escala ascendente, de acuerdo al acceso al recurso. El eje de las abscisas (x) representa las proporciones acumuladas de la población, y el eje de las ordenadas (y), las proporciones acumuladas del acceso al recurso. La curva se inicia en el origen y termina en el punto (1,1). Mientras más convexa sea la curva (esto es, mientras más se acerca al eje de las abscisas), mayor es la concentración en el acceso al recurso. Por el contrario, una situación de plena igualdad, en la que todos los miembros de la población acceden por igual al recurso, se representaría por la diagonal de 45

¹⁴⁵ SEN, A. (1999) pág. 121.

grados que parte del origen y termina en el punto (1,1). A esta línea se la conoce como la diagonal de equidistribución. En el otro extremo, en el caso de máxima concentración, esto es que una sola persona tenga el acceso total al recurso, la curva tendría la forma de L acostada que sigue el eje de las abscisas hasta el punto 1, donde salta al punto (1,1)¹⁴⁶.

A fin de completar la categoría de “capacidad” A. Sen nos ofrece otros dos aspectos importantes de ella (capacidad en el sentido griego del concepto de “dynamis”, potencia, en su doble contenido):

1) Capacidad como acción (el hacer): la que concierne a las funciones realizadas (las cosas que se hacen = resultados funcionales); sin embargo es preciso matizar que ésta queda sometida a las contradicciones sociales (estructuras) y al ejercicio práctico de la libertad, sin entender por ello de nuevo una lógica dicotómica excluyente entre ambas, sino considerando como nuevo elemento sustantivo las relaciones entre las dos.

2) Capacidad como constitución, esto es, la capacidad dinámica del hacer, la que concierne al conjunto de capacidades (las oportunidades reales: el poder disponer). Este concepto de capacidad está en el origen del concepto seniano de las combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser: los diversos funcionamientos que puede lograr.

Las propuestas de A. Sen sobre necesidades humanas constituyen un punto de inflexión que no puede ser obviado en el estudio de las necesidades. La crítica que realiza al utilitarismo en general y al bienestarismo en cuanto objetivación económica de la teoría utilitarista es muy acertada y poco es lo que se podría añadir para complementarla.

Las posibles deficiencias encontradas en la obra de Sen se relacionan con la negativa a profundizar en las causas estructurales de la pobreza y la falta de libertades. Ello es muy notable por dos razones: por un lado, para Sen, la libertad es la necesidad humana fundamental y por otro lado el propio Sen proviene de un país colonizado. Esos dos elementos hacen incomprensible el rechazo a incardinar su propuesta en un marco como el que ofrece la teoría del sistema-mundo.

¹⁴⁶ Información tomada de la pág. <http://www.elosiodelosantos.com/gini.html>, donde puede calcularse online los índices Gini y curva de Lorenz de acuerdo a los parámetros que el investigador desee.

Otro elemento que pudiera ser cuestionable es el contenido del concepto “libertad”. De hecho cuando A. Sen nos ofrece el contenido de las cinco libertades instrumentales sacamos la conclusión que es una propuesta política para el perfeccionamiento del sistema que causa la pobreza, y no para su superación.

Como ejemplo de lo anterior mencionaremos únicamente el problema de la educación. Consciente de las limitaciones que causa el analfabetismo a los funcionamientos humanos, A. Sen propone orientar todos los esfuerzos para lograr aumentar las tasas de alfabetización. Si bien esto es imprescindible, no es suficiente en absoluto. De hecho una ilusión de la contemporaneidad es lograr mimetizar la dominación en una sociedad que se muestra en apariencia permeable al ascenso social a través del aumento personal del capital cultural, ocultando la realidad: que la exclusión está implícita en la herencia familiar, y que el papel que cumple la educación formal es legitimar las diferencias sociales apelando a los “méritos personales” objetivados en títulos académicos.

Otra observación que cabría hacer a la obra de A. Sen es el tratamiento constructivista que se le otorga a la “agencia”. Uniendo lo anterior, podríamos concluir con la crítica de Loïc Wacquant a la agencia¹⁴⁷: “De hecho la agencia está ella misma estructurada: los actos de clasificación que guían las opciones de los individuos están orientados sistemáticamente por los esquemas mentales y corpóreos que resultan de la internalización de los patrones objetivos de su entorno social existente. Las preferencias, hábitos e inclinaciones de las personas son *estructuras sociales encarnadas* que transcriben dentro de sus organismos las influencias y las fuerzas organizadas de su ambiente”.

¹⁴⁷WACQUANT, L. (2005) “Tras las huellas del poder simbólico La disección de la “nobleza de estado” pág. 163, en *El misterio del ministerio*, L. Wacquant, coordinador, Gedisa, Barcelona.

4.4 CUARTA PROPUESTA: M. MAX-NEEF

Otra teoría universalista sobre las necesidades humanas es la representada por M. Max-Neef y su equipo, teoría conocida como desarrollo a escala humana. Esta propuesta, recogida fundamentalmente en el libro colectivo *Desarrollo a escala humana*¹⁴⁸ está influenciada por el enfoque escandinavo de la investigación sobre el bienestar, en particular por las investigaciones de Sten Johansson, autor de la primera encuesta sueca sobre el bienestar, realizada en 1968, y continuada en otros países nórdicos en años posteriores. Igualmente es significativa la influencia de otros autores escandinavos como J. Galtung¹⁴⁹, R. Erikson¹⁵⁰ y E. Allardt¹⁵¹.

El desarrollo a escala humana, elaborado desde una perspectiva transdisciplinar, se plantea como objetivos los siguientes:

0la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales¹⁵²

1la generación de niveles crecientes de autodependencia y

2la articulación orgánica de los seres humanos

c.1 con la naturaleza y la tecnología.

c.2 de lo personal con lo social.

c.3 de los procesos globales con los comportamientos locales.

c.4 de la planificación con la autonomía.

c.5 de la sociedad civil con el estado.

Con ello se estaría logrando, según estos investigadores, la construcción de una relación coherente y consistente de interdependencia equilibrada entre todos los elementos, privilegiando tanto la diversidad como la autonomía de espacios, transformando al ser humano de persona-objeto a persona-sujeto del desarrollo.

Para el logro de estos objetivos se parte de tres postulados fundamentales:

0El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos

1Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables

¹⁴⁸ MAX-NEEF, M. (1998) *Desarrollo a escala humana*, Icaria, Barcelona.

¹⁴⁹ Especialmente GALTUNG, J. (1980) "The Basic Needs Approach" en K. Lederer (comp.) *Human Needs. A Contribution to the Current Debate*, Oelgeschlager, Cambridge, Mass y GALTUNG, J. (1990) "International Development in Human Perspective" en *Human Needs Theory*, J. Burton editor, London.

¹⁵⁰ ERIKSON, R. (1996) "El enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar" pág. 101-120, en SEN, A. (1996).

¹⁵¹ ALLARDT, E. (1996) "Tener, Amar, Ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar" pág. 126-134 en SEN, A. (1996)..

¹⁵² Al respecto Galtung, en sus conocidas "Veinticinco tesis acerca de la teoría y práctica del desarrollo", concretamente en la tesis número dos, afirma: el desarrollo es la satisfacción progresiva de las necesidades de naturaleza humana y no-humana, empezando por los más necesitados. GALTUNG, J. (1995) pág. 294.

2Las necesidades humanas son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia a través del tiempo y las culturas es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades, esto es, los satisfactores y los bienes.

El primer postulado deja claro que el desarrollo se refiere a las personas, con lo cual se deduce que el mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas, esto es, aquel que permita aumentar las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales.

Con respecto al segundo postulado, se pretende destacar la división entre necesidades y satisfactores. Max-Neef y su equipo desagregan las necesidades en dos grupos, uno de carácter existencial y otro de carácter axiológico. En el primer grupo encontraríamos las necesidades de: ser, tener, hacer y estar, estando en el segundo: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, libertad, identidad, creación, ocio y participación. La combinación de ambas categorías, a través de complementariedades, simultaneidades y compensaciones, permite la superación tanto del mecanicismo como del voluntarismo como explicación de la conducta humana.

En cuanto al tercer postulado se nos indica que la satisfacción de las necesidades se produce a través de los satisfactores. Para ello introduce una división fundamental al separar las necesidades, los satisfactores y los bienes.

Desde esta propuesta los satisfactores serían lo histórico de las necesidades, o dicho de otra forma todo aquello que por representar formas de ser, estar, hacer o tener contribuye a la realización de las necesidades humanas. Esto se concreta en: formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos o actitudes.

Para ello los satisfactores son divididos en cinco categorías¹⁵³:

0Singulares, aquellos que son institucionalizados, apuntando a una necesidad, y siendo neutros con las otras.

1Pseudosatisfactores, caracterizados por su inducción a través de la propaganda (en general cualquier medio de persuasión), estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada pero generalmente aniquilan en un plazo mediano la posibilidad de satisfacer la necesidad a la que apuntan.

¹⁵³ MAX-NEEF (1998), pág. 57 y ss.

2Inhibidores, aquellos satisfactores que se caracterizan por ser ritualizados (emanan de hábitos arraigados, conformarían gran parte de lo que se denomina “sentido común”). Por la manera en que sobresatisfacen una necesidad inhiben la satisfacción de otras.

3Destructores, caracterizados por su elevado nivel de imposición. Generalmente están asociados con la necesidad de protección.

4Sinérgicos. El valor más destacado es su carácter contrahegemónico, revirtiendo racionalidades dominantes (básicamente las de competencia y coacción). Son aquellos que por la forma de satisfacer una necesidad satisfacen simultáneamente otras.

En cuanto a los bienes, éstos podrían ser definidos como aquellos objetos y artefactos que permiten incrementar o mermar la eficiencia de un satisfactor. Por ello Max-Neef sostiene que mientras los bienes sería el medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para vivir sus necesidades, los satisfactores serían el modo por el cual se expresa una necesidad.

Al poner en relación los satisfactores con los bienes se observa que los primeros se relacionan con las estructuras, que se modifican al ritmo de la historia y que se diversifican de acuerdo a las culturas y a las circunstancias, mientras que los segundos estarían en función de las coyunturas, modificándose a ritmos coyunturales y diversificándose de acuerdo a los diversos estratos sociales.

Debe destacarse que, según este autor, no existe una correspondencia biunívoca entre necesidades y satisfactores. Una necesidad puede ser satisfecha a través de varios satisfactores; de igual forma un solo satisfactor puede satisfacer varias necesidades. Asimismo un mismo satisfactor puede ser, según las circunstancias, de un tipo u otro o al mismo tiempo de varias categorías según el empleo que haga cada individuo o grupo social de él. Esta situación estará determinada en función de la relación estructura-*habitus* así como la correlación interna de los distintos capitales.

Desde nuestra perspectiva pensamos que esta propuesta de análisis de las necesidades supone un avance significativo en la teorización de la propuesta universalista. Sin embargo creemos necesario destacar que esta teoría adolece de una interpretación suficientemente exhaustiva del porqué se produce el uso de determinados satisfactores, descartando otros. Está claro que los autores del desarrollo a escala humana no proponen que esta acción sea producto de un ejercicio de libertad, pero no se

debería ignorar la relación entre *habitus* y estructura, así como las constricciones que están presentes con relación a la pertenencia a determinados campos sociales.

Otro aspecto que considero está tratado de manera insatisfactoria es el problema de los indicadores. Al analizar la metodología empleada para construir las diferentes matrices de necesidades y satisfactores observamos que no existe una definición clara que permita validar las respuestas incluidas a modo de ejemplos¹⁵⁴ en las diferentes matrices. Por un lado tenemos los indicadores objetivos generales, dotados de una impronta deontológica; estos indicadores, ofrecidos en forma de clasificación de los satisfactores¹⁵⁵ y fruto de una reflexión por parte de los saberes expertos, suponen el referente a la hora de enjuiciar las respuestas de los participantes. Por otro tenemos los indicadores subjetivos particulares en forma de recolección de impresiones, preferencias, percepciones, elecciones etc. de los diferentes grupos de personas participantes de los talleres. Ante esto cabría preguntarse ¿la satisfacción de la necesidad se alcanza cuando existe concordancia entre el indicador objetivo previamente establecido y el indicador subjetivo puesto de manifiesto por la persona participante en el taller? Igualmente ¿los indicadores objetivos son fijos o variables en función de las respuestas obtenidas?

Si, como afirma Max-Neef, un elemento diferenciador de cada cultura es su elección/uso de satisfactores (en cantidad y calidad), debería valorarse el conflicto de intereses al interior y al exterior de cada cultura (lo que después desarrollaremos como nivel crítico en el uso del satisfactor). En este sentido proponemos que lo que debe destacarse, más que la elección misma de un satisfactor, que no es otra cosa que una larvada apelación a la fenomenología, al análisis del fenómeno en sí, es el proceso por el cual un individuo o un grupo social apela a un determinado satisfactor para satisfacer una necesidad. Inclusive cómo racionaliza ese ejercicio “de necesidad a virtud”, de condicionamiento a libre elección, o como decía J. Elster, de apelación emotivo-racional a las “uvas verdes”.

Un aporte significativo de esta teoría es la tesis que desarrollan los autores acerca del hecho de la insuficiencia de la satisfacción de la necesidad. En este sentido proponen que la insatisfacción puede ser analizada desde una doble perspectiva, tanto en forma individual como colectiva: como carencia (genera patologías que se manifiesta a través de las diferentes violencias) y como potencialidad (produce la capacidad de

¹⁵⁴ Véase por ejemplo los resultados ofrecidos en las pág. 73 a 79 de MAX-NEEF (1998).

¹⁵⁵ MAX-NEEF (1998), pág. 57.

comprometer, motivar y movilizar)¹⁵⁶. Para ello el enfoque utilizado en su análisis es sistémico, no mecanicista ni lineal-secuencial.

Un ejemplo de lo anterior es el análisis que se efectúa al fenómeno de las pobrezaas. Generalmente se las interpreta como distintos tipos de carencias que sufren las personas al no poder satisfacer sus necesidades fundamentales o, como señala A. Sen, las pobrezaas se identifican con la carencia de una realización mínima de algunas capacidades elementales. Sin embargo, desde la propuesta de Max-Neef las pobrezaas también pueden ser vistas como generadoras de la acción de las personas; puesto que cuando una de las necesidades no puede ser satisfecha, los seres humanos buscan la solución a esta situación de carencia. En este sentido podemos decir que el problema de las pobrezaas encierra o trae consigo el germen de su propia superación. Por ello las pobrezaas, a la vez que son consideradas un tipo de carencia también constituyen un elemento dinamizador que compromete la acción de las personas en la búsqueda de la solución a los problemas que les afecta, potenciando todos sus activos: naturales, sociales, humanos, físicos y financieros.

Desde esta forma de concebir las insuficiencias de las necesidades es posible transformar el círculo vicioso de la pobrezaa en espirales virtuosos de mejoramiento de la calidad de vida y superación de la pobrezaa, al transformar las carencias en potencialidades de acción y que estas a su vez se traduzcan en recursos para el modelo de construcción societal.

En efecto, la propuesta de erradicación de la pobrezaa involucra la acción social de los grupos en situación de insatisfacción de necesidades y se orienta a conseguir reformas económicas, sociales y políticas. Estas reformas están encaminadas a satisfacer la superación del déficit de necesidades humanas fundamentales: vivir una vida larga, sana y creativa; tener acceso al conocimiento; gozar de libertad y democracia, con garantía de derechos humanos, de igualdad entre los géneros, de participación en la vida de la comunidad; poder respirar aire puro y preservar y desarrollar su cultura.

A pesar de lo afirmado anteriormente, no puede obviarse que las pobrezaas generan patologías a la vez que provocan un reforzamiento del campo social que asegura el moviilismo “inmovilista”. Asimismo es necesario tener siempre presente que la insatisfacción de necesidades es causa generadora de pobrezaas, produciéndose en ocasiones la incorporación de estas pobrezaas al imaginario social y contribuyendo con

¹⁵⁶ MAX-NEEF (1998), pág. 49 y ss.

ello a su naturalización inclusive con la creación de referentes éticos (por ejemplo, lo que se conoce como cultura de la pobreza).

Estas pobreza siempre son relacionales y causadas. Ponen en relación de forma compleja a varios sujetos o grupos entre sí. En consecuencia, dado su composición relacional y causal, no puede hablarse de las pobreza en sí mismas, pues se mutila una parte sustantiva de su composición. En su análisis debe incluirse los elementos relacionados y las causas que lo generan (aunque estas sean efectos negativos no-intencionales del sistema).

Por ello una vez establecida la relación entre la insatisfacción de necesidades, manifestada en forma de pobreza y su consecuencia, las violencias (en todos los niveles: estructurales, simbólico-culturales y personales) como expresión de las pobreza, podríamos afirmar haciendo una lectura en reversa que la superación de las violencias sólo se producirá atendiendo a su génesis, que no es otra que la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas, bien sea por carencia o por deficiencia en el empleo de satisfactores y que por tanto el papel cohesionador logrado a través de la violencia simbólica no es más que un fenómeno de la irracionalidad de lo racionalizado, por decirlo en palabras de F. Hinkelammert¹⁵⁷, ya que la acción cohesionadora es racional en términos de cálculo medio-fin, pero este sistema de cálculo se revela como irracional, si se toma en cuenta los efectos no-intencionales, que produce inevitablemente como subproducto.

En consecuencia, la mirada crítica debería centrarse en el modelo de desarrollo desplegado por una cultura determinada considerando como variables fundamentales las relaciones que se dan entre los distintos campos sociales en el interior de esas culturas, teniendo siempre presente que las violencias deben ser entendidas en un sentido lato como un resultado y no como un punto de partida.

¹⁵⁷ HINKELAMMERT, F. (2000) “La vuelta del sujeto humano reprimido frente a la estrategia de la globalización” incluido en HERRERA, J. *El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée, Bilbao.

5. UNA INTERPRETACIÓN *SUI GENERIS* DE LAS NECESIDADES HUMANAS

Una vez que hemos presentado diferentes teorías sobre las necesidades humanas con sus respectivas argumentaciones, creemos oportuno exponer una serie de reflexiones sobre el concepto y el contenido de ellas.

Este conjunto de ideas tienen como única pretensión aportar algún matiz a lo ya expuesto anteriormente siendo deudoras de distintos autores, de manera especial aunque no sólo, de aquellos que defienden la universalidad y la ahistoricidad de las necesidades, aportando con ello los cimientos de una ética social normativa.

Particularmente estas ideas son deudoras de las tesis defendidas por A. Sen en cuanto al papel teleológico de la libertad humana y la interpretación comprensiva de la pobreza. Los aportes del profesor Sen han revelado que es posible establecer una relación entre la economía y la filosofía que vaya más allá de los debates escolásticos. De hecho, nada de lo contenido en esta investigación hubiera sido posible sin la lectura de su pensamiento.

De igual forma ha tenido una influencia significativa sobre el enfoque que le otorgamos a las necesidades humanas los trabajos elaborados por la escuela nórdica de estudios sobre el bienestar (aquí me permito incluir autores tan disímiles como E. Allardt¹⁵⁸, R. Erikson¹⁵⁹, J. Galtung¹⁶⁰ y M. Max-Neef y equipo, los cuales a pesar de la heterogeneidad mantienen como punto de encuentro la universalidad de las necesidades).

Asimismo estas ideas sobre las necesidades humanas están motivadas por la ética material universal defendida por E. Dussel, que sostiene (en contra de la ética procedimental) que la vida humana (que es más que la mera sobrevivencia) determina materialmente (por su contenido) a la argumentación, y la argumentación determina formalmente a la vida humana¹⁶¹.

Igualmente recogeré muchas de las críticas al utilitarismo, al racionalismo y al esencialismo expuestas por J. Elster y otros autores que, quizá no en forma tan directa, han ido y siguen dando forma a una propuesta sobre necesidades humanas como la que a continuación expongo, y que por su propio carácter, se halla en continua evolución.

¹⁵⁸ ALLARDT, E. (1996) pág. 126-134.

¹⁵⁹ ERIKSON, R. (1996). pág. 101-120.

¹⁶⁰ GALTUNG, J. (1980) y GALTUNG, J. (1990)

¹⁶¹ DUSSEL, (1998), pág. 225.

Por último haré uso de las categorías y el análisis sociológico de P. Bourdieu, especialmente a la hora de interpretar la apelación y el uso de las mediaciones utilizadas por parte de los distintos agentes para intentar alcanzar la satisfacción de las necesidades. Dado que en esta investigación se adopta como modelo para la descripción del espacio social vallisoletano la estructura de los campos sociales podríamos preguntarnos si estas categorías permiten únicamente una interpretación de las relaciones una vez sucedidas éstas, o tienen una capacidad anticipatoria capaz de permitir la elaboración de políticas sociales. Ante este interrogante Bourdieu responde: “¿Por qué es importante desvelar la estructura del campo? Porque, al construir la estructura objetiva de la distribución de las propiedades vinculadas a los individuos o a las instituciones, nos dotamos de un instrumento de previsión de los comportamientos probables de los agentes que ocupan unas posiciones diferentes en esa distribución”¹⁶².

La influencia de estos autores se concreta en dos aspectos separados pero complementarios: por un lado el comentario y la evaluación de las distintas alternativas sobre necesidades humanas así como el desarrollo de estas líneas que hemos denominado “interpretación sui generis” y por otro lado la elaboración e interpretación de los instrumentos metodológicos, encuesta y entrevistas, a través de los cuales pretendemos desarrollar lo propuesto en forma teórica.

La historia de la humanidad parece confirmar que lo coincidente a las diferentes culturas, lo que podríamos denominar lo universal a todas ellas es la aspiración a ser, amar y tener. Estas tres condiciones permiten sobrevivir, evitar la miseria, relacionarse con los otros, formar identidades sociales, integrarse en una sociedad y estar en armonía con el entorno¹⁶³. Este conjunto finito de capacidades que posee cada ser humano singular, y que permite diferenciarlo del resto de la naturaleza, se halla presente en cada individuo en estado potencial pero conteniendo en ese estado una demanda imperativa que exige su continua actualización a través de las mediaciones en forma de vectores o satisfactores y bienes, ya presenten estos una forma material o inmaterial.

¿Son universales estas capacidades, en cuanto posibilidades?. Ante esta pregunta proponemos, siguiendo una idea apuntada por J. Herrera Flores¹⁶⁴, que más que un

¹⁶² BOURDIEU, P. (2003C) El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Anagrama, Barcelona, pág. 105.

¹⁶³ Cfr. ALLARDT, E. (1996), pág. 127 y ss.

¹⁶⁴ HERRERA, J. (2000) “Hacia una visión compleja de los derechos humanos” en *El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée, Bilbao, pág. 76.

universalismo de partida las necesidades humanas nos sitúan frente a un universalismo de llegada, un universalismo que abre caminos ante la realidad contemporánea de la interculturalidad. De hecho podríamos sostener que el diálogo fundamental entre culturas puede fundamentarse a partir de la universalidad de las necesidades.

La necesidad de ser se relaciona con el contenido de la propuesta dusseliana resumida en lo que se convierte en el principio material universal positivo de la ética, que no es otro que el deber de producción y reproducción de la vida humana en comunidad. En este caso al subrayar “vida humana” nos referimos a una aspiración donde las mediaciones que permiten satisfacer las necesidades básicas, efectivamente contribuyan a la satisfacción sinérgica de las tres necesidades. De ahí que sea del todo insuficiente la mera supervivencia física, aun cuando ésta sea imprescindible.

El modelo de racionalidad implícito en esta propuesta ética es el de la razón práctico-material dentro de un orden material-universal, subyaciendo a este descubrimiento un orden de juicios éticos materiales.

Frente a ello se sitúan otros modelos de racionalidad que igualmente intentan ofrecer una explicación de la relación entre praxis humana y necesidades. Mencionamos en la introducción la crítica de Adorno y Horkheimer a la razón instrumental. Ahora destacaremos brevemente otros dos modelos de racionalidad que tratan de explicar esa relación entre praxis y necesidades:

Por un lado se encuentra un orden material-particular con una razón hermenéutica-ontológica que refiere al mundo de las culturas y la interculturalidad. Una crítica muy interesante a este orden material-particular se encuentra en el análisis de J. Herrera Flores¹⁶⁵ del nivel de racionalidad sustentado por una visión localista en la que predomina lo propio, lo nuestro con respecto a lo de los otros y centrada en torno a la idea particular de cultura y el valor de la diferencia (orden material-particular) que en ocasiones exalta la identidad y la diferencia como fuente legitimadora de las necesidades.

Por otro lado tenemos la explicación que ofrece a otro nivel la propuesta sobre una racionalidad formal-abstracta, la cual se decanta por un pretendido universalismo formal bien sea de un universalismo esencialista de carácter inmóvil y totalizador o de otras maneras¹⁶⁶.

¹⁶⁵ Ibidem, pág. 69.

¹⁶⁶ Ibidem, pág. 70 y ss.

La necesidad de amar se refiere a la capacidad de reconocimiento del rostro del Otro, la epifanía del Otro, en expresión continuada de Lèvinas. Este reconocimiento implica la asunción del hecho de que la existencia propia se despliega en el Otro, lo que es tanto como afirmar que lo que hace a los seres humanos semejantes es el hecho de que cada ser humano lleva consigo la figura del Otro¹⁶⁷, con lo cual todo acto violento que desposea al otro implica a su vez un despojo propio, imposibilitando la satisfacción de las necesidades en el plano personal y grupal. Hannah Arendt decía que un hombre que no es más que un hombre ha perdido las cualidades mismas que hacen posible que otros lo traten como semejante¹⁶⁸. En cuanto a la mirada afirmativa este reconocimiento de la otredad permite el surgimiento de mediaciones tales como las identidades colectivas, el afecto, el amor, la empatía, la solidaridad etc.

La necesidad de tener se relaciona con la capacidad para satisfacer las demandas de carácter material e inmaterial que se consideran imprescindibles para la existencia humana en condiciones de dignidad. Las mediaciones y los bienes que intentan satisfacer la necesidad de tener se encuentran directamente relacionados con la cultura donde se inserta el agente. Al indicar la cultura como *locus enuntiationis* de la necesidad de tener queremos insistir en el carácter conflictivo y en absoluto uniforme de esa construcción colectiva.

De la actualización de las tres necesidades básicas puede colegirse que ésta no es homogénea a lo largo del tiempo, ni común en los diferentes espacios. A partir de la constatación de ese hecho sostenemos que la actualización de las necesidades está en función de las posibilidades reales existentes en ese momento histórico y en ese espacio determinado, así como la posición específica que ocupe el agente o el grupo dentro del espacio social en cuestión.

Asimismo, tal y como señalamos en la introducción, la imposibilidad o la limitación de las posibilidades en forma intencional de la actualización de las necesidades cuando no existan razones objetivas para impedir su plena actualización, puede ser caracterizada como actos de violencia¹⁶⁹.

¹⁶⁷ LYOTARD, J. (1998) “Los derechos de los otros” en *De los derechos humanos*, SHUTE, S. y HURLEY, S. editores, Trotta, Madrid, pág. 137.

¹⁶⁸ ARENDT, H. (1987) *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza, Madrid, pág. 300.

¹⁶⁹ Cuando Galtung se plantea definir a la violencia propone lo siguiente: la violencia se ha definido como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, entre aquello que podría haber sido y aquello que realmente es. La violencia es aquello que aumenta la distancia entre lo potencial y lo efectivo, y aquello

Se destaca que desde esta propuesta de análisis no se considera válido el estudio de cada necesidad por separado. Aparte de violentar la realidad, esa metodología contiene implícita una escisión entre ser humano y necesidad que conllevaría a establecer una nueva mediación no ya a través del satisfactor, sino a través de la necesidad misma, separada en forma definitiva del ser humano, abriendo paso con ello a la construcción ideológica de la necesidad como preferencia¹⁷⁰.

En cuanto a las mediaciones que permiten alcanzar la satisfacción de las necesidades, creemos oportuno reclasificar la división de las necesidades humanas que desde una perspectiva axiológica realiza M. Max-Neef. Así para valorar la satisfacción de la necesidad de ser tendremos que evaluar la autonomía en el uso de los vectores de libertad, subsistencia y entendimiento, devenidos en mediaciones. Igualmente para valorar la satisfacción de la necesidad de amar, será imprescindible la evaluación del uso de los vectores de afecto, ocio y creación. Por último, la valoración de la necesidad de tener estará en relación con el nivel de autonomía presente en el uso de los vectores de protección, identidad y participación.

Dentro de cada necesidad se desagregan subconjuntos de vectores que alcanzan su sentido pleno en la sinergia que se establece entre los subconjuntos entre sí y con la totalidad. Como señala M. Max-Neef, entre estos vectores se producen simultaneidades, complementariedades y compensaciones.

La insatisfacción cuantitativa o cualitativa de algún vector es causa generadora de pobreza, considerando en este análisis a la pobreza como la incapacidad de satisfacer alguna necesidad¹⁷¹, lo cual implica la no posibilidad de alcanzar la ciudadanía política (vida en comunidad). Ahora bien, al situarnos en la perspectiva de la capacidad, la pobreza adquiere una dimensión de una mayor complejidad que la ofrecida desde la óptica de la renta o la utilidad pues permite introducir variables determinantes como la edad, el sexo, el papel social, la geografía, el papel de la tradición, la violencia, la epidemiología, la exclusión, el desequilibrio intrafamiliar, la participación en la vida de la comunidad¹⁷² etc.

Hemos afirmado anteriormente que la satisfacción de las necesidades se encuentra en función de las mediaciones utilizadas, de la autonomía en el uso y de la cantidad o la calidad de los satisfactores. De hecho, tal y como señalamos en la

que obstaculiza el decrecimiento de esta distancia. GALTUNG, J. (1995), pág. 314.

¹⁷⁰ BAUDRILLARD, J. (1972) *La génesis ideológica de las necesidades*, Anagrama, Barcelona, pág. 25.

¹⁷¹ MAX-NEEF (1998), pág. 43.

¹⁷² SEN, A. (2000), pág. 114 y ss.

introducción, consideramos más significativo el debate sobre los modelos de evaluación de las mediaciones que sobre las necesidades en sí, aunque jerárquicamente sea imprescindible posicionarse en torno al conflicto necesidad / preferencia.

La evaluación de la satisfacción de las necesidades nos permite introducir dos de los elementos más problemáticos en todos los planteamientos sobre necesidades humanas, a saber: en primer lugar el tipo de indicadores que debe ser usado para evaluar la satisfacción de la necesidad, bien sean indicadores objetivos, subjetivos o una síntesis de ambos; en segundo lugar la metodología para su evaluación.

A continuación argumentaremos sobre el tipo de indicadores y su construcción, para proponer posteriormente la metodología que nos permitirá la evaluación desde una perspectiva no utilitarista.

Con respecto al primer aspecto, el debate sobre los indicadores, descartamos la apelación única y sin matización a los indicadores subjetivos, aquellos que se refieren al nivel de satisfacción / insatisfacción desde la perspectiva del agente. Ello se fundamenta en que desde nuestra perspectiva el *habitus* convierte a las preferencias adaptativas en demandas objetivas imprescindibles para la realizabilidad de la persona. De hecho la definición que Max Weber ofrece del concepto de dominación¹⁷³ cobra un nuevo sentido en este contexto de cotidianidad, sin violencia perceptible.

Al desechar las actitudes y las opiniones personales como referentes únicos para la evaluación de la satisfacción de las necesidades estamos insistiendo en que no existe ante el individuo una cesta de opciones de donde en función de la libertad expresada en forma de preferencias se extraen los satisfactores para alcanzar la satisfacción de la necesidad, sino que más bien la elección de éstos es deudora de diferentes factores. Entre ellos, por su importancia, cabe destacar la del volumen y distribución de los capitales (o la ausencia de ellos) que posea tanto el individuo como el grupo social donde se inserte.

Este rechazo al papel exclusivo que se le otorga a la libertad humana era explicado por W. Reich cuando afirmaba que “todo orden social produce en la masa de sus componentes las estructuras de carácter que necesita para alcanzar sus fines¹⁷⁴”.

Sin querer resolver las contradicciones sociales a través de un omnicompreensivo mecanicismo finalista, si afirmamos que estas elecciones (sólo una parte de ellas son elecciones conscientes) son el resultado del conflicto permanente entre conciencia y

¹⁷³ Véase al respecto la nota 60, pág. 38.

¹⁷⁴ REICH, W. (1973) *Psicología de masas del fascismo*, Ediciones Roca, México, D. F., pág. 93.

realidad, y sólo desde esa perspectiva cobra sentido el análisis de los vectores. Su realizabilidad (lo que definiremos como funcionamientos) estará en función de la tensión establecida entre una conciencia, modelada ésta por el *habitus* más la libertad como espacio conquistado por esa conciencia, y la estructura que trata de imponerse aún cuando esta imposición no sea percibida individual o socialmente.

Hemos mencionado el *habitus* como moldeador y transformador de las elecciones de las personas. Dada su importancia creemos pertinente exponer el contenido de este concepto que desde la perspectiva sociológica de Bourdieu se constituye en el conducto y asiento de la reproducción cultural, espacio donde a su vez se objetivan las necesidades-capacidades en forma de funcionamientos.

Para Bourdieu el *habitus* es un sistema o conjunto de disposiciones (duraderas y transferibles) de los agentes en el que las prácticas se convierten en principio generador de nuevas prácticas. Andrés García, autor de la introducción al libro de Bourdieu *Poder, Derecho y clases sociales* cita la definición de *habitus* que el propio Bourdieu propone en *Esquisse d'une théorie de la pratique*¹⁷⁵: las estructuras que son constitutivas de un tipo particular de entorno (v.g. las condiciones materiales de existencia de un tipo particular de condición de clase) y que pueden ser asidas empíricamente bajo la forma de regularidades asociadas a un entorno socialmente estructurado, producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principio de generación y estructuración de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser en nada el producto de obediencia a reglas, objetivamente adaptadas a su finalidad sin suponer la mirada consciente de los fines y la maestría expresa de las operaciones necesarias para alcanzarlas y, siendo todo eso, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta.

De todas formas, este concepto de *habitus* no es estático en la obra de Bourdieu. Como sostiene Pedro Castón¹⁷⁶, frente al determinismo de sus primeras obras en los que se ocupa de la reproducción de las estructuras sociales, encontramos otros contenidos más “constructivistas” en obras posteriores. Como ejemplo de ello P. Castón cita el siguiente pasaje de *Cuestiones de sociología*: “el *habitus* está constituido por un conjunto sistemático de principios simples y parcialmente sustituibles, a partir de los

¹⁷⁵ BOURDIEU, P. (1972) *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Droz, Genève, pág. 175.

¹⁷⁶ CASTÓN, P. (1996) “La sociología de P. Bourdieu” en *Reis*, nº 76, pág. 82

cuales pueden inventarse infinidad de soluciones que no se deducen directamente de sus condiciones de producción”¹⁷⁷.

Para entender el papel del *habitus* hay que valorar el significado de las normas sociales, y particularmente de la vergüenza, sobre el comportamiento humano. Aristóteles decía que “la vergüenza es la imaginación de la desgracia, en la que nos venimos a menos por la desgracia en sí y no por sus consecuencias”¹⁷⁸.

Igualmente el naturalista inglés del siglo XVIII J. Ray expresaba las mismas ideas de la siguiente manera: “No puedo por más que admirar la sabiduría y la bondad de Dios al implantar una pasión semejante en la naturaleza del hombre como es la vergüenza, para ningún otro uso o propósito, que yo me pueda imaginar, que para alejarlo de acciones viciosas y vergonzantes. [...] Ahora bien, el deshonor no es otra cosa que la mala opinión que tienen los hombres de mí, o el desagrado y la condena que sienten por mis acciones, declarados y manifestados de alguna manera hacia mí. A la pregunta de por qué debería sentir tal aversión por ello y por qué debería ser tan doloroso para mí y causarme tal tormento no parece existir suficiente base ni fundamento en la naturaleza de las cosas, suponiendo que quienes así opinan no tienen ni el poder ni la voluntad de dañar mi cuerpo”¹⁷⁹. En esa misma línea, Adam Smith identifica la capacidad para aparecer en público sin sonrojarse como el ejercicio de la auténtica libertad, contraponiéndola al sentimiento de vergüenza de sí mismo¹⁸⁰.

Otro autor que destaca el papel de la vergüenza y su relación con las necesidades humanas es J. Rawls. En su obra Teoría de la justicia¹⁸¹, afirma que el bien primario más importante es el respeto propio, relacionando la vergüenza con la pérdida de la autoestimación, esto es, el sentido de nuestro propio valor. Y dado que desde la perspectiva de Rawls la autoestimación se basa en 1) tener un proyecto racional de vida y, en especial, uno que satisfaga el principio aristotélico y 2) ver que nuestra persona y nuestros actos son apreciados y confirmados por otros, que son, a su vez, estimados y de cuya compañía gozamos, se entiende entonces porque el respeto propio (o su pérdida: la vergüenza) atenta contra el ideal de la bondad como racionalidad.

Por último, sostiene Bourdieu, debe tomarse en cuenta que el acuerdo entre el sentido práctico (*habitus*) y el sentido objetivado es la producción del mundo del sentido común. En este sentido el *habitus* es el medio a través del cual el Poder, visible

¹⁷⁷ BOURDIEU, P. (2000B) pág. 135.

¹⁷⁸ ARISTÓTELES () Retórica, 1384a.

¹⁷⁹ Citado por J. Elster en ELSTER, J. (2002).

¹⁸⁰ CONILL, J. (2002), pág. 57.

¹⁸¹ Cfr RAWLS (1997) pág. 398 y ss.

e inverificable, se autolegitima. Cumpliendo la función de panóptico automatiza y a su vez desindividualiza el poder.

Si descartamos la apelación exclusiva y sin matizaciones a los indicadores subjetivos ¿Significa caer en el objetivismo cientificista, en la tiranía de los saberes expertos? Aun cuando el riesgo es real, creemos que es posible evitarlo a través de una adecuada combinación entre la libertad de agencia de la persona¹⁸² y el saber del científico que para la elaboración y evaluación de los indicadores toma en cuenta las constricciones de las estructuras y la naturalización del *habitus* en forma de sentido común, y eso a través de un previo estudio de carácter diacrónico y sincrónico del campo objeto de estudio.

Esa síntesis entre libertad y conocimiento se concreta en el reconocimiento de que el par dicotómico excluyente objetivo/subjetivo encubre una visión del mundo que trata de imponer a la investigación un objetivismo o un subjetivismo que falsea la realidad. Por ello una vez rechazada esa falsa dicotomía, se impone la elaboración ad hoc de indicadores por parte del investigador, válidos únicamente para el campo social específico donde se realiza la investigación, sin pretensiones por tanto de universalidad, y rechazando en consecuencia la elaboración de listas previas a las que deban ajustarse las diferentes evaluaciones.

Estos indicadores tendrán como objetivo mostrar el proceso de construcción del *habitus* personal y de clase, el moldeamiento de las diferentes elecciones que el agente, en función de la libertad y del *habitus* va realizando, optando por unas mediaciones determinadas y desechando otras. Igualmente los indicadores pretenderán poner en evidencia la cantidad, calidad y distribución de los diferentes tipos de capitales y ver la relación que existe (de haberla) entre la inclinación hacia mediaciones específicas y la posición específica en el campo.

Dado que en esta investigación hemos optado por una doble metodología, cuantitativa y cualitativa, en este caso los indicadores se encontrarán presentes en las preguntas de la encuesta y de las entrevistas. En ambos casos hemos privilegiado los interrogantes que valoren los funcionamientos y las capacidades, descartando por lo general las preguntas que se presten a respuestas del tipo satisfacción o no satisfacción. Cuando en la encuesta o en la entrevista se realice alguna pregunta que pudiera ser

¹⁸² El concepto de libertad de agencia pertenece a A. Sen. En su obra *Nuevo examen de la desigualdad* examina cruza la pareja conceptual agencia versus bienestar con la pareja logro versus libertad, obteniendo cuatro nuevas categorías: logro de agencia, logro de bienestar, libertad de agencia y libertad de bienestar. La libertad de agencia se define como la libertad de conseguir los objetivos que uno valora y que uno mismo trata de conseguir. Cfr. SEN, A (1999), pág. 71 y ss.

percibida desde una óptica funcionalista o utilitarista, el sentido de ésta será la de analizar las posibilidades que tenía el agente de dar una respuesta distinta a la ya dicha. Dada la orientación que le hemos dado a esta investigación sobre necesidades humanas, en ningún caso se valorará la posesión de bienes materiales como indicador subjetivo de la satisfacción de necesidades.

En cuanto a la evaluación de los indicadores, conviene tener presente que las necesidades humanas tienen un doble aspecto: por un lado lo interno y por otro lado lo externo. Mientras que las necesidades de ser, amar y tener (en cuanto capacidades) en lo interno son universales y existen como pre-disposiciones, no dependiendo por ello ni de la estructura social ni de la libertad humana, en su faz externa las necesidades en cuanto posibilidad real de actualización de esas potencialidades se encuentran en función de la relación que se establezca entre estructura y conciencia.

Los indicadores muestran una situación específica, de carácter parcial. Sin embargo, la evaluación de ellos debe ser global pues, como señalamos anteriormente, desde una perspectiva relacional no es posible el seccionamiento estanco de la realidad. En consecuencia, más que evaluar las mediaciones o los satisfactores en sí, aislados¹⁸³, esta evaluación debe relacionar el *habitus* individual, de campo o de clase con la acumulación y distribución de los diferentes tipos de capitales y con las posibilidades reales de las opciones que tiene ante sí el agente (esto es diferenciando las capacidades de los funcionamientos). De ahí igualmente que en la encuesta se utilice *in extenso* las interrogantes contrafácticas como un mecanismo para evidenciar la libertad de agencia frente a las preferencias adaptativas.

Insistimos en que la importancia que le otorgamos a la evaluación global no se encuentra derivada únicamente de un principio metodológico, sino de la pretensión de ruptura de un orden de conocimiento determinado. Dado que el pensamiento occidental está dominado por el signo de la razón instrumental, fundamentalmente respetuosa del principio de identidad, todo intento, por modesto que sea, de deshacer las separaciones estables, definitivas, absolutas, las identificaciones, las localizaciones, las jerarquías, así como el lenguaje metafísico a ellas asociado: esencia, fundamento, universal, uno etc., facilitará la percepción del espacio social en cuanto resultado de una trama relacional que cobra sentido únicamente a través del análisis de las relaciones.

¹⁸³ Características propias de la metafísica occidental: clasificar, aislar, descontextualizar, fragmentar y cosificar, en palabras de Lukács

Con respecto a la metafísica fragmentadora, tan criticada por los filósofos postestructuralistas, creo pertinente recordar un texto de M. Foucault, en el prefacio de *Las palabras y las cosas*¹⁸⁴ que a su vez cita un texto de Jorge Luis Borges, donde se alude a una “cierta y quizás apócrifa enciclopedia china” titulada *Emporio celestial del conocimiento benévolo*. En una de sus páginas se nos plantea una inverosímil taxonomía del reino animal: (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos, (g) perros sueltos, (h) incluidos en esta clasificación, (i) que se agitan como locos, (j) innumerables, (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, (l) etcétera, (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen moscas.

Este texto borgiano resume las incertidumbres de la episteme propia de la modernidad. Su afán clasificatorio, con apariencia reflexiva, dotado de una estructura jerárquica y reversible limita los espacios, que sólo a través de los intersticios de esa episteme es posible transgredir.

En este ejemplo lo que confronta a la naturaleza no es tanto la incoherencia de la taxonomía realizada, cuanto su substrato, esto es, la aspiración de obtener el sentido a través del orden y la enumeración. En el *Discurso del Método*¹⁸⁵, R. Descartes nos refiere cómo alcanzar una comprensión científica del mundo; para ello nos enuncia cuatro fases que deben ser respetadas. La cuarta es la siguiente: “hacer en todas partes enumeraciones tan completas y revistas tan generales que estuviese seguro de no omitir nada”. De igual forma en *Reglas para la dirección de la mente*¹⁸⁶ nos señala: “Para llevar a su complejidad la ciencia, es preciso recorrer una a una todas las cosas que pertenecen al fin que nos hemos propuesto mediante un movimiento del pensamiento continuo e ininterrumpido, y es preciso abarcarlas en una enumeración suficiente y metódica”.

A nivel general, la ponderación de los indicadores puede ser realizada desde una perspectiva doble y complementaria: la perspectiva de mínimos o nivel cuantitativo y la perspectiva crítica o nivel cualitativo¹⁸⁷. Decimos complementaria porque esta clasificación se basa no en una herramienta de pares dicotómicos excluyentes, sino más bien se asienta en lo que L. Ballester señala como una lógica borrosa¹⁸⁸ que exige la interrelación o incluso en ocasiones la dependencia entre las dos categorías establecidas.

¹⁸⁴ FOUCAULT, M. (1997) pág. 1.

¹⁸⁵ DESCARTES, R. (1983), *Discurso del Método. Reglas para la dirección de la mente*, Orbis, Barcelona, pág. 60.

¹⁸⁶ Ibidem, pág. 173.

¹⁸⁷ DOYAL, L. y GOUGH, I (1994), pág. 215.

El primer caso, la perspectiva de mínimos, podría ser definido como la satisfacción mínima de la necesidad-capacidad por debajo de la cual la existencia del ser humano se vuelve intolerable. Si bien en un espacio y tiempo determinados puede sostenerse la existencia de un nivel mínimo, éste no tiene carácter universal pues depende de circunstancias tanto personales como sociales, geográficas, culturales etc. Para un análisis completo del nivel cuantitativo las escalas adoptadas deben permitir gradaciones inferiores a cero con el fin de incluir aquellos satisfactores que en sí mismos o en combinación con otros no sólo no alcanzan a satisfacer la necesidad-capacidad en su umbral mínimo sino que incluso generan efectos negativos de carácter desestructurador en el ser humano en el ámbito individual o social. En esta escala se incluye tanto la calidad del satisfactor individual como el resultado de su imbricación con otros satisfactores (del mismo tipo o diferente) lo cual permite un mejor acercamiento a la realidad.

En la aplicación que haremos de esta propuesta es predecible que el nivel cuantitativo vaya a ofrecer niveles de satisfacción de las necesidades por encima del umbral mínimo de supervivencia. Esto es así porque las personas encuestadas pertenecen a campos sociales en los que estos umbrales no están presentes.

Si consideramos la ponderación desde una valoración crítica sostenemos que el nivel mínimo de satisfacción de la necesidad-capacidad se encuentra a partir del momento en que el agente o el grupo social comienzan a plantearse como problema la cantidad, la calidad o incluso la legitimidad del satisfactor utilizado para satisfacer la necesidad-capacidad. Dado que el uso de satisfactores es una práctica cultural, el nivel crítico representa el umbral a partir del cual el carácter imperativo de la cultura deviene en una reapropiación de ella por parte del sujeto singular o colectivo manifestándose este proceso incluso a través de una desobediencia cultural. A diferencia del nivel cuantitativo, la ponderación cualitativa permite la intervención del agente en la evaluación de las mediaciones. Eso es así porque consideramos que en la ponderación cuantitativa no es posible discriminar la situación específica del encuestado y el papel del *habitus* en la respuesta específica. En cambio en la ponderación cualitativa es posible valorar la libertad de agencia en la realización de los funcionamientos específicos del agente singular.

¹⁸⁸ La lógica borrosa es aquella que establece el paso de la utilidad cardinal a la ordinal (superación de la lógica dicotómica excluyente de pares (sí/no) por una gradación; introduce la noción de grados de pertenencia dentro de un conjunto borroso; sustituye la lógica de clases por la lógica de los conjuntos borrosos, cfr. BALLESTER, L (1999) *Las necesidades sociales*, Síntesis, Madrid, pág. 115.

En ambos casos considero que sí es posible sostener la existencia de unos mínimos y que en el mejor de los casos no es posible más que apuntar cifras de promedios estadísticos, con marcado carácter contextual, que permitan orientar acerca de los umbrales tanto de la perspectiva de mínimos como de la perspectiva crítica. El carácter universalista de esta propuesta sobre las necesidades no se basa en un baremo común, ni mínimo ni crítico, pues la existencia de situaciones determinantes como el clima, la enfermedad, el sexo, la herencia etc. introducen tantas variables que el indicar cifras que se propongan trascender el ámbito circunstancial de donde fueron extraídas haría sucumbir la investigación ante un reduccionismo inaceptable. La base universalista se sitúa en la común aspiración a la producción y reproducción de la vida humana a partir de las capacidades de ser, amar y tener, y no en una tabla o escala común de valores agregados de carácter cuantitativo o cualitativo.

Es por ello que al mismo tiempo, dado el carácter social del ser humano, este análisis de necesidades se realiza tomando en cuenta esa doble realidad: la objetiva donde estudiamos al hombre como creador y a la vez sometido a las estructuras que se le imponen, y la subjetiva donde el hombre desde la conciencia es capaz de re-crear, apropiarse o impugnar y en consecuencia transformar las estructuras y las relaciones que dan sentido a su existencia. Sobre la base de lo anterior consideramos que, como señala Max-Neef, al proponer su modelo de estudio de las necesidades, es preciso transformar los patrones de la racionalidad política, económica y social que favorezcan la acumulación, la eficiencia y la homogeneización sustituyéndolos por patrones y metodologías de carácter holístico y relacional¹⁸⁹. La metodología que estamos proponiendo creemos que privilegia el estudio de las transformaciones de los fenómenos, más que el análisis de los fenómenos en sí, eludiendo con ello las ficciones esencialistas y permitiendo considerar los resultados globales por encima de los resultados finales.

Una vez expuesto lo que hemos denominado “una interpretación sui generis de las necesidades humanas”, estamos en capacidad de iniciar la fase siguiente, que no es otra que la aplicación de la metodología de investigación propuesta al inicio del trabajo.

Dado que esta metodología tiene dos etapas, comenzaremos en primer lugar por la fase de la investigación cualitativa interpretando igualmente los resultados parciales que vayan arrojando las entrevistas, para en forma posterior llevar a cabo el análisis y la interpretación global. En segundo lugar abordaremos la investigación cuantitativa,

¹⁸⁹ Cfr. MAX-NEEF (1998), pág. 92.

elaborando un cuestionario, recogiendo los datos e interpretando los resultados parciales en función de los distintos campos sociales que vayan apareciendo.

SEGUNDA PARTE

LAS NECESIDADES Y EL CAMPO SOCIAL

CAPÍTULO II

VALLADOLID COMO MODELO DE ESPACIO SOCIAL

1. BREVE HISTORIA DE UNA REPOBLACIÓN

La ciudad de Valladolid como espacio social presenta una serie de características peculiares que conviene destacar. No es objeto de esta investigación realizar un estudio pormenorizado del proceso de construcción de la moderna ciudad¹⁹⁰, sin embargo pensamos que es oportuno comentar una serie de aspectos que creemos tienen especial relevancia a la hora de presentar el entorno donde se inserta nuestra investigación sobre necesidades humanas.

Desde la perspectiva de análisis que estamos asumiendo, una ciudad es mucho más que un espacio físico limitado donde tiene lugar una serie de relaciones económicas y sociales más o menos intensas entre sus habitantes. La ciudad como espacio donde interactúan distintos campos sociales implica abandonar la idea de una visión unitaria del espacio urbano y sustituirla por una percepción compleja, donde distintas ciudades actúan en el mismo espacio físico.

El actual mapa urbano de Valladolid poco tiene que ver con la herencia de la antigua ciudad. De hecho podemos señalar el año 1959, con la aprobación a nivel del Estado del Decreto Ley de Ordenación Económica (conocido como el Plan de Estabilización), concretado posteriormente en el I, II y III Plan de Desarrollo Económico y Social¹⁹¹, como el momento en que la ciudad (o ciudades) de Valladolid comienza su acelerada transformación, y ello a través de la destrucción del casco antiguo y la colonización anárquica de aquellas zonas de expansión de la ciudad que, por diversas circunstancias, resultaren más lucrativas en ese momento para el negocio inmobiliario¹⁹².

Esta orientación económica va a determinar la configuración del espacio social vallisoletano y su división en campos sociales específicos. Va a determinar que Valladolid se convierta en una ciudad de emigrantes, y que esta llegada de nuevos

¹⁹⁰ Para un análisis en esa dirección es recomendable la lectura de los trabajos siguientes: GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (2000) *Valladolid, de la ciudad a la aglomeración*, Ariel, Barcelona, GARCÍA CUESTA, J. (2000) *De la urgencia social al negocio inmobiliario. Promoción de viviendas y desarrollo urbano en Valladolid (1960-1992)*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid y PASTOR, A., DELGADO, J. y CALDERÓN B. (1992) *Crecimiento y transformación de Valladolid (1960-1988). Análisis de un proceso complejo y contradictorio*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid.

¹⁹¹ El I Plan de Desarrollo comprende los años 1964-1967. El II Plan de Desarrollo abarca desde 1968 hasta 1971 y el III Plan de Desarrollo ocupa los años 1972 hasta 1975. Esto es determinante a la hora de entender los flujos de inmigración.

¹⁹² Sobre este aspecto, nada más revelador que el trabajo de GARCÍA CUESTA, J. (2000). Igualmente es recomendable la lectura del trabajo realizado por los arquitectos Pablo Gigos y Manuel Saravia *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*. En esta obra los autores llegan a afirmar, en la página 436: El urbanismo que se hizo en Valladolid (antes del plan de 1980-1984) fue el reflejo del predominio, casi absoluto, de una visión económica basada en el beneficio inmediato de los promotores inmobiliarios

ciudadanos se produzca en oleadas en función de la demanda de mano de obra, incentivada por los Planes de Desarrollo vigentes desde el año 1964 hasta el año 1975.

En 1964 Valladolid es declarada Polo de Desarrollo, iniciándose una dinámica inmigratoria que no cesará hasta la crisis económica derivada del incremento del petróleo a mediados de los años setenta.

Estas referencias históricas son significativas para entender la configuración de una ciudad cuyo crecimiento poblacional se caracteriza por la anarquía, el desarraigo y la segregación socio-espacial, todo ello bajo el manto del progreso que ofrece la vida urbana.

La siguiente tabla nos permitirá observar la evolución histórica de la población vallisoletana. En él destacamos dos aspectos a tener en cuenta: el crecimiento vegetativo y la inmigración, una inmigración fundamentalmente de carácter rural, proveniente en primer lugar de la provincia de Valladolid, y, en segundo lugar, de lo que hoy en día sería la comunidad autónoma de Castilla y León. En una menor medida, prácticamente irrelevante, será el aporte de otros lugares de España. Sólo a partir del año 1995, y de hecho hasta el año 2000 de manera muy tímida¹⁹³, reaparecerá la inmigración, esta vez proveniente de fuera de España, principalmente de Marruecos, Bulgaria, Ecuador y Colombia.

Tabla 2- Evolución histórica de la población vallisoletana

Año	Población	Incremento	Tasa de crecimiento	Crecimiento Vegetativo	Saldo migratorio
1900	68.789	-	-	-	-
1910	72.114	3.325	4,83	-	-
1920	75.687	3.573	4,95	-	-
1925	83.947	8.260	10,91	-1.920	10.180
1930	90.004	6.057	7,22	1.285	4.772
1935	98.531	8.527	9,47	2.025	6.502
1940	108.902	10.371	10,53	-	-
1945	112.509	3.607	3,31	2.380	1.227
1950	119.499	6.990	6,21	3.850	3.140
1955	127.568	8.069	6,75	6.323	1.746
1960	150.959	23.391	18,34	10.031	13.360
1965	175.254	24.295	16,09	12.521	11.774
1970	233.959	58.705	33,50	18.470	40.235
1975	285.959	52.000	22,22	27.224	24.761
1981	320.293	34.334	12,01	25.048	9.285
1986	327.452	7.159	2,24	11.074	-3.903

¹⁹³ El Padrón Municipal de Habitantes del año 1996 recoge una cifra de 4.154 ciudadanos extranjeros para un porcentaje de 1,3% sobre la población total de la ciudad. En esta cifra se incluyen los estudiantes extranjeros de la Universidad de Valladolid que no pueden ser considerados “emigrantes”.

1991	330.700	3.248	0,99	3.970	-722
1996	334.798	4.098	1,24	-	-

Fuente: Ayuntamiento de Valladolid – Sección de Estadística, citado por GARCÍA CUESTA, J. (2000), pag. 51.

Este importantísimo flujo inmigratorio, será el origen de la nueva ciudad. En total serán 90.130 nuevos ciudadanos en quince años (1960-1975), lo que representa un volumen mayor al de toda la población urbana de apenas 30 años antes (en 1930 la población de Valladolid era de 90.004 habitantes). Esta emigración campesina, de la que nadie se había ocupado hasta el momento será la repobladora de la ciudad.

De hecho, treinta años después del inicio de la emigración rural, el censo de población del año 1991 nos ofrece los siguientes datos respecto al nivel de instrucción de los habitantes de Valladolid:

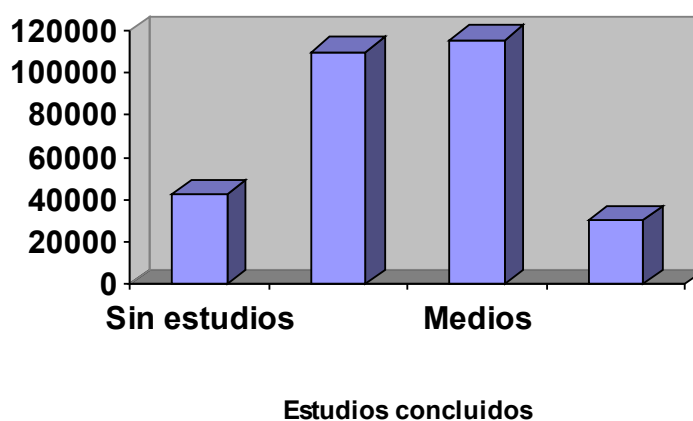
Tabla 3- Capital cultural instruccional

Total población	Sin estudios		Primarios Incompletos		Estudios Medios		Estudios Universitarios	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
297.711	42.380	14,2	109.818	36,9	115.405	38,8	30.108	10,1

Fuente: Censo de Población 1991 citado por GARCÍA, G. (2000) PAG. 152

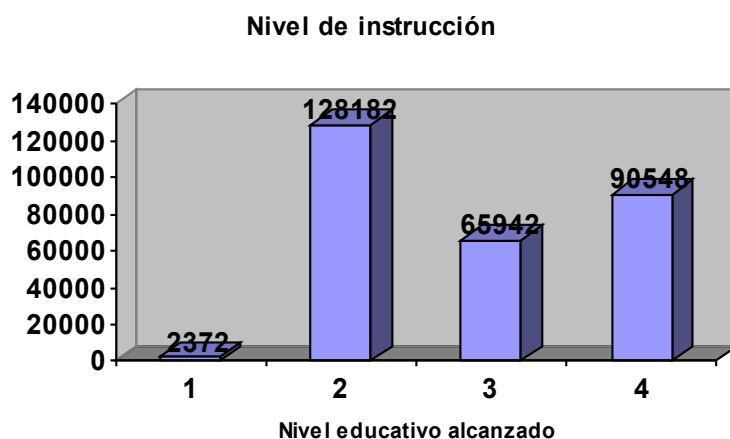
Gráfico 1- Nivel instruccional de los habitantes de Valladolid, año 1991

Gráfico 1. Nivel de instrucción en Valladolid. Año 1991



Si comparamos estos resultados con los que nos ofrece el Padrón municipal del año 2005¹⁹⁴, observamos que, pese haber transcurrido catorce años, los niveles de instrucción se mantienen en porcentajes similares. De hecho sobre una población de 287.044 habitantes mayores de quince años los que tienen menos de ocho años de educación básica representan el 45% del total de los ciudadanos vallisoletanos.

Gráfico 2- Nivel instruccional, año 2005



Fuente: Padrón municipal al 01.01.2005. Elaboración propia.

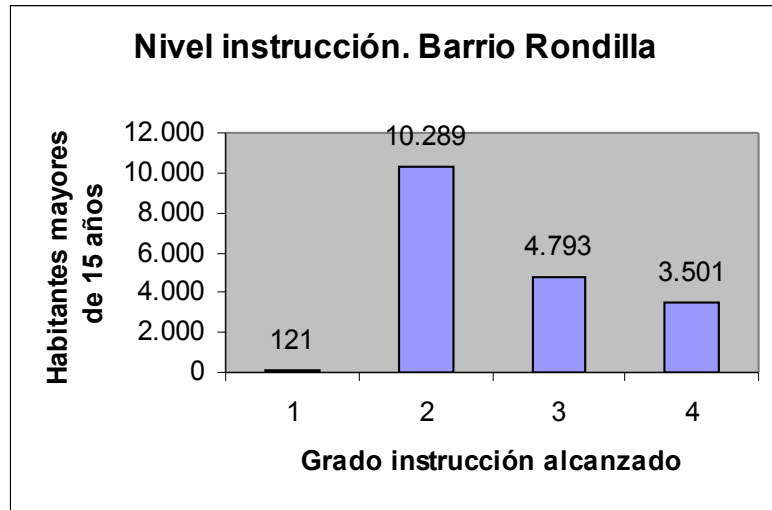
	1	2	3	4
Grado de instrucción alcanzado	No sabe leer ni escribir	Inferior al Graduado escolar	Graduado escolar	Bachiller, F.P. o Titulación superior

Sin embargo las estadísticas no muestran toda la realidad de un Valladolid segregado espacial e instruccionalmente. El grado de instrucción guarda una relación estrecha con el barrio, lo cual se explica en función del poder adquisitivo. Un ejemplo de la segregación espacio-instruccional lo tenemos en los siguientes gráficos, basados en el padrón municipal del año 2005, y que muestran claramente la relación entre el grado de instrucción y el lugar de residencia. Lo ejemplarizamos con dos barrios que responden claramente a un perfil determinado. Para ello tomamos la población mayor de quince años; en el barrio de La Rondilla, barrio obrero situado en la zona norte de la

¹⁹⁴ La comparación es relativa ya que el padrón municipal utiliza categorías diferentes a las del Censo

ciudad, será de 18.704 habitantes y en el barrio de Parquesol, situado en la zona oeste, clase media, será de 20.456 habitantes:

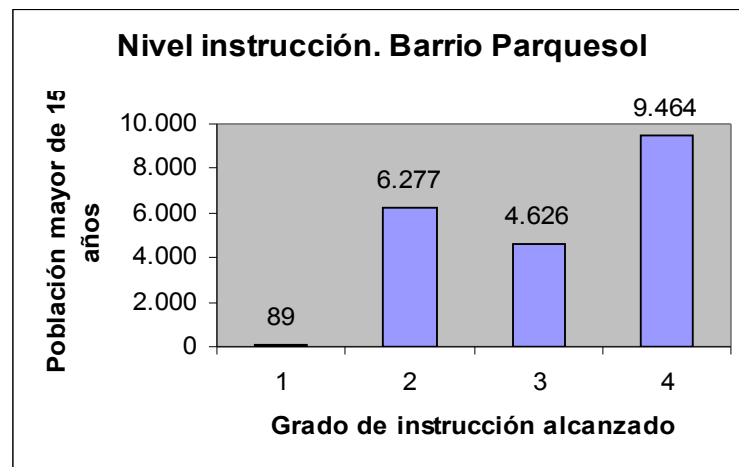
Gráfico 3- Nivel instruccional. Barrio Rondilla



Fuente: Censo municipal al 01.01.05. Elaboración propia

	1	2	3	4
Grado de instrucción alcanzado	No sabe leer ni escribir	Inferior al Graduado escolar	Graduado escolar	Bachiller, F.P. o Titulación superior

Gráfico 4- Nivel instruccional. Barrio Parquesol



Fuente: Censo municipal al 01.01.05. Elaboración propia

Hemos afirmado anteriormente que el crecimiento de la ciudad fue caótico. La ausencia de planes de urbanismo, la violación continua de leyes y ordenanzas municipales en cuanto a la edificabilidad, equipamiento urbano, áreas recreacionales¹⁹⁵ etc. configuraron un Valladolid segregado, donde la clase obrera sólo podía aspirar a vivir en zonas caracterizadas por una alta densidad residencial y con ausencia de todo tipo de equipamientos y estructuras. Las palabras de Le Corbusier en *Principios de urbanismo* parecen pensadas para este Valladolid repoblado: “...los suburbios son la sórdida antecámara de las ciudades; aferrados a las grandes vías de acceso por sus callejuelas, hacen que la circulación en ellos sea peligrosa; vistos desde el aire, exhiben a la mirada menos avisada el desorden y la incoherencia de su distribución”¹⁹⁶.

La construcción de barriadas destinadas a la nueva mano de obra, se realiza en tres zonas de Valladolid: Norte, Este y Sur, reservando para la clase media el centro “rehabilitado” y el Oeste¹⁹⁷. Estas áreas destinadas a los emigrantes, publicitadas como núcleos autosuficientes y en realidad carentes de todo y desconectadas entre sí, se convertirán en el espacio físico donde los sectores populares desarrollarán su actividad, con una inmovilidad espacial que al menos tendrá una duración de treinta y cinco años¹⁹⁸. Junto a ello, de forma consciente o inconsciente, la política educativa se encargará de reforzar el ensimismamiento de los barrios. A través de la figura de “Zona escolar” se consagra la fosilización de las relaciones sociales. Esta división administrativa determina de hecho que los hijos de los obreros sólo puedan asistir a determinados colegios, los de su barrio, impidiendo el acceso a otras zonas escolares, salvo que, por insuficiencia de plazas en el colegio de su barrio, sean asignados por las autoridades educativas a otros centros (igualmente situados en barrios obreros).

La familia y la escuela, ambos en el barrio y desde el barrio, permiten explicar las expectativas de vida. De hecho las relaciones escolares conllevan a las relaciones afectivas; las amistades, la pandilla, las parejas, la modelación de los gustos e intereses, el ocio, las expectativas de vida etc. se explican a partir de la experiencia en el barrio.

¹⁹⁵ Cfr. El capítulo III “Una ciudad planeada... para el caos. Insuficiencias técnicas y alteraciones del planeamiento urbano”, pág. 57-89, GARCÍA CUESTA, J. (2000).

¹⁹⁶ LE CORBUSIER (1975) *Principios de urbanismo. La carta de Atenas*, Ariel, Barcelona, pág. 54.

¹⁹⁷ Evidentemente nos referimos a los barrios construidos en la década del sesenta. Barrios de construcción anterior, como el barrio España, al norte de la ciudad, poseen características diferenciadas, a pesar de su inicial ocupación por parte de la emigración campesina de principios del siglo XX. Cfr. CALDERÓN, B. y PASTOR, L. (1994): *Conocer el Barrio España. Un viejo suburbio al Norte de Valladolid*, Graphus, Valladolid, pág. 29 y ss.

¹⁹⁸ Tiempo que tardará la segunda generación en emigrar del barrio donde nació.

Debemos señalar que si bien los barrios obreros presentan perfiles muy homogéneos, en los barrios del oeste (destinados en principio a la clase media, pero con algunos bloques de viviendas sociales) se reproduce la segregación que sufre Valladolid. Al respecto citamos una de las conclusiones con las que el investigador Basilio Calderón concluye su libro sobre uno de los dos barrios¹⁹⁹ paradigma del oeste vallisoletano, la Huerta del Rey: Se han mantenido hasta establecerse como definitivas las diferencias que en principio afectaban a los grupos residentes. La población de menor poder adquisitivo, alojados en bloques de viviendas concebidos como espacios cerrados sobre sí mismos, aislados del entorno, nada posee en común con las familias de rentas medias y altas, cuyos torreones residenciales cumplen a la perfección el papel defensivo que caracteriza a estas edificaciones en un espacio falto de cualquier integración²⁰⁰.

Los barrios obreros del norte, sur y este de Valladolid llaman la atención por su similitud constructiva, a pesar de la distancia geográfica entre ellos. Esta semejanza, auténtica repetición de planos, se explica porque la nueva ciudad de Valladolid fue diseñada por tres estudios de arquitectos²⁰¹, recurriendo a las mismas soluciones arquitectónicas: edificación en bloques en forma de pastilla, con calles interiores, altura máxima de cinco pisos para evitar las normativas sobre el ascensor, ausencia de garajes, construcción de viviendas en planta baja, viviendas de 50 metros útiles, oscuridad de las viviendas y en general una muy escasa calidad constructiva.

Otro indicador relevante es la densidad poblacional. Pues bien, si comparamos las densidades de población existentes en el año 1991,²⁰² nos encontramos como ejemplo de barrios obreros (zonas norte, sur y este) y de clase media (zona oeste y centro) lo siguiente:

Tabla 4- Densidad poblacional barrios obreros y clase media

Barrio	Zona	Total Habitantes	Densidad (Hab/Km2)
---------------	-------------	-------------------------	---------------------------

¹⁹⁹ El otro barrio es Parquesol, al que nos referiremos al hacer comparaciones entre un barrio de clase media y un barrio obrero (La Rondilla)

²⁰⁰ CALDERÓN, B. y DELGADO J. (1993): Conocer la Huerta del rey. Una periferia residencial en la ciudad de Valladolid, Grapheus, Valladolid, pág. 108.

²⁰¹ Estos tres estudios de arquitectos fueron: El de Isaías Paredes Sanz y Ángel Ríos Gómez, el de José Luis Tuesta Caballero y el de Julio González Martín. Entre los tres estudios realizaron 1.145 proyectos con los que se construyen 39.479 viviendas. Otro elemento en común que unía a estos arquitectos era que salvo Tuesta Caballero, los otros tres compatibilizaban el libre ejercicio profesional con su empleo de arquitectos municipales, precisamente los que tenían que levantar los informes sobre los proyectos que posteriormente debía aprobar la cámara municipal. Cfr. GARCÍA CUESTA, J. (2000), pag. 188-191.

²⁰² Estos datos no representan exactamente la dinámica actual. Sin embargo son importantes porque un estudio de los diferentes campos sociales exige un análisis diacrónico que permita interpretar adecuadamente la evolución posterior.

Vadillos	Este	6.235	49.880
Pajarillos Bajos	Este	21.524	45.796
La Rubia	Sur	5.824	71.901
Delicias	Sur-Este	35.167	43.416
Rondilla	Norte	24.154	51.391
XXV Años de Paz	Norte	7.871	52.473
Parquesol	Oeste	11.106	14.808
Cristo Rey	Oeste	1.777	6.462
Centro	Centro	12.415	22.369
Huerta del Rey	Oeste	8.744	12.491

Fuente: GARCÍA, G. (2000) Estructura sociodemográfica de Valladolid y su entorno, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid.

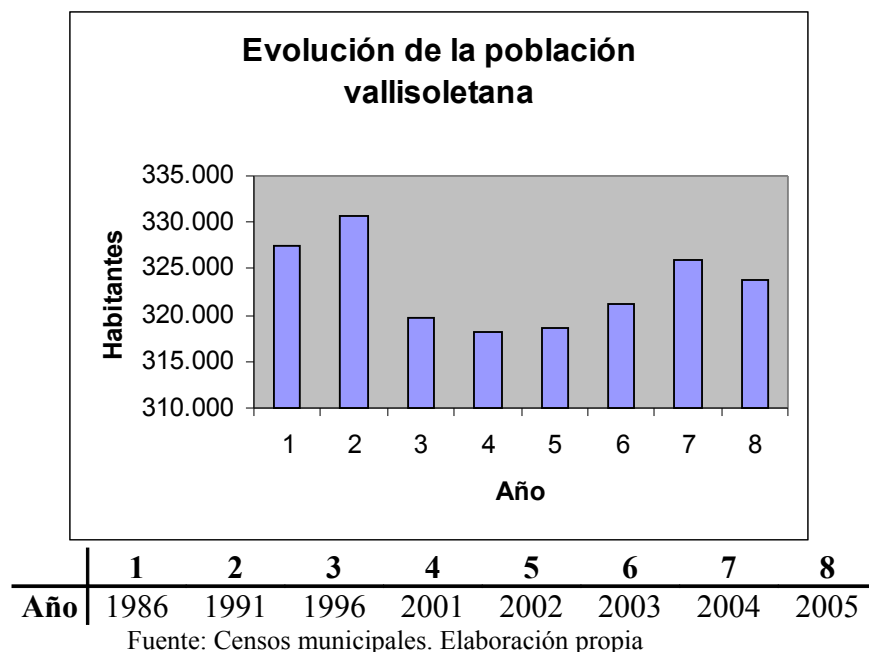
Tenemos entonces una ciudad compuesta por varias ciudades segregadas entre sí y con escasos lazos identitarios entre los ciudadanos. Una ciudad donde más de la mitad de sus habitantes no ha nacido en ella²⁰³; que ha crecido gracias a un repoblamiento consecuencia de la emigración campesina de las décadas sesenta y setenta; donde los barrios creados ad hoc para albergar a esta masa de inmigrantes tienen características comunes a pesar de la distancia física que existe entre ellos; donde el nivel instruccional es muy bajo, y donde, quizá como inconsciente mecanismo defensivo, el imaginario rural subsiste al urbanismo forzado.

Esta ciudad inicia una nueva transición a partir de la década de los ochenta. La inmigración rural desaparece, el crecimiento vegetativo tiende a cero y, por tanto, la población comienza a envejecer²⁰⁴. El siguiente gráfico nos muestra cómo el crecimiento poblacional de Valladolid, resentido desde mediados de los años ochenta, comienza un declive que no es mayor gracias al pequeño aporte de un nuevo fenómeno desconocido para la capital castellana: la inmigración extranjera.

²⁰³ El censo del año 1991 indica las cifras siguientes en cuanto al lugar de nacimiento de los habitantes de Valladolid: para un total de 330.700 habitantes el 51% había nacido en el mismo municipio, el 16,8% en la provincia de Valladolid, el 20,2% en Castilla y León, el 10,7% en otras comunidades autónomas y el 1,3% fuera de España. Cfr. GARCÍA, G. (2000), pág. 86.

²⁰⁴ El crecimiento vegetativo de la ciudad de Valladolid entre los años 1981 y 1985 fue de 11.074 personas para un índice de crecimiento vegetativo (i.c.v.) de 3,5%. Entre los años 1986 y 1990 fue de 4.364 personas, para un i.c.v. de 1,3%. Finalmente entre los años 1991 y 1992 el crecimiento vegetativo fue de 791 personas, para un i.c.v. de 0,2%. Las cifras explican por sí solas la magnitud del problema al que se enfrenta la ciudad.

Gráfico 5- Evolución de la población vallisoletana, años 1986-2005



Treinta años después, la vida en los barrios guardan semejanza con sus orígenes. Ésta en ocasiones se resiste a manifestarse y se encubre en el aparente poder adquisitivo de sus vecinos. Sin embargo este nuevo poder adquisitivo silencia una realidad: la distancia entre los distintos barrios y zonas de Valladolid se mantiene si es que no ha aumentado. Es cierto que se ha producido un desplazamiento de la nueva “clase media” salida de los barrios obreros. Pero esta clase media lo que hace es ocupar los espacios que dejan vacíos los anteriores inquilinos de la zona oeste de Valladolid, ahora mudados a las nuevas urbanizaciones del alfoz vallisoletanos.

En cuanto a la vida en los barrios construidos en los años sesenta, éstos, treinta años después, básicamente presentan la siguiente composición: un sector importante compuesto por los primeros inmigrantes rurales, ahora ya jubilados (con lo cual el envejecimiento poblacional de los barrios obreros es evidente²⁰⁵), un segundo sector, menos numeroso, formado por los hijos de los primeros pobladores que debido a su bajo poder adquisitivo²⁰⁶ se han visto obligados a permanecer en el barrio, adquiriendo las viviendas usadas que por una u otra circunstancia estaban vacías y, finalmente, un tercer

²⁰⁵ Al respecto puede verse la introducción a la entrevista realizada al presidente de la asociación de vecinos del barrio de los Vadillos, donde se aportan cifras al proceso de envejecimiento de los barrios obreros.

²⁰⁶ Relacionado directamente con el nivel de instrucción.

sector mucho menos importante en número pero al que se le asigna un valor simbólico desmesurado: la inmigración extranjera.

Luis Pastor, al analizar uno de los barrios obreros del este de Valladolid, concluye: Las deficientes características edificatorias de amplios sectores del tejido residencial, la elevada densidad constructiva, que desborda en ocasiones el umbral del hacinamiento; la ausencia absoluta de espacios verdes y de ocio, las externalidades negativas [...] han abocado, desde el inicio de la década de los ochenta al sostenido abandono de extensas áreas del barrio, y al prematuro envejecimiento de su caserío²⁰⁷

Esta inmigración se reparte irregularmente por la ciudad. La distribución se realiza fundamentalmente en las zonas norte, sur y este de la ciudad, coincidiendo con los barrios obreros construidos en la década de los sesenta. Esto se explica en función del precio de la vivienda, bien sea en alquiler o compra.

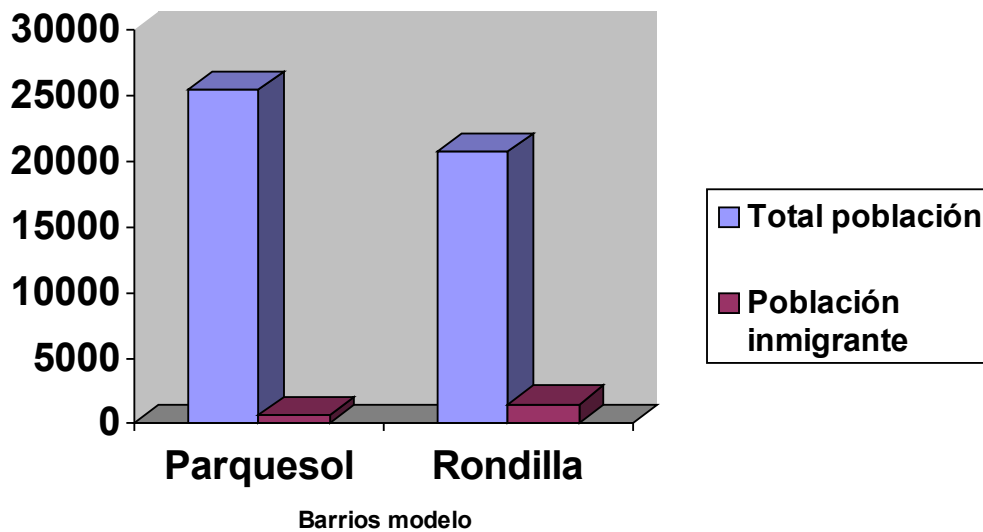
Si retomamos el ejemplo de los barrios citados anteriormente, veremos como esta población inmigrante, en gran medida de origen latinoamericano, se asienta en los barrios que originalmente fueron construidos para los emigrantes de los años sesenta. Aquellos dejaron el campo y fueron a la ciudad en busca de trabajo. Estos nuevos inmigrantes persiguen los mismos objetivos que sus predecesores: satisfacer sus necesidades básicas.

Tabla 5- Comparativa entre barrios

Barrio	Total Población	Población Inmigrante	Porcentaje
Rondilla	20.711	1.500	7,24%
Parquesol	25.384	688	2,71%
Valladolid	323.716	12.096	3,7%

²⁰⁷ PASTOR, L. y PASCUAL, H. (1994) Conocer el barrio de Los Pajarillos. Una compleja periferia obrera de la ciudad de Valladolid, Grapheus, Valladolid, pág. 141.

Gráfico 6. Comparación entre barrios



En resumen la ciudad de Valladolid, en apariencia homogénea, que hace suya la ideología de la “sociedad de las clases medias”, en realidad encubre profundas diferencias entre sus habitantes²⁰⁸.

Tres son los elementos que nos pueden guiar a la hora de construir las clases sociales en Valladolid: el capital económico, el capital cultural y el capital social. Los tres son interdependientes al punto que el aumento de uno de los capitales, generalmente, lleva aparejado el crecimiento de los otros dos. Pues bien, no siendo objetivo de este trabajo la representación de las clases sociales en Valladolid, si podemos apuntar algunos elementos que se contraponen a la teoría de la movilidad social y a la sociedad de las clases medias.

Un factor sería el nivel instruccional, clave para el capital social. Si nos guiamos por las titulaciones obtenidas, el 45% de la población vallisoletana mayor de quince años no ha obtenido ningún título académico; otro 23% apenas había obtenido el graduado escolar, esto es, los ocho primeros años de escolaridad. Entre ambos suman el 68% de la población²⁰⁹. Esta cifra es lo suficientemente elocuente para desmentir la ideología oficial que proclama la igualdad entre los ciudadanos, y ello sin entrar a valorar dos aspectos que consideramos cruciales en el capital cultural: el contenido de los currícula escolares y el proceso de paulatina devaluación de los títulos académicos

²⁰⁸ Cfr. la estructura social vallisoletana que propone GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (2000), pág. 92

²⁰⁹ Cfr. Gráfico nº 2, página 118, correspondiente al nivel instruccional, año 2005.

obtenidos, lo cual permitiría estimar en su justa medida el valor de cambio de los títulos alcanzados por el 32% restante de la población²¹⁰.

Otro factor es el capital económico. Aquí nos encontramos con un porcentaje de paro del 9,56% de la población activa, equivalente a 22.879 personas distribuidas desigualmente en un paro masculino de 6,53% y femenino de 14,06%; una tasa de actividad del 58,05% de la población²¹¹, un endeudamiento masivo fruto de un consumo muy superior al ingreso salarial y una inestabilidad laboral que convierte al trabajador con contrato indefinido en un privilegiado.

Por último el capital social es el más complejo de valorar. Las entrevistas realizadas permitirán aportar luces a la hora de calibrar el impacto del capital social en la estructura de clase, y en la relación al interior del campo social. Sin embargo lo que podemos afirmar, en base al análisis cuantitativo de las cifras expuestas, es que la distribución espacial de los barrios aunados a las estructuras administrativas de la educación convierten las relaciones sociales en círculos endogámicos de muy difícil comunicación entre sí.

Creemos que estos datos apuntados sobre la ciudad de Valladolid nos permiten abordar el estudio sobre necesidades humanas con una especificidad propia. Se comprenderá, por ejemplo, que en las entrevistas seleccionadas sólo una persona haya nacido en Valladolid, pudiendo entrar las otras cinco en las categorías de “emigrante proveniente de la provincia”, “emigrante proveniente de Castilla y León”, “emigrante proveniente de otras comunidades autónomas” y “emigrantes provenientes de otros países”. Igualmente esta introducción histórico-social nos permite entender la insistencia de algunas variables de la encuesta en la que se pregunta sobre el capital social (amigos, familia, compañeros etc.), sobre el barrio, sobre la vivienda etc.

Una vez expuestos estos antecedentes podemos abordar las siguientes etapas de nuestra investigación.

²¹⁰ De hecho, del total de parados en Valladolid un 10% pertenecen al sector con más capital instruccional. Exactamente 1.912 personas con titulación postsecundaria se encuentran en paro, según la EPA del segundo trimestre del 2005.

²¹¹ Cifras de la Encuesta de Población Activa correspondiente al segundo trimestre del año 2005 y correspondientes a la provincia de Valladolid.

CAPÍTULO III

TRAYECTORIAS DE VIDA: ANÁLISIS DE ENTREVISTAS

1. EL MODELO TEÓRICO

La segunda parte de este trabajo consiste en un análisis de la trayectoria personal, familiar y de clase de cada una de las personas entrevistadas. Esta metodología diacrónica, de carácter cualitativa, es deudora de las propuestas de P. Bourdieu sobre los análisis de trayectorias frente a las metodologías cuantitativas en las que se basan las investigaciones que parten del postulado de la movilidad social. Al respecto, afirma este autor “los individuos no se desplazan al azar en el espacio social, por una parte porque las fuerzas que confieren su estructura a este espacio se imponen a ellos (mediante, por ejemplo, los mecanismos objetivos de eliminación y de orientación), y por otra parte porque ellos oponen a las fuerzas del campo su propia inercia, es decir, sus propiedades, que pueden existir en estado incorporado, bajo la forma de disposiciones, o en estado objetivo, en los bienes, titulaciones, etc. A un volumen determinado de capital heredado corresponde un *haz de trayectorias* más o menos equiprobables que conducen a unas posiciones más o menos equivalentes —es el *campo de los posibles* objetivamente ofrecido a un agente determinado-”²¹²

En este caso el análisis diacrónico de las entrevistas se lleva a cabo para determinar los vectores y las mediaciones que utiliza cada entrevistado, en cuanto representante de una clase o fracción de clase, para intentar, la satisfacción de las necesidades básicas, tal y como éstas habían quedado definidas en la primera parte de este trabajo. Por tanto ese será nuestro objetivo, a pesar de que en ocasiones pareciera que la orientación del entrevistado fuera la de reconstruir un periodo histórico determinado desde su perspectiva o la reelaboración incluso de unos hechos para así interpretar el presente.

Antes de comenzar el análisis será conveniente realizar algunas acotaciones a este trabajo. El sociólogo A. Moreno Olmedo afirma lo siguiente “ Las historias de vida no son fuentes de datos, sino despliegue de significado y de significados. Cae así por su propio peso el clásico problema de la veracidad de los hechos narrados por la historia. Poco importa si estos han sido modificados por la distancia en el tiempo y la memoria poco fiel; incluso si han sido deliberadamente distorsionados o inventados. El narrador tiene control o no sobre los hechos que narra, pero no controla la emergencia del sentido

²¹² BOURDIEU, P. (1988), pág. 108

y el significado en los que se produce la narración y que en ella yacen²¹³”. Por otro lado P. Bourdieu, en su trabajo *La ilusión biográfica* sostiene que la historia de vida, adopte ésta la forma que sea, contiene implícitamente unos principios que la hacen descartar como medio para la reconstrucción del campo social específico al que se refiere la biografía²¹⁴.

En efecto, señala Bourdieu que considerar la vida como una historia, como un continuum, un trayecto a la manera de la filosofía de la historia agustiniana, organizada la historia como un relato, dotada de un orden lógico (en el caso de nuestras entrevistas, de un orden cronológico en la mayoría de ellas), equivale sin más a falsear la trayectoria individual o colectiva si no se toman las debidas precauciones, lo que en muchas ocasiones conlleva la deconstrucción de la coherencia del relato, organizado éste siguiendo los principios de unidad y totalidad. Estos principios, por cierto similares a los que soportan la metafísica occidental, y sin los cuales no se entiende la aspiración omnicomprensiva de la filosofía tal y como la conocemos, dotan de sentido a una trayectoria como resultado de una selección interesada de significados y ello con el fin de dotar de “sentido de la existencia” a un conjunto de acontecimientos elegidos en función de su adecuación al “telos” vital.

Igualmente debe señalarse que en el transcurso de las entrevistas fue necesario mitigar una serie de actos violentos que el entrevistador ejecutó de manera inconsciente, y que de no ser tomados en cuenta adecuadamente pudieran conducir a una interpretación errónea de la entrevista.

En primer lugar el hecho de concebir al entrevistado como un objeto de laboratorio, un instrumento, cuya singularidad irreductible pretende ser transformada en postulado universalizable, en una ley científica. Vencer la tentación del análisis de cada uno de los hechos relatados en la entrevista frente a la comprensión global de las experiencias que el entrevistado trataba de transmitir, resultó una tarea muy difícil. Especialmente porque el entrevistado desarrolla un doble papel: por una parte es sujeto, en cuanto productor de un discurso privado que se hace público, y por otro lado es objeto, en cuanto él mismo percibe al entrevistador como un agente externo.

²¹³ MORENO, A. (1998) *Historia de vida de Felicia Valera*, Conicit, Caracas, pág.16.

²¹⁴ BOURDIEU, P. (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona, pág. 74.

En segundo lugar, y derivado de lo anterior, la pretensión de convertir en un hecho público lo que no es más que una serie de actos privados más o menos conexos. Esto tiene que ver con el fundamento de la investigación, que no es otro que contrastar con realidades particulares unas teorías expuestas en la primera parte. Sin embargo para que la investigación tenga sentido y no se restrinja a un ámbito individual, sus resultados deben ser sometidos a debate público.

En tercer lugar, la insistencia en mantener la coherencia de la narración en función de una cronología, que no casualmente, se desarrollaba desde el recuerdo más lejano a la acción más próxima en el tiempo.

Por otro lado tuvieron que extremarse las precauciones para distinguir en el discurso del entrevistado los siguientes elementos:

- la tentación de ideologizar el discurso propio por parte del entrevistado, y por ende la asunción acrítica de ese discurso por parte del entrevistador.
- la apropiación inconsciente del discurso del poder establecido por parte del entrevistado, con lo cual en muchas oportunidades lo que aparentaba ser una reflexión sobre determinados posicionamientos adoptados en el transcurso de la existencia, en realidad reproducía inconscientemente la visión del poder sobre esos mismos posicionamientos.

De todas maneras dado que el objeto del estudio era el análisis de las necesidades básicas desde una perspectiva del campo social, nosotros elaboramos los estados sucesivos del campo en el que estábamos trabajando, insertando en esta “trayectoria” del campo la trayectoria diacrónica y sincrónica del agente entrevistado, sin pretender con ello un análisis exhaustivo de todas las relaciones objetivas que conforman la trama del campo en sus diferentes estados, dado que nuestros objetivos eran más modestos.

En este sentido nuestro análisis no apunta tanto a los “funcionamientos” (tal como conceptualiza A. Sen este término, que en nuestro caso representarían las cosas que el entrevistado ha logrado hacer en el transcurso de su vida²¹⁵) sino a la relación establecida entre necesidad (entendida como estado potencial de ser, amar y tener, con sus diferentes vectores) y capacidad (entendiendo por esta categoría las combinaciones

²¹⁵ SEN, A. “Capacidad y bienestar”, pág. 55 y ss., incluido en SEN, A. y NUSSBAUM, M. (1996)

alternativas de los funcionamientos que la persona puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección de ellos²¹⁶), y entre capacidad y funcionamiento/s.

Por ello, al considerar las respuestas de los entrevistados, tomaremos en cuenta no tanto lo que el entrevistado ha logrado en su vida (lo que anteriormente denominamos funcionamientos, vía que utiliza la corriente utilitarista para evaluar la “calidad de vida”), sino las opciones que esa persona tuvo en el momento de elegir²¹⁷ lo que posteriormente se convertiría en un funcionamiento, y más aún el proceso de construcción de las opciones primigenias, opciones que nosotros consideramos que están directamente condicionadas por la pertenencia a un campo social específico.

El proceso de construcción (lo que los utilitaristas denominarían la cesta de opciones) es multidimensional, y refleja las tensiones que se producen tanto entre los diferentes campos, como entre el centro y la periferia del propio campo analizado. La objetivación de estas tensiones resulta en la configuración del campo específico pero a la vez, como si de una película se tratara, también se manifiesta en el negativo de la película, esto es en los caminos truncados, oportunidades no desarrolladas que pudieron haber derivado en otro final.

En el transcurso de estas entrevistas, las fechas que aparecen mencionadas deben ser tenidas muy en cuenta. Como señalamos anteriormente el objetivo de ellas no es reconstruir la historia de un determinado periodo de tiempo, ni desde la perspectiva del entrevistador ni desde la del entrevistado. Si el análisis global de cada entrevista consiste en determinar de qué manera se satisfacen (se actualizan) las tres necesidades básicas, y como se enmarcan las mediaciones correspondientes en función de la posición que ocupe el entrevistado en el campo social en análisis, las fechas pudieran orientarnos a la hora de calibrar las diferentes opciones reales que el entrevistado tenía ante cada elección que realizó con el fin de satisfacer esa necesidad.

Periodos de posguerra, represión, transición política, estado de bienestar, enclasmientos y desenclasmientos, violencia estructural, violencia personal, violencia política, transformaciones de los espacios sociales, emigraciones, habitus que se rehacen... todo va dejando huella, visible en las prácticas diarias. De ahí nuestra insistencia en no centrarnos en los *funcionamientos específicos* y sí en la trayectoria global.

²¹⁶ Ibidem, pág. 56

²¹⁷ Desde luego esta elección está directamente condicionada por la ubicación del elector en el campo social específico. Y como hemos insistido anteriormente, esta ubicación está en función de la acumulación y distribución de los diferentes tipos de capital que el mismo posea.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

2. ENTREVISTA CON UN DIRIGENTE VECINAL

Entrevista realizada a un dirigente vecinal, presidente de la asociación de vecinos del barrio de Los Vadillos. La entrevista trata de resaltar el modo de satisfacción de las tres necesidades básicas conceptualizadas en la introducción, a saber: ser, amar y tener. Para ello se van a ir haciendo una serie de preguntas que intentan combinar tanto la información objetiva, cuantificable, como la subjetiva, basada fundamentalmente en el capítulo de las percepciones.

La lectura de esta entrevista es sintomática del proceso involutivo del campo vecinal obrero, siendo claramente perceptible el progresivo ensimismamiento social, puesto de manifiesto también en aquellas entrevistas en las que se realiza un ejercicio de retrospectiva.

El modo de satisfacción se evidencia a través de las mediaciones. Por tanto será prioritario que la entrevista permita *des-cubrir* estas mediaciones que, como se verá a lo largo de la transcripción, muchas veces quedan opacadas debido a la utilización de la figura del auto-análisis o de la interpretación que hace de la realidad el entrevistado. No es marginal el hecho de que la entrevista pretenda analizar el modo en que un colectivo determinado intenta la satisfacción de las necesidades básicas y para ello se busque a un intermediario, el entrevistado, que tiene una visión claramente establecida sobre la idoneidad de unos satisfactores sobre otros.

Este posicionamiento se manifiesta en el uso de un discurso rebuscadamente coherente y autoexplicativo que, en ocasiones, sacrifica la realidad por el *pre-juicio* que de ella se tiene. Un ejemplo de ello sería la argumentación a la que se apela para tratar de explicar el cambio de actitud del vecino: *todas tus horas están destinadas a la pura y simple supervivencia*, y ello ante un barrio que se escinde entre un antiguo vecino que no quiere estar ahí y un nuevo vecino al que no se le considera como tal, por más que se construyan discursos ad hoc para encubrirlo.

Para realizar el análisis de la entrevista podemos agrupar las preguntas en cinco bloques temáticos, considerando que alguno de ellos se convierte a sí mismo (por ejemplo la libertad como manifestación de la autonomía) en eje transversal de todos los demás. Los bloques serían:

- a) problemas que plantean los vecinos o lo que es lo mismo su percepción de la realidad: preguntas nº 1, 2, 11 y 12
- b) el ejercicio de la autonomía personal y colectiva: preguntas nº 6, 7, 8, 10, 14, 15, 16, 18
- c) la calidad de vida: preguntas nº 17 y 19
- d) El ocio: preguntas nº 9 y su relación con 6, 7 y 8
- e) La inmigración / emigración: preguntas nº 3, 4 y 5

Los Vadillos es un barrio obrero de Valladolid, con edificios construidos mayoritariamente en la década del cincuenta y sesenta para albergar a los inmigrantes de la España rural atraídos por el proceso de industrialización vallisoletano de aquel momento. Actualmente lo común en el barrio es la escasa acumulación de capital económico, *bastante se hace con sobrevivir*, y ello relacionado con el capital cultural: *no hay demanda de nada*. Conclusiones del orden de *la gente que vive en mi barrio no tiene grandes empleos, con unos salarios altísimos, porque si no, no viviría en este barrio*, aportan una imagen de lo devaluado de la situación, tanto a nivel de la autoestima como a nivel estrictamente económico.

¿Por qué elegimos a esta persona en representación de ese barrio? En principio el criterio inicial para la selección de los entrevistados es que, además de haber participado en la encuesta, sus respuestas fueran similares a las de un grupo más o menos amplio, de tal forma que pudiera pensarse en cada entrevistado como representativo de una mirada compartida.

Otro factor que influyó es la propia trayectoria del barrio. Como señalamos más adelante, este barrio podría ser considerado una metáfora si no de la ciudad, sí de una parte significativa de ella, lo cual podría igualmente hacer devenir este análisis en representativo de un sector mucho más amplio que el propio barrio.

El factor humano también fue significativo en la decisión de seleccionar la persona y el barrio. El hecho de conocer al entrevistado desde hace varios años permitió ignorar las posibles reticencias que pudieran presentarse de no mediar este conocimiento previo.

Paco tiene 40 años de edad, una formación académica de nivel técnico, además de dos años de estudios en la facultad de medicina. Posee un empleo estable (trabaja en la misma empresa desde hace quince años), actualmente soltero y sin hijos, es dirigente de un partido político de izquierda sin representación parlamentaria. Proviene de una

familia de extracción popular (como ejemplo de ello, nos cuenta el entrevistado que su familia siempre vivió en régimen de alquiler), con un padre (ya fallecido) que en vida fue oficinista y una madre que sobrevive gracias a las ayudas económicas de sus tres hijos.

Igualmente, al describir físicamente al barrio mencionamos la existencia de una única plaza pública, ocupada en forma habitual por personas jubiladas, especialmente hombres. Pues bien la mayoría de las encuestas recogidas en la investigación, y que responden a la especificación hombre y jubilado, fueron recogidas en esa plaza, lo cual permitió al investigador conocer la vida cotidiana del barrio más allá de las respuestas específicas que proporcionaron en la encuesta.

Señalamos en el capítulo dedicado a Valladolid como espacio social que la ciudad había tenido un crecimiento anárquico en función únicamente de los intereses de las empresas vinculadas a la vivienda (arquitectos, promotores, constructores y bancos). Un ejemplo de esta especulación, que deja al margen el derecho a una vivienda digna es la construcción del barrio de los Vadillos²¹⁸.

Dado su carácter paradigmático, voy a citar extensamente la descripción que realiza el profesor García Cuesta del proceso de construcción del barrio²¹⁹:

Son numerosos los ejemplos con los que lamentablemente cuenta la ciudad, pero destaca de manera especial la propuesta de Rafael Martín Arranz a través de la empresa Constructora Imperial, S. L. cuando solicita la modificación de la hoja nº 36 del Plano de Urbanización de Cort²²⁰ para la construcción de 502 viviendas y locales comerciales en una manzana para lo que se necesitaba la supresión del parque que estaba previsto construir entre la plaza de los Vadillos y el río Esgueva, alegando que la presencia de

²¹⁸ El ejemplo se muestra porque la entrevista realizada tiene como sujeto al presidente de la asociación de vecinos de ese barrio. Pero evidencias del carácter especulativo del crecimiento de la ciudad hay por doquier. Quizá la más lucrativa de todas es la realizada por los jesuitas de Valladolid en connivencia con las autoridades municipales de la época. En 1950 el ayuntamiento les adjudica a través de una subasta en la que los jesuitas fueron los únicos participantes, una parcela de 10.746, 75 m². por 867.950 pesetas. Esta parcela está situada en una de las zonas más apetecidas de la ciudad en ese momento, en la línea divisoria del centro histórico con el área residencial. Pues bien, después de violar todas las condiciones de venta (construcción de un colegio con comedor, periodo de gratuidad de éste, subrogación de las obligaciones en caso de cambio de titularidad de la propiedad etc.) los jesuitas logran vender la parcela 26 años después, previo cambio de uso de la parcela (de dotacional, una escuela, a viviendas), por 109.317.660 pesetas o lo que es lo mismo un incremento del 12.595%. Cfr. GARCÍA CUESTA, J. (2000), pág. 263.

²¹⁹ Cfr. GARCÍA CUESTA, J. (2000), pág. 198.

²²⁰ Se refiere al "Plan General del Ensanche y Reforma Interior de Valladolid" elaborado por el arquitecto César Cort en el año 1939 vigente hasta el año 1969 con la aprobación del nuevo Plan Comarcal. Los treinta años de vigencia del plan Cort se lograron gracias a las continuas modificaciones- el barrio de Los Vadillos es un ejemplo- que los constructores y el Ayuntamiento le hicieron a fin de adecuarlo a los intereses especulativos del momento.

dicho parque “reduce extraordinariamente el área disponible y, por tanto , el número de viviendas de posible ejecución” y que además “no parece que se cree ningún problema ni se origine ningún perjuicio por la supresión de la referida zona al existir muy próxima la expansión de la gran plaza de los Vadillos y la de los márgenes del Esgueva”. Pero lo más significativo no es que el promotor utilice argumentos peregrinos para justificar la consecución de un lucrativo negocio, sino que la Comisión Municipal de Urbanismo aceptara dichas alegaciones al entender que “el número de viviendas y el beneficio que ellas reportan compensa aquella supresión” de tal modo que finalmente la Comisión Municipal Permanente concedió la licencia [...]. Pero al mismo tiempo, este proyecto elaborado por el arquitecto José Luis Tuesta Caballero²²¹ es una de las mejores muestras de cómo se puede extremar el aprovechamiento del suelo proyectándose la construcción de las viviendas en bloques de cinco alturas con una elevada densidad a través de la creación de calles interiores que apenas alcanzan los siete metros que confieren al grupo un aire de manzana cerrada e impenetrable hasta para la luz del sol.

El análisis que realizaremos se basará en la interacción del barrio y el vecino. Eso no quiere decir que las conclusiones que puedan obtenerse sean extrapolables mecánicamente al posicionamiento general del vecino fuera del barrio. Por ejemplo si recogemos evidencias acerca de la participación como mediación de la necesidad de tener, ello no quiere decir que las únicas posibilidades de participación (o falta de ella) sean las que se reflejan en este análisis.

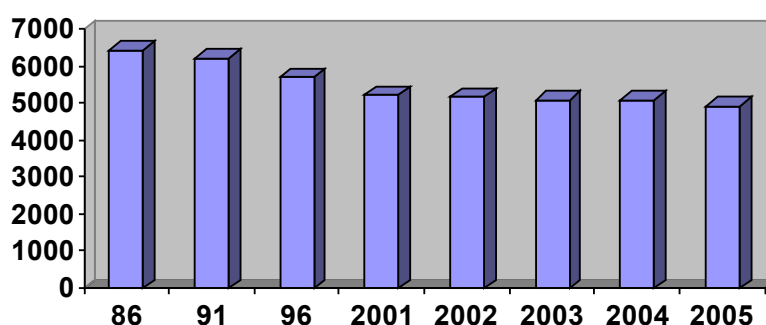
Es cierto que una trayectoria personal o colectiva no puede diseccionarse en forma aséptica. De hecho hemos insistido en que la construcción de esa trayectoria es fruto de infinidad de relaciones más o menos intensas de espacios, de capacidades, de posibilidades, de apropiaciones de bienes, de capitales etc. Por ello no pretendemos separar la vida del vecino *en el barrio*, de la vida del vecino *fuera del barrio*, pero sí hacer notar que la vida en el barrio condiciona (aunque no determina) la vida fuera del barrio.

Según datos obtenidos del centro de información geográfica del ayuntamiento de Valladolid, el barrio de los Vadillos tenía en el año 1986 6.454 habitantes descendiendo paulatinamente, año tras año hasta llegar a la cifra de 4.927 habitantes según el padrón municipal de fecha 01 de enero de 2005. En consecuencia se presenta un declive

²²¹ Uno de los tres arquitectos mencionados en el capítulo dedicado a la ciudad de Valladolid. Este profesional repetirá el diseño de los Vadillos en el resto de los barrios obreros. Las consecuencias en densidad habitacional, puede valorarse en la tabla nº 4.

poblacional de 1.527 habitantes en el periodo 1986-2004, siendo en porcentaje este descenso del 23,65%. Y ello pese a la incorporación de 303 inmigrantes empadronados, lo que representa en estos momentos el 6,15% de la población total del barrio (frente al 3,73% de promedio en Valladolid ciudad)

Gráfico 7. Evolución poblacional del barrio Los Vadillos



La dimensión del proceso despoblacional se percibe en toda su profundidad si observamos la pirámide de población por edades. De hecho el 20,82% de los habitantes del barrio (en total 1.026 personas) está jubilado, por tener 65 años o más.

Tabla 6- Población jubilada del barrio Los Vadillos

Rango de edad:	65-69	70-74	75-79	80-84	85-89	90-94	95 o más
Población jubilada	255	314	214	134	77	27	5

En cuanto al número de viviendas ocupadas, en el año 2002 era de 3.446, siendo en cambio en el año 2004 de 3.225, para un descenso del 6,4%.

Si nos ocupamos del número de habitantes por vivienda observamos un hecho que a primera vista podría parecer paradójico. En el año 2002 el promedio era de 2,12 habitantes por vivienda, lo que le situaba por nivel de ocupación de vivienda en la

posición 31 de los 40 barrios que componen el municipio urbano²²². Sin embargo, a pesar del descenso poblacional, en el año 2004, apenas dos años después, el promedio de habitantes por vivienda sube a 2,2 ocupando actualmente la posición 26. Estos datos adquieren mayor relevancia si se considera que en el año 2004 el promedio general de habitantes por vivienda en Valladolid descendió hasta llegar al mínimo histórico de 2,4.

La respuesta ante la paradoja estadística pudiera encontrarse en el hecho de que a pesar de ser el barrio de Valladolid que proporcionalmente pierde más población, la incorporación de emigrantes como nuevos vecinos, ha logrado transformar en un breve espacio de tiempo la estructura ocupacional, tanto de la vivienda como del barrio, lo cual pudiera ser en un futuro mediato fuente de conflictos.

Estos pudieran provenir de dos fuentes, alimentándose a la par mutuamente: del nivel simbólico y del nivel material.

A nivel simbólico la existencia en los antiguos vecinos del barrio de un habitus personal y grupal construido en base a un sentimiento identitario que une “lo nuestro” con “lo que siempre ha sido” y que asocia por tanto un sentimiento de “seguridad” y de “estabilidad” con la “uniformidad” basada en una “tradicición difusa²²³”, que además este habitus se produce y a su vez se reproduce a través de un escaso nivel instruccional, con grandes dificultades en muchos casos no percibidas para adaptarse a las nuevas situaciones, donde la edad juega un papel significativo, todo ello da forma a una disposición colectiva de “estado defensivo” frente a lo nuevo²²⁴.

Quizá por todo lo anterior se ha profundizado en el vecino una conciencia fatalista y conformista no verbalizada. Es posible que una de las salidas a la situación colectiva sea no identificarse en lo personal con el barrio. Los residentes actuales no se sienten identificados con él, de hecho consideran que su barrio se define más por lo que no es o no tiene (no pertenecemos al barrio X, no tenemos un centro cívico, no hay un centro de salud, ni bibliotecas etc.) que por lo que es o tiene. Contrariamente a lo

²²² El promedio general de ocupación de vivienda para la ciudad de Valladolid en el año 2002 era de 2,42.

²²³ Por “tradicición difusa” no nos referimos a un cuerpo fuerte, articulado y homogéneo de tradiciones comúnmente compartidas donde con facilidad puede reconocerse el individuo en cuestión como miembro de una comunidad uniforme. Más bien representa un conjunto de visiones donde lo sustantivo (la relación familiar, afectiva, lo instruccional etc. tiene un tiempo largo, y por tanto su modificación es lenta, y lo adjetivo se somete a un tiempo corto, y por tanto varía con relativa facilidad. Un análisis superficial podría conducir a errores al asignar a esos principios identitarios capacidades no reales de integración.

²²⁴ Evidentemente esta disposición duradera no es exclusiva de los vecinos del barrio. Es compartida por aquellos ciudadanos en los que confluyen similares circunstancias, y que a través de un proceso de sintonía entre lo que Bourdieu denomina “categorías objetivas” y “categorías subjetivas” construyen un “sentido común” que les permite posicionarse en el mundo social. Para mayor desarrollo de este aspecto cfr. BOURDIEU, P. (1997) pág. 130.

esperado en virtud de la tradición combativa del barrio, nos encontramos con un conjunto de vecinos resignados, que han sublimado el concepto bourdieuano de la necesidad hecha virtud. Desde la perspectiva analítica que hemos asumido, interpretaremos la entrevista a través del tamiz de las preferencias adaptativas de Elster, y lo confrontaremos con la interpretación *sui generis* de las necesidades humanas expuesta en el capítulo inicial, prestando especial atención al vector participación.

El malestar ante la constatación de un declive personal y social, *lo que pasa es que mi barrio se caracteriza por ir a la baja*, difícilmente articulable, aprehendido a través de distintas evidencias, *la gente joven no acude a mi barrio a buscar una vivienda*²²⁵, pero que sin embargo a causa de su asistematicidad no son integradas en una crítica a la progresiva desarticulación del estado de bienestar, pudiera ser orientado hacia el rechazo a aquello que en la estructura superficial se asocia a las causas del malestar, *en nuestra asociación no promovemos ese tipo de actitudes, que reconozco que pueden ser masivas*, esto es a aquello que representa la imagen de lo distinto: sus nuevos vecinos²²⁶.

Existen diferentes manifestaciones de ese malestar. El ejercicio de algunas mediaciones como “libertad”, “ocio”, “participación”, que determinan la calidad de vida del ciudadano es extraordinariamente limitado. Algunas de ellas ni siquiera se consideran como relevantes, al menos desde una perspectiva de reelaboración crítica.

Si aceptamos el principio de que la participación ciudadana es una mediación para la satisfacción de la necesidad de tener, o como indica el entrevistado: *para mí uno de los elementos de calidad de vida, es un elemento de tipo político, es decir, cuanto participo yo, como ciudadano, en mi polis, en mi ágora particular de los asuntos que me conciernen*, observamos como esa participación ha decaído hasta extremos difícilmente predecibles hace apenas veinte años²²⁷.

¿Acaso ya no hay motivo para participar? Ante ese interrogante el presidente de la asociación de vecinos responde: *de hecho el problema es el escaso nivel de percepción que tiene la gente de que sufre problemas*, enumerando a continuación una

²²⁵ Afirmación que en sentido estricto no es totalmente cierta. La gente joven de Valladolid no busca vivienda en ese barrio por su pauperización general, fácilmente perceptible. La población emigrante, jóvenes en su inmensa mayoría, sí acude a este barrio, precisamente porque la devaluación que sufre obliga a que los alquileres sean bajos en comparación con el resto de la ciudad.

²²⁶ Cuando nos referimos a “los nuevos vecinos”, lo hacemos en sentido amplio, a todo aquel que por alguna razón termina siendo parte del barrio. Con ello aclaramos que el problema no sólo es con los emigrantes, sino con todos los “distintos”.

²²⁷ En la primera parte de la década de los ochenta este barrio era un puntal de la vida asociativa y participativa de la ciudad: la lucha contra la fábrica de cerámica, la demanda por el soterramiento de la vía del tren, la exigencia de áreas verdes etc.

serie de fenómenos que contribuyen a construir esa auto imagen de bienestar, y que posiblemente se corresponde poco con una perspectiva más crítica del contenido de la calidad de vida: los medios de comunicación, *la gente está muy mediatizada ideológicamente a la hora de las percepciones y ve el mundo de una determinada manera que se le está imponiendo fundamentalmente a través de los medios de comunicación*, la educación, *el modo educativo no permite la evolución hacia una persona crítica, que busque por sí mismo el conocimiento que precisa*, la falta de comunicación, *creo que no hay nada más triste que un barrio donde la gente no se comunique, y mi barrio es uno de esos..., de tantos... cada uno va a lo suyo*.

Damos por supuesto que la participación no es un fin en sí mismo, sino que requiere que, en cuanto mediación, permita la satisfacción de la necesidad, en este caso de tener, y no la bloquee o peor aún, la destruya.

Ejemplo de lo anterior sería el poder aunador del miedo, bien sea éste inducido o real. En el caso analizado el miedo al proyecto municipal de crear un centro de atención a drogodependientes es capaz de convocar la movilización de los vecinos, al punto que según señala el entrevistado *el miedo que provocan los drogadictos han llevado incluso a algunos vecinos a exigir que la Asociación organizara en las noches grupos de vigilancia*²²⁸.

A pesar de las evidencias empíricas a las que se apela, *si el vecino no es consciente o no percibe subjetivamente que tiene un problema, el vecino no acude a ningún sitio*, el argumento de la percepción²²⁹ supone partir de una premisa falsa, o cuanto menos reactiva que condena a la inacción una vez que logra sintonía las estructuras estructurantes y las estructuras estructuradas, generando un “sentido común” que orienta la práctica diaria: sólo participo cuando percibo que yo o mi entorno es agredido.

Sin embargo, tal y como señala Foucault, los códigos fundamentales de una cultura –los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas- fijan de antemano para cada hombre los

²²⁸ Debemos hacer constar que el nivel de violencia (de la tipología que sea) cuya fuente primaria sea el consumo o tráfico de drogas sitúa a Valladolid (ciudad de 400.000 habitantes) en el ranking de las ciudades menos conflictivas de España según las estadísticas del Ministerio del Interior. En ese contexto la situación del barrio de Los Vadillos es idéntica a la de las otras decenas de barrios de Valladolid, que participen de su misma constitución y trayectoria, lo que permite catalogar la actitud de los vecinos ante el “problema” de la droga (un centro de atención a personas enfermas por la drogodependencia) como una manifestación, un fenómeno del malestar ilocalizado que se percibe, pero que no se aborda con capacidad crítica.

²²⁹ Argumento que con mayor elaboración habitualmente desemboca en la tesis de la “toma de conciencia” como fatum feliz o desgraciado, suerte de aprehensión, propia de elegidos.

órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá.²³⁰

Acudir a la percepción, bueno el vecino de mi barrio no se lo va a plantear[...] Por tanto cómo va a percibir que eso es suyo, y que también tiene derecho a gestionarlo. La gente no quiere preocuparse de eso. Muchas otras preocupaciones tenemos, como llegar a fin de mes, poder pagar la hipoteca, que no te echen de tu trabajo, y tener una vida familiar mínimamente estable, lo cual parece que tampoco es un valor ahora muy importante.

En este trabajo hemos insistido en que la percepción no puede ser la fuente originaria (en el sentido de causa última) de donde pueda partir nuestro análisis. De hecho la percepción que tienen de sí mismos los ciudadanos, los vecinos, es la percepción que el poder, en cuanto panóptico²³¹, siembra y que después permite autorepresentarnos en un discurso que simula ser originario.

En todo caso el habitus, tal y como lo define Bourdieu, orienta y tamiza esa percepción. Es más, la interpretación de los mecanismos de percepción de la realidad es tan compleja que como medida precautoria debería exigir descartar la tentación de apelar a la teoría de la elección racional, subyacente a la tesis de la percepción como faro orientatorio, y que indicaría que el sujeto tiene ante sí una cesta de opciones y que una vez evaluada cada una de ellas elige aquella que le otorga una mayor utilidad, en este caso manifestada por la indiferencia o la autodefensa.

A lo largo de esta investigación hemos pretendido aplicar un modelo de análisis basado en la estructura de los campos sociales y en la relación que se establece entre los distintos integrantes de esos campos, que como hemos comprobado, tienen leyes propias de funcionamiento y establecen competencias para alcanzar hegemonías a partir de la acumulación y distribución de los diferentes tipos de capitales.

A nivel material nos encontramos con un barrio incapacitado para crecer debido a una barrera física insalvable: la vía del tren. Este muro aporta una imagen claustrofóbica que poco a poco y de manera imperceptible contagia la vida de los vecinos.

La estructura urbanística está diseñada en consonancia con el modelo arquitectónico de la época, y constatable en los diferentes barrios obreros edificados en

²³⁰ FOUCAULT, M. (1997), pág. 5

²³¹ El panóptico es una máquina maravillosa que, a partir de los deseos más diferentes, fabrica efectos homogéneos de poder. Cfr. FOUCAULT, M. (1985) *Vigilar y castigar*, México, D.F. pág. 199-230.

el mismo periodo en la ciudad. Las viviendas son pequeñas y oscuras, gracias a la idea de primar el aprovechamiento del espacio por encima de otras demandas. Las calles estrechas y permanentemente saturadas de vehículos. Por otro lado la carencia de plazas de aparcamiento en los edificios convierten este problema en una dificultad prácticamente insoluble.

En cuanto a las posibilidades de comunicación apenas existen áreas comunes que puedan facilitar el encuentro y el esparcimiento: una plaza pública en el centro geográfico del barrio, es todo lo que pudiera ser considerado como de uso común. Ésta es ocupada en la mañana por los vecinos ya jubilados y en la tarde compartida fundamentalmente por los hijos de los inmigrantes y estos mismos ancianos. Al respecto nuestro entrevistado recuerda las primeras impresiones que obtuvo del barrio un joven inmigrante colombiano, nuevo vecino: *en las plazas del barrio se sentaban viejos solitarios, hombres y mujeres, sin nada que hacer, sin comunicarse con nadie.*

En efecto la soledad, fenómeno asociado a la modernidad, se manifiesta en el barrio como uno de los problemas más graves: *Yo creo que la violencia fundamental que existe en el barrio no es la de la pequeña delincuencia sino la que ocurre dentro de las casas. La situación con los ancianos es impenetrable. Por ejemplo la soledad: sucede dentro de las casas y no podemos hacer nada porque al propio anciano le da vergüenza reconocer que está solo.*

Esta soledad, en algunos casos auténtico abandono, unifica las carencias afectivas con la depauperización económica: *de hecho la verdad es que hay casas que están en auténtica ruina por dentro, servicios, los sanitarios... todo eso está hecho una porquería, y los que habitan esos pisos son ancianos.*

Caídos en esa dinámica, la autoestima se resiente ante una situación incomprensible, y cede su lugar a la vergüenza. Ésta obliga al fingimiento y a la ocultación: *el anciano, además, no suele hacer partícipes a sus convecinos más directos, el de la letra B se olvida del de la A, de que tiene un problema, un problema de soledad, un problema de escasos recursos económicos, sino que se lo esconde e intenta disimular su situación de penuria económica, de falta de medios materiales.*

El poder del sentimiento de vergüenza es tal que en sus trabajos sobre el desarrollo y la libertad Amartya Sen²³² identifica ese sentimiento con una de las

²³² Cfr. La primera parte de esta investigación, especialmente el capítulo dedicado a las necesidades humanas desde la perspectiva seniana.

evidencias más claras del fracaso de la capacidad humana en cuanto libertad para conseguir distintas combinaciones de funciones.

Por si fuera poco, los movimientos de concentración comercial van eliminando en forma secuencial al pequeño comercio tradicional, eliminando ese punto de reencuentro vecinal convirtiendo al barrio, si cabe, en una entidad cada vez más ajena a la vida colectiva.

Una mirada al barrio permite constatar la ausencia de inversión pública en remozamiento, mejora o construcción de nuevas instalaciones. Da la impresión de ser un cuerpo agotado, extenuado, al que no podría pedirle nada más. Quizá por ello, y sin tratar de establecer una relación de causa-efecto, los residentes actuales no se sienten identificados con un lugar donde habitan pero no viven²³³.

Aparte de esa identidad basada en la “tradición difusa” no existe ninguna señal identitaria que permita elevar la autoestima o al menos facilite la integración de los nuevos convecinos –institutos de educación media, equipos deportivos que representen al barrio, asociaciones de algún tipo etc. Nada más revelador que la afirmación del presidente de la asociación de vecinos: *si los vecinos de siempre pudieran irse, se irían, eso está claro*. Esta aseveración adopta mayor relevancia cuando el propio presidente confiesa que lleva años viviendo fuera de ese barrio, y eso a pesar de que siempre usa el posesivo “mi” antes del sustantivo “barrio”.

A pesar de la conclusión que pudiera extraerse de la lectura de la entrevista, tal como señalamos en la nota 38, este barrio tuvo una notoriedad importante en la década de los ochenta por su alto carácter reivindicativo especialmente en su lucha contra la fábrica de cerámica. En esos momentos la práctica cotidiana de las distintas mediaciones conducentes a la satisfacción de las necesidades no hacía prever la evolución posterior de la comunidad. Quizá la historia de este barrio sea una metáfora de la vida reciente de la ciudad.

²³³ El entrevistado expresa esta idea de la siguiente forma: *Mi barrio es un barrio pequeño, en el que la gente vive en él pero trabaja en otro sitio*. En realidad la vida se hace fuera del barrio: el trabajo, el ocio, el mercado, la educación etc. tienen lugar “fuera” del barrio, tanto en el aspecto físico como en el identitario.

3. ENTREVISTA A UNA MILITANTE LIBERTARIA

Hemos insistido en que para valorar adecuadamente la satisfacción de las necesidades debemos partir del análisis de la trayectoria personal y familiar, así como de la ponderación de la sumatoria y distribución de los distintos tipos de capital. Ello nos permitirá interpretar adecuadamente el habitus personal y de la fracción del espacio social en que se desarrolla principalmente la actividad de la persona entrevistada.

Igualmente todos los elementos que a continuación destacaremos, y que nos servirán para construir el espacio social en el que desarrolla su existencia la persona entrevistada, deberán ser leídos al trasluz de los acontecimientos en los que esos elementos se enmarcan.

Insistiremos a lo largo de los diferentes análisis en la importancia del capital cultural. Creemos, con Foucault, que el saber es la manera en que el poder se impone a los sujetos sin la apariencia de emanar de los propios sujetos²³⁴, y que este análisis de la distribución de los diferentes tipos de capital y en especial del capital cultural, permitirá ayudar a *definir las estrategias de poder inmanentes a la voluntad de saber*²³⁵, contribuyendo con ello a develar los supuestos ideológicos del pensamiento funcionalista.

En la primera entrevista llama la atención una acumulación de capital cultural heredado muy importante, lo que en este caso facilita la orientación posterior hacia la apropiación de un capital cultural personal adquirido: *de hecho en mi casa todos, todos tenemos carrera*. A pesar de que pudiera interpretarse una relación mecánica causa-efecto, o lo que es lo mismo capital cultural heredado – capital cultural adquirido, esto no es así. Más bien, como en otras categorías que analizaremos, debemos extremar la precaución en el análisis y diferenciar entre “condicionar” y “determinar”. Sino fuera así estaríamos anulando la libertad individual, o lo que es lo mismo, la conciencia, dejando el espacio social al arbitrio de las estructuras.

En cuanto al capital cultural heredado la figura del padre es determinante. Economista y filósofo en la España atrasada de la década del 50, donde la lucha por la supervivencia convierte en superflua cualquier veleidad culturalista, la imagen que de él perdura es la de una persona reflexiva, que en nada se asemeja al entorno social de la época: *en los recuerdos que tengo yo siempre está con los Diálogos de Platón en la*

²³⁴ de hecho su obra *La voluntad de saber* está orientada a fundamentar este postulado.

²³⁵ FOUCAULT, M. (1977), *La voluntad de saber*, edit. Siglo XXI, México, D.F.

mano, siempre en su biblioteca. Igualmente la entrevistada recuerda la expresión del padre al referirse a sus hijos: *Si alguna vez tuviese yo que escoger quien tenía que estudiar, si un hijo o una hija siempre sería la hija la que estudiase porque se tiene que defender, porque es más débil.* Este pensamiento, verdadero compendio de la visión del mundo del padre, estará presente en la construcción del habitus personal y familiar.

Por otro lado esta forma de ver la vida se manifiesta en cada detalle de la vida cotidiana, en cada elemento que pudiera participar en la construcción del habitus personal y de clase: *Mi padre quería influir porque no quería, en sus propias palabras, que nos aborregásemos [...] En ese sentido, incluso nos prohibía, llegaba a prohibir... pues cosas que los demás hacían con normalidad.* En esta tarea de transmisión de capital cultural, igualmente participa una madre, maestra de profesión *que escribía mucho. Mi madre sí que escribía... un montón de cosas que para qué... Una mujer muy aguda, muy aguda.* De hecho la orientación profesional, condicionada por las circunstancias, se encamina hacia la transmisión de conocimientos como herramienta de liberación personal y colectiva *siempre he procurado hacer trabajos que tuviesen un fin preciso, como por ejemplo alfabetizar. He estado muchos años de alfabetizadora. He enseñado a leer y a escribir a la tira de personas.*

Igualmente destaca un volumen de capital económico significativo *mi abuelo por parte de padre [...] era el primer contribuyente de la provincia. Un hombre muy rico,* trayectoria que se continua con la figura del padre *el siempre trabajó en asuntos de dinero* y que se evidencia más si cabe en sus relaciones de adolescente *el nivel de vida que tenías tú, no era a lo mejor lo que se esperaba de ti.* Situaciones que iban preparando el camino hacia la ruptura con la vida familiar, tal y como se había concebido hasta ese momento: *Yo iba a casa de mis amigas, y mis amigas vivían en los Pajarillos (barriada obrera) y yo allí, a mí todo me parecía fantástico y fenomenal, pero cuando ellas venían a mi casa pues se producía un...*

En cuanto a las relaciones sociales éstas cambian de manera significativa. Desde la situación que se vive en una pequeña ciudad aragonesa, caracterizada por la figura omnipresente del padre *mi padre es una persona como muy respetada y por eso mismo, distante* a una transformación que corre pareja con los cambios que se observan en la sociedad vallisoletana, y más concretamente del mundo universitario, en la época final del franquismo y comienzos de la transición. Si queremos resumir este periodo que va desde los dieciséis años (época de la primera mudanza en la que abandona la estabilidad de la pequeña ciudad, en 1973) hasta los 25 años (momento en el que abandona la

militancia partidista) lo podemos hacer considerando la respuesta que la entrevistada ofrece ante la pregunta ¿Qué estudiaste en la universidad?: *Empecé a hacer historia, pero aquí ya se complica mucho el tema, mucho. Porque me pilló el cierre... [de la universidad de Valladolid]. Porque fui expedientada... Porque salía con un chico y fue detenido en un asunto que fue muy conocido... que fue lo de Cancho²³⁶, que se tiró por la ventana, que lo tiraron por la ventana, después vino lo de Carrero Blanco²³⁷, y estos fueron detenidos, bueno y ahí fue el gran desbarajuste, con el cierre de la universidad²³⁸. Yo me marché de casa y ahí empezó, digamos, mi vida de adulta, que empezó con el cierre de la universidad. Me marché, empecé a trabajar, dejé los estudios, después los volví a coger... pero ya eran otras historias. Después tuve un niño... O sea es que ya allí ya... empieza el pelotón de lo que es la vida adulta*

Ahora bien para una comprensión adecuada de la posición de la entrevistada en el espacio social, es insuficiente la determinación y distribución de los volúmenes de capital económico, social y cultural. Debemos tratar de situar el estilo de vida dentro de

²³⁶ José Luis Cancho era en esa época dirigente de la JGRE. Fue detenido el 18 de enero de 1974. Ese día según el parte policial “se arrojó por una ventana del tercer piso de la comisaría cuando estaba siendo interrogado”. El estudiante sobrevivió y demandó por intento de asesinato a los policías que le interrogaron. Los funcionarios, al cabo de varios años de recursos judiciales, fueron condenados. Aparte del hecho en sí, este caso es significativo porque apenas ha transcurrido un año desde el bucolismo de Jaca a la conflictividad de la vida universitaria vallisoletana.

²³⁷ La muerte de Carrero Blanco se produjo el 20 de diciembre de 1973. En ese contexto se enmarca la detención de José Luis Cancho, y posteriormente el cierre de la universidad. Cronológicamente hay un error en la secuencia relatada, pero que a efectos de esta investigación es irrelevante.

²³⁸ Este hecho fue impactante en la vida vallisoletana. Si bien el final del franquismo se caracterizó por continuas movilizaciones estudiantiles y obreras (huelgas en Fasa Renault, Nicas, empleados municipales etc.), el cierre de la universidad supuso la ruptura de la clase media vallisoletana con la práctica política de finales del franquismo. El 8 de febrero de 1975 la universidad de Valladolid fue cerrada hasta octubre de ese año por el ministro de educación Cruz Martínez Esteruelas a propuesta del rector José Ramón del Sol.

Para valorar el impacto de esta medida, y el rechazo subsiguiente resulta reveladora la lectura del editorial del periódico El Norte de Castilla de fecha 9 de febrero de ese año. Este periódico, el más importante de Castilla y León, se había caracterizado en esa época por sus demandas de una moderación de las prácticas políticas y en especial policiales).

Otra consecuencia del cierre, y que de hecho contribuyó significativamente al fracaso de la medida gubernamental, fue la fundación de la universidad paralela, en la que se implicaron profesores y estudiantes junto a gran parte del clero regular que puso a disposición de esta universidad paralela los locales parroquiales. En la trayectoria que estamos comentando, lo anterior permite comprender la afirmación siguiente: *Tenía una buena relación con el cura que había allí, y la sigo teniendo. Un tipo estupendo. El típico cura de esos que se llaman antes obreros. Y bueno en su parroquia... trabajamos... lo que no está escrito. Trabajamos allí, poner carteles, cortar la calle, ir por las casas, vecino por vecino, venga que te voy, y así... tiempo y tiempo, meses y años, y ello a pesar de que el ambiente de la infancia era el que describe la entrevistada: Mi padre ateo y mi madre anticlerical. En mi casa se hablaba de los abusos de la iglesia... ya sabes, en la mesa, de los curas y tal. Aparte que mi padre decía eso, que la religión es el opio del pueblo, que es una manera de alienar a la gente, y eso lo he oído yo desde que tenía diez años. Nosotros hemos hecho el paripé. Hemos hecho unas comuniones privadas en una especie de capilla que había en mi casa. Pero realmente yo te puedo asegurar que no me he confesado nunca. El acto externo de la confesión, con un cura, jamás, jamás. Ni hemos ido nunca a misa ni nada.*

los parámetros de la posición social. Y para ello tenemos que considerar la trayectoria personal y familiar. La figura del abuelo paterno es la primera que aparece en la entrevista: *El era concejal monárquico en la época de la república. Cuando vino el golpe de estado él... el se opuso a lo que pasó en ese pueblo, que fue tremendo, un arrase impresionante. Y perdió los bienes. No todos, pero aún así logró vivir, dentro de su amargura y demás.* Si atendemos a la figura del abuelo materno *Y el padre de mi madre, pues la historia es muchísimo peor así como mi propia madre estuvo... estuvo presa. Estuvo de rehén en el seminario, desde los once años hasta los catorce, desescolarizada y tal. Y eso la marcó.* La presencia de la abuela se desliza en el relato dejando su particular huella: *La madre de mi madre, cuando pasó esto con sus hijos se quedó muda. Yo la conocí y nunca jamás le oí una sola palabra. Lo mismo que mi madre era tartamuda, y yo tengo este problema con la voz, que no es un problema físico. Es una cosa que viene de ahí. Y mi abuela se quedó muda.*

Si nos fijamos en el estilo de vida que aparece reflejado en la entrevista, como una objetivación del habitus personal y de clase, podemos destacar algunos aspectos relevantes a la hora de interpretar la satisfacción de las necesidades básicas. Una ruptura importante, que lleva al desclasamiento es la opción político-existencial: *Yo me marché de casa a los dieciocho años [...] Me tuve que ir, de alguna manera me tuve que ir. Y fue muy amargo todo.* Las circunstancias en que ello se produce (1974) se agravan con la opción de la maternidad. En 1979 tiene su primer hijo, en el Valladolid católico y conservador: *Yo cuando tuve al pequeño estaba sola. Y francamente creo que me han salido tan bien por no haber crecido en una familia convencional.* Esa práctica vital le permite cuestionar desde la raíz el soporte de la sociedad en la que se desarrolla *estoy convencida, por todo lo que veo, de que es que todos los errores nuestros, y todo lo malo que podemos llegar a ser, y todo lo malo que tenemos, tiene sus raíces hundidas en el tema de la familia. Es que lo creo. Y es que creo que la familia es una institución que habría que disolver. Es la fuente de todos los males. Es la jerarquía primigenia, es una imposición. Es una institución nefasta.*

La opción política, que conlleva una transformación relevante en el capital social, se adopta en una época relativamente temprana, el mismo año de la llegada a Valladolid: *En COU empecé a militar. Y estuve militando hasta la transición, que ya me descolgué. Empecé con la Joven Guardia Roja, y llegué a ser dirigente de la J.G.R.. Desde 1974 hasta 1983.*

Veremos que esta periodización del tiempo se repite en varios casos. La secuencia “final de la dictadura-transición política-abandono de la militancia” es recurrente. Sin embargo, más allá de anotar el suceso, en esta investigación no tratamos de identificar las causas de esa cadena de acontecimientos, sino de ver cómo se relacionan estos hechos con las mediaciones utilizadas para la satisfacción de las necesidades. De ahí que le prestemos tanta atención a respuestas del tipo *No, militancia nada. Y eso entre otras cosas porque yo varié. Yo me fui a los países del este, vi a Yugoslavia, Bulgaria... hice mis reflexiones y mis historias... y antes pensaba que el comunismo era una buena opción, yo me había educado en el marxismo prácticamente, y ahora pienso que no es una buena opción, es una buena opción teórica, me gusta muchísimo lo del comunismo primitivo, para mí es lo más natural que tiene que haber ¿no?, sería lo máximo, pero hay algo en la condición humana, o en la educación que nos dan, en el caos social en el que estamos, la presión social o lo que sea... es que sería inviable.*

Pareciera que lo significativo de esta evolución parte del hecho de confrontar una esperanza de transformación social con una práctica concreta de esa esperanza. Curiosamente esos viajes a los países del este europeo se inician en 1989, con 32 años, y época de transformaciones sociales sin precedentes. En este caso podríamos decir que la mayor acumulación de capital cultural le permite sobrevivir a la “catástrofe” del fin de las utopías. De hecho, la inclinación a las “causas” parece fruto del descubrimiento de los micropoderes: *pienso que el futuro de las militancias son las asociaciones civiles, de contestación a temas concretos* frente a la falsedad del metarrelato omnicomprendido objetivado en la militancia partidista de la juventud.

Con respecto a los valores que transmite a los hijos, se tiene siempre presente la experiencia personal, resumida quizás con cierto desengaño, cuando la conversación aborda la educación de los hijos: *no nos conformamos con ser lo que nuestra familia quiere que seamos, sino que nos encargamos de transmitirlo a nuestros hijos.* La continua insistencia ante sus hijos para que estos se abran a nuevas experiencias, a viajar, a conocer, parece reconstruir el proyecto educativo del padre, aquel que luchaba con todas sus fuerzas para que sus hijos *no se aborregasen.*

Con respecto a la situación personal, ésta ha variado con el tiempo. Con una pareja estable desde hace años, propietaria de una extraordinaria vivienda que ella misma rediseñó, en la cual cada objeto, cada mueble, cada libro, cada rincón tiene una historia, capaz de decidir sobre su presente: *mis capacidades quiero ponerlas a*

disposición de un colectivo amplio que me necesite ¿no?[...] es un tema que yo me lo puedo permitir, parece un ejemplo de satisfacción de las necesidades de ser, amar y tener a partir del uso de mediaciones a contracorriente del medio social en el que le toca vivir.

En un diseño gráfico del espacio social, según el modelo propuesto por P. Bourdieu, donde la parte superior e inferior representaría la mayor o menor acumulación de capital económico y el lado izquierdo y derecho la mayor o menor acumulación de capital cultural, y donde la distribución de uno y otro capital permite a su vez identificar el tipo de capital social poseído, la entrevistada podría ser ubicada en el extremo superior izquierda, en el espacio ocupado por la clase media alta²³⁹, produciéndose un condicionamiento de las mediaciones en función del capital cultural. A su vez estas mediaciones (en forma de hábitos, gustos, aficiones, modos de encarar la educación de los hijos, amistades, pareja, etc.) orientan la adquisición de volúmenes específicos de capital social, lo que permite diferenciarla de otros casos con similar distribución de capital económico y cultural.

²³⁹ El concepto “clase” se encuentra desarrollado por P. Bourdieu en el trabajo “¿Cómo se hace una clase social?. Sobre la existencia teoría y práctica de los grupos”, pág. 101-131, incluido en BOURDIEU, P. (2001B) En este caso nosotros utilizamos esa terminología desde la misma perspectiva que el sociólogo francés, que evidentemente se diferencia del uso que hace de ese concepto tanto el marxismo clásico como la sociología funcionalista.

4. CON UN JUBILADO, ANTIGUO EMIGRANTE

Todo análisis de una trayectoria personal requiere al mismo tiempo el estudio de la trayectoria del campo en el que esta vida se ha desarrollado. Ello significa que no es posible entender los distintos funcionamientos (en el sentido que damos en esta investigación a ese término, esto es en cuanto logros, diferenciándolo de las posibilidades reales que tuvo para optar por algo, o lo que es lo mismo, de las capacidades²⁴⁰) de la persona entrevistada si los extrapolamos de su contexto vital y en consecuencia se ignoran las relaciones objetivas que la han unido con el resto de los integrantes de su campo social.

Si lo anterior es un postulado básico para llevar a cabo una investigación del tipo que aquí estamos planteando, en el caso de la entrevista siguiente este principio requiere, si cabe, un tratamiento excepcional.

La historia de Ángel es la historia de miles de ciudadanos. A través de cada acontecimiento narrado podemos entrever el movimiento y las relaciones conflictivas entre los diferentes campos sociales a lo largo de siete décadas.

En esta entrevista hay varios elementos que destacan sobremanera. Dado que la edad del entrevistado lo permite, es comprensible que la conversación se encuentre teñida de “coherencia”. Una coherencia que pudiera haber sido construida a posteriori por el informante mediante la selección e interpretación interesada del conjunto de acontecimientos que ofrece como trayectoria vital. Esto, que pudiera ser un elemento que le reste validez científica a la metodología basada en historias de vida, en nuestro caso creemos que refuerza nuestro argumento de que los movimientos en el campo social están en función de la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas de ser, amar y tener a través de las diferentes mediaciones, en este caso particular, de la identidad.

La figura del padre se encuentra presente en todo el relato. Es el elemento sobre el que se articula la coherencia de la trayectoria vital. La pregunta *¿quién soy?*, o dicho de otra manera, la toma de conciencia obtiene respuesta a partir del re-descubrimiento de la ausencia paterna: *yo creo que nos ha hecho más daño el silencio que si se hubieran metido con nosotros, porque si se hubieran metido con nosotros, acaso yo hubiera despertau mucho antes.*

²⁴⁰ Cfr. SEN, A. (2001), pág. 54.

Es cierto que el entrevistador, en sus primeras preguntas, incita a hablar sobre el asesinato del padre, pero ello, en parte, se debe a que en las conversaciones previas a la entrevista el informante insiste en mostrar su vida como un camino, ignorado en muchos casos, pero un camino continuo, donde al final, casi como una revelación, surge la “toma” de conciencia y con ello el *despertar*. Ahora bien esa apertura se produce fuera de España entre los años 1962 y 1967 a través de un instrumento que le permitirá romper con el entorno: la emigración. *Ya de Suiza vine politizau* Hasta ese momento el olvido forzado convierte la memoria en un accesorio inútil: *yo... casi, casi... he llegado a los treinta años sin saber... quien era mi padre... y ni siquiera si tenía padre... o no había tenido padre porque... cuando desapareció de la casa y allí no se podía hablar de nada [...] o sea era un ser... que había desapareció y punto. Se había evaporizau. Y se vaporizó hasta en la familia, hasta en la mentalidad de la familia. Eso era lo más triste...*

En esa época millones de españoles optan por la misma decisión que Ángel, la emigración: *me fui a Suiza porque en aquella época había un ambiente muy grande para la gente para marchar a Alemania, a Suiza, a Francia, porque había posibilidades de ganar un poco más de dinero, bastante más.* Y será esta decisión la que cambie por completo su vida: *cada vez que veníamos aquí, que venimos dos veces, cada vez que veníamos aquí, yo me consideraba más extranjero que en Suiza ¿Qué te parece? Más extraño me encontraba aquí.* Ángel, el emigrante, con treinta y dos años, con un bagaje instruccional reducido, empieza a saciar la necesidad de ser a partir de la satisfacción del vector subsistencia, el cual lleva parejo, en este caso de forma clarísima, los vectores de libertad y entendimiento y *claro ahí se me empezó a caer la venda de los ojos a un paso agigantao, porque claro ahí te hablaban completamente todo lo contrario de lo que te había hablado el franquismo y ahí empecé a tomar conciencia, y a tomar contacto con ellos[...] como tenía la radio, pues me informaba de todo lo que estaba pasando en España y de lo que pasaba en el mundo y claro aquello era una ventana abierta a la calle, a la realidad, saber lo que estaba pasando en España, porque como aquí no pasaba nunca nada...*

El entrevistado relaciona la construcción (*la toma de conciencia*) de su identidad con la herencia paterna. De forma intuitiva se asigna el papel de transmisor del habitus a un padre inexistente, negándole ese papel a quien verdaderamente le corresponde, en este caso la madre.

Por ejemplo la madre es quien rompe con la trayectoria heredada. Una madre “inculta”, con una inteligencia social, con una sabiduría que le permite analizar el entorno y decidir sobre diferentes alternativas, la más importante de ellas, sobrevivir. En este momento (década del 40) en que en un pueblo hacer algo distinto de lo ya hecho es sumamente difícil (la transmisión de oficios tiene un carácter casi medieval) es la madre quien sin recursos económicos ni instruccionales logra que los hijos y nietos de obreros del campo dejen la agricultura, y de esa forma quiebren la línea del *fatum*, logrando a la postre no quedar encadenados al lugar de origen (y sitio de la desgracia) pudiendo abandonar la agricultura: *mi madre, dentro de ese ambiente de pobreza que había, tenía las ideas muy claras, aunque no las expresara, porque nadie sabía si las tenía o no. Bueno pues a mi hermano le hizo porque fuera a los frailes, a mí porque me metiera carpintero y a mi hermana que hiciera, que entonces era casi una carrera también, que hiciera de modista, a cortar bien. Entonces los tres nos libramos completamente de la agricultura.*

El instinto de supervivencia lleva a la madre a la mimesis con el entorno. El ambiente hostil exige la identificación plena con los vencedores ¿y qué mejor fusión que ofrecer un hijo a la iglesia, a esa misma iglesia que había condenado en la vida y en la muerte al padre desaparecido: *mi madre [...] le quiso hacer algunas misas, habló con el cura para decirle misas y le dijo: no, no. Para esas personas no había misas, ni absolutamente nada.*

Posteriormente los tres hijos, con un oficio que les permite ganarse la vida, iniciarán el camino de la emigración: Valladolid, Bilbao Madrid, Suiza... Destinos muy alejados de la tradición rural de la familia.

En cambio, ante una pregunta sobre la cantidad de libros que se observa en el lugar donde se realiza la entrevista, se contesta: *Yo creo que me viene de la familia, de la familia por parte de mi padre. De mi madre no recuerdo, pero de la parte de mi padre sí. Pero claro, hablar de la familia es hablar de la figura idealizada del padre, porque la familia también es poco solidaria... bueno no sé si toda las familias, pero las familias castellanas son poco solidarias. La familia mía, tanto la que yo conocí, mía, como ahora con la de la mujer, pues eso de la solidaridad apenas si lo entienden, es una cosa que les cae lejísimos.*

Esta idea de “herencia” que permite construir la identidad en base a una especie de “predestinación” la resume el entrevistado con esta especie de sentencia: *He sido yo el que ha heredado toda la, toda la idea que tiene la familia de la izquierda, he sido yo.*

Sin embargo la situación cambia a la hora de reflexionar sobre la transmisión de esta “marca de familia”. Al ser preguntado sobre la visión y participación política de sus dos hijos, el entrevistado responde, con cierto desencanto: *Pues si te digo la verdad... yo creo que no, yo creo que no [...] pero vamos yo creo que votan los dos a la izquierda. Ahora, no son militantes, como a mí me hubiera gustado acaso... que fueran militantes de un partido y hubieran defendido la idea desde un partido, pero en fin cada uno... como la sociedad está tan sumamente cambiada... pues cada uno se defiende desde donde puede... o desde donde sabe... o desde donde le parece.*

Esta situación parece superar al viejo militante ¿Cómo es posible “aprehender” la identidad, la libertad, la participación desde posiciones tan alejadas a las suyas? Sólo es posible una respuesta, la que se le da al hijo que se permite discutir los principios del padre: *yo ya no sé... ni de qué vas.* Es la reacción ante la incapacidad de comprender que el soporte identitario del que se había dotado no era de carácter “natural”, sino construido, y en consecuencia no puede ser transmitido sino es a partir de su integración en un habitus familiar, que como se observa en este caso, no siempre reproduce fielmente los mismos bienes simbólicos a través de los cuales las mediaciones satisfacen las necesidades.

Al analizar la estructura y distribución de los diferentes tipos de capital puede destacarse los siguientes aspectos:

Con respecto al capital económico nos encontramos ante una situación que pudiera interpretarse desde una perspectiva funcionalista como un modelo de ascenso social, con lo cual las mediaciones para satisfacer las necesidades básicas deberían haber cambiado, así como la elección de los bienes materiales y simbólicos que facilitarían esa satisfacción. En efecto desde unos orígenes con carencias muy graves, por otra parte generalizadas en la España rural de los años cuarenta: *en casa yo me acuerdo que había un frío terrible, no se podía ver, no había leña, no había paja, no había absolutamente nada. En el verano alguna gente caritativa nos metía un carro de paja o dos en el pajar y con eso es con lo que librábamos el frío en el invierno, pero muy poco más,* el entrevistado, tras una vida de trabajo, ahorro y privaciones llega a alcanzar una situación de bienestar: *Pagué el local, después empecé a pagar la jubilación, una jubilación mucho más alta, porque hasta entonces no había pagado más que veintidós mil pesetas, lo que te exigía la seguridad social, lo mínimo. Después empecé a pagar más y llegué a pagar hasta cincuenta y tantas mil pesetas el último año. Y bueno me quedó una jubilación bastante digna.*

De todas formas, y a pesar que este análisis escapa de los límites impuestos a esta investigación, es interesante constatar el proceso evolutivo del entrevistado en lo que respecta a su vida laboral. El aprendizaje de un oficio le permite alternar la vida de emigrante (Valladolid, Bilbao, Madrid, Suiza) con la vida de microempresario (carpintería propia en distintos pueblos de Valladolid). El seguimiento a esta evolución nos puede facilitar la comprensión del desarrollo de la economía española en la época de la posguerra. De hecho, después de trabajar como empleado en distintas carpinterías, el convertirse en un trabajador destajista en la construcción, y abandonar ese empleo por las dificultades para cobrar los contratos²⁴¹, así como su reconversión al fundar un pequeño negocio del sector servicios en 1993, gracias a un préstamo de la Junta de Castilla y León, préstamo que a su vez tenía su origen en un programa de subsidios incluido en fondos de ayuda europeos, todo ello es una guía para el seguimiento de la evolución socioeconómica de las regiones deprimidas, y su impacto en la vida de los ciudadanos, especialmente de los trabajadores manuales sin especial cualificación técnica.

Ahora bien, cuestionando la visión funcionalista del ascenso social, desde nuestra perspectiva de análisis lo que se produce es un falso desclasamiento, o lo que es lo mismo, a pesar de las apariencias, la posición que ocupa el entrevistado en el espacio social no ha variado, manteniéndose la misma distancia entre diferentes agentes del mismo campo y a su vez afirmándose la distancia entre el entrevistado como miembro de un campo social específico (en este caso el de los empleados autónomos del sector servicios) y el de otros campos que pudieran ser identificados como de clase media. Lo que a primera vista pudiera parecer un cambio en el espacio social, que necesariamente debe llevar parejo un cambio en el conjunto de relaciones a través de las cuales es posible la percepción de la realidad, y con ello una modificación significativa de la posibilidad de acceso y uso del conjunto de bienes simbólicos y materiales para la satisfacción de las necesidades, creemos más bien que es una transformación colectiva del espacio social, pero que deja incólume en realidad las diferencias entre los distintos campos sociales. Por ello es posible entender que pese a un aumento en el capital económico o cultural, apenas se produzcan modificaciones en lo que Bourdieu denominaría “sistema del gusto” o del sistema de distinción.

²⁴¹ Dificultades que coinciden con un periodo de crisis en el sector de la construcción, a principios de la década del noventa, que lleva a la quiebra a numerosos trabajadores autónomos que dependían de este sector, y que sólo se recuperarán un quinquenio más tarde.

En cuanto al capital social, como conjunto de relaciones sociales, éstas guardan conformidad con el capital económico. En las entrevistas preparatorias el informante nos indicaba como se encontraba especialmente feliz entre sus “compañeros”. Miembro casi fundador, a principios de la década de los setenta de la asociación de vecinos de su barrio²⁴², *la asociación para mí es como un miembro más del barrio*, relata aún con emoción el momento en que entró en contacto con la asociación: *y entonces yo dije... no tenía mucha idea, pero basta con que fuera la asociación del barrio, y además me gustaba como hablaban, porque era gente un poco más... más abierta, me gustaba como hablaban... pues me apunté, y prueba de ello es que todavía hoy treinta años después estoy apuntado.*

Un proceso parecido, aunque posterior, es el que sigue la militancia política: entré en el partido comunista tan pronto como se legalizó [1977]. Yo siempre había tenido mucha simpatía por el partido comunista... y tan pronto como se legalizó pues me apunté... me fui a la calle Miguel Íscar, que es donde estaba la sede, y ahí me apunté. Veintiocho años después, y a pesar de todos los cambios que han sucedido en todas las esferas (incluidas las del propio partido comunista), el entrevistado sigue manteniendo su militancia, que es parte de su sistema identitario, a la par que cohesiona su capital social.

Otro elemento que permite ahondar en el capital social del entrevistado es su pertenencia a la Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid. Si bien esto no aflora directamente en la entrevista, si se informa de ello en las conversaciones previas y posteriores a la grabación transcrita. Coherente con la trayectoria de vida que se ha propuesto, el entrevistado es un miembro muy activo de esa asociación que busca entre otras metas, recuperar cadáveres de fusilados del franquismo y enterrados en los caminos. A manera de explicación repetirá una y otra vez la frase *no se pueden dejar las cosas estas olvidadas, porque si no, pues como si no hubiera ocurrido nada*. Necesidad de justicia, para el padre asesinado cuando el entrevistado contaba con seis años de edad, necesidad de memoria para tantos ciudadanos que, como el entrevistado, convierten ese luctuoso suceso en el eje vertebrador de la identidad.

²⁴² La Asociación Familiar Rondilla (nombre de la asociación de vecinos del barrio donde vive desde hace cuarenta años el entrevistado) se fundó en el año 1971. Fue la primera asociación de vecinos de Valladolid, la más numerosa y la más influyente por muchos años. Actualmente apenas tiene actividad, atravesando una crisis similar a otras instituciones surgidas al calor asociacionista de los años setenta y ochenta.

Entonces tenemos un capital social muy estable y muy definido, formado por aquellas personas que coinciden con alguno de los fines propuestos por las tres asociaciones a las que pertenece. En cambio la red familiar apenas aparece reflejada, si no es para la crítica, tanto para la familia en el sentido lato: *además la familia también es poco solidaria... bueno no sé si toda las familias, pero las familias castellanas son poco solidarias. La familia mía, tanto la que yo conocí, mía, como ahora con la de la mujer, pues eso de la solidaridad apenas si lo entienden, es una cosa que les cae lejísimos*, como en el ámbito más restringido, inclusive llegando a manifestar con un sentimiento en el que por momentos la ira se sobrepone a la congoja, la situación de enfrentamiento padre-hijos, en unos casos más tolerado y en otros llegando a los límites de la agresión verbal: *La chica nada más que defiende la idea, pero sin llegar a agredirme como el otro. El otro si hace falta me, me arremete. Se va a por mí con todas las de la ley. Si ve que le estoy diciendo unas ideas que el es incapaz de compartir o de asimilar... él se me viene con unas ideas... pues eso, machacándome.*

Una circunstancia que merece la pena destacarse, de hecho aparece en las cuatro entrevistas en las que ha mediado un proceso de emigración, tiene que ver con las dificultades de integración en la sociedad vallisoletana, independientemente de la época en la que se lleve a cabo. En el caso que nos ocupa es la hija del entrevistado la que pone en evidencia estas dificultades, al regreso de la experiencia suiza, en el año 1967: *la chica sufrió un trauma... un gran trauma. Una crisis nerviosa todo a causa del colegio. La diferencia que había... el trato que tenía allí con los niños, no en el colegio, porque allí no llegó a ir al colegio, pero el trato que tenía allí con los niños al trato que se encontró aquí fue un choque... fue un choque... Para ella fue algo impresionante. Yo tuve que ir a hablar con la maestra de la escuela, porque venía todos los días llorando, además asustada del trato que la daban...*

Esta sociedad que rechaza al diferente, al extraño, *es que es una niña un poco... un poco rara. Es que no se hace... Parece que no es de aquí esta niña* argumentará la maestra de una niña, que con ocho años, no termina de comprender el cambio sufrido. Esta es la sociedad que recibe al emigrante retornado en 1967, el emigrante que salió de Mayorga de Campos con 32 años, “sin saber quien era”, armado “con las cuatro letras que aprendí en la escuela” y que al preguntarle por sus primeras impresiones al retorno de Suiza contesta: *yo encuentro una España cerrada... insociable... una España fascista... no se podía hablar de nada...*

En cuanto al capital cultural se puede indicar que al principio de la trayectoria el capital heredado es nulo: *mis abuelos eran obreros agrícolas [...] mi padre era un obrero, venía de familia obrera, descendiente de Monasterio de Vega, que es un pueblo que está muy cerca de Villagómez y de Saelices, y después al casarse... bueno de soltero vivió en Asturias trabajando allí unos años, y después al casarse se fue a vivir a Villagómez y de Villagómez desapareció... y respecto a mi madre, pues nada, era una mujer de pueblo, una mujer sencilla, una mujer de las muchas que había entonces en España, eh... inculta...*

El nivel instruccional queda reducido a la asistencia por breve tiempo a la escuela primaria del pueblo. Preguntado en la entrevista, responde con prontitud *de la escuela es de lo que menos me acuerdo*. Estamos en 1936 y el hijo de una mujer viuda y pobre no puede aspirar a mucho más... a no ser que medie la inteligencia social que mostró la madre en el manejo de la situación que le tocó vivir. Sin embargo no toda la experiencia escolar se olvida. El hijo del represaliado, asesinado en una cuneta cualquiera de la Tierra de Campos, recuerda del maestro y de su ayudante: *nos hacía formar los domingos y con el brazo en alto ir cantando el Cara al sol hasta la iglesia*. ¿Porqué este ejercicio de violencia simbólica hacia la infancia? Sesenta y cinco años después ese es el recuerdo más significativo que evoca la escuela de la niñez.

Más adelante, a partir del viaje a Suiza se despertará el deseo de saber. El gusto por la lectura, adquirido en su etapa de emigrante, se consolidará al regresar a España, pudiendo dar en herencia a sus hijos un cierto ambiente de superación cultural que se objetivará en sus dos hijos. De ellos, uno culminará estudios universitarios (licenciada en Filosofía y Letras) y el otro hijo terminará el bachillerato y optará por el camino del funcionariado.

Otra circunstancia que destacaría es la crisis mental que el entrevistado sufre en la década del noventa. La crisis se evidencia en el año 92 y se prolongará a lo largo de una década: *estuve diez años con los nervios que no te puedes hacer ni idea. Estaba loco. No pensaba más que en desaparecer*. Dejando al margen los condicionamientos somáticos que pudieran incidir (o determinar) en la enfermedad, quisiera apuntar dos circunstancias que se producen en la vida del entrevistado, pero que por su carácter social deberían ser tomadas en cuenta para entender este caso como fenómeno o manifestación del malestar de una fracción relevante de la población.

Por un lado la crisis en el sector de la construcción en Valladolid hizo que muchos trabajadores autónomos (por ello sin posibilidad de acceder al subsidio por

desempleo) quedarán sin trabajo y por tanto sin recursos económicos. Esta situación a los sesenta años deja pocas alternativas para su superación, especialmente cuando sucede en un modelo social que privilegia, por diferentes razones, la juventud del trabajador. Esta situación hace que se resienta la satisfacción de las necesidades de ser (a través de la mediación de la subsistencia), de tener (mediación de protección) y amar (mediaciones de ocio, y afecto).

Por otro lado los procesos de transformación política en Europa del este primero, y después a escala planetaria, devendrán en crisis existenciales para unos colectivos que se habían identificado con una serie de bienes simbólicos relacionados con la teoría y la práctica política, tratando con ello que las mediaciones de libertad, identidad, participación, ocio, entendimiento, afecto y creación alcanzaran su función de satisfacer las necesidades básicas.

Desde esta perspectiva las dos crisis, de producción material y de producción simbólica, confluyen al mismo tiempo, y aparentemente sin posibilidad de resolución. Será necesaria la intervención de fármacos, pero sobretodo la apertura de nuevos horizontes laborales e ideológicos para que se alcance una salida y finalmente pueda afirmarse, como hace el entrevistado a manera de colofón: *poco a poco lo he superau y me encuentro en una etapa de mi vida... buena, relativamente buena. Yo diría muy buena.*

Finalmente siguiendo la metodología propuesta por Bourdieu para la graficación del espacio de las posiciones sociales, nuestro entrevistado estaría situado en la parte inferior intermedia en relación al volumen de capital económico y hacia el centro en cuanto al volumen de capital cultural, todo ello cónsone con la herencia familiar y la trayectoria de vida.

5. CON UN INMIGRANTE COLOMBIANO

El enfoque que estamos siguiendo en el análisis de las necesidades humanas permite estudiar el habitus resultante de la trayectoria familiar y personal así como de la posición que ocupa la familia y el individuo en el campo social donde se ubica. Igualmente permite interpretar la relación que se establece entre la manera de satisfacer las necesidades y el habitus del campo social donde se produce esa satisfacción.

La metodología seguida en otros estudios se debate, a la hora de seleccionar los indicadores que les permitan determinar el grado de satisfacción de la necesidad, entre indicadores objetivos e indicadores subjetivos. Los primeros permiten una cuantificación contrastable siendo la selección determinada previamente en función de los saberes expertos que determinan qué aspectos deben ser medidos y cuanto de esos elementos son precisos para la satisfacción de necesidades. Los segundos toman en cuenta únicamente las percepciones del individuo o el grupo estudiado. Estas percepciones abarcan desde la insatisfacción o satisfacción con las condiciones de vida, la infelicidad o felicidad en las relaciones sociales hasta la percepción de aislamiento o desarrollo personal.

Algunas investigaciones intentan abordar la complejidad del estudio utilizando un doble indicador objetivo/subjetivo²⁴³. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, esta alternativa, que supera a las que se inclinan por indicadores objetivos o subjetivos en forma aislada, presenta deficiencias al considerar²⁴⁴ estos indicadores como valores absolutos sin tomar en cuenta el proceso de construcción de los mismos, esto es, ignorando que un indicador no es más que un fenómeno social, sea éste un dato objetivo como el nivel de pureza o contaminación del aire o un dato subjetivo como la percepción de infelicidad o felicidad en las relaciones sociales.

Si los indicadores son fenómenos sociales, su aplicación e interpretación requiere la elaboración previa de la estructura del campo social donde van a ser utilizados, evitando la falta de correspondencia entre el indicador y el sujeto. Con ello se logra por ejemplo eludir las distorsiones derivadas de la “expectativa” del sujeto, y que con tanta frecuencia encubre al discurso del poder hecho propio en forma consciente o inconsciente por la persona entrevistada.

²⁴³ Nos referimos a la propuesta de ALLARDT, E (1996).

²⁴⁴ Y por tanto no valorar

En el caso que nos ocupa, la trayectoria familiar de Álder es una evidencia de hasta que punto la trayectoria y el habitus condicionan mas no determinan el modo de satisfacción de las necesidades, y hasta que punto es necesario elaborar la estructura del campo donde se ubica el entrevistado.

El encuentro con Alder se facilitó gracias al interés en el ajedrez. El entrevistado es maestro internacional de la FIDE, y una figura respetada en el pequeño universo regional de este deporte.

El entrevistado tiene 28 años. Nació en el año 1977 en Manizales, una ciudad colombiana de 600.000 habitantes perteneciente al departamento del Caldas. Muy pronto, a la edad de cinco años, se trasladaron a la zona rural del departamento de Risaralda, cerca de su capital Pereira, donde su padre adquirió una finca agrícola, viviendo en ella hasta la edad de diez años.

Ambos departamentos, Caldas y Risaralda, pertenecen a lo que en Colombia se denomina el Eje Cafetero. Esta zona disfrutó de cierta tranquilidad desde la década de los sesenta hasta mediados de los ochenta. Sin embargo un conjunto de situaciones (crisis económica derivada de la pérdida de competitividad del café, aparición del narcotráfico, agudización del conflicto armado entre el estado colombiano, las diferentes guerrillas con presencia en los tres departamentos²⁴⁵ y los grupos paramilitares) convirtió al eje cafetero y especialmente a Pereira, capital del departamento de Risaralda en una de las ciudades más violentas de Colombia.

La etapa rural es definitiva en la vida de Álder. La experiencia de la vida rural estará presente hasta el día de hoy: *cada día que pasa me acuerdo más, hago casi regresión ahí.*

La finca será lugar de aprendizaje: *Mi padre me enseñaba a trabajar para que lo supiera, pero no era como una actividad, pero el fin era que estudiase y mi madre igual. Estudien, estudien, y háganse profesionales, y trabajen en eso, pero también ocasión para que el entrevistado conozca la violencia: luego, por problemas sociales de allá, de problemas de delincuencia y cosas de esas, tuvimos que trasladarnos a la ciudad, tuvimos un cambio de la vida del campo a la ciudad, en un fenómeno que allí se llama los desplazados. Desplazados por la violencia, desplazados del campo. Nosotros entre ellos incluidos. Violencia que acompañará al entrevistado hasta su huida, disfrazada de emigración, a España, donde reside desde 1999.*

²⁴⁵ En el periodo que estamos analizando operan en la zona Las FARC, el ELN, el ERG y el EPL.

La trayectoria familiar es similar a la de muchas familias humildes colombianas. Familias marcadas por la violencia extrema: *al padre de mi padre, a él le asesinaron en una crisis política que hubo en Colombia. En los años 70 se agudizó mucho lo que eran los rojos y los azules, los liberales y los del partido conservador, y se mataban por las calles, ¿sabes? Y mi abuelo cayó allí. Mi abuelo cayó en esa violencia.* Igualmente el padre se convierte en sujeto agente y sujeto paciente dentro del mundo de la violencia. Militar por necesidad, *tuvo una infancia muy difícil. Fueron muy pobres. Ellos se tuvieron que marchar de casa a trabajar, a rebuscarse,* haciendo de la necesidad virtud se incorpora al ejército por ser la oportunidad de encontrar un empleo: *ingresó en las Fuerzas Armadas, o sea en el ejército. Cuando era obligatorio, que te reclutan a los diecisiete años. El hizo dos años de servicio militar y luego continuó con la carrera.* Nada más revelador que la frase con la que el entrevistado envuelve sus reflexiones, a medio camino entre la meditación y el fatalismo: *allí el varón sufre bastante. No se suele morir de viejo*

No es difícil imaginarse el entorno de violencia del padre, militar en un país envuelto en una guerra civil: *el se pensionó joven porque tuvieron una época de mucha violencia. En los años 70. Mucha, mucha violencia [...] Fue una época en la que tuvieron mucho jaleo, mucho problema. Incluso mi padre llegó a estar secuestrado por la guerrilla, en los años 70.*

La violencia sigue presente en el horizonte de la familia. La ausencia de garantías mínimas de seguridad para la supervivencia se manifiesta en la trayectoria familiar: *cuando nosotros tuvimos que desplazarnos del campo a la ciudad fue porque a él le empezaron a pedir dinero, por tener las tierras y por tener ganado les piden dinero.* Esto ocurre en el año 1987 teniendo nuestro entrevistado la edad de diez años.

Este desplazamiento de la familia del campo a la ciudad ocurre en paralelo al aumento de la violencia en todo el eje cafetero a lo largo de la segunda mitad de la década de los ochenta. La consecuencia fue que junto al desempleo y el desarraigo se produce una competencia en los cinturones de miseria entre los *nuevos pobres*, desplazados por la violencia, y los *pobres históricos*, habitantes de la ciudad desde tiempo atrás, por el acceso a los escasos servicios sociales que ofrece el estado colombiano.

En efecto, tras el desplazamiento del campo a la ciudad se produce la desestructuración familiar. El niño que había sido enseñado por su padre en los valores de trabajo, responsabilidad, estudio etc. se convierte en un niño de la calle, un aprendiz

de delincuente: *yo tuve una infancia... bueno, estaban mis padres, pero pasaba mucho tiempo en las calles. Ellos tenían que trabajar, y eso me daba libertad para seguir mucho en la calle. La calle allí es muy difícil. Es una experiencia muy fuerte, pero... tuve suerte de salir bien. Aprendí a pelear en las calles, y en la escuela me defendía bastante bien. Cuando te molestaban, y cosas de estas... me peleaba bastante. Las peleas allí se hacían fuera de la escuela, ¿sabes?. Tú te picabas con alguien y le esperabas a la salida. Afuera te dabas*

A partir de ese momento la vida gira sobre dos nuevos ejes: la escuela y la calle. Una vez que se produce el desplazamiento-huida del campo a la ciudad, el papel integrador e identitario de la familia-finca queda suspendido y ocupa su lugar la pandilla-calle: *entonces, ahí a punta de golpes también aprendes. En la calle te dan unas palizas... Bueno, y eso era casi parte de la escuela.*

Como señalamos anteriormente los cinturones de miseria alrededor de las grandes ciudades latinoamericanas pasan a formar parte de la geografía humana especialmente a partir de la década del setenta. Surgidos de la emigración forzada del campo a la ciudad, huyendo de la violencia física y/o estructural, teniendo como expectativa la mera supervivencia se encuentran que la ciudad ofrece muy poco para lo que exige. En el caso que nos ocupa un empleo o una vivienda por más precaria que sea determina una posición diferenciada en el campo social: *estábamos entre la pobreza y la clase media. Nosotros en ese momento éramos clase media. ¿Por qué? Porque tenías una casa, tus padres trabajaban. Mis amigos vivían en casas muy malas, o en renta, sus padres trabajaban uno sí y el otro no, o unos días si y otros no, o incluso trabajaban ellos. Muy difícil, muy difícil. Es algo... algo indescriptible, indescriptible. Es una etapa que marca mucho y ver las cosas que ves... Por ejemplo nosotros no teníamos dinero, pero la comida que sobraba en casa, diario, esa comida se llevaba a otra casa, ¿sabes? Para que esa gente pudiera comer. Ellos estaban esperando que tu les llevaras algo, porque si no ese día no comían, ¿sabes? Y así, así era el barrio.*

Los dos años (de los diez a los doce) que transcurren desde la huida del campo hasta el asesinato del padre en el año 1989 imprimen una determinación que orientará la vida del entrevistado en una dirección contraria a la que cabía esperar teniendo en cuenta tanto la ubicación en el espacio como el capital social poseído: *de los amigos con los que yo me crié en esa época, quedan muy pocos ya. Quedan muy pocos. La mayoría están muertos y así.*

La insistencia en la pérdida violenta de sus amigos revela hasta que punto la muerte ha logrado colonizar la práctica diaria. En efecto la ciudad de Pereira se transforma en la década de los noventa en la ciudad colombiana donde el porcentaje de homicidios por habitante es más elevado. Pandillismo, violencia escolar, abandonos, desempleo, narcotráfico, miseria, milicias urbanas, delincuencia común, paramilitarismo, parapolicialismo, todo contribuye a naturalizar la violencia y como derivación la muerte. Preguntado nuestro entrevistado por el modo como habían muerto sus amigos, responde: *entre ellos... la policía... algunos les han pillado robando... cosas de esas, ¿sabes? Ellos han seguido la línea de la calle, que es una línea muy, muy fuerte. Yo estuve cuando eran peleítas, eran peleítas, pero ya luego ya de hacerse adulto en la calle, eso implica que tú sin dinero tienes que comer, tienes que hacer alguna cosa, y ahí es donde entra la gente en la delincuencia, y las drogas. De mi generación y eso... quedan muy pocos... muy pocos.*

Si las necesidades son comunes al grupo, lo que diferencia la trayectoria de Álder de la de su entorno evidentemente se tiene que relacionar con las mediaciones utilizadas para la satisfacción de esas necesidades. Y para interpretar adecuadamente la selección de las mediaciones creemos necesario insistir en la metodología propuesta en esta investigación, esto es, en el análisis del campo social donde se ubica la persona así como la valoración del modo, la cantidad y la distribución de los diferentes tipos de capitales que posee.

En este caso probablemente sea la parte correspondiente al capital cultural heredado, simbolizado en la práctica del ajedrez lo que en última instancia separa la vida de la muerte. Los recuerdos del padre establecen la diferencia con un entorno sumergido en el caos: *siempre le veía casi meditando [...] siempre lo veíamos leyendo. Teníamos en la casa El Quijote, la Celestina... siempre leyendo [...] Mi padre me decía que si quería obtener las cosas tenía que trabajarlas, y poco a poco y eso, pero que tenía que trabajarlas.*

El incomprensible triunfo en el mundo del ajedrez de un niño de la calle, en una de las ciudades más violentas de Colombia, huérfano convertido a los doce años en campeón de Colombia, universitario en un barrio donde los jóvenes corren o son empujados en una carrera enloquecida hacia la muerte, sólo es explicable desde una lectura que supere las concepciones mecanicistas y/o funcionalistas, y que a su vez permita comprender la relación entre conciencia y estructura, relación establecida en función de un condicionamiento intersubjetivo y no en una determinación causal.

En este caso la necesidad de supervivencia obliga al entrevistado a huir: *a raíz de eso [el asesinato del padre] pues... yo estaba marcado ahí por eso. Yo estaba marcado sobretudo porque yo andaba siempre con él y yo sabía más o menos de donde venía todo, qué personas o eso... era algo muy, muy delicado. Entonces, en un momento dado no sentía peligro, pero después empezaron a pasar cosas... y consideramos que era ya peligroso, y que tenía que salir de ahí.*

La llegada a España, al Valladolid rural, en condiciones extremadamente precarias, le enfrenta a otro tipo de violencia, que si bien no amenaza su vida, sí pone en cuestión algunos paradigmas en los que se soporta la modernidad: *en el común de la gente hay rechazo. Hay rechazo fuerte, y de mirarte mal, y casi sin hablarte. Normalmente yo me considero fuerte, en el sentido que a mí eso no me afecta, no me afecta. Me han llegado a decir: “¿Oye, tu sabes escribir?” Me han llegado a tratar de... de salvaje. He soportado bastantes insultos. Los mayores de mi vida.*

La estructura social de los pueblos castellanos resulta profundamente inmovilista, tanto en el plano simbólico como en el material. El concepto de tiempo no es el propio de las mercancías, sino más bien se acerca a la idea de los *tiempos largos*, tal y como explicita esta propuesta la escuela francesa de los anales, en especial J. Le Goff²⁴⁶. Esta idea, concretada en el análisis de la entrevista realizada a Ángel se objetivaba en las dificultades para integrarse en un micro espacio social si se llegaba a percibir la quiebra de algún principio²⁴⁷ sobre el cual el poder había establecido el asiento de la estabilidad.

Es evidente que la inmigración modifica las relaciones sociales allí donde ésta se produce. El campo de batalla que es la escuela, espacio para aprender las reglas de la competencia social, constituye un laboratorio privilegiado para observar el impacto que supone la revelación de la diferencia. Al recordar el intento de integración de sus hijos en un colegio situado en una localidad de apenas 2000 habitantes, el entrevistado informa: *ellos... al principio les costó. Sobretudo a la mayor. Le tratan muy mal en la escuela, le decían: colombiana... ¿a qué viniste? Incluso le llegaron a pegar, y mucho rechazo. Con los más pequeños también les colocaban barreras, pero... ellos más*

²⁴⁶ Cfr. LE GOFF, J. *Pour un autre Moyen Age. Temps, travail et culture en Occident: 18 essais*, Paris, 1977

²⁴⁷ Estos principios son extremadamente complejos e inclusive ritualizados. Van desde el linaje (los hijos arrastran de sus padres una herencia simbólica que les condiciona en sus relaciones con la comunidad), la práctica religiosa, el patrimonio económico, la función social asignada et.

pequeños y todo eso, más flexibles. Lo han pasado un poco mal. Pero... ahora, ahora... va un poco mejor, un poco mejor.

Preguntado por las razones de este rechazo, *yo creo que... yo creo que... sobretodo... por ser de afuera, yo creo. Más señalado por ser de afuera*, a mi juicio se incurre en un error de percepción. La identidad como mediación de la necesidad de tener puede intentar su satisfacción desde el principio de la homogeneidad o desde la asunción de una diversidad creativa. El primero exige una monotonización uniforme de los diferentes mundos de vida, y por ello más que una dialéctica nacional/extranjero lo que se manifiesta como origen del conflicto es el choque entre lo considerado como propio (lo de *siempre*) y lo ajeno (lo que atenta contra la estabilidad). Este conflicto no resuelto se manifiesta en las dificultades de integración que percibimos en el caso de esta entrevista, y que se reitera en entrevistas anteriores y posteriores.²⁴⁸

Desde esa perspectiva, en la que el temor se eleva a la categoría de mediación que permite satisfacer la necesidad de tener, es posible entender (aunque no justificar) las diferentes reacciones que se adoptan ante la nueva situación: *nosotros... debido a esto, casi se hizo una investigación, una investigación porque había unos niños bastante agresivos con ellos, y... y... y yo creo que venía de los padres, ¿sabes?. Sobretudo el problema de los niños venía inducido por los padres hacia los niños de fuera. Cuando tuvimos ese problema, que nos reunimos con los otros padres, nosotros lo vimos claro, claro. El problema no era del niño que le pegaba al otro niño, sino que el problema era del padre que nos quería pegar a todos. Sin conocernos de más cosas, ni nada de nada.*

Finalmente hemos de señalar que pese a la precariedad de las condiciones laborales y sociales, y gracias al capital cultural heredado nuestro informante está evidenciando que las estructuras pueden condicionar a la conciencia, pero no determinarla.

²⁴⁸ Prácticamente todos los entrevistados que han vivido parte de su vida fuera de Valladolid encuentran problemas parecidos, independientemente de su nacionalidad. Además de este caso observamos parecida situación en los casos de Orosia (natural de Huesca, pág. 84 y ss.), Ángel (Natural de Valladolid, pág. 51 y ss.) y Benítez (de nacionalidad peruana, pág. 105 y ss.)

6. CON UN INMIGRANTE PERUANO

El fenómeno de la inmigración extranjera es relativamente reciente en la sociedad vallisoletana. Un colectivo cuyo crecimiento demográfico se asienta en la recepción de inmigrantes del entorno rural castellano, especialmente en la década del cincuenta y sesenta del siglo pasado, se enfrenta a finales de la década del noventa a una situación para la cual pareciera no estar preparada.

En efecto, sin ser Valladolid una provincia especialmente atractiva para los inmigrantes, la tasa es inferior a la media nacional, y ni siquiera es la más importante de Castilla y León como pudiera sugerir su primacía poblacional, hay al menos tres comunidades importantes de inmigrantes. Por un lado encontramos a la comunidad magrebí, con un 21% del total de inmigrantes, por otro a la comunidad búlgara con un 24% del total, y por último a la comunidad latina, con un porcentaje de 27% sobre el total.

Pese a la diversidad de trayectorias personales la comunidad latina posee ciertos rasgos comunes que permitiría agruparles en un colectivo más amplio que el representado por el país de origen.

Es común la idea de provisionalidad, orientada hacia el retorno. Esto, que pudiera entenderse como un mecanismo de defensa ante el sentimiento de pérdida que lleva implícito toda emigración, asigna un carácter de provisionalidad a la práctica diaria del emigrante.

La estadía en España, en Valladolid, se asume como un paréntesis, en muchos casos doloroso, pues las expectativas no se cumplen, pero asumible, pues a fin de cuentas se aspira a que esta etapa cumpla con la función de acumulación de capital económico que les permita regresar a su país de origen en condiciones ventajosas.

Esta situación puede equipararse a un duelo permanente que no es cerrado en forma intencional. Este hecho, común en todo proceso de emigración, necesita superarse a través de un cierre en forma de integración compartida, pues de lo contrario se origina el estado de desarraigo permanente, con manifestaciones como la soledad, el sentimiento de culpa, pérdida de autoestima, vergüenza etc.

Por otro lado, y sin entran en contradicción con lo descrito anteriormente, la comunidad latina se caracteriza por una fuerte cohesión identitaria que supera lo

familiar, agrupando inclusive lo nacional y lo continental. La ausencia de esta característica tan generalizada singulariza la historia de vida que estamos introduciendo.

Otro rasgo característico que se aprecia en este colectivo, y que le diferencia de otros, es un sentimiento latente de justicia que justificaría la propia presencia a través de un acto de reciprocidad legitimadora: tengo derecho a estar aquí: primero fuisteis vosotros allí, ahora nos toca a nosotros venir aquí.

El caso que nos ocupa en este análisis presenta elementos comunes con la historia de vida de Álder. Ambos emigrantes, con formación universitaria, con familia constituida, tienen en cambio diferencias significativas en las experiencias vitales que separan las trayectorias y que explican las diversas mediaciones utilizadas para intentar alcanzar la satisfacción de necesidades básicas.

El Sr. Benítez es un inmigrante peruano con cuatro años de residencia en España. Viajó desde Perú con un contrato de trabajo a través de una empresa de servicios que posee un familiar, radicado en Valladolid.

Nacido en 1959, tiene actualmente 46 años. La edad a la que decidió emigrar, 41 años, no es común dentro del colectivo latino. Estos suelen abandonar su país de origen a una edad más temprana, lo cual les otorga una mayor capacidad de adaptación a las nuevas situaciones. Igualmente les permite establecer en el nuevo país redes sociales en virtud de la homogeneidad de edades, que comporta similitudes de prácticas, gustos, intereses etc.

El Sr. Benítez posee un tono de voz muy pausado, monótono, con apenas inflexiones. Pretende ser conciso, sin otorgarse licencias afectivas. Carente de una red primaria de apoyo emocional, apenas al recordar a su familia la voz toma alguna matización, de carácter melancólica, aunque siempre conservando una serenidad que podría interpretarse como el asumir con una resignación fatalista la realidad de su vida en España.

En el relato de su vida, es frecuente la apelación enumerativa, de carácter impersonal y por ello distante, propia de un docente acostumbrado al trato con alumnos con los que no tiene especial vinculación: *Yo nací en la ciudad de Trujillo, el seis de diciembre del año 1959. Esta ciudad pertenece a la provincia de Trujillo también, al departamento de La Libertad, que se encuentra en el norte de mi país, Perú.* El uso de este recurso literario es profuso al inicio de la conversación: *por parte de mi padre mis abuelos son de la provincia de Santiago de Chuco, en el departamento de la Libertad.*

La provincia de Santiago de Chuco es la parte de la Sierra del departamento de la Libertad. El Departamento de la Libertad está constituido por siete provincias que son: Guamachuco, Santiago de Chuco... pero va decreciendo, a medida que la conversación transcurre; en ese momento el formalismo enumerativo, de carácter autodefensivo, deja paso a las evocaciones familiares, al recuerdo del estatus perdido, a las dificultades presentes, las expectativas no cumplidas, y sobretodo al desgajamiento de la familia.

El caso del Sr. Benítez ejemplariza el fracaso del análisis funcionalista de la movilidad social en relación al capital cultural. En la trayectoria familiar está presente los intentos por acumular capital cultural y de esa manera eludir lo que el “designio de clase” parece tener dispuesto. Los abuelos, pescador y agricultor respectivamente, representan el primer estadio de la economía. Trabajadores del sector primario, apenas requieren formación académica para el ejercicio de su labor.

En la búsqueda de mejoras en la calidad de vida, el padre realiza un esfuerzo considerable para adquirir un capital cultural que no había podido heredar: *mi padre pues... se dedico... pues... a la ebanistería*. Abandona el sector primario, deja el campo, *de la agricultura no se puede vivir* comentará el Sr. Benítez, y procurará dotarse de un oficio. Logra ser docente de educación media, lo cual significa un considerable ascenso social en el restringido universo familiar. Sin embargo, esta aparente entrada en la clase media urbana se revela engañosa al no poder consolidarse en el tiempo a través de la herencia familiar.

El hijo, ya habiendo asumido con naturalidad el hecho de poder aspirar a una formación universitaria, fracasa en la primera carrera elegida *la intención mía era estudiar otra cosa, administración de empresas. Comencé la carrera, pero hice solamente tres semestres... y me quedé ahí nada más*. El fracaso académico, consecuencia de la deficiente preparación en algunas asignaturas, especialmente en matemáticas, le lleva a optar por una titulación intermedia, obtenida en un instituto pedagógico. La carrera docente que en un momento constituyó la evidencia de un ascenso social, ahora se convierte en el refugio al que se acude tras el fracaso de la “vocación” inicial. Más allá de la interpretación que pudiera derivarse de la influencia paterna, pareciera que lo que se enuncia tras esta decisión es la pérdida de valor de algunas titulaciones determinadas. De hecho la misma carrera que supuso el triunfo del padre, en el hijo será razón para la ruptura familiar en forma de emigración.

¿Qué hay detrás de la emigración? ¿Por qué se produce? En el caso del Sr. Benítez, y en general de todos los emigrantes, es obvio que no es un acto voluntario.

Más bien la emigración forzada -toda lo es- es una consecuencia más de la violencia estructural, cuyo primer acto consiste en fracturar la identidad compleja establecida entre el hombre y la tierra, entre el ser que se apropia con mayor o menor capacidad crítica de un proyecto cultural *indígena* y el ser que arrastrando consigo su mundo encuentra que sus referentes están invalidados en el nuevo contexto. Y es en estos casos donde se coloca en evidencia la falacia del discurso universalista y cosmopolita, enunciado desde los centros de la intelectualidad del primer mundo.

Ante la retórica pregunta del porqué de la emigración, el entrevistado responde, con cierta perplejidad: *Tu trabajabas... pero solamente para vivir, nada más, para comer. Y yo te digo, aparte de la docencia yo tenía tiempo para hacer trabajos para mí, pero... ni aún así me alcanzaba.* No es el sentido de este trabajo analizar las causas de la crisis económica de los países latinoamericanos, especialmente a partir de la década de los ochenta. Sin embargo sí se debiera hacer el inciso de que detrás de la emigración se encuentran causas objetivas, y que de ningún modo estas causas son inocentes o fruto del azar.

La singularidad de esta entrevista se debe precisamente a la paradoja de la soledad. No es fácil encontrarse con un emigrante latinoamericano que tras residir cuatro años en la misma ciudad confiesa no tener ninguna amistad: *yo voy del trabajo a la casa y de la casa al trabajo. Muy poco salgo. Sólo a comprar las cosas necesarias para la casa, y nada más. O sea muy poco he salido yo... por decir... a un bar, a hacer amigos.*

En este caso la restricción de la existencia al ámbito de lo productivo monetarizado coincide en las prácticas con un modelo de relación convivencial en el que el yo sustituye al otro por la mercancía. Este paradigma de la modernidad, consecuencia de un sistema que necesita imponer para su propia existencia la *necesidad* del consumo sin fin genera individuos para los cuales la satisfacción de las necesidades de ser, tener y amar se produce únicamente a través de la *pretensión*, imposible de lograr, de la adquisición continua de bienes, asumiendo como acto libre lo que no es más que un acto de fuerza de la estructura, al lograr que la conciencia enuncie como propio el discurso del sistema.

El Sr. Benítez renuncia voluntariamente a la construcción de un nuevo capital social en función de una fidelidad desesperada al núcleo familiar desarticulado por la emigración. El efecto del autocastigo se refuerza con el recuerdo del pasado, que a su vez contribuye a profundizar el absurdo de la vida presente: *la vida que llevo aquí... que*

comparada con la que llevaba en mi ciudad es totalmente diferente... Allí siempre me reunía con amigos, iba a las actividades que se realizaban en mi ciudad, en el centro donde trabajaba también iba... y aquí eso casi no lo hago.

La tarea colonizadora de la ideología ha resultado tan exitosa en este caso que el entrevistado ha elegido sacrificar, por temor o por obediencia, la satisfacción de las necesidades básicas antes que violar las leyes de emigración: *Mi hija... yo a mi hija la he matriculado aquí en el instituto Ramón y Cajal. Le he hecho la homologación de estudios, el certificado de estudios, todo lo que me pidieron. He metido todos los documentos, y todo lo hizo. En regla todo. Lo mandé a Perú. Ahí también le pidieron ciertos requisitos, que también los ha cumplido todos... y cuando los ha presentado en la embajada de España pues... le han denegado la visa. Estaba pidiendo la visa por estudios, porque como ya es mayor de edad pues yo no la puedo traer por reagrupación familiar. Entonces yo pensaba traerla por estudios, pensando que estando matriculada acá, con eso ya era suficiente para conseguir la visa, pero me he encontrado con la sorpresa grande de que le han dado una visa, que según un abogado que le enseñé los papeles era una visa de denegación de trabajo. O sea ha sido una confusión. Y cuando iba a reclamar eso, pues no le han querido aceptar, y le han dicho que si quiere, presente su queja en un tribunal de justicia de Madrid. Y yendo al abogado aquí me dijo que eso tardaba unos dos años. O sea que si quieres apelar a eso, pues es el tiempo que se va a tardar. Tiempo y dinero. Así que no sé.*

Obediencia a la ley, temor, soledad, fatalismo, ausencia de futuros, son conceptos que permiten aproximarse a la reciente trayectoria de vida de este educador peruano que ejemplariza las contradicciones implícitas en las tesis del progreso social. En efecto, ¿acaso una metáfora de la modernidad donde a mayor acumulación de capital cultural, mayor desestructuración social y familiar?

7. CON UN LIBRERO

Comprender una trayectoria vital no es sólo analizar el conjunto de sucesos o de elecciones que acaecen en la vida de un individuo. Desde la perspectiva metodológica que nosotros estamos siguiendo es necesario confrontar esa experiencia de vida con el conjunto de relaciones que conforman el campo y el espacio social donde se inserta esa trayectoria.

La trayectoria de Miguel sólo es abordable desde la comprensión de la urdimbre que a manera de herencia vital representa la figura del padre y de la madre. Ambos modelan una visión del mundo, un “sentido común” que posteriormente la escuela se encargará de intentar dotar de sentido existencial.

La madre, *mi madre entonces era la típica beata*, cumple la función de transmitir al habitus familiar la imagen del habitus social que en estos momentos (década del cincuenta) es considerado como único posible, esto es, el habitus cuyo núcleo duro está conformado por las enseñanzas religiosas más conservadoras, con una práctica moral centrada exclusivamente en el cumplimiento literal de la ortodoxia nacional-católica.

La hora de la comida es el centro del rito familiar. En este caso también es la ocasión elegida para la transmisión del ideario dominante a nivel social hasta convertirlo en algo propio: *las directrices de mi madre las recibía en el confesionario. O sea en casa, en la comida, ese día era: el confesor me ha dicho esto, o me ha dicho aquello.*

Junto a ello, y en íntima relación, la escuela contribuye a reforzar el habitus familiar, reflejo a su vez del habitus social. La escuela es el escenario natural de socialización. Donde se aprende el lugar que le corresponde a cada quien, donde se van consolidando los iguales, y de donde se van segregando los diferentes.

La andadura escolar de Miguel se inicia en un colegio público, aunque muy pronto, a los nueve años, se encamina a un colegio religioso. En realidad la diferencia fundamental entre un colegio público y uno religioso no se encuentra tanto en los contenidos curriculares, que obviamente eran los mismos en la España de los años cincuenta, sino en la experiencia vital que transmitían los docentes (todos religiosos) junto con el factor de segregación de clase que introducía. La enseñanza religiosa era una enseñanza privada, esto es, privilegiada. Estaba dirigida a un sector muy definido

de la sociedad vallisoletana: hijos de comerciantes, altos funcionarios públicos, profesionales liberales etc. En todo caso un elemento les unificaba: era el grupo que se consideraba destinado a regir los destinos de la ciudad.

El costo económico de la enseñanza privada constituía uno de los factores limitantes para el acceso a este tipo de educación. No era el único, ni quizás el más restrictivo, sin embargo era un factor a considerar. Para el caso del pequeño comercio la situación se presenta muy difícil. Carentes de un capital económico suficiente para acceder a la educación “privilegiada”, están obligados a ello en virtud de la necesidad de dotarse de un capital social necesario para mantenerse y ascender en el campo donde están ubicados.

En este caso concreto el camino es facilitado por un familiar: *un tío que era cura, que creo que en el fondo debía de tener como misión el encauzamiento de los estudios de nosotros, entonces él se encargó de conseguirnos una beca, o por lo menos de gestionarlo. Entonces él fue el que hablo con mis padres, y así fue como me cambiaron de colegio.* La figura familiar suple las deficiencias del capital económico, y aunque preocupada “por el encauzamiento” espiritual, su intervención permite el acceso a un modelo educativo que marcará en forma definitiva la orientación personal y social del entrevistado.

En general puede sostenerse que los casos en los que fue posible esta práctica de desclasamiento se debió a un uso privilegiado del capital social en sus diferentes variantes, especialmente del capital político, logrando generalmente a través de becas de circulación restringida acceso a modelos educativos privilegiados. Al mencionar las limitaciones económicas para proseguir en la enseñanza secundaria privada el entrevistado recuerda el mecanismo seguido: *eran unas becas quizá muy poco conocidas, pero en mi casa se conocían, o alguien debió tratarlo con mi familia, y entonces decidimos concurrir a ello.*

Ahora bien debe destacarse que el afán por alcanzar una nueva posición proveniente de la acumulación de capital cultural se origina no en un capital cultural incorporado, fruto de una herencia y reflejado en la trayectoria familiar, sino en el deseo de unos padres, conscientes de las desventajas aparejadas a las carencias o limitaciones instruccionales: *yo creo que el interés de ellos era que sus hijos... digamos que superasen esa situación y se estableciesen en una posición de salida diferente a la de ellos o por lo menos en mejores condiciones, entonces ellos lo que quisieron era que estudiásemos.*

El interés por el estudio se conjuga con el respeto a las opciones elegidas por los hijos: *Y si nos dieron cierta libertad para elegir lo que quisiésemos... a mí por ejemplo no recuerdo nunca que me limitasen*. Lo cierto es que en esos momentos aún no había producido el actual proceso de pauperización de los títulos universitarios, con lo cual cualquier carrera elegida garantizaba el ascenso social.

Este interés familiar se objetivó en el hecho de que los tres hijos, dos de ellas mujeres, alcanzaran títulos universitarios, en una época (década del sesenta) en que la mujer estaba orientada a un trabajo de baja calificación y ulteriormente al matrimonio y en general los jóvenes quedaban destinados a un mercado laboral que demandaba una mano de obra no muy cualificada.

Otro elemento determinante en la trayectoria personal del entrevistado es la aparente ruptura de la continuidad paterna quebrando con ello el espejo que el padre construye para verse reflejado en él a través de la figura del hijo. Este surgimiento de la individualidad, provocado por el deseo familiar de dotar de capital cultural a los hijos, conlleva romper con la seguridad de la tradición: *mi familia, mis tíos y eso, siempre se han dedicado al pequeño comercio, alguno incluso al comercio medio, pero fundamentalmente al pequeño comercio, y entonces a eso se ha dedicado siempre*.

De hecho el padre, pequeño comerciante, dedica toda su vida a levantar el negocio familiar. Sin embargo a la hora de diseñar la transmisión de la herencia se produce la ruptura más significativa: *cuando tenía dieciséis o diecisiete años mi padre me dijo: oye, ¿tú vas a seguir con esto, o cuando yo me jubile lo liquido?. y yo le contesté que la verdad es que no me veía en el comercio, así que por mí lo podía liquidar. Y entonces, pues así obré en consecuencia. No tuve ningún interés por mantenerme en eso que se podía llamar el pequeño negocio*.

Consumada la ruptura, vista como un mecanismo para consolidar una identidad diferenciada, a los veintisiete años, esto es diez años después de la negativa, el entrevistado dará un giro a su vida laboral que le llevará a fundar una librería, esto es *un pequeño negocio*.

Destacaba al principio la importancia de la educación religiosa, bien sea a través de la figura de la madre o a través de la institución escolar, y ello se debe a que vectores significativos para alcanzar la satisfacción de las necesidades de ser, tener y amar tienen su origen en esta época infantil y juvenil: *yo descubrí lo social, o digamos el componente social, a través de la religión. Después llegó un momento en que la religión no me servía y entonces lo fui eliminando, pero digamos que sí, que la*

inquietud a mí si que me la dieron en la iglesia. De hecho el entrevistado permanecerá en la órbita de las organizaciones religiosas hasta el año 1967 (ya con veinte años), dos años después de haber comenzado sus estudios universitarios en la universidad complutense de Madrid.

La necesidad de ser, con las mediaciones de libertad y entendimiento será reconducida hacia la militancia política, precisamente en un partido político que a pesar del ideario maoísta, tiene un origen religioso: la Organización Revolucionaria de los Trabajadores. De igual modo la carrera universitaria elegida, Filosofía y Letras mención Historia, apela a esa idea (o más bien tópico) de comprensión de la realidad a partir del análisis científico del pasado.

La confluencia y la contradicción de ambas identidades, la religiosa y la laica, pugnan por superarse mutuamente. Una, la religiosa, aportó el descubrimiento de lo social, la otra, la laica, el de la praxis política. Del conflicto resultó una nueva visión del mundo que ya impregnará todo el quehacer existencial de Miguel: *yo, la política... la descubrí en la universidad. En la universidad y... luego, como ya te dije, todavía seguía teniendo un compromiso de tipo social, pues íbamos a los barrios y ahí digamos que había un intento por parte del sector religioso de hacer proselitismo, y por parte nuestra un proselitismo de tipo social, que muy pronto se convirtió en proselitismo de tipo político.*

La necesidad de tener intenta ser satisfecha a través de las mediaciones de identidad y participación, y ello por medio de la militancia política y sindical, entendida esta militancia a nivel global como un conjunto de bienes simbólicos (relaciones personales, laborales, afectivas, de subsistencia etc.) a través de los cuales se pretende dar respuesta a la semilla sembrada en los primeros años de escolarización.

De lo anterior puede extraerse una consecuencia inmediata: si bien en la vida del entrevistado el ingreso a la universidad supuso una apertura a un mundo desconocido (*cuando yo llegué a Madrid, pues descubrí un mundo que nunca había visto*) lo cierto es que la vinculación religiosa había supuesto ya la ruptura con el restringido mundo de vida vallisoletano.

Cursar los estudios secundarios en Salamanca permitió comenzar a percibir que a pesar de la unidad religiosa que se daba por supuesto, había un cauce a la diversidad cultural, imposible de apreciar en la uniforme (entendida como valor fuera de negociación) monocromía vallisoletana. Al referirse a la experiencia salmantina el entrevistado recuerda: *allí tuve contacto con cierto tipo de gente que para mí era*

desconocida, gente de otras regiones, sobretodo catalanes y vascos... Encontrabas gente de toda España, por ello creo que el contacto fue muy enriquecedor, yo, por ejemplo, empecé a conocer gente que en el recreo hablaba en otro idioma, catalán o eusquera, y ya empecé a sentir esos recelos de apartarse de un grupo que estaba hablando en un idioma que no entendías... y a veces pasaban al castellano, otras veces seguían hablando en su lengua...

Si la primera ruptura se produce a los veinte años, la segunda tiene su inicio en el año 1974 y se prolonga por cuatro años, hasta que finalmente se consolida como opción laboral: *lo cierto es que llegó un momento... en que no sabías... la situación estaba tan complicada en aquel momento... no sabías lo que iba a pasar. Y tampoco sabías cual iba a ser tu realidad, si te ibas a pasar la vida trabajando... y militando en un partido o sindicato... o esto se iba a... y llegó un momento en que no se vio posibilidades de trabajo, entonces fue cuando pensé que esto no podía seguir...*

Esta iniciativa laboral permitirá transformar la militancia política en una opción de vida sostenible en el tiempo: *entonces el abrir una librería, por pequeña que fuese, daba un montón de posibilidades y... daba posibilidades de conocer gente, daba posibilidades dado que hay que trabajar, pues trabajar en un trabajo que en principio parecía agradable, y... digamos que en este tiempo la cultura estaba totalmente identificada, y con esa sensación he estado... hasta mediados de los ochenta o por ahí, porque la cultura sí que tenía algo que ofrecer.*

El contacto con los fenómenos culturales a través de la literatura permite observar desde una posición privilegiada los cambios que se van produciendo en la sociedad vallisoletana, y en general española, a partir de la década de los ochenta. Un ejemplo de ello sería la evolución del mercado del libro desde finales de los años setenta hasta la actualidad.

En el caso de nuestro entrevistado, al preguntarle las razones que le llevaron a iniciar ese negocio se responde con una reflexión de carácter ideológico, que posiblemente estuvo en la base del porqué de ese negocio (aunque no en la pregunta anterior a esa: ¿porqué un pequeño negocio?, lo que nos llevaría a profundizar en la preocupación inicial sobre el carácter de la herencia y la superación de la figura del padre).

En un comienzo se propone la librería *como un medio más, por supuesto, de elevar el nivel cultural del pueblo, de ser vínculo con esos libros, que además tenían unos precios ridículos, con lo cual se lo podían permitir digamos aquellos*

trabajadores, pero ya en la década de los ochenta la situación es diferente, es como si los libros no tuvieran nada que decir o ya no se escribe nada para ellos o más bien lo que se da es un cambio de mentalidad a nivel general en el país. En realidad el malestar está mucho más generalizado, no siendo un fenómeno particular de la transición política española, sino más bien transversal a la sociedad occidental, que percibe como “las grandes verdades”, asentadas y explicadas a través de los metarrelatos omnicomprendidos, se deshacen ante el cuestionamiento de la postmodernidad y de la transmodernidad. Sin embargo si es cierto que en el caso local el desencanto se manifiesta especialmente en aquellos sectores que habían orientado la satisfacción de las necesidades a través de la participación política desde una perspectiva agencial²⁴⁹ y no estrictamente de sujetos pacientes.

En el texto analizado esa situación origina la tercera ruptura. La fecha propuesta sería 1982, cuando Miguel cuenta con treinta y cinco años. Las certezas ideológicas, que llevan aparejadas las afectivas, dejan su espacio y éste es cubierto por nuevos bienes materiales y simbólicos que suponen el reconocimiento de la crisis no resuelta: *eso hizo, bueno, que [muchos de] los partidos desapareciesen, que la mayoría de la gente nos tuviésemos que plantear qué hacer, que la mayoría de la gente nos refugiásemos, pues, en la familia o en el ámbito laboral, fundamentalmente, que digamos es como si dijésemos que es la ampliación de la familia y que lo político pasase a jugar un segundo plano.*

La entrevista a Miguel es significativa porque representa un subconjunto muy amplio conformado por jóvenes de clase media baja y clase obrera especializada, algunos con formación universitaria, aunque con relativa frecuencia sin haber podido terminar la carrera a causa del compromiso partidista (*al final... más o menos... terminé separado de la universidad... y al final me terminé examinando de dos o tres asignaturas yo sólo...*), con experiencia política, con deseos de cambios en las estructuras y en las mentalidades de la época, y que sin embargo se encontraron con una realidad para la que no estaban preparados: *Yo creo que todos los que participamos de esas experiencias hemos sufrido la decepción de no ver cumplido aquello por lo que luchamos.*

En la estructura del espacio de las posiciones sociales ubicaremos la trayectoria de Miguel en una posición media a la izquierda, con un volumen de capital cultural

²⁴⁹ La categoría agencial de la práctica política es estudiada por Amartya Sen en varios de sus últimos trabajos, especialmente en SEN, A. (2000)

elevado, con un capital social en íntima relación con el mundo de la cultura, escritores, periodistas, músicos etc. y con un capital económico de proporciones más reducidas, aunque adecuadas a su ubicación en el espacio social.

Las mediaciones establecidas para lograr la satisfacción de las necesidades están en consonancia con la posición ocupada en el espacio social, aunque manifiestan ciertas diferencias con lo previsible si se atiende al espacio ajustado a la trayectoria familiar, con unas características correspondientes a padres sin titulación académica, pequeños comerciantes que a fuerza de privaciones logran obtener un cierto volumen de capital económico, y que por efecto del capital social tienen la *ilusión* de pertenecer a un campo social que no es el propio adoptando con ello los valores de ese campo y sufriendo en consecuencia cierto efecto de desgarramiento entre la ficción de ese capital social y la realidad del capital económico.

CAPÍTULO IV

ENCUESTAS:

RESULTADOS, GRAFICACIÓN Y

ANÁLISIS

1. EL MODELO TEÓRICO

El proceso que seguiremos para contrastar las teorías expuestas sobre necesidades humanas, tal y como señalábamos en el capítulo correspondiente a la metodología, comprende dos etapas: una cualitativa (entrevistas) y otra cuantitativa (encuestas). La finalidad de ambas será la de analizar la práctica diaria, entendida ésta como el resultado de unas determinadas condiciones de existencia, reflejadas en la acción cotidiana y modeladas por la relación entre la estructura y la conciencia a través de la mediación del habitus.

Al respecto señala Bourdieu, al que seguiremos en su propuesta metodológica: Sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para elaborarla como caso particular de lo posible, es decir como caso de figura en un universo finito de configuraciones posibles²⁵⁰.

La etapa cuantitativa, que denominaremos enfoque sincrónico, procura a su vez un doble propósito: reflejar el espacio social e interpretar convenientemente la posible jerarquía de los vectores utilizados así como el uso que se hace de los satisfactores y los bienes por parte de la población estudiada.

Este enfoque aspira a predecir y universalizar *dentro del espacio social analizado*, siempre con la precaución de huir de la tentación mecanicista. Esto significa que la encuesta realizada, en cuanto aproximación, debe ser abordada con la debida cautela, pues no pretende cartografiar la ciudad de Valladolid, ni mucho menos definir ni cuantificar las clases o campos sociales. Si en la primera parte del trabajo hemos criticado la pretensión de seccionar en pares dicotómicos excluyentes los indicadores objetivos y subjetivos, pues considerábamos que la realidad no admitía tal división, mal podríamos utilizar la parte correspondiente a la investigación cuantitativa para medir las clases sociales, o incluso para establecer leyes de carácter mecánico que pretendieran explicar o incluso predecir el uso de determinadas mediaciones en función de una clase social previamente definida.

Insistimos entonces en que la finalidad de los análisis realizados a la encuesta, a través de continuos seccionamientos en función de las distintas posibilidades de elección ante las diversas variables, puede facilitarnos *una aproximación* al espacio social, que no es otra cosa que el conjunto de relaciones que se establecen entre los

²⁵⁰ BOURDIEU, P. (1997), pág. 12.

diferentes campos sociales, definidos estos en función de la acumulación (volumen global) y distribución (individual y colectivo) de los diferentes capitales.

Pretendemos con esta parte de la investigación acercarnos a las relaciones existentes entre trayectoria personal y trayectoria familiar, así como la posible correspondencia de esta trayectoria con la acumulación y distribución de las diferentes especies de capital. De ahí que para hacer emerger estas relaciones utilicemos de manera continua la construcción y reconstrucción de grupos y subgrupos que, es evidente, no existen como tales en la realidad, pero que son construidos en esta investigación con la finalidad de evidenciar las posibles relaciones entre hábitos, capitales y trayectoria.

De igual forma analizar las encuestas realizadas, junto con las prácticas que en ellas se reflejan, nos permitirá aproximarnos a las estructuras que las hacen posibles (o incluso necesarias) así como valorar el ejercicio de libertad individual que se manifiesta en las prácticas cotidianas. A la vista de los resultados de la encuesta, parece mostrarse que la posición en el espacio social está condicionada por la trayectoria, tanto familiar como de clase. De ahí que consideremos la importancia de la dialéctica entre ambos métodos (diacrónico y sincrónico) y que tratemos de establecer el mayor número de relaciones posibles entre las diferentes preguntas de la encuesta que apelen tanto a la práctica como a la trayectoria.

Un ejemplo que atestigua lo anterior sería la cantidad de preguntas que en la encuesta tratan de poner en evidencia la trayectoria de clase: oficio y nivel de instrucción del padre, oficio y nivel de instrucción de la madre, nivel de estudios propio, origen y composición de su capital social (amistades, aficiones compartidas, uso del tiempo libre) modelación del gusto (moda, prensa, programas de radio) etc.

Por otro lado debemos tener en cuenta que la posición (individual y/o colectiva) en el espacio social genera unas determinadas condiciones de existencia, dando lugar a los distintos hábitos, estilos de vida, prácticas etc. que quedarán reflejadas en las diferentes respuestas. De hecho, a pesar de las distinciones aparentes, podremos observar en las respuestas obtenidas una homonimia generalizada en las prácticas.

De hecho, y de acuerdo a la propuesta sobre necesidades humanas que estamos desarrollando, las relaciones entre estructura y conciencia evidenciadas a través de los dos enfoques mencionados (diacrónico y sincrónico) determinarán la jerarquización que ese sujeto (en cuanto integrante de un campo social) establecerá entre los distintos

vectores, así como el acceso, selección y uso que lleve a cabo de los satisfactores y bienes con el objeto de satisfacer las necesidades de ser, amar y tener.

2. ENCUESTA

FICHA TÉCNICA

Fecha de realización: La encuesta se realizó en el periodo mayo- agosto de 2003.

Población: La población objeto de estudio ha sido la de los residentes en el núcleo urbano de la ciudad de Valladolid (se descarta la población residente en el alfoz vallisoletano). La población vallisoletana es de 323.716 personas.

Tamaño de la muestra: La muestra ha sido de 500 personas, 271 hombres y 229 mujeres de distinta edad, instrucción académica y lugar de residencia. Con referencia al tamaño de esta muestra, ha quedado condicionado por el tiempo disponible para la realización de la investigación así como por los recursos económicos disponibles. En virtud de ello se considera aceptable ya que representa un intervalo de confianza del 95% con un error máximo de muestreo de 5%.

Método de la encuesta: El método de muestreo utilizado ha sido el probabilístico de carácter estratificado.

ENCUESTA

1 Sexo:

2 Con respecto a la prensa, ¿lee algún periódico o revista?

3 ¿Cual?

4 ¿Con qué frecuencia lee la prensa?

Diariamente	Dos o tres veces por semana
Una vez por semana	Rara vez

5 ¿Qué sección le interesa más?

6 En cuanto a la televisión ¿cuántas horas ve al día?

Menos de una hora	De una a dos horas
Mas de dos horas	No veo televisión

7 ¿Qué programas ve?

8 ¿Qué tipo de programas le gustaría ver?

9 En cuanto a la radio ¿con qué frecuencia escucha?

Menos de una hora	De una a dos horas	Más de dos horas
-------------------	--------------------	------------------

- 10 ¿Cuál es su emisora favorita?
- 11 ¿Tiene algún programa preferido?
- 12 ¿Cuál?
- 13 ¿Utiliza Internet?
- 14 ¿Qué uso le da normalmente?
- 15 Se dice que la primera impresión es la que cuenta. ¿Alguna vez ha cambiado su juicio sobre alguien, tras una primera impresión?
- | | |
|--------------------|-------|
| Con frecuencia | Nunca |
| En pocas ocasiones | |
- 16 Respecto a su vida diaria ¿En quien confía más? Por favor elija dos opciones
- | | |
|--------------------|----------------|
| En nadie | En la familia |
| En los amigos | En los vecinos |
| En las Autoridades | Otros |
- 17 ¿En quien confía menos?
- 18 ¿Dónde conoció a sus amigos?
- En el trabajo
 - En actividades de ocio (deporte, cine, fiestas etc. Señalar)
 - Por proximidad (barrio, amigos de familiares, de amigos etc. Señalar)
 - Por intereses comunes (asociaciones, partidos, sindicatos etc. Señalar)
 - En el centro educativo
- 19 ¿Qué es para usted el orden?
- Que cada quien ocupe el lugar que le corresponda
 - No salirse de la “norma”, no desentonar
 - Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida
 - Ser consecuente con un estilo de vida determinado
 - Otros (precisar)
- 20 ¿Cómo cree que se lograría más orden en nuestra sociedad?
- Con más policías para hacer cumplir las leyes
 - Ocupando cada quien el puesto que le corresponde
 - Permitiendo más participación de la gente en las cosas que les afectan
 - Con más educación
 - Con leyes más justas
 - Con más disciplina en la familia
 - Otros (precisar)
- 21 ¿Que piensa de las personas desobedientes?
- | | |
|----------------------|------------------------|
| Deben ser castigadas | Deben ser comprendidas |
| Deben ser escuchadas | Deben ser corregidas |

Mejor es ignorarlas.

Otros (precisar)

22 La gente, en general, suele tener algún temor en la vida. Ordene de mayor a menor los tres posibles temores que, a su juicio, sean más reales para usted:

Al desempleo

A la enfermedad

Al terrorismo

A la pobreza

A la vejez

A la soledad

A la delincuencia

A la jubilación

A lo desconocido (emigrantes, diferentes etc)

Otros (especificar)

23 Que esas situaciones pudieran afectarle lo sabe por...

Los medios de comunicación

La experiencia familiar

Lo que dice la gente

Intuición

24 Si tuviera que hablar ante un público desconocido de algo que tuviera cierta importancia ¿cómo cree que reaccionaría?

Al principio con inseguridad

Con naturalidad

Con un poco de vergüenza

Creo que no hablaría

25 Exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

“Lo mejor en la vida es dejar que el futuro se arregle solo”

Completamente en desacuerdo

Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo

Completamente de acuerdo

Indiferente

26 “La felicidad se logra cuando nos contentamos con lo que nos da la vida”

Completamente en desacuerdo

Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo

Completamente de acuerdo

Indiferente

27 “Es preferible contentarse con el destino que enfrentarlo”

Completamente en desacuerdo

Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo

Completamente de acuerdo

Indiferente

28 “No hay destino. Cada uno se hace su destino”

Completamente en desacuerdo

Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo

Completamente de acuerdo

Indiferente

29 “La igualdad es una ilusión. Uno está marcado desde el nacimiento”.

Completamente en desacuerdo Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo Completamente de acuerdo

Indiferente

30 “Aunque estemos marcados por el nacimiento, somos libres para alcanzar lo que nos proponemos”

Completamente en desacuerdo Moderadamente de acuerdo

Moderadamente en desacuerdo Completamente de acuerdo

Indiferente

31 La vida está llena de conflictos cotidianos. Para resolverlos, ¿qué es lo que según ud. debe hacerse? Ordene según su importancia, de más a menos)

Evitar llegar al conflicto

Lograr que la parte que tenga razón se imponga a la otra

Respetar el principio de autoridad, o de edad, o de posición (social, laboral, familiar etc.)

Ceder (una de las dos partes)

Dialogar

32 Para usted ¿Qué es lo que más agrava un conflicto? (Piense en el último en que se vio envuelto)

33 ¿Regularmente, cuándo hace su mayor gasto?

En época navideña En vacaciones

Al inicio del curso escolar Repartido por igual

34 De poder hacerlo ¿qué cambiaría del sitio donde vive?

Su ubicación (de..... me iría a)

Su orientación Su tamaño

Los vecinos Todo

Nada

35 Con respecto a las elecciones ¿Dónde vota?

Elecciones generales/ autonómicas/ municipales

Elecciones sindicales

Asociación de vecinos/ de Padres/ Comités

En ningún sitio

36 ¿Cómo definiría su nivel de participación en actividades de carácter político o social?

Asisto regularmente a reuniones (AA.VV., APA, Comité, Sindicatos etc.)

Alguna vez he participado, pero no recientemente

Antes no, pero últimamente si he participado

No participo porque..... no tengo tiempo

No sirve de nada

No estoy de acuerdo

No es para mí

37 ¿Alguna vez ha pedido cuentas a los representantes electos con tu voto?

Frecuentemente exijo saber qué ha pasado con las decisiones tomadas con mi voto

Nunca lo he hecho

Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AAVV, APA, sindicatos)

Me gustaría hacerlo, pero no se como

No lo hago porque no sirve de nada

38 ¿Conoce la Agenda 21 para Valladolid?

Si

No

39 ¿Conoce algún proyecto previsto para su ciudad?

40 ¿Cuál?

41 ¿Ha participado de alguna manera en él (solicitándolo, rechazándolo, evaluándolo etc.?)

Si No

42 ¿Ha contribuido con trabajo o dinero para ayudar a resolver algún problema o mejorar en algo su barrio, pueblo etc.? Por favor precise su respuesta

Sí No Me gustaría hacerlo, pero no lo he hecho

43 Hoy en día es frecuente hablar acerca de la “igualdad”. Cuando usted escucha la palabra “igualdad” ¿a qué cree que debería referirse?

Igualdad de oportunidades

Igualdad de ingresos

Igualdad de derechos

Igualdad de logros

Igualdad de poder adquisitivo (consumo)

Otros (precisar)

44 Los políticos suelen declarar a los medios de comunicación con frecuencia. Cuando Ud. les escucha ¿qué piensa?

Sólo piensan en el voto

Algunos dicen verdades. Me ofrecen suficientes garantías para creerles

No les creo. Generalmente encubren sus verdaderas intenciones

No creo en su sinceridad, lo que dicen es para justificar sus acciones (o la falta de ellas)

Confiar significa tener fe en algo o en alguien, esto es, esperar que no te engañen. Puntúe del cero –nada- al cinco –toda- la confianza que le ofrecen cada una de las siguientes instituciones:

45 El sindicato (el que más conozca). Puntuación

46 La policía municipal. Puntuación

47 El alcalde. Puntuación

48 La Iglesia. Puntuación

49 La asociación de padres. Puntuación

50 Los jueces. Puntuación

51 Los concejales. Puntuación

52 La banca. Puntuación

53 Los medios de comunicación. Puntuación

54 La asociación de vecinos. Puntuación

55 Piense un momento en la idea de “nosotros”. Si pudiera elegir ¿a quienes incluiría?

A los que pensamos parecido

A los españoles

A los que tenemos intereses similares

A los del barrio

A los familiares

A los que tenemos costumbres afines

Otros (especificar)

56 ¿A quienes no incluiría dentro de la idea “nosotros”?

A los que piensan distinto

A los emigrantes

A los que tienen costumbres diferentes

A los que tienen intereses contrapuestos a los nuestros

Los que están o se sitúan al margen de la sociedad

57 Hablemos de moda. Ir a la moda, según usted, es signo de...

Buen gusto

Consumismo

Saber estar al día

Falta de personalidad

Inconformismo

Otros

58 ¿Le gustaría participar en la organización de programas de entretenimiento para la gente?

Si

No

Me gustaría, pero no me siento capaz

59 Señale lo que hace más frecuentemente en su tiempo libre

Ver televisión

Pasear

Leer

Conversar

Practicar algún deporte

Otros

60 ¿En su trabajo se siente capacitado para hacer cosas más importantes de las que hace?

Si

No

61 En su vida diaria, ¿Qué le impide hacer otras cosas mas satisfactorias o más importantes?

62 Hoy es común hablar de “calidad de vida” ¿Qué debería contener una buena calidad de vida para usted?

63 ¿Ha realizado en su vida alguna actividad, meta, trabajo etc. a sabiendas que no le iba a reportar beneficios?

64 ¿Cuál?

65 Si en sus manos estuviera cambiar algo de la ciudad donde vive ¿qué cambiaría?

66 Si pudiera cambiar de trabajo, ¿lo haría?

Si

No

Cambiaría algunas cosas en mi trabajo, pero no cambiaría de trabajo

67 ¿Puede decirme el nivel educativo formal alcanzado?

68 El nivel educativo alcanzado por usted le ha servido para:

Nada

Tener mejor empleo
Sentirme bien ante los demás
Alcanzar las metas que me propuse
A la hora de la verdad, para menos de lo que me imaginaba
Comprender mejor las cosas de la vida
Otros (precisar)

69 ¿Cuál es su empleo actual (o estudios actuales)?:

70 ¿Podría decirme su edad?

71 El grado de instrucción alcanzado por su padre fue:

72 El grado de instrucción alcanzado por su madre fue:

73 ¿Qué empleo tuvo su padre?

74 ¿Qué empleo tuvo su madre?

3. CLAVES DE INTERPRETACIÓN

Con el objeto de facilitar la interpretación de las diferentes variables de la encuesta ofrecemos una guía-clave que relaciona cada una de las preguntas con los conceptos que pretende valorar:

2 Formación del sentido común. Identidad. Ocio. Libertad. Entendimiento. Libertad (Expresión - Sen)

3 Sentido común. Identidad

4 Sentido común. Ocio

5 Identidad. Sentido común. Participación

6 Sentido común. Ocio. Libertad de expresión/ falta de libertad. Garantías de transparencia (libertad instrumental)

7 Sentido común. Identidad. Ocio. Libertad. Entendimiento

8 Libertades contrafácticas. Participación. Creación. Identidad

9 Sentido común. Ocio. Identidad. Libertad de expresión. Participación

10 Sentido común. Ocio. Identidad. Libertad.

- 11 Sentido común. Libertad. Identidad. Ocio
- 12 Sentido común. Ocio. Libertad.
- 13 Libertad de expresión. Afecto. Ocio. Identidad. Participación. Creación. Garantías de transparencia
- 14 Libertad. Ocio. Afecto. Identidad. Creación
- 15 Protección. Afecto. Identidad. Libertad
- 16 Afecto. Sentido común. Protección. Subsistencia. Emociones (Nussbaum)
- 17 Protección. Afecto. Garantías de transparencia. Sentido común. Identidad. Emociones (Nussbaum)
- 18 Trayectoria de clase. Afecto. Identidad. Ocio. Libertad. Participación. Capital social. Emociones, Afiliación (A - Nussbaum)
- 19 Protección Subsistencia. Sentido común. Trayectoria de clase. Identidad. Libertad. Participación. (Afiliación B, Control del propio entorno A político: Nussbaum)
- 20 Protección. Subsistencia. Capital social. Afecto. Identidad. Libertad. Control del propio entorno A político,
- 21 Protección. Subsistencia. Identidad. Libertad. Sentido común. Habitus. Control del propio entorno. Razón práctica (Nussbaum)
- 22 Subsistencia. Protección. Afecto. Libertad. Seguridad protectora (Sen). Sentido común. Trayectoria de clase. Capital social. Servicios sociales (Sen). (Nussbaum: Vida, salud corporal, integridad corporal, Control del propio entorno B Material).
- 23 Entendimiento. Libertad de expresión. Sentido común. Afecto. Capital social. Afiliación B
- 24 Participación. Entendimiento. Libertad. Identidad. Capital social. Capital cultural. Capital económico.
- 25-30 Dependiendo de la respuesta: Habitus. Protección. Subsistencia. Participación. Capital cultural. Capital social. Capital económico. Identidad. Libertad (fatalismo). Oportunidades económicas. (Nussbaum: Control del propio entorno A político, Afiliación A).
- 31 Habitus. Deliberación. Protección. Libertad. Entendimiento. Capital cultural. Capital social. Subsistencia. Afecto. Nussbaum: Razón práctica
- 32 Habitus. Capital cultural. Capital social. Protección. Afecto. Entendimiento. Participación.

- 33 Habitus. Capital social. Capital cultural. Ocio. Identidad. Afecto. Subsistencia. Participación.
- 34 Libertad contrafáctica. Participación. Creación. Protección. Capital social. Capital cultural. Capital económico. Subsistencia. Afecto. Identidad. Entendimiento. (Nussbaum: Otras especies, Control del propio entorno material)
- 35 Libertad. Participación. Entendimiento. Identidad. Capital social. (Nussbaum Control del propio entorno A político, Razón práctica.
- 36 Participación. Libertad. Identidad. Capital social. Capital cultural. Razón práctica, Control del propio entorno A, Afiliación, Emociones
- 37 Participación. Libertad. Identidad. Afecto (autoestima). Capital social. Capital cultural/económico. (Nussbaum: Control del propio entorno A político, Afiliación B, Razón práctica)
- 38 Participación. Libertad. Nussbaum ecología. Capital social. Otras especies (Nussbaum)
- 39 Participación. Entendimiento. Capital social
- 40 Participación. Capital social.. Libertad.
- 41 Participación. Libertad. Afecto. Capital social. Capital cultural.
- 42 Participación. Creación. Ocio. Identidad. Capital social. Empatía. Subsistencia. Nussbaum: Emociones, Sentido, imaginación y pensamiento)
- 43 Libertad. Participación. Habitus. Identidad. Entendimiento. Capital social/ cultural. Razón práctica, Afiliación A
- 44 Garantías de transparencia. Libertad. Participación. Capital cultural. Entendimiento. Identidad. Afecto. Control del propio entorno A Político
- 45-54 Participación. Libertad. Garantías de transparencia. Entendimiento. Capital social. Capital cultural. Protección. Identidad. Habitus. Estructuras objetivas/ subjetivas. Estructuradas y estructurantes. Nussbaum: Emociones, -sentidos, imaginación y pensamiento-
- 55 Identidad. Libertad. Capital social. Entendimiento. Protección. Subsistencia. Participación. Afecto. Ocio. Capital cultural. Habitus. Estructuras objetivas / subjetivas. Sentido común. Emociones, Afiliación A
- 56 Identidad. Libertad. Capital social. Entendimiento. Protección. Subsistencia. Participación. Afecto. Ocio. Capital cultural. Habitus. Estructuras objetivas / subjetivas. Sentido común. Emociones, sentidos, imaginación y pensamiento
- 57 Identidad. Libertad. Habitus. Entendimiento. Afecto. Ocio. Creación. Capital social. Capital económico.

58 Participación. Ocio. Identidad. Libertad. Capital social. Afecto. Entendimiento. Servicios sociales. Nussbaum: Emociones, Afiliación A.

59 Ocio. Creación. Participación. Afecto. Capital social. Capital cultural. Capital económico. Habitus. Subsistencia. Integridad corporal.

60 Subsistencia. Capacidades y funcionamientos. Creación. Entendimiento. Capital cultural. Capital social. Oportunidades económicas. Garantías de transparencia. Libertad contrafáctica. Concepto de función (Sen): autoestima. Afiliación B: bases sociales del respeto de sí mismo.

61 Afecto. Libertad. Identidad. Ocio. Creación. Entendimiento. Participación. Capital social. Habitus. Función (autoestima).

62 Protección. Subsistencia. Seguridad protectora. Participación.

63 Empatía. Afecto. Participación. Ocio. Creación. Identidad. Capital social. Protección. Mercantilización

64 Empatía. Afecto. Participación. Ocio. Creación. Identidad. Capital social. Protección

65 Participación. Libertad. Creación. Identidad. Afecto. Protección. Subsistencia. Capital cultural. Control del propio entorno. Otras especies. Sentidos, imaginación y pensamiento.

66 Libertad contrafáctica. Participación. Oportunidades económicas. Entendimiento. Creación. Concepto de función (Sen) cosas complejas que una persona puede valorar: autoestima. Afiliación B

67 Entendimiento. Capital cultural. Libertad. Capital social. Protección. Subsistencia. Trayectoria de clase.

68 Entendimiento. Libertad. Oportunidades económicas. Capital social. Capital económico.

69 Subsistencia. Protección. Entendimiento. Capital social. Capital cultural. Capital económico. Oportunidades económicas. Trayectoria de clase.

70 Trayectoria de clase.

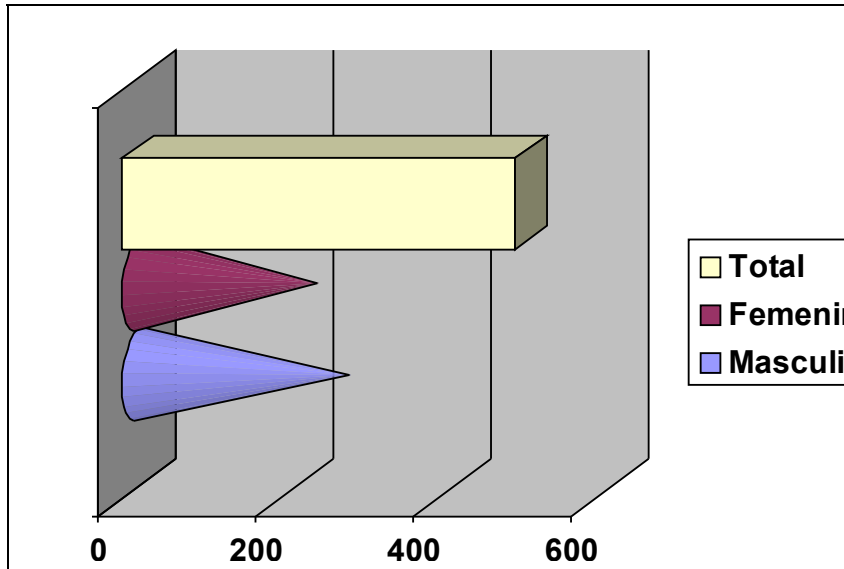
71-74 Trayectoria de clase. Entendimiento. Habitus. Estructuras objetivas. Identidad. Protección. Capital social. Capital económico

4. RESULTADOS, GRAFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LAS 78 VARIABLES

Variable 1. Discriminación por sexo de los encuestados

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Masculino	271	54,20
2	Femenino	229	45,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 8- Distribución por sexo



Variable 2: Con respecto a la prensa, ¿lee algún periódico o revista?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	457	91,40
2	No	43	8,60
Total frecuencias		500	100,00

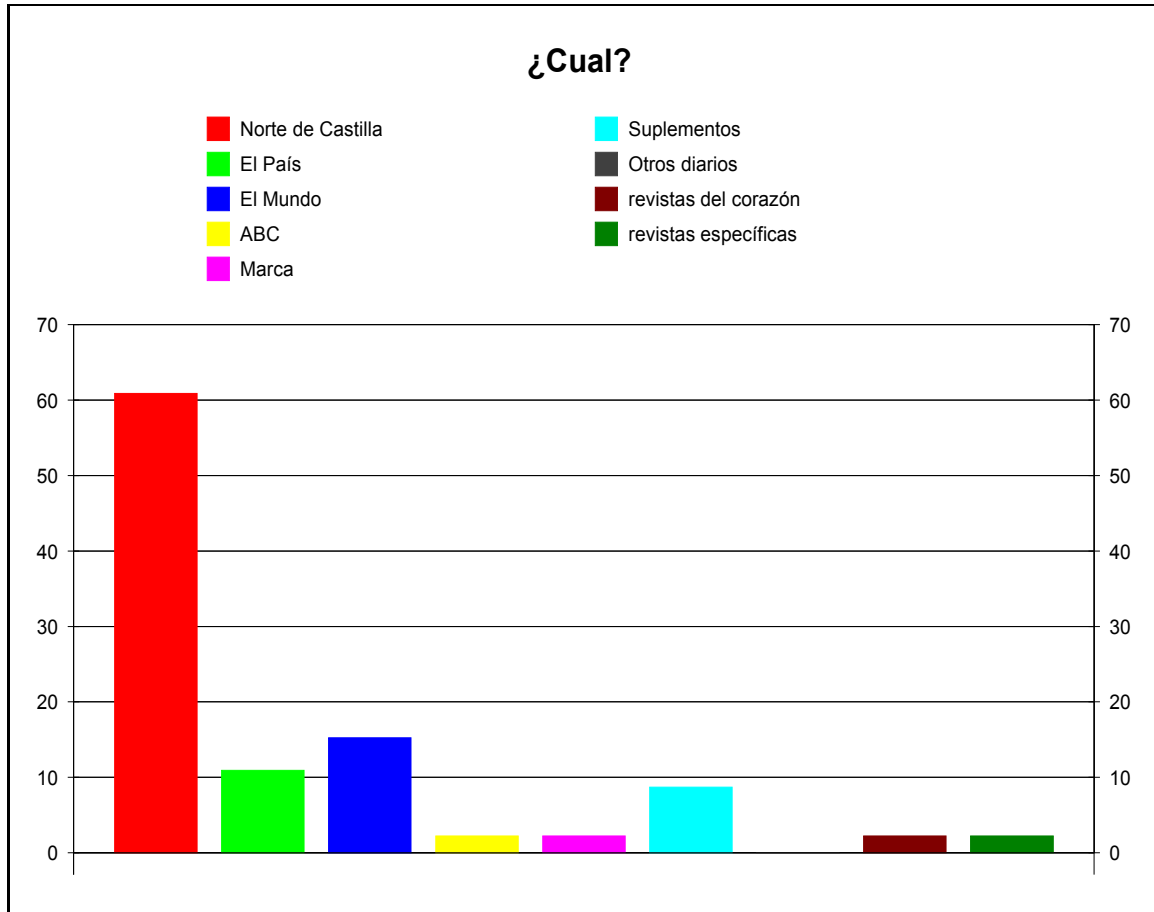


Gráfico 9- Lectura de prensa

Variable 3: ¿Cual?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	%
1	Norte de Castilla	277	58,93
2	El País	51	10,85
3	El Mundo	72	15,31
4	ABC	09	1,91
5	Marca	12	2,55
6	Suplementos	38	8,08
8	revistas del corazón	11	2,34
Total frecuencias		470	100%

Gráfico 10- Prensa leída

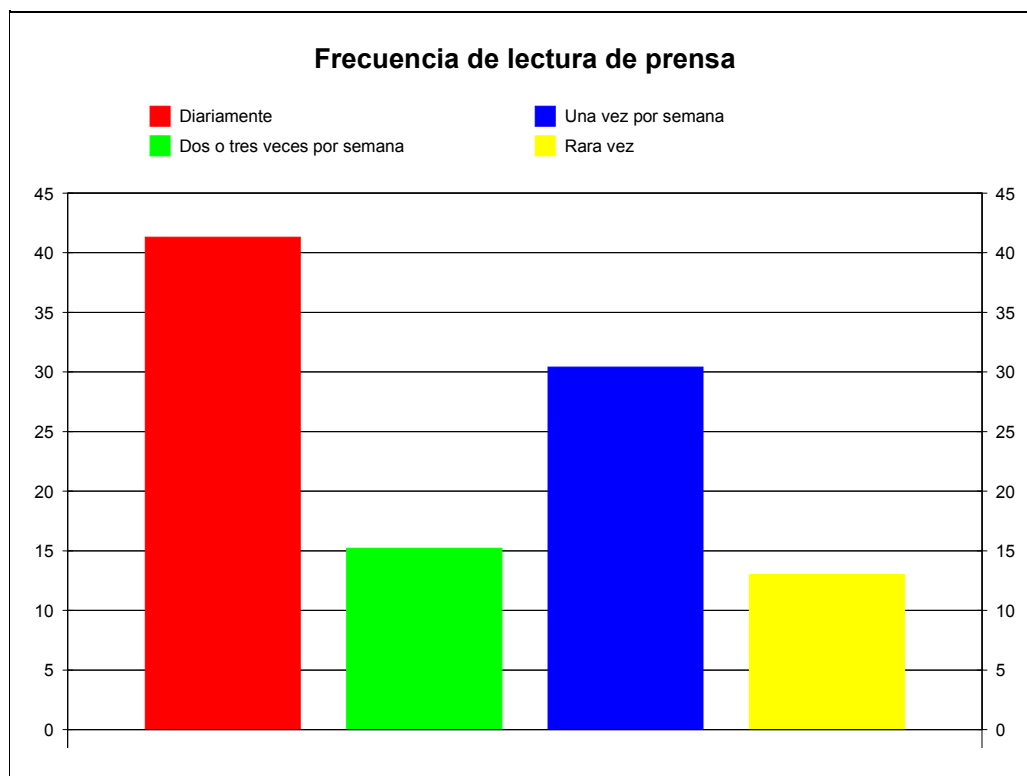


La frecuencia de lectura de prensa es medida con la variable 4

Variable 4: ¿Con qué frecuencia lee usted la prensa?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Diariamente	188	41,13
2	Dos o tres veces por semana	69	15,09
3	Una vez por semana	143	31,29
4	Rara vez	57	12,47
Total frecuencias		457	100,00

Gráfico 11- Frecuencia de lectura de prensa



Considerando los resultados de la lectura de prensa y la frecuencia de lectura a nivel global, es interesante reflejar la frecuencia, las secciones más leídas así como el grado de instrucción de los lectores del periódico más leído, El Norte de Castilla, tanto a nivel general como seccionado por sexo. Al relacionar ese resultado con otras variables como temores, aspiraciones, emigración, solidaridad etc. así como otras variables que reflejen la formación de la opinión pública, podremos ir reuniendo los elementos que conformarán el espacio social específico que tratamos de reconstruir en el papel

Gráfico 12- Frecuencia global de lectura de “El Norte de Castilla”

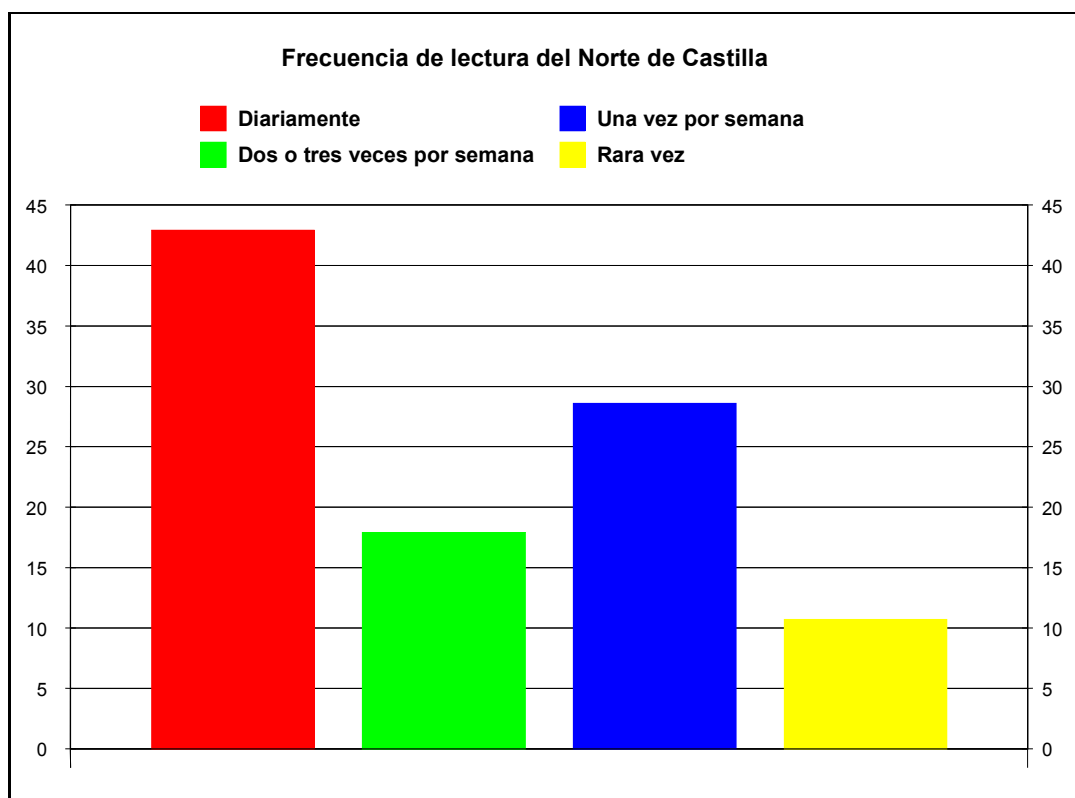
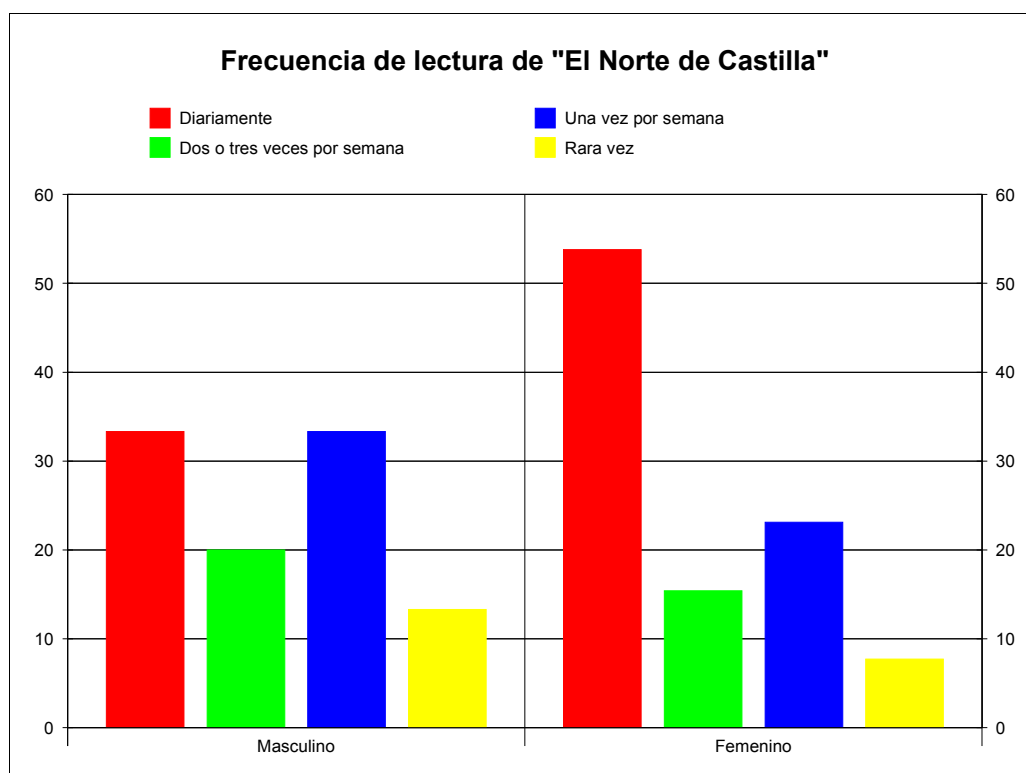
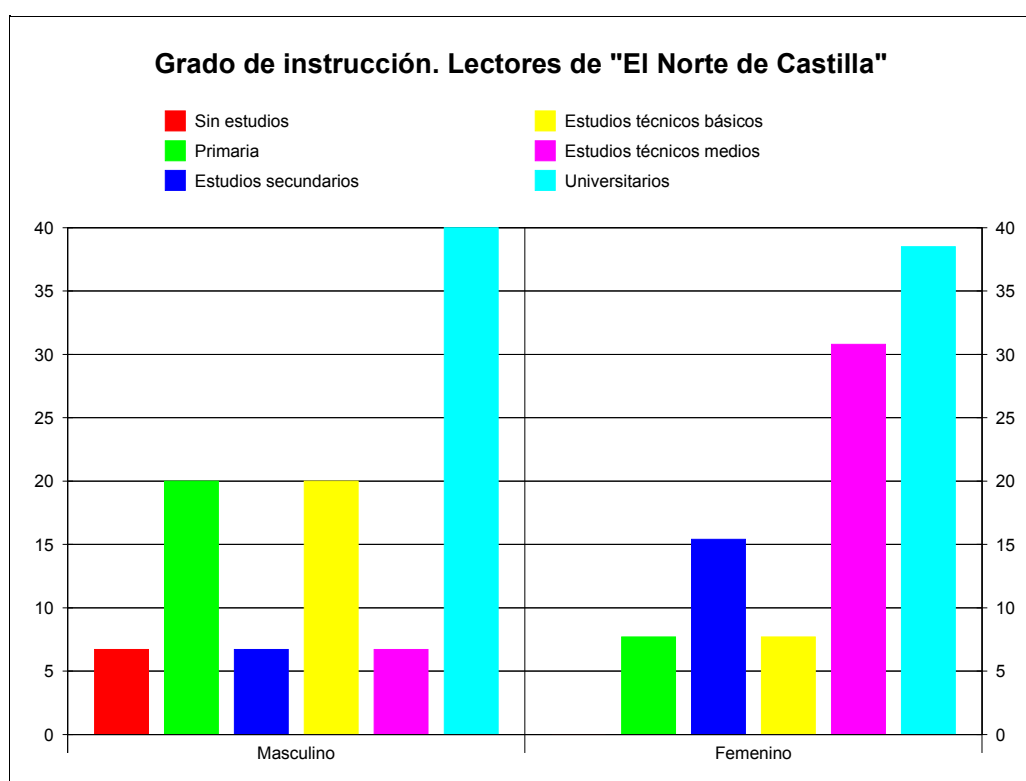


Gráfico 13- Frecuencia de lectura del Norte de Castilla según sexo del encuestado



frecuencia de lectura	sexo					
	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Diariamente	118	42,59	49	33,33	69	53,07
2 Dos o tres veces por semana	47	16,97	30	20,40	17	13,07
3 Una vez por semana	79	28,51	49	33,33	30	23,07
4 Rara vez	33	11,91	19	12,92	14	10,76
TOTAL	277	(277)	147	(147)	130	(130)

Gráfico 14- Grado de instrucción lectores de “El Norte de Castilla”

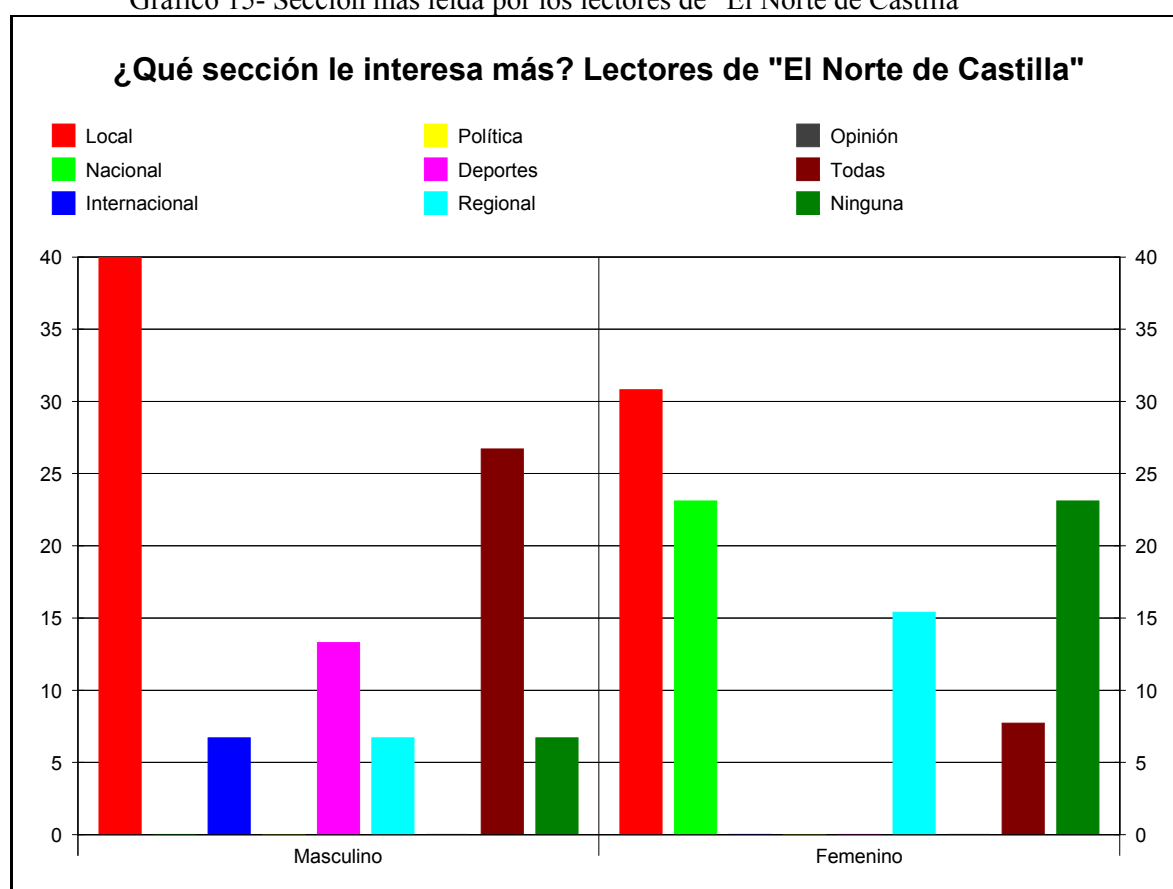


Grado instrucción	sexo					
	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	09	3,24	11	7,43	0	0,00
2 Primaria	41	14,80	29	19,59	11	8,52
3 Estudios secundarios	29	10,46	12	8,10	19	14,72
4 Estudios técnicos básicos	40	14,44	28	18,91	12	9,30
5 Estudios técnicos medios	51	18,41	10	6,75	38	29,45
6 Universitarios	107	38,62	58	39,18	49	37,98
TOTAL	277	(277)	148	(148)	129	(129)

Variable 5: ¿Qué sección le interesa más? Respuestas de los lectores de “El Norte de Castilla”

sección	TOTAL MUESTRA		sexo			
	Frec	%	Masculino		Femenino	
			Frec	%	Frec	%
1 Local	103	37,18	63	42,85	40	30,76
2 Nacional	30	10,83	1	0,68	29	22,30
3 Internacional	09	3,24	09	6,12	0	0,00
5 Deportes	19	6,85	19	12,92	0	0,00
6 Regional	31	11,19	10	6,80	21	16,15
8 Todas	49	17,68	40	27,21	09	6,92
9 Ninguna	41	14,80	10	6,80	31	23,84
TOTAL	277	(277)	147	(147)	130	(130)

Gráfico 15- Sección más leída por los lectores de “El Norte de Castilla”



En este caso la respuesta mayoritaria es la correspondiente a la sección local (21,74%) lo cual era previsible dado el carácter marcadamente provincial que tiene ese periódico.

Si la muestra anterior es comparada con la correspondiente a los lectores del Mundo veremos que la inclinación por uno u otro periódico muestra algunos indicios de relacionarse con el capital cultural, lo que a priori pudiera parecer como determinante. De hecho en las estadísticas que analizaremos a continuación podremos observar el peso determinante de la herencia, en forma de gustos, tradiciones, percepciones etc. Esta herencia, cuyo peso específico en la distribución de los diferentes capitales será uno de los objetivos a determinar, marca las preferencias

(inclusive con rango identitario) en la jerarquización de los vectores, satisfactores y bienes. El peso específico del capital cultural o social en el desclasamiento y/o ruptura de la trayectoria puede manifestarse, entre otros, en la preferencia o rechazo por uno u otro medio de información.

Un ejemplo de esto serían las gráficas siguientes en las que realizamos un seccionamiento a nivel global y a nivel de lectores del periódico El Mundo clasificado por nivel educativo

Variable 6: En cuanto a la televisión ¿cuántas horas ve al día?

horas de televisión	TOTAL MUESTRA		sexo			
			Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Menos de una hora	129	25,80	91	33,70	38	16,52
2 De una a dos horas	262	52,40	130	48,14	132	57,39
3 Más de dos horas	58	11,60	20	7,40	38	16,52
4 No veo televisión	51	10,20	29	10,74	22	9,56
TOTAL	500	(500)	270	(270)	230	(230)

0

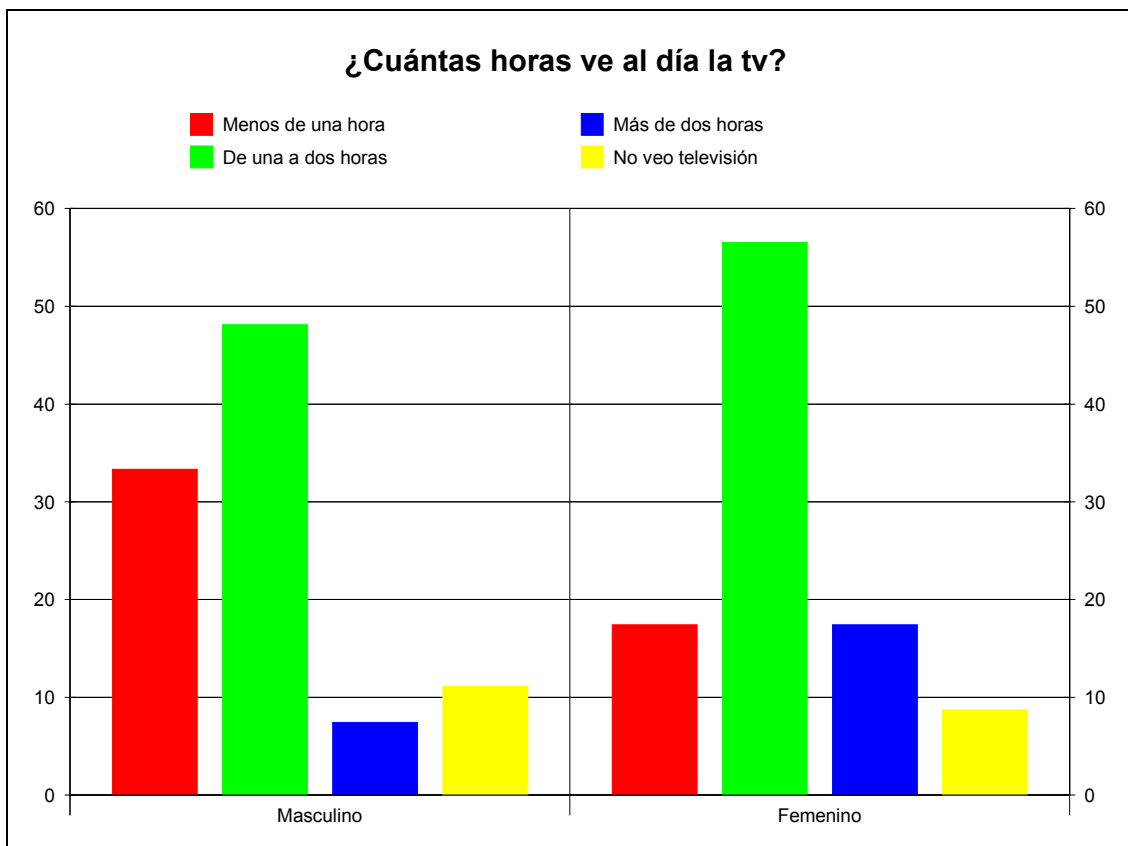
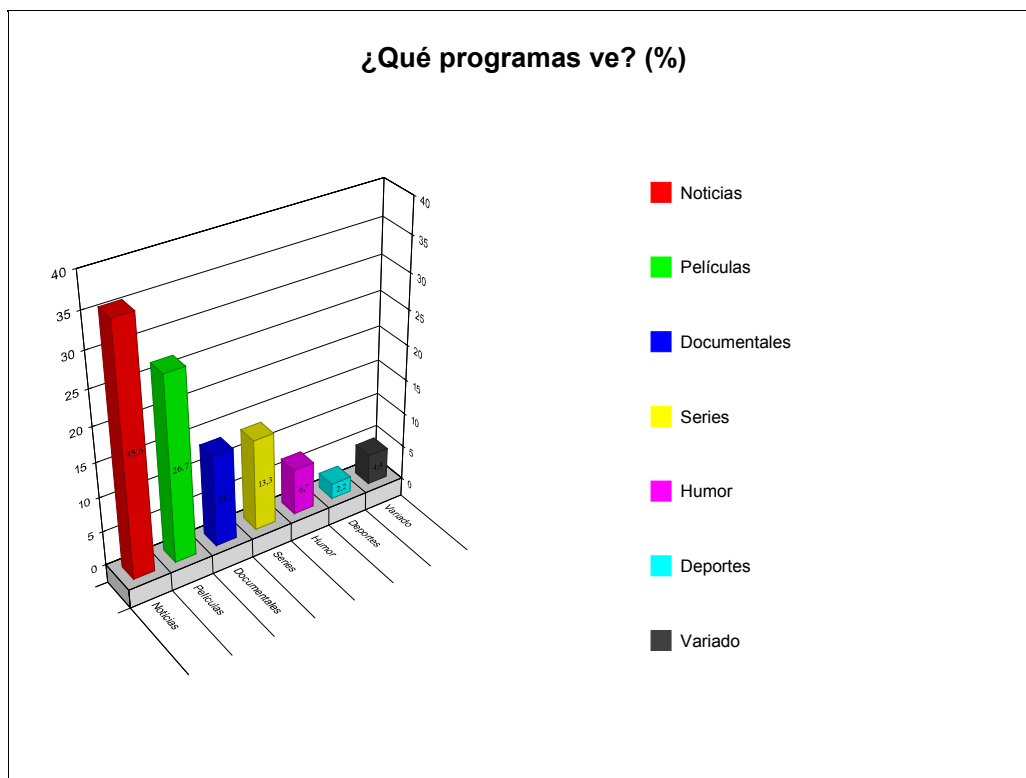


Gráfico 16- Horas diarias de televisión, seccionadas por sexos

Variable 7: ¿Qué programas ve?

Valor Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	%
1 Noticias	157	34,13
2 Películas	123	26,73
3 Documentales	59	12,82
4 Series	62	13,47
5 Humor	31	6,73
6 Deportes	08	1,73
7 Variado	20	4,34
Total frecuencias		460 100,00

Gráfico 17- Tipo de programa preferido



Variable 8: ¿Qué tipo de programas le gustaría ver?

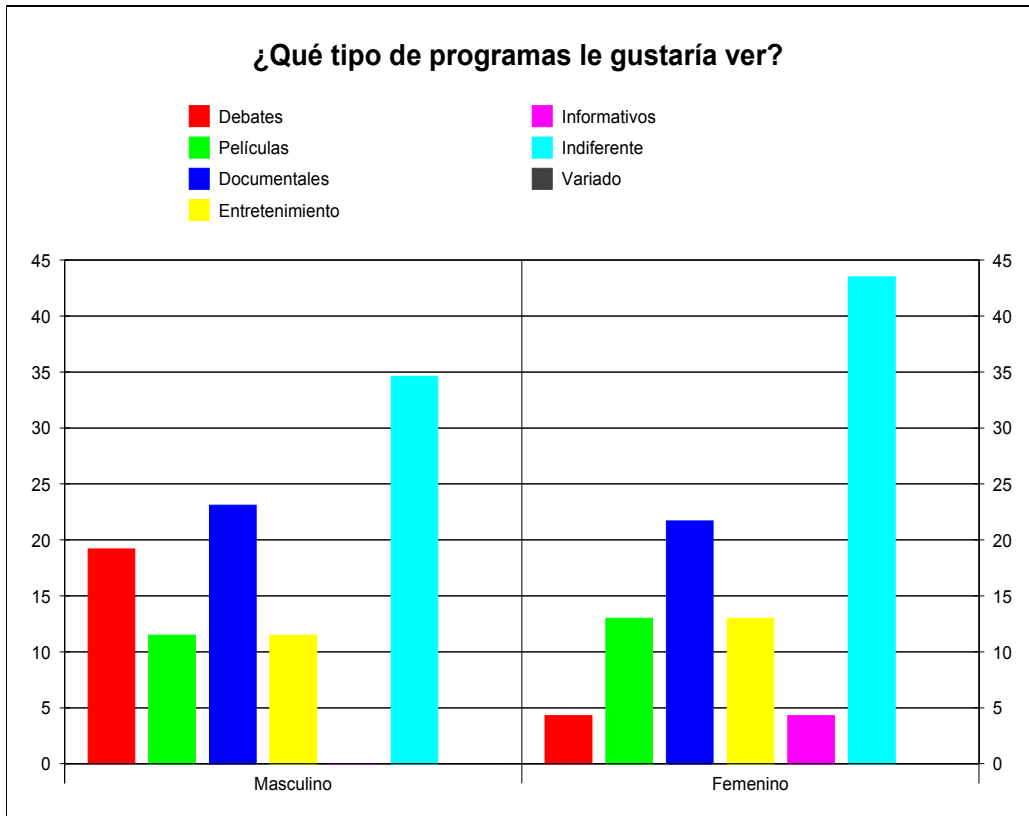
Valor Significado	Frecuencia	%
1 Debates	58	11,83
2 Películas	61	12,44
3 Documentales	109	22,24
4 Entretenimiento	60	12,24
5 Informativos	13	2,65
6 Indiferente	189	38,57
Total frecuencias		490 100,00



Gráfico 18 – Programación de TV que desearía ver

Si diferenciamos por sexo, la gráfica resultante es la siguiente:

Gráfico 19- Programación de Tv. que desearía ver, seccionada por sexos

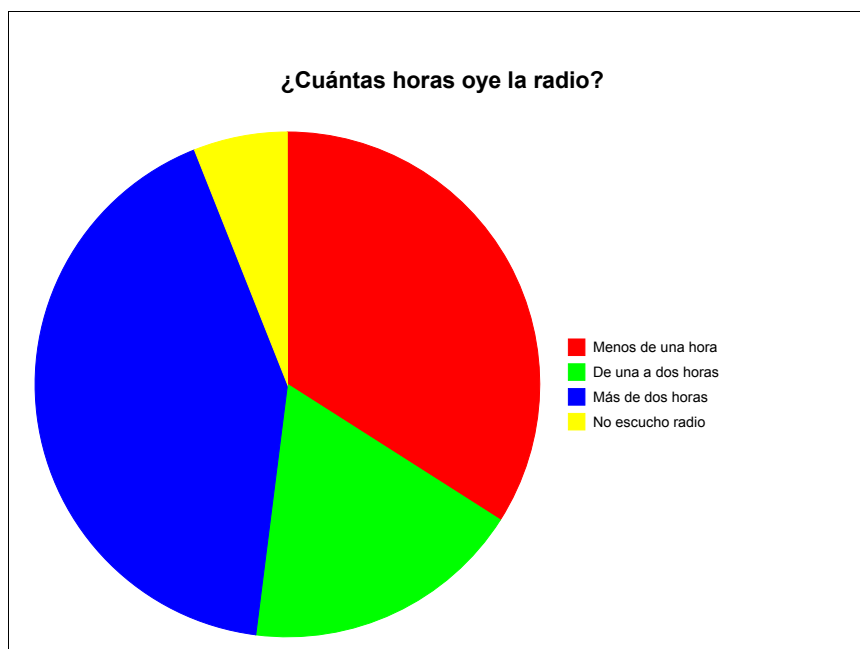


Tipo de programa	sexo					
	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Debates	58	11,78	49	19,21	09	3,79
2 Películas	61	12,39	28	10,98	33	13,92
3 Documentales	109	22,15	60	23,52	49	20,67
4 Entretenimiento	62	12,60	27	10,58	35	14,76
5 Informativos	13	2,64	0	0,00	13	5,48
6 Indiferente	189	38,41	91	35,68	98	41,35
TOTAL	492	(492)	255	(255)	237	(237)

Variable 9: En cuanto a la radio ¿cuántas horas le dedica?

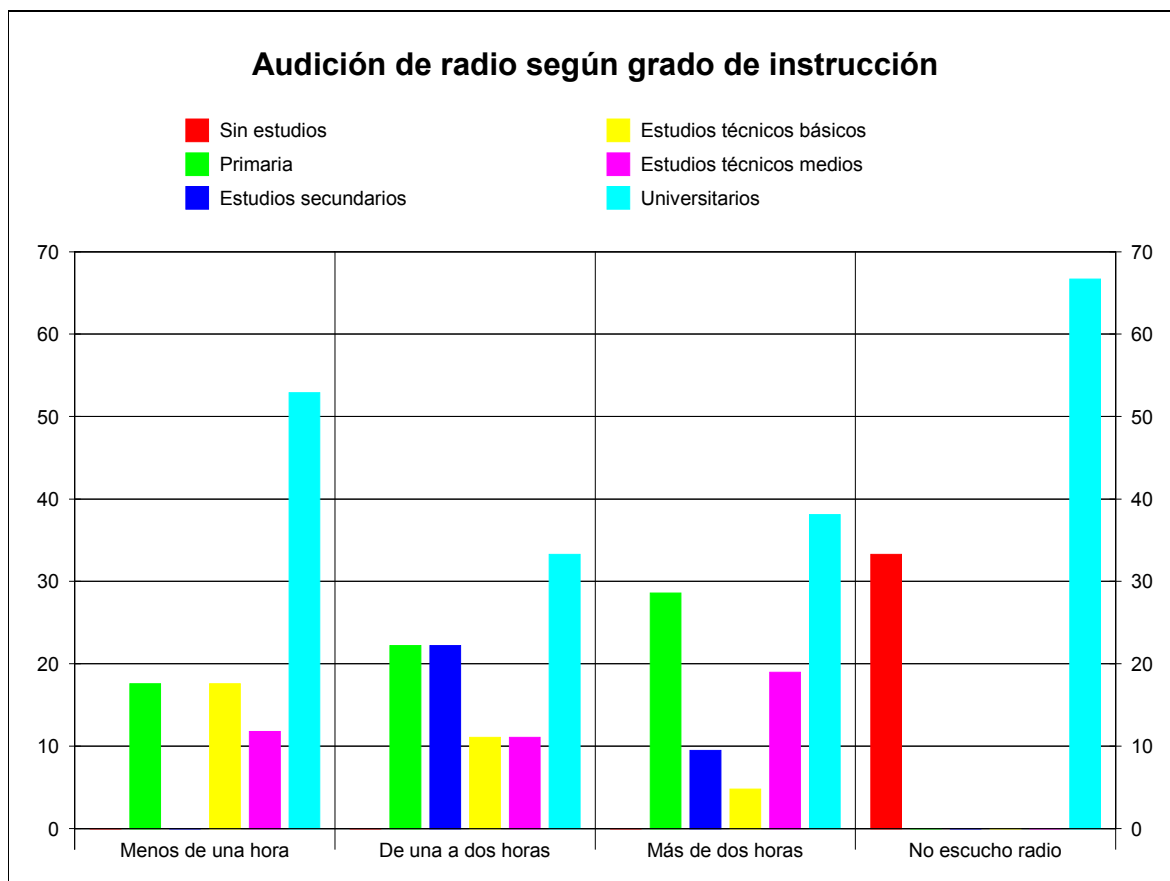
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Menos de una hora	173	34,60
2	De una a dos horas	86	17,20
3	Más de dos horas	214	42,80
4	No escucho radio	27	5,40
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 20- Audición de radio



Ahora la misma estadística seccionada por nivel educativo

Gráfico 21- Audición de radio según nivel educativo

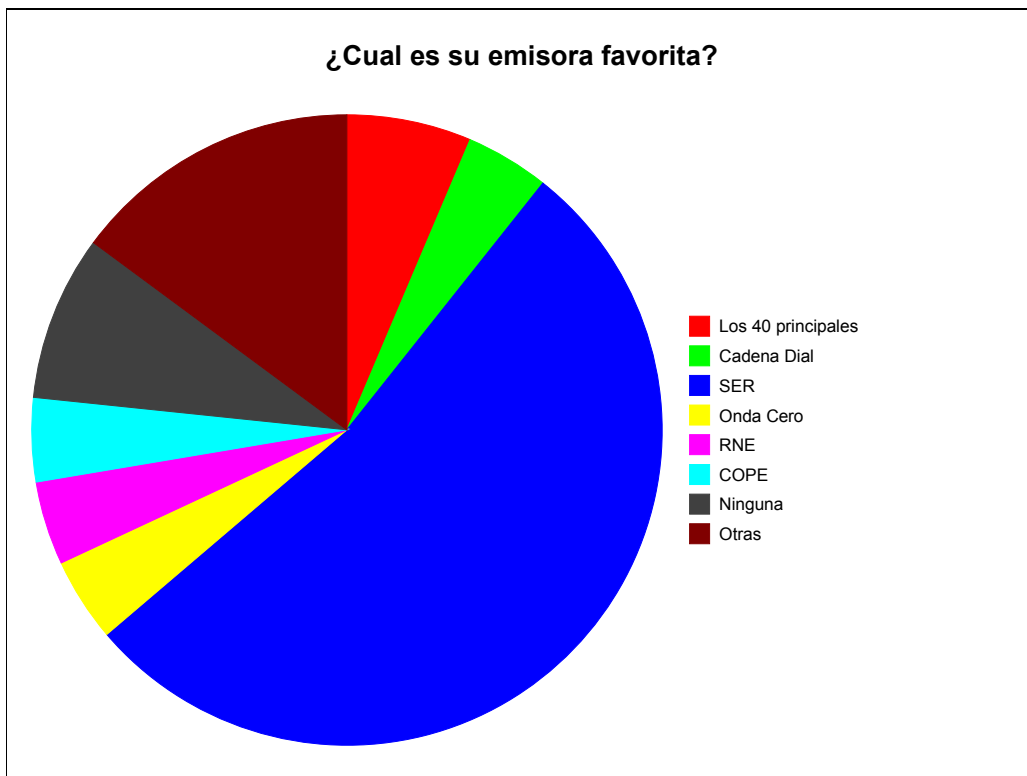


Grado instrucción	Audición de radio en relación grado instrucción									
	TOTAL MUESTRA		Menos de una hora		De una a dos horas		Más de dos horas		No escucho radio	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	09	1,80	0	0,00	0	0,00	0	0,00	09	33,33
2 Primaria	108	21,60	32	18,49	13	15,11	63	29,43	0	0,00
3 Secundaria	42	8,40	2	1,15	20	23,25	20	9,34	0	0,00
4 Técnico Básico	53	10,60	29	16,76	13	15,11	11	5,14	0	0,00
5 Técnico Medio	67	13,40	17	09,82	10	11,62	40	18,69	0	0,00
6 Universitarios	221	44,20	93	53,75	30	34,88	80	37,38	18	66,67
TOTAL	500	(500)	173	(173)	86	(86)	214	(214)	27	(27)

Variable 10: ¿Cual es su emisora favorita?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	%
1	Los 40 principales	34	7,18
2	Cadena Dial	19	4,01
3	SER	247	52,21
4	Onda Cero	21	4,43
5	RNE	22	4,65
6	COPE	20	4,22
7	Ninguna	41	8,66
8	Otras	69	14,58
Total frecuencias		473	100,00

Gráfico 22- Emisoras de radio preferidas



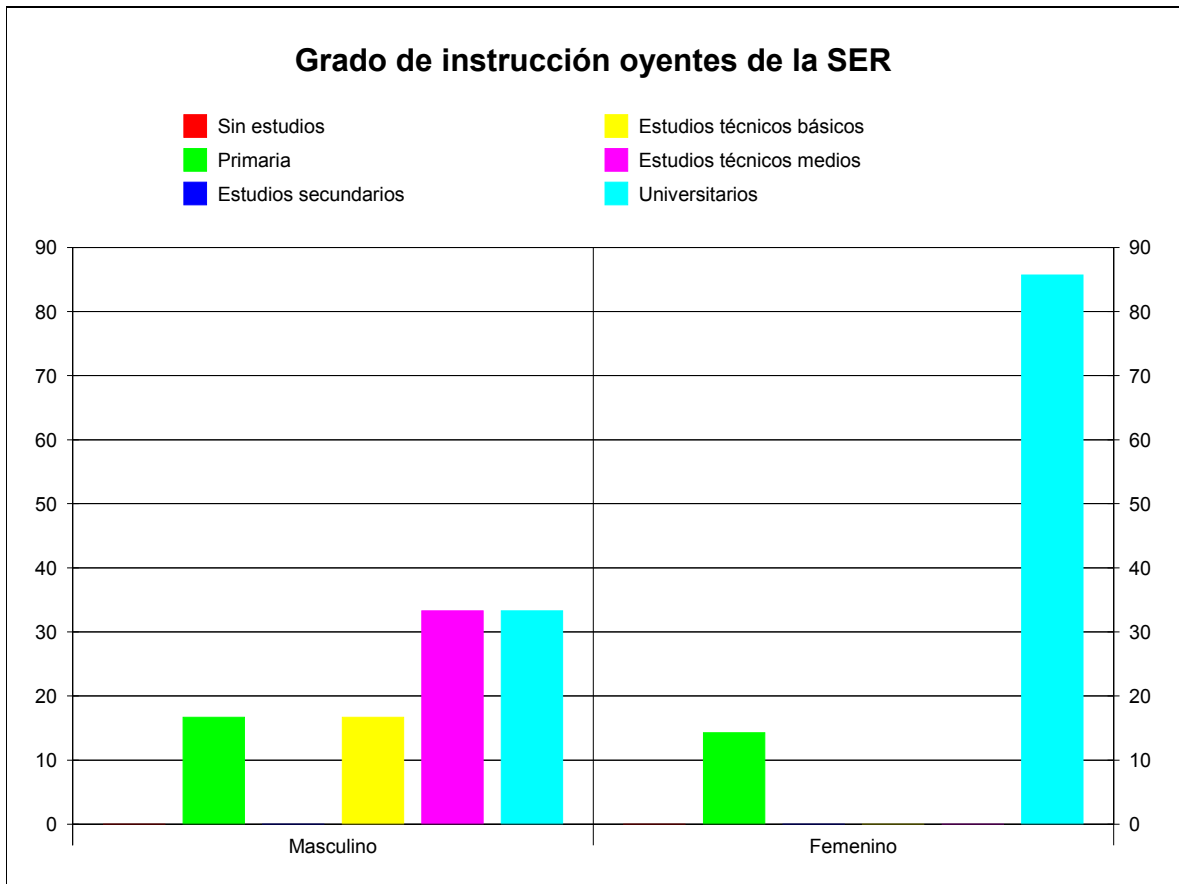
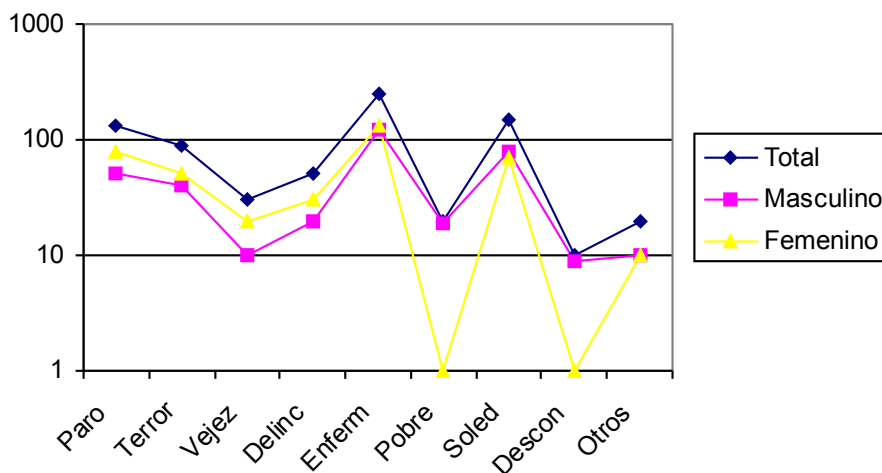


Gráfico 23- Capital instruccional de los oyentes de la SER

Vemos un ejemplo de seccionamiento del campo social a partir del grupo de oyentes que contestan escuchar la radio diariamente mas de dos horas. De ese grupo el 61% escucha la cadena SER. El nivel educativo de ese 61% de personas que escucha la SER mas de dos horas es el que aparece en el gráfico. Llama la atención el predominio de mujeres universitarias que escuchan esta emisora. Sin embargo a la hora de valorar los temores cotidianos, los resultados que encontramos son los siguientes:

Gráfico 24- Temores cotidianos oyentes de la SER (más de dos horas diarias de programación)

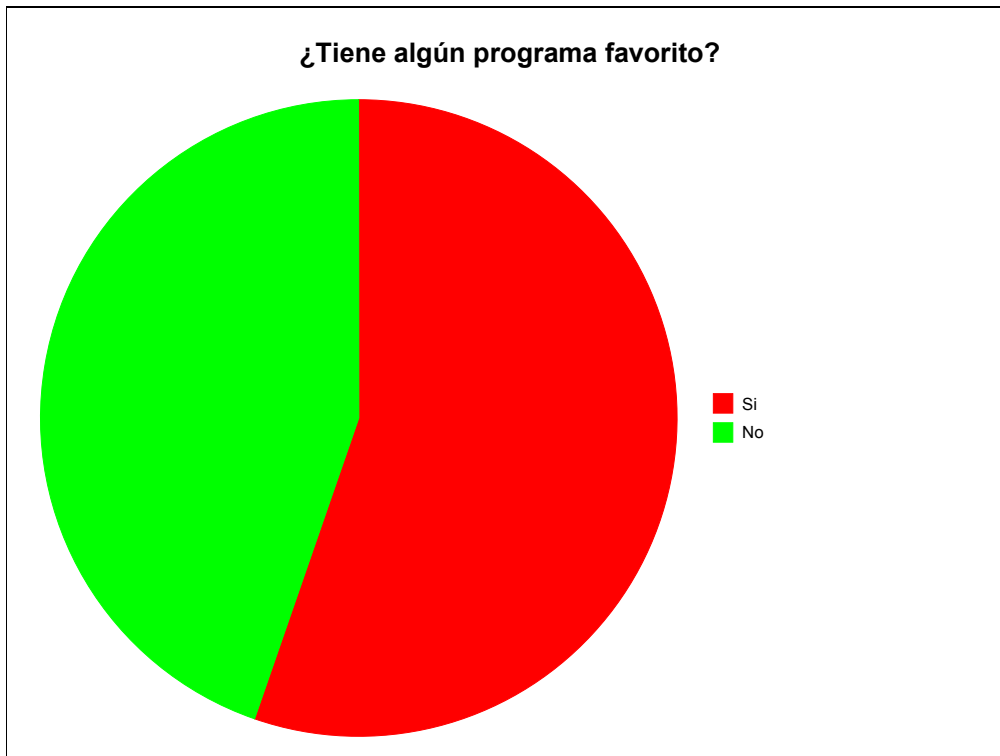


temor	sexo					
	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Al desempleo	100	76,92	32	50,00	71	100,00
2 Al terrorismo	43	30,77	11	16,67	32	42,86
4 A la delincuencia	10	7,69	09	16,67	1	0,25
6 A la enfermedad	129	100,00	60	100,00	69	100,00
7 A la pobreza	11	7,69	10	16,67	1	0,25
8 A la soledad	80	61,54	37	66,67	43	57,14
9 A lo desconocido (emigrantes etc.)	12	7,69	10	16,67	2	0,50
10 Otros	08	7,69	08	16,67	0	0,00
TOTAL	393	(130)	177	(60)	216	(70)

Variable 11: ¿Tiene algún programa preferido?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	262	55,39
2	No	211	44,60
Total frecuencias		473	100,00

Gráfico 25- Programación preferida en TV.

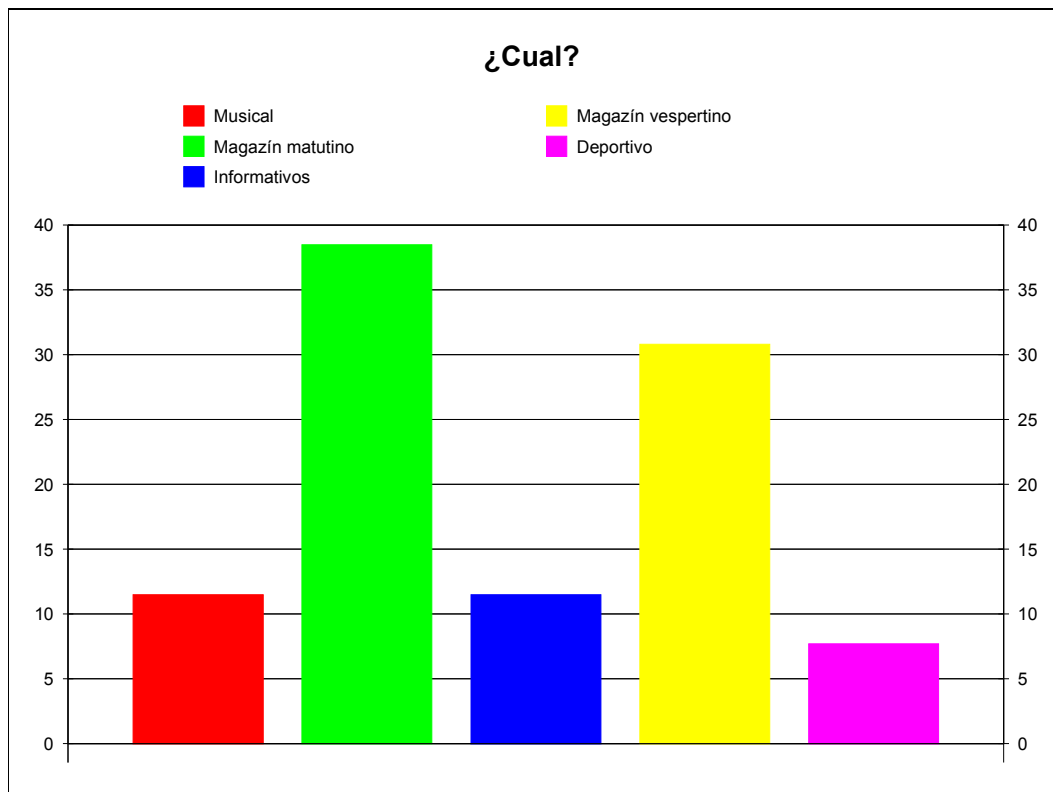


La formación del gusto, entendido este como modo de percepción de la realidad, la cual a su vez va a ser determinada a su vez por la manera en que ella es percibida (esse est percipi) empieza a ser dibujada con estadísticas como la anterior. Casi la mitad de la población declara no tener un programa “favorito”, lo cual se refuerza con las interrogantes posteriores que exploran las libertades a nivel contrafáctico del tipo: “que programación elegiría si pudiera...” o inclusive otras más sustantivas en relación con el hábitat, la libertad política, las amistades etc.

Variable 12: ¿Cual?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Musical	32	12,21
2	Magazín matutino	97	37,02
3	Informativos	30	11,45
4	Magazín vespertino	82	31,29
5	Deportivo	21	8,01
Total frecuencias		262	100,00

Gráfico 26- Tipo de programa de TV preferido



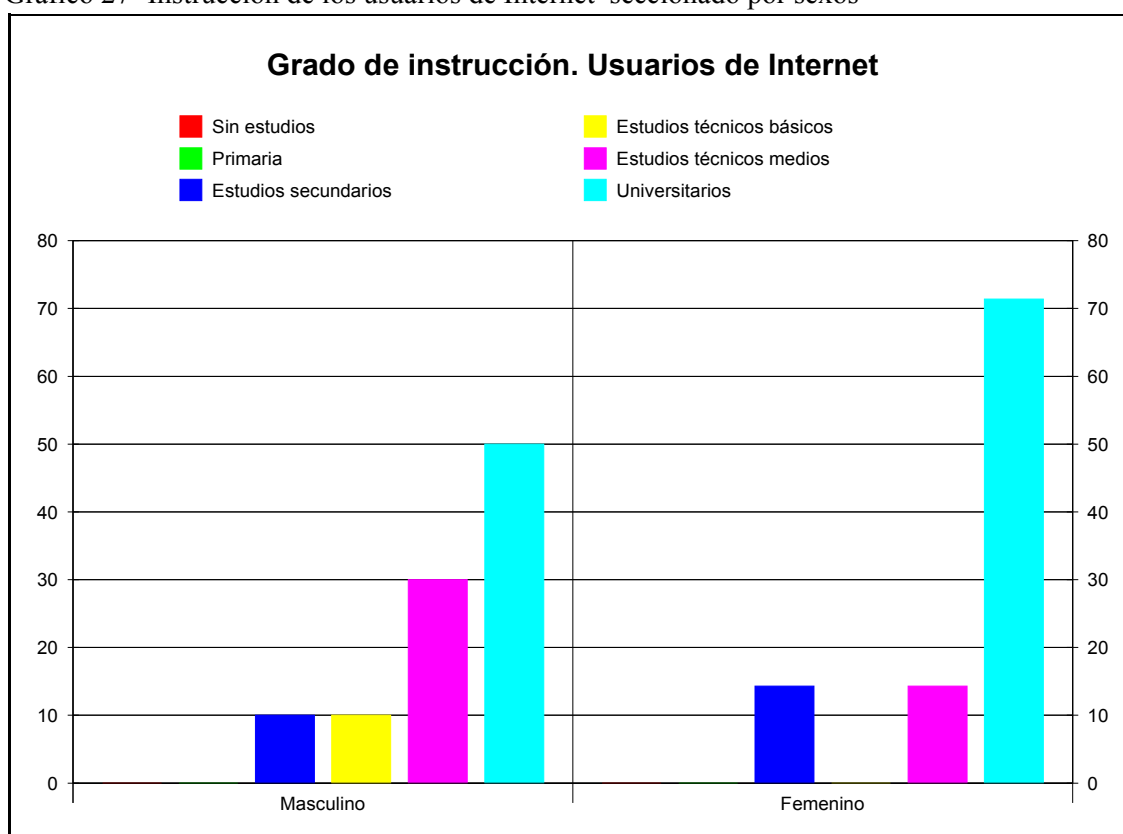
Variable 13: ¿Utiliza internet?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	241	48,20
2	No	259	51,80
Total frecuencias		500	100,00

Variable 14: ¿Qué uso le da habitualmente?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Trabajo	61	25,31
2	Información general	138	57,26
3	Mail	42	17,42
Total frecuencias		241	100,00

Gráfico 27- Instrucción de los usuarios de Internet seccionado por sexos

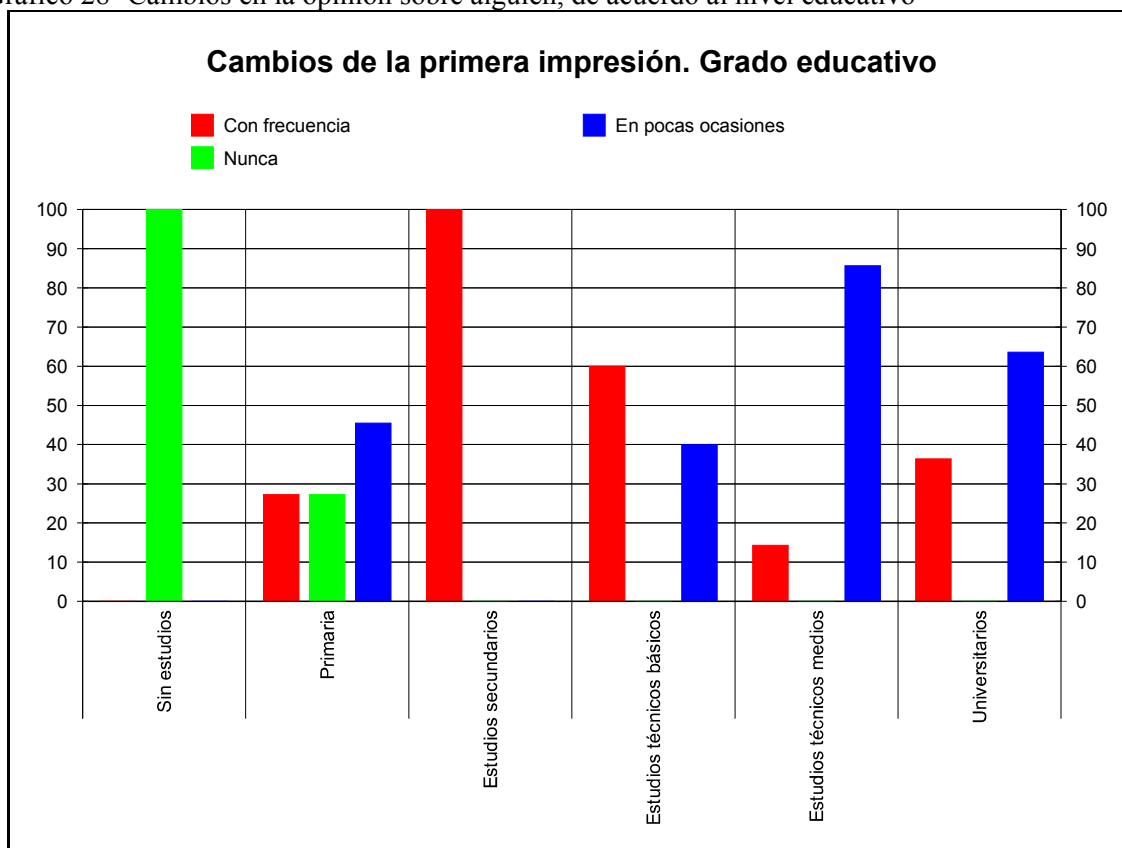


Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		sexo			
	Frec	%	Masculino		Femenino	
3 Estudios secundarios	31	12,86	10	10,00	21	14,89
4 Estudios técnicos básicos	09	3,73	09	09,00	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	50	20,74	28	28,00	22	15,60
6 Universitarios	151	62,65	53	53,00	98	69,50
TOTAL	241	(241)	100	(100)	141	(141)

Variable 15: Se dice que la primera impresión es la que cuenta: ¿Alguna vez ha cambiado su juicio sobre alguien, tras una primera impresión?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Con frecuencia	187	37,40
2	Nunca	36	7,20
3	En pocas ocasiones	277	55,40
Total frecuencias		500	100,00

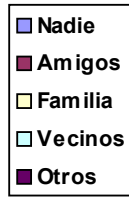
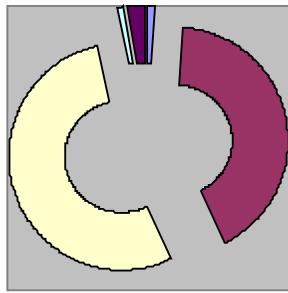
Gráfico 28- Cambios en la opinión sobre alguien, de acuerdo al nivel educativo



Variable 16: Con respecto a su vida diaria ¿En quién confía más?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Muestra
1	En nadie	11	1,34
2	En los amigos	343	41,82
4	En la familia	439	53,53
5	En los vecinos	08	0,97
6	Otros	19	2,31
Total frecuencias		820	100,00
Total Muestra		500	

Gráfico 29- Redes de confianza



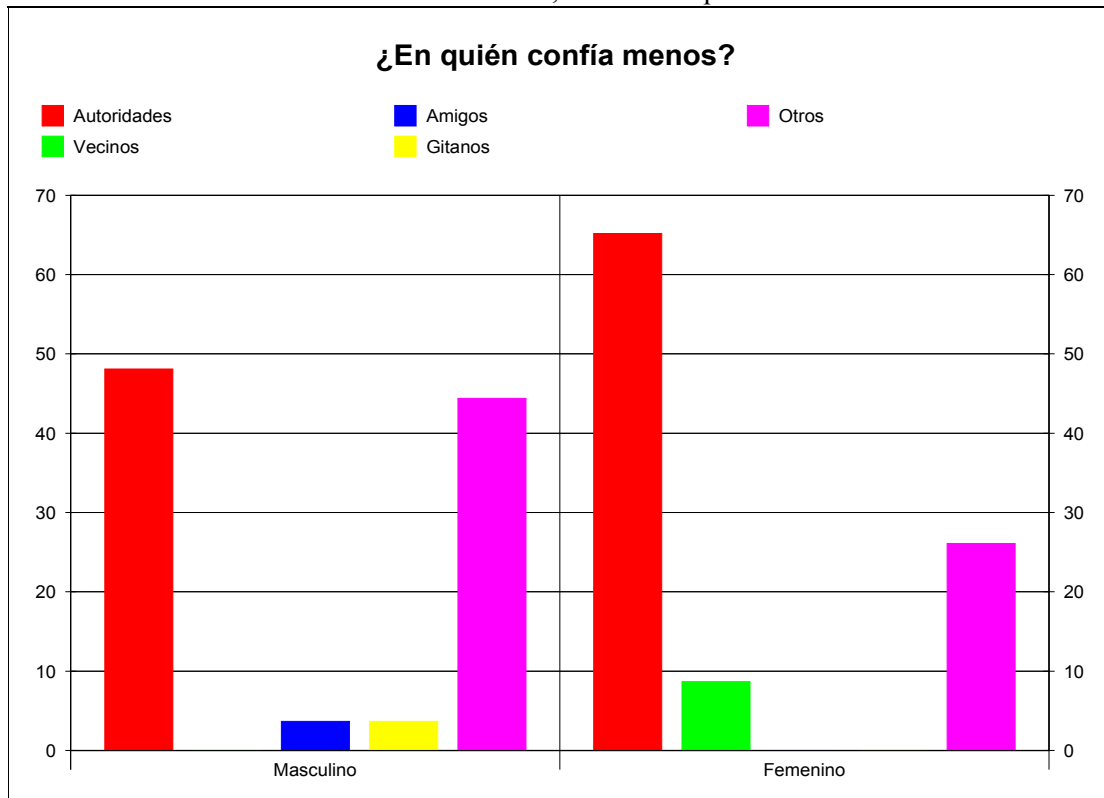
En este gráfico podemos ver las redes de confianza social. Era de esperar la importancia otorgada a la familia y a los amigos. Lo que sorprende es que entre todos los encuestados, ninguno consideró en sus posibilidades que las autoridades de cualquier orden

formaran parte de su red de confianza social. Este dato se corrobora cuando en las variables correspondientes a evaluaciones de confianza institucional se obtengan resultados devastadores para la organización política de la sociedad de la que forman parte.

Variable 17: ¿En quién confía menos?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Autoridades	277	55,40
2	Vecinos	25	5,00
3	Amigos	13	2,60
4	Gitanos	09	1,80
5	Otros	176	35,20
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 30- Desconfianza en la convivencia social, seccionado por sexos



Variable 18: ¿Donde conoció a sus amigos?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	En el trabajo	202	32,58
2	En el centro educativo	167	26,93
3	En actividades de ocio (deporte, cine fiestas, actividades varias etc)	98	15,80
4	Por proximidad (barrio, amigos de familiares, de amigos, etc)	100	16,12
5	Por intereses comunes (asociaciones, partidos políticos, sindicatos etc.)	53	8,85
Total frecuencias		620	100,00
Total Muestra		500	

Para ir construyendo el capital social de los diferentes campos, debemos explorar la génesis de las redes de afecto a nivel global, y seccionada según otras variables. La data que se muestra a continuación es un intento de mostrar la construcción de esas redes en función del grado de instrucción, saberes que en muchas oportunidades determina las posibilidades de empleo, entendido en este caso como mediación privilegiada del individuo con el ser social

GRADO DE INSTRUCCIÓN

	Total	Sin stud	Est. Prim	Est. Med	Téc. Bás	Est. Téc	Universit
	Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %
Trabajo	202 40,40	11 100,00	72 63,64	09 25,00	20 40,00	08 14,29	82 36,36
Cent. Ed	167 33,40	0 0,00	11 9,09	09 25,00	0 0,00	30 42,86	117 54,55
Ocio	98 19,60	0 0,00	0 0,00	30 75,00	10 20,00	19 28,57	39 18,18
Proxim	100 20,00	0 0,00	40 36,36	10 25,00	10 20,00	0 0,00	40 18,18
Interese	53 10,60	0 0,00	0 0,00	0 0,00	11 20,00	22 28,57	20 9,09
TOTAL	620 (500)	11 (10)	123 (110)	58 (40)	51 (50)	79 (70)	298 (220)

Variable 19: ¿Qué es para usted el orden?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Que cada quien ocupe el lugar que le corresponda	96	19,20
2	No salirse de la 'norma', no desentonar	52	10,40
3	Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	119	23,80
4	Ser consecuente con un estilo de vida determinado	195	39,00
5	Otros	38	7,60
Total frecuencias		500	100,00

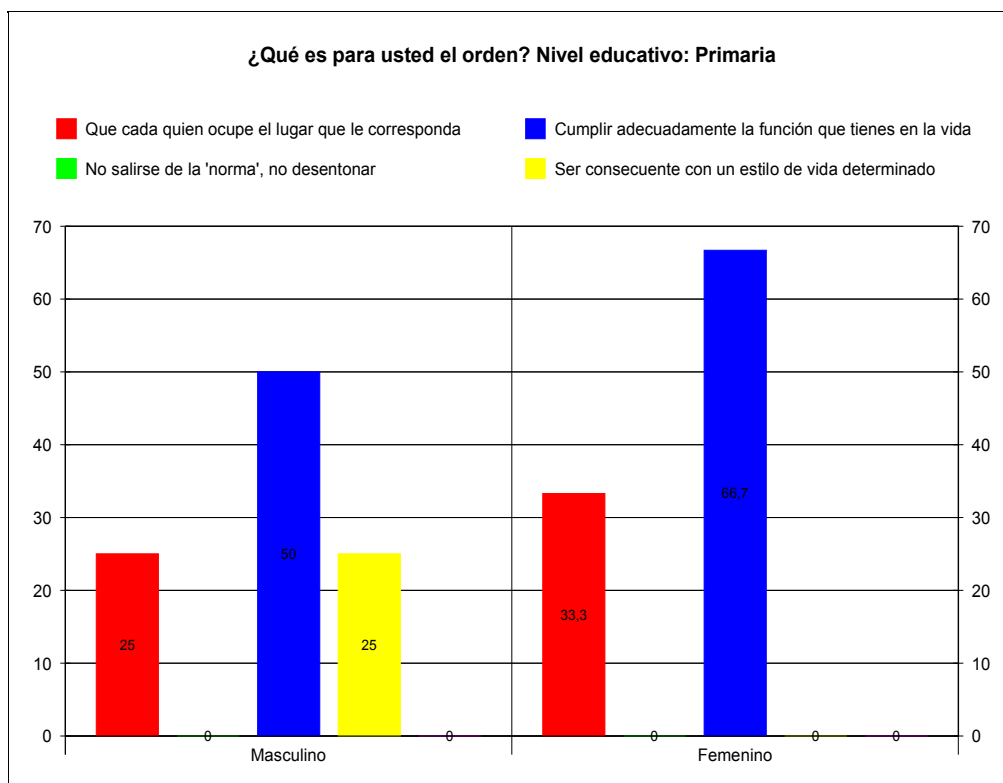


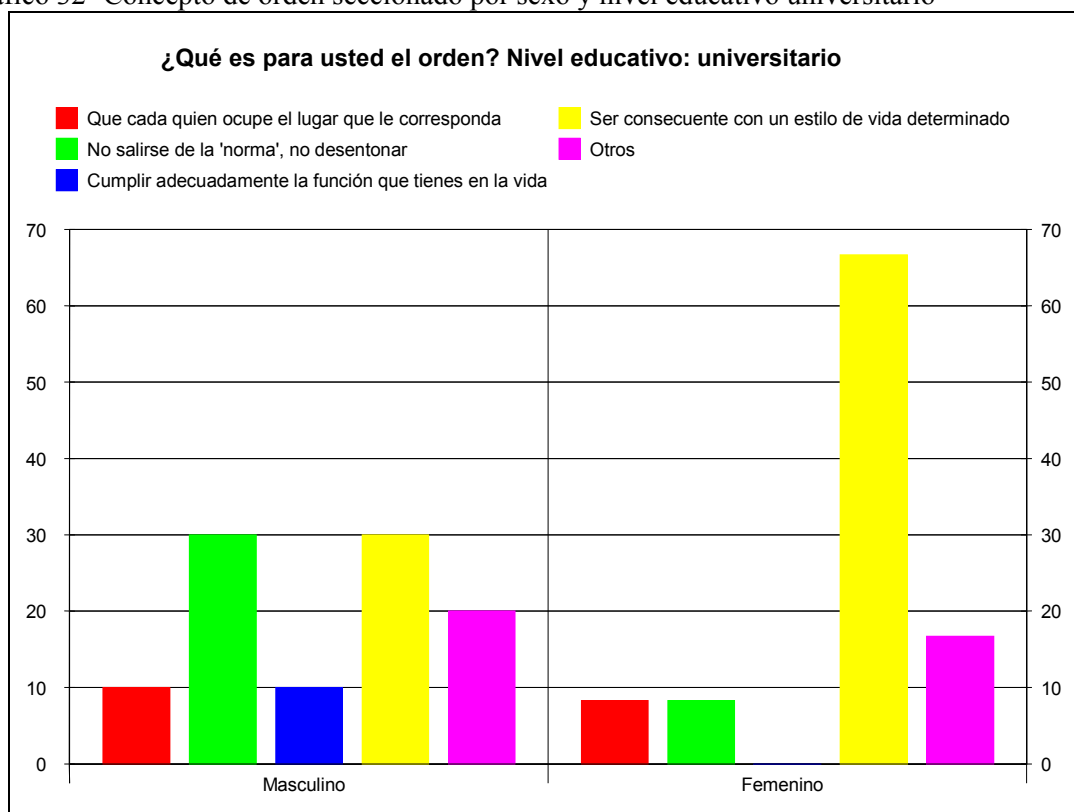
Gráfico 31- Concepto de orden, seccionado por sexo y nivel educativo de primaria

Las diferencias entre ambos gráficos son notables. El nivel educativo va determinando la visión del mundo en sus manifestaciones más concretas. Sin embargo a pesar de que se observen diferencias significativas podríamos preguntarnos ¿De verdad es determinante el capital cultural para construir un campo social determinado?. Pareciera que si no determinante (rechazamos la visión mecanicista monoexplicativa causa-efecto) si aporta una variable significativa.

El funcionalismo, con su teoría del capital humano explicaría que el cambio de percepción del mundo (y en consecuencia si nos atenemos a la teoría de necesidades que estamos tratando de exponer en esta investigación cuantitativa, la jerarquización de necesidades, satisfactores y bienes) se produce a través de la educación. Desde nuestra posición esta teoría obvia el papel modelador de la herencia cultural y social, así como no explica la trayectoria social (en absoluto lineal y fásica como pretende el funcionalismo positivista), con lo cual deja sin contestar interrogantes sustantivos.

Para contrastar las diferentes teorías continuaremos construyendo los campos que se generan a través de la data.

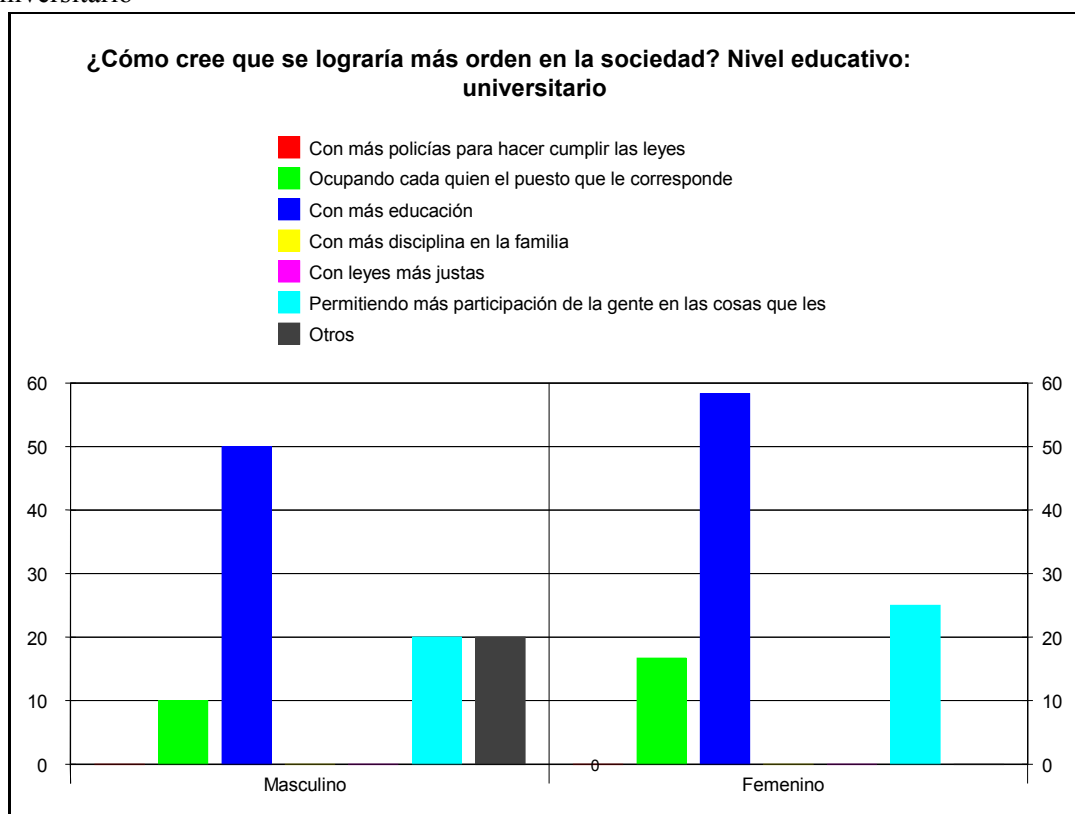
Gráfico 32- Concepto de orden seccionado por sexo y nivel educativo universitario



Variable 20: ¿Cómo cree que se lograría más orden en la sociedad?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Con más policías para hacer cumplir las leyes	11	2,20
2	Ocupando cada quien el puesto que le corresponde	79	15,80
3	Con más educación	227	45,40
4	Con más disciplina en la familia	09	1,80
5	Con leyes más justas	42	8,40
6	Permitiendo más participación de la gente en las cosas que les afectan	109	21,80
7	Otros	23	4,60
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

Gráfico 33- Método para alcanzar el orden social, seccionado por sexo y nivel instruccional universitario

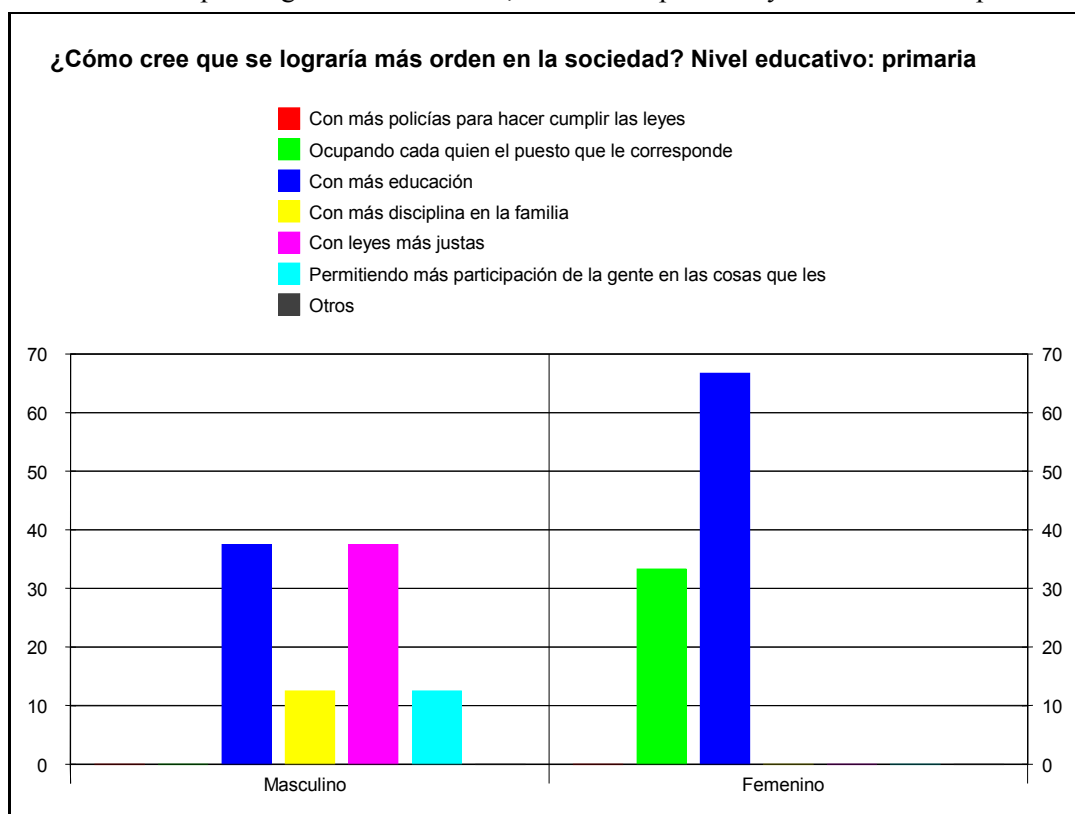


¿Qué diferencias podemos observar entre ambos gráficos? En principio destaca no una diferencia sino una coincidencia: se descarta la represión para alcanzar el orden. La respuesta de “más policías” obtiene cero en ambos estratos educativos y en ambos sexos. Coincidencia absoluta.

Otra coincidencia es el valor del capital educativo, y esto es tanto para los que le poseen como para cuantos carecen de él.

La respuesta “Ocupando cada quien el puesto que le corresponde” que evidencia un contenido fatalista en forma implícita, obtiene una importancia significativa, especialmente en el sector femenino con carencia de capital educativo. A la inversa la respuesta “permitiendo mayor participación” desaparece en este subgrupo y destaca especialmente en el sector universitario. De hecho las diferencias entre los dos gráficos mostrados (el anterior y el siguiente) son notables.

Gráfico 34- Método para lograr el orden social, seccionado por sexo y nivel educativo primario



Variable 21: ¿Que piensa de las personas desobedientes?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Deben ser castigadas	41	8,20
2	Deben ser escuchadas	243	48,60
4	Deben ser comprendidas	68	13,60
5	Deben ser corregidas	119	23,80
6	Otros	29	5,80
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

¿Que piensa de las personas desobedientes? Respuestas por bloque de edad

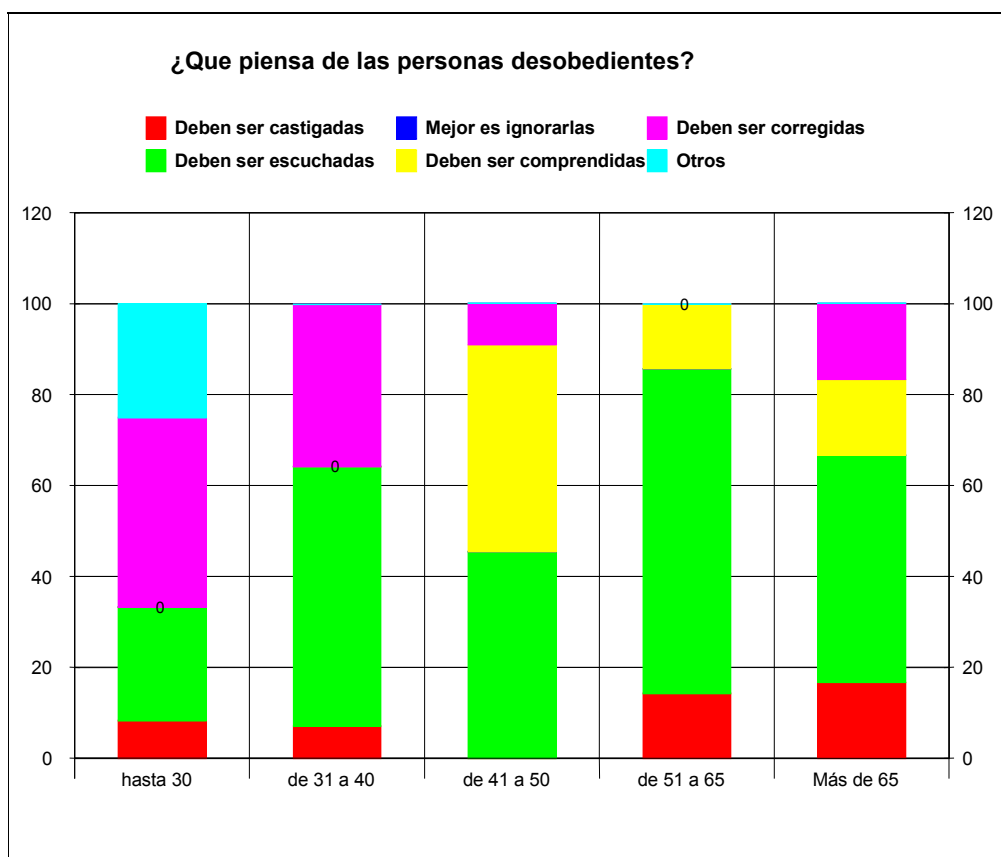
TOTAL MUESTRA	edad											
	hasta 30		de 31 a 40		de 41 a 50		de 51 a 65		Más de 65			
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%		
1	41	8,20	09	7,50	07	5,34	0	0,00	12	16,90	13	20,31
2	243	48,60	34	28,33	79	60,30	53	46,49	48	67,60	29	45,31
3	68	13,60	0	0,00	0	0,00	47	41,22	11	15,49	10	15,62
4	119	23,80	48	40,00	45	34,35	14	12,28	0	0,00	12	18,75

5	29	5,80	29	24,16	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	
TOT		500	(500)	120	(120)	131	(131)	114	(114)	71	(71)	64	(64)

- 1: Deben ser castigadas
- 2: Deben ser escuchadas
- 3: Deben ser comprendidas
- 4: Deben ser corregidas
- 5: Otros

Gráfico construido por grupos de edades. Se pregunta por la actitud a seguir ante la desobediencia (en cuanto palabra o concepto-choque y sin definir ante qué, o ante quienes) para provocar respuestas que reflejen el automatismo interior.

Gráfico 35- Opinión sobre las personas desobedientes, seccionada por edad del encuestado



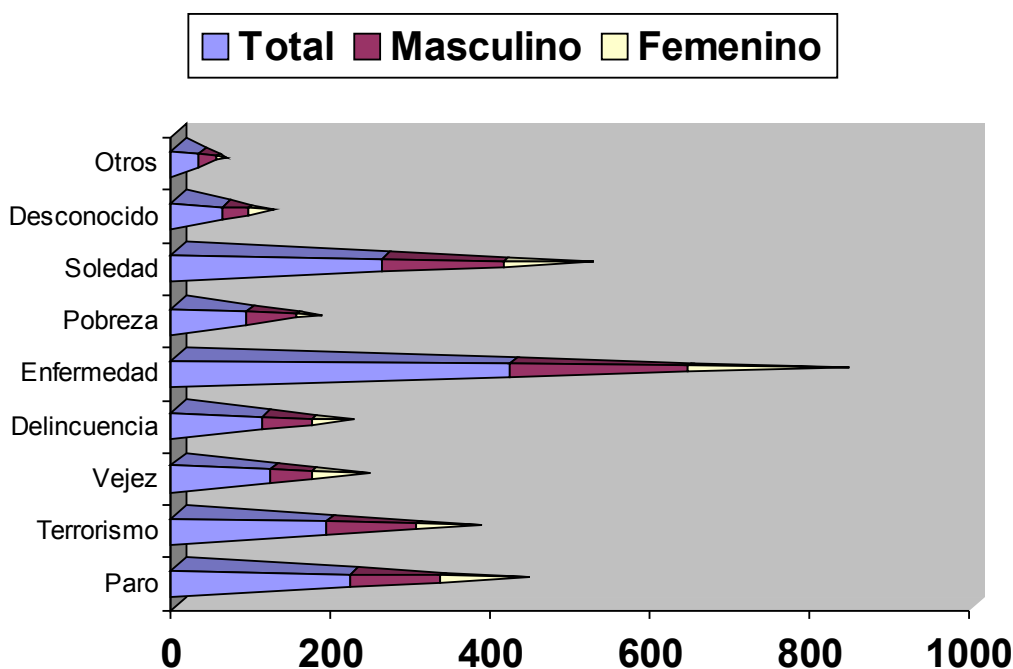
Variable 22: La gente en general suele tener algún temor en la vida. Ordene de mayor a menor los tres posibles temores que, a su juicio, sean más reales para usted.

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Al desempleo	223	14,68
2	Al terrorismo	196	12,90
3	A la vejez	118	7,76
4	A la delincuencia	114	7,50

6	A la enfermedad	426	28,04
7	A la pobreza	91	5,99
8	A la soledad	259	17,05
9	A lo desconocido (emigrantes, gente distinta etc.)	62	4,08
10	Otros	30	1,97
		-----	-----
Total frecuencias		1.519	100,00
Total Muestra		500	

Gráfico 36- Temores cotidianos, total y seccionado por sexos

Temores cotidianos



Nótese la importancia extraordinaria que adquiere el valor “SOLEDAD”, ocupando el segundo lugar y superando a valores tan emblemáticos como “PARO” o “TERRORISMO”. También debe destacarse los diferentes temores en función de la variable “SEXO”

Variable 23: Que esas situaciones pudieran afectarle lo sabe por...

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Los medios de comunicación	162	32,40
2	Lo que dice la gente	29	5,80
3	La experiencia familiar	131	26,20
4	Intuición	178	35,60
		-----	-----
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

Gráfico 37- Conocimiento de los “temores cotidianos”



El temor cotidiano (no nos referimos a situaciones extraordinarias, sino a aquel con el que convivimos diariamente) ¿es construido en su totalidad?, ¿una parte de él es construido –tal vez como mecanismo de control social–, si es así ¿quien o quienes lo construyen?. Recordemos que el temor, el miedo, tiene una potencia extraordinaria que alimenta satisfactores capaces de neutralizar o inclusive destruir las capacidades de empatía social, básicas a la hora de entender y resolver el conflicto.

lo sabe a través de...	HORAS DIARIAS DE TELEVISIÓN									
	TOTAL MUESTRA		Menos de una hora		De una a dos horas		Más de dos horas		No veo tele visión	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Los medios de comunicación	162	32,40	41	31,78	92	35,11	29	50,00	0	0,00
2 Lo que dice la gente	29	5,80	0	0,00	19	7,25	10	17,24	0	0,00
3 La experiencia familiar	131	26,20	38	29,45	81	30,91	0	0,00	10	19,60
4 Intuición	178	35,60	50	38,75	70	26,71	19	32,75	41	80,39
TOTAL	500	(500)	129	(129)	262	(262)	58	(58)	51	(51)

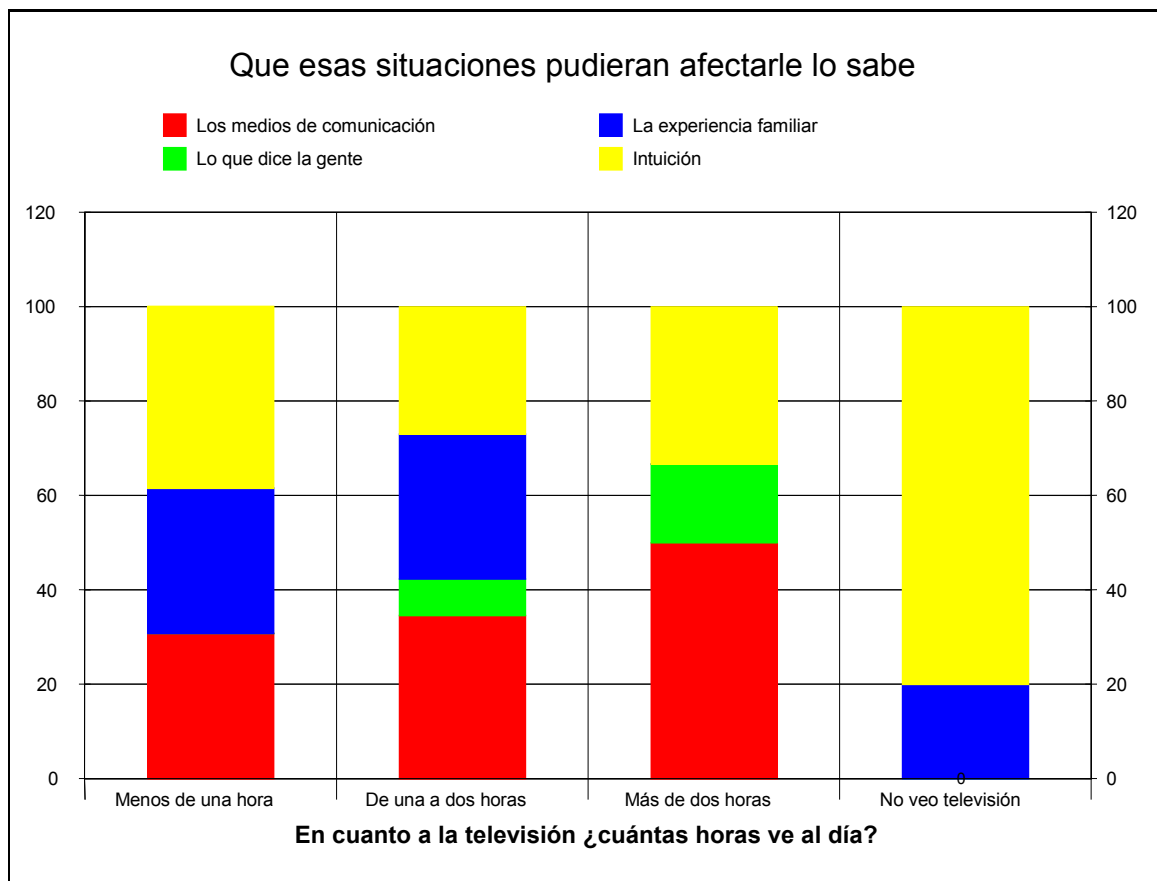
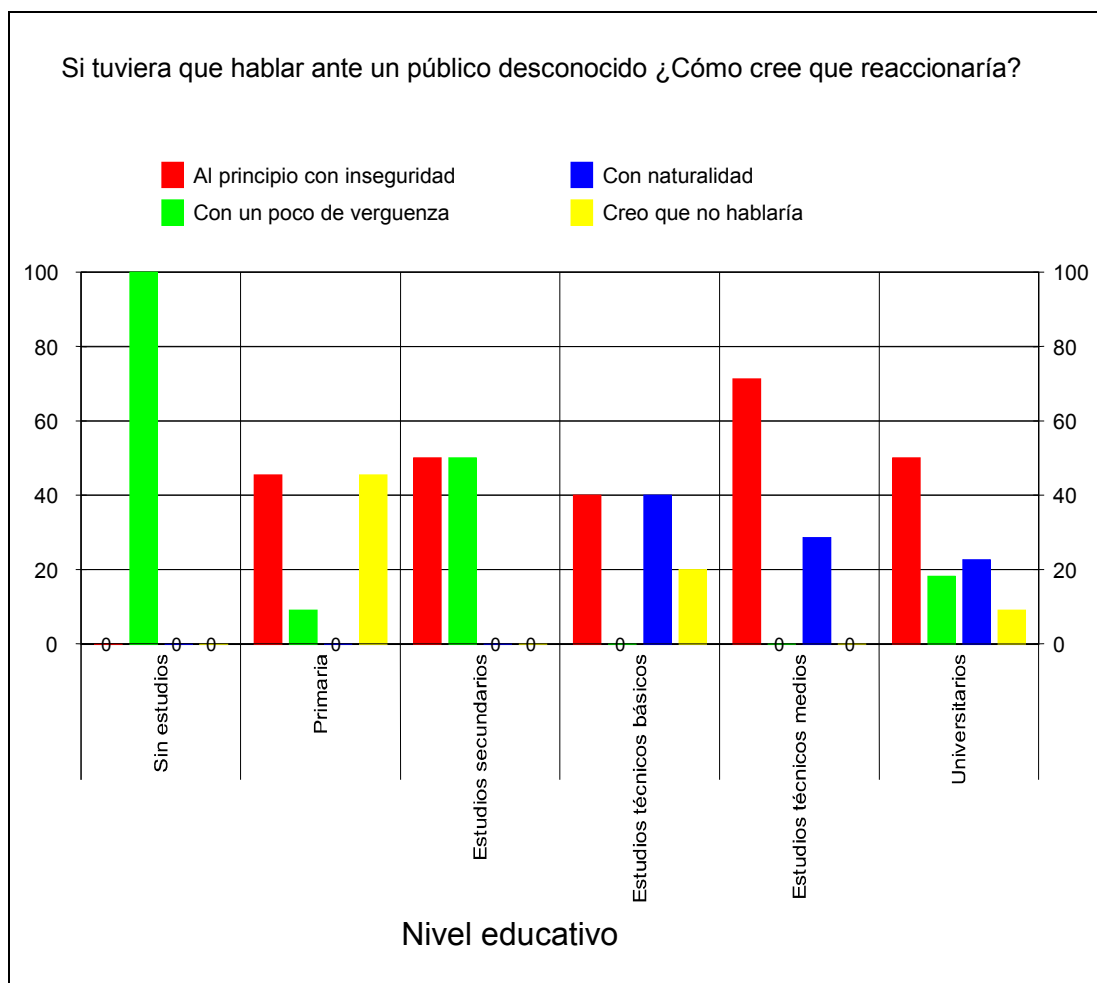


Gráfico 38 Conocimiento de “temores cotidianos”, comparado con tiempo diario dedicado a la tv.

Variable 24: Si tuviera que hablar ante un público desconocido de algo que tuviera cierta importancia ¿como cree que reaccionaría?

Valor Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1 Al principio con inseguridad	247	49,40
2 Con un poco de vergüenza	76	15,20
3 Con naturalidad	94	18,80
4 Creo que no hablaría	83	16,60
Total frecuencias	500	100,00
Total Muestra	500	

Gráfico 39- La vergüenza en relación al nivel educativo



Variable 25: Indique su grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación siguiente: 'Lo mejor en la vida es dejar que el futuro se arregle solo'

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	383	76,60
2	Moderadamente en desacuerdo	10	2,00
3	Indiferente	09	1,80
4	Moderadamente de acuerdo	47	09,40
5	Completamente de acuerdo	51	10,20
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 40- Nivel de aceptación de la visión fatalista de la vida



Variable 26: La felicidad se logra cuando nos contentamos con lo que nos da la vida

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	106	21,20
2	Moderadamente en desacuerdo	59	11,80
3	Indiferente	23	4,60
4	Moderadamente de acuerdo	149	29,80
5	Completamente de acuerdo	163	32,60
Total frecuencias		500	100,00

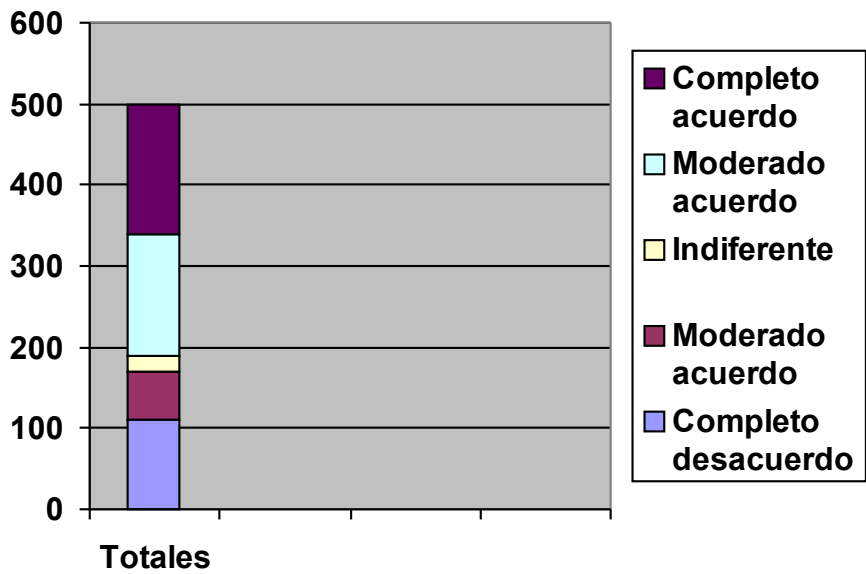
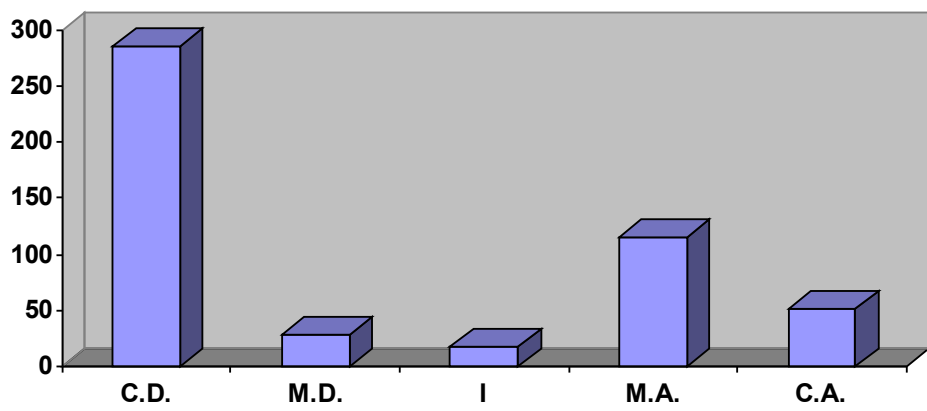


Gráfico 41- Nivel de rechazo de la visión conformista

Variable 27: Es preferible contentarse con el destino que enfrentarlo

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	285	57,00
2	Moderadamente en desacuerdo	29	5,80
3	Indiferente	18	3,60
4	Moderadamente de acuerdo	116	23,20
5	Completamente de acuerdo	52	10,40
Total frecuencias		500	100,00

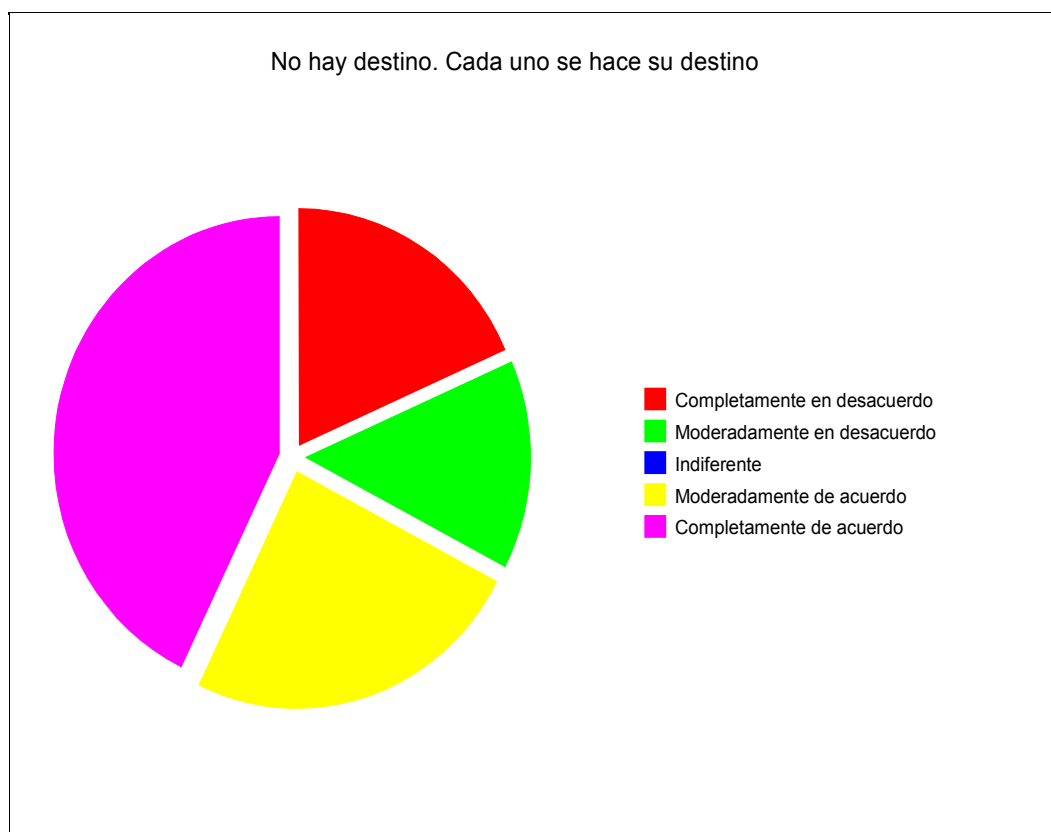
Gráfico 42- Nivel de aceptación del fatalismo



Variable 28: No hay destino. Cada uno se hace su destino

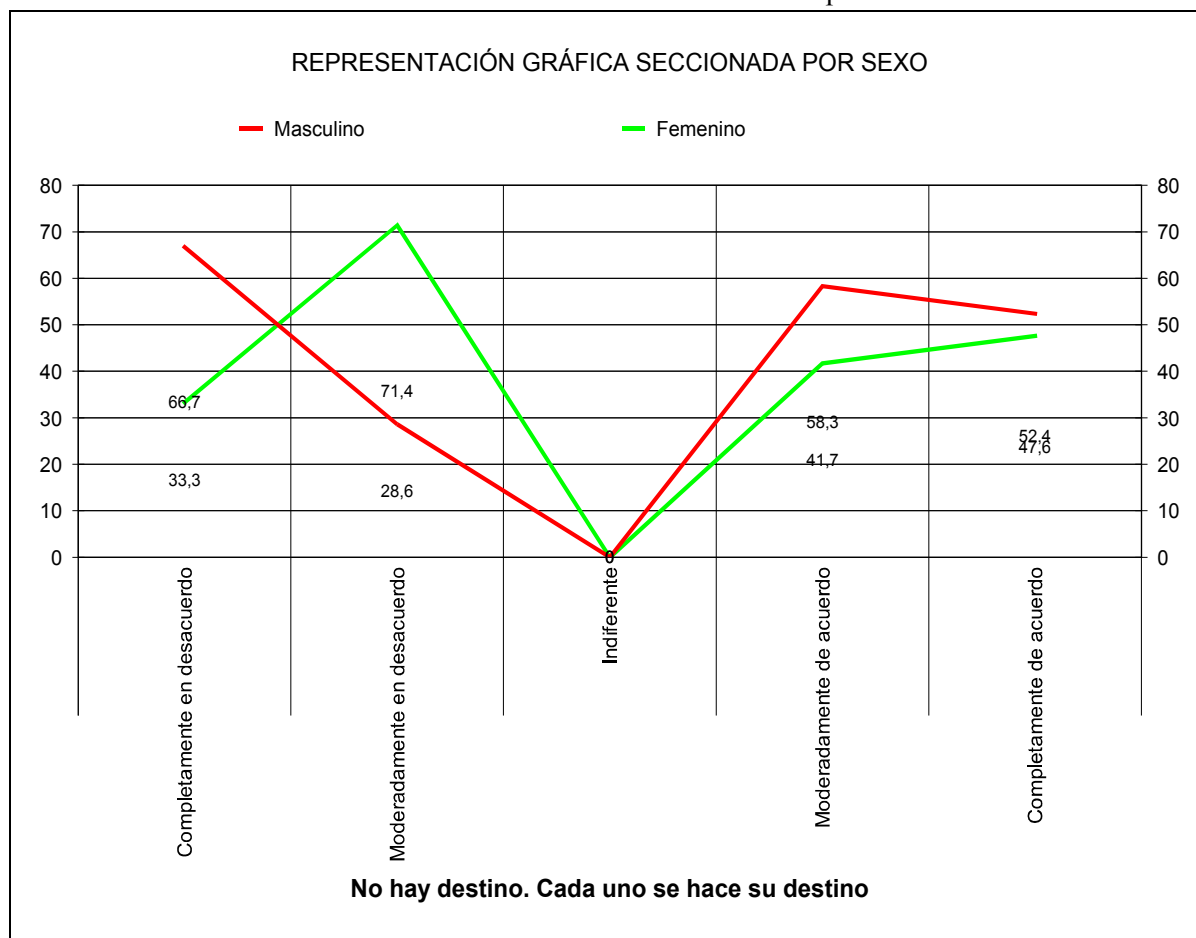
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	89	18,16
2	Moderadamente en desacuerdo	72	14,69
4	Moderadamente de acuerdo	118	24,08
5	Completamente de acuerdo	211	43,06
Total frecuencias		490	100,00

Gráfico 43- Nivel de anticonformismo “voluntarista”



Vemos que en valores absolutos, el 43,06% de los encuestados está completamente de acuerdo con la afirmación “No hay destino...”, mientras que el 18,16% la rechaza totalmente. Ahora bien ¿qué ocurre si incorporamos a las variables la trayectoria de clase, el sexo o el capital social o cultural? Veamos los resultados.

Gráfico 44- Nivel de anticonformismo “voluntarista” seccionado por sexo



No hay destino. Cada uno se hace su destino

sexo	TOTAL MUESTRA		Total Acuerdo		Moderado acuerdo		Indifer		Moderado desacuer		Total desacuerdo	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Masculino	261	53,26	59	65,55	22	30,98	0	0,00	73	60,33	107	51,44
Femenino	229	46,73	31	34,44	49	69,01	0	0,00	48	39,66	101	48,55
TOTAL	490	(490)	90	(90)	71	(71)	0	(0)	121	(121)	208	(208)

Veamos la gráfica resultante de la respuesta “No hay destino. Cada uno se hace su destino” si tomamos como referencia el grado de instrucción del subconjunto poblacional que responde “totalmente en desacuerdo”

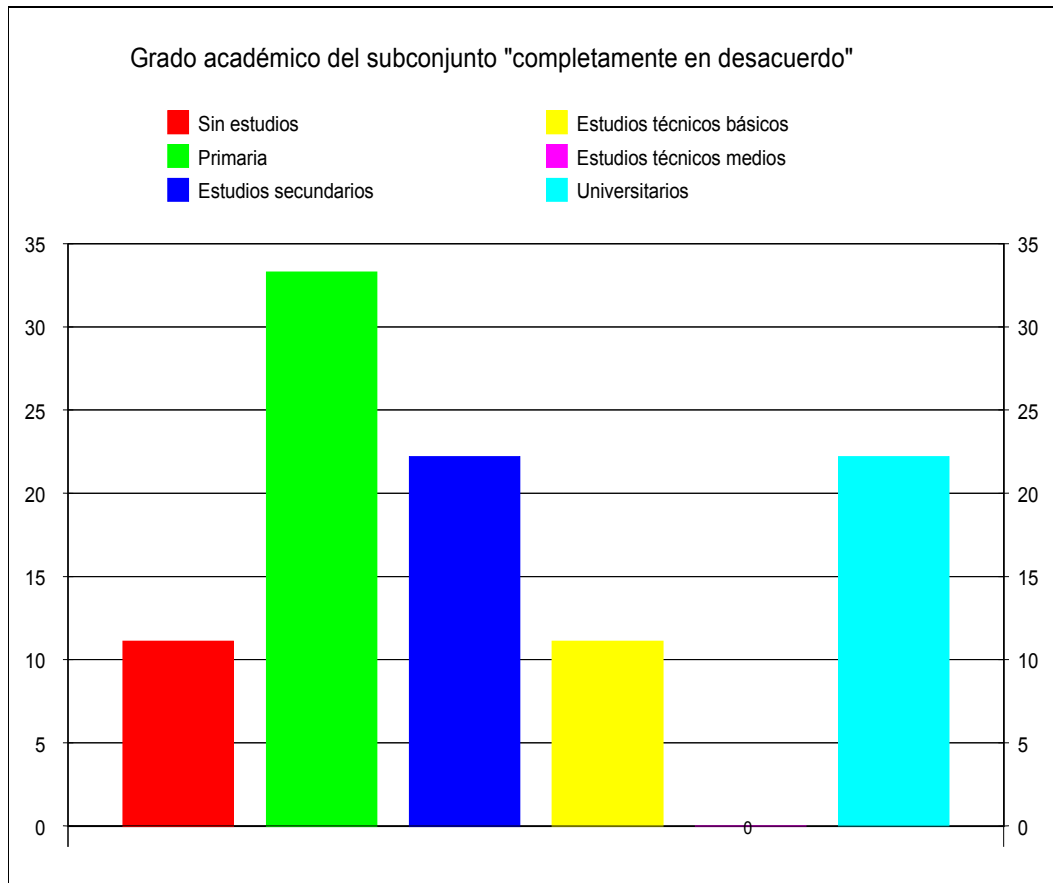


Gráfico 45- Nivel de conformismo “voluntarista” seccionado por nivel educativo

¿Puede decirme el grado de instrucción alcanzado?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	09	10,11
2	Primaria	27	30,33
3	Estudios secundarios	19	21,34
4	Estudios técnicos básicos	13	14,60
6	Universitarios	21	23,59
Total frecuencias		89	100,00

Ahora bien, si comparamos estos resultados con el nivel de estudios del subconjunto “completamente de acuerdo” veremos las siguientes diferencias:

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Primaria	28	13,27
3	Estudios secundarios	13	6,16
4	Estudios técnicos básicos	31	14,69
5	Estudios técnicos medios	42	19,90
6	Universitarios	97	45,97
Total frecuencias		211	100,00

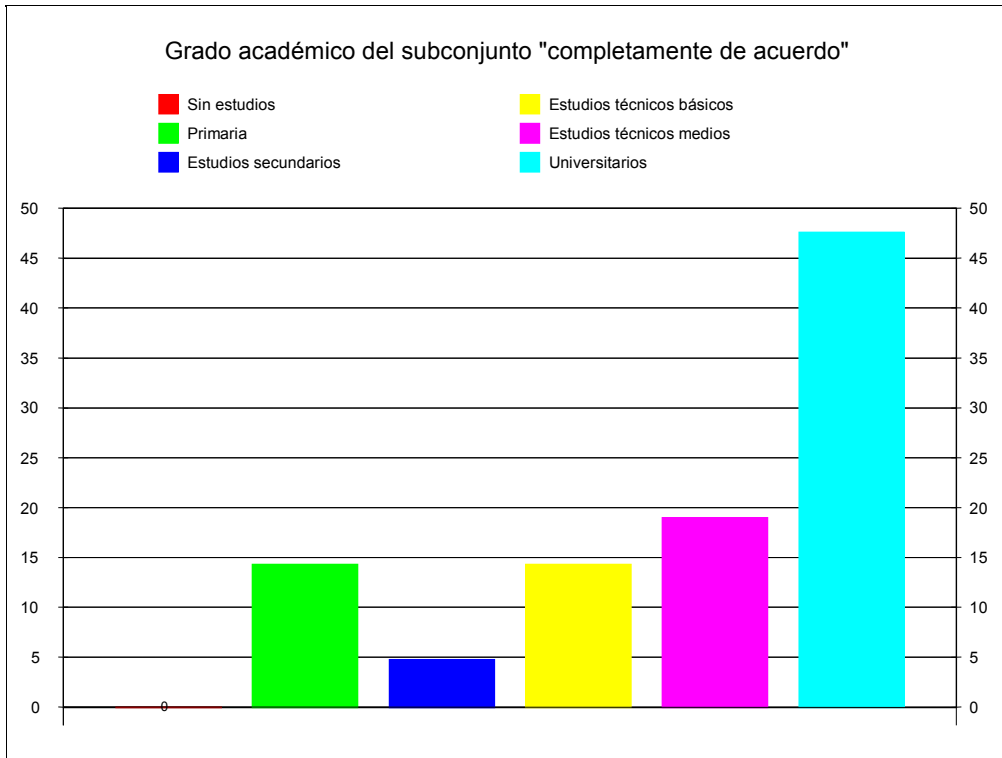


Gráfico 46- Nivel de anticonformismo "voluntarista" seccionado por nivel educativo

Vemos diferencias importantes que, sin embargo, no terminan de explicar el alto porcentaje de estudiantes universitarios con conciencia "fatalista", salvo el que expliquemos la respuesta a partir de la trayectoria de clase del mundo universitario. Si hacemos eso obtendremos la siguiente respuesta:

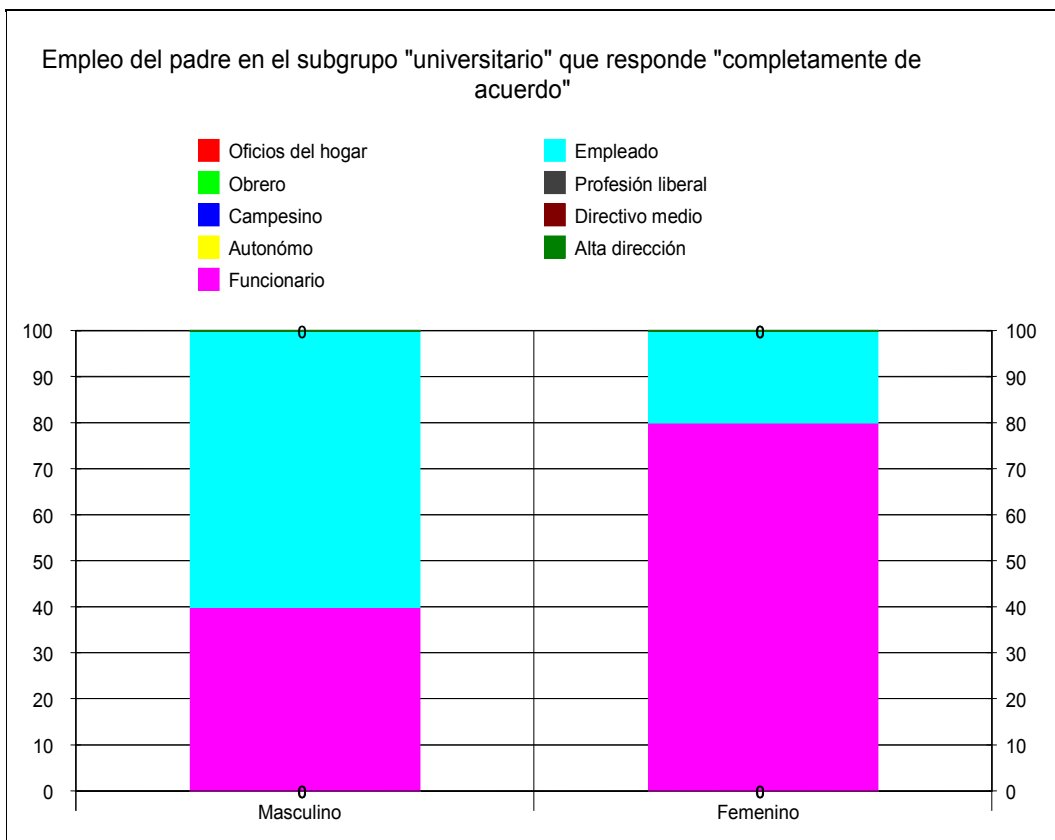


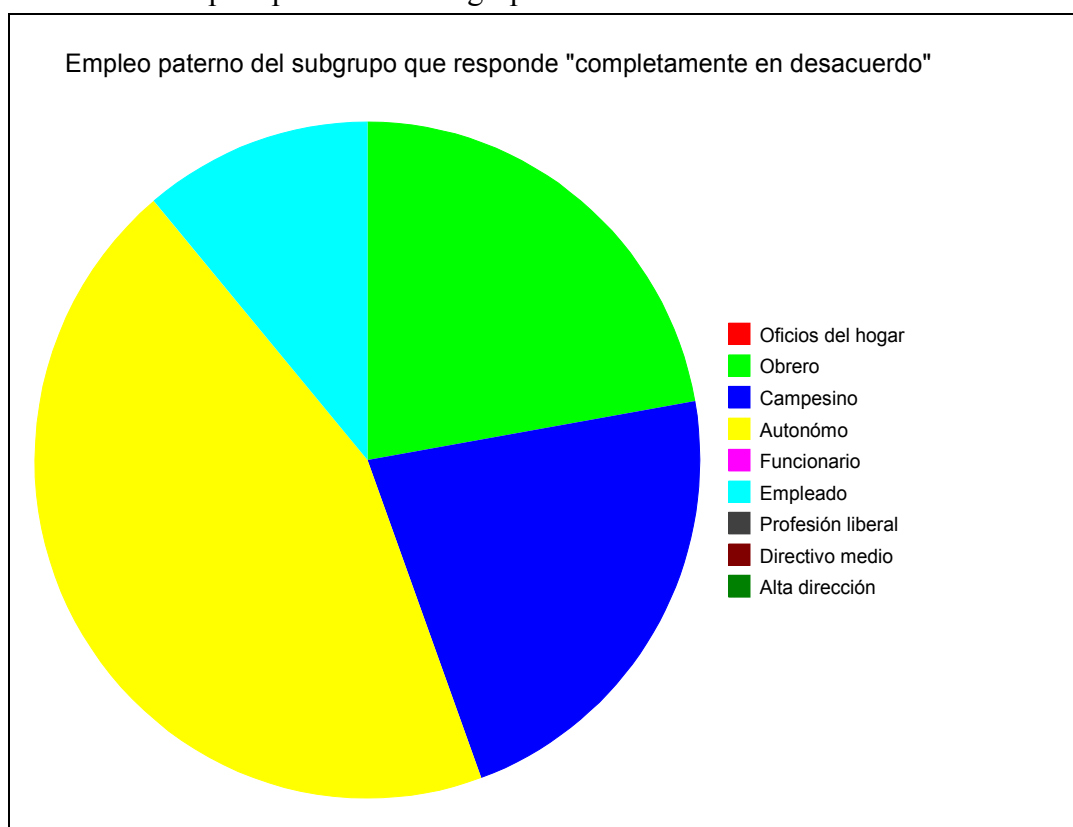
Gráfico 47- Empleo paterno del grupo anticonformista “voluntarista”

empleo padre	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
5 Funcionario	63	63,00	21	42,85	42	82,35
6 Empleado	37	37,00	28	57,14	09	17,64
TOTAL	100	(100)	49	(49)	51	(51)

El 100% de la población universitaria encuestada que responde “completamente de acuerdo” se reparte en dos sectores: funcionarios y empleados. Desaparecen los hijos de obreros, campesinos y autónomos.

Veamos qué ocurre con la trayectoria de clase de los que responden “completamente en desacuerdo” (conciencia fatalista):

Gráfico 48- Empleo paterno del subgrupo conformista “voluntarista”



Como se esperaba la trayectoria de clase es más determinante a la hora de constituir una conciencia fatalista que el mismo capital cultural adquirido universitario (diferente al capital cultural transmitido, que es una parte determinante de la trayectoria de clase). En este caso el 41,5% es hijo de autónomo, el 23,6 % es hijo de campesino, el 22,4 % hijo de obrero y sólo un 12,3 % hijo de empleado. En este caso desaparecen

totalmente los hijos de funcionarios, así como aquellos otros sectores que constituyen la vanguardia económica de la sociedad.

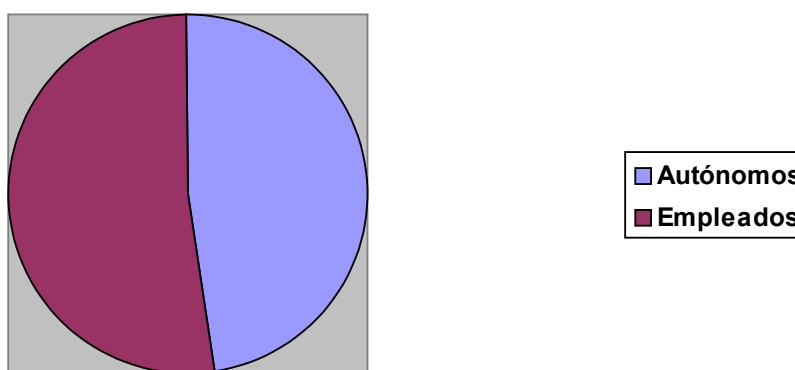
(subgrupo totalmente en desacuerdo): ¿Qué empleo tiene o tuvo su padre?

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Obrero	20	22,47
3	Campesino	21	23,61
4	Autónomo	37	41,57
6	Empleado	11	12,35
Total frecuencias		89	100,00

De ese total destacamos el empleo paterno del subgrupo universitario con conciencia fatalista:

Gráfico 49- Empleo paterno del sector universitario conformista “voluntarista”

Empleo paterno. Subgrupo universitario que responde "completamente en desacuerdo"



Con la siguiente data ante la pregunta por el empleo paterno:

Valor	Significado	Frecuencia	%
4	Autónomo	10	47,61
6	Empleado	11	52,38
Total frecuencias		21	100,00

Por último para tener una visión general de la trayectoria de clase, en general, y en particular en el mundo universitario, tenemos las siguientes gráficas:

Empleo paterno del subgrupo universitario:

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Obrero	49	22,27
4	Autónomo	29	13,18
5	Funcionario	71	32,27
6	Empleado	62	28,18
7	Profesión liberal	9	4,09

 Total frecuencias 220 100,00

Nótese la ausencia de los campesinos y la baja frecuencia de los sectores obreros (22,27%) frente al funcionariado y sector empleado (en total 60,45 %)



Gráfico 50- Empleo paterno del sector universitario

Y comparemos la trayectoria de clase de la encuesta sin seccionar ningún grupo:

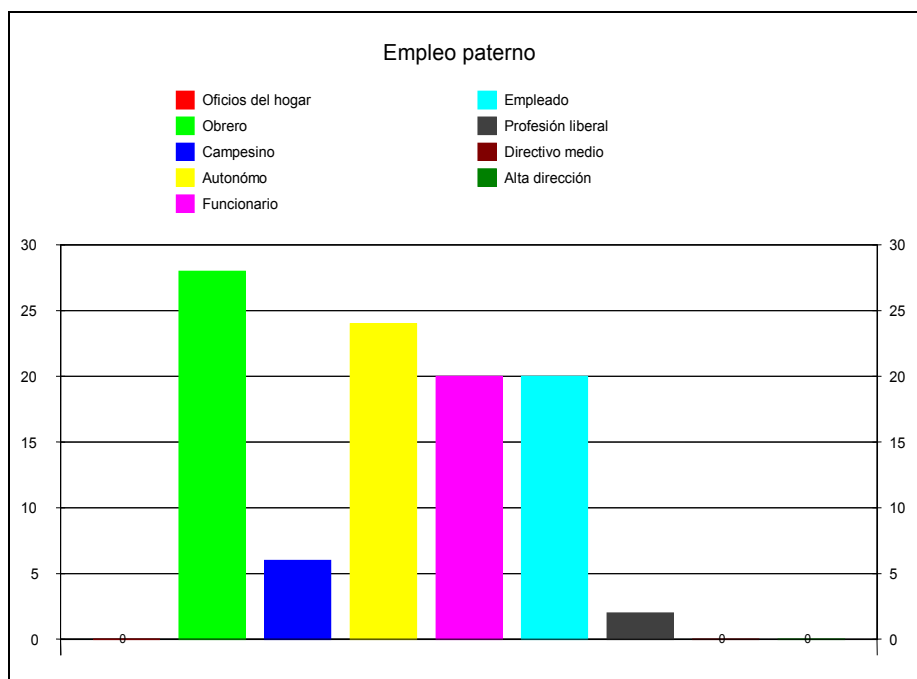


Gráfico 51- Empleo paterno de los encuestados

Esta gráfica nos ofrece la siguiente data:

¿Qué empleo tiene o tuvo su padre?

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Obrero	138	27,60
3	Campesino	31	6,20
4	Autónomo	117	23,40
5	Funcionario	102	20,40
6	Empleado	103	20,60
7	Profesión liberal	09	1,80
Total frecuencias		500	100,00

Estudemos la siguiente variable y fijémonos en los comportamientos que corresponden a trayectoria de clase y capital cultural.

Variable 29: La igualdad es una ilusión. Uno está marcado desde el nacimiento

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	237	47,40
2	Moderadamente en desacuerdo	21	4,20
3	Indiferente	20	4,00
4	Moderadamente de acuerdo	129	25,80
5	Completamente de acuerdo	93	18,60
Total frecuencias		500	100,00

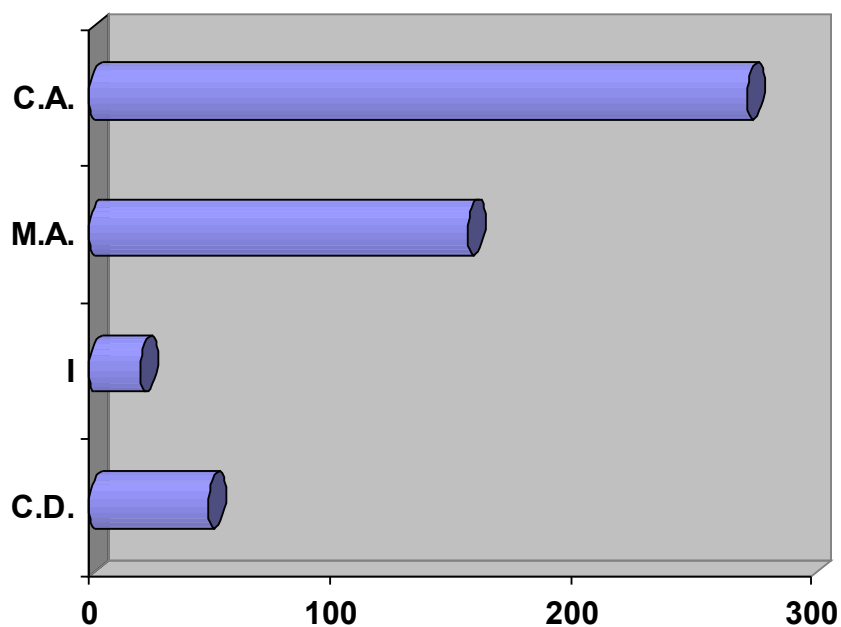
Gráfico 52- Concepto de igualdad seccionado por sexos



Variable 30: Aunque estemos marcados por el nacimiento, somos libres para alcanzar lo que nos proponamos

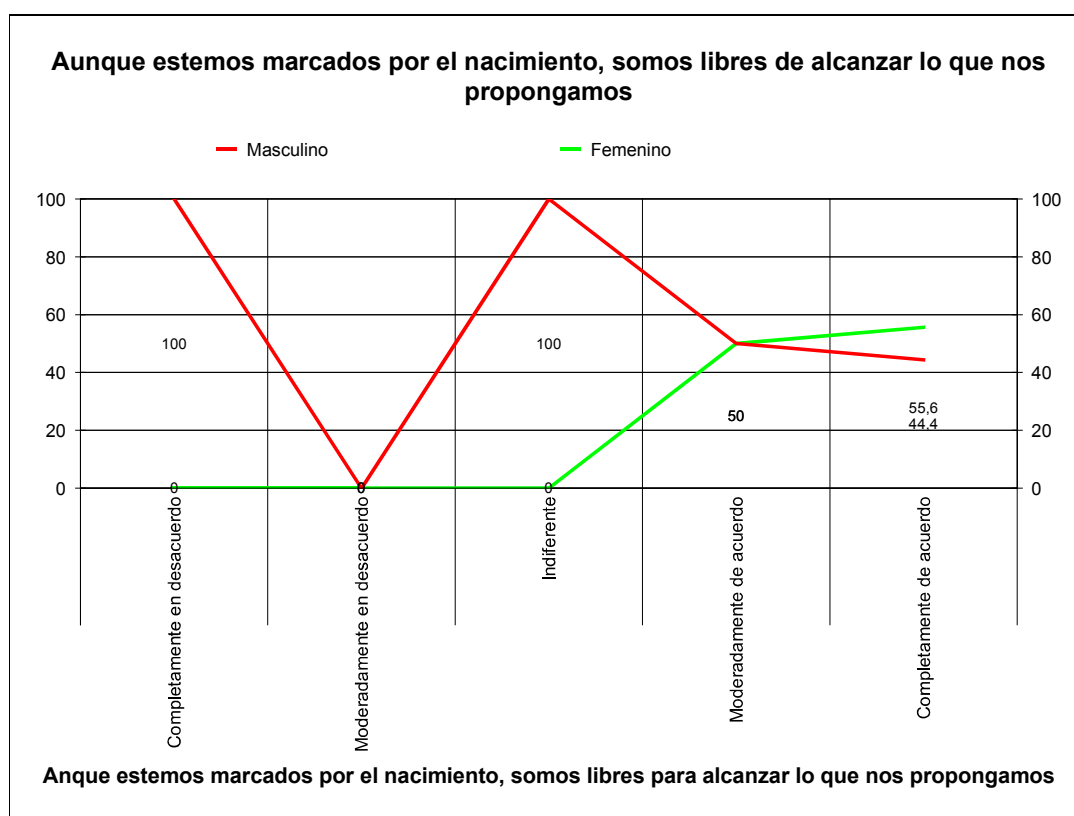
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Completamente en desacuerdo	49	09,80
3	Indiferente	21	4,20
4	Moderadamente de acuerdo	157	31,40
5	Completamente de acuerdo	273	54,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 53- Valoración de la libertad para alcanzar nuestras metas



Veamos la misma estadística, prestando especial atención a las diferencias en función del sexo:

Gráfico 54- Valoración de la libertad para alcanzar nuestras metas, seccionado por sexos



Aunque estemos marcados por el nacimiento, somos libres para alcanzar lo que nos proponemos. Data correspondiente:

sexo	TOTAL MUESTRA		Total desacuer		Moderado desacuer		Indiferente		Moderado acuerdo		Completo acuerdo	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Masculino	271	54,20	49	100,00	0	0	21	100,00	78	49,68	123	45,05
Femenino	229	45,80	0	0,00	0	0	0	0,00	79	50,31	150	54,94
TOTAL	500	(500)	49	(49)	0	(0)	21	(21)	157	(157)	273	(273)

Si analizamos las diferentes respuestas, y trazamos un anticipo de lo que sería la trayectoria de clase, encontramos que de las personas que manifiestan estar completamente en desacuerdo con la expresión “aunque estamos marcados por el nacimiento, somos libres para alcanzar lo que nos proponemos”, que representan un 10% del total, al interior de ese subconjunto se produce el siguiente hallazgo: el 100% afirman que su padre tuvo solamente estudios primarios y de hecho ellos mismos revelan que el 80% de ese subconjunto posee como capital cultural incorporado solamente estudios primarios, y el 20% estudios universitarios. Por último, todos los que dan esa respuesta son varones; no hay mujeres dentro de la concepción fatalista.

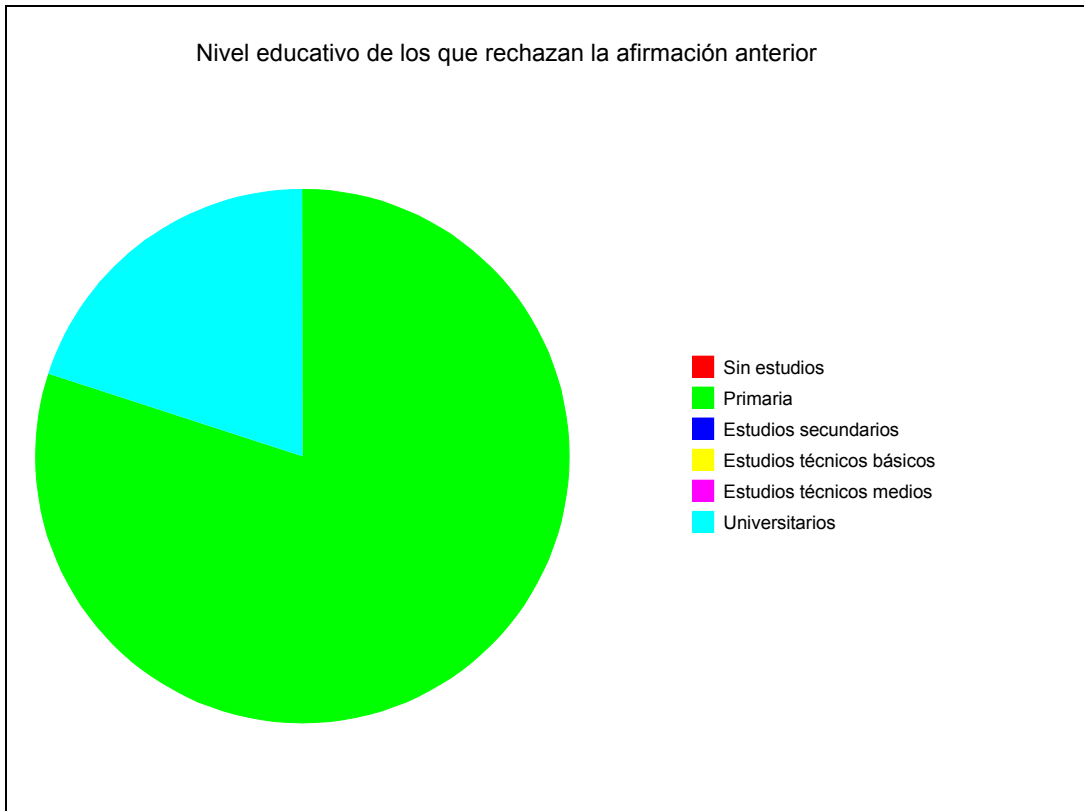


Gráfico 55- Nivel educativo de los que niegan la libertad de alcanzar las metas propias

Recordemos el volumen de capital cultural que se representa en la encuesta:

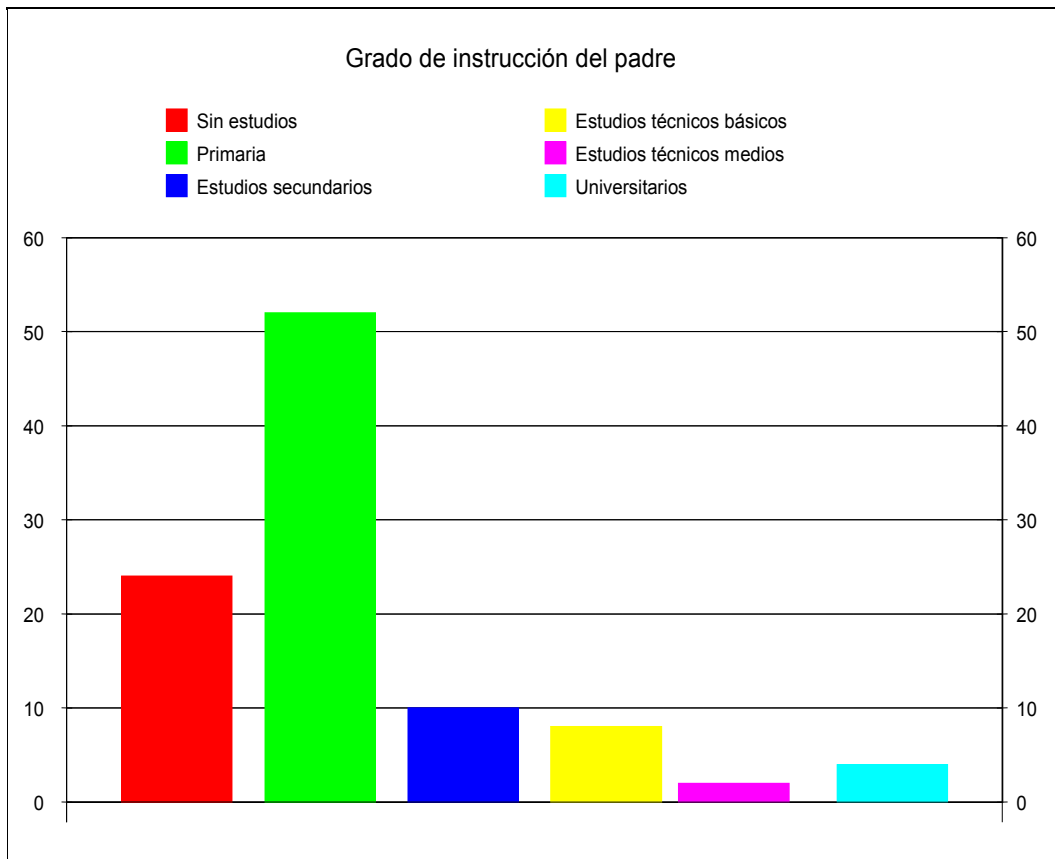
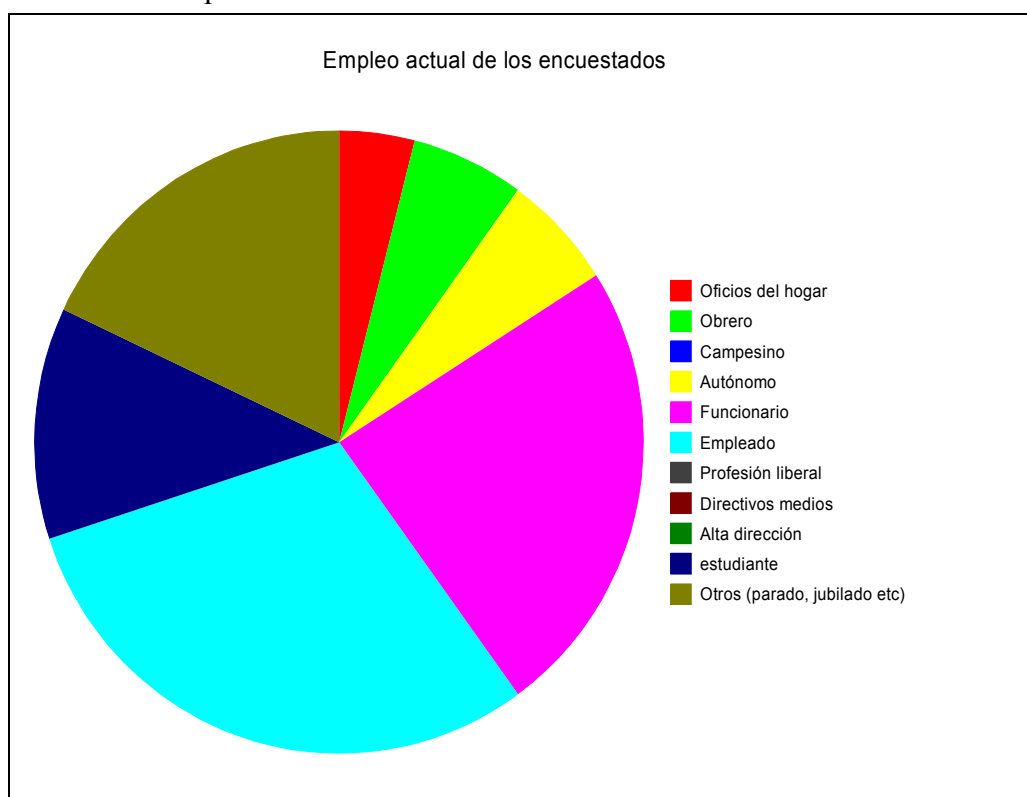


Gráfico 56- Capital instruccional paterno

Comparémoslo con el volumen de capital económico global, representado en este caso por el empleo, tanto del encuestado como de sus padres:

Gráfico 57- empleo de los encuestados



Data correspondiente a la pregunta: empleo actual:

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	21	4,20
2	Obrero	31	6,20
4	Autónomo	29	5,80
5	Funcionario	123	24,60
6	Empleado	146	29,20
10	estudiante	58	11,60
11	Otros (parado, jubilado etc)	92	18,40
Total frecuencias		500	100,00

Data correspondiente a la pregunta: empleo del padre:

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Obrero	138	27,60
3	Campesino	31	6,20
4	Autónomo	117	23,40
5	Funcionario	102	20,40
6	Empleado	103	20,60
7	Profesión liberal	09	1,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 58 - Empleo paterno

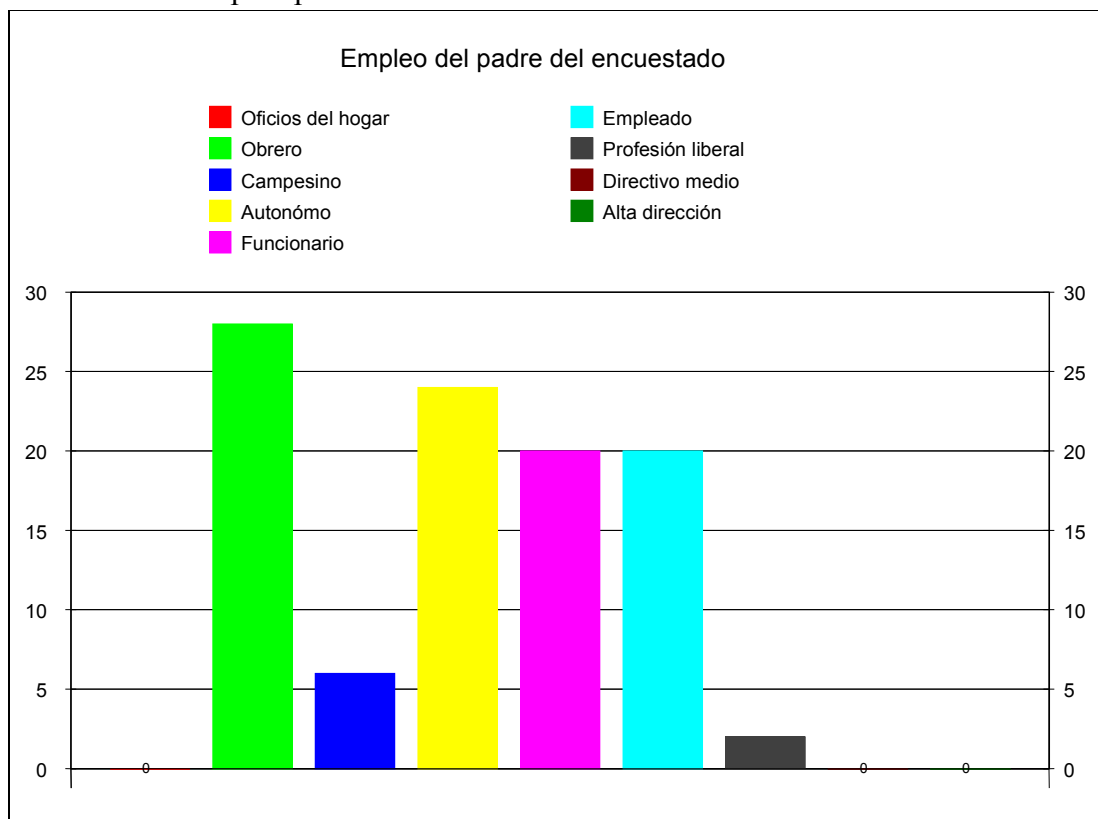


Gráfico 59- Empleo materno



Data correspondiente al empleo de la madre del encuestado:

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	373	74,60
2	Obrero	39	7,80
3	Campesino	12	2,40
4	Autónomo	47	09,40
5	Funcionario	11	2,20
6	Empleado	18	3,60
Total frecuencias		500	100,00

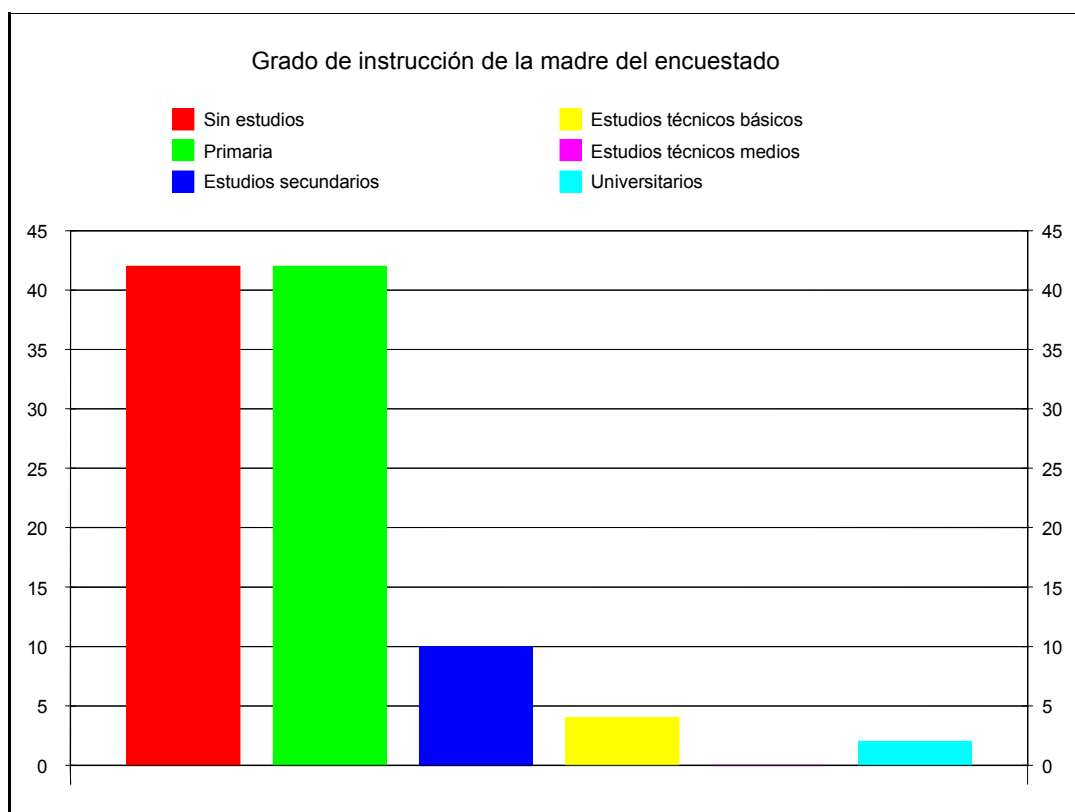


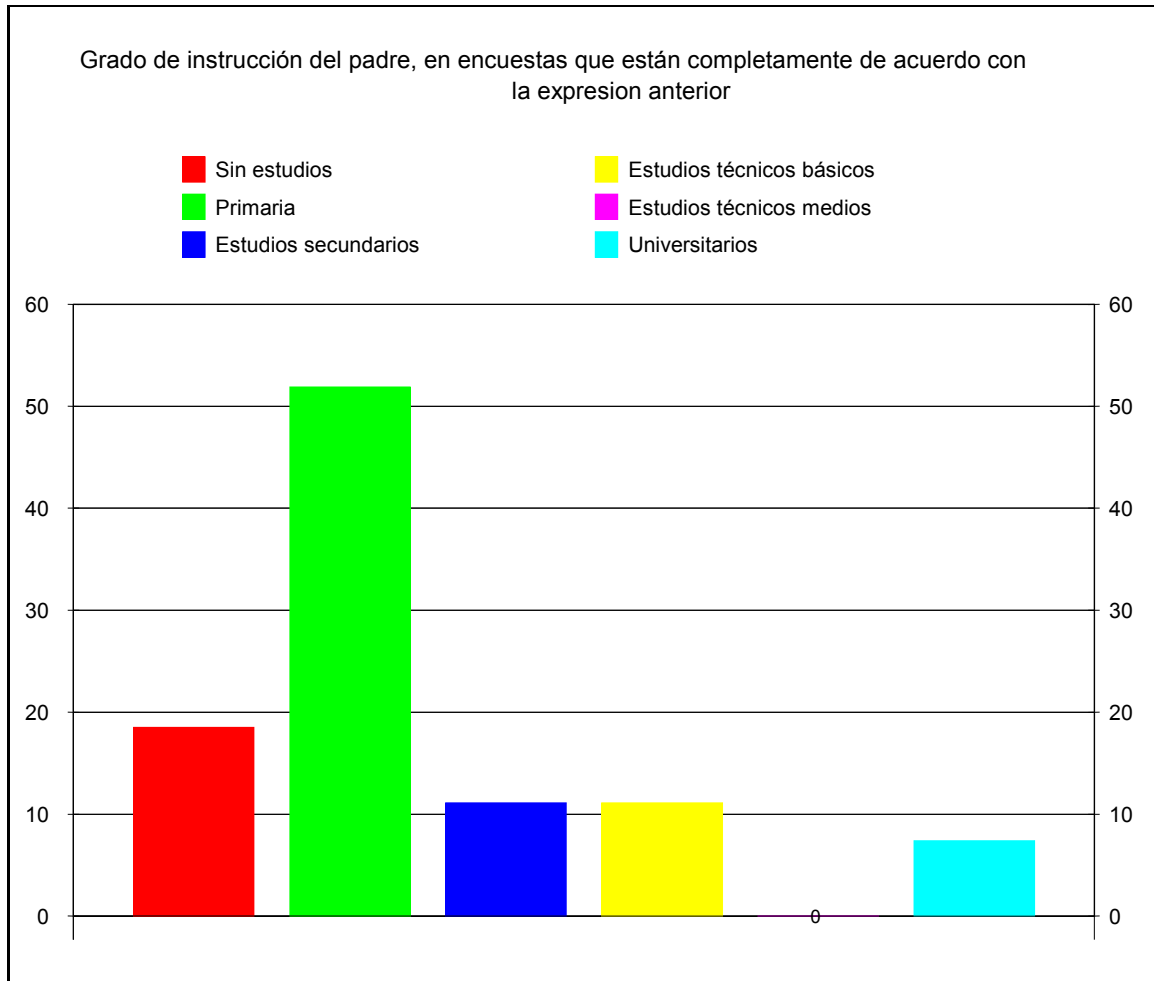
Gráfico 60- Capital instruccional de la madre de los encuestados

Data correspondiente al grado de instrucción de la madre del encuestado:

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	211	42,20
2	Primaria	210	42,00
3	Estudios secundarios	47	09,40
4	Estudios técnicos básicos	22	4,40
6	Universitarios	10	2,00
Total frecuencias		500	100,00

Veamos la trayectoria de clase y los distintos capitales que poseen los que afirmaron estar completamente de acuerdo con la expresión “aunque estemos marcados por el nacimiento, somos libres de alcanzar lo que nos propongamos” la cual nos permitirá dar pautas para medir el nivel de autonomía individual, y su inverso, el fatalismo:

Gráfico 61- Capital instruccional del padre. Subsector de acuerdo con la autonomía



individual

La data resultante de esta gráfica es la siguiente:

El grado de instrucción alcanzado por su padre fue...

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	50	18,31
2	Primaria	137	50,18
3	Estudios secundarios	33	12,08
4	Estudios técnicos básicos	32	11,72
6	Universitarios	21	7,69
Total frecuencias		273	100,00

Variable 31: La vida está llena de conflictos cotidianos. Para resolverlos ¿Qué es lo que según usted debe hacerse?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Evitar llegar al conflicto	142	27,57
2	Lograr que la parte que tenga razón	24	4,60

	se imponga a la otra		
3	Respetar el principio de autoridad, o de edad, o de posición	23	4,46
4	Ceder (una de las dos partes)	61	11,84
5	Dialogar	265	51,45
		-----	-----
	Total frecuencias	515	100,00
	Total Muestra	500	

Gráfico 62- Metodología para la resolución de conflictos cotidianos



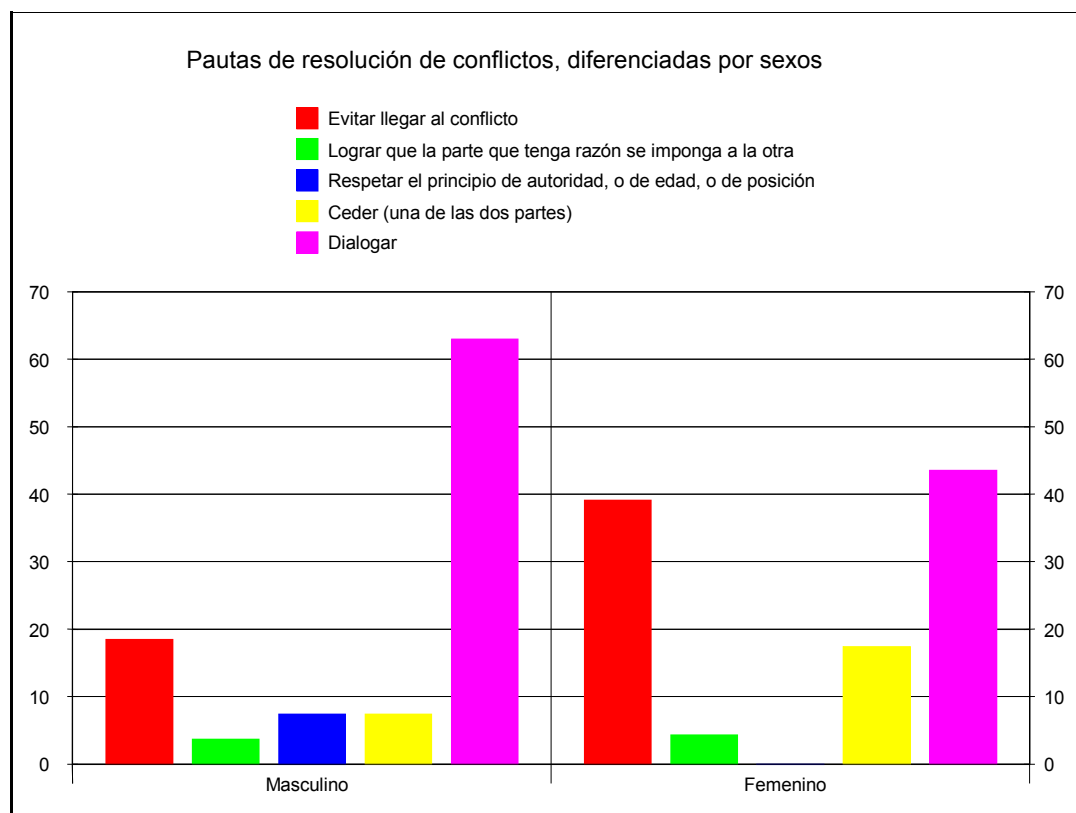
Ahora bien, si diferenciamos por sexos, encontraremos algunas diferencias significativas, que quedan ocultas en la totalización global:

Pauta	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Dialogar	265	51,45	168	62,22	97	39,59
2 Evitar llegar al conflicto	142	27,57	51	18,88	91	37,14
3 Ceder (una de las dos partes)	61	11,84	17	6,29	44	17,95
4 Lograr que la parte que tenga razón se imponga	24	4,66	11	4,07	13	5,30
5 Respetar el principio de autoridad	23	4,46	23	8,51	0	0,00
	-----	-----	-----	-----	-----	-----
TOTAL	515 (515)		270 (270)		245 (245)	

Nótese la diferencia en las respuestas, especialmente en el concepto jerárquico (8,51% los varones, para cero las mujeres) y en el concepto de cesión (6,29 los hombres

para 17,95% las mujeres). Igualmente es significativa la diferencia ante la alternativa: evitar llegar al conflicto (18,88% entre los hombres y 37,14 % entre las mujeres).

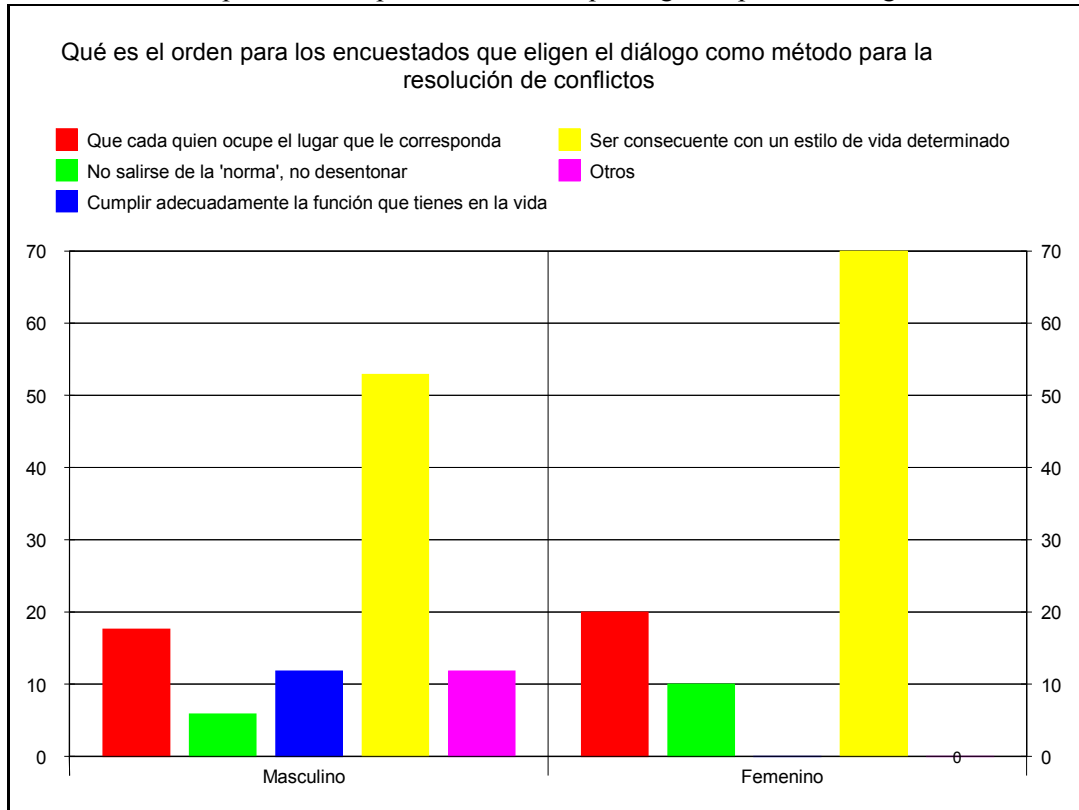
Gráfico 63- Métodos de resolución de conflictos, seccionado por sexos



El diálogo parece ser la pauta mayoritaria para la resolución de conflictos cotidianos. Ahora bien ¿Se corresponde esta elección con otras respuestas? Veamos que ocurre cuando cruzamos esa selección con el concepto de orden, donde están implícitas respuestas de carácter autoritario y fatalista, junto con la respuesta modelo “ser consecuente con un estilo de vida”.

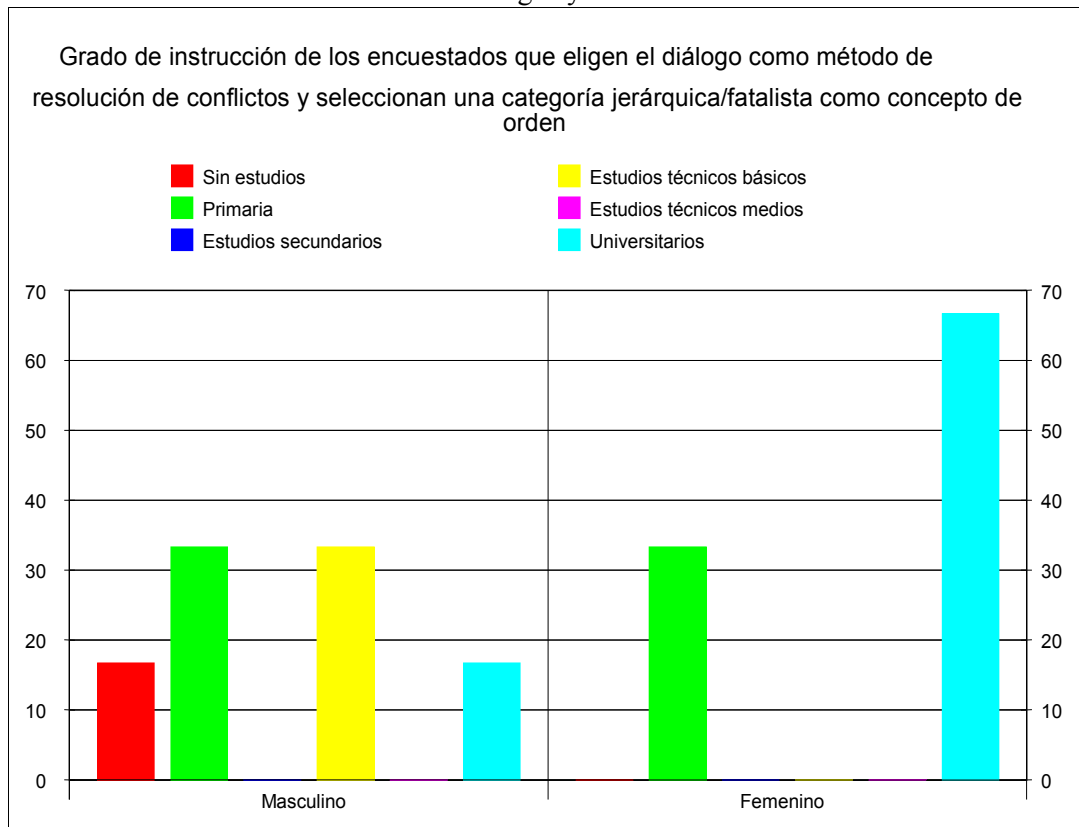
orden	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Que cada quien ocupe el lugar que le corresponde	48	18,11	30	17,85	18	18,55
2 No salirse de la "norma" la 'norma', no desentonar	21	7,92	11	6,54	10	10,30
3 Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	19	7,16	19	11,30	0	0,00
4 Ser consecuente con un estilo de vida	160	60,37	91	54,16	69	71,13
5 Otros	17	6,41	17	10,11	0	0,00
TOTAL	265	(265)	168	(168)	97	(97)

Gráfica 64- Concepto de orden para el subsector que elige la opción “diálogo”



Los resultados son llamativos, especialmente entre los hombres (que previamente han elegido el diálogo como método de resolución de conflictos). La suma de las respuestas 1, 2 y 3 de carácter autoritario-fatalista suman un 33,19%. Excesivamente elevado para la selección previa.

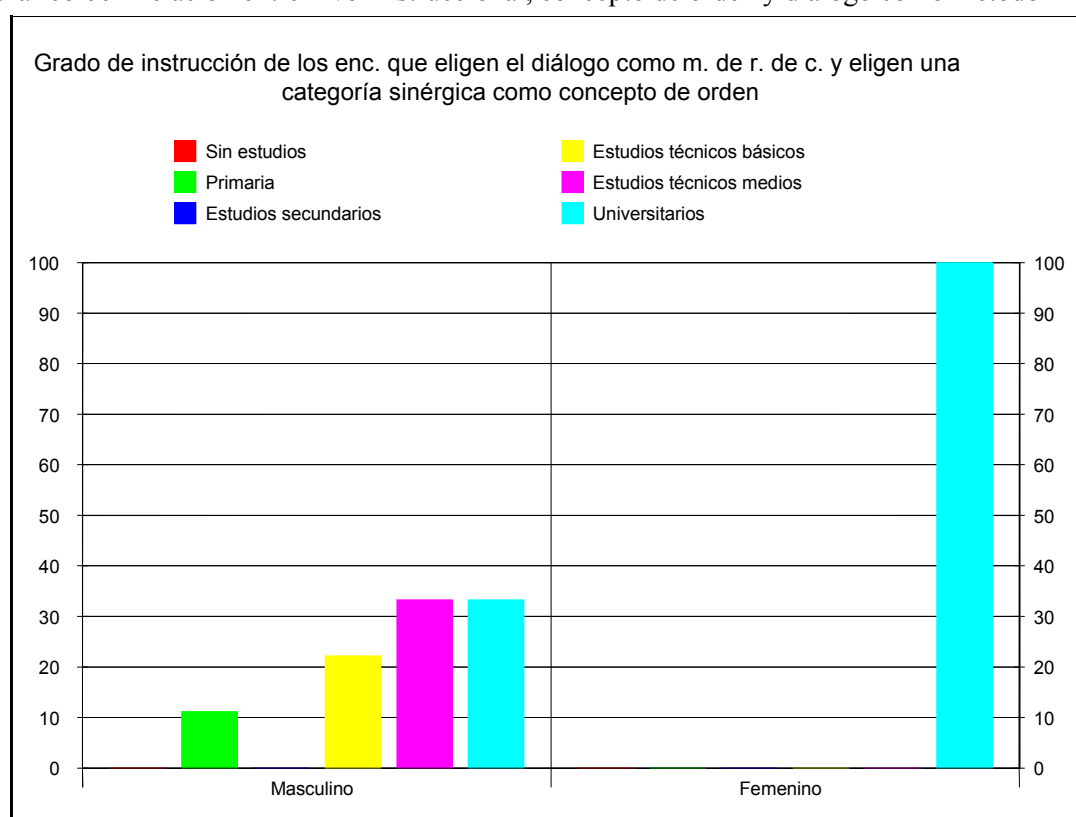
Gráfico 65- Relación entre la elección “diálogo” y la elección “orden”



La data correspondiente a la gráfica anterior es la siguiente:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	11	11,95	11	17,74	0	0,00
2 Primaria	32	34,78	22	35,48	10	33,33
4 Estudios técnicos básicos	18	19,56	18	29,03	0	0,00
6 Universitarios	31	33,39	11	17,74	20	66,67
TOTAL	92	(92)	62	(62)	30	(30)

Gráfico 66- Relación entre nivel instruccional, concepto de orden y diálogo como método



La data correspondiente a esa gráfica es como sigue:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	12	7,36	12	13,04	0	0,00
4 Estudios técnicos básicos	21	12,88	21	22,82	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	29	17,79	29	31,52	0	0,00
6 Universitarios	101	61,96	30	32,60	71	100,00
TOTAL	163	(163)	92	(92)	71	(71)

Las distintas gráficas nos producen las siguientes aproximaciones:

- a) La resolución de conflictos en forma creativa parece estar en función de la acumulación de capital cultural.
- b) Las respuestas “incoherentes” se explican en función de los desplazamientos que se producen a nivel interno dentro de los diferentes campos sociales. Estos desplazamientos son de dos tipos²⁵¹: desplazamientos verticales y desplazamientos transversales
- c) Bajo una apariencia de movilidad social, lo que se observa son desplazamientos verticales dentro del mismo campo social, producto casi siempre de una mayor acumulación de un tipo determinado de capital (generalmente capital cultural).
- d) Dado que a nivel global se exige una mayor acumulación de capital cultural para acceder al mercado de trabajo, podríamos afirmar que lo que podía ser analizado como desplazamiento transversal, y en consecuencia cambio de campo social, resulta en realidad, y en el mejor de los casos, desplazamiento vertical.

Variable 32: Para usted ¿qué es lo que agrava más un conflicto?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Incomprensión	131	26,57
2	Orgullo	71	14,40
3	Mala educación	18	3,65
4	Falta de diálogo	201	40,77
5	Otros	72	14,60
Total frecuencias		493	100,00

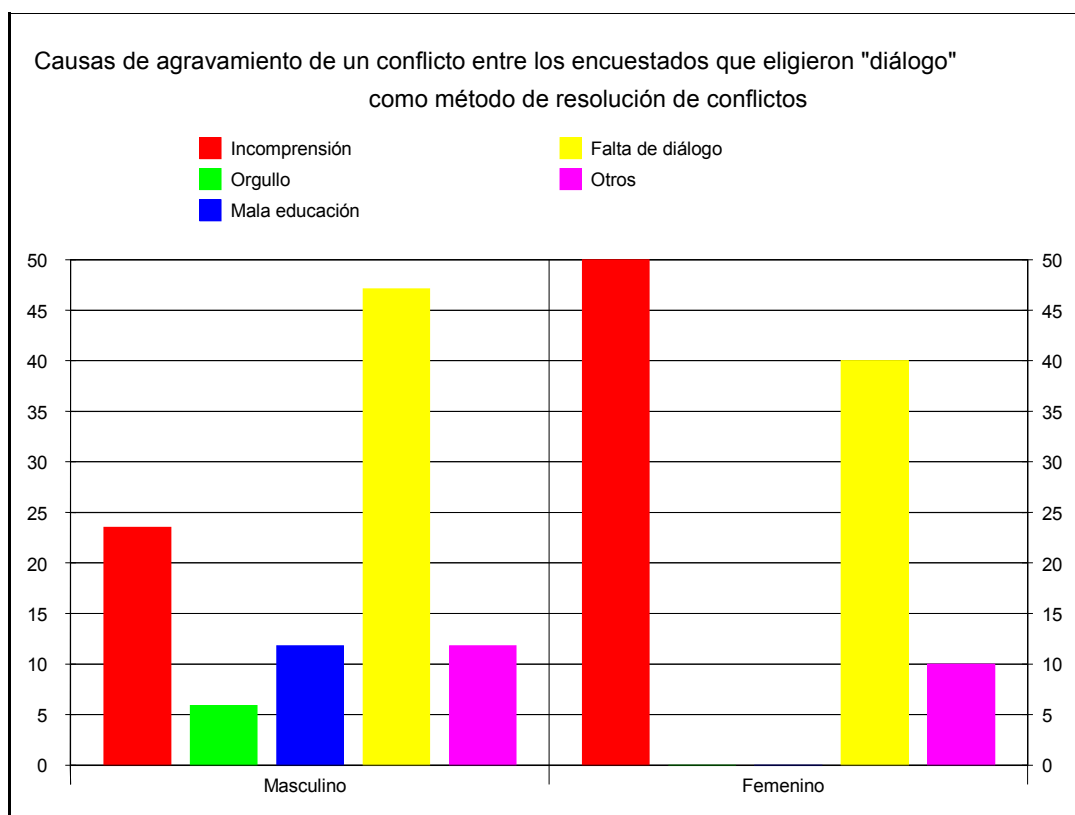
Gráfico 67- Causas para el agravamiento de un conflicto cotidiano



²⁵¹ (Cfr. BOURDIEU, P. (1988), pág. 128

Comparemos esa respuesta global de toda la encuesta con el subconjunto de los que eligen el diálogo como método de resolución de conflictos:

Gráfico 68- Agravamiento de un conflicto. Sección de los que eligieron "diálogo" como m.r.c.



causa agravamiento de los conflictos	sexo					
	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Incomprensión	89	33,58	41	24,40	48	49,48
2 Orgullo	10	3,77	10	5,95	0	0,00
3 Mala educación	21	7,92	20	11,90	1	1,03
4 Falta de diálogo	117	44,15	78	46,42	39	40,20
5 Otros	28	10,56	19	11,30	09	09,27
TOTAL	265	(265)	168	(168)	97	(97)

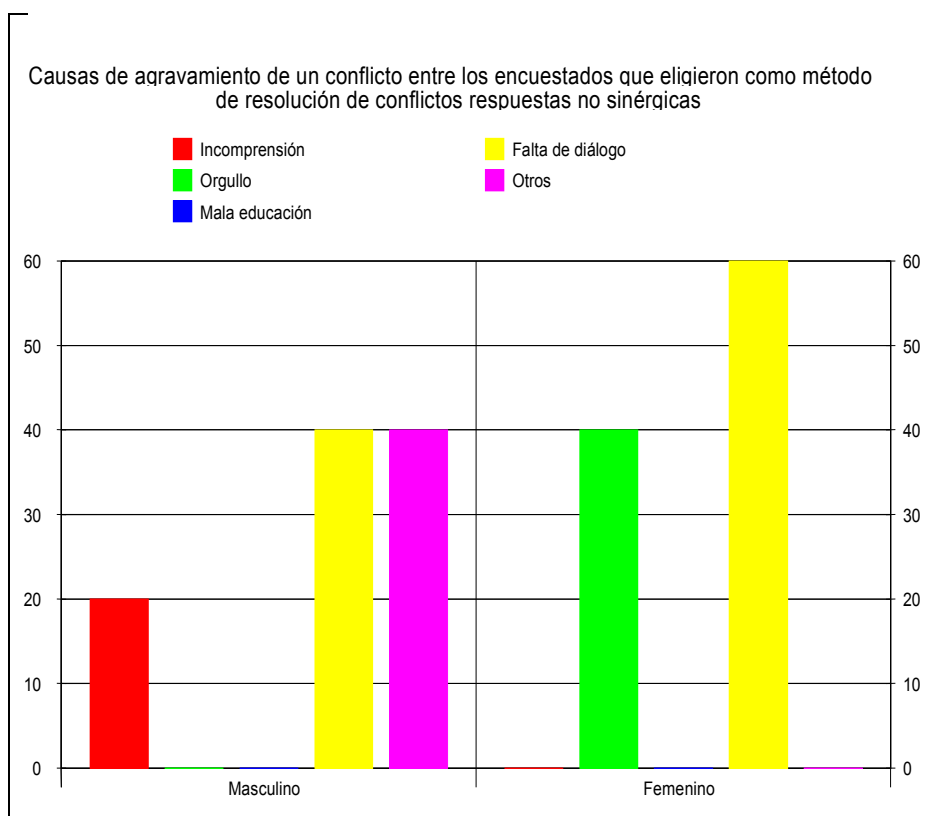
La selección se realizó entre los que eligieron como método de resolución de conflictos: ceder, que la parte que tenga razón se imponga y respetar el principio de autoridad.

Data para la gráfica siguiente:

TOTAL MUESTRA	sexo	
	Masculino	Femenino

causa agravamiento de un conflicto	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Incomprensión	13	12,03	13	23,63	0	0,00
2 Orgullo	23	21,29	0	0,00	23	43,39
4 Falta de diálogo	51	47,22	21	38,18	30	56,60
5 Otros	21	19,44	21	38,18	0	0,00
TOTAL	108	(108)	55	(55)	53	(53)

Gráfico 69- Causas de agravamiento de un conflicto, según encuestados que eligieron respuestas no sinérgicas como método de resolución de conflictos



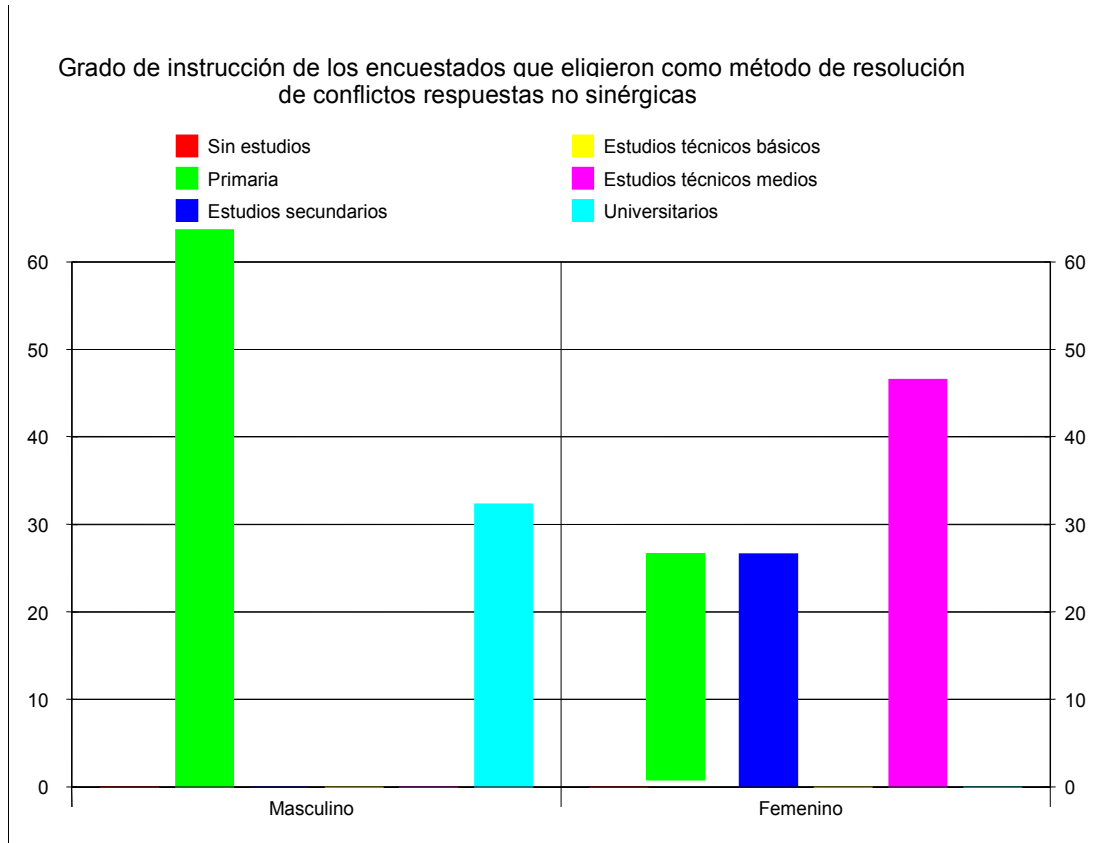
La interpretación de la gráfica sugiere algunos interrogantes. Por ejemplo ¿cuál es el papel del género en la elección de la respuesta?, y en todo caso ¿qué lleva al rol de género a determinar de esa forma la respuesta? Porque más allá de que las respuestas cerradas fueran similares entre sí, llama la atención la disparidad entre ellas. El 40% de las mujeres consideran como causas de agravamiento del conflicto el orgullo (que, en cambio, no es elegido por ningún hombre), mientras que el 40% de los hombres apela a “otros” para responder a la pregunta. En cambio ninguna mujer acude a esa respuesta. ¿Por qué sucede esto?

Veamos el capital cultural del universo anterior que corresponde a la data siguiente:

Grado Instrucción	TOTAL MUESTRA		sexo			
	Frec	%	Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	51	47,22	37	67,27	14	26,41

3 Estudios secundarios	14	12,96	0	0,00	14	26,41
5 Estudios técnicos medios	25	23,14	0	0,00	25	47,16
6 Universitarios	18	16,66	18	32,72	0	0,00
TOTAL	108	(108)	55	(55)	53	(53)

Gráfico 70- Nivel instruccional de los encuestados que optaron por respuestas no sinérgicas como m.r.c.



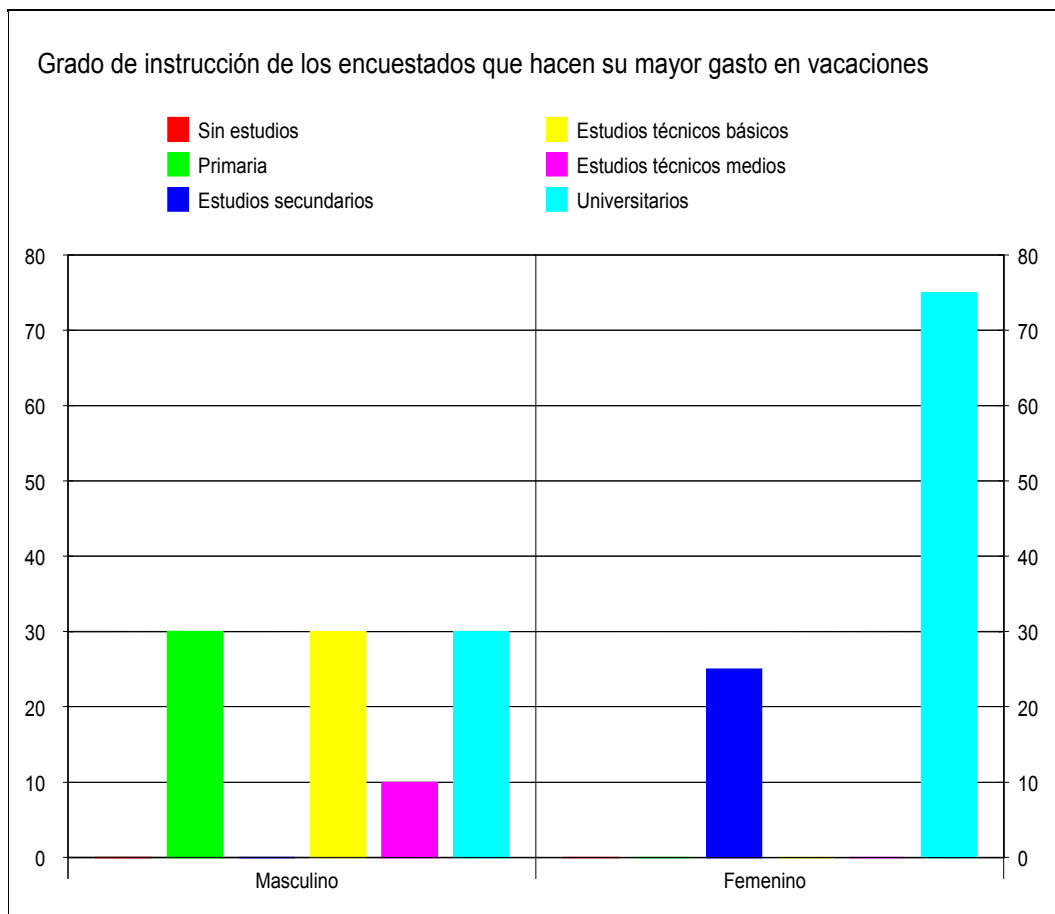
Variable 33: Regularmente ¿cuando hace su mayor gasto?

Valor Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1 En época navideña	171	34,20
3 En vacaciones	136	27,20
4 Repartido por igual	193	38,60
Total frecuencias	500	100,00
Total Muestra	500	

Gráfico 71- Época del año en que se realiza el mayor gasto, seccionado por sexos



Gráfico 72- Relación entre grado instruccional y gasto vacacional

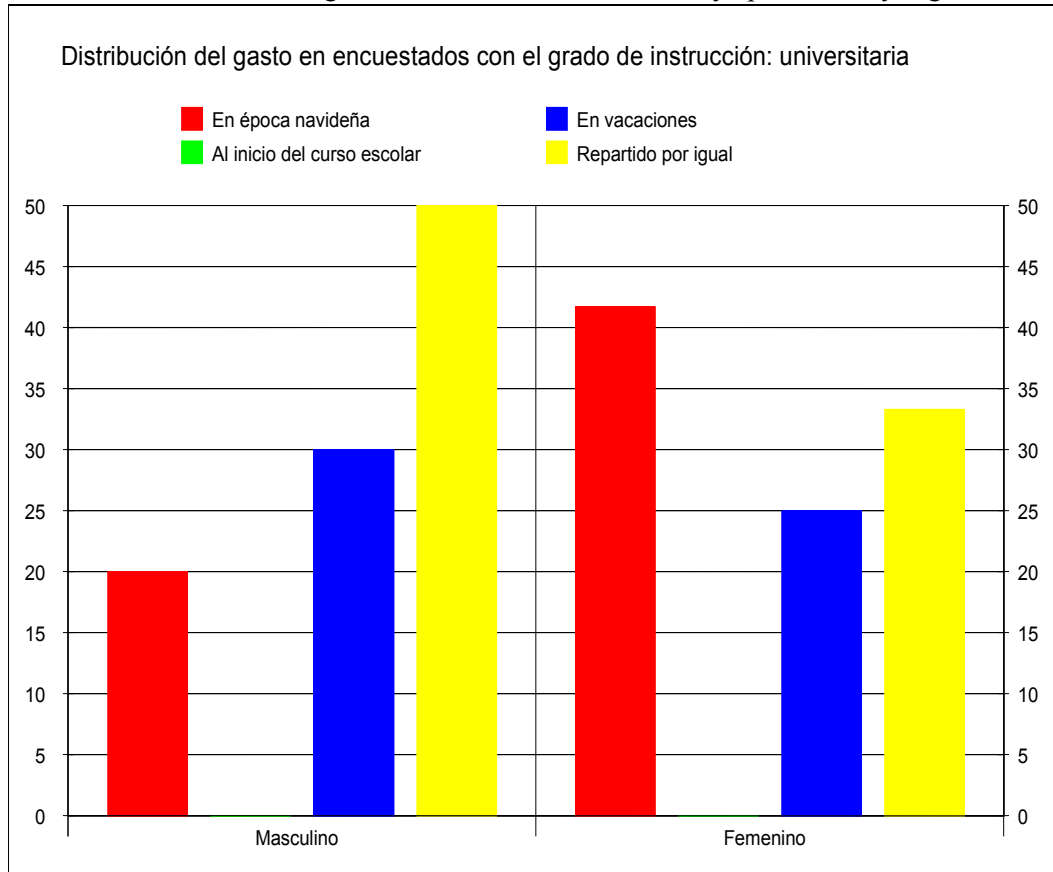


Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	28	20,58	28	28,86	0	0,00
3 Estudios secundarios	09	6,61	0	0,00	09	23,07
4 Estudios técnicos básicos	29	21,32	29	29,89	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	12	8,82	12	12,37	0	0,00
6 Universitarios	58	42,64	28	28,86	30	76,92
TOTAL	136	(136)	97	(97)	39	(39)

Data de la gráfica siguiente, donde se observa la concentración del gasto anual en la época navideña. Llama la atención que el 100% de las mujeres con grado de instrucción primaria (y en consecuencia podría afirmarse que con una edad avanzada) señalan la época navideña como el momento de mayor nivel de consumo, a diferencia de los hombres, que solo lo reconocen en un 12,5%). Deben ser elementos que entren en consideración: la edad del encuestado, la posibilidad o no de tener vacaciones, la ausencia de gasto escolar (por la edad de los hijos de los encuestados),

gasto	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 En época navideña	40	36,36	10	12,50	30	100,00
3 En vacaciones	30	27,27	30	37,50	0	0,00
4 Repartido por igual	40	36,36	40	50,00	0	0,00
TOTAL	110	(110)	80	(80)	30	(30)

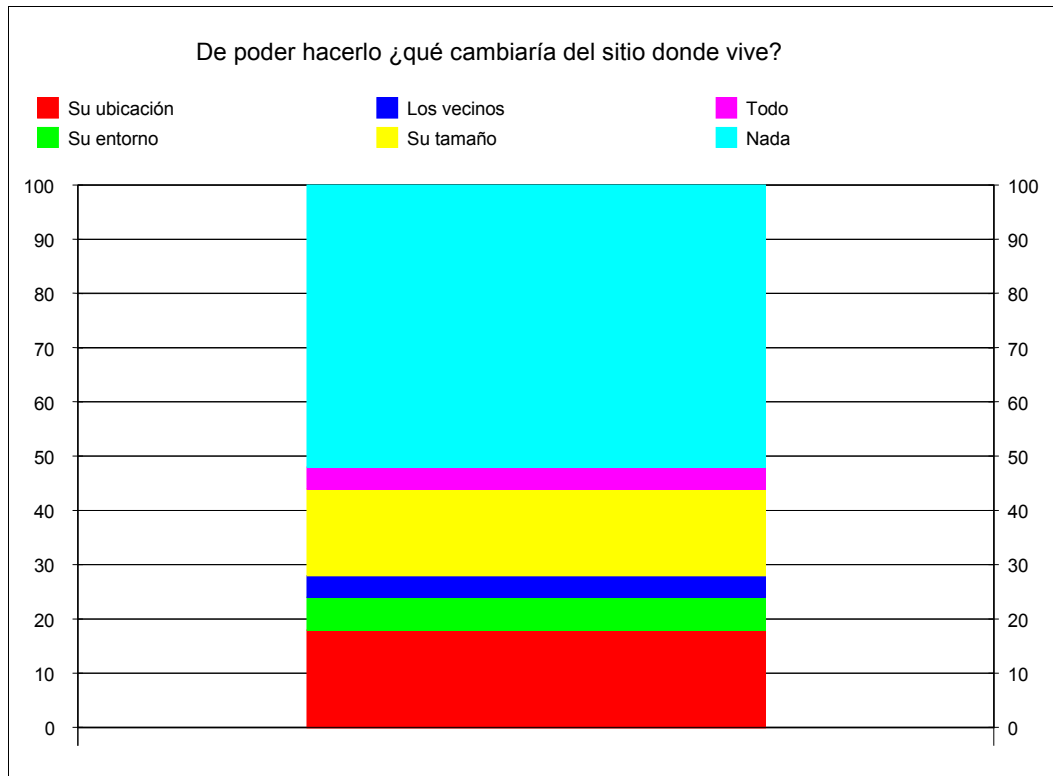
Gráfico 73- Relación entre grado instruccional universitario y época de mayor gasto



Variable 34: De poder hacerlo ¿qué cambiaría del sitio donde vive?

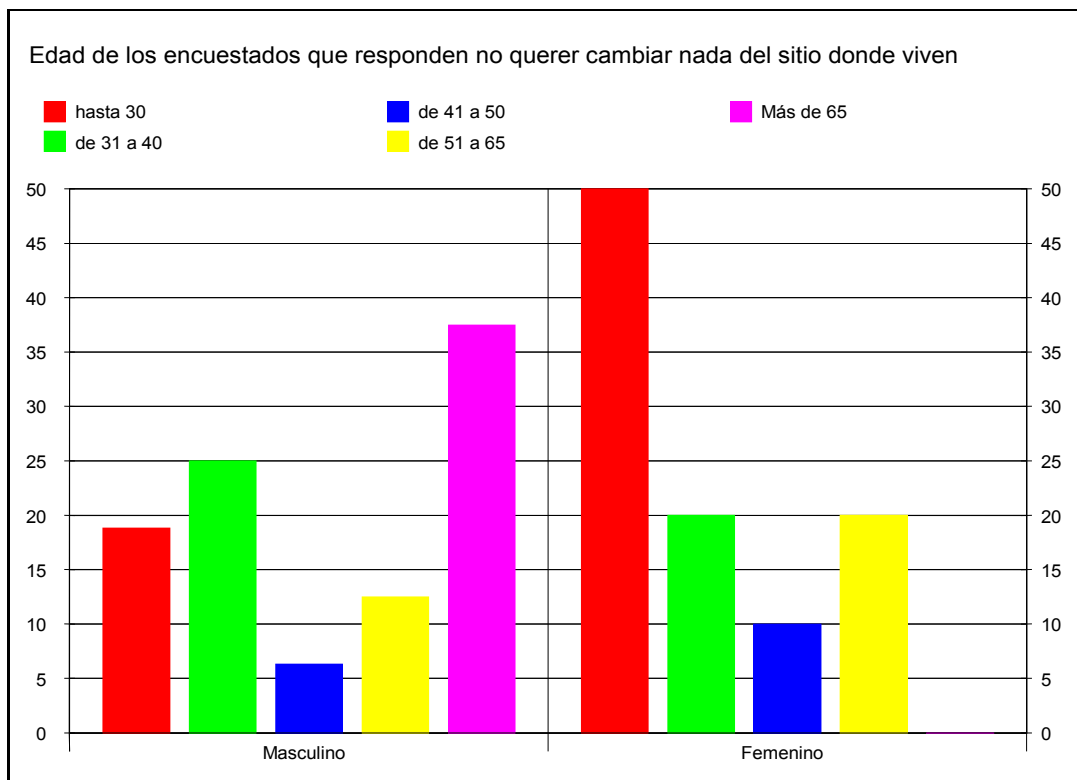
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Su ubicación	89	17,80
2	Su entorno	29	5,80
3	Los vecinos	18	3,60
4	Su tamaño	82	16,40
5	Todo	19	3,80
6	Nada	263	52,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 74- Nivel de modificación de hábitos



El 52% de la población sostiene que, aunque pudiera hacerlo, no cambiaría nada del sitio donde vive. ¿Satisfacción? ¿conformismo? ¿indiferencia?. Ahora bien ¿quién es ese 52% de la población? Veamos algo de su composición.

Gráfico 75- Encuestados “inmovilistas” seccionados por edad y sexo

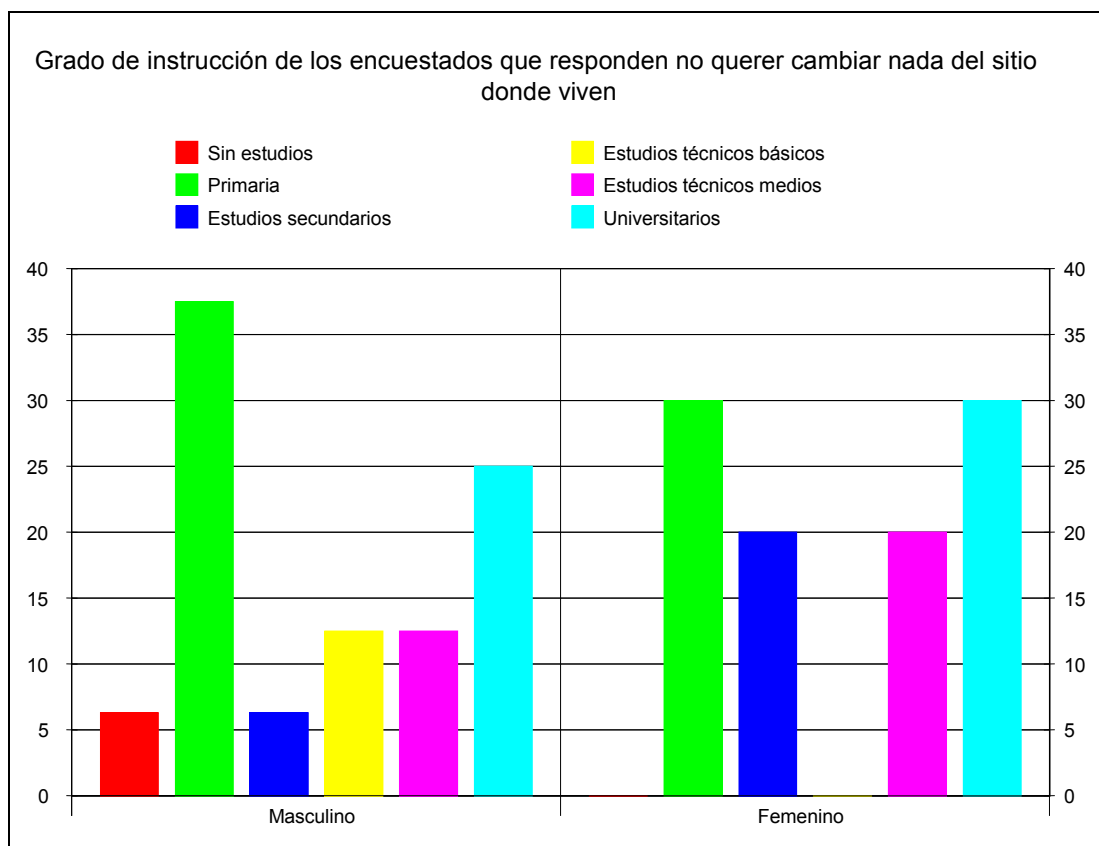


edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	80	30,41	30	18,40	50	50,00
2 de 31 a 40	62	23,57	40	24,53	22	22,00
3 de 41 a 50	20	7,60	10	6,13	10	10,00
4 de 51 a 65	37	14,06	19	11,65	18	18,00
5 Más de 65	64	24,33	64	39,26	0	0,00
TOTAL	263	(263)	163	(163)	100	(100)

Data correspondiente al grado de instrucción del grupo “inmovilista”:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	13	4,94	13	7,97	0	0,00
2 Primaria	88	33,46	59	36,19	29	29,00
3 Estudios secundarios	30	11,40	11	6,74	19	19,00
4 Estudios técnicos básicos	19	7,22	19	11,65	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	41	15,58	20	12,26	21	21,00
6 Universitarios	72	27,37	41	25,15	31	31,00
TOTAL	263	(263)	163	(163)	100	(100)

Gráfico 76- Nivel de instrucción de los encuestados “inmovilistas”



La data correspondiente a la gráfica de los que desean algún cambio en su lugar habitual de residencia es la siguiente:

edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	39	16,45	08	7,33	31	24,21
2 de 31 a 40	82	34,59	22	20,18	60	46,87
3 de 41 a 50	87	36,70	56	51,37	31	24,21
4 de 51 a 65	29	12,23	23	21,10	06	4,69
TOTAL	237	(237)	109	(109)	128	(128)

Gráfico 77- Edad de los encuestados que prefieren hacer cambios en su entorno

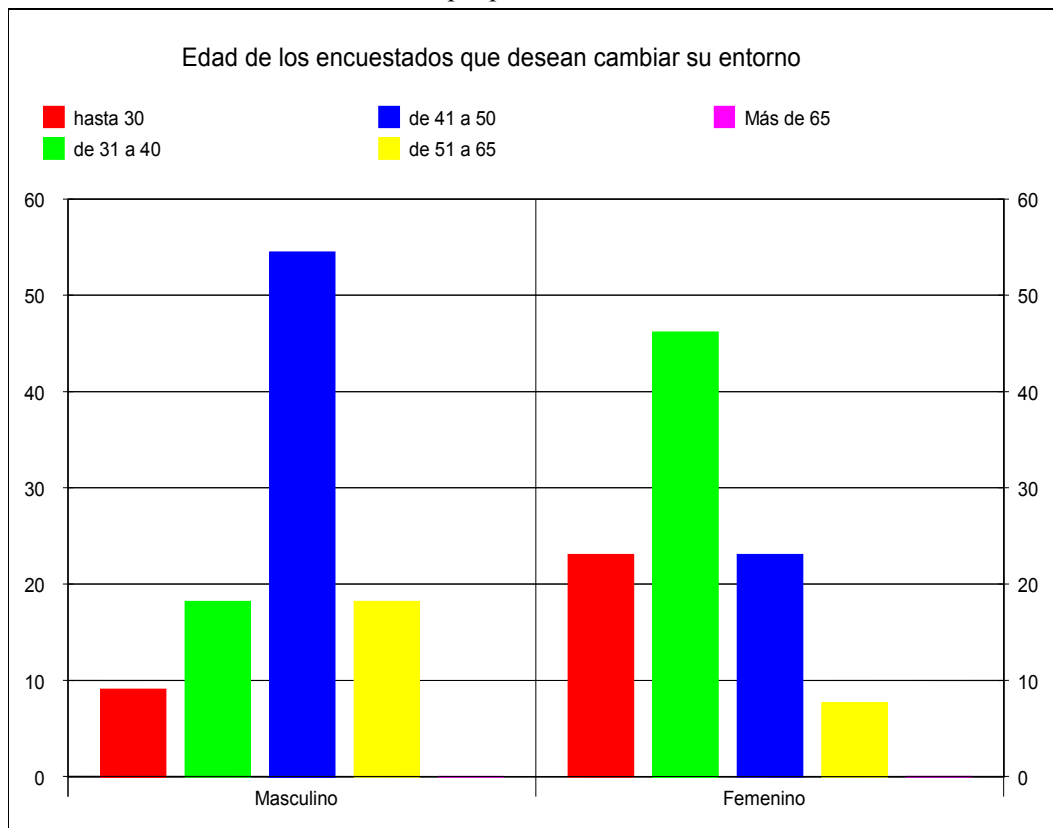
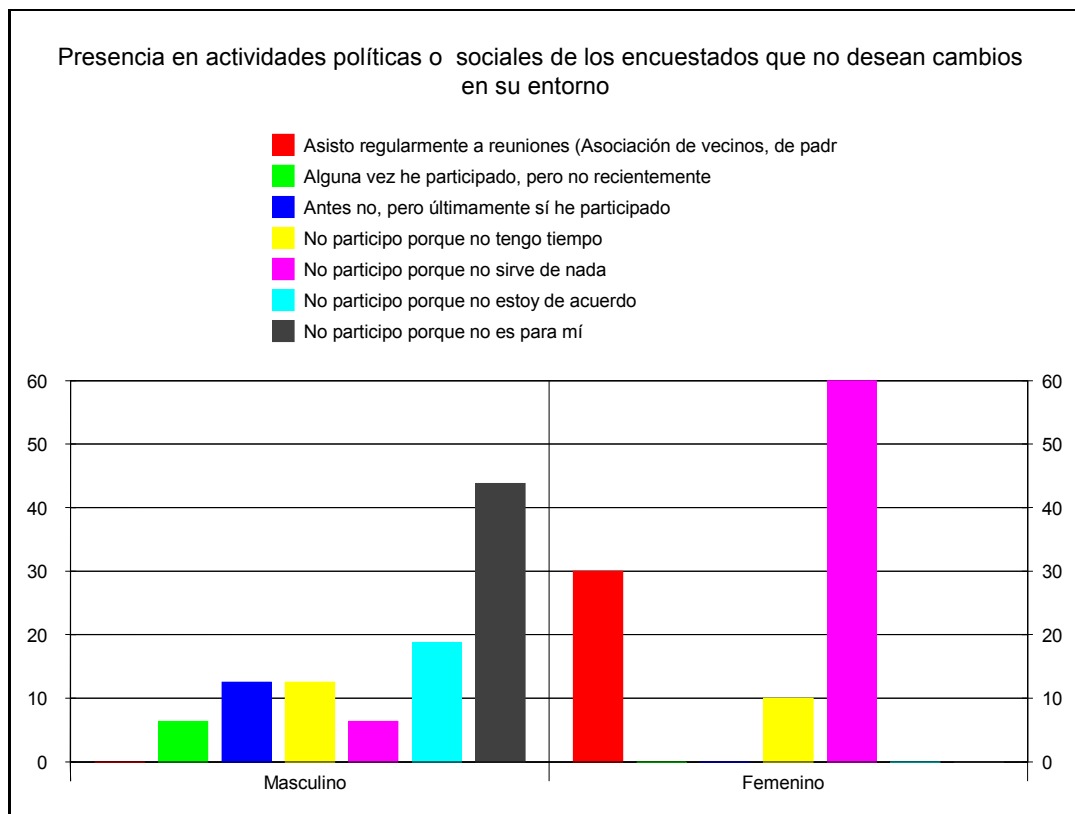


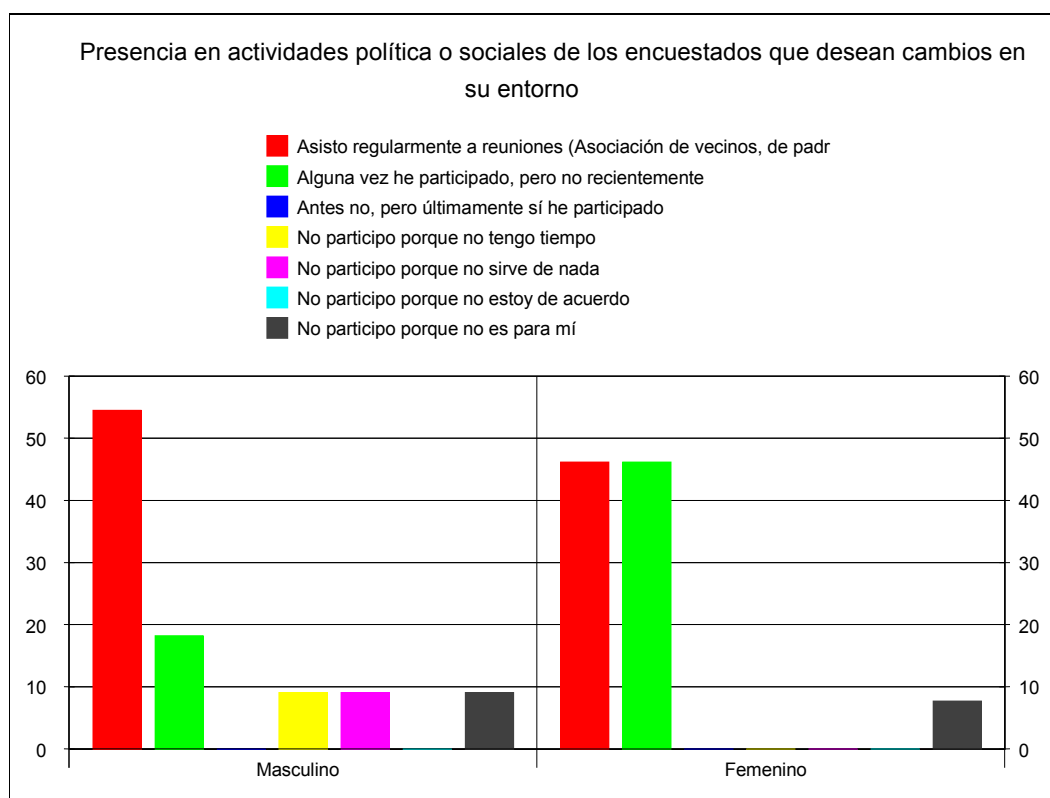
Gráfico 78- Participación política de los encuestados “inmovilistas”



Data de la gráfica anterior

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	32	12,16	0	0,00	32	32,00
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	09	3,42	09	5,52	0	0,00
3 Antes no, pero últimamente si he participado	18	6,84	18	11,04	0	0,00
4 No participo porque no tengo tiempo	30	11,40	19	11,65	11	11,00
5 No participo porque no sirve de nada	70	26,61	13	7,97	57	57,00
6 No participo porque no estoy de acuerdo	33	12,54	33	20,24	0	0,00
7 No participo porque no es para para mí	71	26,99	71	43,55	0	0,00
TOTAL	263	(263)	163	(163)	100	(100)

Gráfico 79- Participación política de los encuestados que prefieren hacer cambios en su entorno



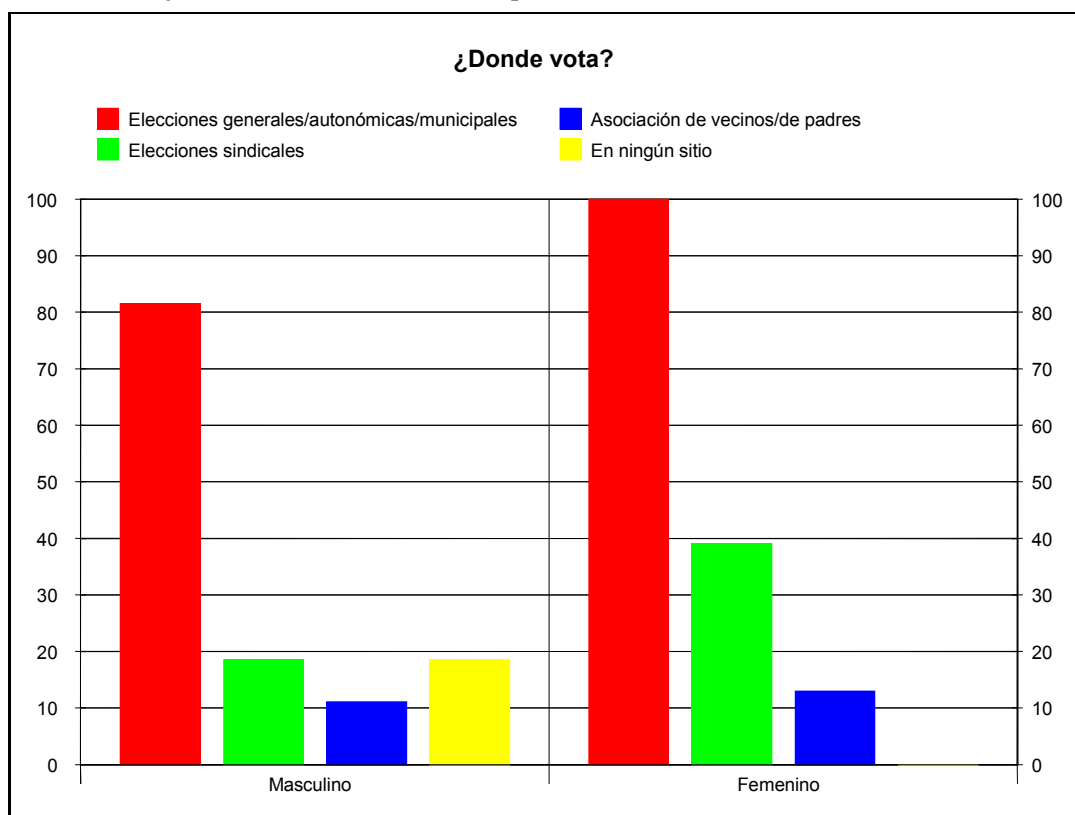
participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	118	49,78	58	53,21	60	46,87
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	83	35,02	27	24,77	56	43,75
4 No participo porque no tengo tiempo	09	3,79	08	7,33	1	0,78
5 No participo porque no sirve de nada	10	4,21	10	9,17	0	0,00
7 No participo porque no es para mí	17	7,17	06	5,50	11	8,59
TOTAL	237	(237)	109	(109)	128	(128)

Variable 35: Con respecto a las elecciones: ¿dónde vota?

voto	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Elecciones generales, autonómicas	453	90,60	225	81,48	228	100,00
2 Elecciones sindicales	141	28,20	49	18,52	92	39,13
3 Asociación de vecinos/de padres	56	11,20	27	11,11	29	13,04
4 En ningún sitio	54	10,80	53	18,52	1	0,00

TOTAL 704 (500) 354 (270) 350 (230)

Gráfico 80- Ejercicio del voto, seccionado por sexos

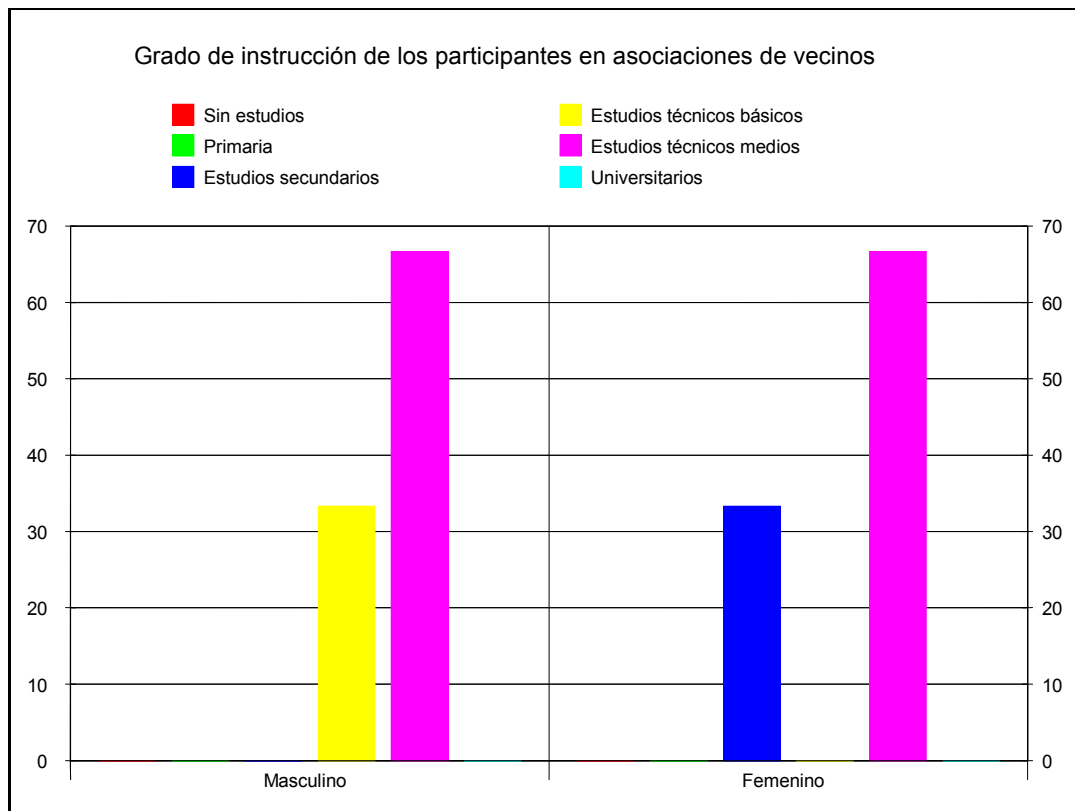


Los resultados son un poco confusos. Al parecer los encuestados entendieron la pregunta en el sentido de ¿dónde ha votado alguna vez?, en lugar de ¿dónde vota habitualmente?. Sólo así se entiende los elevados índices de participación general especialmente en el sector femenino, y en áreas específicas, como las elecciones sindicales e incluso de asociación de padres. Debe tenerse en cuenta a la hora valorar los resultados que las respuestas no son excluyentes entre sí, de ahí que varios encuestados utilizaran la posibilidad ofrecida de respuesta múltiple.

La data siguiente corresponde al nivel de instrucción de los encuestados que manifiestan participar en elecciones de asociaciones de vecinos:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
3 Estudios secundarios	09	16,07	0	0,00	09	31,03
4 Estudios técnicos básicos	10	17,85	10	37,03	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	37	66,07	17	62,96	20	68,96
TOTAL	56	(56)	27	(27)	29	(29)

Gráfico 81- Nivel instruccional de los encuestados participantes en AA.VV.



Veamos el empleo de los participantes en asociaciones de vecinos, reflejado en la data siguiente:

empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
5 Funcionario	19	33,92	09	33,33	10	34,48
6 Empleado	37	66,07	18	66,67	19	65,51
TOTAL	56	(56)	27	(27)	29	(29)

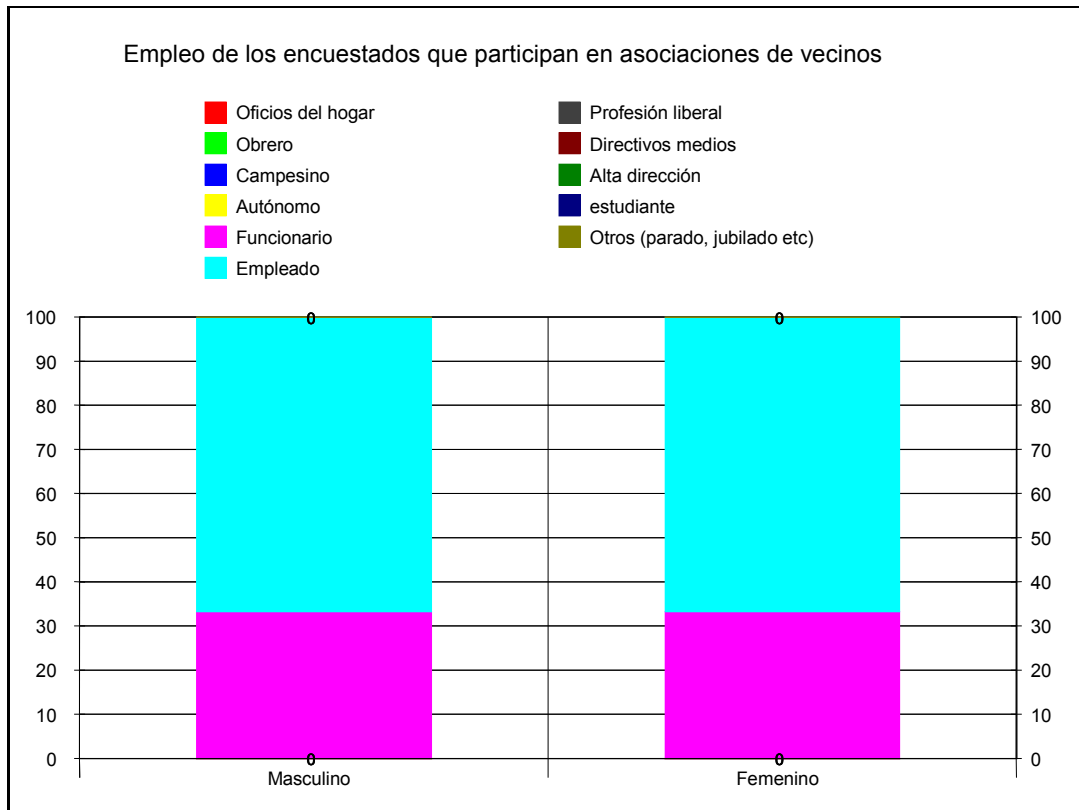
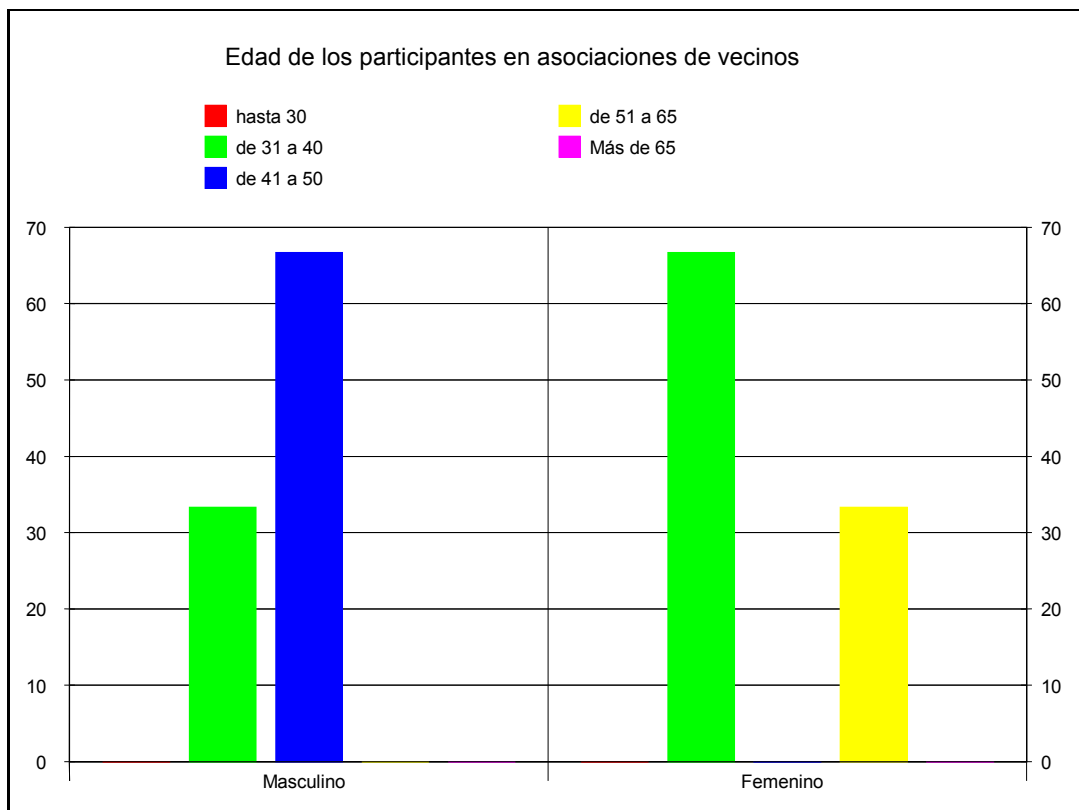


Gráfico 82- Empleo de los participantes en AA.VV.

Gráfico 83- Edad de los participantes en AA.VV.



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 de 31 a 40	28	50,00	08	29,62	20	68,96
3 de 41 a 50	19	33,92	19	70,37	0	0,00
4 de 51 a 65	09	16,07	0	0,00	09	31,03
TOTAL	56	(56)	27	(27)	29	(29)

Lo más llamativo es el perfil tan preciso, tan definido de los participantes en asociaciones de vecinos: definido a nivel de empleo, a nivel de grado de instrucción y a nivel de edad. Casi podría afirmarse que estamos ante un campo social. ¿Qué ocurriría si se hiciese la misma disección para cada uno de los escenarios de voto?. De todas maneras antes de elaborar algún juicio de valor es pertinente analizar las variables que a continuación se detallan, y además situarlas en disposición de ser confrontadas.

De todas maneras las respuestas hay que interpretarlas en su justa medida, llegando a considerar incluso que la respuesta dada por el encuestado es fiable sólo en un 70% aproximadamente, como se observa en la siguiente gráfica de control:



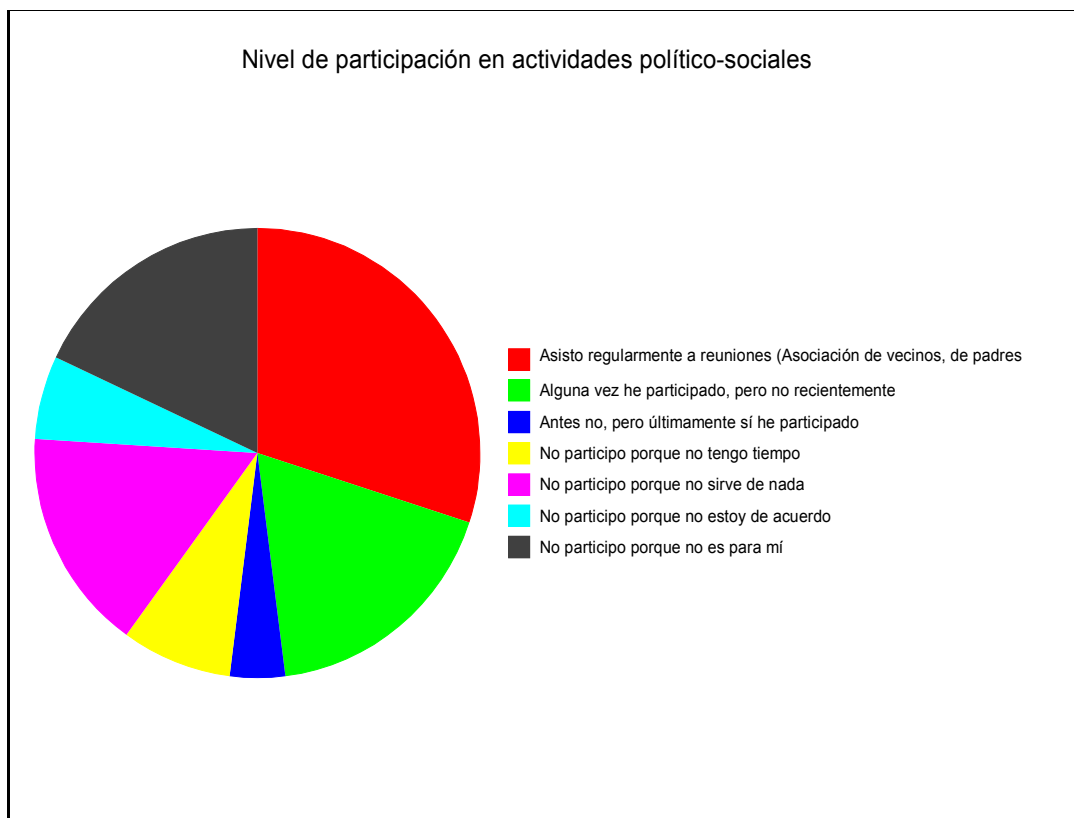
Gráfico 84- Nivel de participación política del sector vinculado a las AA.VV.

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	37	66,07	19	70,37	18	62,06
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	11	19,64	0	0,00	11	37,93
7 No participo porque no es para mí	08	14,28	08	29,62	0	0,00
TOTAL	56	(56)	27	(27)	29	(29)

Variable 36: ¿Cómo definiría su nivel de participación en actividades de carácter político o social?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Asisto regularmente a reuniones (Asociación de vecinos, de padres etc)	146	29,20
2	Alguna vez he participado, pero no recientemente	88	17,60
3	No participo porque no es para mí	87	17,40
4	No participo porque no sirve de nada	82	16,40
5	No participo porque no tengo tiempo	44	8,80
6	No participo porque no estoy de acuerdo	30	6,00
7	Antes no, pero últimamente sí he participado	23	4,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 85- Participación política



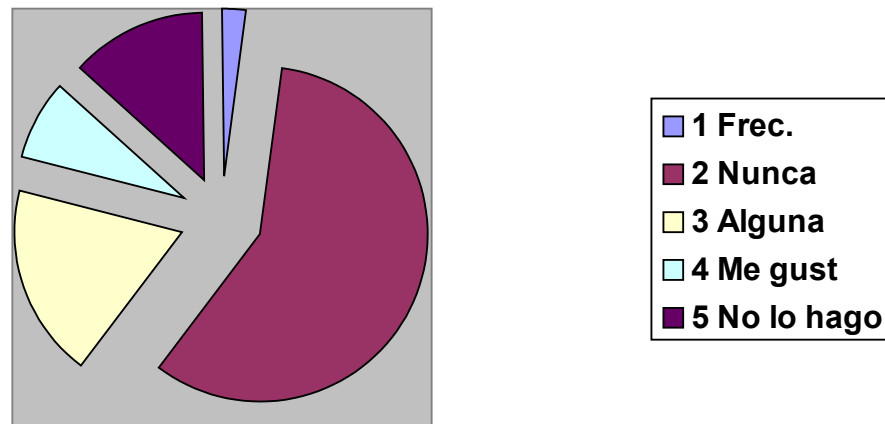
La división es: un 33,8% participa en algo, un 66,2% no participa en nada. La entrada en cada categoría no es exigente. Por ejemplo para considerar que alguien participa, basta con que el encuestado así lo afirme, aunque su compromiso con esa actividad sea muy limitado.

Variable 37: ¿Alguna vez ha pedido cuentas a los representantes electos con su voto?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Frecuentemente exijo saber acerca de las decisiones tomadas en mi nombre	11	2,20
2	Nunca lo he hecho	275	55,00
3	Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AA. VV., APA, Sindicatos)	113	22,60
4	Me gustaría hacerlo, pero no sé cómo	38	7,60
5	No lo hago porque no sirve de nada	63	12,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 86- Solicitud de rendición de cuentas

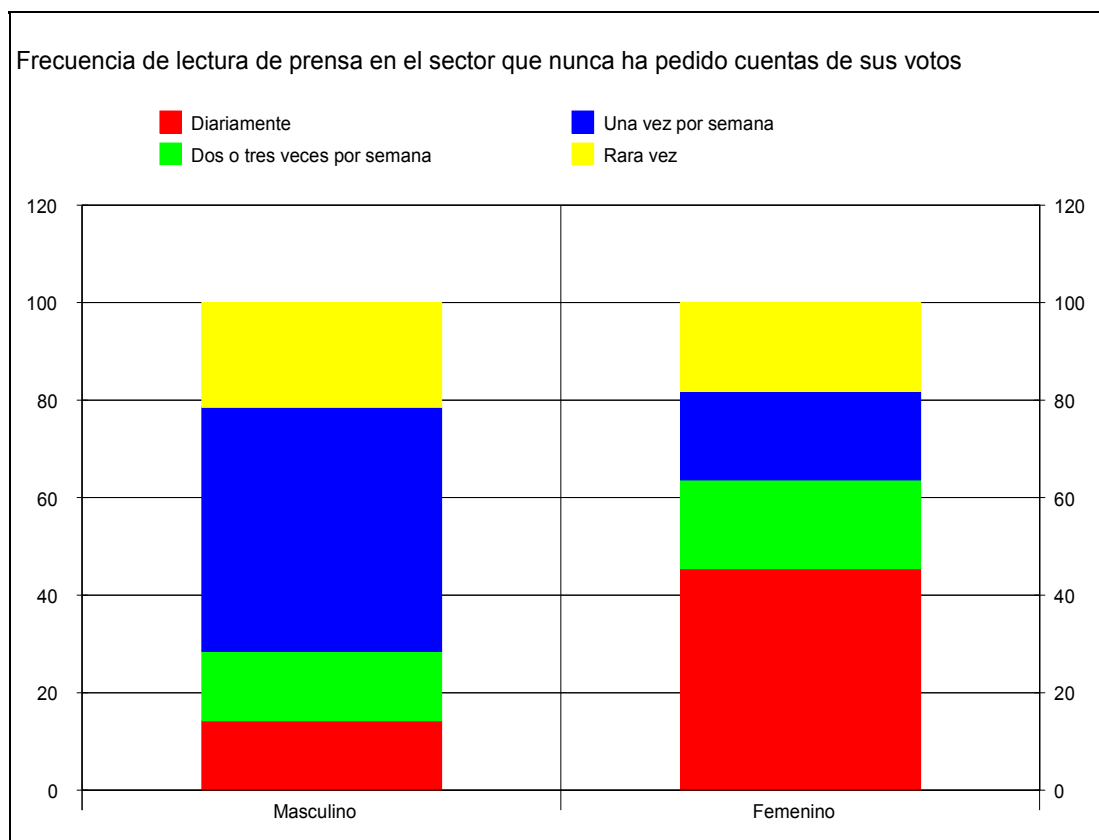
Participación política



Veamos la gráfica que muestra la frecuencia en la lectura de prensa del sector de la población que nunca ha pedido cuentas de su voto. Esto lo que busca poner en evidencia es el nivel de cosificación de la democracia procedimental. Una conciencia política que llega hasta el ejercicio del voto, pero que una vez allí produce una ruptura en la relación causa-efecto, volviendo irreversible las acciones y escapando éstas al mínimo control de quien las provoca.

La data correspondiente es la que sigue. Debe prestarse atención a las diferencias entre géneros. Dado que resulta tan llamativo, estudiaremos dos aspectos para tratar de aclarar la situación. Graficaremos el capital cultural masculino y femenino, y el tipo de lectura que se hace.

Gráfico 87- Relación entre frecuencia en lectura de prensa y solicitud de rendición de cuentas

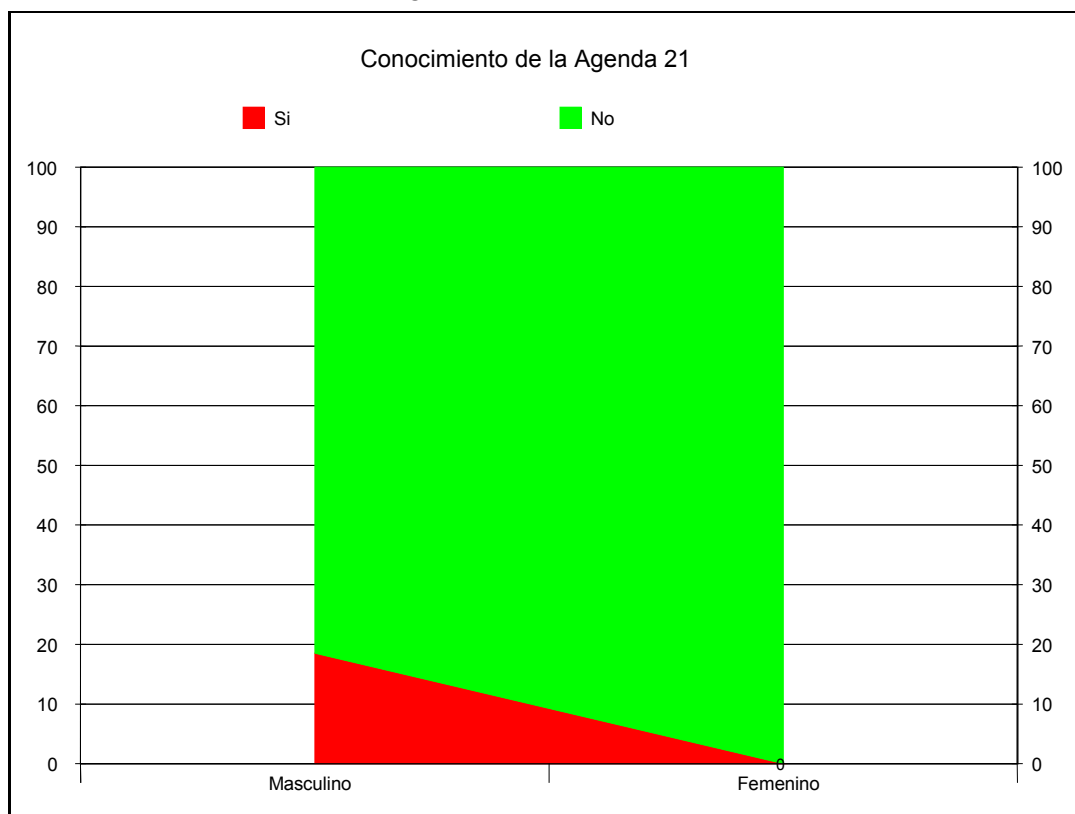


frecuencia	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Diariamente	73	26,54	18	14,29	55	47,02
2 Dos o tres veces por semana	41	14,90	19	14,29	22	18,80
3 Una vez por semana	93	33,81	73	50,00	20	17,09
4 Rara vez	68	24,72	48	21,43	20	17,09
TOTAL	275	(275)	158	(158)	117	(117)

Variable 38: ¿Conoce la Agenda 21?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	46	09,20
2	No	454	90,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 88- Conocimiento de la Agenda 21



Conocimiento Agenda 21	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Si	46	09,20	46	17,10	0	0,00
2 No	454	90,80	223	82,89	231	100,00
TOTAL	500	(500)	269	(269)	231	(231)

Estudiemos dos elementos de los conocedores de la Agenda 21 (apenas el 10% de los encuestados, y todos varones; el 100% de la población femenina encuestada desconoce este proyecto). Los aspectos a estudiar serán el grado de instrucción y el nivel de participación política. Dentro de este segundo aspecto se considerará las variables participación y solicitud de rendición de cuentas.

Grado de instrucción	Frecuencia	%
4 Estudios técnicos básicos	09	19,56
5 Estudios técnicos medios	19	41,30

6 Universitarios

18 39,13

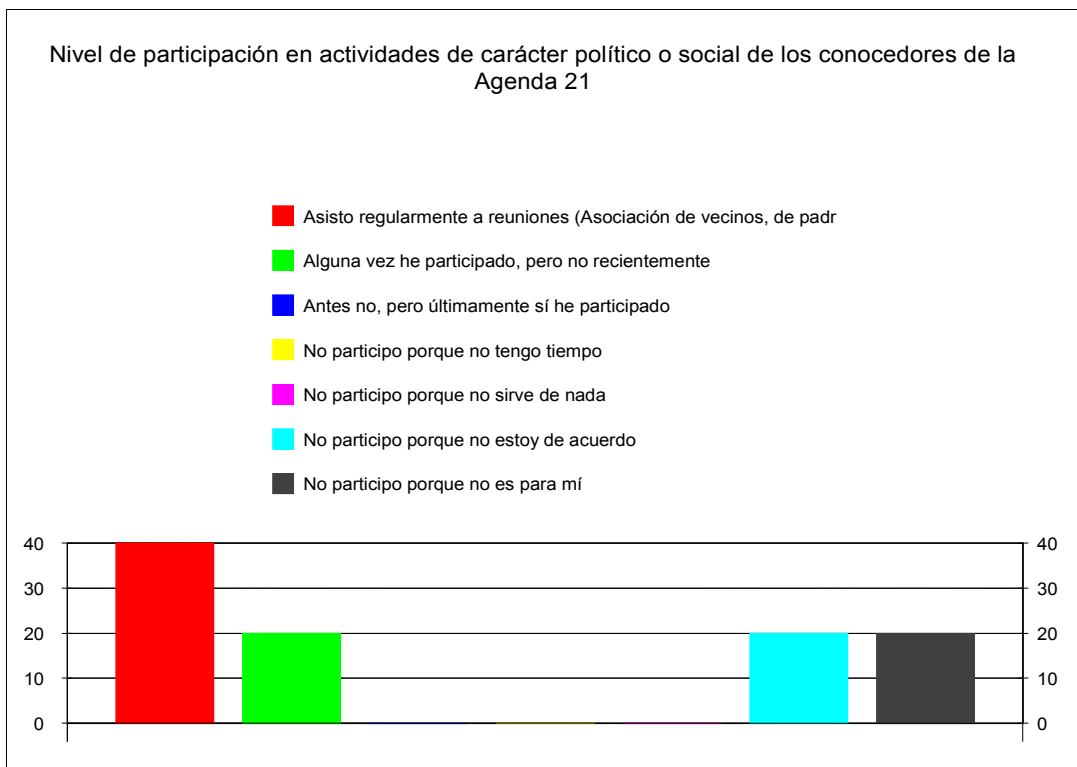
Total frecuencias

46 100,00

Gráfico 89- Nivel instruccional de los conocedores de la Agenda 21



Gráfico 90- Participación política de los conocedores de la Agenda 21



La data correspondiente a esta gráfica es como sigue:

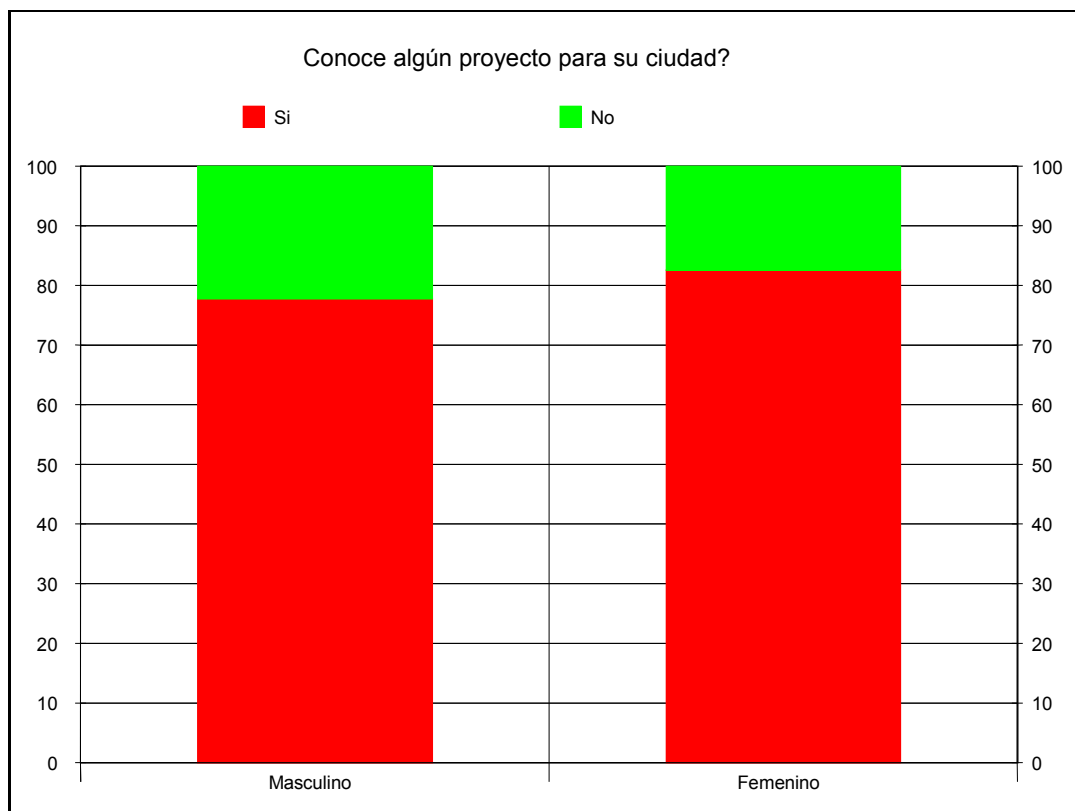
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Asisto regularmente a reuniones (Asociación de vecinos, de padres etc)	18	39,13
2	Alguna vez he participado, pero no recientemente	09	19,56
6	No participo porque no estoy de acuerdo	10	21,73
7	No participo porque no es para mí	09	19,56
Total frecuencias		46	100,00

Ese 39% de la población del sector que conoce la agenda 21, se corresponde a su vez con el 40% del total general de la población que participa regularmente en actividades político sociales.

Variable 39: ¿Conoce algún proyecto para su ciudad?

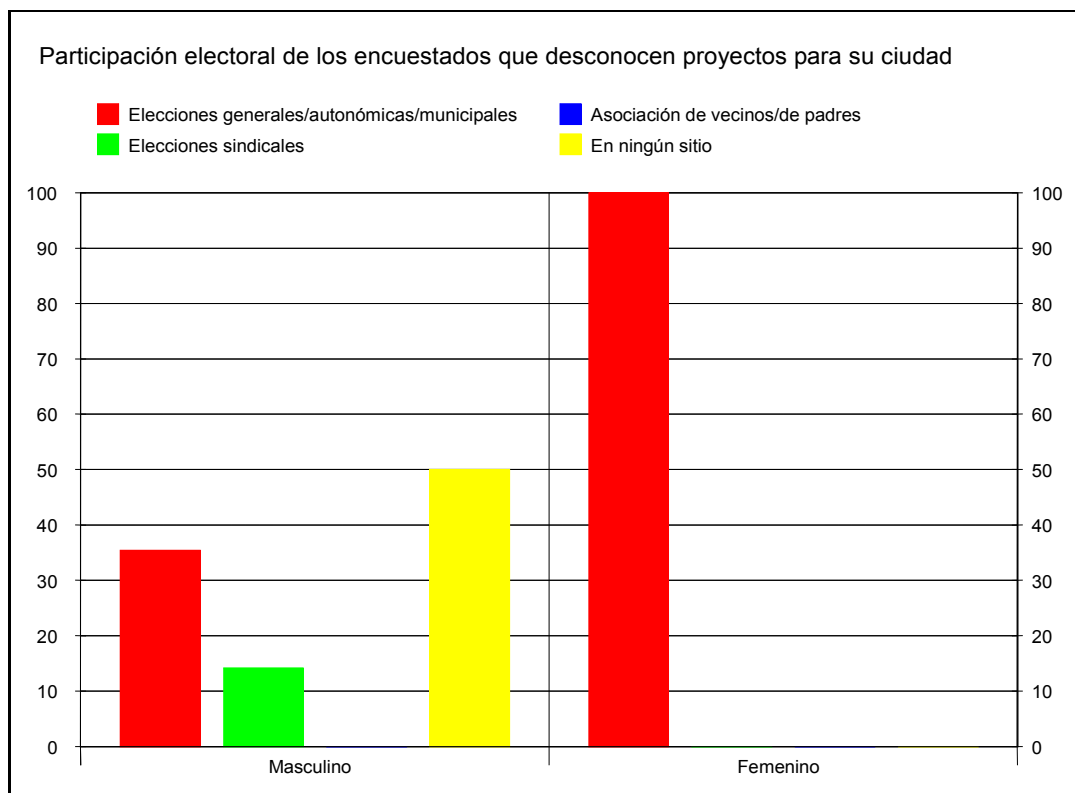
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	397	79,40
2	No	103	20,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 91- Conocimiento de grandes proyectos para Valladolid



proyecto	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Si	397	79,40	208	77,03	189	82,17
2 No	103	20,60	62	22,96	41	17,82
TOTAL	500	(500)	270	(270)	230	(230)

Gráfico 92- Participación electoral de los que desconocen grandes proyectos para la ciudad

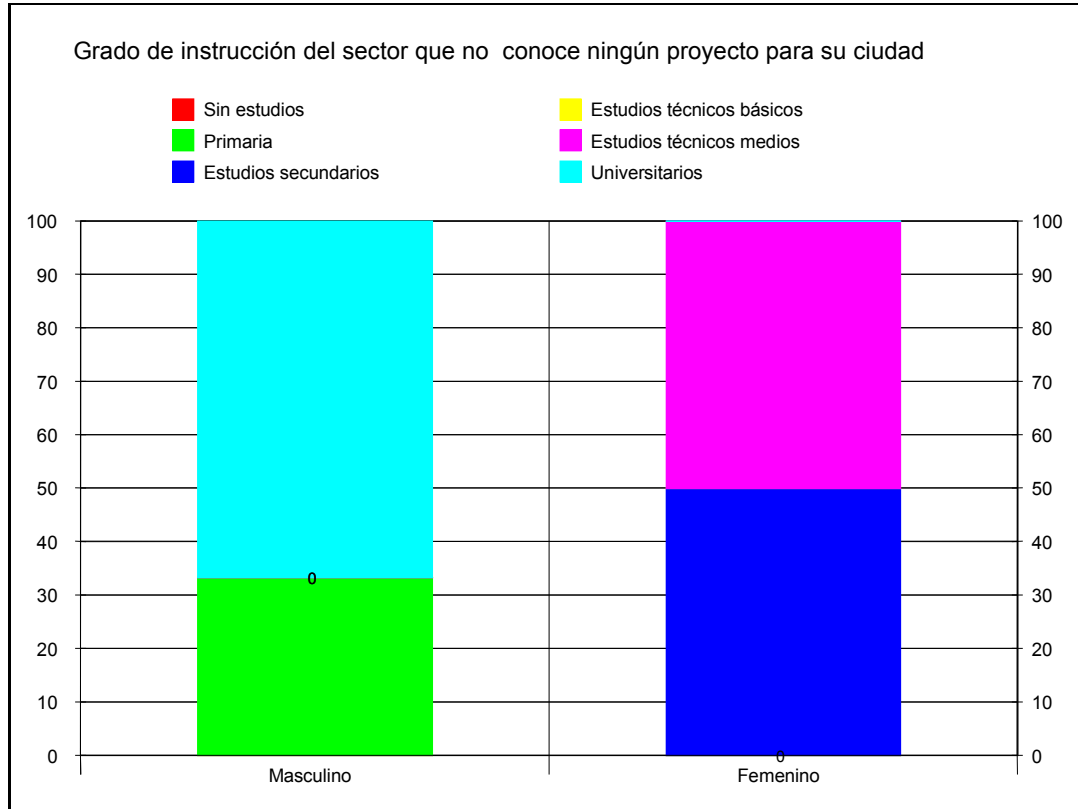


voto	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Elecciones generales autonómicas etc.	64	62,13	23	37,09	41	100,00
2 Elecciones sindicales	08	07,76	08	12,90	0	0,00
4 En ningún sitio	31	30,09	31	50,00	0	0,00
TOTAL	103	(103)	62	(62)	41	(41)

¿Qué lectura puede hacerse de esta encuesta? Primero que la participación político-social está limitada a los actos más superficiales, como pueden ser las votaciones en elecciones generales, y eso en el mejor de los casos. De hecho los varones destacan con un 50% de rechazo a la acción electoral; las mujeres rechazan toda participación distinta a las elecciones generales, y eso incluye los sindicatos, las

asociaciones de vecinos etc. ¿Qué podemos decir de otros factores? Si acudimos al capital cultural observaremos lo siguiente:

Gráfico 93- Nivel instruccional de los que desconocen grandes proyectos para la ciudad

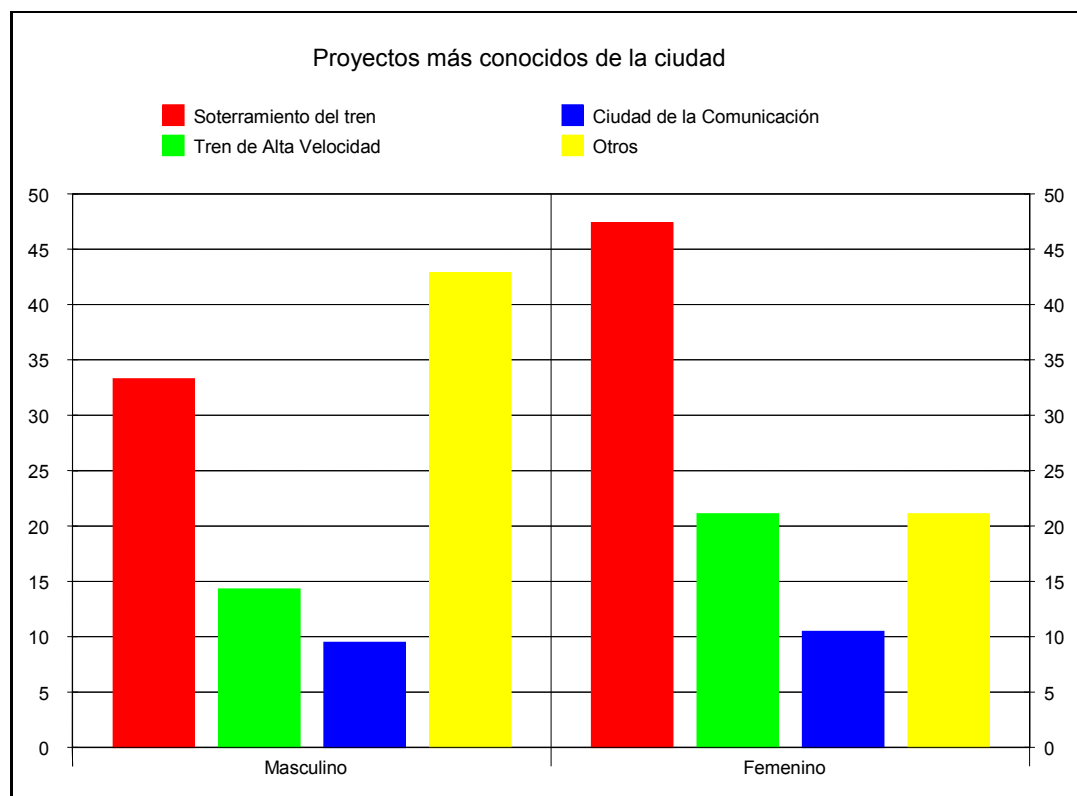


Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	21	20,38	21	33,87	0	0,00
3 Estudios secundarios	20	19,41	0	0,00	20	48,78
5 Estudios técnicos medios	21	20,38	0	0,00	21	51,21
6 Universitarios	41	39,80	41	66,12	0	0,00
TOTAL	103	(103)	62	(62)	41	(41)

Variable 40: ¿Cual?

Valor Significado	Frecuencia	%
1 Soterramiento del tren	156	39,29
2 Tren de Alta Velocidad	67	16,87
3 Ciudad de la Comunicación	41	10,32
4 Otros	133	33,50
Total frecuencias	397	100,00

Gráfico 94- Proyectos más conocidos



¿Cual?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Soterramiento del tren	156	39,29	77	35,98	79	43,16
2 Tren de Alta Velocidad	67	16,87	32	14,95	35	19,12
3 Ciudad de la Comunicación	41	10,32	20	9,34	20	10,92
4 Otros	133	33,50	95	44,39	38	20,76
TOTAL	397	(397)	214	(214)	183	(183)

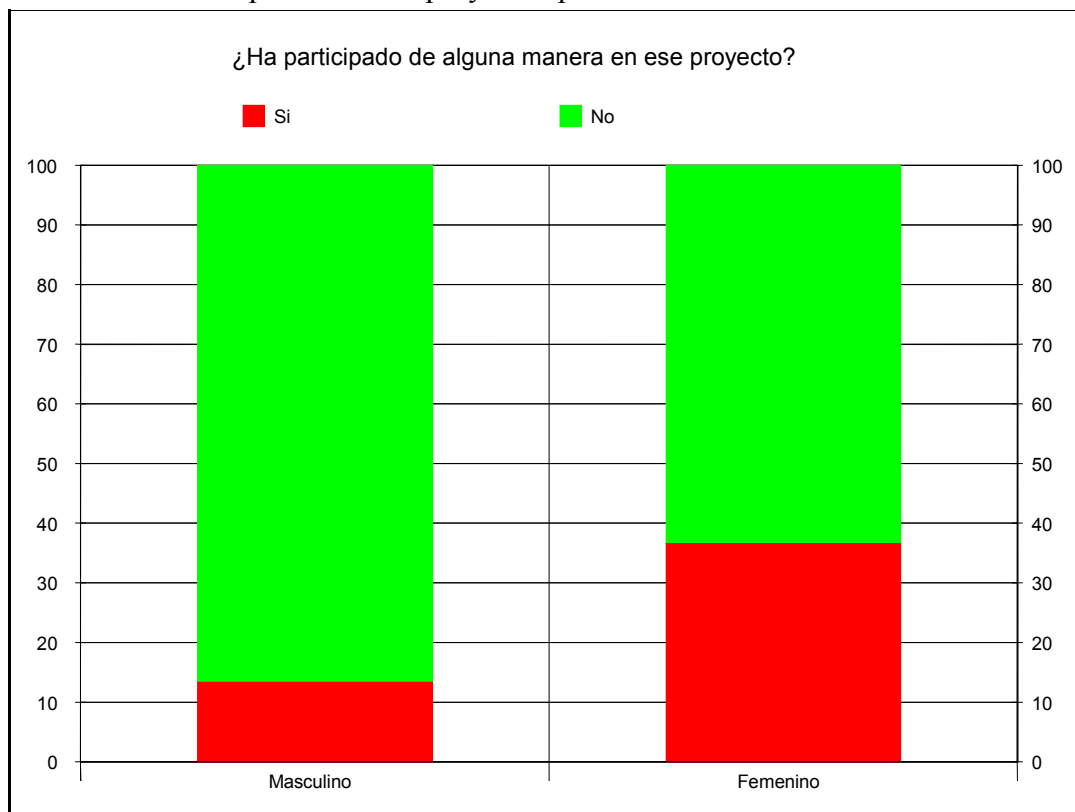
Está claro que una cosa es conocer un proyecto, así sea de nombre (acceso a la información) y otra muy diferente participar de alguna manera en él, bien sea a través de una vindicación, un control democrático de ese proyecto (una biblioteca, un parque, un colegio etc.), una auditoria colectiva a un proyecto concluido etc. En principio observamos una gran diferencia de participación si consideramos la variable género:

Variable 41. Ha participado de alguna manera en él (evaluación, solicitud, rechazo etc.)?

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Si	94	23,67	18	8,65	76	40,21
2 No	303	76,32	190	91,35	113	59,78

TOTAL 397 (397) 208 (208) 189 (189)

Gráfico 95- Participación en los proyectos para la ciudad



Veamos cuales son las características que definen las distintas opciones. Analicemos los subgrupos que afirman haber participado en esos proyectos:

Valor	Género	Frecuencia	%
1	Masculino	18	19,15
2	Femenino	76	80,85
Total frecuencias		94	100,00

Participación en proyectos

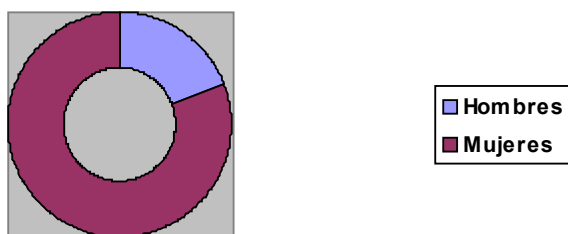
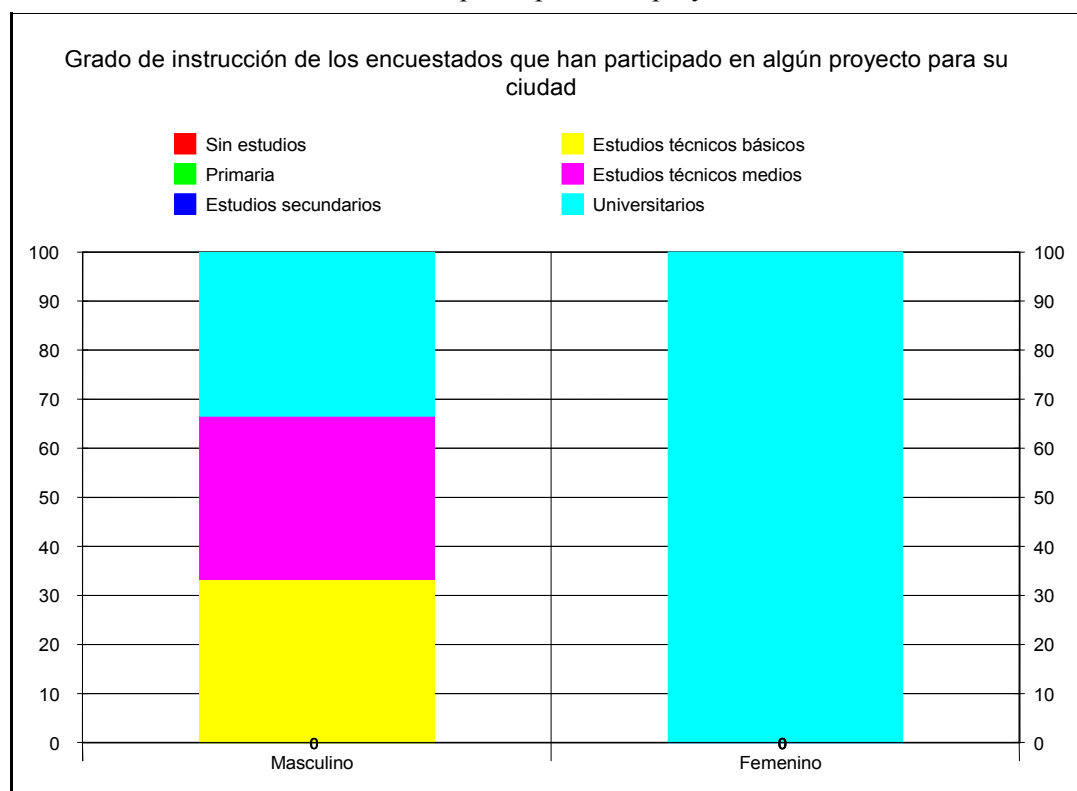


Gráfico 96- Distribución por sexos de los encuestados participantes en proyectos

Si estudiamos la variable grado de instrucción, veremos que parece establecerse una línea directa entre participación en un proyecto y capital cultural, fenómeno que se produce de manera determinante si incluimos a la anterior variante la condición de género:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
4 Estudios técnicos básicos	07	07,44	07	38,88	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	05	05,31	05	27,77	0	0,00
6 Universitarios	82	87,23	06	33,33	76	100,00
TOTAL	94	(94)	18	(18)	76	(76)

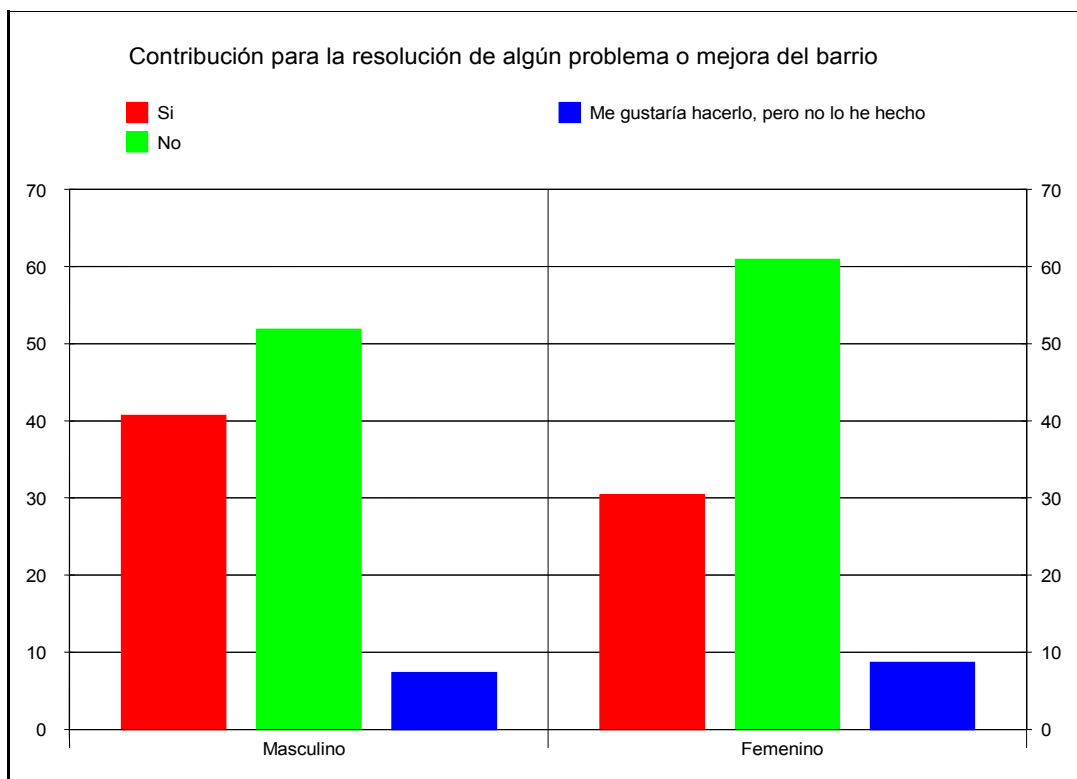
Gráfico 97- Nivel instruccional de los participantes en proyectos



Variable 42: ¿Ha contribuido con trabajo o dinero para ayudar a resolver algún problema o mejorar en algo su barrio, pueblo, etc.

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	182	36,40
2	No	287	57,40
3	Me gustaría hacerlo, pero no lo he hecho	31	6,20
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 98- Nivel de participación en actividades, seccionado por sexos



Tomemos en consideración el grupo que afirma haber contribuido en la resolución de algún problema o mejora en el barrio (36% del total).

Valor	Género	Frecuencia	%
1	Masculino	112	61,53
2	Femenino	70	38,47
Total frecuencias		182	100,00

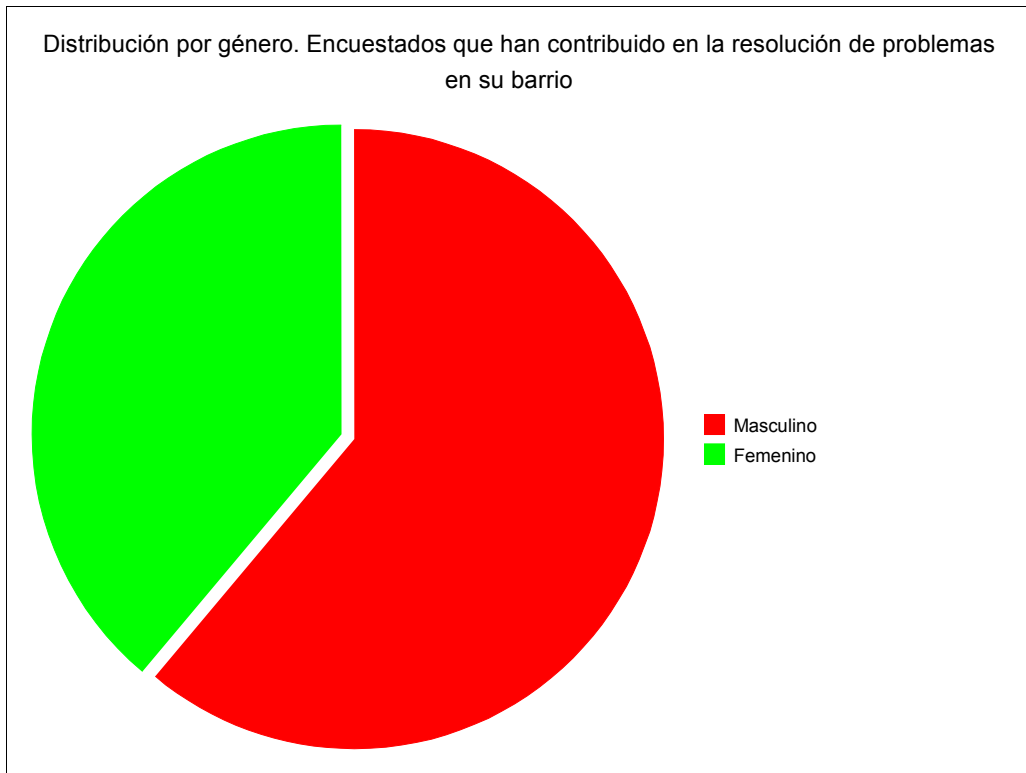
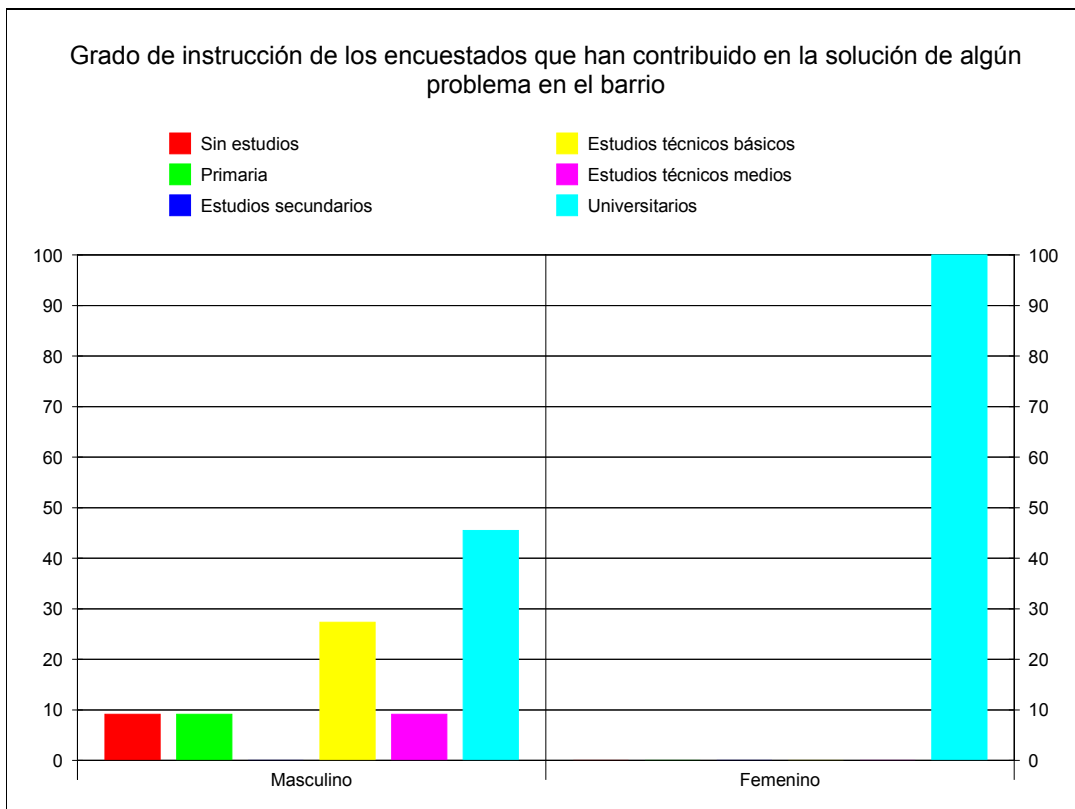


Gráfico 99- Distribución por sexos de los participantes en proyectos

Veamos el capital cultural instruccional que poseen ambos grupos:

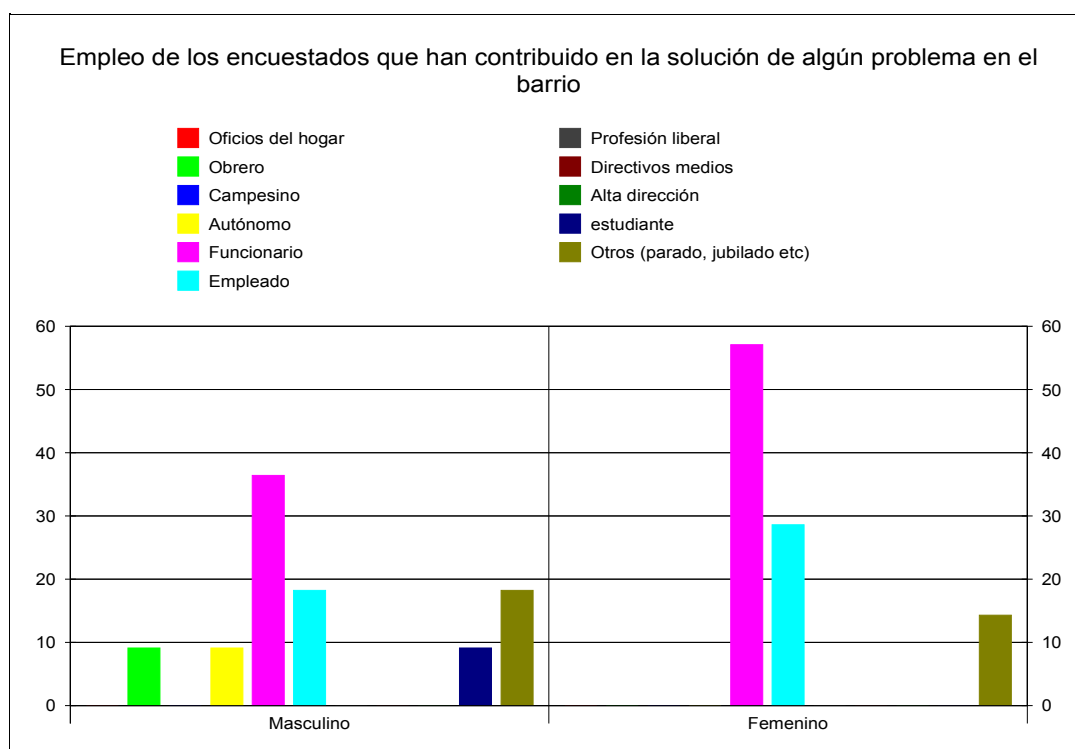
Gráfico 100- Nivel instruccional de los participantes en la resolución de problemas locales



Grado instrucción	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	11	6,04	11	9,82	0	0,00
2 Primaria	10	5,49	08	7,14	0	0,00
4 Estudios técnicos básicos	30	16,48	32	28,57	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	10	5,49	10	8,92	0	0,00
6 Universitarios	121	66,48	51	45,53	70	100,00
TOTAL	182	(182)	112	(112)	70	(70)

Y en cuanto al empleo, podemos ver la siguiente situación:

Gráfico 101- Tipo de empleo de los participantes en la resolución de problemas locales

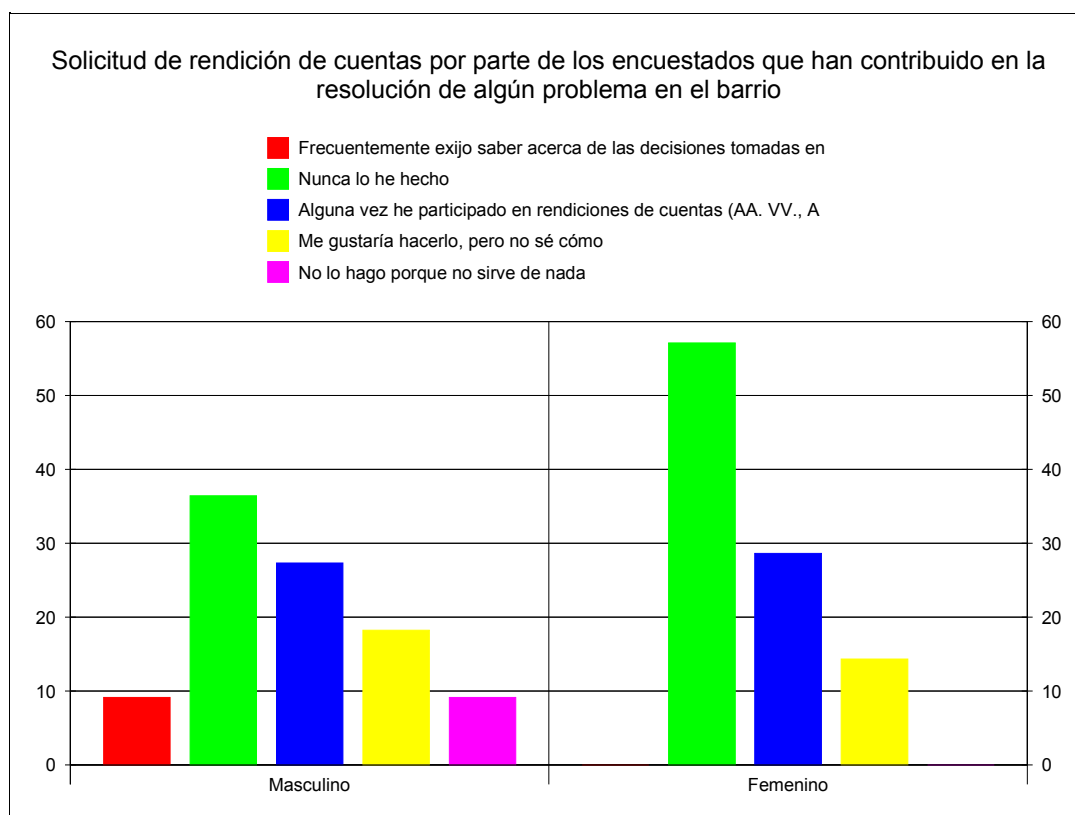


empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	10	5,49	10	8,92	0	0,00
4 Autónomo	10	5,49	10	8,92	0	0,00
5 Funcionario	82	45,05	40	35,71	42	60,00
6 Empleado	39	21,42	20	17,85	19	27,14
10 estudiante	10	5,49	10	8,92	0	0,00
11 Otros (parado, jubilado etc)	31	17,03	22	19,64	09	12,85
TOTAL	182	(182)	112	(112)	70	(70)

Veamos un cruce que puede resultar esclarecedor del nivel de conciencia política. Cruzemos los datos del sector de encuestados que manifiestan haber contribuido con la resolución de algún problema en el barrio, con los datos de aquellos

que han solicitado algún tipo de rendición de cuentas a los representantes electos con su voto. Los resultados son los siguientes:

Gráfico 102- Solicitud de rendición de cuentas. Sector participante en resolución de problemas



rendición cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Frecuentemente exijo saber que ha pasado con las decisiones tomadas en mi nombre	10	5,49	10	8,92	0	0,00
2 Nunca lo he hecho	82	45,05	42	37,50	40	57,14
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AAVV, APA, Sindicatos	51	28,02	30	26,78	21	30,00
4 Me gustaría hacerlo pero no se cómo	29	15,93	20	17,85	09	12,85
5 No lo hago porque no sirve de nada	10	5,49	10	8,92	0	0,00
TOTAL	182	(182)	112	(112)	70	(70)

Ahora pasemos a comparar el sector de los que han manifestado no haber contribuido en la resolución de algún problema en el barrio. Estos son los datos:

rendición de cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Nunca lo he hecho	183	63,76	89	71,77	94	57,66
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas AAVV, APA, Sindicatos etc.	41	14,28	19	15,32	22	13,49
4 Me gustaría hacerlo, pero no se cómo	07	2,43	07	5,64	0	0,00
5 No lo hago porque no sirve de nada	56	19,51	09	7,25	47	28,83
TOTAL	287	(287)	124	(124)	163	(163)

Gráfico 103- Solicitud de rendición de cuentas. Sector que no ha participado en resolución de problemas

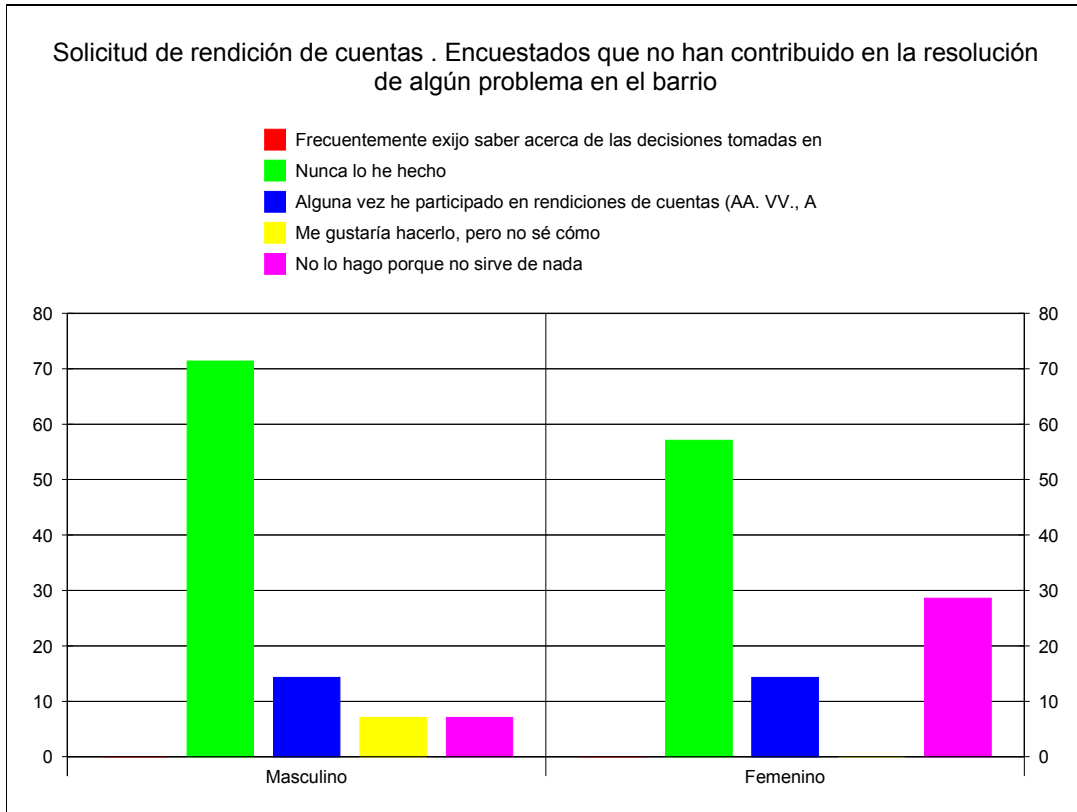
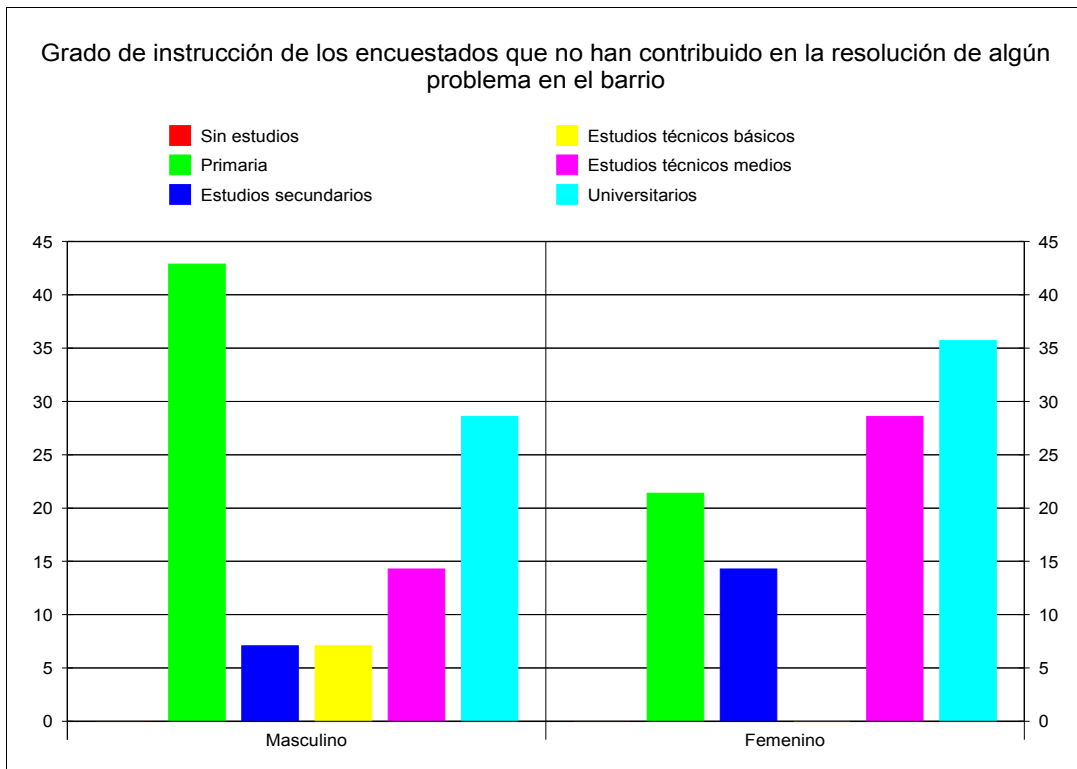


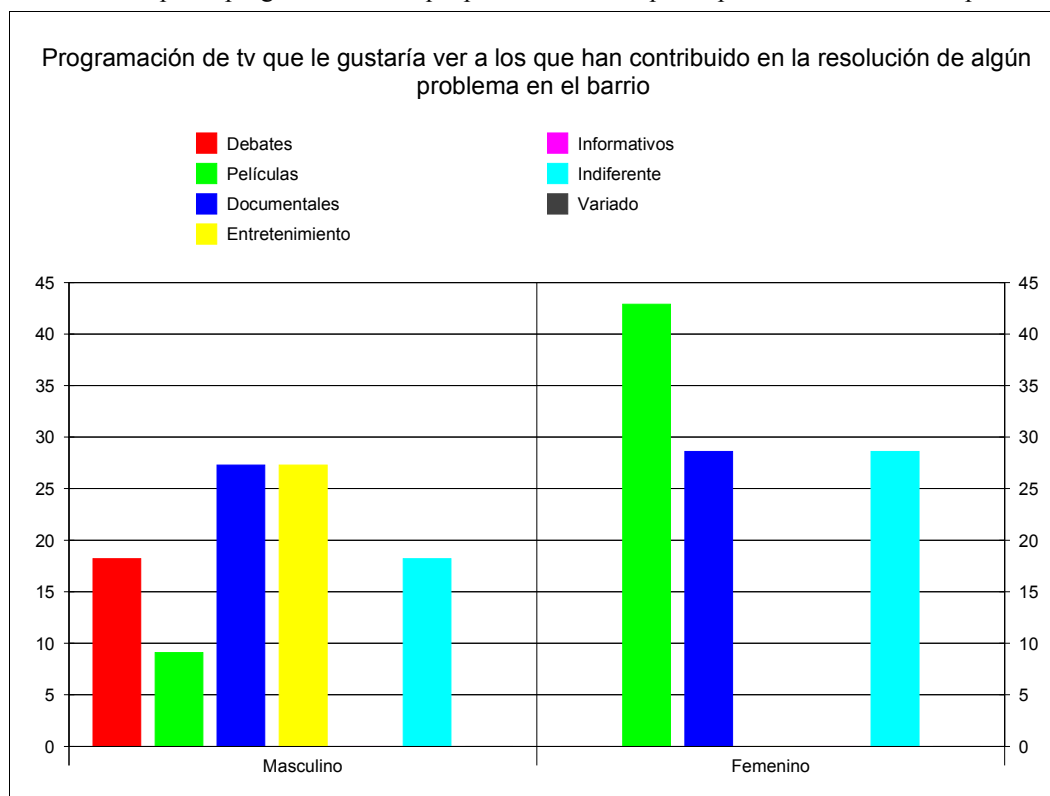
Gráfico 104- Nivel instruccional de los no participantes en resolución de problemas locales



Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	93	32,40	55	44,35	38	23,31
3 Estudios secundarios	31	10,80	06	4,83	25	15,33
4 Estudios técnicos básicos	10	3,48	10	8,06	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	64	22,29	21	16,93	43	26,38
6 Universitarios	89	31,01	32	25,80	57	34,96
TOTAL	287	(287)	124	(124)	163	(163)

Ahora vamos a realizar un ejercicio comparativo entre los dos sectores que estamos estudiando. Les preguntaremos por el tipo de programación de tv. que les gustaría ver. Eso significa que en ese momento son libres para elegir el tipo de programa. Inclusive pueden optar por la respuesta “indiferente” que en todo caso, habiendo previamente informado que dedican diariamente un tiempo significativo a ver tv., sería una respuesta-elección muy desconcertante. Veamos los resultados y comparemos ambas gráficas:

Gráfico 105- Tipo de programas de TV que preferido. Sector participante en resolución de problemas



programación tv	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Debates	20	10,98	20	17,85	0	0,00
2 Películas	41	22,52	13	11,60	28	40,00
3 Documentales	51	28,02	28	25,00	23	32,85
4 Entretenimiento	30	16,48	30	26,78	0	0,00
6 Indiferente	40	21,97	21	18,75	19	27,14
TOTAL	182	(182)	112	(112)	70	(70)

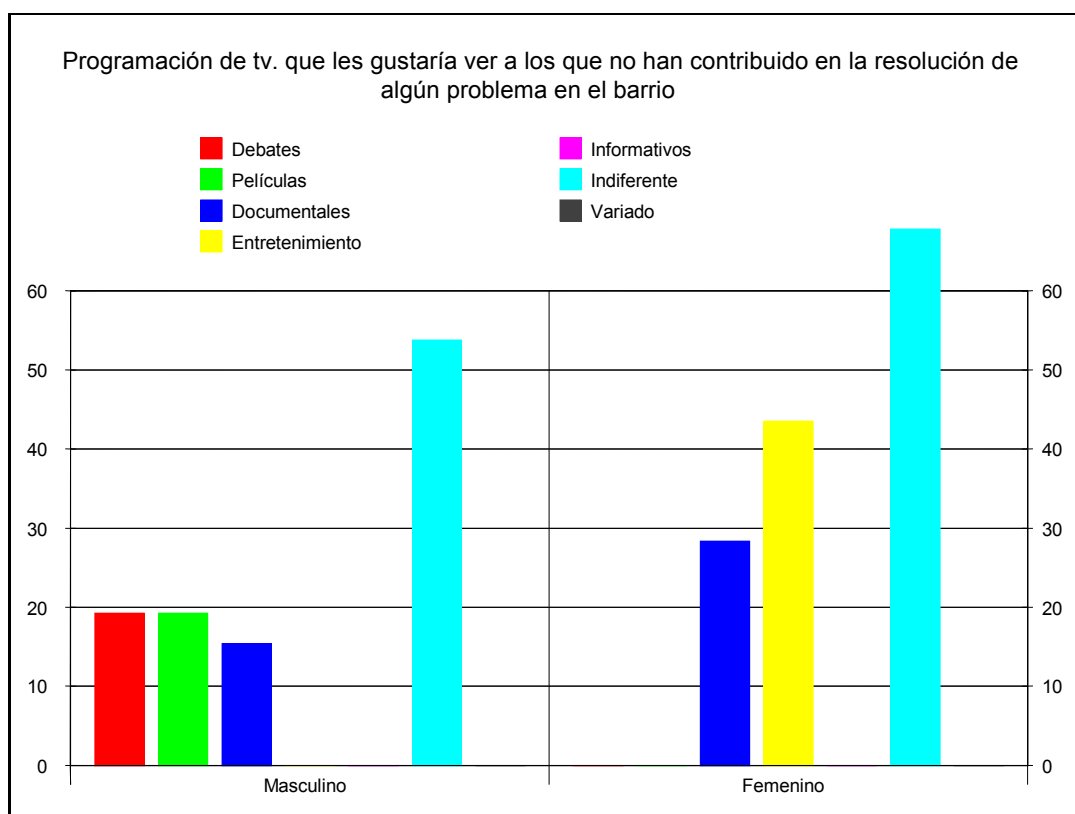


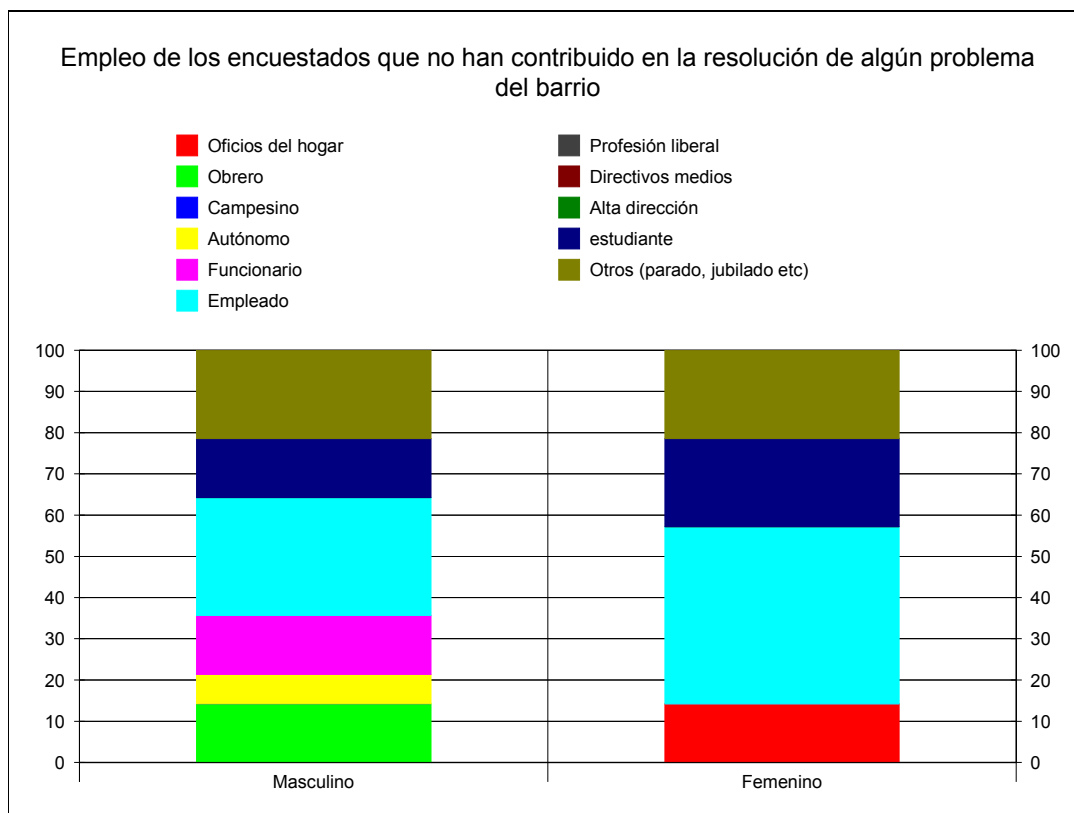
Gráfico 106- Tipo de programas de TV que preferido. Sector participante en resolución de problemas

Programación tv.	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Debates	23	8,01	23	18,54	0	0,00
2 Películas	25	8,71	25	20,16	0	0,00
3 Documentales	49	17,07	21	16,93	28	17,17
4 Entretenimiento	43	14,98	0	0,00	43	26,38
6 Indiferente	147	51,21	55	44,35	92	56,44
TOTAL	287	(287)	124	(124)	163	(163)

Analicemos si existe alguna diferencia en el empleo de ambos sectores:

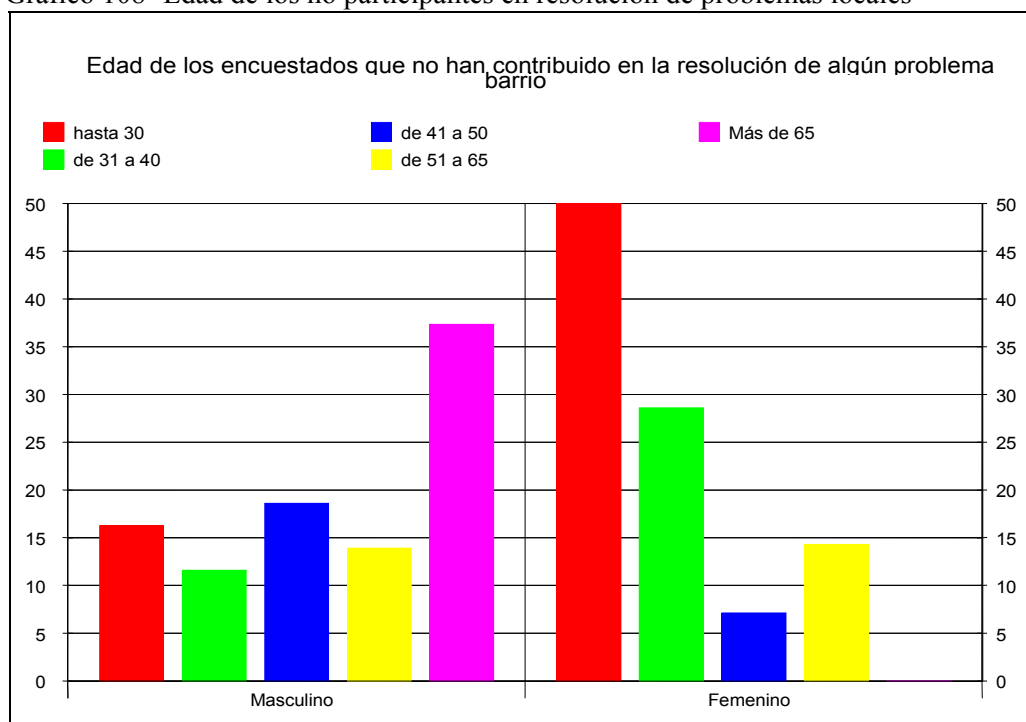
empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Oficios del hogar	22	7,66	0	0,00	22	13,49
2 Obrero	19	6,62	19	15,32	0	0,00
4 Autónomo	11	3,83	11	8,87	0	0,00
5 Funcionario	19	6,62	19	15,32	0	0,00
6 Empleado	103	35,88	38	30,64	65	39,87
10 estudiante	49	17,07	10	08,06	39	23,92
11 Otros (parado, jubilado etc)	64	22,29	27	21,77	37	22,69
TOTAL	287	(287)	124	(124)	163	(163)

Gráfico 107- Tipo de empleo. Sector no participante en resolución de problemas locales



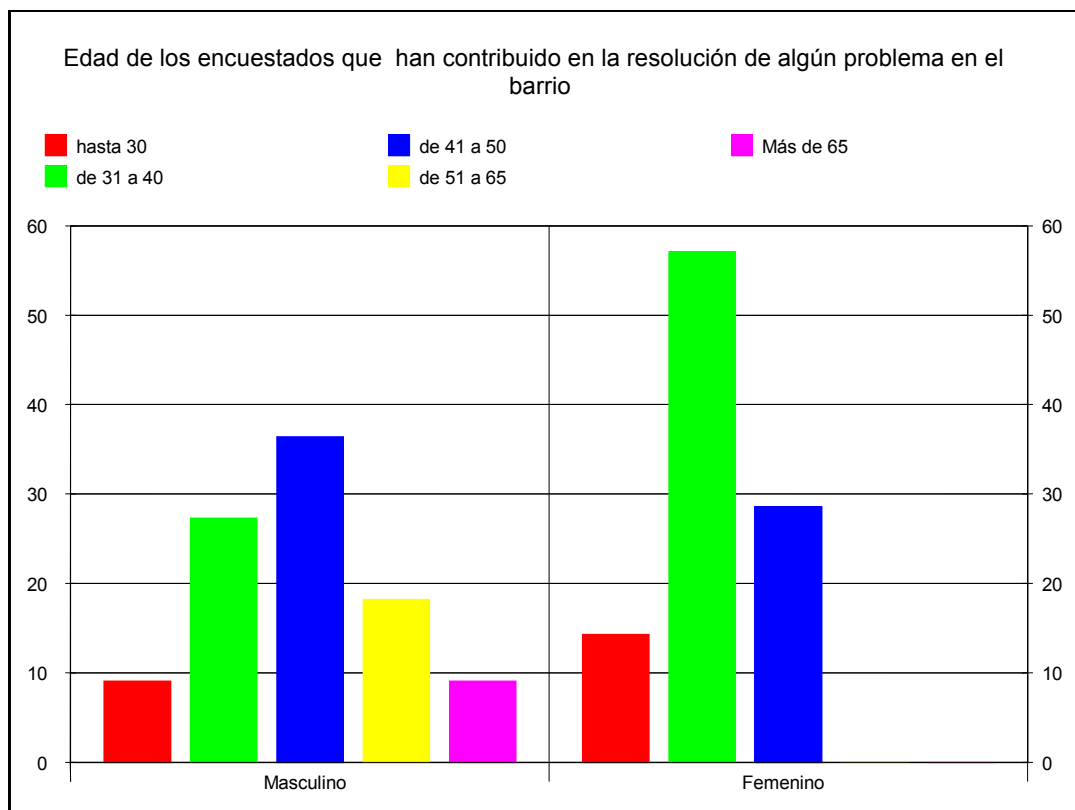
Nos queda la duda de si la edad es determinante a la hora de tomar una actitud u otra ante el entorno. Hemos visto que el grado de instrucción, el empleo, y otras actitudes (por ejemplo ante la pasividad ante la tv. lo cual pone en evidencia la existencia de un ciudadano fácilmente influenciado por los mass media) les diferencian claramente. Veamos si la edad puede aportar alguna novedad.

Gráfico 108- Edad de los no participantes en resolución de problemas locales



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	103	35,88	21	16,93	82	50,30
2 de 31 a 40	61	21,25	14	11,29	47	28,83
3 de 41 a 50	34	11,84	23	18,54	11	6,74
4 de 51 a 65	42	14,63	19	15,32	23	14,11
5 Más de 65	47	16,37	47	37,90	0	0,00
TOTAL	287	(287)	124	(124)	163	(163)

Gráfico 109- Edad de los participantes en la resolución de problemas locales

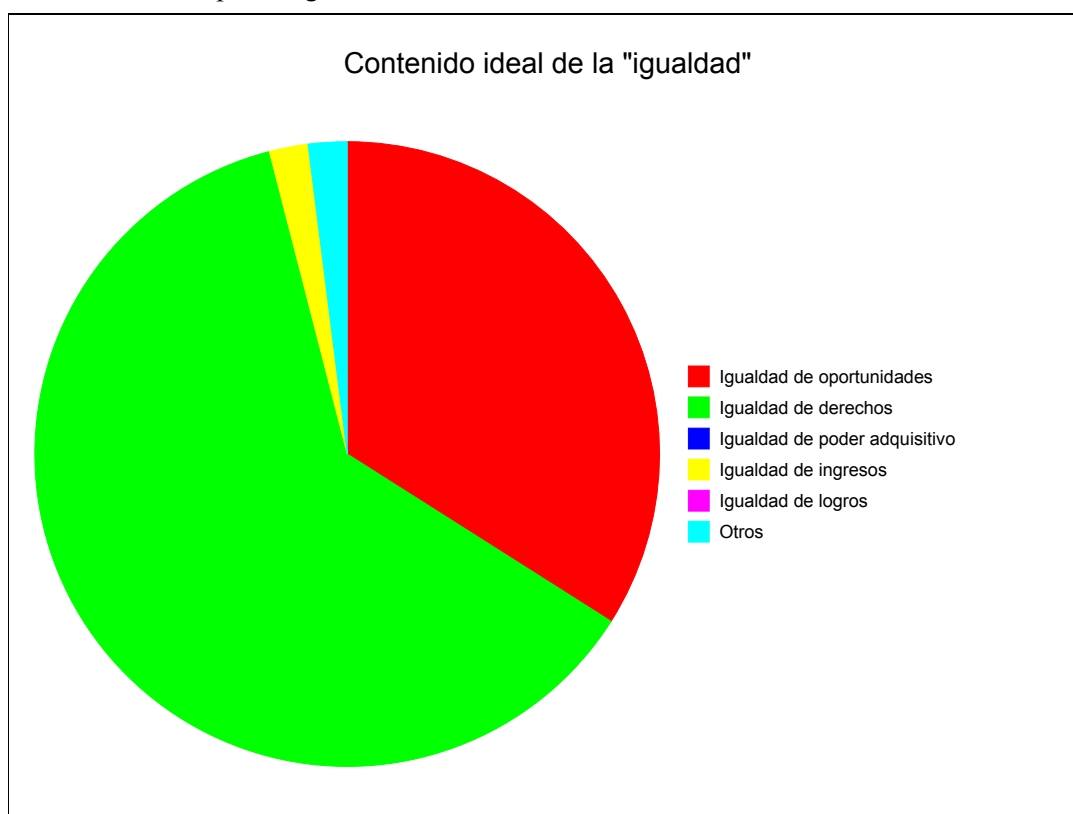


edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	20	10,98	11	9,82	09	12,85
2 de 31 a 40	73	40,10	32	28,57	41	58,57
3 de 41 a 50	59	32,41	39	34,82	20	28,57
4 de 51 a 65	20	10,98	20	17,85	0	0,00
5 Más de 65	10	5,49	10	8,92	0	0,00
TOTAL	182	(182)	112	(112)	70	(70)

Variable 43: Hoy en día es frecuente hablar de la igualdad. ¿que cree que debería significar la palabra 'igualdad'?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Igualdad de oportunidades	164	32,80
2	Igualdad de derechos	307	61,40
4	Igualdad de ingresos	14	2,80
6	Otros	15	3,00
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

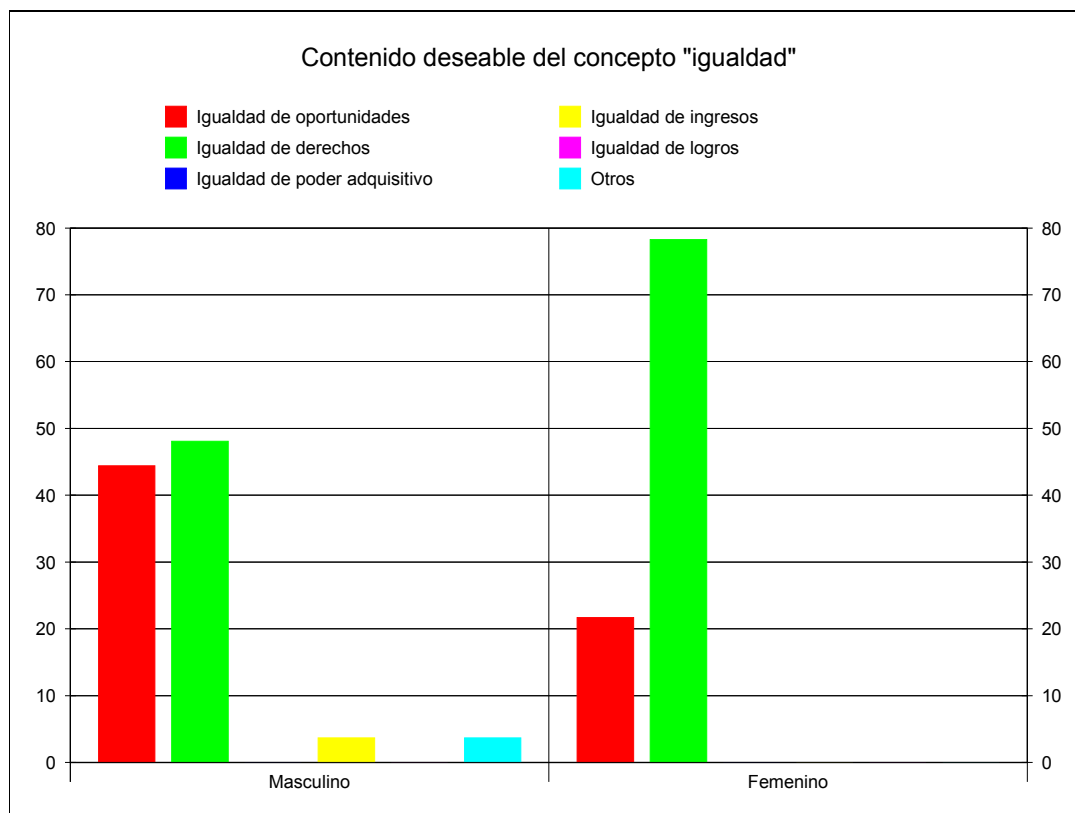
Gráfico 110- Concepto de igualdad



La división por género es la siguiente:

igualdad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Igualdad de oportunidades	164	32,80	116	42,33	47	20,79
2 Igualdad de derechos	307	61,40	129	47,08	179	79,20
4 Igualdad de ingresos	14	2,80	14	5,10	0	0,00
6 Otros	15	3,00	15	5,47	0	0,00
TOTAL	500	(500)	274	(274)	226	(226)

Gráfico 111- Concepto de “igualdad”, seccionado por sexos



Sería interesante saber porque existe esa disparidad entre géneros. ¿Por qué entre los hombres prácticamente son los mismos porcentajes entre quienes se inclinan por igualdad de derechos y quienes prefieren igualdad de oportunidades, y entre las mujeres se produce esa discrepancia tan relevante? 20,79% contra 79,20%. ¿Qué concita en las mujeres el término “derechos” que lo hace preferible al de “oportunidades”? Estudiemos el universo femenino, y veamos si existe en ellos alguna diferencia que explique las diferentes elecciones. Para ello comencemos estudiando el grupo de mujeres que han seleccionado el concepto “igualdad de derechos”.

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Primaria	28	15,64
3	Estudios secundarios	09	5,02
4	Estudios técnicos básicos	10	5,58
5	Estudios técnicos medios	19	10,61
6	Universitarios	113	63,12
Total frecuencias		179	100,00

Gráfico 112- Nivel instruccional. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”

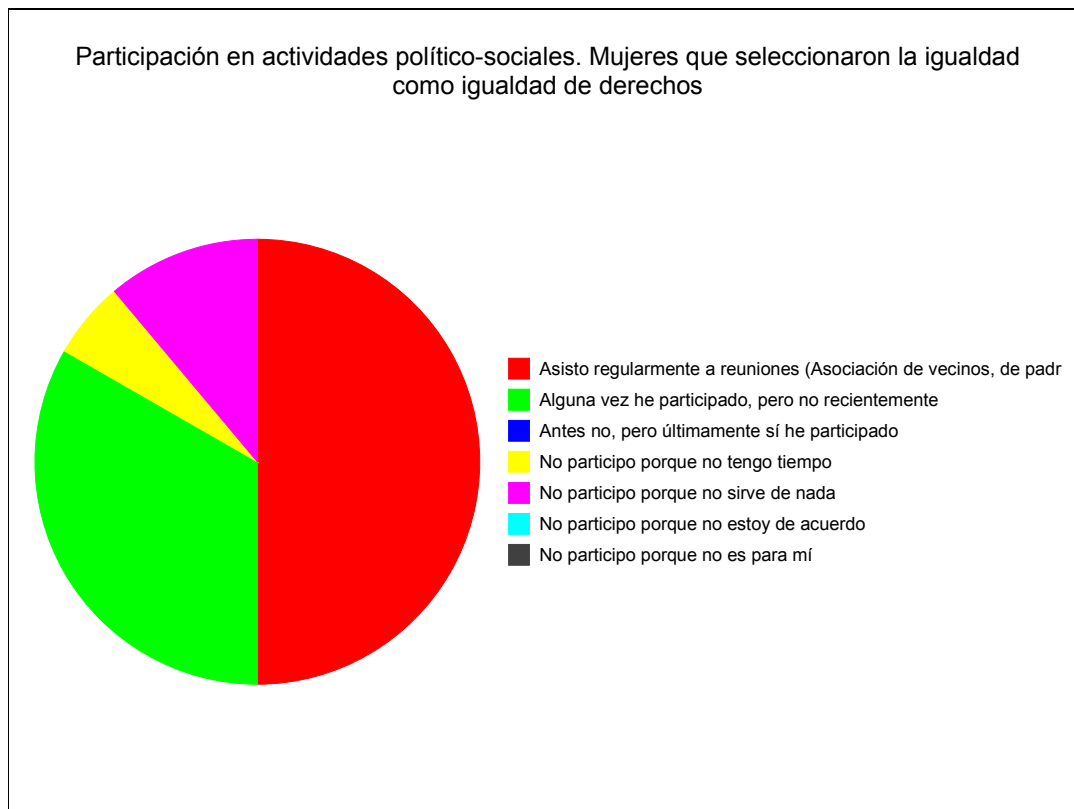


Gráfico 113- Tipo de empleo. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”



Valor Significado		Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	22	12,29
5	Funcionario	39	21,78
6	Empleado	47	26,25
10	estudiante	30	16,75
11	Otros (parado, jubilado etc)	41	22,92
Total frecuencias		179	100,00

Gráfico 114- Participación política. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”



Valor Significado		Frecuencia	%
1	Asisto regularmente a reuniones (Asociación de vecinos, de padres etc)	88	49,16
2	Alguna vez he participado, pero no recientemente	62	34,63
4	No participo porque no tengo tiempo	09	5,02
5	No participo porque no sirve de nada	20	11,17
Total frecuencias		179	100,00

En cuanto a la solicitud de rendición de cuentas de sus actos electorales, los porcentajes son los siguientes:

Valor Significado		Frecuencia	%
2	Nunca lo he hecho	98	54,74
3	Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AA. VV., APA, Sindicatos etc.)	48	26,81
4	Me gustaría hacerlo, pero no sé cómo	11	6,14
5	No lo hago porque no sirve de nada	22	12,29
Total frecuencias		179	100,00

Gráfico 115- Solicitud de rendición de cuentas. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”



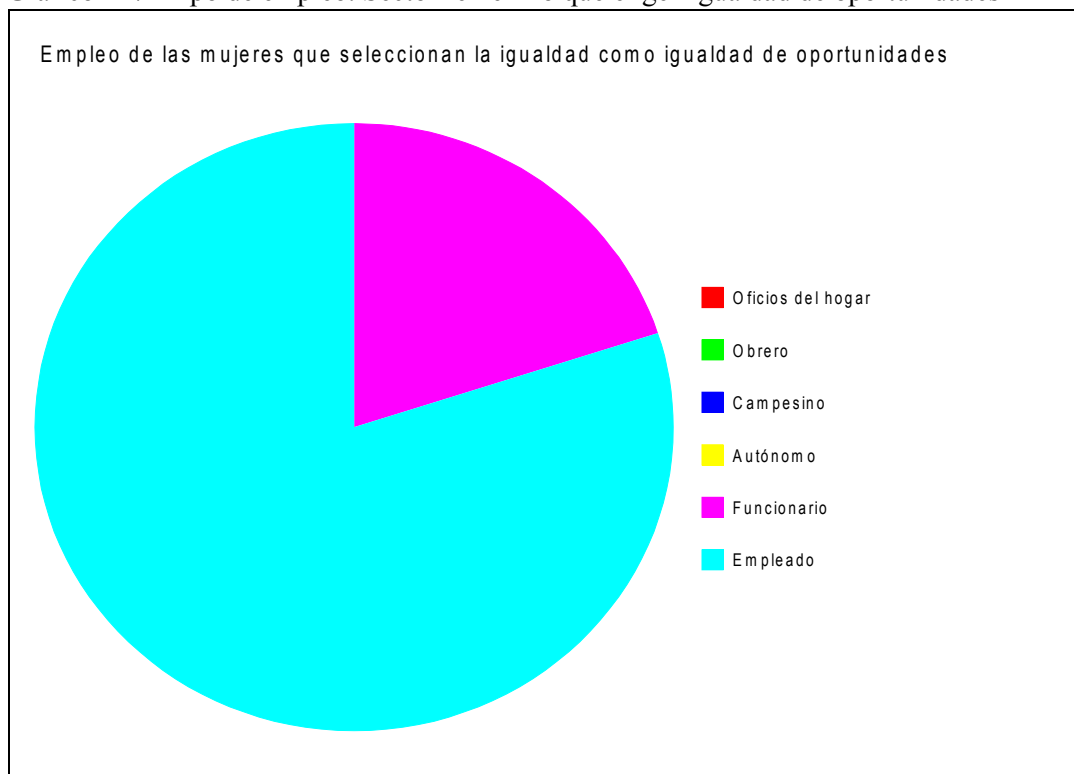
Analicemos ahora la estructura del grupo de mujeres que selecciona la igualdad como igualdad de oportunidades. ¿Es un simple juego lingüístico o subyace en la elección una toma de postura más general?. Comparemos las mismas gráficas.

Gráfico 116- Nivel instruccional. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”



Valor Significado	Frecuencia	%
3 Estudios secundarios	17	36,17
5 Estudios técnicos medios	22	46,80
6 Universitarios	08	17,02
Total frecuencias		47 100,00

Gráfico 117- Tipo de empleo. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”



Valor Significado	Frecuencia	%
5 Funcionario	09	19,14
6 Empleado	38	80,85
Total frecuencias		47 100,00

La data que obtenemos a continuación reafirma que existe una diferencia significativa entre los dos grupos. Es evidente que la causa es multifactorial y multidireccional. No se explica con una sola variable. Tal vez estudiando la conformación del habitus podríamos acceder a las claves de conformación de ese nivel de conciencia

Valor Significado	Frecuencia	%
5 No participo porque no sirve de nada	39	82,97
7 No participo porque no es para mí	11	23,40
Total frecuencias		47 100,00

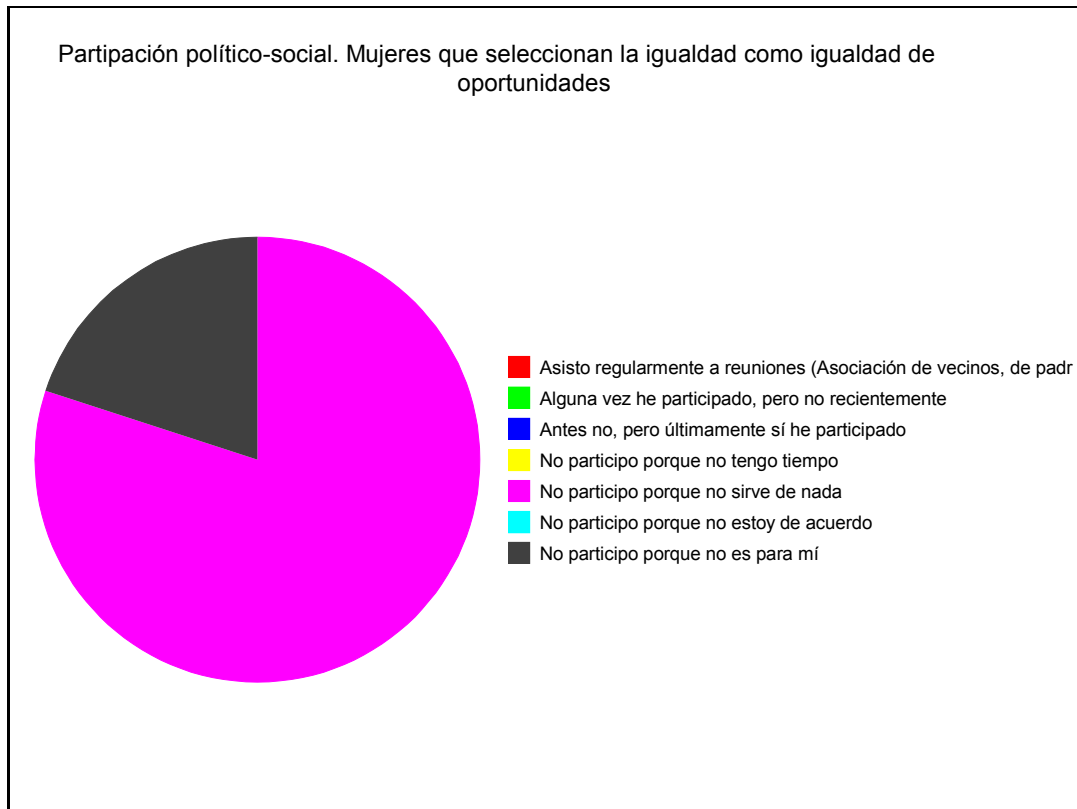
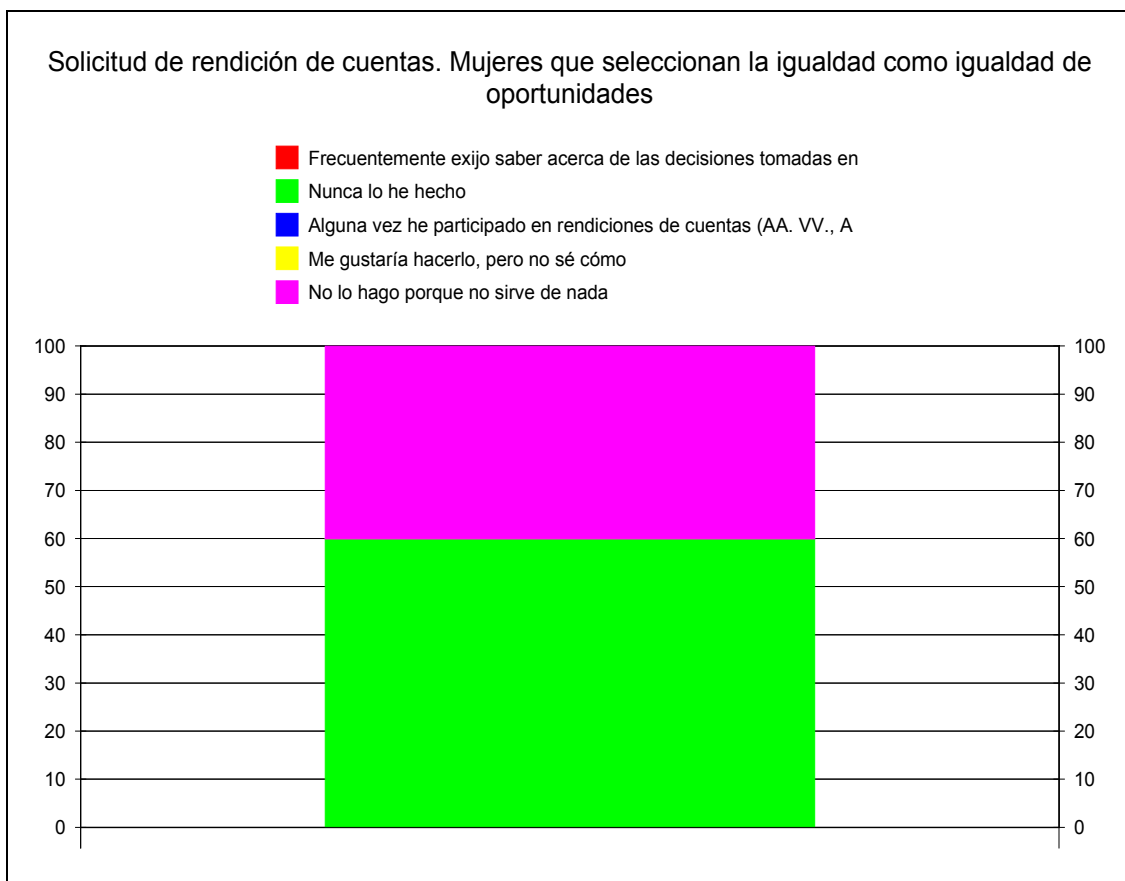


Gráfico 118- Participación política. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”

Gráfico 119 – Solicitud de rendición de cuentas. Sector que elige “igualdad de oportunidades”

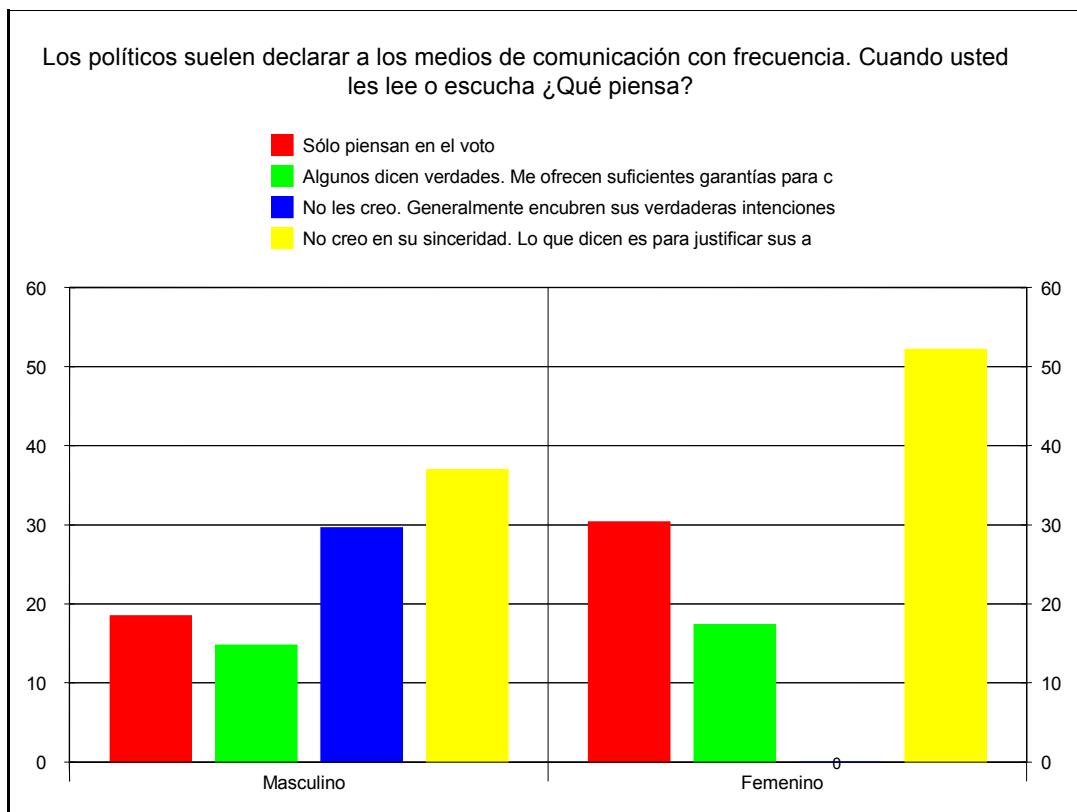


Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Nunca lo he hecho	28	59,57
5	No lo hago porque no sirve de nada	19	40,42
Total frecuencias		47	100,00

Variable 44: Los políticos suelen declarar a los medios de comunicación con frecuencia. Cuando usted les lee o escucha ¿Qué piensa?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sólo piensan en el voto	122	24,40
2	Algunos dicen verdades. Me ofrecen suficientes garantías para creerles	81	16,20
3	No les creo. Generalmente encubren sus verdaderas intenciones	80	16,00
4	No creo en su sinceridad. Lo que dicen es para justificar sus acciones	217	43,40
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 120- Opinión sobre los políticos



Sobre los políticos	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1 Sólo piensan en el voto	122	24,40	52	19,18	70	30,56
2 Algunos dicen verdades. Me ofrecen suficientes garantías para creerles	81	16,20	40	14,76	41	17,90
3 No les creo. Generalmente encubren sus verdaderas intenciones	80	16,00	80	29,52	0	0,00
4 No creo en su sinceridad	217	43,40	99	36,53	118	51,52
TOTAL	500	(500)	271	(271)	229	(229)

Este conjunto de gráficas realizadas en los distintos subgrupos buscan poner en evidencia cómo el habitus produce un estilo de vida. Según señala P. Bourdieu²⁵² este estilo de vida está condicionado por un sistema de esquemas generadores de prácticas o de obras enclasables y por unos actos de percepción y de apreciación fruto de un sistema de percepción y apreciación. Ambos sistemas son causados por el habitus, bien como estructura estructurada, bien como estructura estructurante.

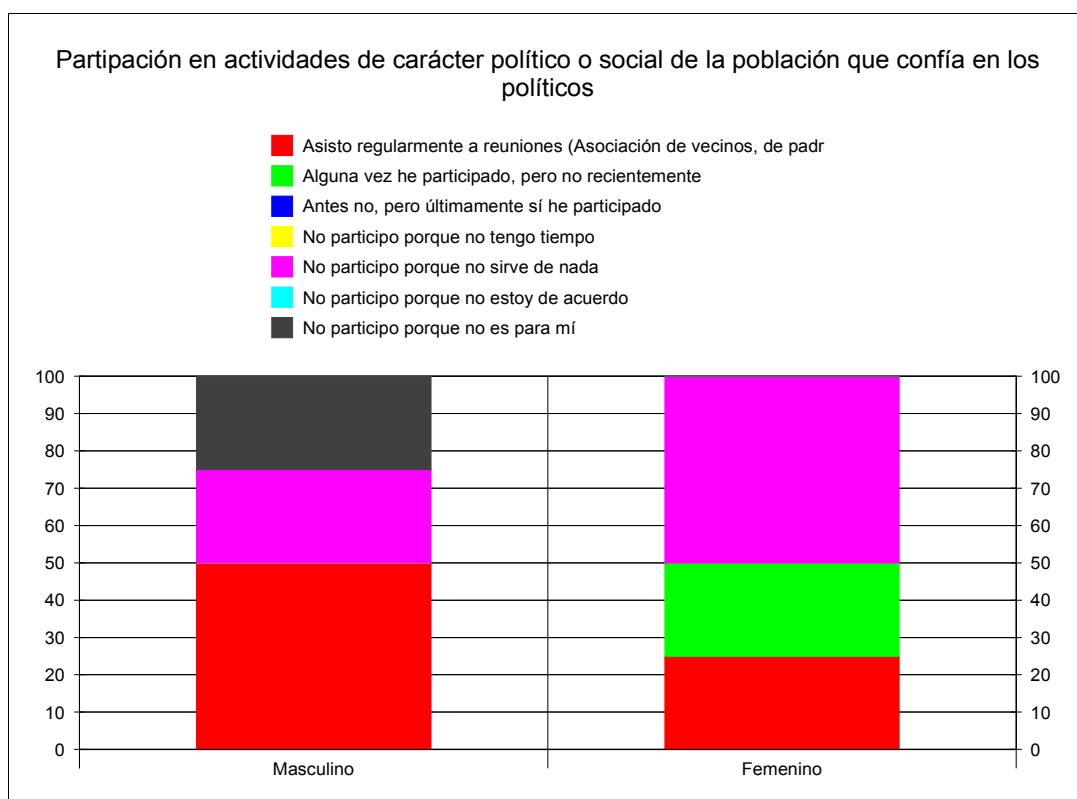
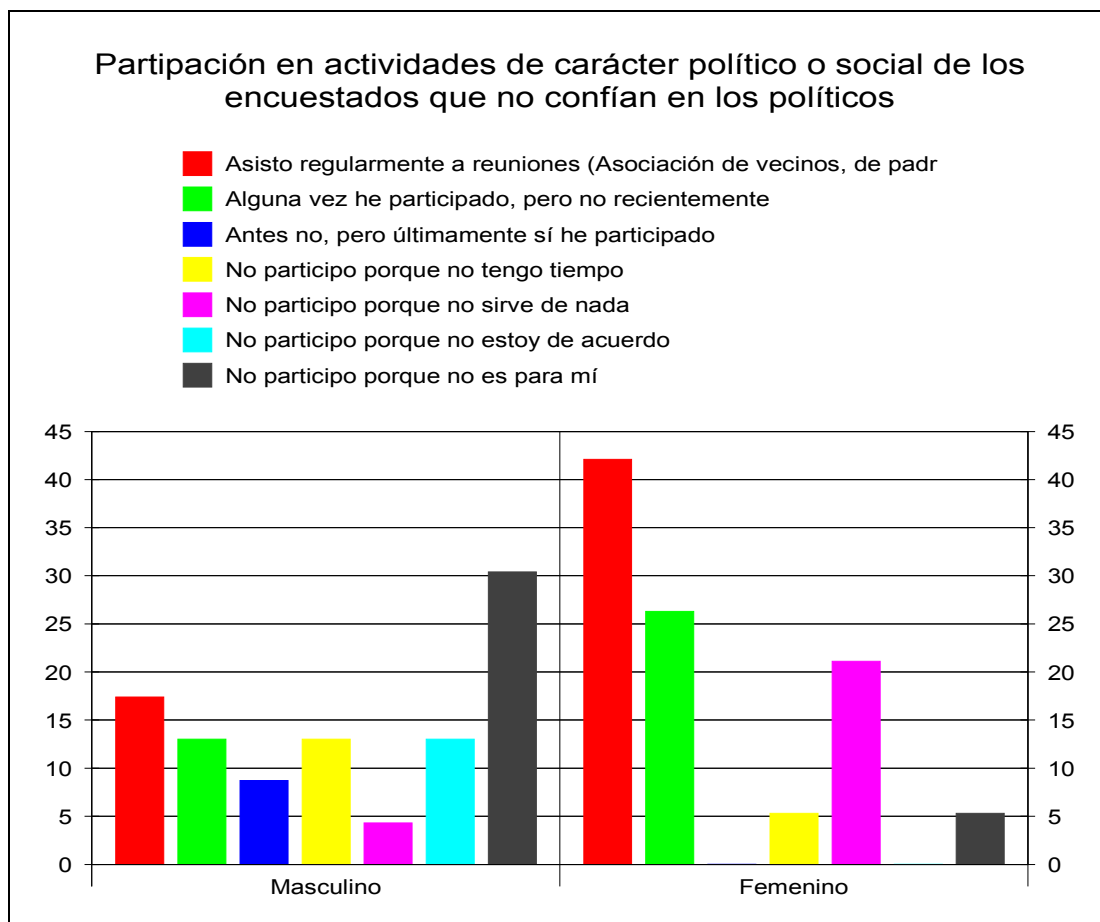


Gráfico 121- Participación política. Sector con confianza en los representantes políticos

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones (AA.VV., APA, Sindicatos etc.)	31	38,27	21	52,50	10	24,39
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	12	14,81	0	0,00	12	29,26
5 No participo porque no sirve de nada	29	35,80	10	25,00	19	46,34
7 No participo porque no es para mí	09	11,11	09	22,50	0	0,00
TOTAL	81	(81)	40	(40)	41	(41)

²⁵²(BOURDIEU, P. (1988), pág. 171

Gráfico 122- Participación política. Sector con desconfianza en los representantes políticos

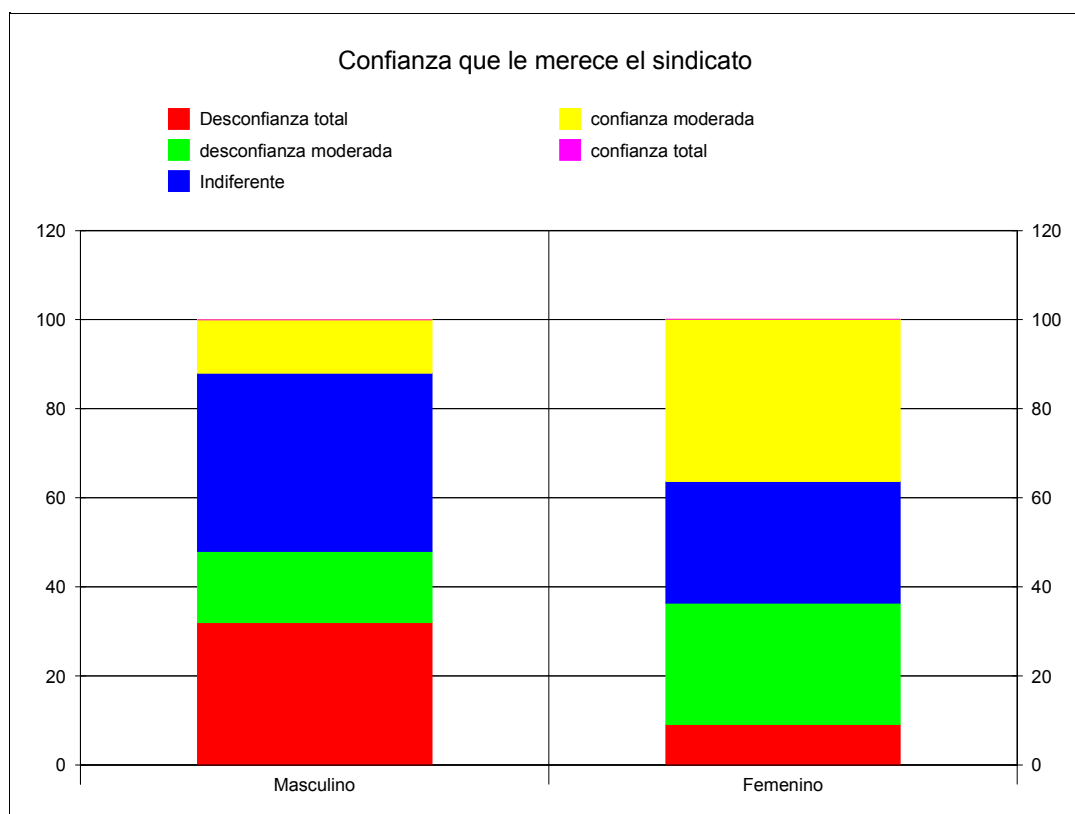


participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones (AA.VV., APA, Sindicatos etc.)	117	27,92	39	16,88	78	41,48
2 Alguna vez he participado pero no recientemente	83	19,80	31	13,41	52	27,65
3 Antes no, pero últimamente sí	21	5,01	21	9,09	0	0,00
4 No participo porque no tengo tiempo	38	9,06	29	12,55	09	4,78
5 No participo porque no sirve de nada	51	12,17	12	5,19	39	20,74
6 No participo porque no estoy de acuerdo	30	7,15	30	12,98	0	0,00
7 No participo porque no es para mí	79	18,85	69	29,87	10	5,31
TOTAL	419	(419)	231	(231)	188	(188)

Variable 45: Confiar significa tener fe en algo o en alguien, esto es, esperar que no te engañen. Señale el nivel de confianza que le merece la siguiente institución: El sindicato que más conozca

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	102	21,56
2	desconfianza moderada	101	21,35
3	Indiferente	159	33,61
4	confianza moderada	111	23,46
Total frecuencias		473	100,00

Gráfico 123- Confianza en los sindicatos



La gráfica varía si consideramos únicamente al campo funcional, donde los sindicatos tienen una presencia más activa, y los datos de afiliación son más importantes

confianza sindicato	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Desconfianza total	19	16,96	19	30,64	0	0,00
2 desconfianza moderada	22	19,64	22	35,48	0	0,00
3 Indiferente	30	26,78	21	33,87	09	18,00
4 confianza moderada	41	36,60	0	0,00	41	82,00
TOTAL	112	(112)	62	(62)	50	(50)

Gráfico 124- Confianza en el sindicato. Campo funcionalarial

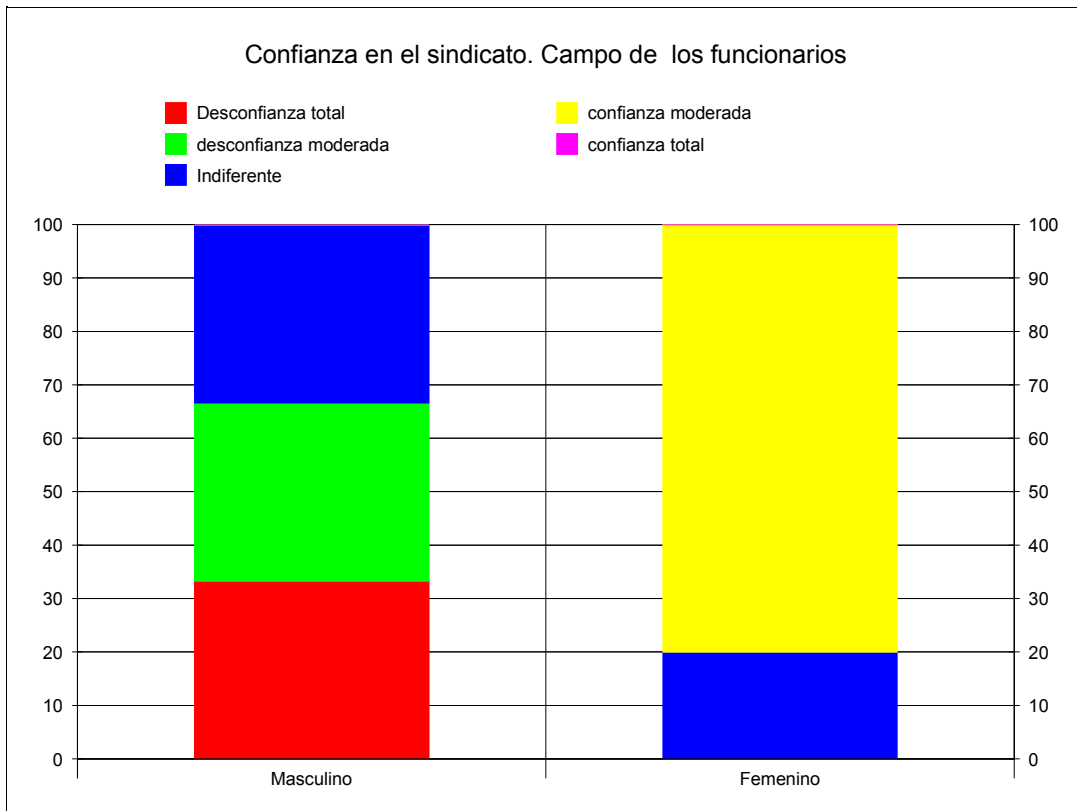
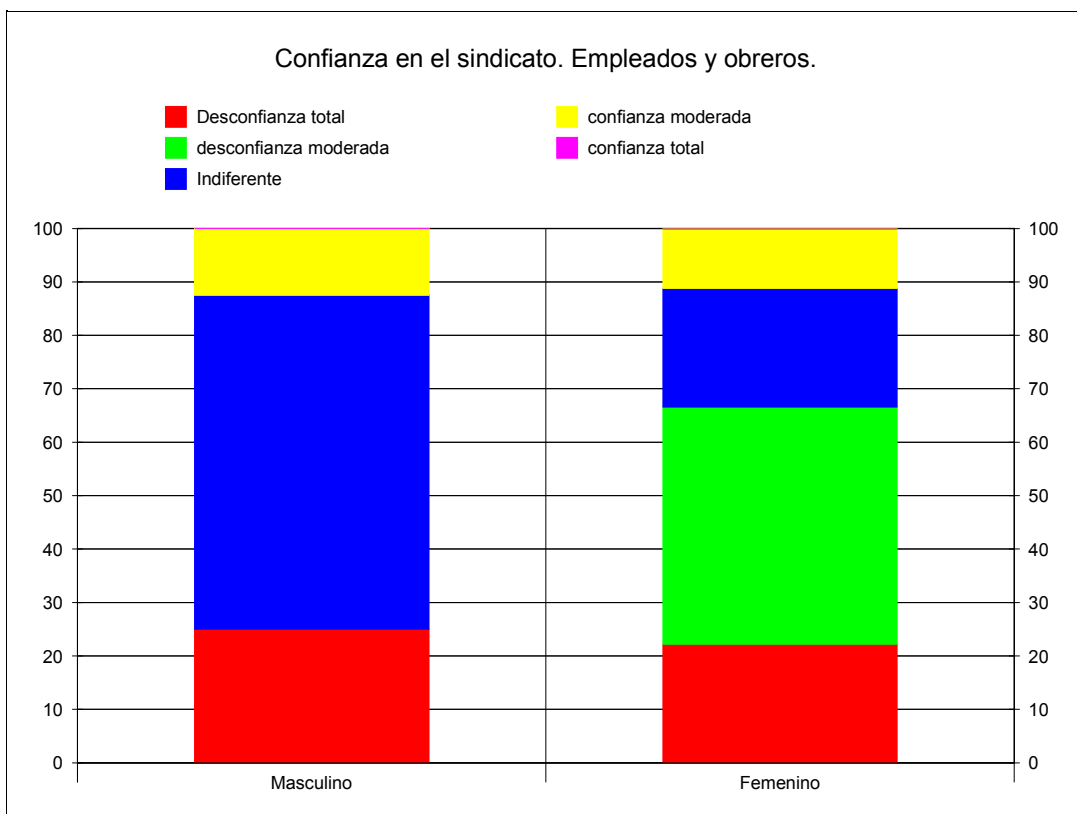


Gráfico 125- Confianza en el sindicato. Sector obrero y empleado



confianza sindicato	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Desconfianza total	43	23,88	20	23,80	23	23,95
2 desconfianza moderada	41	22,77	0	0,00	41	42,70
3 Indiferente	74	41,11	53	63,09	21	21,87
4 confianza moderada	22	12,22	11	13,09	11	11,45
TOTAL	180	(180)	84	(84)	96	(96)

Variable 46: La policía municipal

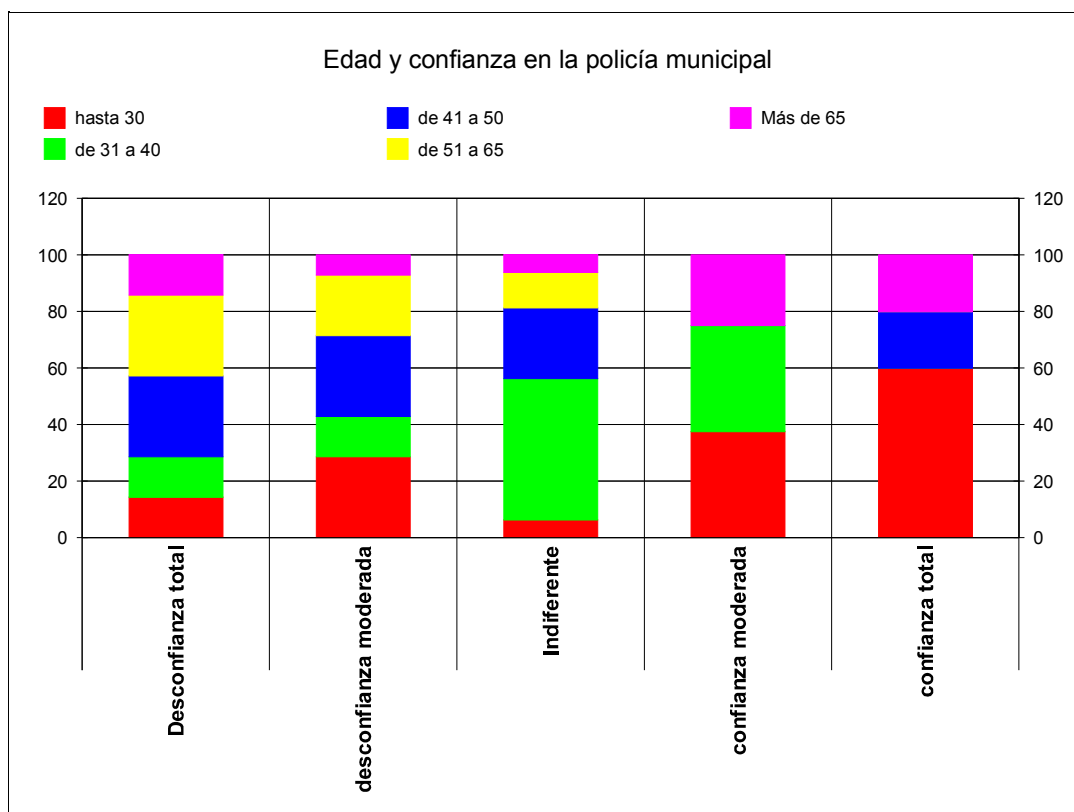
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	67	13,40
2	desconfianza moderada	137	27,40
3	Indiferente	163	32,60
4	confianza moderada	81	16,20
5	confianza total	52	10,40
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 126- Confianza en la policía municipal



Si introducimos la variable edad, encontramos una semejanza en las respuestas entre los sectores de menos edad y los sectores de mas edad

Gráfico 127- Nivel de confianza en la policía municipal seccionado por edad



Confianza en la policía según edades

edad	TOTAL MUESTRA		Desconf. total		Desconf. moderada		Indiferente		confianza moderada		confianza total	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
hasta 30	122	24,40	10	14,92	42	30,65	09	5,52	30	37,03	31	59,61
31 a 40	138	27,60	11	16,41	18	13,13	76	46,62	33	40,74	0	0
41 a 50	113	22,60	18	26,86	39	28,46	45	27,60	0	0,00	11	21,15
51 a 65	68	13,60	19	28,35	26	18,97	23	14,11	0	0,00	0	0
65	59	11,80	09	13,43	12	8,75	10	6,13	18	22,22	10	19,23
TOTAL	500	(500)	67	(67)	137	(137)	163	(163)	81	(81)	52	(52)

Si analizamos los niveles de desconfianza total por grados de instrucción observamos lo siguiente:

Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	19	28,35	0	0,00	19	100,00
5 Estudios técnicos medios	10	14,92	10	20,83	0	0,00
6 Universitarios	38	56,71	38	79,16	0	0,00

TOTAL 67 (67) 48 (48) 19 (19)

Gráfico 128- Nivel instruccional. Sector con desconfianza total en la policía municipal

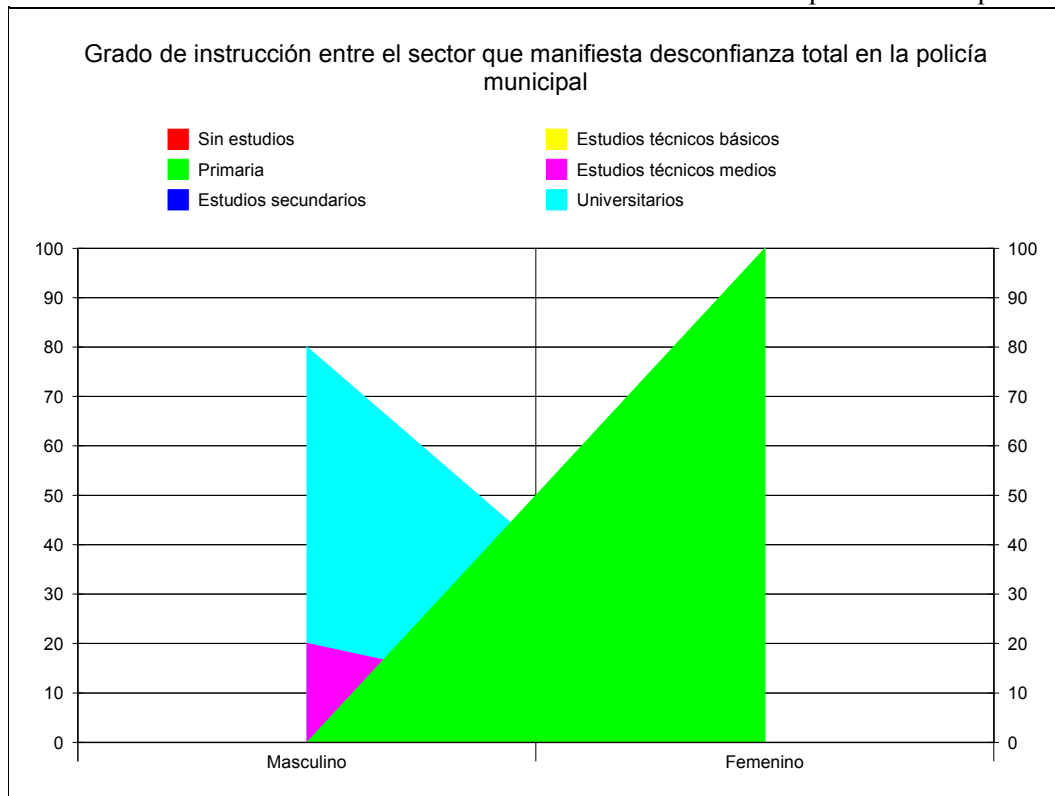
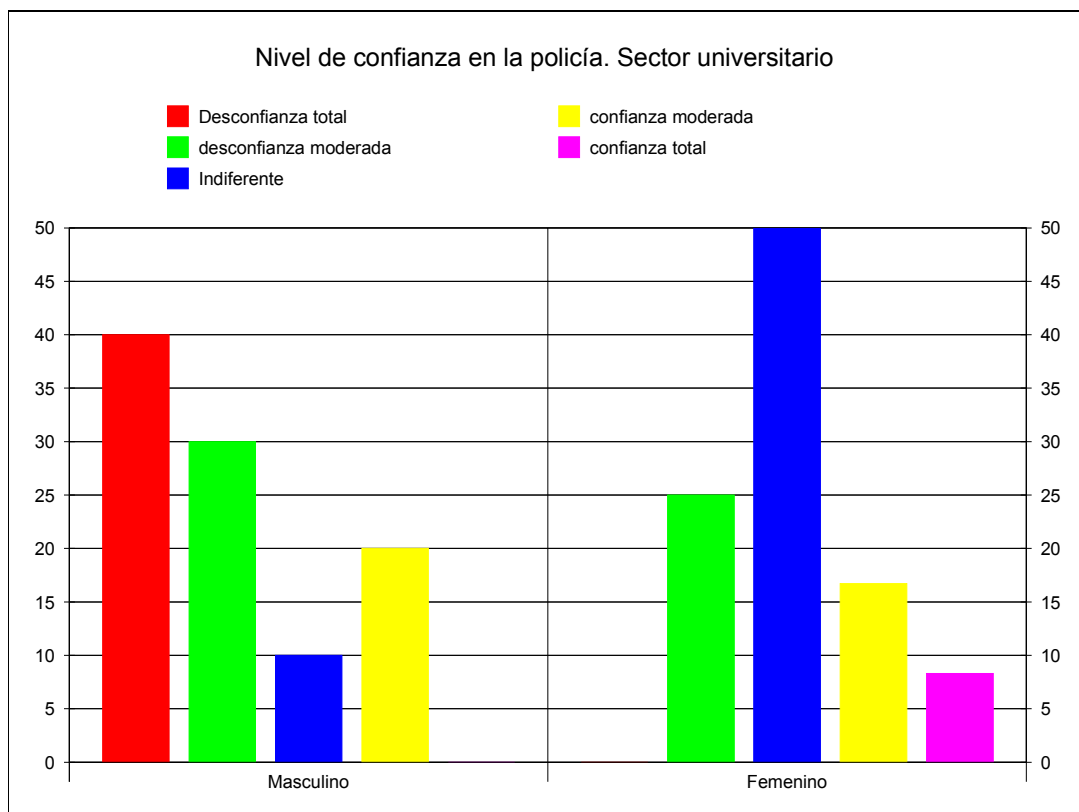


Gráfico 129- Nivel de confianza en la policía municipal. Sector universitario

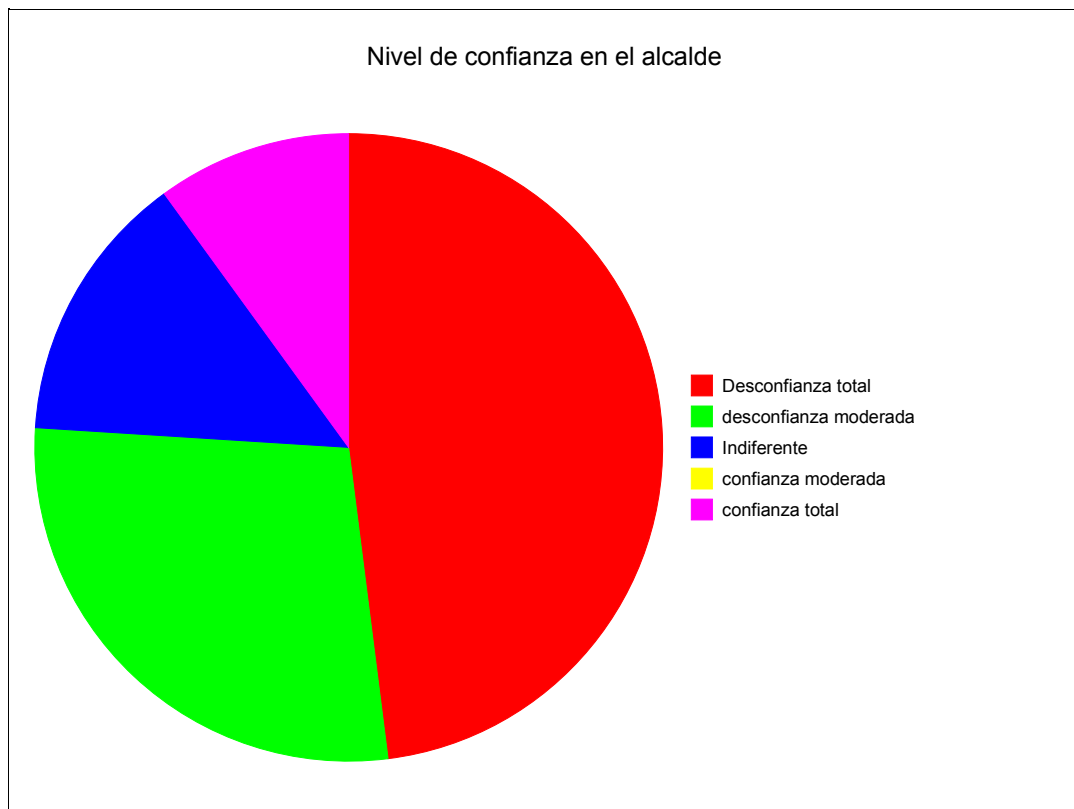


confianza policía	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Desconfianza total	40	18,51	40	40,81	0	0,00
2 desconfianza moderada	59	27,31	30	30,61	29	24,57
3 Indiferente	68	31,48	08	08,16	60	50,84
4 confianza moderada	38	17,59	20	20,40	18	15,25
5 confianza total	11	5,09	0	0,00	11	9,32
TOTAL	216	(216)	98	(98)	118	(118)

Variable 47: confianza en el alcalde

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	237	47,40
2	desconfianza moderada	142	28,40
3	Indiferente	71	14,20
5	confianza total	50	10,00
Total frecuencias		500	100,00

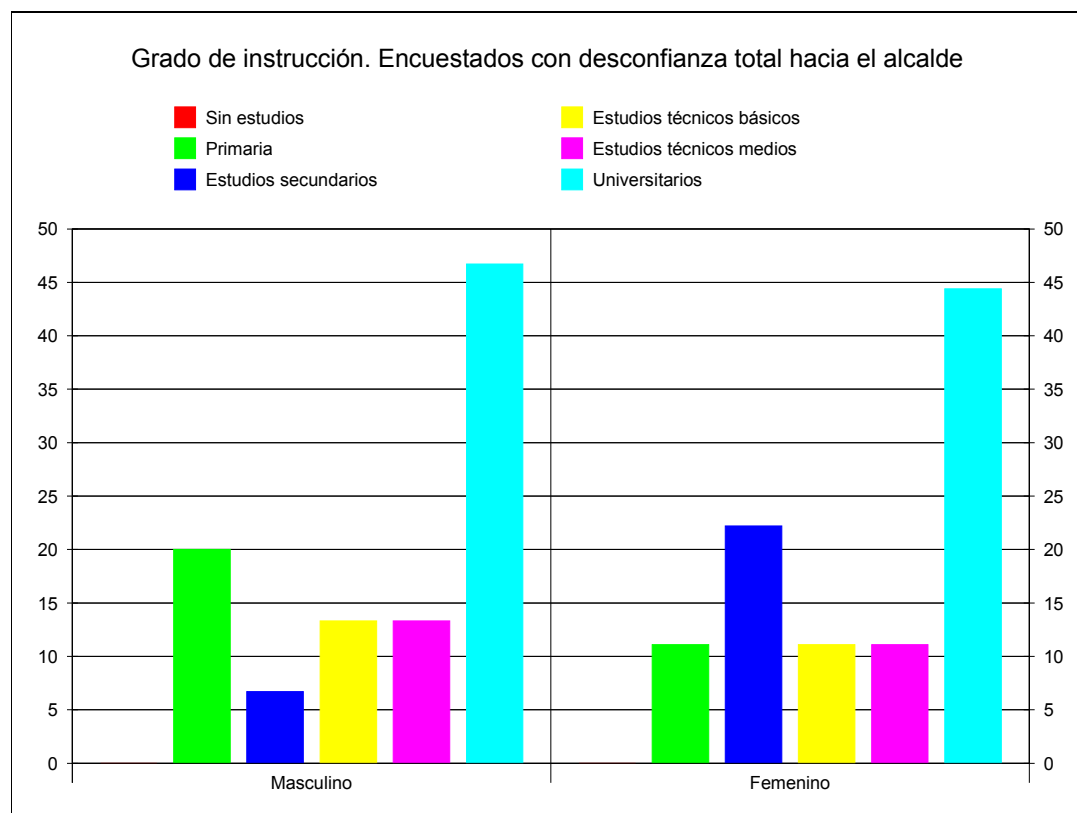
Gráfico 130- Nivel de confianza en el alcalde



Analicemos el caso más llamativo. El índice de rechazo absoluto sólo es comparable al que recibe la iglesia, si bien ésta con un sorprendente 59%. En efecto en el caso municipal el 47,4% de la población manifiesta tener desconfianza absoluta hacia

el alcalde. Dato difícil de conciliar con el resultado de las elecciones municipales efectuadas poco después de hacer esta encuesta. En esas elecciones el repudiado alcalde revalidó su cargo.

Gráfico 131- Relación entre nivel instruccional y nivel de confianza en el alcalde



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	37	15,61	29	19,72	8	08,88
3 Estudios secundarios	30	12,65	10	6,80	20	22,22
4 Estudios técnicos básicos	31	13,08	21	14,28	10	11,11
5 Estudios técnicos medios	32	13,50	19	12,92	13	14,44
6 Universitarios	107	45,14	68	46,25	39	43,33
TOTAL	237	(237)	147	(147)	90	(90)

Para realizar la comparación, consideremos ahora el sector de la población que manifiesta tener confianza absoluta hacia el alcalde. Estudiemos los distintos tipos de capitales así como el acceso a la información que poseen ambos grupos.

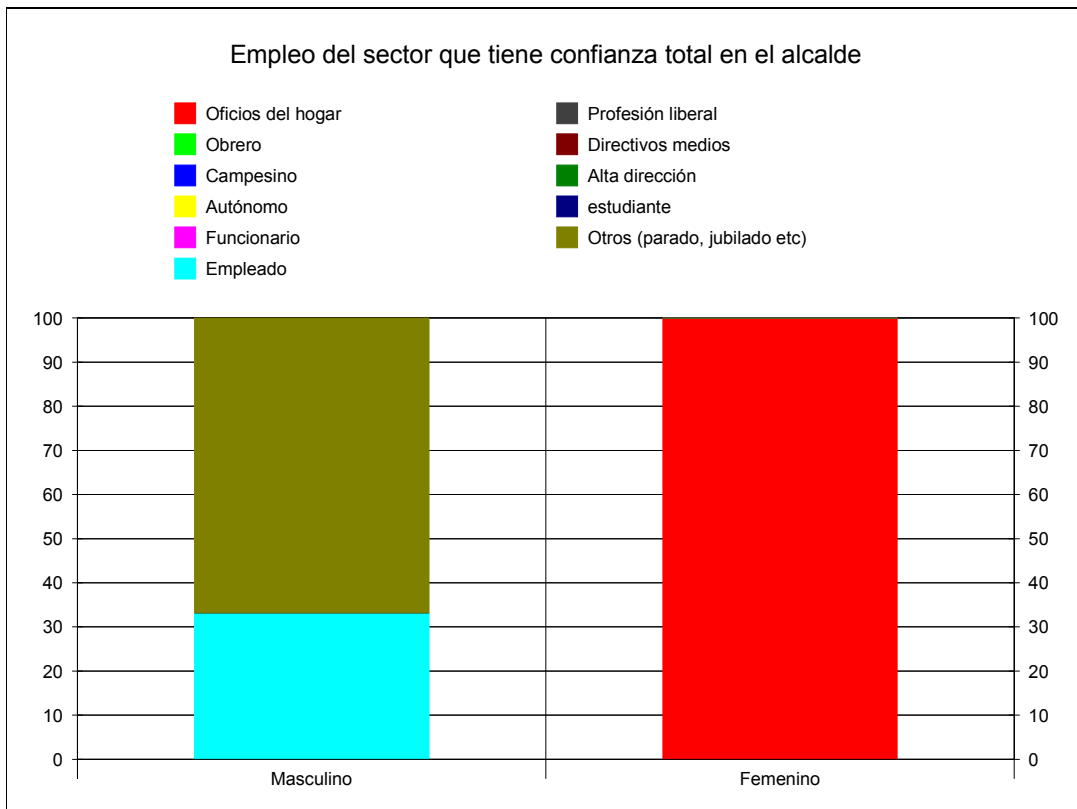
Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	41	82,00	23	71,87	18	100,00
4 Estudios técnicos básicos	09	18,00	09	28,12	0	0,00

TOTAL 50 (50) 32 (32) 18 (18)



Gráfico 132- Nivel instruccional de los encuestados con confianza total en el alcalde

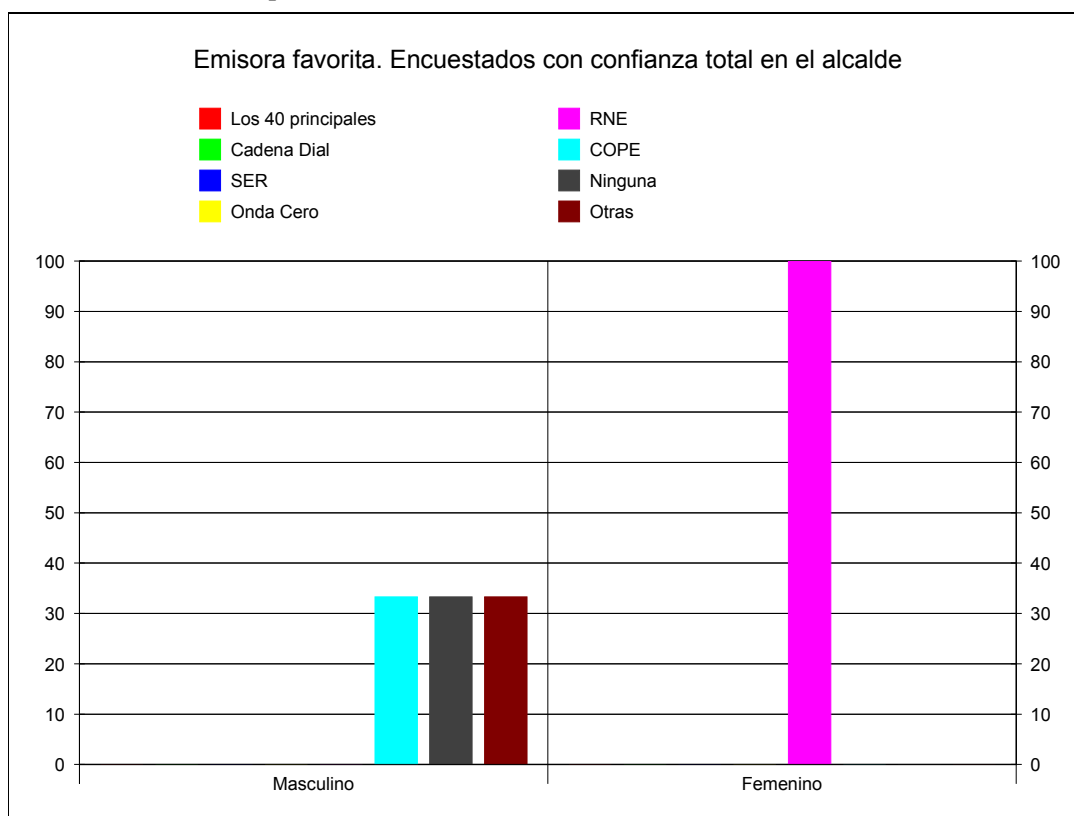
Gráfico 133- Tipo de empleo de los encuestados con confianza total en el alcalde



empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Oficios del hogar	19	38,00	0	0,00	19	100,00
6 Empleado	09	18,00	09	29,03	0	0,00
11 Otros (parado, jubilado etc)	22	44,00	22	70,96	0	0,00
TOTAL	50	(50)	31	(31)	19	(19)

El subconjunto de los que confían totalmente en el alcalde está compuesto por el 100% de las amas de casa encuestadas (38% del total de los apoyos que recibe el alcalde) y el 67% de los jubilados encuestados (44% del total de los apoyos que recibe el alcalde) quedando únicamente un 18% para empleados varios. ¿Cómo explicar la unanimidad entre esos dos sectores?

Gráfico 134- Emisora preferida. Encuestados con confianza total en el alcalde



emisora favorita	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
5 RNE	19	38,00	0	0,00	19	100,00
6 COPE	11	22,00	11	35,48	0	0,00
7 Ninguna	12	24,00	12	38,70	0	0,00
8 Otras	08	16,00	08	25,80	0	0,00
TOTAL	50	(50)	31	(31)	19	(19)

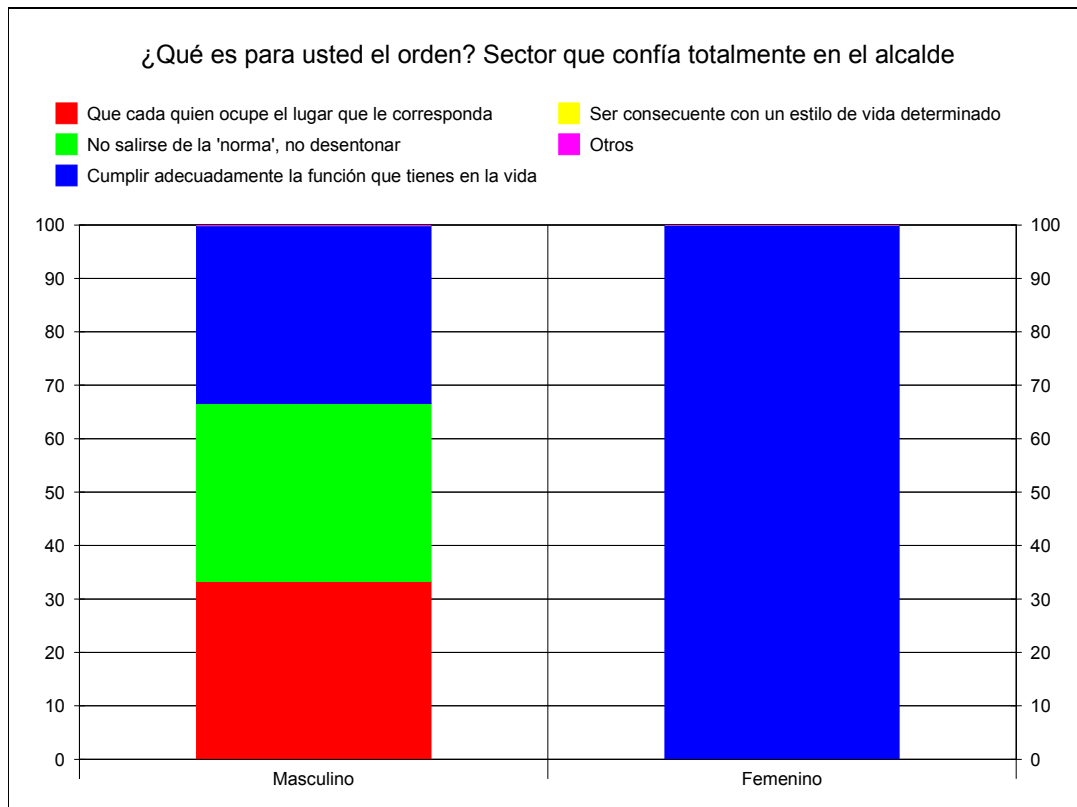
Las unanimidades se siguen produciendo en ese sector. Si reflejamos la lectura de prensa nos daremos cuenta que el 100% de las amas de casa confiesan que no leen prensa. Es el mismo grupo que confía totalmente en el alcalde, que escucha RNE... Veamos el subconjunto estudiado y su práctica democrática. Examinemos la petición de cuentas a los representantes electos con su voto:

pedir cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Nunca lo he hecho	50	100,00	31	100,00	19	100,00
TOTAL	50	(50)	31	(31)	19	(19)

Sigamos profundizando en el particular campo del sector que confía plenamente en el alcalde:

¿qué es el orden?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Que cada quien ocupe el lugar que le corresponda	10	20,00	10	32,25	0	0,00
2 No salirse de la "norma", no desentonar	10	20,00	10	32,25	0	0,00
3 Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	30	60,00	11	35,48	19	100,00
TOTAL	50	(50)	31	(31)	19	(19)

Gráfico 135- Concepto de "orden". Sector con confianza total en el alcalde



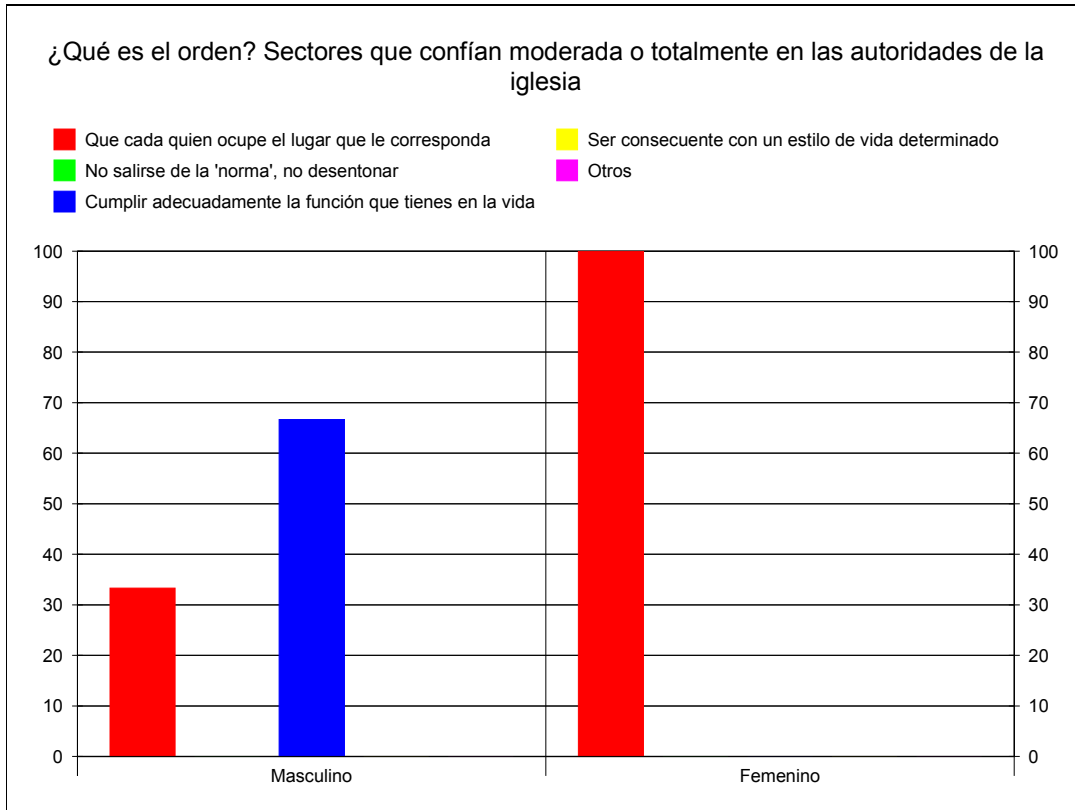
Variable 48: confianza de la iglesia

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	295	59,00
2	desconfianza moderada	72	14,40
3	Indiferente	93	18,60
4	confianza moderada	30	6,00
5	confianza total	10	2,00
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 136- Nivel de confianza en la jerarquía de la iglesia católica

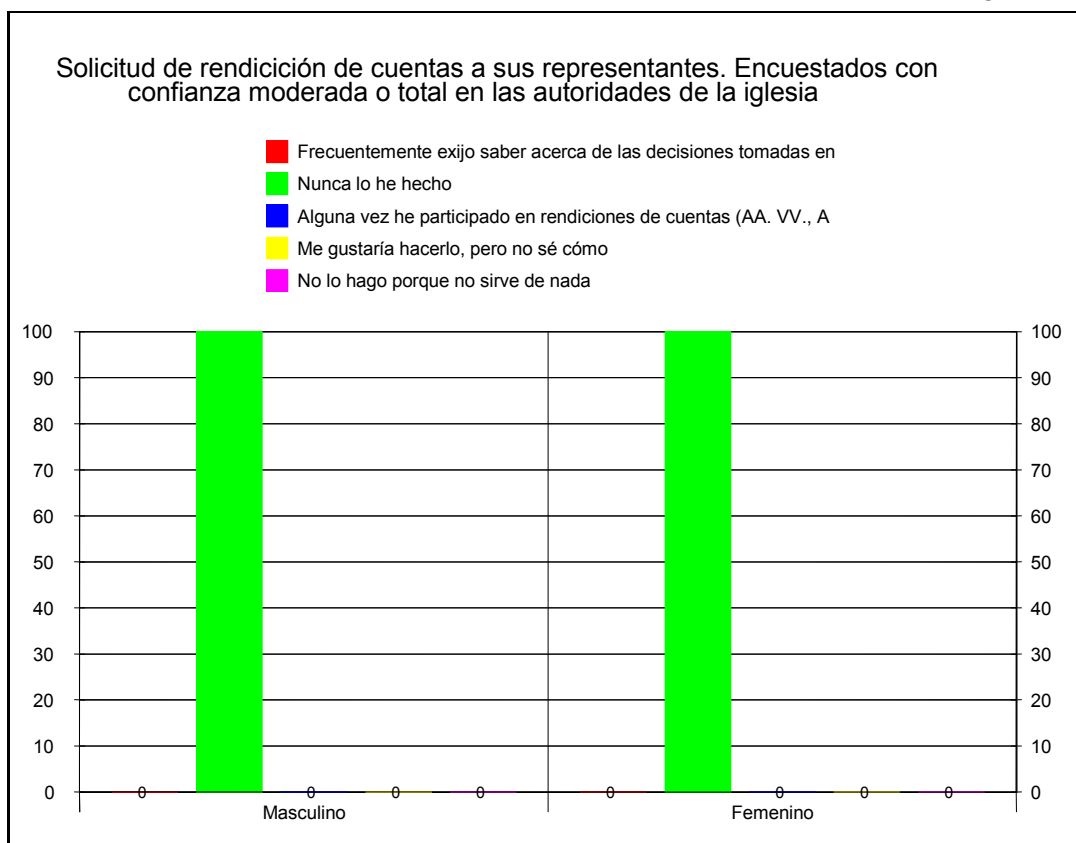


Gráfico 137- Concepto de “orden”. Sector con confianza en la iglesia católica



¿Qué es el orden?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Que cada quien ocupe el lugar que le corresponda	20	50,00	10	33,33	10	100,00
3 Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	20	50,00	20	66,67	0	0,00
TOTAL	40	(40)	30	(30)	10	(10)

Gráfico 138- Solicitud rendición de cuentas. Sector con confianza en autoridades de la iglesia



rendición de cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Nunca lo he hecho	40	100,00	30	100,00	10	100,00
TOTAL	40	(40)	30	(30)	10	(10)

Veamos los niveles de fatalismo en el sector que confía total o moderadamente en las autoridades de la iglesia católica.

la igualdad es una ilusión	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	09	25,00	09	30,00	0	0,00
4 Moderadamente de acuerdo	21	50,00	11	36,66	10	100,00
5 Completamente de acuerdo	10	25,00	10	33,33	0	0,00
TOTAL	40	(40)	30	(30)	10	(10)



Gráfico 139- Concepción fatalista. Sector con confianza en autoridades de la iglesia católica

Variable 49: confianza asociación de padres

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	78	20,47
3	Indiferente	181	47,50
4	confianza moderada	113	29,65
5	confianza total	09	2,36
Total frecuencias		381	100,00



Gráfico 140- Nivel de confianza en las asociaciones escolares de padres

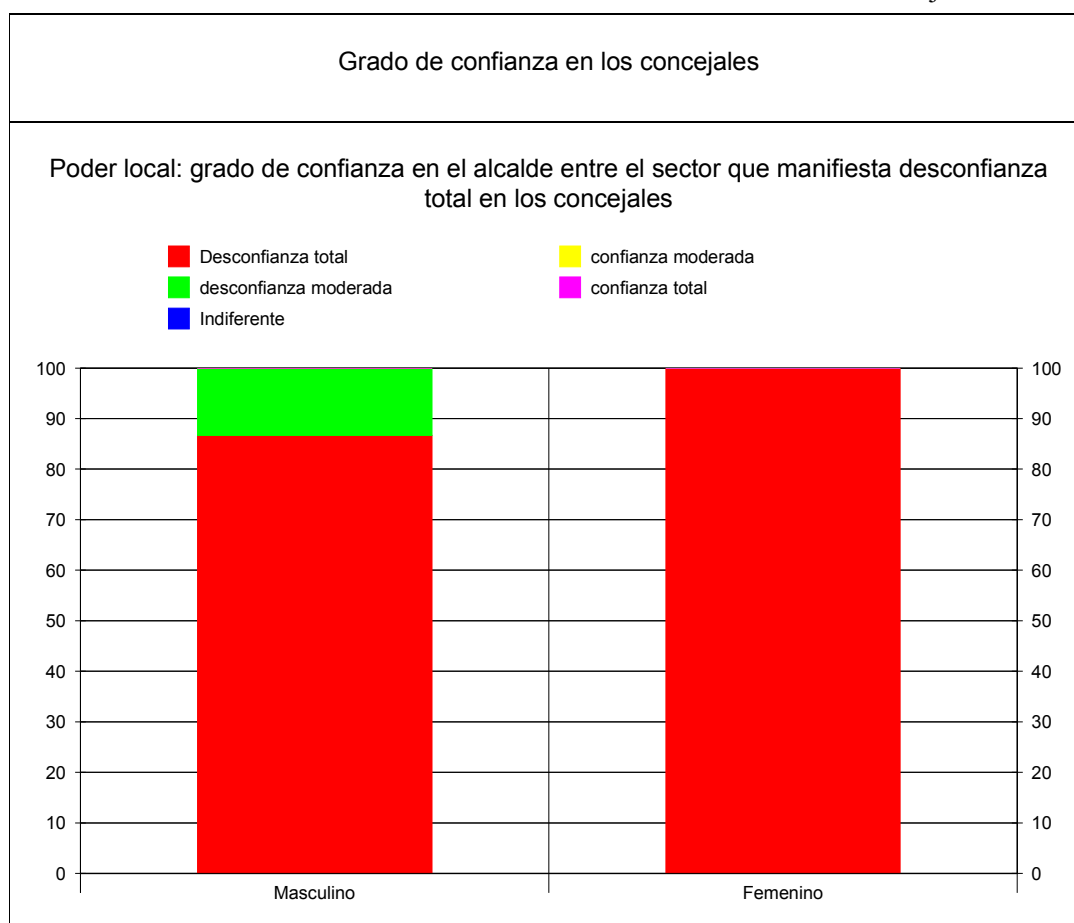
Variable 50: confianza jueces

Valor Significado	Frecuencia	%
1 Desconfianza total	132	26,40
2 desconfianza moderada	131	26,20
3 Indiferente	148	29,60
4 confianza moderada	49	9,80
5 confianza total	40	8,00
	500	100%

Variable 51: confianza concejales

Valor Significado	Frecuencia	%
1 Desconfianza total	173	34,60
2 desconfianza moderada	178	35,60
3 Indiferente	138	27,60
4 confianza moderada	11	2,20
Total frecuencias	500	100,00

Gráfico 141- Sector con confianza en el alcalde. Nivel de confianza en los concejales



Los resultados que muestran la encuesta, unidos a los anteriores del nivel de confianza del alcalde, ponen en evidencia el deterioro del sistema representativo del órgano que por naturaleza es el más cercano a los ciudadanos: el poder local. Si a eso le añadimos el dato cierto (no reflejado en la encuesta) que los ciudadanos desconocen el nombre de sus representantes directos, que sólo conocen el partido que gobierna la corporación municipal, pero no la distribución del número de concejales, que el porcentaje de ciudadanos que nunca ha pedido o participado en una rendición de cuentas de sus representantes es abrumador, pudiéramos concluir que el ejercicio de la libertad en su expresión electoral es una falacia.

A continuación realizaremos el siguiente ejercicio: vamos a buscar la intersección entre los siguientes tres subconjuntos del total de la encuesta: subconjunto que tenga desconfianza total en las autoridades de la iglesia, subconjunto que tenga desconfianza total en el alcalde y subconjunto que tenga desconfianza total en los concejales. La intersección entre los tres subconjuntos nos genera un nuevo subconjunto: el de la población con desconfianza total en esas tres instituciones.

Se hace constar que la selección de esos tres subconjuntos se realiza en función de su homogeneidad. Con respecto a otras instituciones: policía, asociación de padres, judicatura, medios de comunicación, banca, sindicatos etc. manifiestan una heterogeneidad de opciones que imposibilitan la intersección de los respectivos subconjuntos, lo cual no sucede con las instituciones mencionadas al principio.

Veamos la data que ofrece la intersección de esos tres subconjuntos, la cual representa el 28% de la población total encuestada.

En primer lugar grafiquemos la distribución por sexos, ya que resulta llamativo la masculinización de la desconfianza:

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Masculino	124	87,94
2	Femenino	17	12,05
Total frecuencias		141	100,00

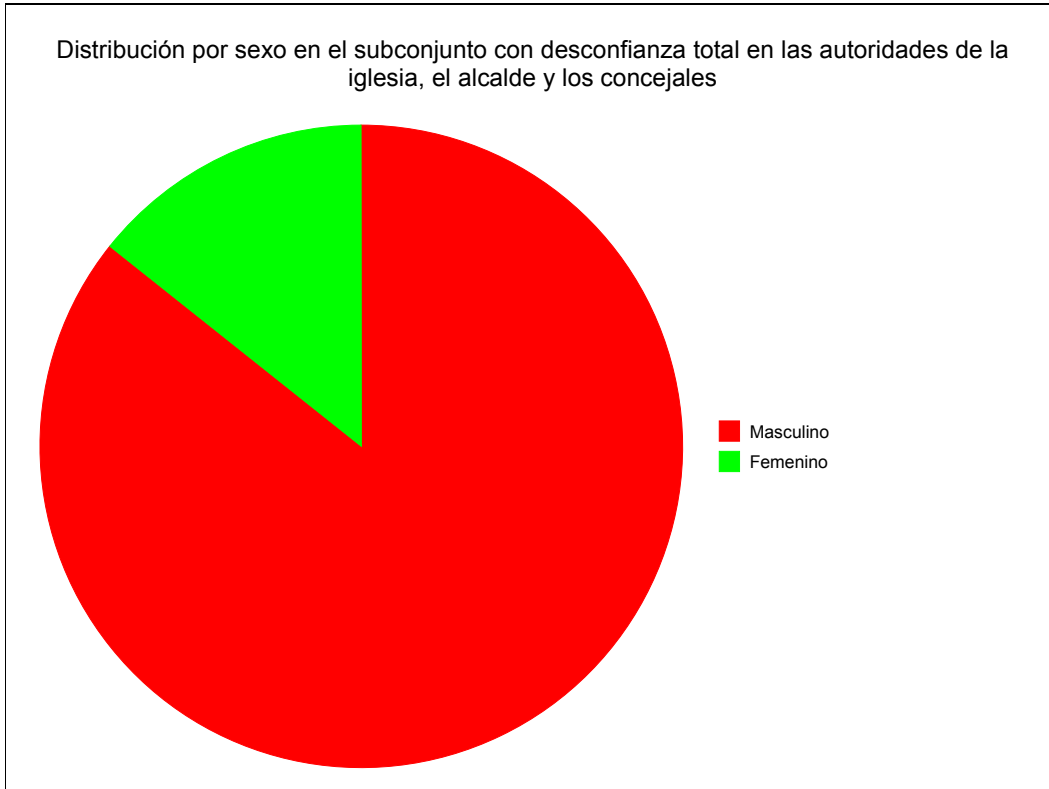
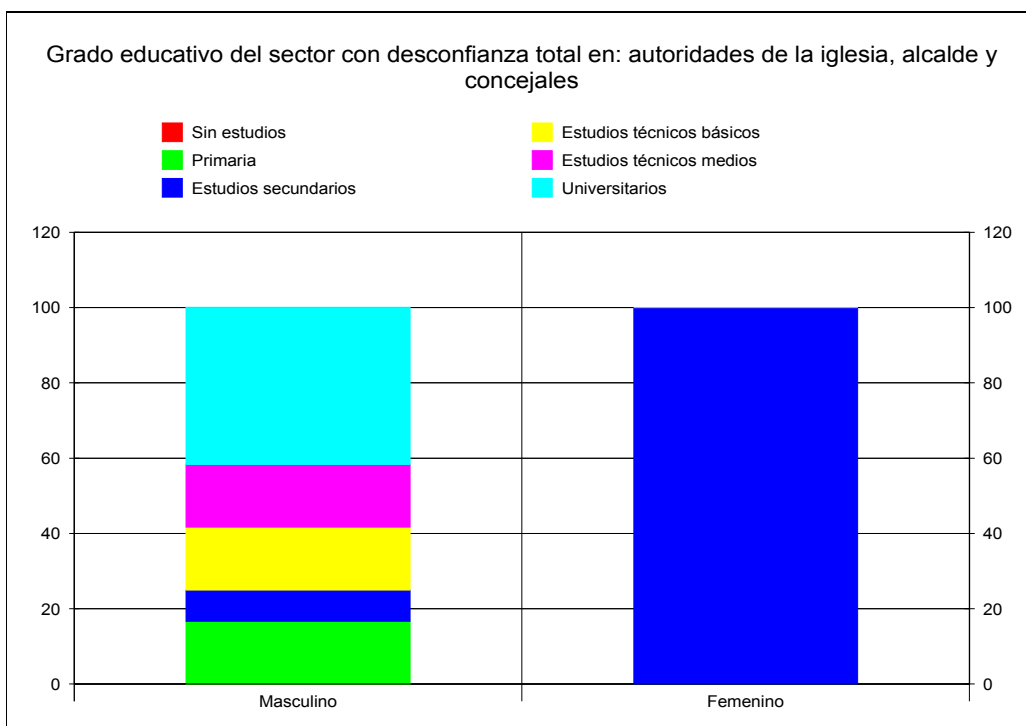


Gráfico 142- Sectores con desconfianza total en alcalde, concejales y autoridades eclesiásticas

Gráfico 143- Nivel instruccional. Sector con desconfianza en el alcalde, iglesia y concejales

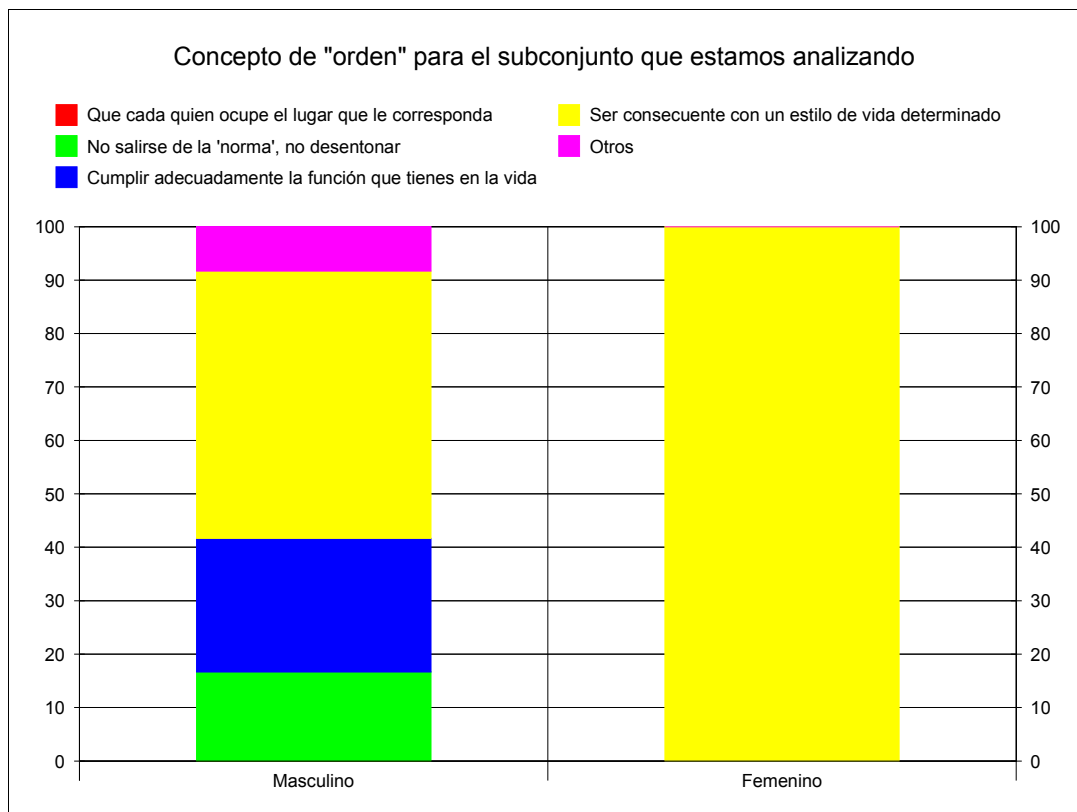


Grado educativo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	22	15,60	22	17,74	0	0,00
3 Estudios secundarios	29	20,56	12	9,67	17	100,00
4 Estudios técnicos básicos	18	12,76	18	14,51	0	0,00
5 Estudios técnicos medios	18	12,76	18	14,51	0	0,00
6 Universitarios	54	38,29	54	43,54	0	0,00
TOTAL	141	(141)	124	(124)	17	(17)

Los resultados de la encuesta con referencia al concepto de orden son los siguientes:

¿Qué es el orden?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 No salirse de la "norma", no desentonar	23	16,31	23	18,54	0	0,00
3 Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	29	20,56	29	23,38	0	0,00
4 Ser consecuente con un estilo de vida	78	55,31	61	49,19	17	100,00
5 Otros	11	7,80	11	8,87	0	0,00
TOTAL	141	(141)	124	(124)	17	(17)

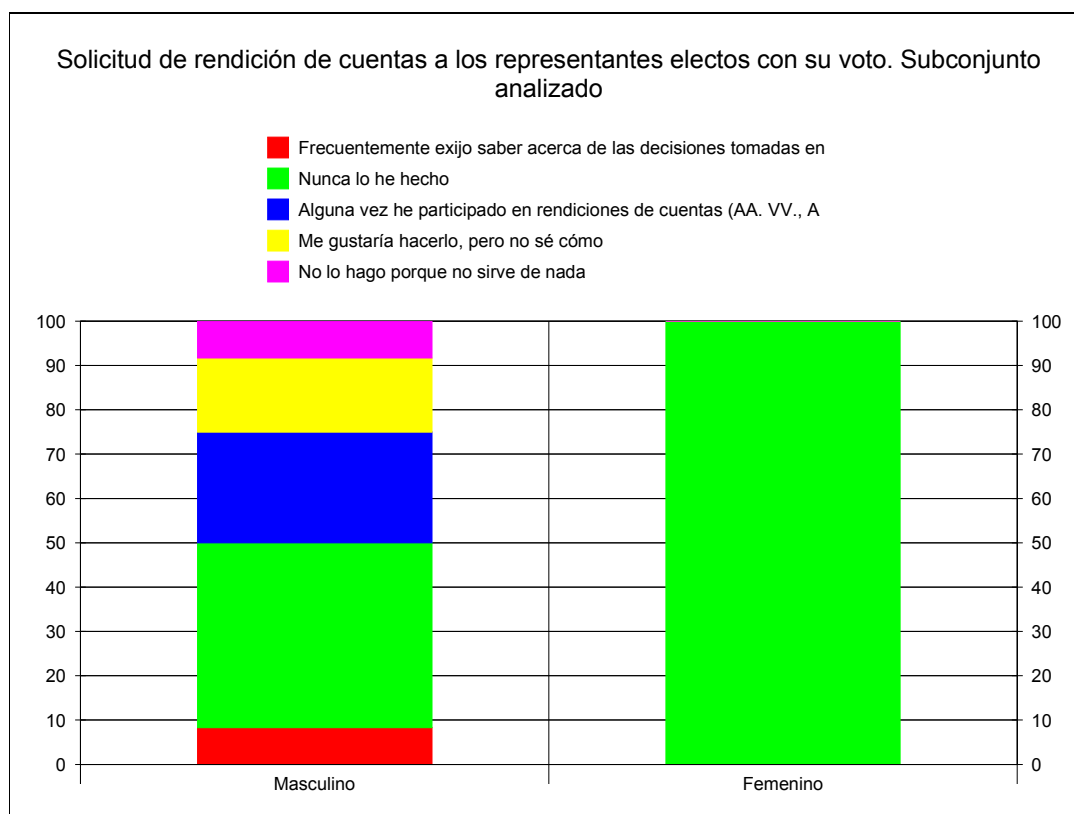
Gráfico 144- Concepto de "orden". Sector con desconfianza total en alcalde, iglesia y concejales



En cuanto a la acción política de solicitar rendición de cuentas de la delegación efectuada a través del voto, estos son los resultados:

Rendición de cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Frecuentemente exijo saber qué ha pasado con las decisiones tomadas en mi nombre	08	5,67	08	6,45	0	0,00
2 Nunca lo he hecho	73	51,77	56	45,16	17	100,00
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas	27	19,14	27	21,77	0	0,00
4 Me gustaría hacerlo, pero no se cómo	22	15,60	22	17,74	0	0,00
5 No lo hago porque no sirve de nada	11	7,80	11	8,87	0	0,00
TOTAL	141	(141)	124	(124)	17	(17)

Gráfico 145- Solicitud de rendición de cuentas. Sector con desconfianza en autoridades



Al cruzar a este subconjunto con la variable 22 nos debe dar la radiografía de los temores que condicionan el actuar del segmento estudiado. Los resultados muestran que la incidencia de los medios de comunicación así como los estereotipos sociales no tienen mayor consistencia en esta esfera “íntima”. En efecto la lista de temores resulta coincidente con la lista que se obtiene al analizar el gráfico correspondiente a la totalidad de la población estudiada: en primer lugar la enfermedad y en segundo lugar la soledad. A una distancia considerable encontramos en tercer lugar el paro, en cuarto lugar la vejez y en quinto el terrorismo. Posteriormente y también distanciado del segundo bloque encontramos un tercer bloque constituido por la pobreza, la delincuencia y lo desconocido (emigrantes).

La gente en general suele tener algún temor en la vida. Indique los tres temores que, a su juicio, sean más reales para usted.

temor	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Al desempleo	52	35,71	52	41,67	0	0,00
2 Al terrorismo	39	28,57	39	33,33	0	0,00
3 A la vejez	41	28,57	20	16,67	21	100,00
4 A la delincuencia	19	14,29	19	16,67	0	0,00
6 A la enfermedad	124	85,71	102	83,33	22	100,00
7 A la pobreza	18	14,29	18	16,67	0	0,00
8 A la soledad	96	71,43	80	66,67	16	100,00
9 A lo desconocido (emigrantes)	08	7,14	08	8,33	0	0,00
10 Otros	23	14,29	23	16,67	0	0,00
TOTAL	420	(140)	361	(120)	59	(20)

Variable 52: confianza banca

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	293	61,04
2	desconfianza moderada	126	26,25
3	Indiferente	32	6,66
4	confianza moderada	09	1,87
5	confianza total	20	4,16
Total frecuencias		480	100,00

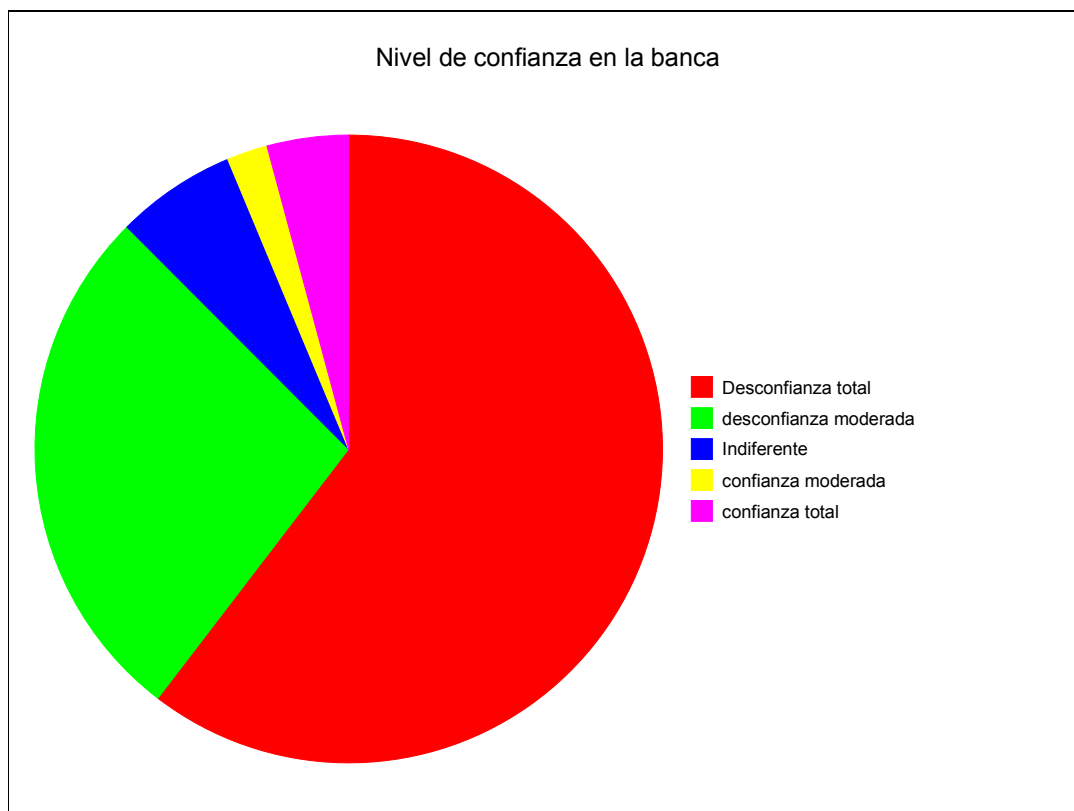


Gráfico 146- Nivel de confianza en la banca

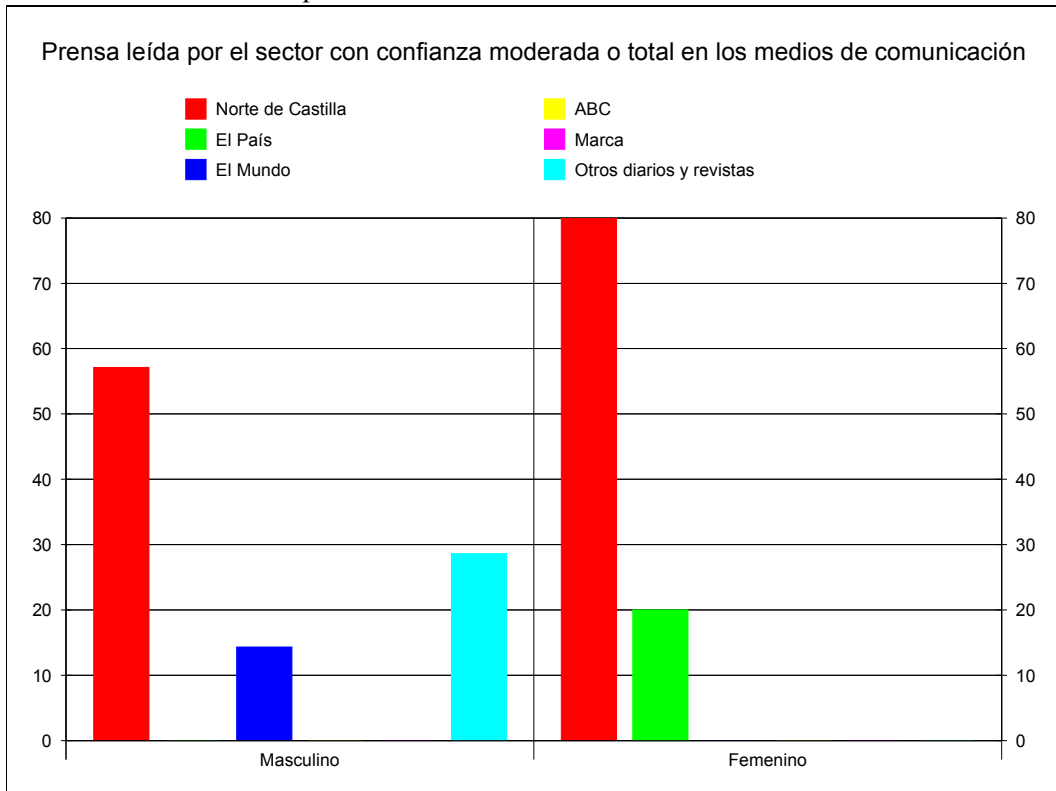
Variable 53: confianza medios de comunicación

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Desconfianza total	113	23,10
2	desconfianza moderada	196	40,08
3	Indiferente	42	8,58
4	confianza moderada	61	12,47
5	confianza total	77	15,74
Total frecuencias		489	100,00



Gráfico 147- Nivel de confianza en los medios de comunicación

Gráfico 148- Prensa leída por el sector con confianza en los medios de comunicación

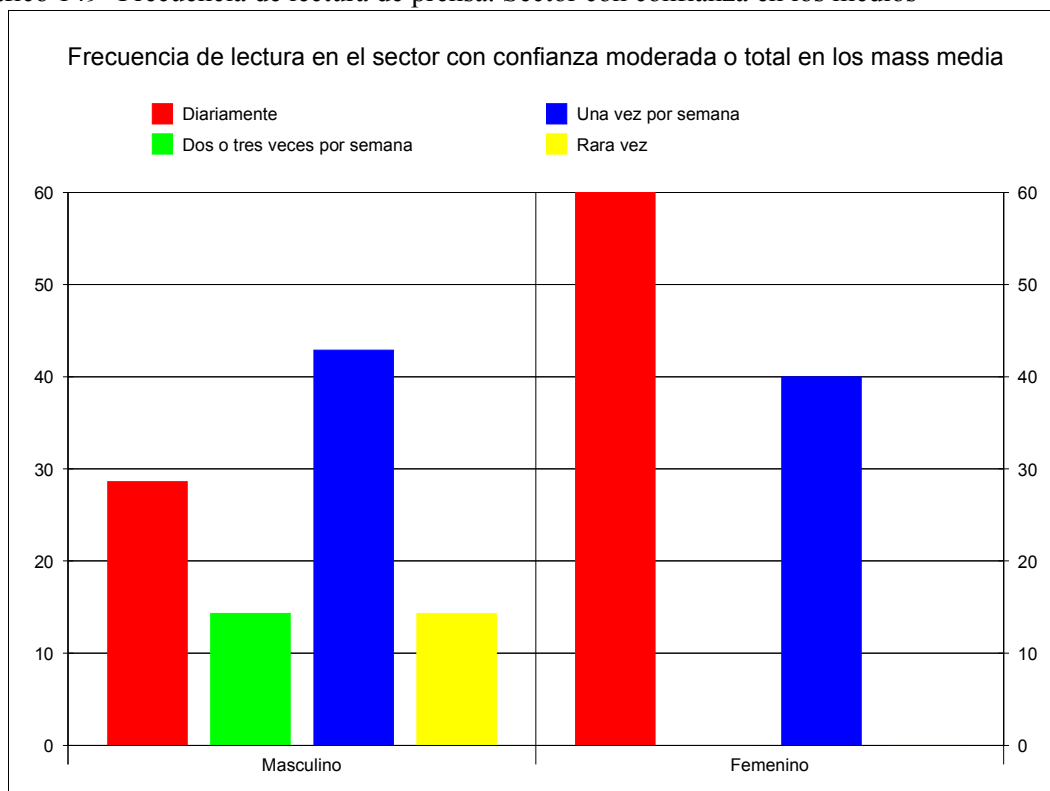


¿Cual?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Norte de Castilla	89	64,49	42	51,85	47	82,45
2 El País	10	7,24	0	0,00	10	17,54
3 El Mundo	15	10,86	15	18,51	0	0,00
6 Otros diarios y revistas	24	17,39	24	29,62	0	0,00
TOTAL	138	(138)	81	(81)	57	(57)

En cuanto a la frecuencia de lectura de este grupo tenemos los siguientes resultados:

frecuencia	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Diariamente	54	39,13	21	25,92	33	57,89
2 Dos o tres veces por semana	13	9,42	13	16,04	0	0,00
3 Una vez por semana	55	39,85	31	38,27	24	42,10
4 Rara vez	16	11,59	16	19,75	0	0,00
TOTAL	138	(138)	81	(81)	57	(57)

Gráfico 149- Frecuencia de lectura de prensa. Sector con confianza en los medios



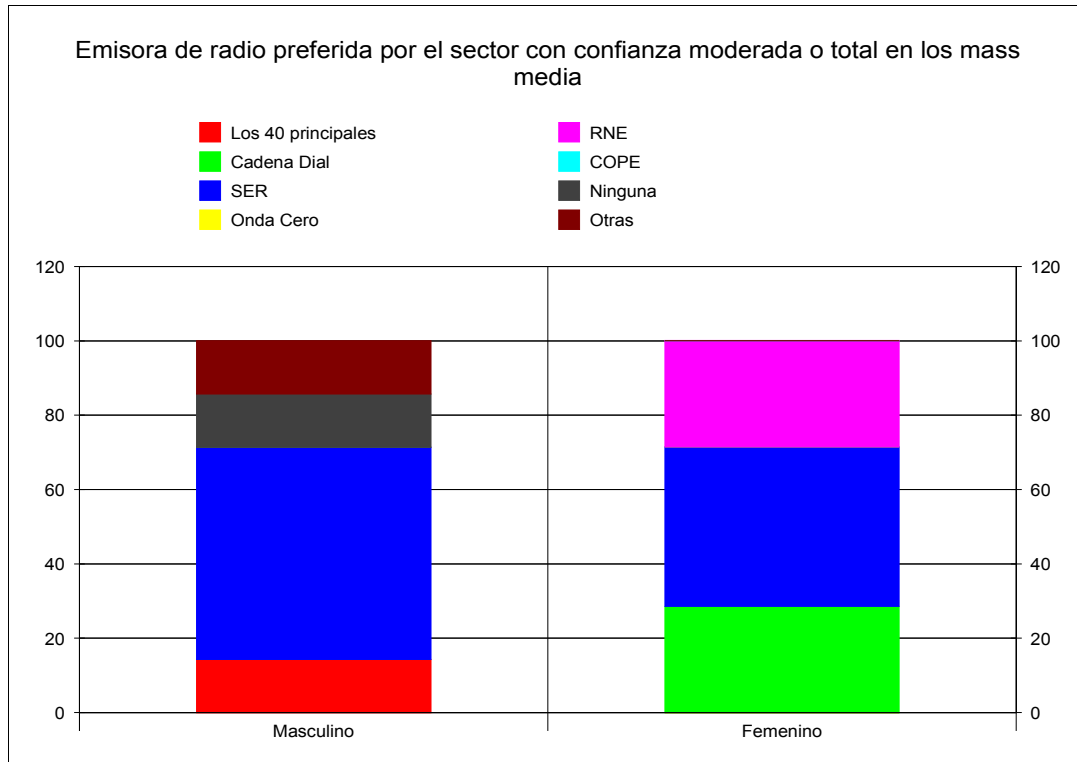
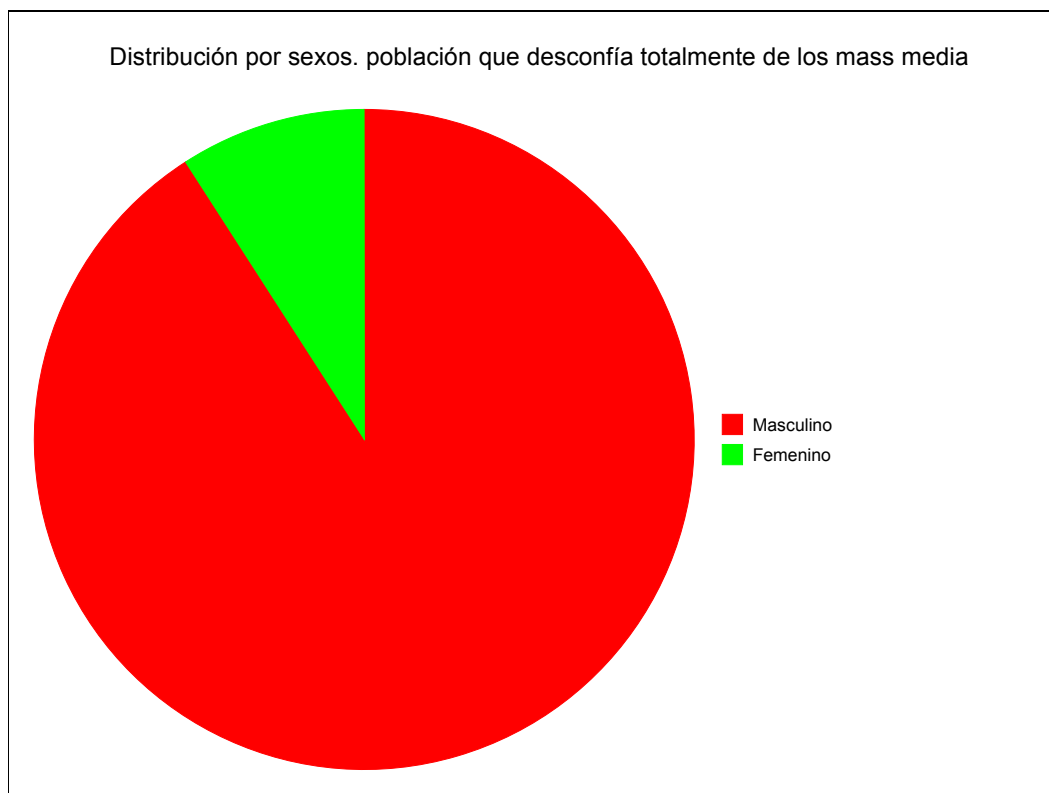


Gráfico 150- Emisora radial preferida. Sector con confianza en los medios

emisora favorita	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Los 40 principales	11	7,97	11	13,58	0	0,00
2 Cadena Dial	17	12,31	0	0,00	17	29,82
3 SER	68	49,27	44	54,32	24	42,10
5 RNE	16	11,59	0	0,00	16	28,07
7 Ninguna	14	10,14	14	17,28	0	0,00
8 Otras	12	8,69	12	14,81	0	0,00
TOTAL	138	(138)	81	(81)	57	(57)

Veamos los resultados que ofrece el sector de la población que desconfía totalmente de los medios de comunicación:

Gráfico 151- Seccionamiento por sexos. Sector con desconfianza total en los medios



Variable 1: sexo

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Masculino	98	86,72
2	Femenino	15	13,27
Total frecuencias		113	100,00

En cuanto a la prensa leída por este sector los resultados son los siguientes:

Prensa	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Norte de Castilla	43	46,73	34	40,96	09	100,00
2 El País	31	33,69	31	37,34	0	0,00
4 ABC	08	08,69	08	09,63	0	0,00
6 Otros diarios y revistas	10	10,86	10	12,04	0	0,00
TOTAL	92	(92)	83	(83)	09	(09)

Gráfico 152- Prensa leída- Sector con desconfianza total en los medios

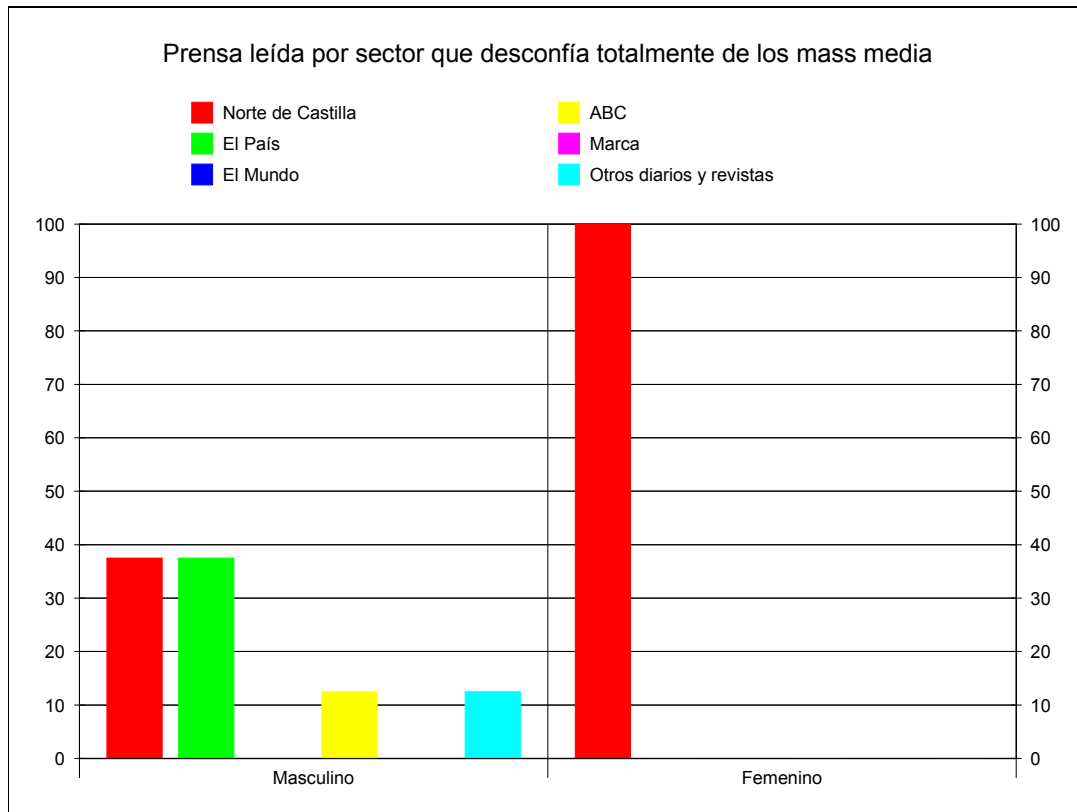
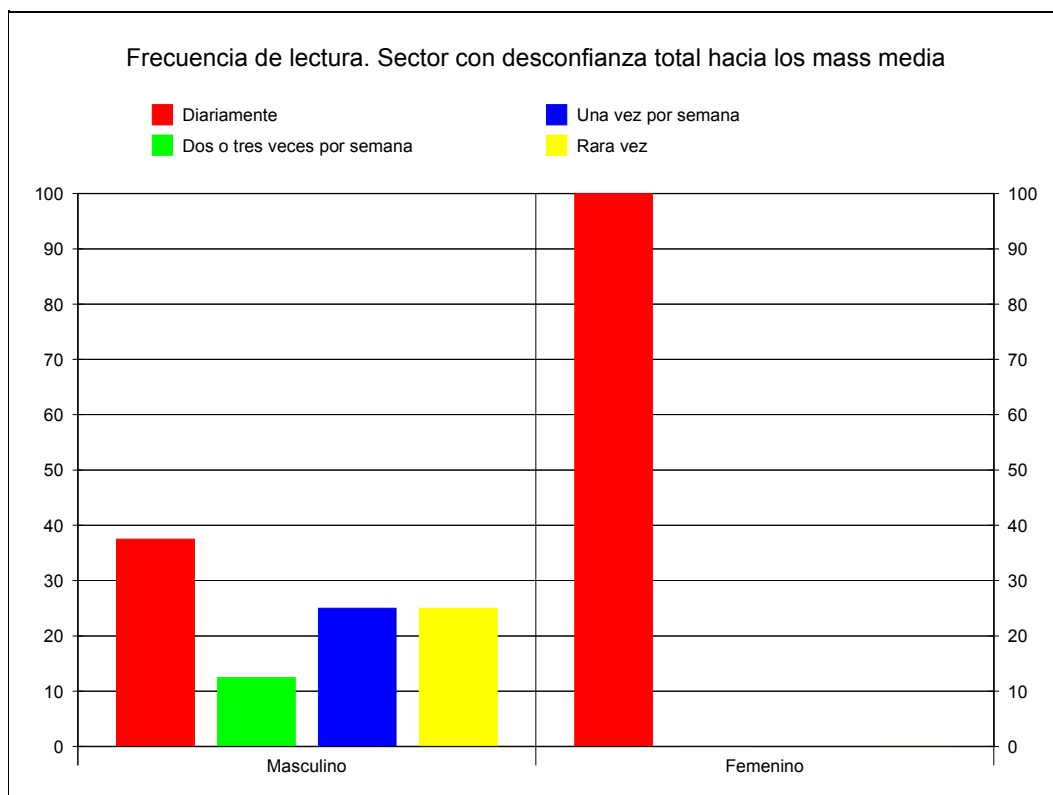


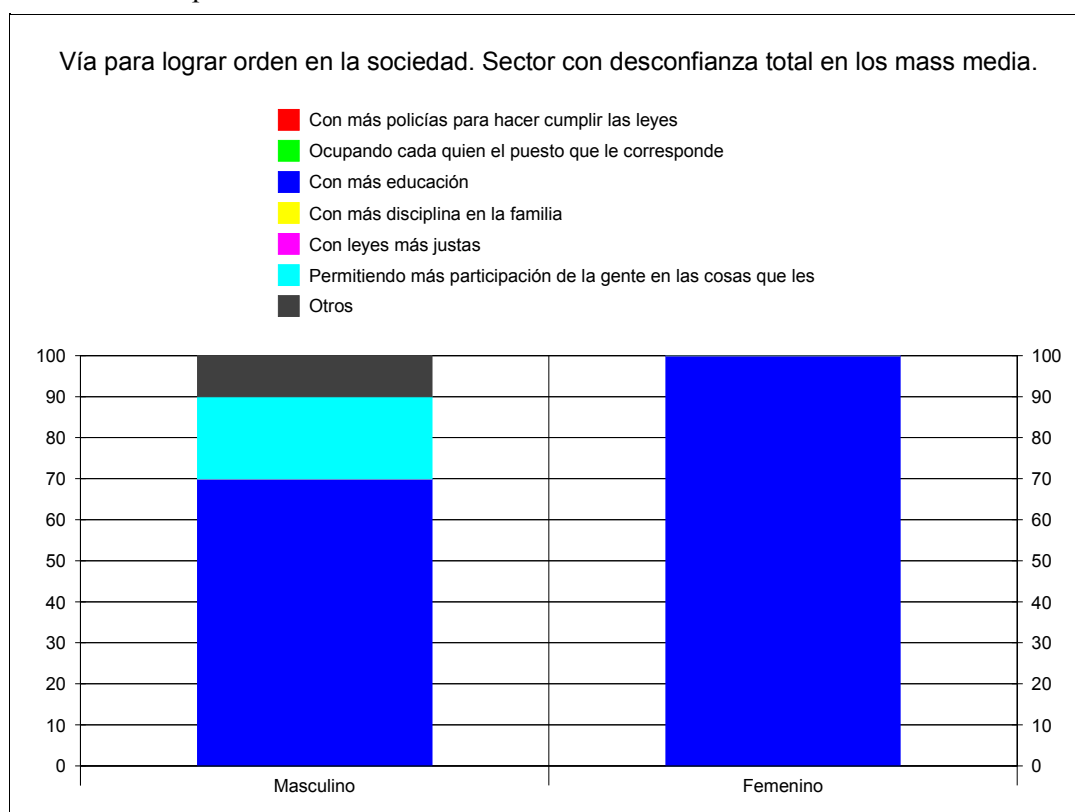
Gráfico 153- Frecuencia de lectura. Sector con desconfianza total hacia los medios



TOTAL Masculino Femenino

frecuencia	MUESTRA							
	Frec		%		Frec		%	
1 Diariamente	37	40,21	28	33,73	09	100,00		
2 Dos o tres veces por semana	12	13,04	12	14,45	0	0,00		
3 Una vez por semana	22	23,91	22	26,50	0	0,00		
4 Rara vez	21	22,82	21	25,30	0	0,00		
TOTAL	92	(92)	83	(83)	09	(09)		

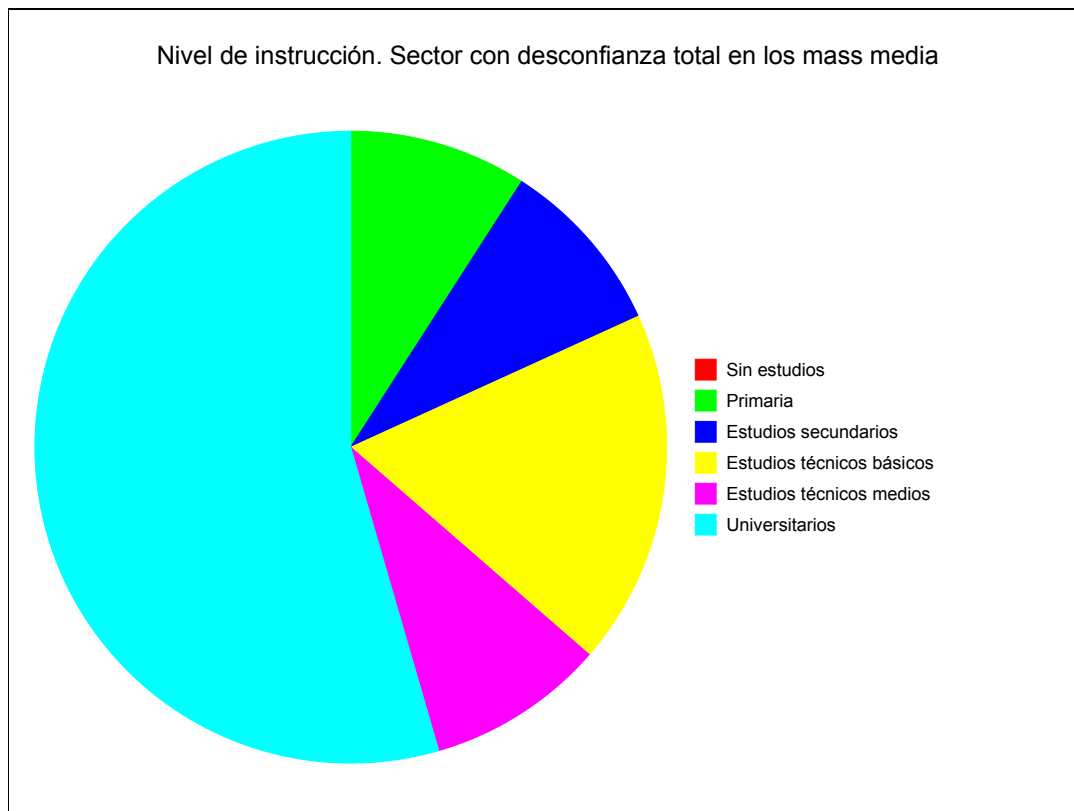
Gráfico 154- Vía para alcanzar el “orden social”. Sector con desconfianza total en los medios



orden social	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
3 Con más educación	83	73,45	68	69,38	15	100,00
6 Permitiendo más participación	17	15,04	17	17,34	0	0,00
7 Otros	13	11,50	13	13,26	0	0,00
TOTAL	113	(113)	98	(98)	15	(15)

¿Tiene alguna influencia la acumulación de capital social en la conformación de una actitud crítica ante los medios de comunicación?. ¿La desconfianza ante estos es prueba de la adecuada satisfacción de una necesidad a través de una mediación específica como puede ser la capacidad crítica, o es más bien una prueba de desarticulación social? Veamos si la gráfica nos ofrece alguna respuesta:

Gráfico 155- Nivel instruccional. Sector con desconfianza total en los medios



¿Puede decirme el nivel educativo formal alcanzado?

Valor Significado	Frecuencia	%
2 Primaria	11	9,73
3 Estudios secundarios	08	7,07
4 Estudios técnicos básicos	23	20,35
5 Estudios técnicos medios	09	7,96
6 Universitarios	62	54,86
Total frecuencias	113	100,00

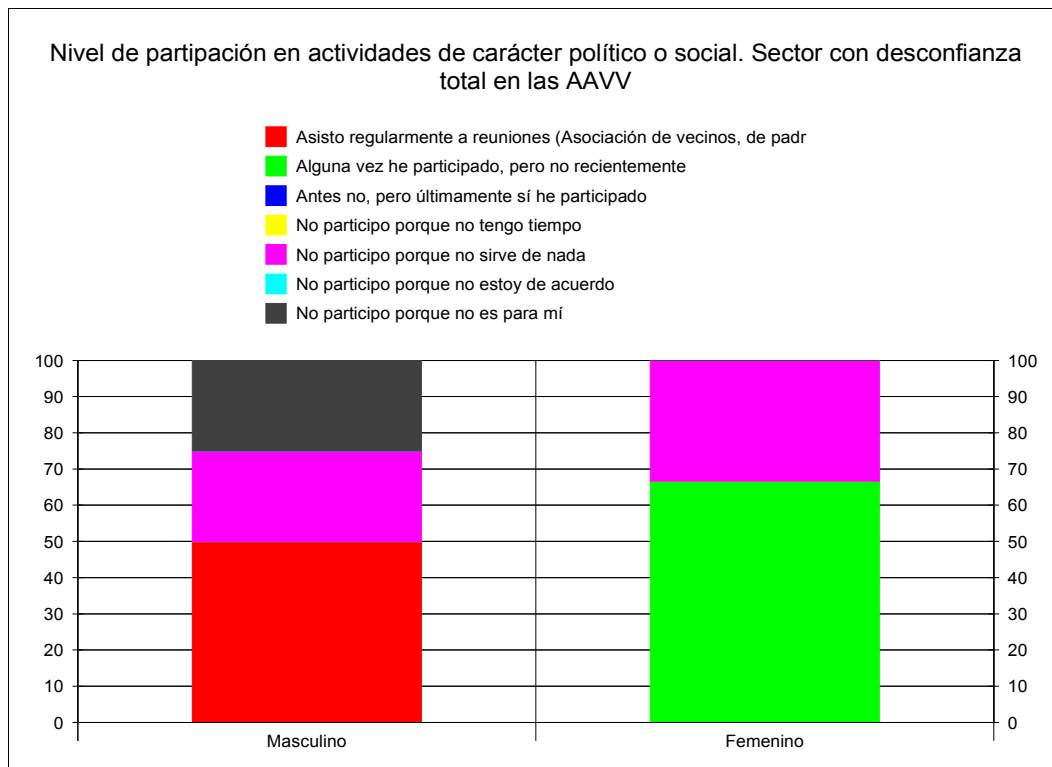
Variable 54: confianza AAVV

Valor Significado	Frecuencia	%
1 Desconfianza total	103	23,78
2 desconfianza moderada	51	11,77
3 Indiferente	104	24,01
4 confianza moderada	135	31,17
5 confianza total	40	9,23
Total frecuencias	433	100,00

Gráfico 156- Nivel de confianza en las asociaciones de vecinos

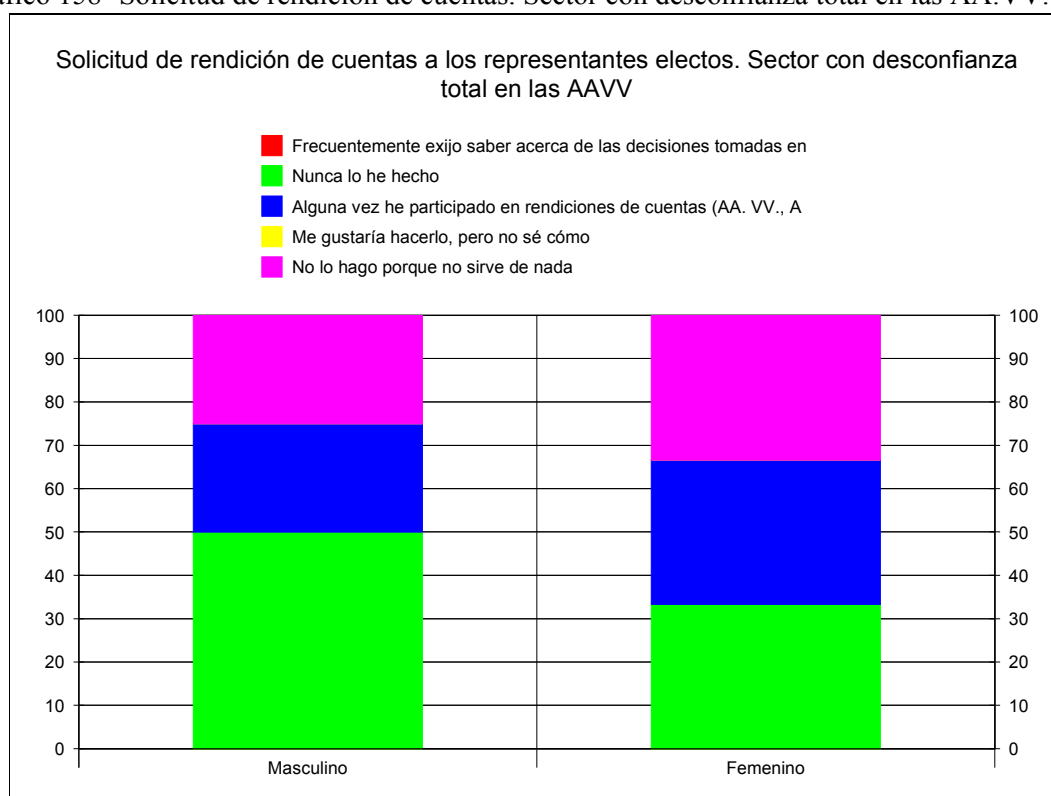


Gráfico 157- Nivel de participación política. Sector con desconfianza total en las AAVV



Nivel de participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	20	19,41	20	51,28	0	0,00
2 Alguna vez he participado ahora no	41	39,80	0	0,00	41	64,06
5 No participo porque no sirve de nada	34	33,00	11	28,20	23	35,93
7 No participo porque no es para mí	08	07,76	08	20,51	0	0,00
TOTAL	103	(103)	39	(39)	64	(64)

Gráfico 158- Solicitud de rendición de cuentas. Sector con desconfianza total en las AA.VV.

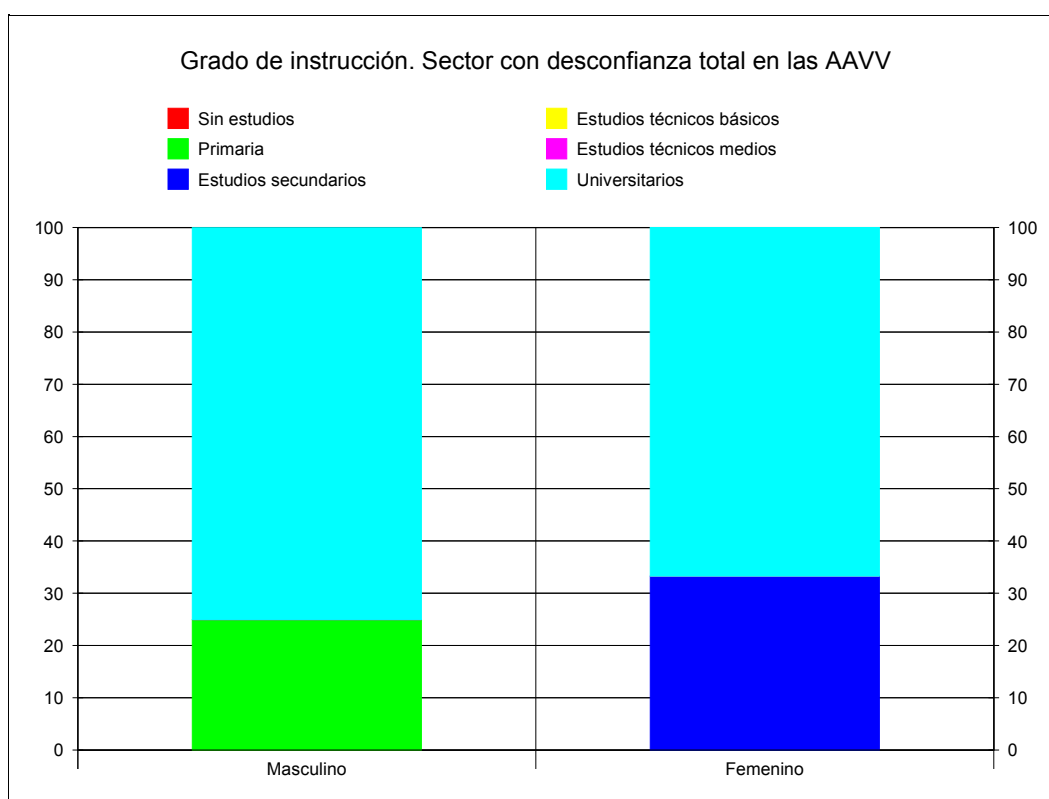


rendición cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Nunca lo he hecho	44	42,71	21	53,84	23	35,93
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas	31	30,09	08	20,51	23	35,93
5 No lo hago porque no sirve de nada	28	27,18	10	25,64	18	28,12
TOTAL	103	(103)	39	(39)	64	(64)

Si atendemos al capital cultural de este sector, los resultados son los siguientes:

Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	10	09,70	10	25,64	0	0,00
3 Estudios secundarios	19	18,44	0	0,00	19	29,68
6 Universitarios	74	71,84	29	74,35	45	70,31
TOTAL	103	(103)	39	(39)	64	(64)

Gráfico 159- Nivel de instrucción. Sector con desconfianza total en las AA.VV.



Variable 55: Piense por favor en la idea de 'nosotros'. Si pudiera elegir su contenido ¿A quién incluiría?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	A los que pensamos parecido	115	23,00
2	A los que tenemos intereses similares	102	20,40
3	A los familiares	143	28,60
4	A los españoles	19	3,80
5	A los del barrio	27	5,40
6	A los que tenemos costumbres afines	30	6,00
7	Otros	64	12,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 160- Elecciones contrafácticas. La idea de “nosotros”



Si analizamos el sector de población que identifica el contenido de la idea “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido” veremos si existe alguna diferencia en la acumulación de los distintos capitales, o al menos en el uso instrumental que pudiera hacerse de alguno de ellos. Comenzamos por el capital cultural:

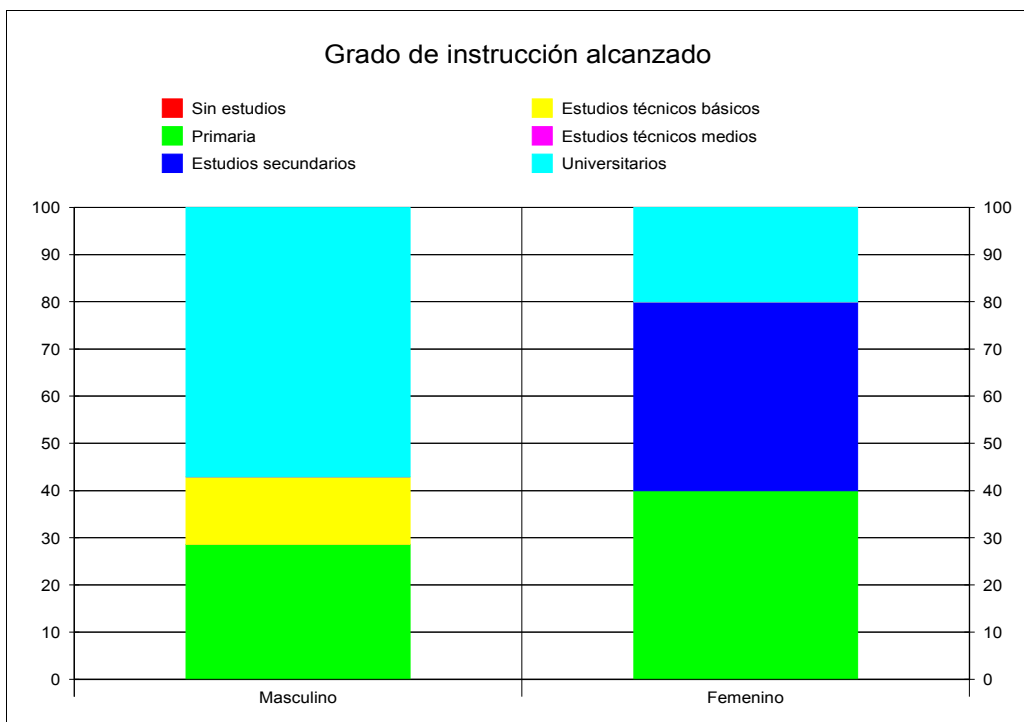
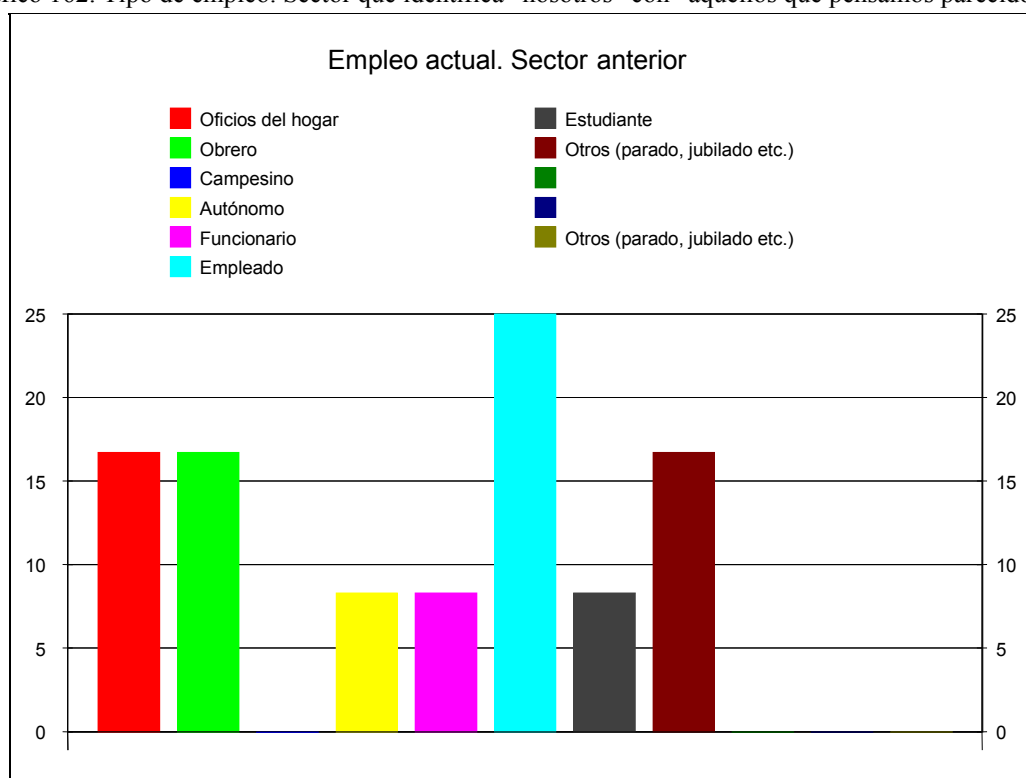


Gráfico 161- Nivel instruccional. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	38	33,62	18	26,86	20	41,66
3 Estudios secundarios	17	14,78	0	0,00	17	35,41
4 Estudios técnicos básicos	11	9,56	11	16,41	0	0,00
6 Universitarios	49	42,60	38	56,71	11	22,91
TOTAL	115	(115)	67	(67)	48	(48)

Gráfico 162. Tipo de empleo. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido



¿Cual es su empleo actual?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	16	13,91
2	Obrero	19	16,52
4	Autónomo	11	9,56
5	Funcionario	13	11,30
6	Empleado	25	21,73
7	Estudiante	14	12,17
8	Otros (parado, jubilado etc.)	17	14,78
Total frecuencias		115	100,00

Una de las preguntas que se hizo en la encuesta tenía que ver con el temor. Saber a qué tenía miedo la gente, y si esos miedos respondían a un discurso del poder hecho propio a través de las diferentes superestructuras, o bien respondían a una situación

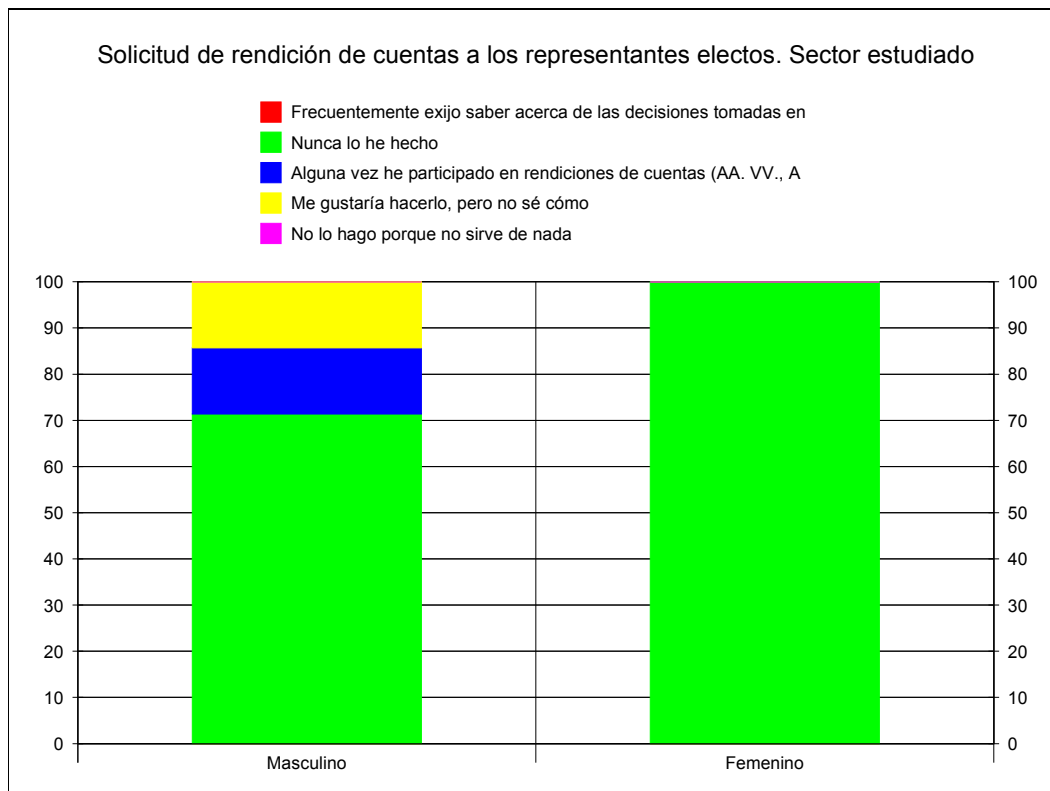
íntima fruto de las experiencias (de las malas experiencias) propias o de personas cercanas.

Se pedía que seleccionaran jerárquicamente tres elementos de una lista amplia. Los resultados que se obtuvieron del sector que estamos analizando fueron los siguientes:

La gente en general suele tener algún temor en la vida. Ordene los tres posibles temores que, a su juicio, sean más reales para usted.

temor	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 A la enfermedad	105	91,67	57	85,71	48	100,00
2 Al desempleo	58	50,00	38	57,14	20	39,27
3 A la vejez	47	41,67	09	14,29	38	82,15
4 A la soledad	39	33,33	19	28,57	20	37,68
5 A la delincuencia	36	32,12	29	42,86	07	12,15
6 Al terrorismo	29	25,00	29	42,86	0	0,00
7 A la pobreza	20	16,67	20	28,57	0	0,00
8 Otros	11	8,33	0	0,00	11	19,53
TOTAL	345	(115)	201	(67)	144	(48)

Gráfico 163- Solicitud rendición de cuentas. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido.



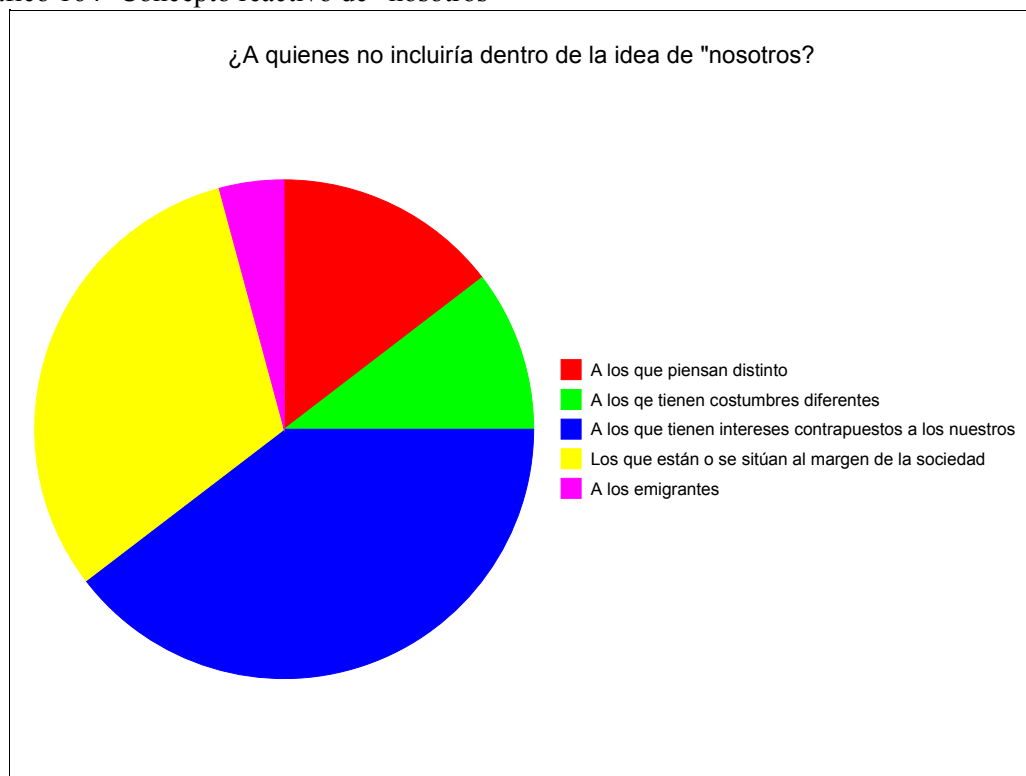
Solicitud	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%

2 Nunca lo he hecho	97	84,34	49	73,13	48	100,00
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AAVV, APA, Sindicatos etc)	10	8,69	10	14,92	0	0,00
4 Me gustaría hacerlo, pero no se cómo	08	6,95	08	11,94	0	0,00
TOTAL	115	(115)	67	(67)	48	(48)

1Variable 56: ¿A quienes no incluiría?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	A los que piensan distinto	71	14,85
2	A los que tienen costumbres diferentes	47	09,83
3	A los que tienen intereses contrapuestos a los nuestros	193	40,37
4	Los que están o se sitúan al margen de la sociedad	145	30,33
5	A los emigrantes	22	4,60
Total frecuencias		478	100,00

Gráfico 164- Concepto reactivo de “nosotros”



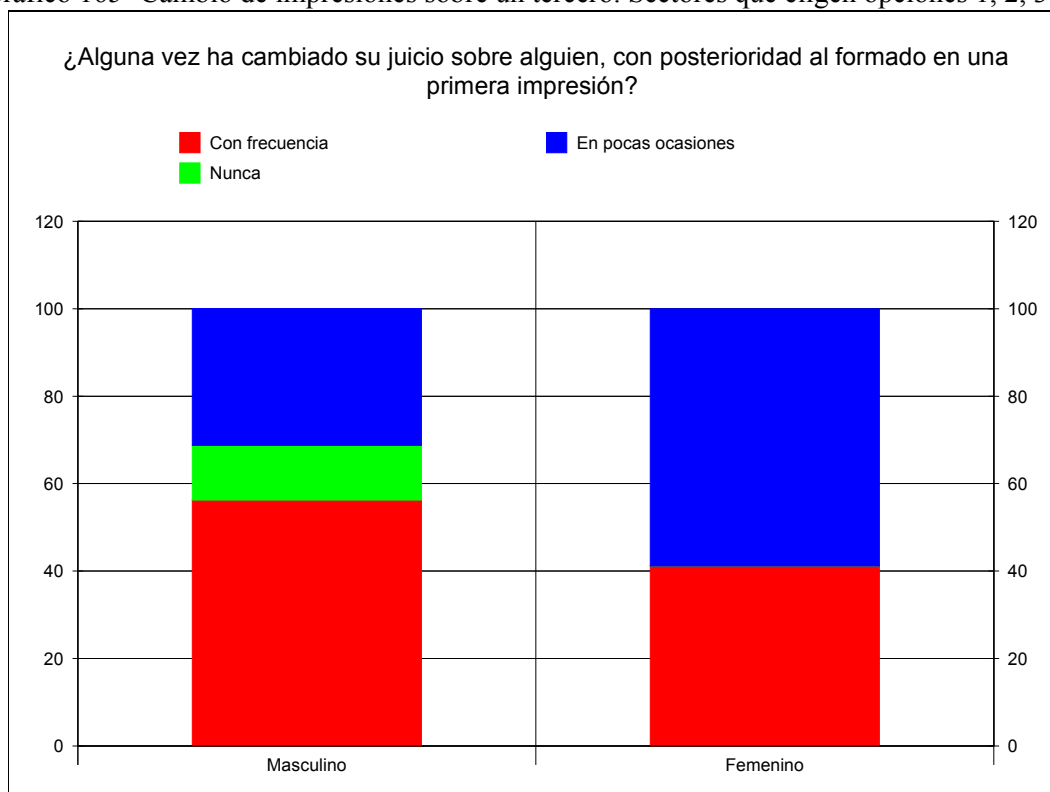
Si de este grupo excluimos al sector que selecciona la opción 4, nos queda un subconjunto homogéneo que ofrece los siguientes resultados:

En cuanto al temor como posible mediación que condiciona otras respuestas se obtienen los siguientes resultados:

temor	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 A la enfermedad	293	87,88	152	93,75	141	82,35

2	A la soledad	182	54,55	108	68,75	74	41,18
3	Al desempleo	114	33,33	41	25,00	73	41,18
4	Al terrorismo	113	33,33	51	31,25	62	35,29
5	A la vejez	98	30,30	33	18,75	65	41,18
6	A la delincuencia	69	21,21	38	25,00	31	17,65
7	A la pobreza	57	18,18	25	18,75	32	17,65
8	A lo desconocido (emigrantes etc.)	52	15,15	24	12,50	28	17,65
9	Otros	21	6,06	11	6,25	10	5,88
TOTAL		999	(333)	483	(161)	516	(172)

Gráfico 165- Cambio de impresiones sobre un tercero. Sectores que eligen opciones 1, 2, 3 y 5

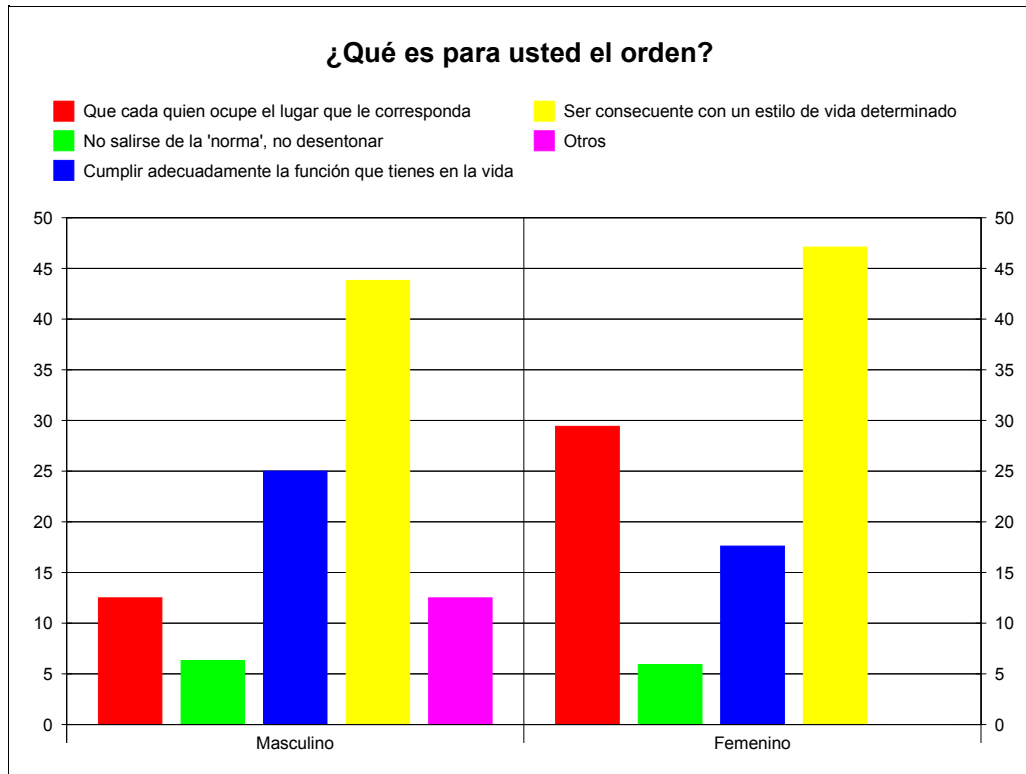


primera impresión	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Con frecuencia	162	48,64	87	54,03	75	43,60
2 Nunca	23	6,90	23	14,28	0	0,00
3 En pocas ocasiones	148	44,44	51	31,67	97	56,39
TOTAL	333	(333)	161	(161)	172	(172)

¿Qué es el orden?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Que cada quien ocupe el lugar que le corresponde	68	20,42	23	14,28	45	26,16
2 No salirse de la norma, no desentonar	22	6,60	07	4,34	15	8,72
3 Cumplir adecuadamente la función que	69	20,72	38	23,60	31	18,02

tiene en la vida						
4 Ser consecuente con un estilo de vida	155	46,54	74	45,96	81	47,09
5 Otros	19	5,70	19	11,80	0	0,00
TOTAL	333	(333)	161	(161)	172	(172)

Gráfico 166- Concepto de “orden”. Sectores que eligen opciones 1, 2, 3 y 5



¿Los resultados ofrecen alguna diferencia si los comparamos con los que producen el subconjunto no considerado hasta ahora? Parece que permanece la consideración homogénea a la hora de construir el concepto “nosotros” y en consecuencia decidir quien entra y quien se queda afuera. Si en lugar del subconjunto formado por aquellos encuestados que excluyeron de la idea de “nosotros” a las personas que sentían como diferentes o como posibles amenazas, analizamos el subconjunto formado por los encuestados que consideraron que se autoexcluían aquellos que se sitúan al margen de la sociedad, los resultados son:

Con respecto a la primera impresión que produce un extraño, se respondió así:

primera impresión	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Con frecuencia	26	17,93	26	29,88	0	0,00
2 Nunca	22	15,17	22	25,28	0	0,00
3 En pocas ocasiones	97	66,89	39	44,82	58	100,00
TOTAL	145	(145)	87	(87)	58	(58)

Gráfico 167- Cambio de impresión sobre un tercero. Sector que elige opción 4

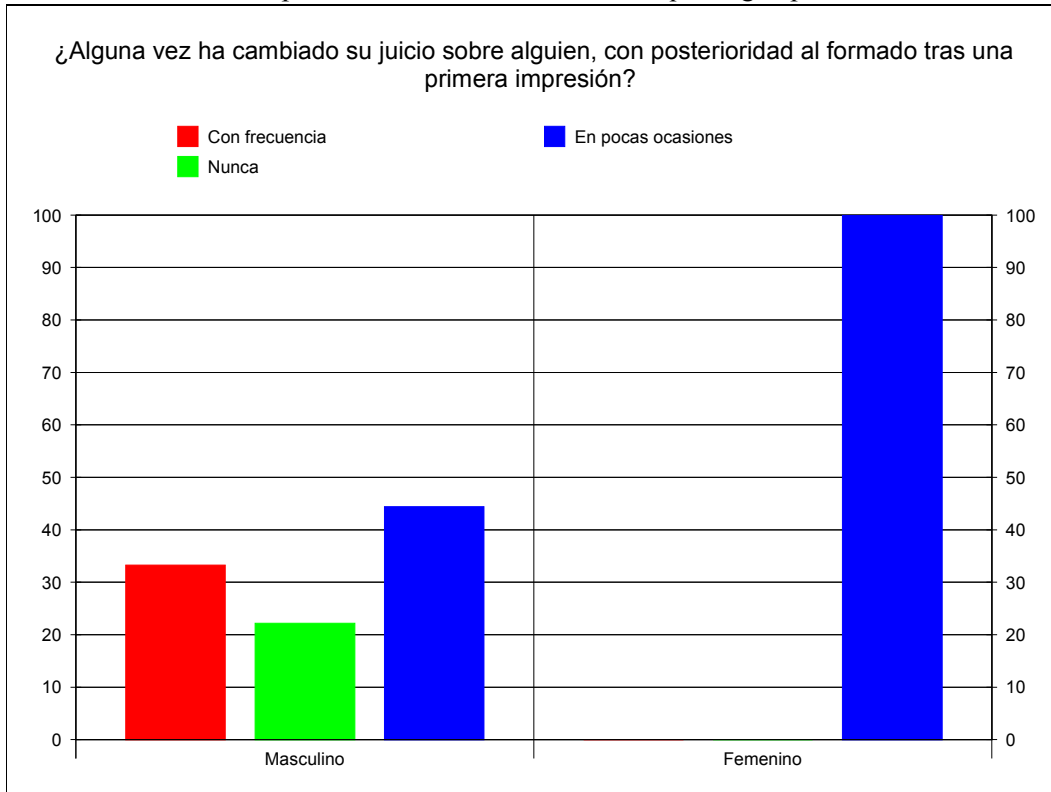
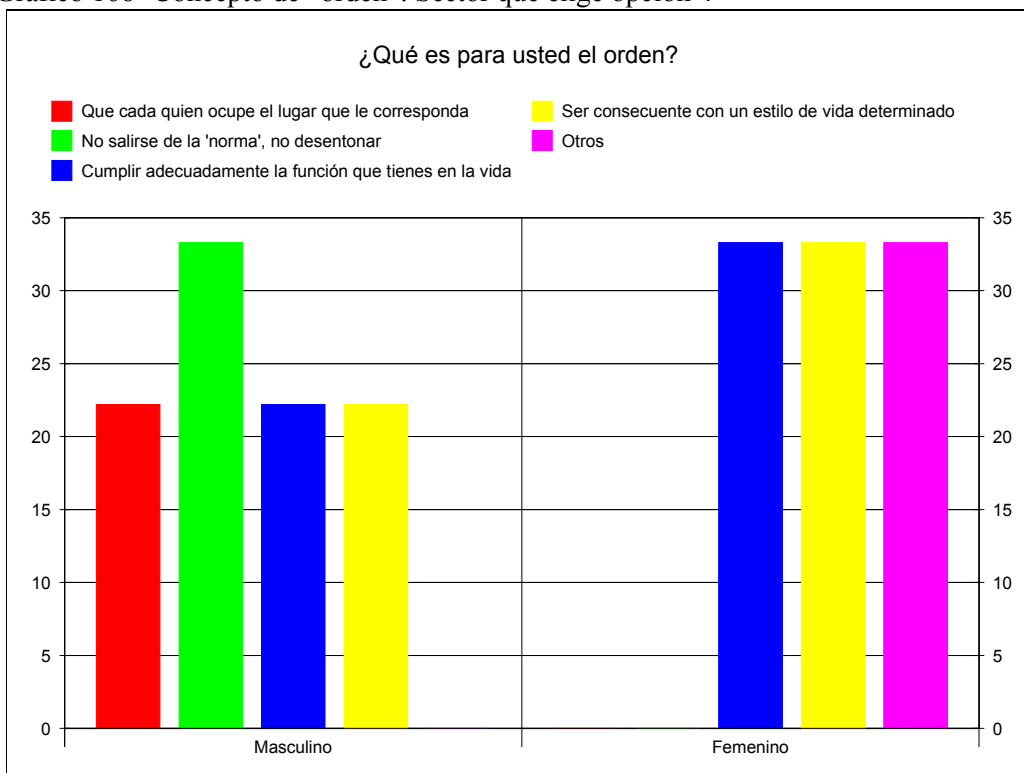


Gráfico 168- Concepto de “orden”. Sector que elige opción 4



¿Qué es el orden?	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Que cada quien ocupe el lugar que le corresponde	17	11,72	17	19,54	0	0,00
2 No salirse de la "norma", desentonar	33	22,75	33	37,93	0	0,00
3 Cumplir adecuadamente la función que tienes en la vida	38	26,20	16	18,39	22	37,93
4 Ser consecuente con un estilo de vida	35	24,13	21	24,13	14	24,13
5 Otros	22	15,17	0	0,00	22	37,93
TOTAL	145	(145)	87	(87)	58	(58)

Variable 57: Hablemos de moda. Ir a la moda según usted, es signo de...

Valor Significado	Frecuencia	%
1 Buen gusto	10	2,00
2 Saber estar al día	67	13,40
3 Consumismo	354	70,80
4 Falta de personalidad	31	6,20
6 Otros	38	7,60
Total frecuencias	500	100,00

Gráfico 169- Opinión sobre la moda



Variable 58: ¿Le gustaría participar en programas de entretenimiento para la gente?

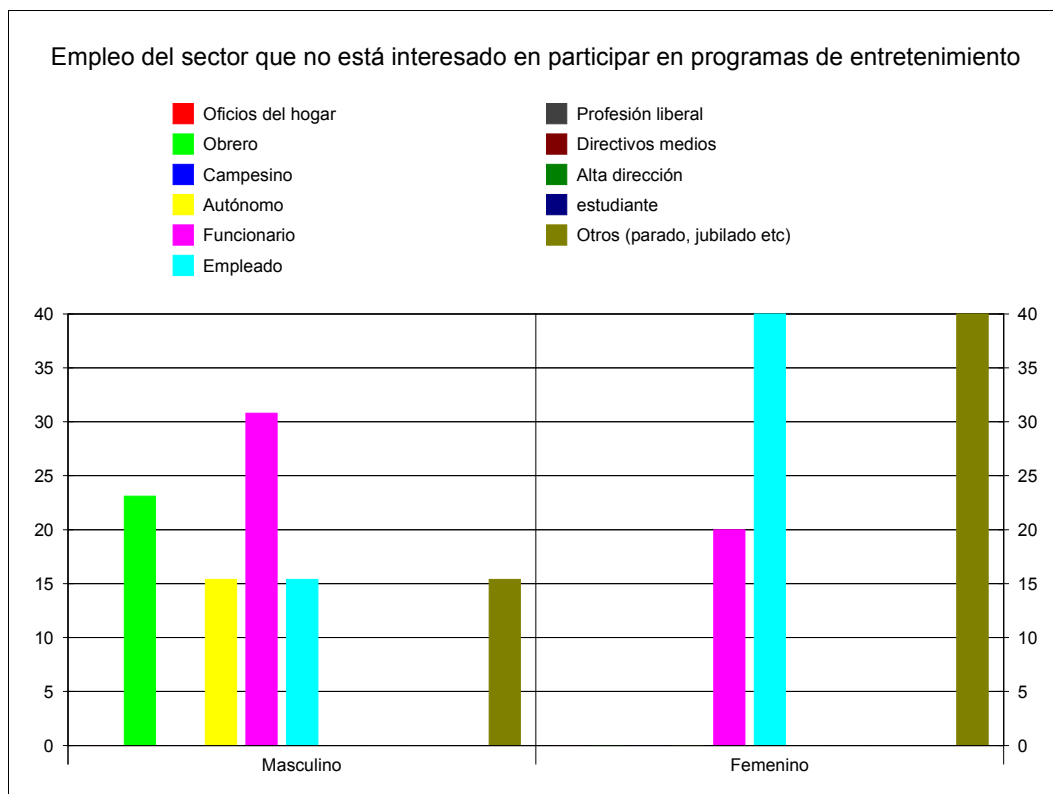
Valor Significado	Frecuencia	%
1 Si	157	31,40

2	No	184	36,80
3	Me gustaría, pero no me siento capaz	159	31,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 170- Interés en participación en programas de ocio

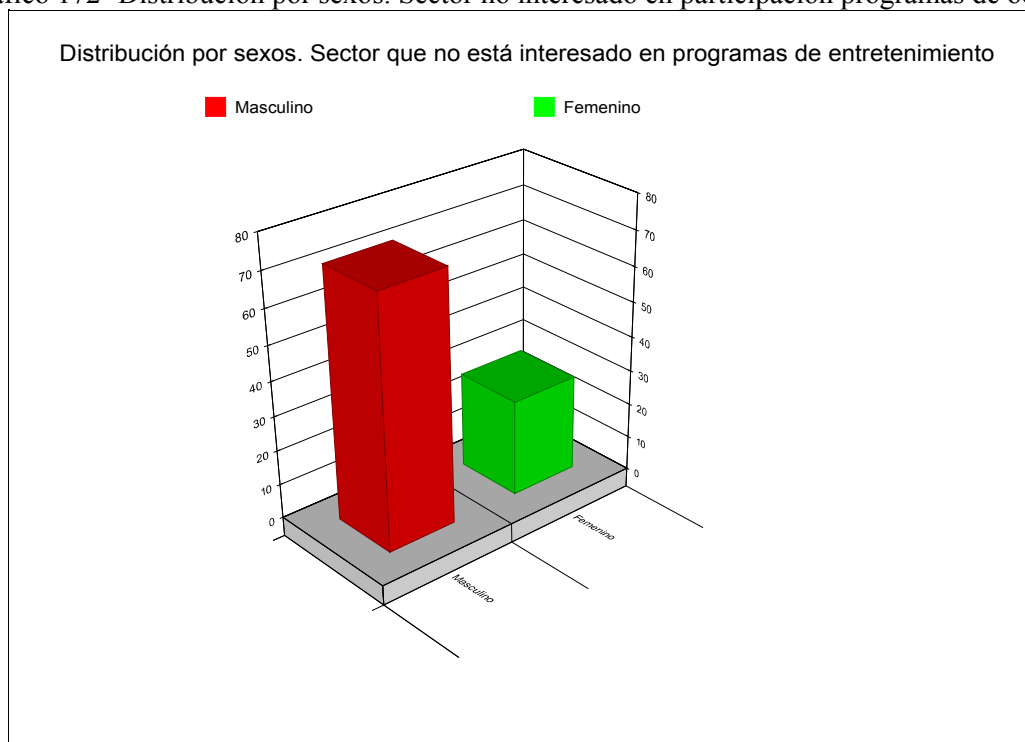


Gráfico 171- Tipo de empleo. Sector no interesado en participación en programas de ocio



empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	32	17,39	32	24,06	0	0,00
4 Autónomo	18	09,78	18	13,53	0	0,00
5 Funcionario	53	28,80	45	33,83	08	15,68
6 Empleado	44	23,91	20	15,03	24	47,05
11 Otros (parado, jubilado etc)	37	20,10	18	13,53	19	37,25
TOTAL	184	(184)	133	(133)	51	(51)

Gráfico 172- Distribución por sexos. Sector no interesado en participación programas de ocio



Valor Significado	Frecuencia	%
1 Masculino	133	72,28
2 Femenino	51	27,71
Total frecuencias	184	100,00

El nivel de participación en actividades lúdicas es indicador de varios fenómenos. Por un lado la construcción de un determinado capital social. Igualmente ser gestor del propio ocio, esto es no limitarse a ser mero consumidor (aunque exista dentro del consumo una conciencia crítica)

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	27	14,67	12	9,02	15	29,41
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	30	16,30	20	15,03	10	19,60
3 Antes no, pero últimamente sí	11	5,97	11	8,27	0	0,00
4 No participo porque no tengo tiempo	20	10,86	20	15,03	0	0,00
5 No participo porque no sirve de nada	45	24,45	19	14,28	26	50,98

6	No participo porque no estoy de acuerdo	08	4,34	08	6,01	0	0,00
7	No participo porque no es para mí	43	23,36	43	32,33	0	0,00
TOTAL		184	(184)	133	(133)	51	(51)

Gráfico 173- Participación política. Sector no interesado en programas de ocio

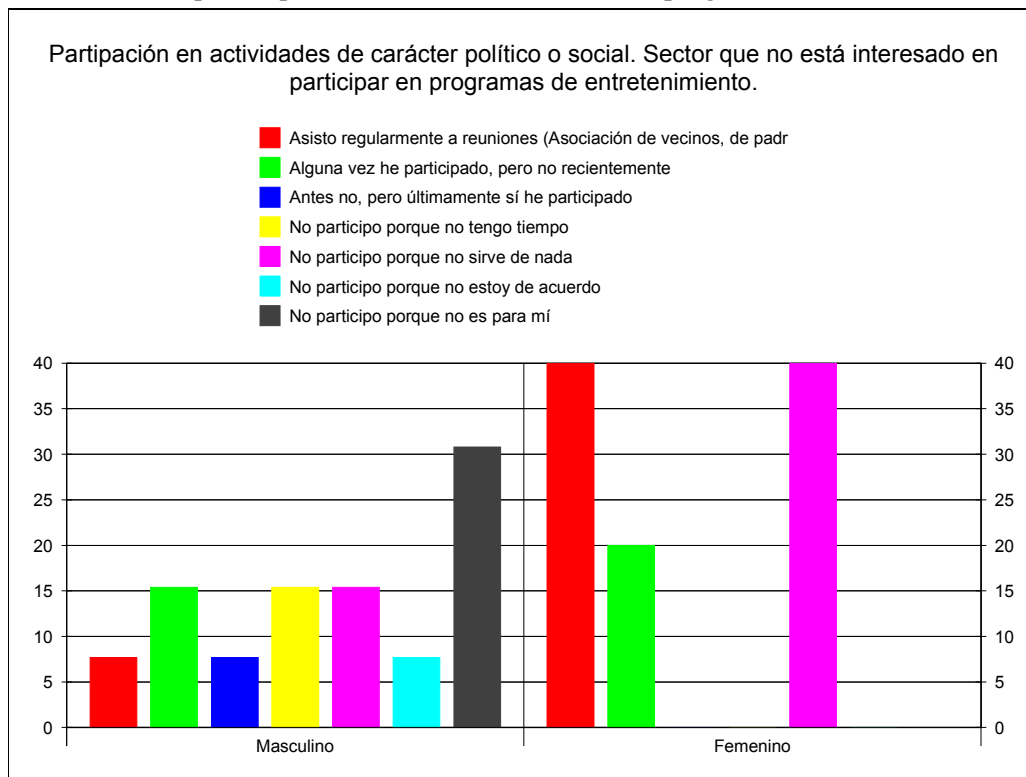
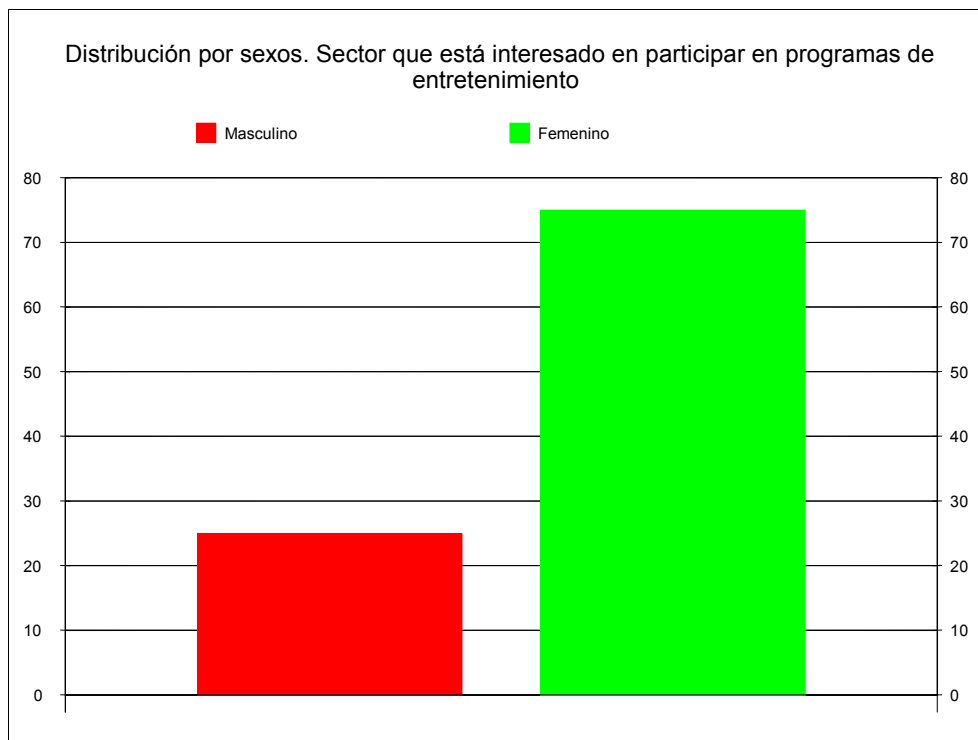


Gráfico 174- Distribución por sexos. Sector interesado en participación programas de ocio

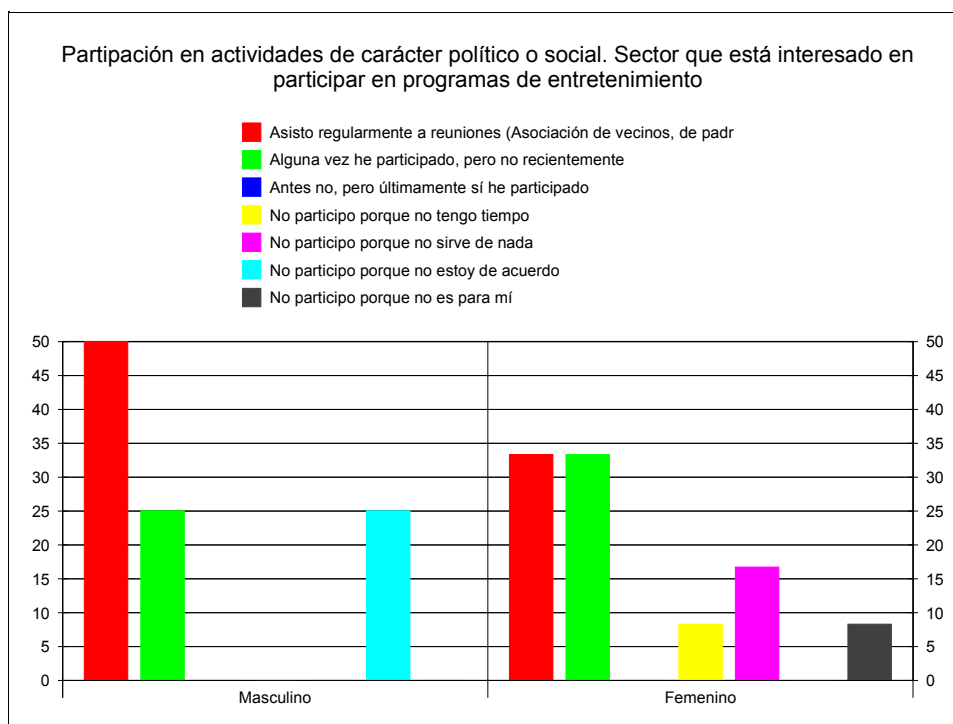


Valor Significado

Frecuencia %

1	Masculino	41	26,11
2	Femenino	116	73,88
Total frecuencias		157	100,00

Gráfico 175- Participación política. Sector interesado en la participación en programas de ocio



participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	57	36,30	18	43,90	39	33,62
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	48	30,57	11	26,82	37	31,89
4 No participo porque no tengo tiempo	09	5,73	0	0,00	09	7,75
5 No participo porque no sirve de nada	23	14,64	0	0,00	23	19,82
6 No participo porque no estoy de acuerdo	12	7,64	12	29,26	0	0,00
7 No participo porque no es para mí	08	5,09	0	0,00	08	6,89
TOTAL	157	(157)	41	(41)	116	(116)

En cuanto al empleo que predomina en este subconjunto, los resultados obtenidos son los siguientes:

empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
5 Funcionario	43	27,38	09	21,95	34	29,31
6 Empleado	65	41,40	32	78,04	33	28,44
10 estudiante	27	17,19	0	0,00	27	23,27
11 Otros (parado, jubilado etc)	22	14,01	0	0,00	22	18,96
TOTAL	157	(157)	41	(41)	116	(116)

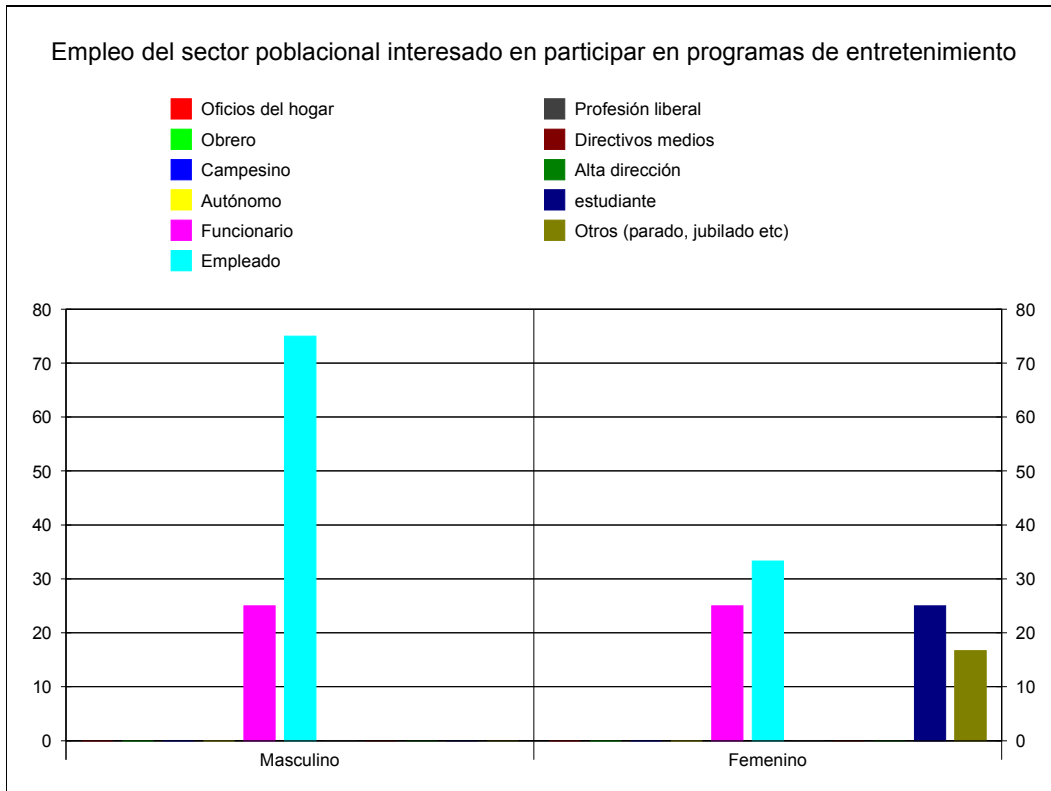


Gráfico 176- Tipo de empleo- Sector interesado en participar programas de ocio

Variable 59: Señale lo que hace más frecuentemente en su tiempo libre

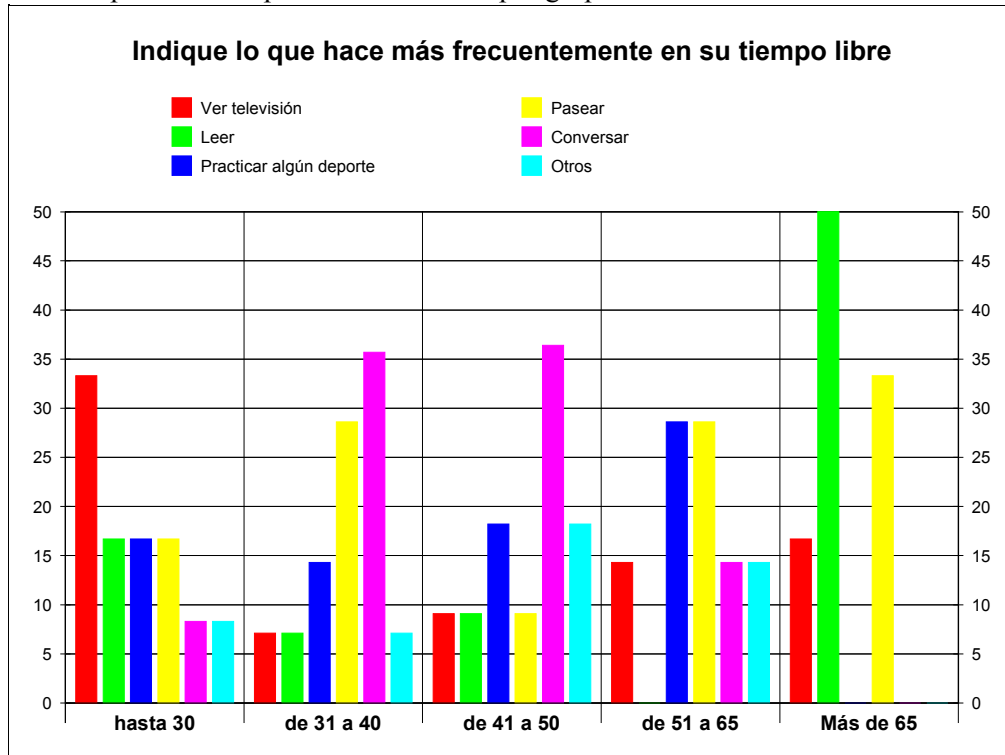
Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Ver televisión	77	15,40
2	Leer	69	13,80
3	Practicar algún deporte	80	16,00
4	Pasear	113	22,60
5	Conversar	111	22,20
6	Otros	50	10,00
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 177- Empleo del tiempo libre



Es interesante analizar el resultado anterior en función de la variable edad. La construcción y satisfacción de la mediación “ocio” es uno de los elementos más importantes para evaluar la satisfacción de las necesidades básicas. En este caso prestaremos particular atención a los jóvenes que según arrojan los resultados de la encuesta son los que más tiempo dedican a la televisión, con las consecuencias que ello conlleva.

Gráfico 178- Empleo del tiempo libre seccionado por grupos de edad



tiempo libre	TOTAL MUESTRA		hasta 30		de 31 a 40		de 41 a 50		de 51 a 65		Más de 65	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Ver televi	77	15,40	41	33,88	09	6,33	09	7,89	08	12,69	10	16,66
2 Leer	69	13,80	22	18,18	08	5,63	11	9,64	0	0,00	28	46,66
3 Practicar n deporte	80	16,00	18	14,87	21	14,78	22	19,29	19	30,15	0	0,00
4 Pasear	113	22,60	22	18,18	43	30,28	07	6,14	19	30,15	22	36,66
5 Conversar	111	22,20	09	7,43	52	36,61	43	37,71	07	11,11	0	0,00
6 Otros	50	10,00	09	7,43	09	6,33	22	19,29	10	15,87	0	0,00
TOTAL	500	(500)	121	(121)	142	(142)	114	(114)	63	(63)	60	(60)

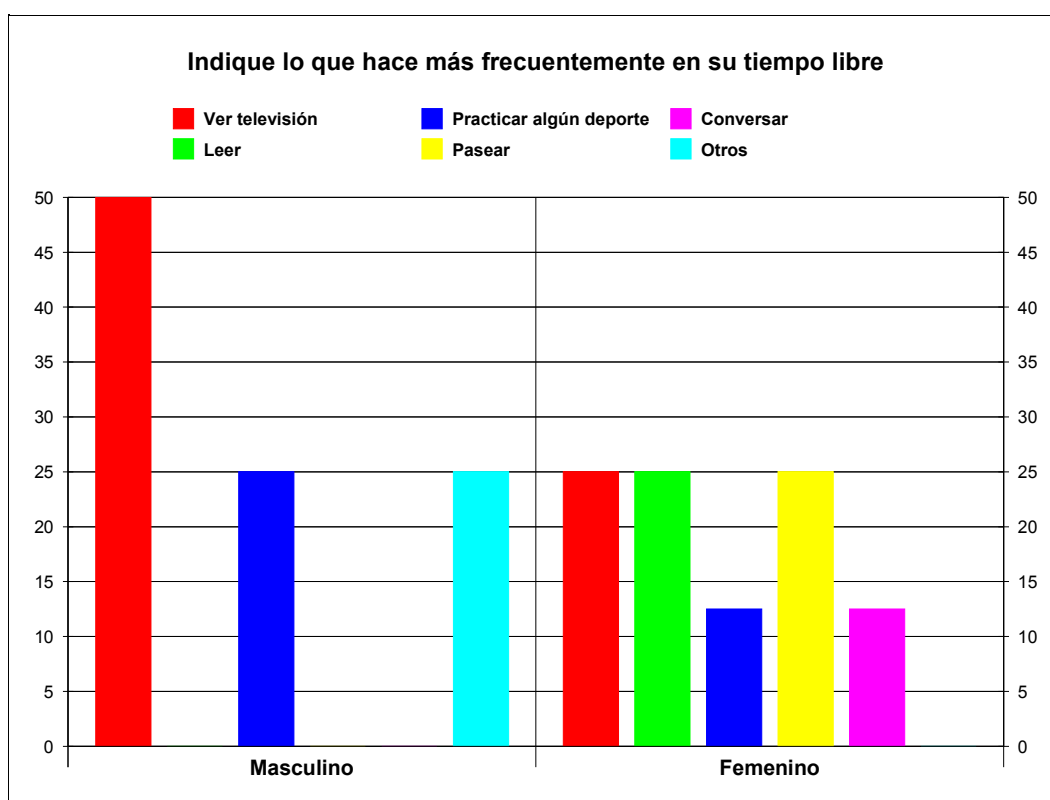
Si analizamos los mismos resultados tomando en cuenta la variable edad, visualizaremos rápidamente lo que estamos indicando: el capital social se deteriora en función de la edad, lo cual es grave porque indica una pérdida de la capacidad asociativa en detrimento del individualismo.

Este estudio se confrontará por edades se confrontará con otro en función del capital cultural y del empleo. En todo caso podemos sacar como anticipo de conclusión la pérdida de la capacidad de empatía por parte de una juventud autista e indiferente ante el entorno.

Si analizamos la sección de la encuesta que se refiere a los jóvenes (de 20 a 30 años), y la seccionamos por sexos encontramos los siguientes resultados:

tiempo libre	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Ver televisión	41	33,88	17	44,73	24	28,91
2 Leer	22	18,18	0	0,00	22	26,50
3 Practicar algún deporte	18	14,87	12	31,57	06	07,22
4 Pasear	22	18,18	0	0,00	22	26,50
5 Conversar	09	7,43	0	0,00	09	10,84
6 Otros	09	7,43	09	23,68	0	0,00
TOTAL	121	(121)	38	(38)	83	(83)

Gráfico 179- Empleo del tiempo libre. Edades de 20 a 30 años



Veamos ahora la participación política-ciudadana del sector que en su tiempo libre selecciona “ver televisión” como primera opción:

participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	05	12,50	0	0,00	05	12,50
4 No participo porque no tengo tiempo	10	12,50	10	27,02	0	0,00
5 No participo porque no sirve de nada	43	50,00	08	21,62	35	87,50
7 No participo porque no es para mí	19	25,00	19	51,35	0	0,00
TOTAL	77	(77)	37	(37)	40	(40)

Gráfico 180- Participación política. Sector que elige “ver televisión” para su tiempo libre

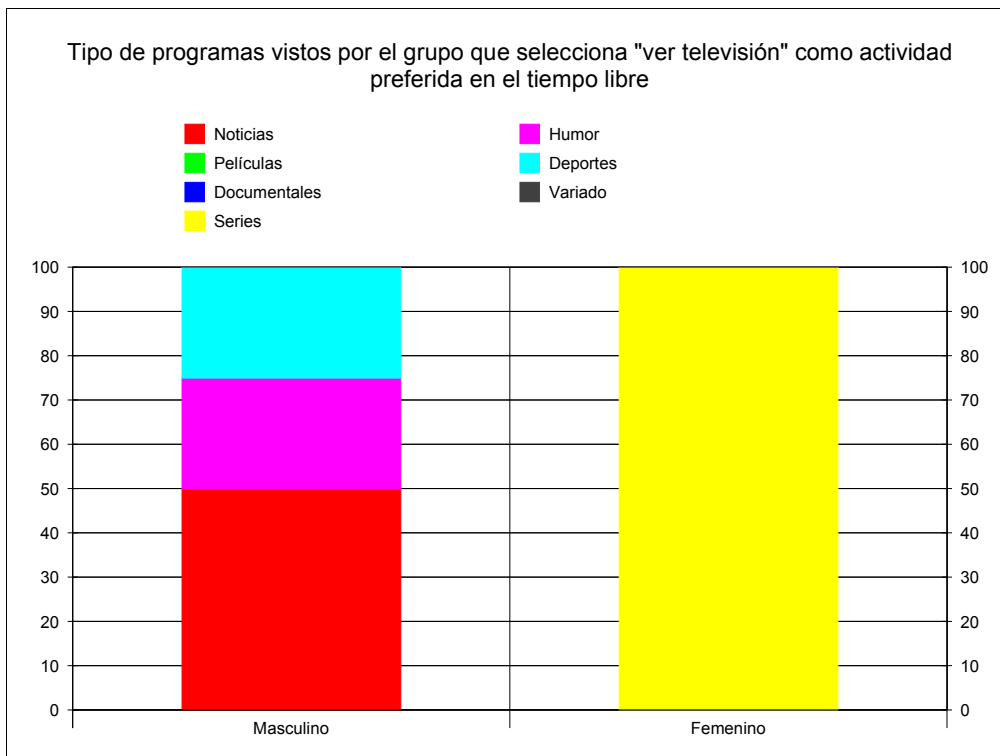
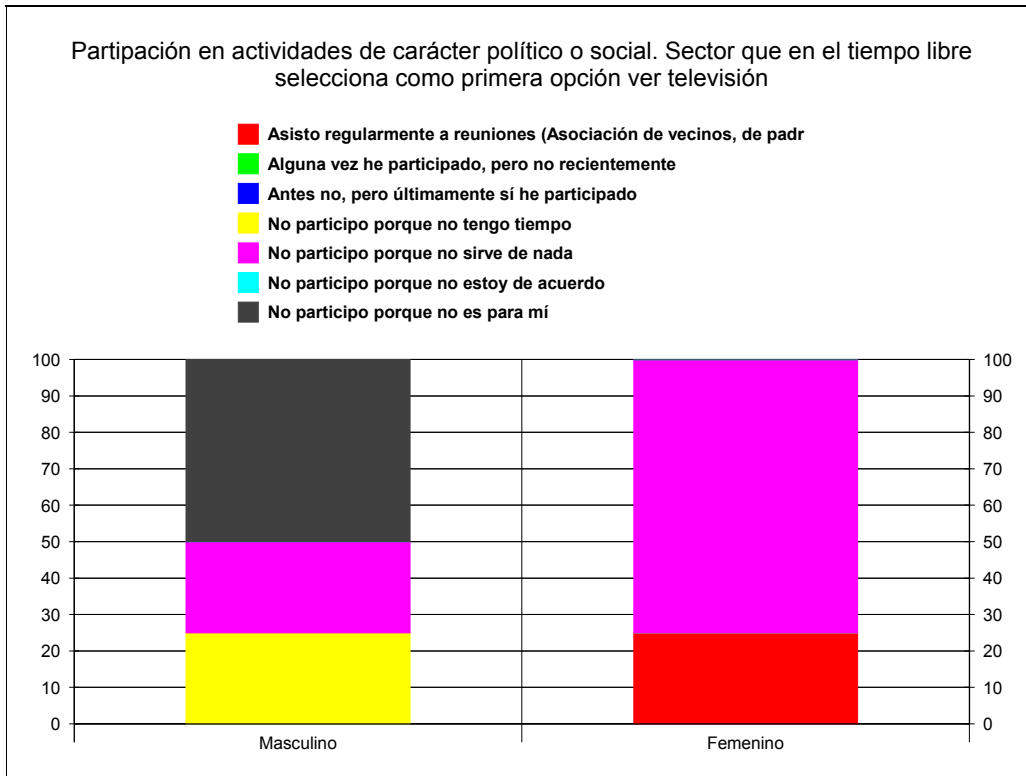


Gráfico 181- Tipo de programa preferido. Sector que elige “ver televisión” para su tiempo libre

tipo de programa	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Noticias	17	22,07	17	45,94	0	0,00
4 Series	40	51,94	0	0,00	40	100,00
5 Humor	12	15,58	12	32,43	0	0,00
6 Deportes	08	10,38	08	21,62	0	0,00
TOTAL	77	(77)	37	(37)	40	(40)

Si aplicamos un modelo de libertad contrafáctica, esto es que señale el tipo de programación que le gustaría ver, más allá de que efectivamente pueda hacerlo, el sector de la población que prefiere ver televisión en su tiempo libre, responde de una manera que puede parecer inesperada a primera vista. En efecto el 75% de la población ante la posibilidad de elección sin ningún tipo de condicionamiento responde “indiferente”. ¿A qué responde esto? ¿Falta de costumbre en elecciones contrafácticas?, ¿visión fatalista de la vida?

tipo programación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Películas	08	10,38	08	25,00	0	0,00
4 Entretenimiento	07	09,09	07	25,00	0	0,00
6 Indiferente	62	80,51	22	50,00	40	100,00
TOTAL	77	(77)	37	(37)	40	(40)

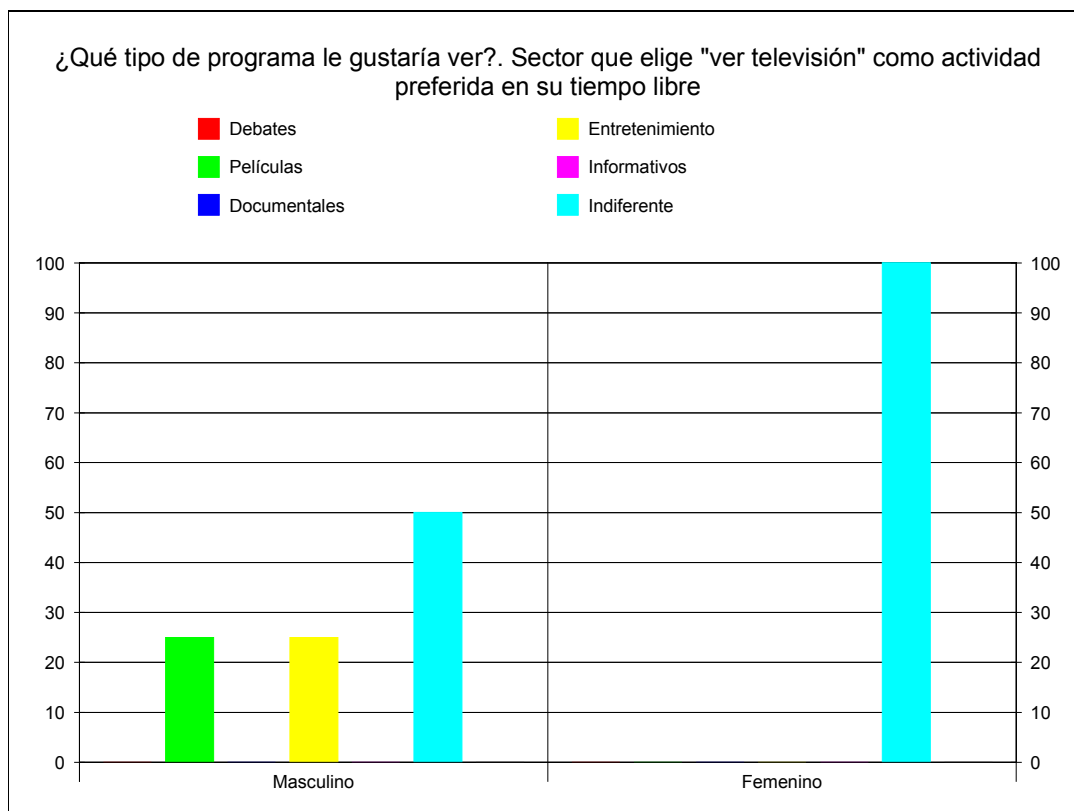


Gráfico 182- Tipo de programación que elegiría el sector que prefiere “ver televisión”

Variable 60: En su trabajo se siente capacitado para hacer cosas más importantes de las que hace?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	347	70,38
2	No	54	10,95
3	Actualmente no trabajo	92	18,66
Total frecuencias		493	100,00

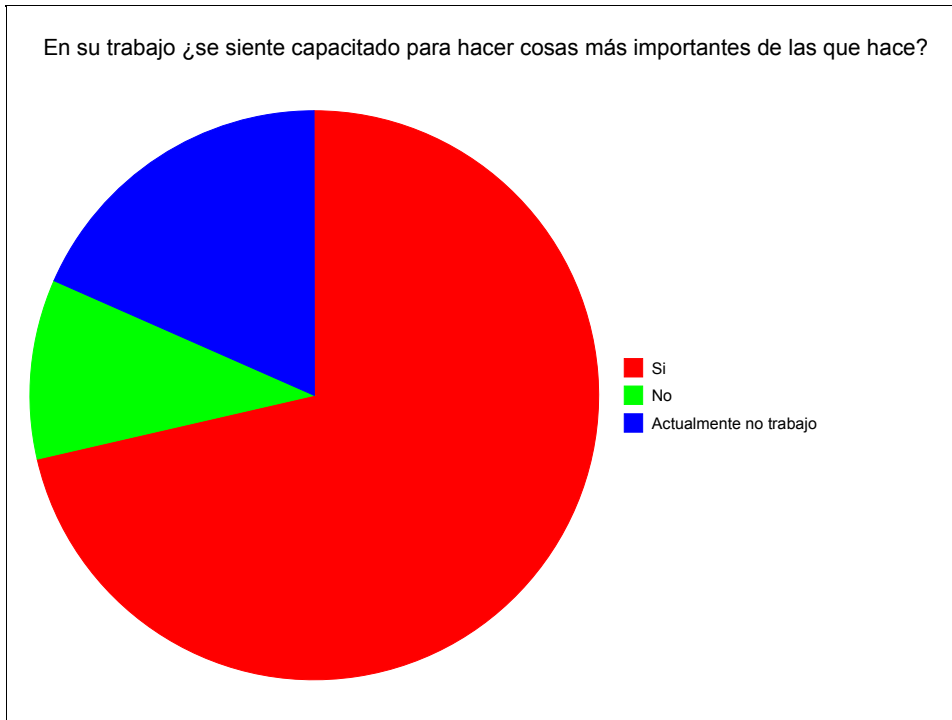


Gráfico 183- Realización en el trabajo

Variable 61: En su vida diaria ¿qué le impide hacer cosas más satisfactorias o más importantes?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Falta de tiempo	255	51,00
2	Familia	58	11,60
3	Personalidad	62	12,40
4	Nada	46	09,20
5	Dinero	11	2,20
6	Edad	40	8,00
7	Otros	28	5,60
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

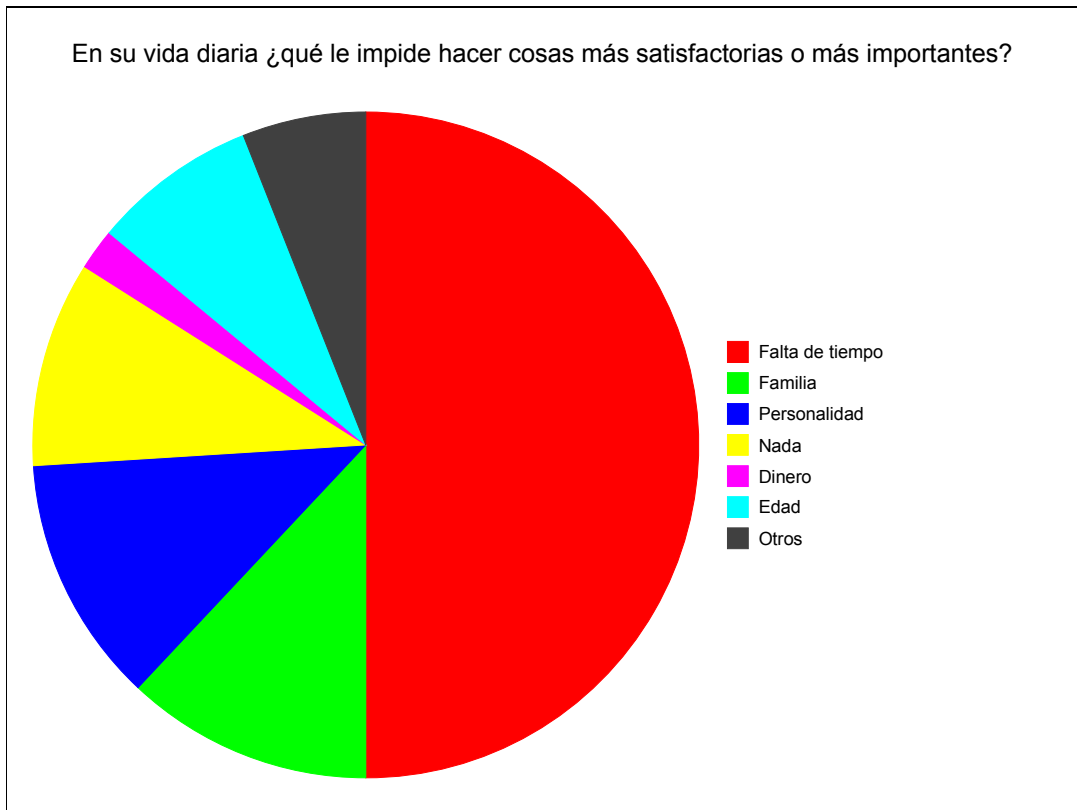


Gráfico 184- Realización en la vida diaria

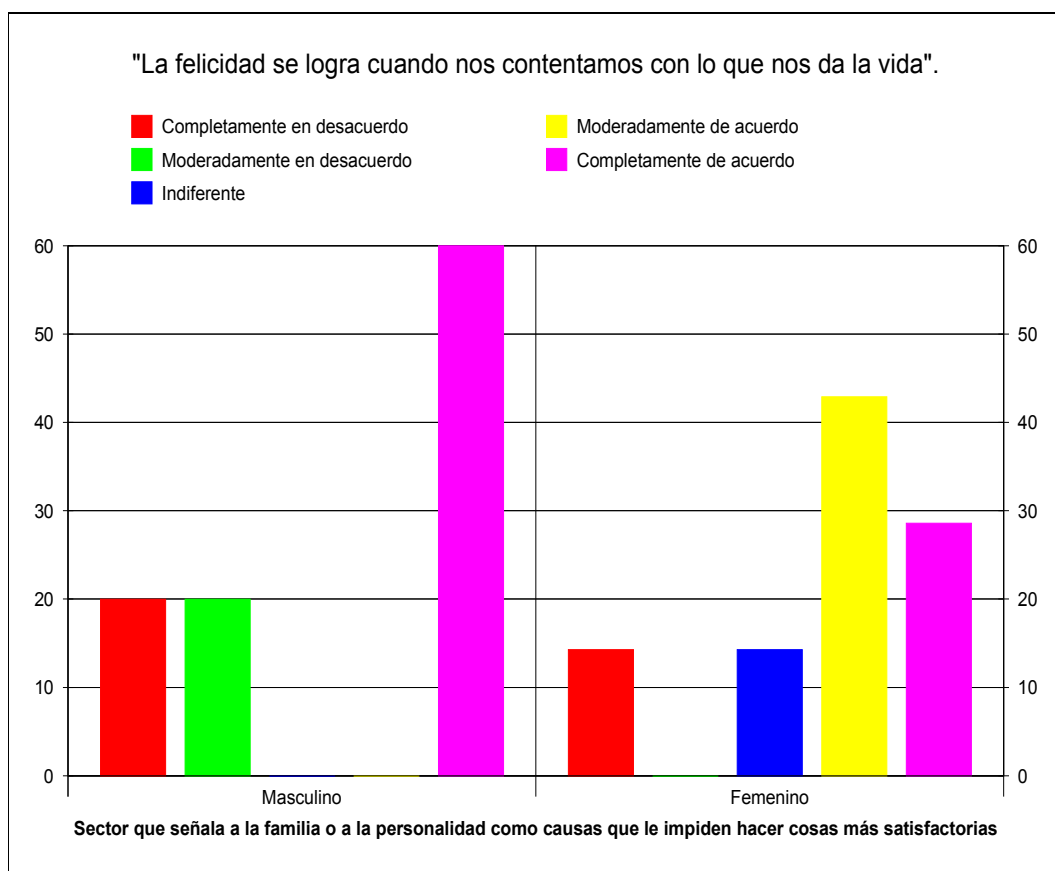
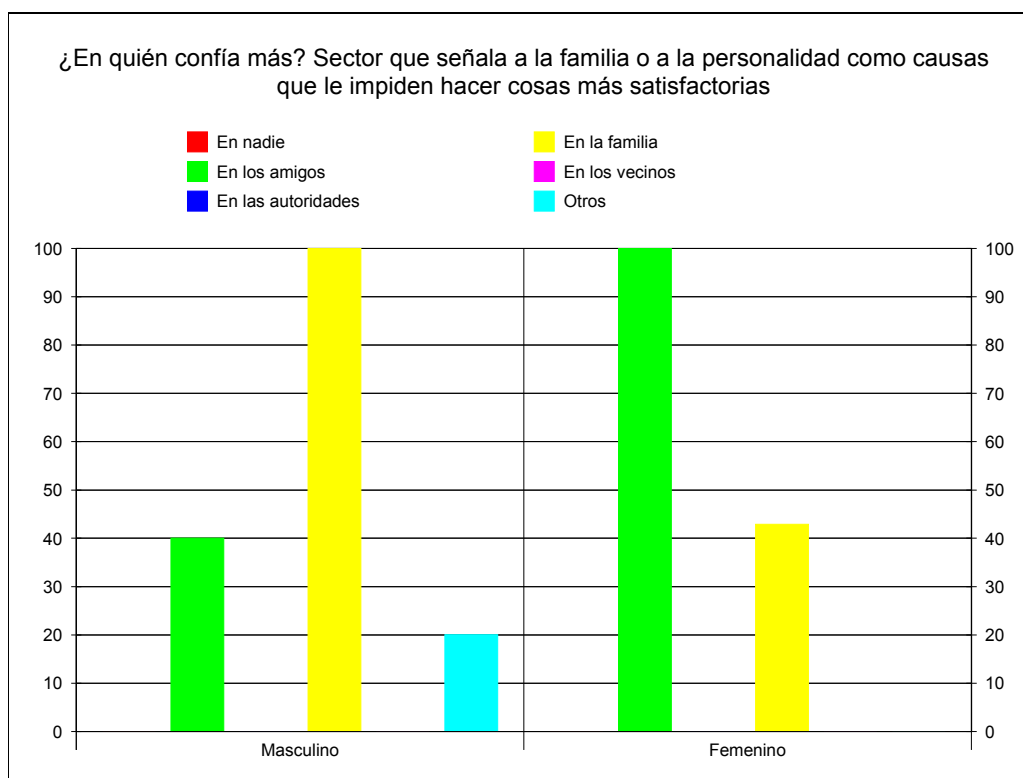


Gráfico 185- Visión conformista. Sector que señala a la personalidad o a la familia como fuente de insatisfacción

logro de la felicidad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	18	15,00	08	15,09	10	14,92
2 Moderadamente en desacuerdo	12	10,00	12	22,64	0	0,00
3 Indiferente	09	7,50	0	0,00	09	13,43
4 Moderadamente de acuerdo	27	22,50	0	0,00	27	40,29
5 Completamente de acuerdo	54	45,00	33	62,26	21	31,34
TOTAL	120	(120)	53	(53)	67	(67)

Gráfico 186- Nivel de confianza. Sector que señala a la personalidad o a la familia como fuente de



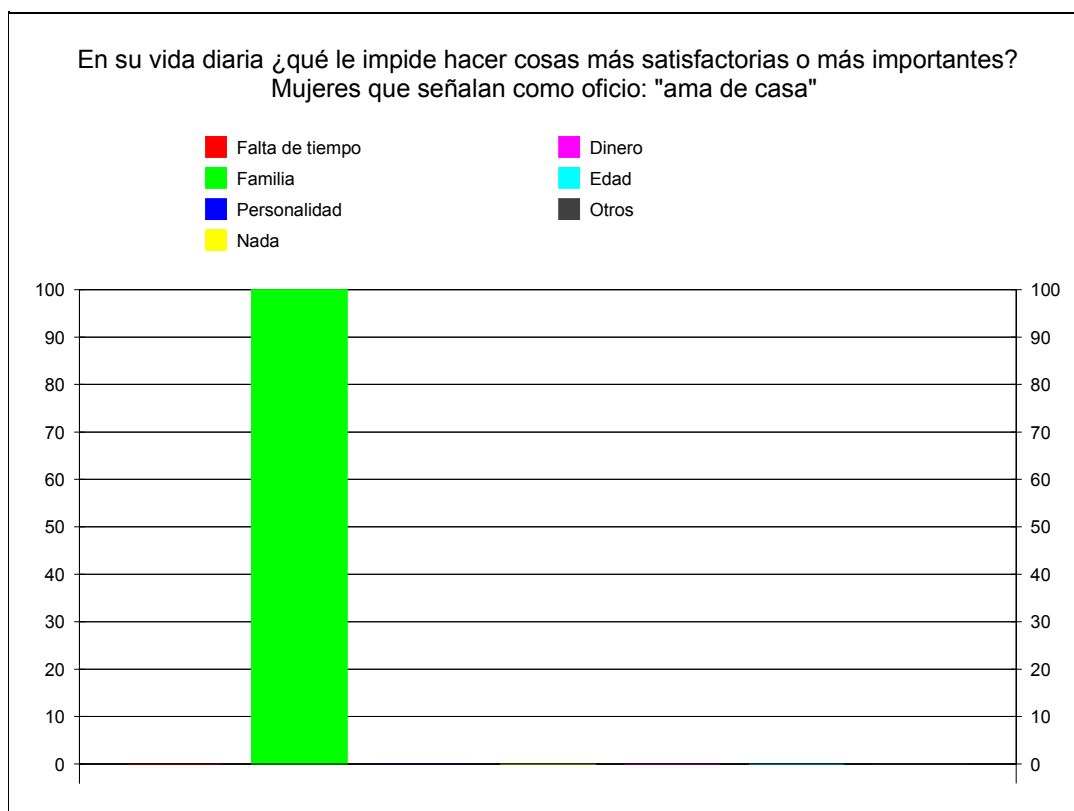
insatisfacción

confianza (múltiple)	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 En los amigos	93	75,00	20	40,00	73	100,00
4 En la familia	78	66,67	49	100,00	29	42,86
6 Otros	15	8,33	15	20,00	0	0,00
TOTAL	186	(120)	84	(50)	102	(70)

Un elemento revelador de los niveles de insatisfacción social, que por su naturaleza privada queda con frecuencia oculto, es el papel de la familia y especialmente en relación con un sector de la población a menudo invisible en otros aspectos. La mujer ama de casa, con frecuencia sin calificación profesional para competir laboralmente, con una vida rutinaria, envuelta en relaciones rutinarias, acusa a

“la familia” como causa de insatisfacción . Si bien es cierto que debe respetarse la percepción de quien así lo considera, cabría preguntarse: ¿cuál es la estructura de poder familiar que es capaz de generar tales sentimientos de insatisfacción?, ¿Dónde está el límite entre la división del trabajo y la imposición de trabajos?, ¿Cómo afecta al proceso formativo de los hijos esa rutina tan deteriorada?, ¿De qué manera se ven influenciados los procesos de mediaciones de satisfacción de necesidades básicas por este contexto alienante? ¿cómo influye el capital cultural de cada uno de los miembros del grupo familiar a la hora de satisfacer las necesidades? ¿Y la edad? ¿Por qué esas unanimidades?...

Gráfico 187- Realización en la vida diaria. Sector como oficio “ama de casa”

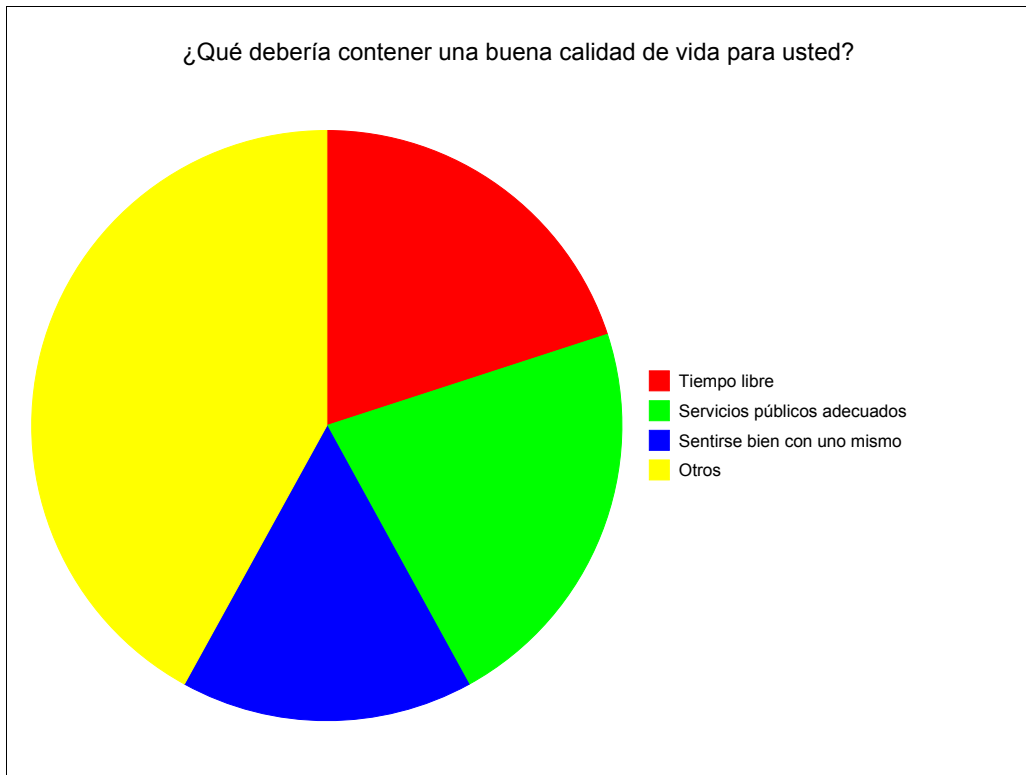


Valor Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
2 Familia	23	100,00
Total frecuencias		23 100,00
Total Muestra		23

Variable 62: Hoy es común hablar de calidad de vida: ¿Qué debería contener una buena calidad de vida para usted?

Valor Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1 Tiempo libre	95	19,00
2 Servicios públicos adecuados	113	22,60
3 Sentirse bien con uno mismo	78	15,60
4 Otros	214	42,80
Total frecuencias		500 100,00
Total Muestra		500

Gráfico 188- Concepto de “calidad de vida”



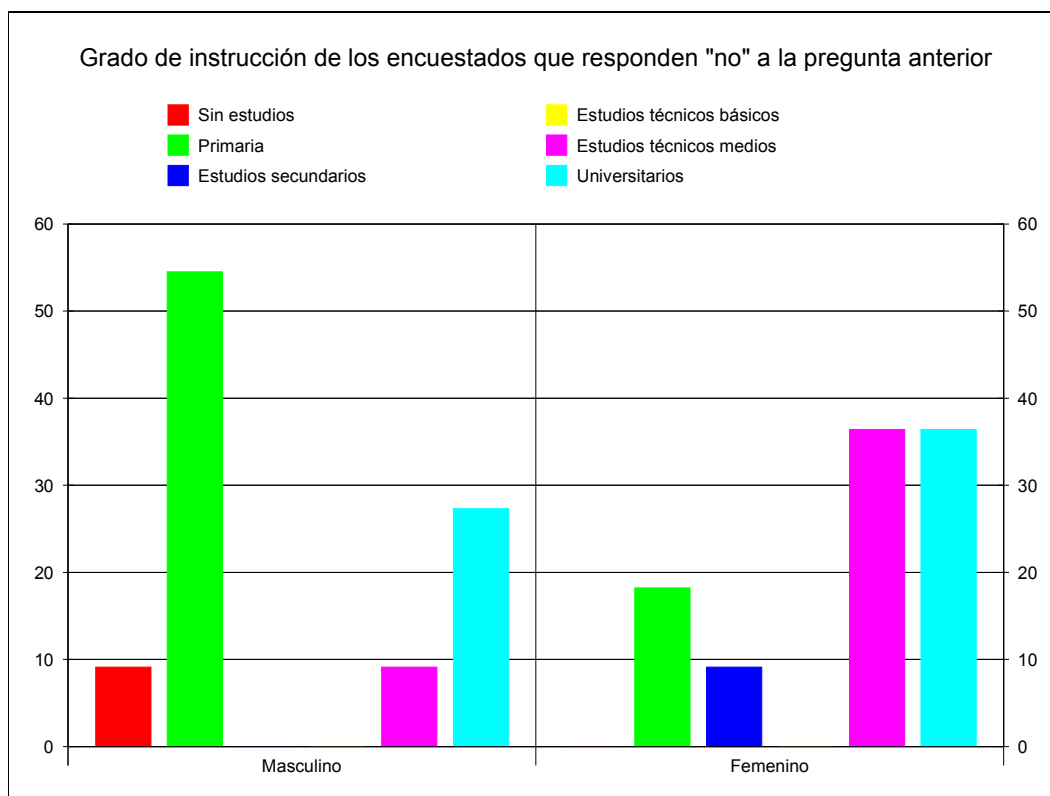
Variable 63: ¿Ha realizado en su vida alguna actividad, meta, trabajo, etc. a sabiendas que no le iba a reportar beneficios?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	276	55,20
2	No	224	44,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 189- Actividades de voluntariado



Gráfico 190- Nivel instruccional. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado



grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	07	3,12	07	6,19	0	0,00
2 Primaria	83	37,05	62	54,86	21	18,91
3 Estudios secundarios	13	5,80	0	0,00	13	11,71
5 Estudios técnicos medios	52	23,21	10	8,84	42	37,83
6 Universitarios	69	30,80	34	30,08	35	31,53
TOTAL	224	(224)	113	(113)	111	(111)

Veamos otros tres aspectos del sector que responde “no” a la pregunta “¿Ha realizado en su vida alguna actividad, meta, trabajo, etc. a sabiendas que no le iba a reportar beneficios?: el oficio actual, la edad y la metodología propuesta para la resolución de conflictos cotidianos:

empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Oficios del hogar	08	3,57	0	0,00	08	7,20
2 Obrero	22	9,82	22	16,92	0	0,00
4 Autónomo	08	3,57	08	7,07	0	0,00
5 Funcionario	24	10,71	0	0,00	24	21,62
6 Empleado	77	34,37	41	36,28	36	32,43
7 Estudiante	43	19,19	08	7,07	35	31,53
8 Otros (parado, jubilado etc.	42	18,75	34	26,15	08	7,20
TOTAL	224	(224)	113	(113)	111	(111)

Gráfico 191- Tipo de empleo. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado

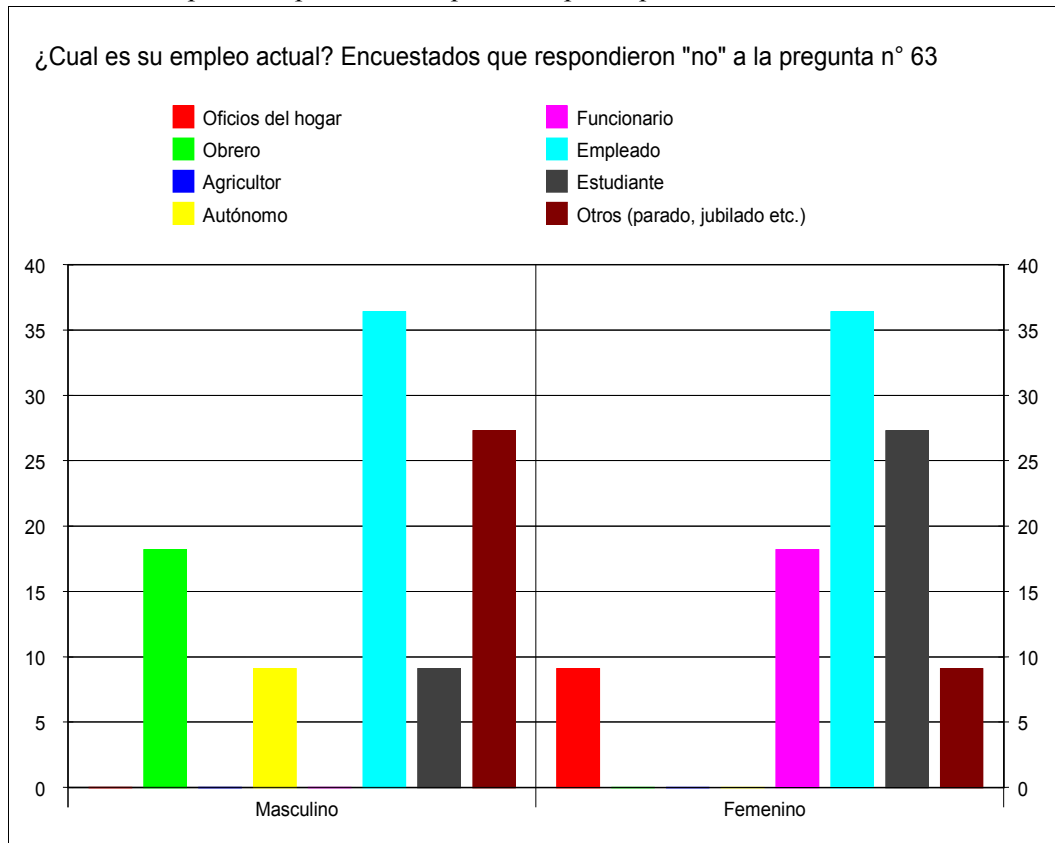
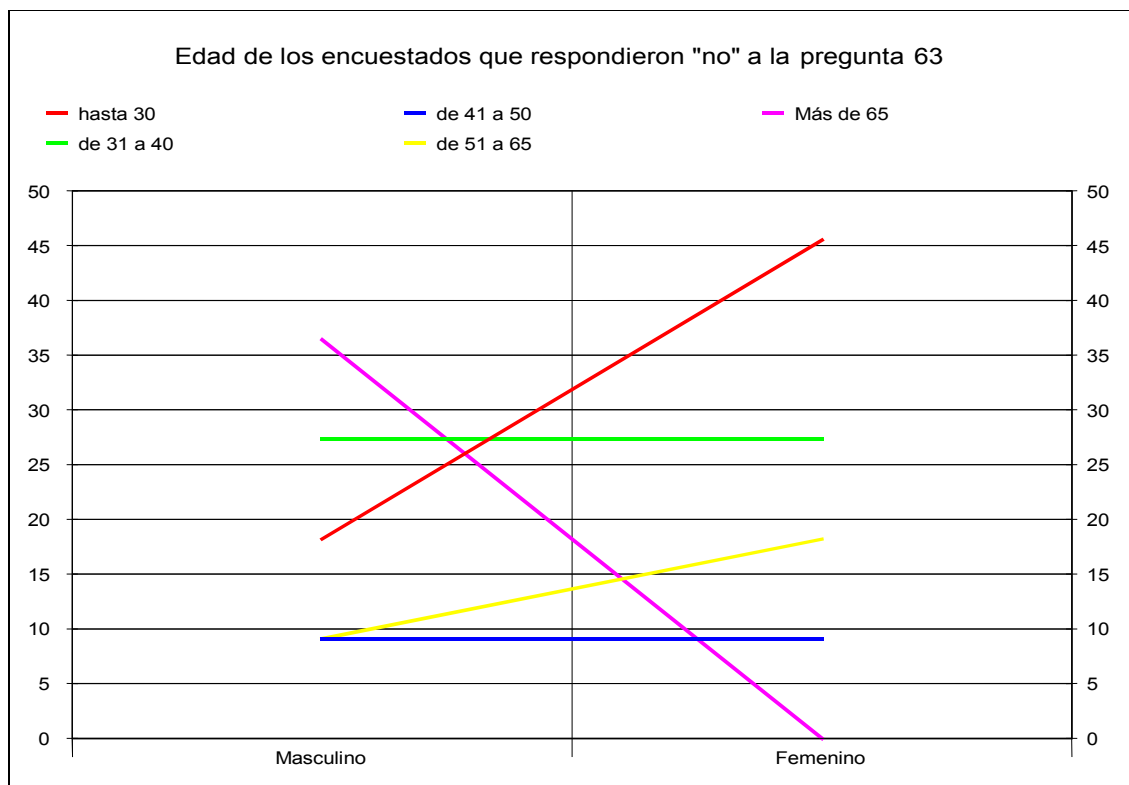
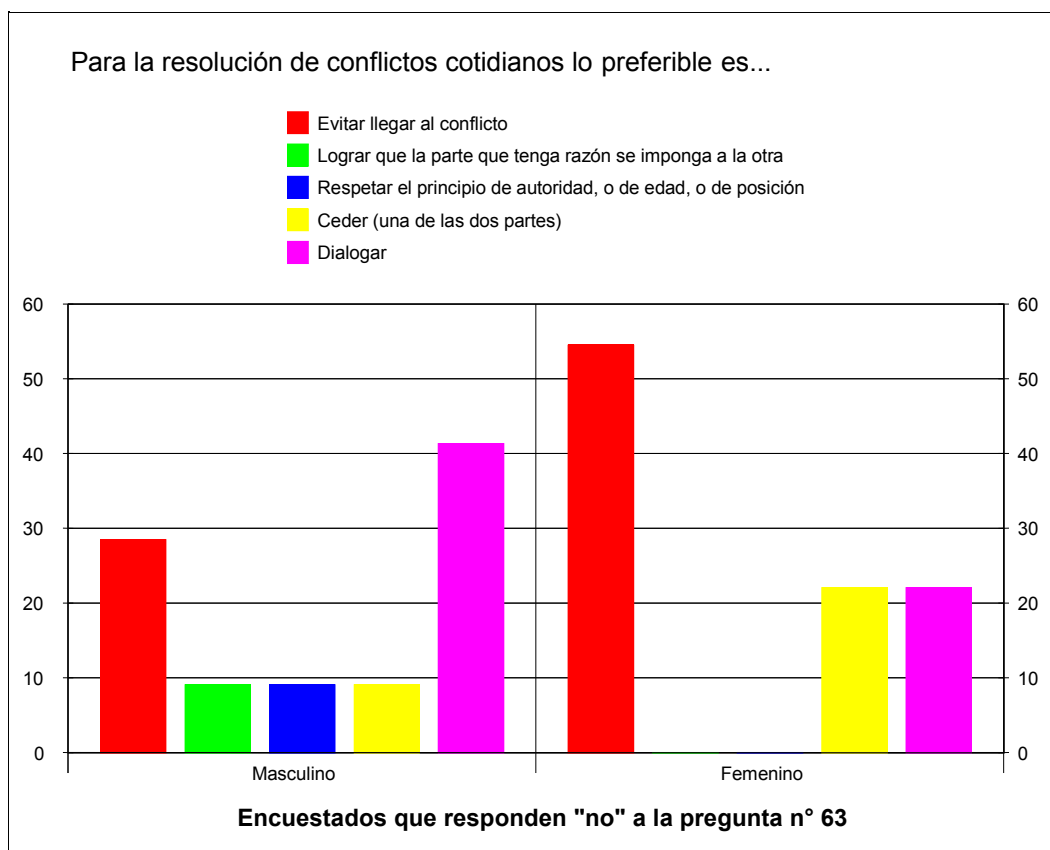


Gráfico 192- Edades del sector que no ha participado en actividades de voluntariado



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	73	32,58	26	23,00	47	42,34
2 de 31 a 40	62	27,67	32	28,31	30	27,02
3 de 41 a 50	18	8,03	07	6,19	11	9,90
4 de 51 a 65	34	15,17	11	9,73	23	20,72
5 Más de 65	37	16,51	37	32,74	0	0,00
TOTAL	224	(220)	113	(113)	111	(111)

Gráfico 193- Método de resolución de conflictos. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado



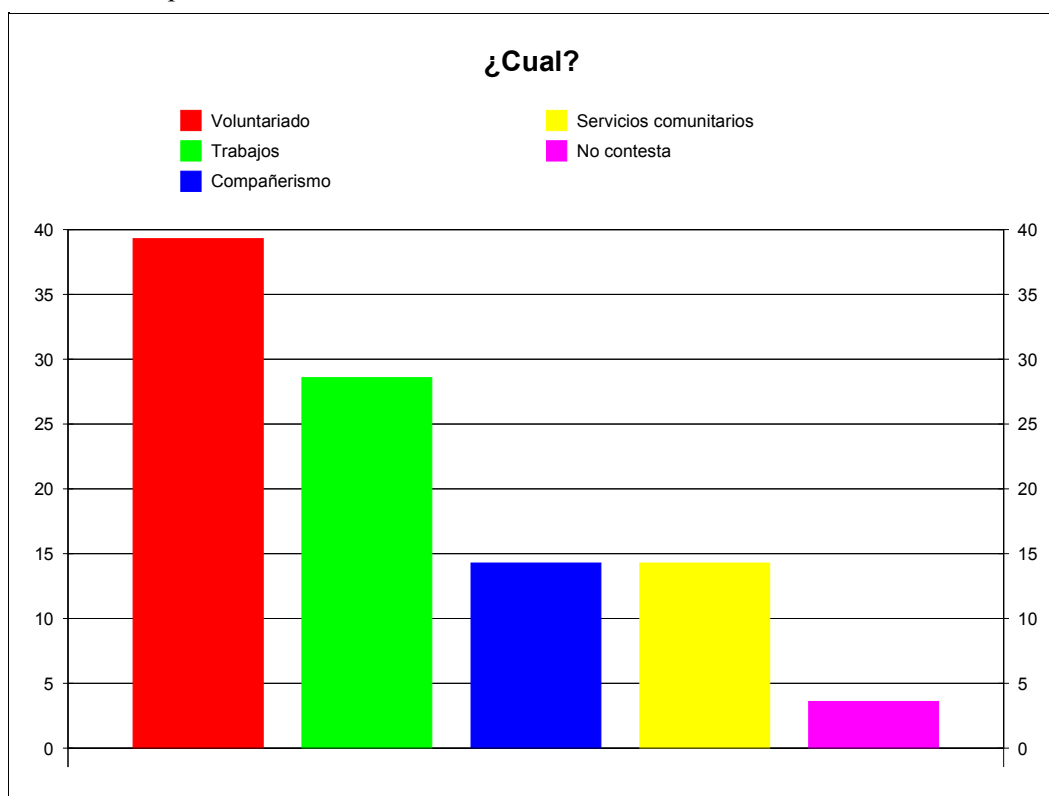
resolución de conflictos	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Evitar llegar al conflicto	95	42,41	34	30,08	61	54,95
2 Lograr que la parte que tenga razón se imponga a la otra	11	4,91	11	9,73	0	0,00
3 Respetar el principio de autoridad	10	4,46	10	8,84	0	0,00
4 Ceder (una de las dos partes)	36	16,07	11	9,73	25	22,52
5 Dialogar	72	32,14	47	41,59	25	22,52
TOTAL	224	(224)	113	(113)	111	(111)

Estudiemos ahora las características del sector poblacional que contestó afirmativamente la pregunta siguiente: ¿Ha realizado en su vida alguna actividad, meta, trabajo, etc. a sabiendas que no le iba a reportar beneficios?

Con ello estamos tratando de dar respuesta a la concepción utilitarista o dicho de otra manera poniendo en evidencia que en el accionar humano existen muchas actividades que no responden a una “mercantilización” que pueda evaluarse en función de un beneficio, sea este monetario o de otro tipo.

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Voluntariado	107	38,76
2	Trabajos	78	28,26
3	Compañerismo	42	15,21
4	Servicios comunitarios	41	14,85
5	No contesta	08	2,89
Total frecuencias		276	100,00

Gráfico 194- Tipo de actividad voluntaria



Veamos este sector lo que respondió como primera alternativa cuando se le preguntó que era lo preferible para la resolución de conflictos cotidianos:

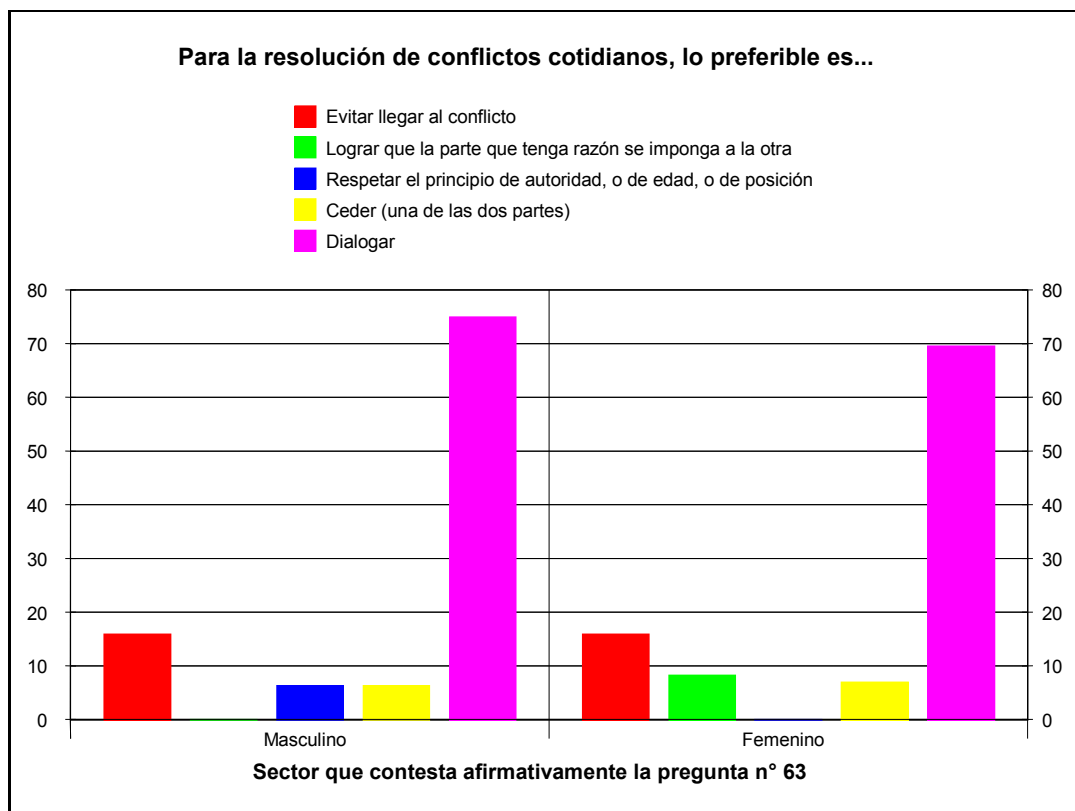


Gráfico 195- Método de resolución de conflictos. Sector participante en actividades voluntarias

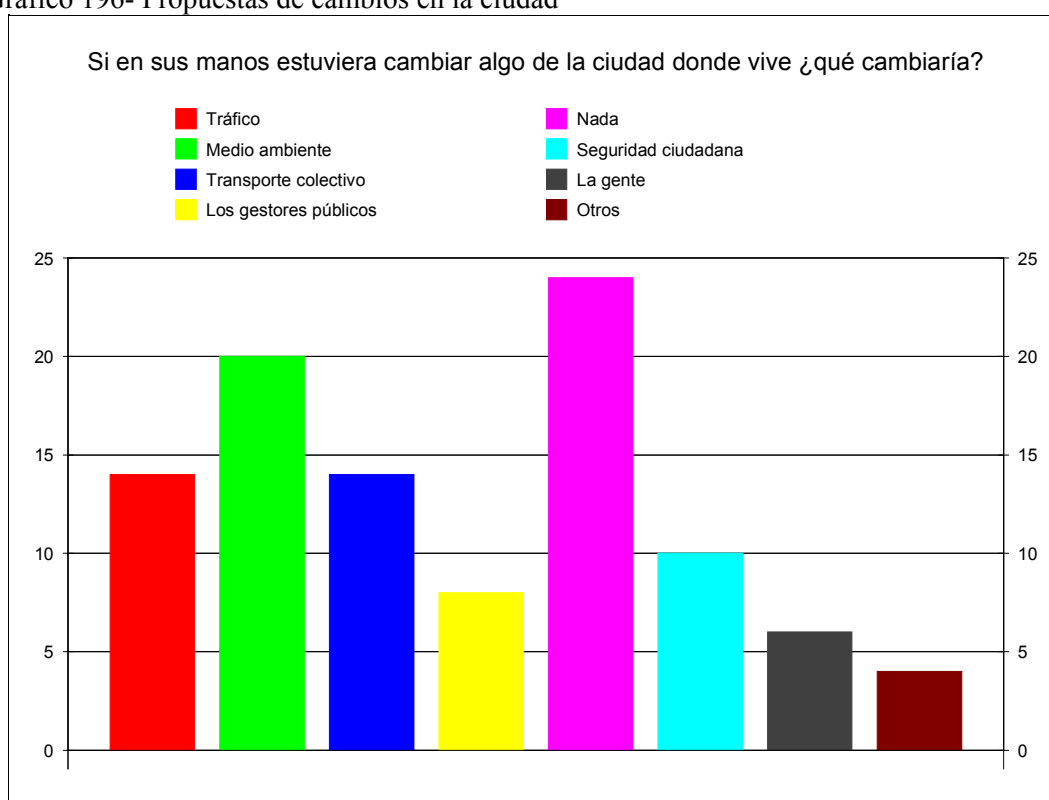
resolución de conflictos	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Evitar llegar al conflicto	46	16,66	27	17,08	19	16,10
2 Lograr que la parte que tenga razón se imponga a la otra	10	3,62	0	0,00	10	8,47
3 Respetar el principio de autoridad	07	2,53	07	4,43	0	0,00
4 Ceder (una de las dos partes)	15	5,43	08	5,06	07	5,93
5 Dialogar	198	71,73	116	73,41	82	69,49
TOTAL	276	(276)	158	(158)	118	(118)

Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	28	10,14	17	10,75	11	9,32
3 Estudios secundarios	27	09,78	13	8,22	14	11,86
4 Estudios técnicos básicos	53	19,20	41	25,94	12	10,16
5 Estudios técnicos medios	22	7,97	22	13,92	0	0,00
6 Universitarios	146	52,89	65	41,13	81	68,64
TOTAL	276	(276)	158	(158)	118	(118)

Variable 65: Si en sus manos estuviera cambiar algo de la ciudad donde vive ¿qué cambiaría?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Tráfico	68	13,60
2	Medio ambiente	97	19,40
3	Transporte colectivo	70	14,00
4	Los gestores públicos	38	7,60
5	Nada	124	24,80
6	Seguridad ciudadana	52	10,40
7	La gente	31	6,20
8	Otros	20	4,00
Total frecuencias		500	100,00
Total Muestra		500	

Gráfico 196- Propuestas de cambios en la ciudad



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	35	28,22	0	0,00	35	57,37
2 de 31 a 40	33	26,61	12	19,04	21	34,42
3 de 41 a 50	16	12,90	11	17,46	05	08,19
4 de 51 a 65	18	14,51	18	28,57	0	0,00
5 Más de 65	22	17,74	22	34,92	0	0,00
TOTAL	124	(124)	63	(63)	61	(61)

Gráfico 197- Grupos de edad. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad

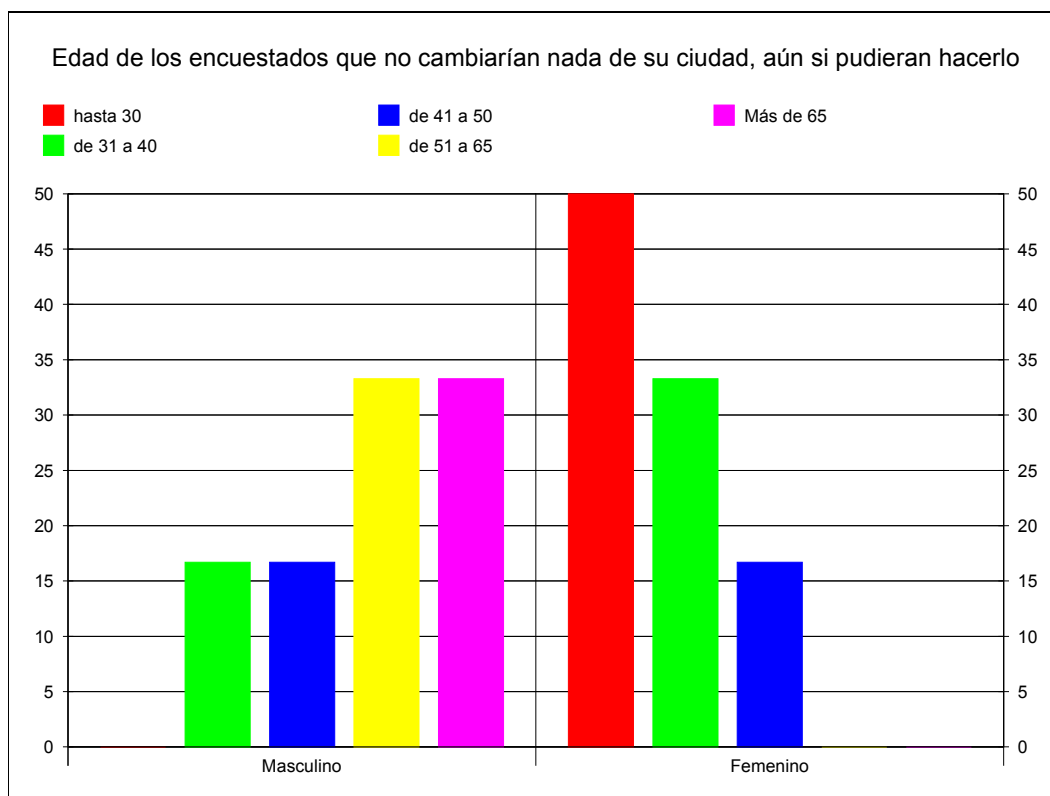
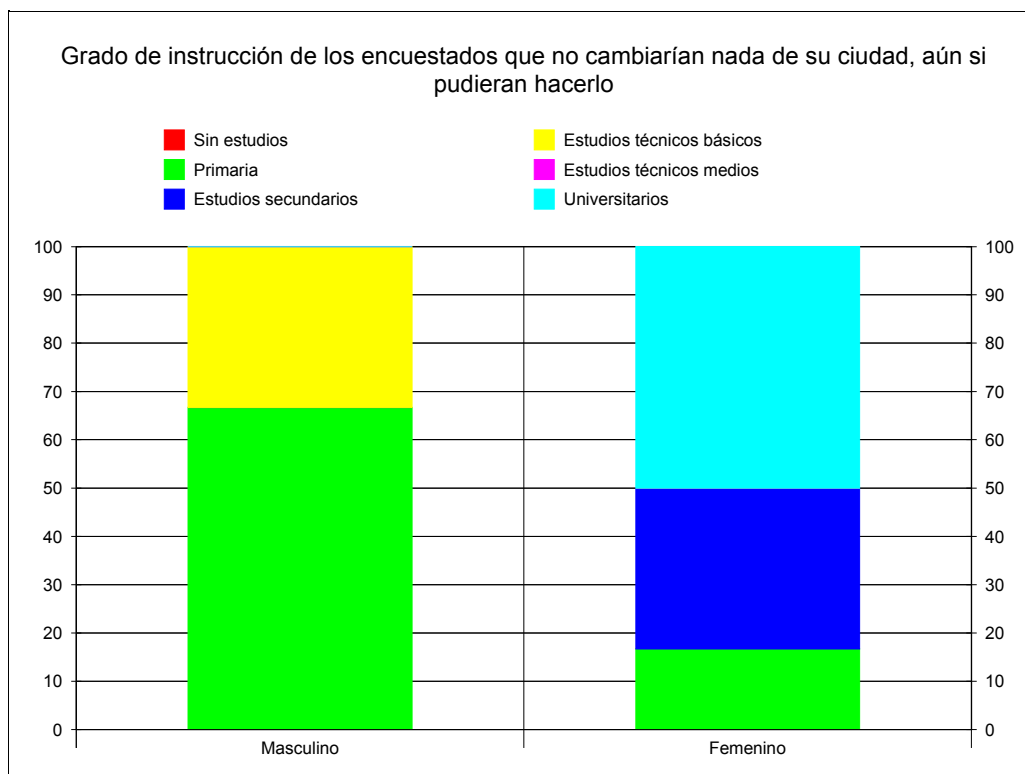
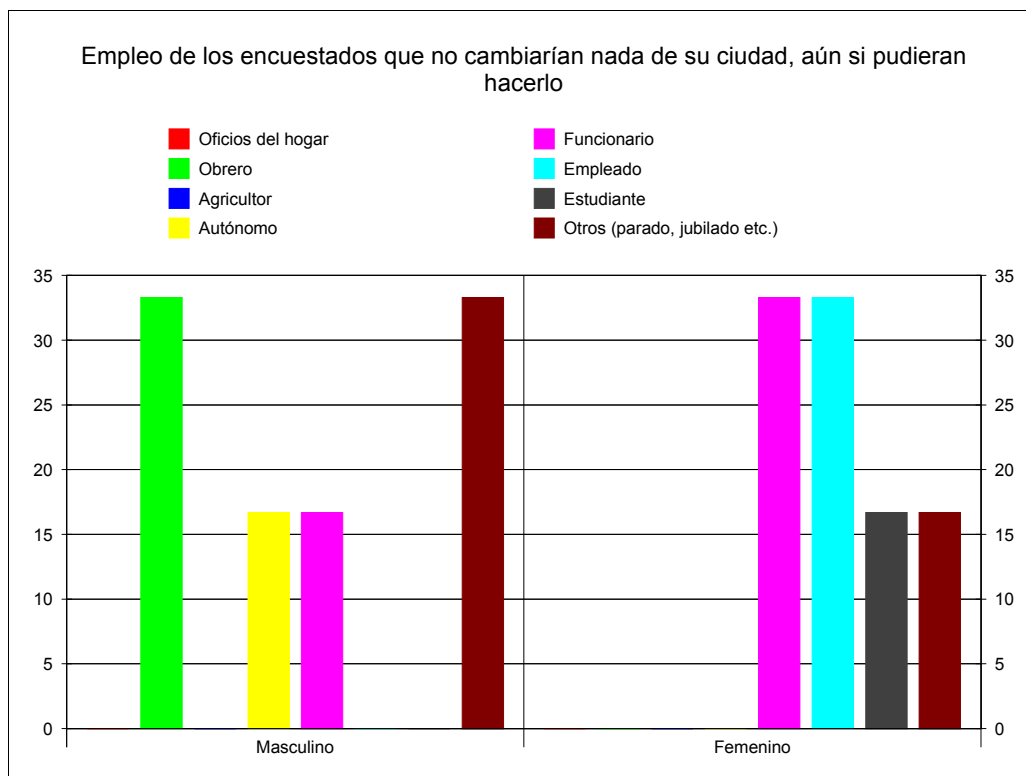


Gráfico 198- Nivel de instrucción. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	53	42,74	42	66,66	11	18,03
3 Estudios secundarios	22	17,74	0	0,00	22	36,06
4 Estudios técnicos básicos	21	16,93	21	33,33	0	0,00
6 Universitarios	28	22,58	0	0,00	28	45,90
TOTAL	124	(124)	63	(63)	61	(61)

Gráfico 199- Tipo de empleo. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad

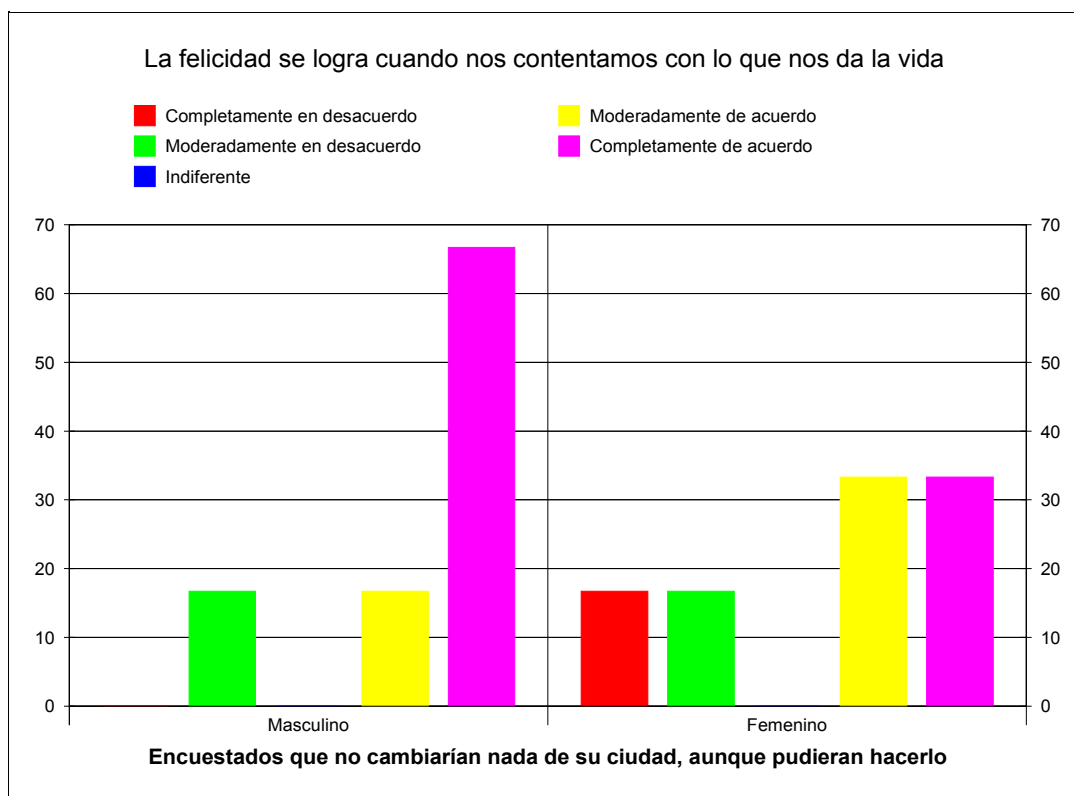


empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	17	13,70	17	26,98	0	0,00
4 Autónomo	10	8,06	10	15,87	0	0,00
5 Funcionario	35	28,22	14	22,22	21	34,42
6 Empleado	18	14,51	0	0,00	18	29,50
7 Estudiante	10	8,06	0	0,00	10	16,39
8 Otros (parado, jubilado etc.)	34	27,41	22	34,92	12	19,67
TOTAL	124	(124)	63	(63)	61	(61)

Gráfico 200- Nivel de práctica política. Sector que no cambiaría nada en la ciudad



participación	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Asisto regularmente a reuniones	11	8,87	0	0,00	11	18,03
2 Alguna vez he participado, pero no recientemente	09	7,25	0	0,00	09	14,75
3 Antes no, pero últimamente sí	08	6,45	08	12,69	0	0,00
4 No participo porque no tengo tiempo	13	10,48	0	0,00	13	21,31
5 No participo porque no sirve de nada	22	17,74	0	0,00	22	36,06
6 No participo porque no estoy de acuerdo	07	5,64	07	11,11	0	0,00
7 No participo porque no es para mí	54	43,54	48	76,19	06	09,83
TOTAL	124	(124)	63	(63)	61	(61)



Gráfica 201- Visión conformista. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad

logro de la felicidad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	11	8,87	0	0,00	11	18,03
2 Moderadamente en desacuerdo	18	14,51	08	12,69	10	16,39
4 Moderadamente de acuerdo	32	25,80	13	20,63	19	31,14
5 Completamente de acuerdo	63	50,80	42	66,66	21	34,42
TOTAL	124	(124)	63	(63)	61	(61)

Variable 66: Si pudiera cambiar de trabajo ¿lo haría?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Si	183	43,05
2	No	95	22,35
3	Cambiaría algunas cosas en mi trabajo, pero no cambiaría de trabajo	147	34,58
Total frecuencias		425	100,00



Gráfico 202- Satisfacción en el trabajo

Analicemos las características sociales del sector poblacional que ante la posibilidad real de cambiar de trabajo, lo haría:

empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	17	09,28	17	14,91	0	0,00
4 Autónomo	18	09,83	18	15,78	0	0,00
5 Funcionario	75	40,98	48	42,10	27	39,13
6 Empleado	33	18,03	11	9,64	22	31,88
7 Estudiante	08	4,37	08	7,01	0	0,00
8 Otros (parado, jubilado etc.)	32	17,48	12	10,52	20	28,98
TOTAL	183	(183)	114	(114)	69	(69)

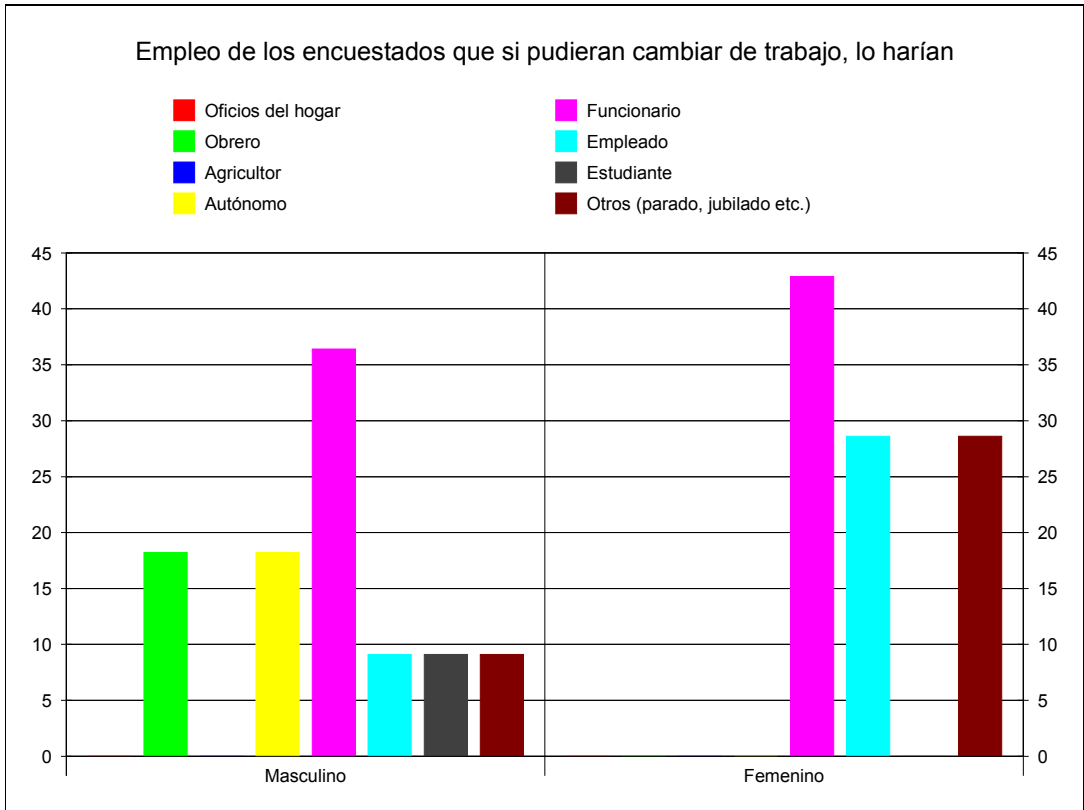
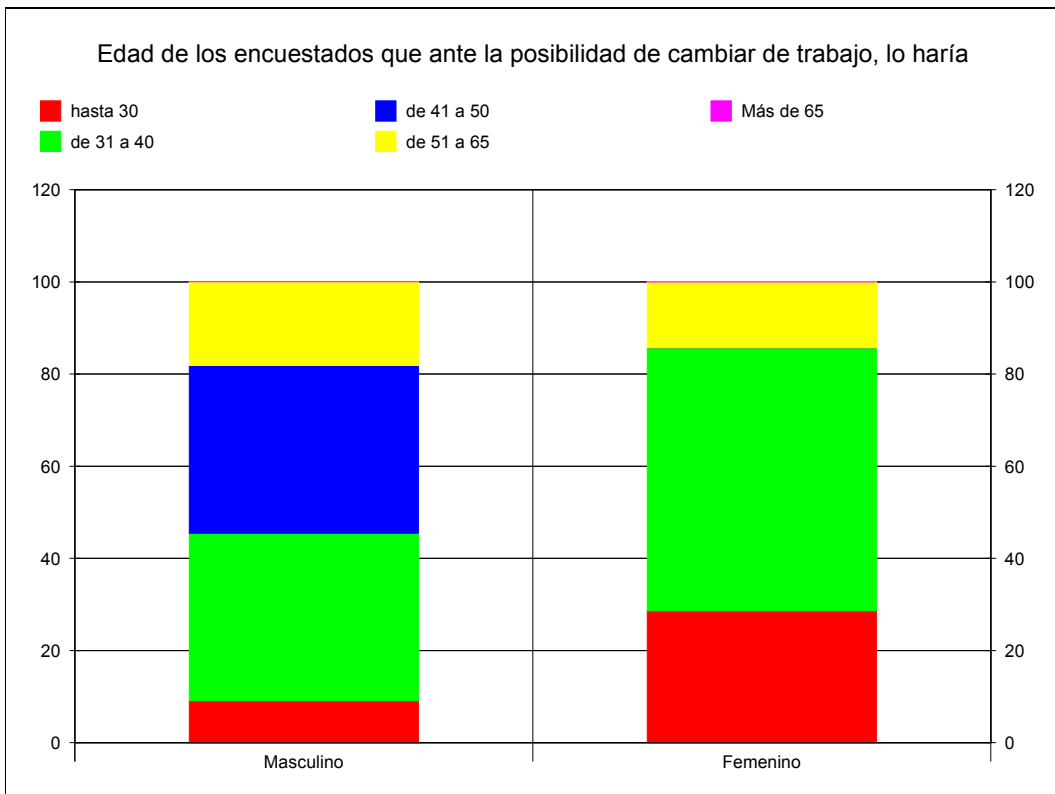


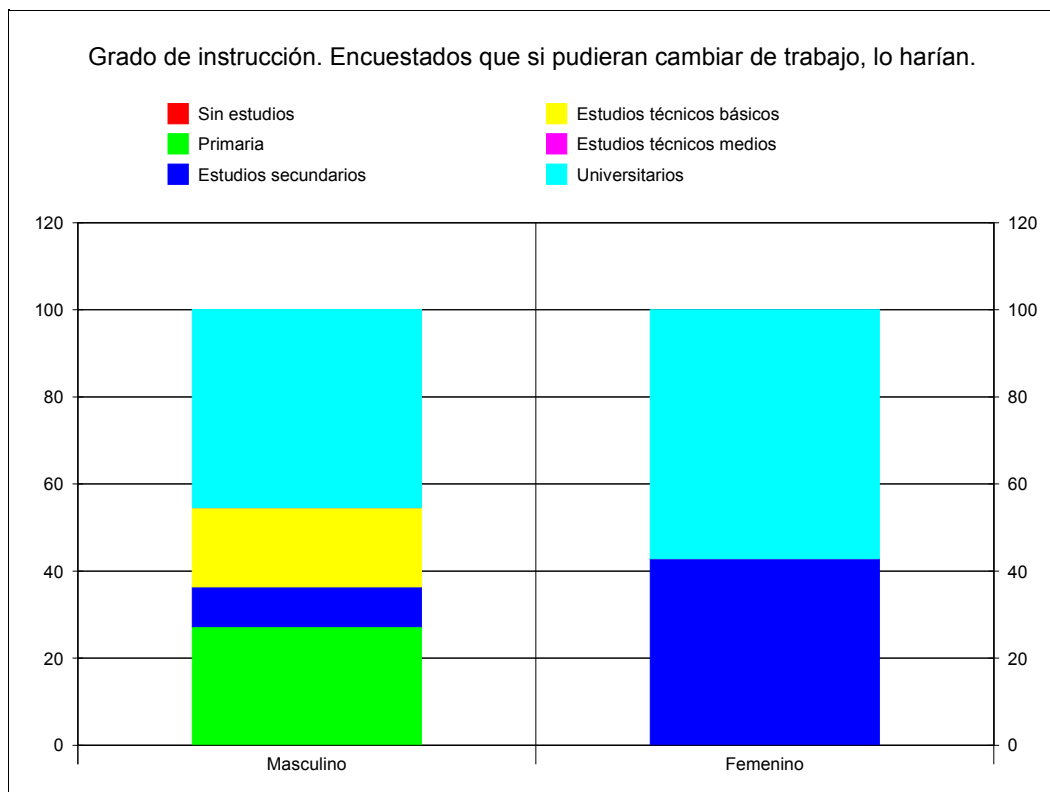
Gráfico 203- Tipo de empleo. Sector que desearía cambiar su trabajo actual

Gráfico 204- Grupos de edades. Sector que desearía cambiar su trabajo actual



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	29	15,84	08	7,01	21	30,43
2 de 31 a 40	85	46,44	44	38,59	41	59,42
3 de 41 a 50	43	23,49	43	37,71	0	0,00
4 de 51 a 65	26	14,20	19	16,66	07	10,14
TOTAL	183	(183)	114	(114)	69	(69)

Gráfico 205- Grado de instrucción. Sector que desearía cambiar su trabajo actual



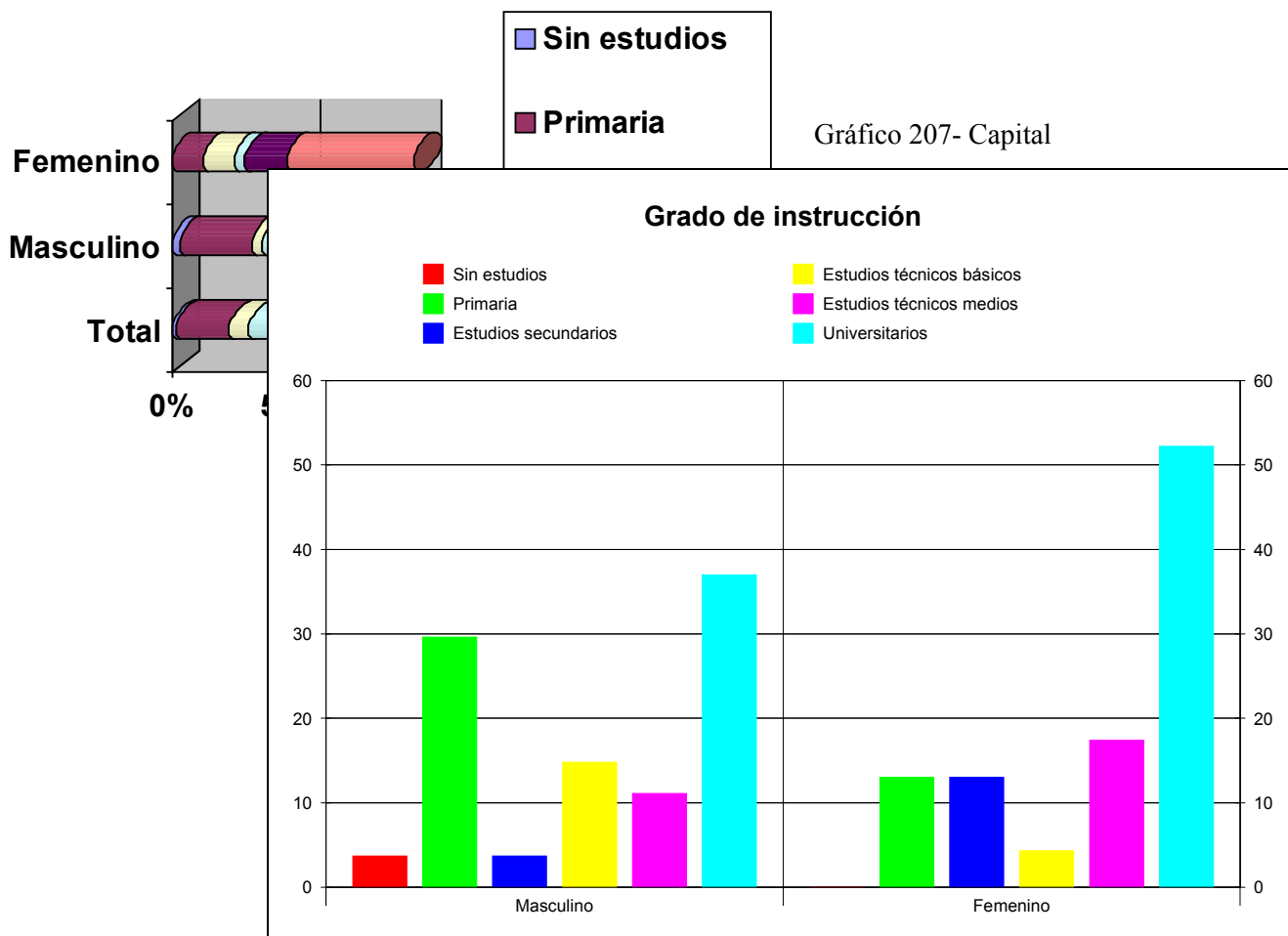
Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	28	15,30	28	24,56	0	0,00
3 Estudios secundarios	43	23,49	12	10,52	31	44,92
4 Estudios técnicos básicos	20	10,92	20	17,54	0	0,00
6 Universitarios	92	50,27	54	47,36	38	55,07
TOTAL	183	(183)	114	(114)	69	(69)

Variable 67: ¿Puede decirme el nivel educativo alcanzado?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	13	2,60
2	Primaria	115	23,00

3	Estudios secundarios	42	8,40
4	Estudios técnicos básicos	47	09,40
5	Estudios técnicos medios	67	13,40
6	Universitarios	216	43,20
Total frecuencias		500	100,00

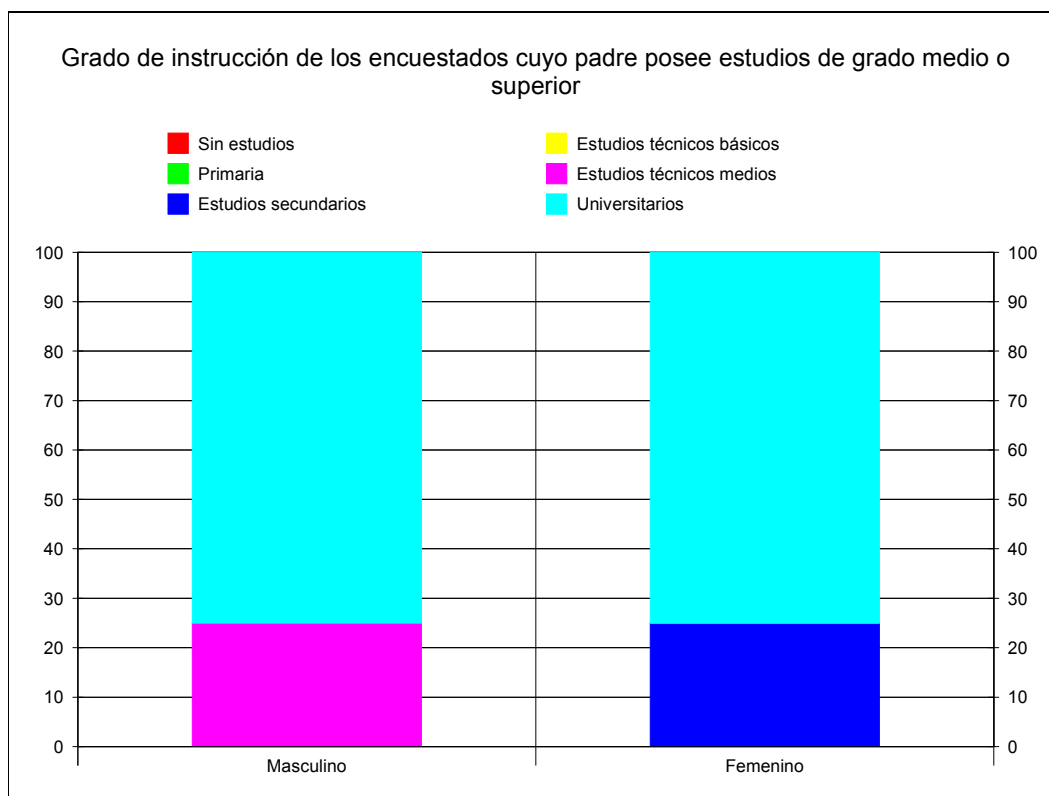
Gráfico 206- Capital cultural adquirido



cultural adquirido, seccionado por sexos

Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	13	2,60	13	3,70	0	0,00
2 Primaria	115	23,00	84	29,63	31	13,04
3 Estudios secundarios	42	8,40	15	3,70	27	13,04
4 Estudios técnicos básicos	47	09,40	38	14,81	09	4,35
5 Estudios técnicos medios	67	13,40	29	11,11	38	17,39
6 Universitarios	216	43,20	92	37,04	124	52,17
TOTAL	500	(500)	271	(271)	229	(229)

Gráfico 208- Nivel instruccional. Sector en el que el padre posee estudios medios o superiores



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
3 Estudios secundarios	16	14,15	0	0,00	16	27,58
5 Estudios técnicos medios	10	8,84	10	18,18	0	0,00
6 Universitarios	87	76,99	45	81,81	42	72,41
TOTAL	113	(113)	55	(55)	58	(58)

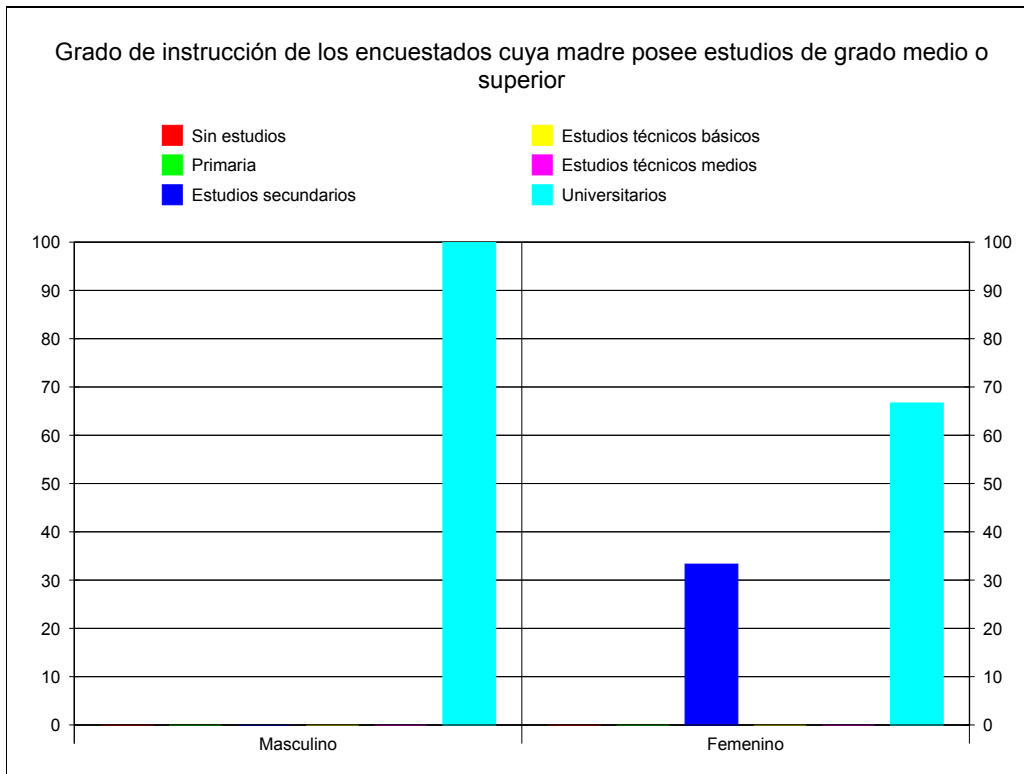
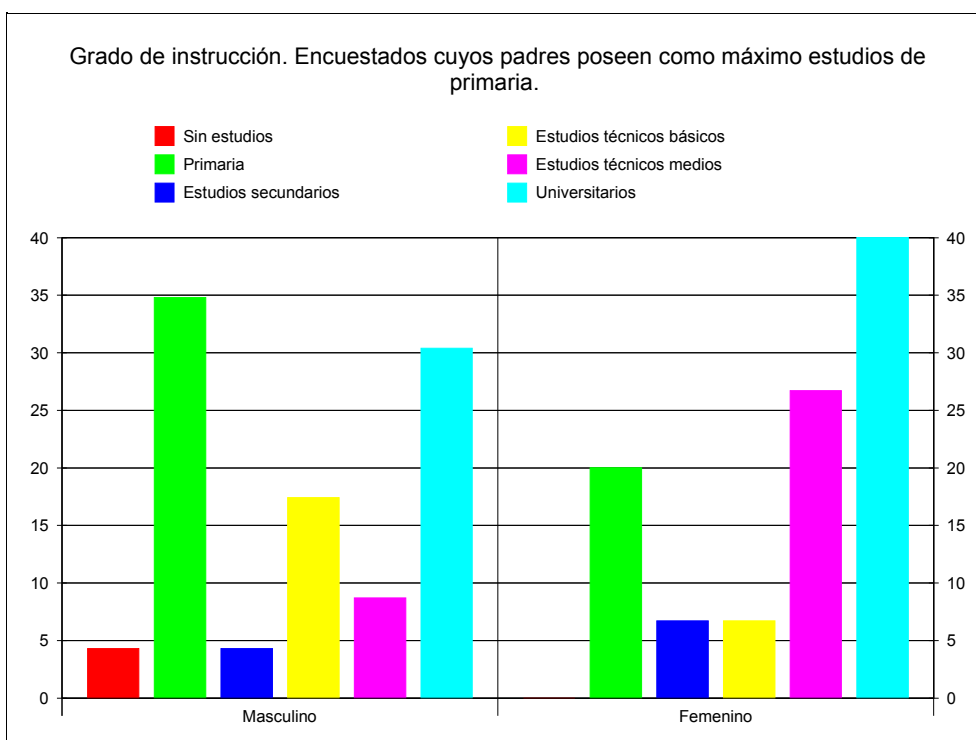


Gráfico 209- Nivel instruccional. Sector en el que la madre posee estudios medios o superiores

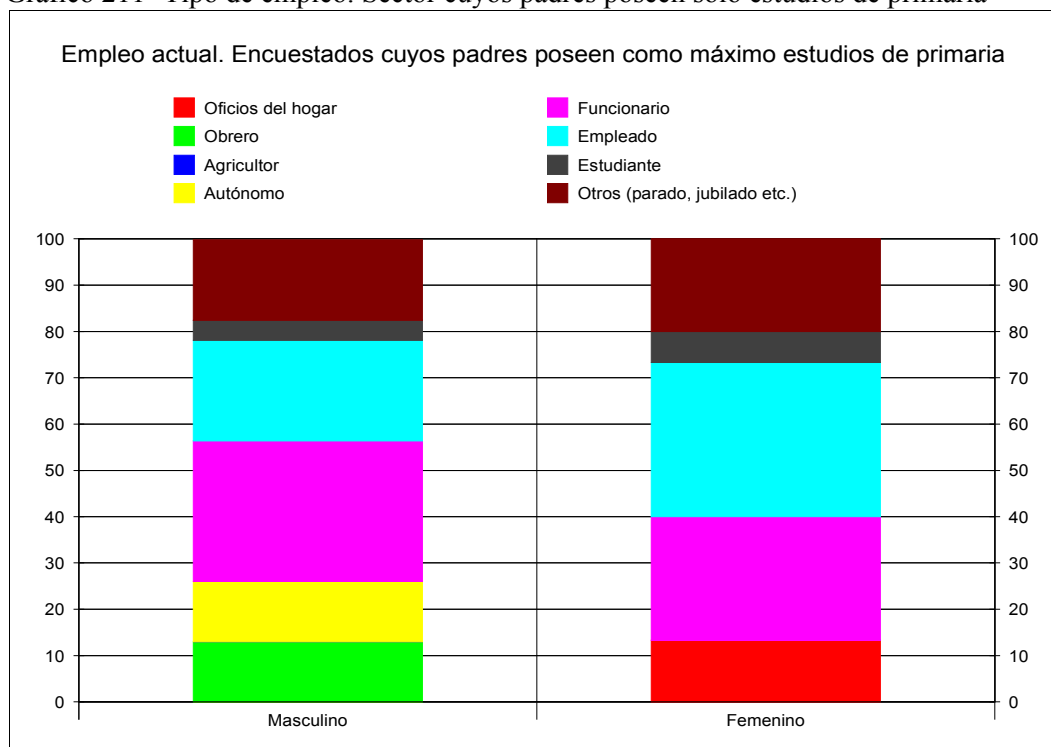
Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
3 Estudios secundarios	18	22,78	0	0,00	18	30,00
6 Universitarios	61	77,21	19	100,00	42	70,00
TOTAL	79	(79)	19	(19)	60	(60)

Gráfico 210- Sector cuyos padres poseen estudios de primaria como máximo



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	13	2,63	13	5,55	0	0,00
2 Primaria	115	28,95	78	33,33	37	24,18
3 Estudios secundarios	20	5,26	09	3,84	11	7,18
4 Estudios técnicos básicos	49	13,16	34	14,52	15	9,80
5 Estudios técnicos medios	64	15,79	28	11,96	36	23,52
6 Universitarios	126	34,21	72	30,76	54	35,29
TOTAL	387	(387)	234	(234)	153	(153)

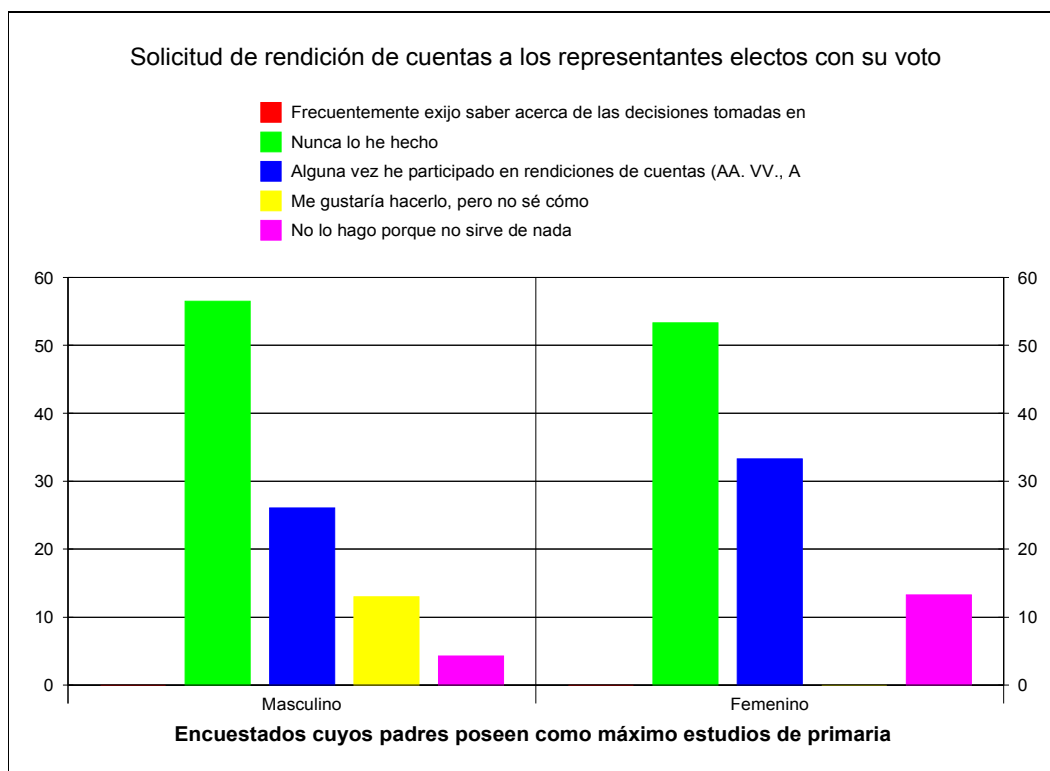
Gráfico 211- Tipo de empleo. Sector cuyos padres poseen sólo estudios de primaria



empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Oficios del hogar	20	5,16	0	0,00	20	13,07
2 Obrero	29	7,49	28	12,39	1	0,06
4 Autónomo	29	7,49	29	12,39	0	0,00
5 Funcionario	105	27,13	66	28,20	39	25,49
6 Empleado	97	25,06	45	19,23	52	33,98
7 Estudiante	23	5,94	13	5,55	10	6,53
8 Otros (parado, jubilado etc.)	84	21,70	52	22,22	32	20,91
TOTAL	387	(387)	234	(234)	153	(153)

rendición de cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Nunca lo he hecho	214	55,29	133	56,83	81	52,94
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas (AAVV, APA, Sindicatos etc)	112	28,94	64	27,35	48	31,37
4 Me gustaría hacerlo, pero no sé cómo	29	7,49	28	11,96	1	0,06
5 No lo hago porque no sirve de nada	32	8,26	09	3,84	23	15,03
TOTAL	387	(387)	234	(234)	153	(153)

Gráfico 212- Solicitud rendición de cuentas. Sector cuyos padres poseen estudios de primaria



Veamos ahora el sector encuestado que posee estudios universitarios (nos referimos a aquellas personas que han cursado al menos un año en la universidad, no que necesariamente hayan concluido los estudios). En cuanto a la solicitud de rendición de cuentas estos son los resultados:

rendición de cuentas	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Nunca lo he hecho	86	39,81	39	42,39	47	37,90
3 Alguna vez he participado en rendición de cuentas (APA, AAVV, Sindicatos etc)	57	26,38	18	19,56	39	31,45
4 Me gustaría hacerlo, pero no sé cómo	31	14,35	18	19,56	13	10,48
5 No lo hago porque no sirve de nada	42	19,44	17	18,47	25	20,16
TOTAL	216	(216)	92	(92)	124	(124)

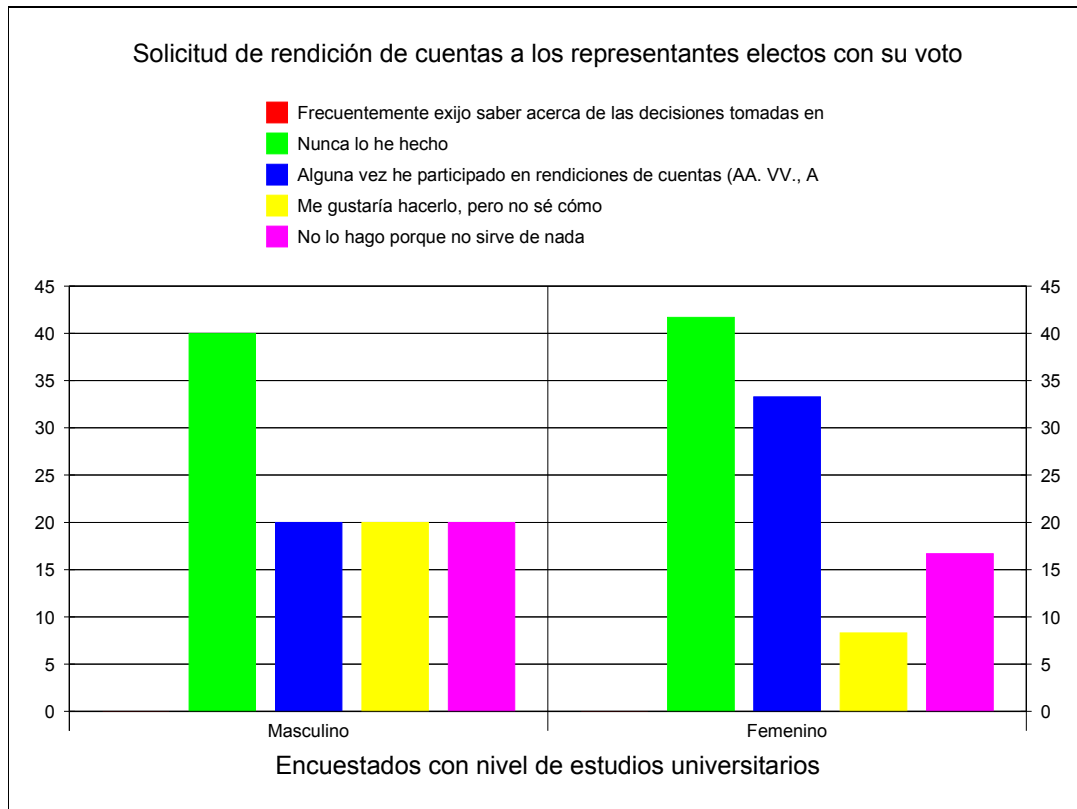


Gráfico 213- Solicitud rendición de cuentas. Sector con estudios universitarios

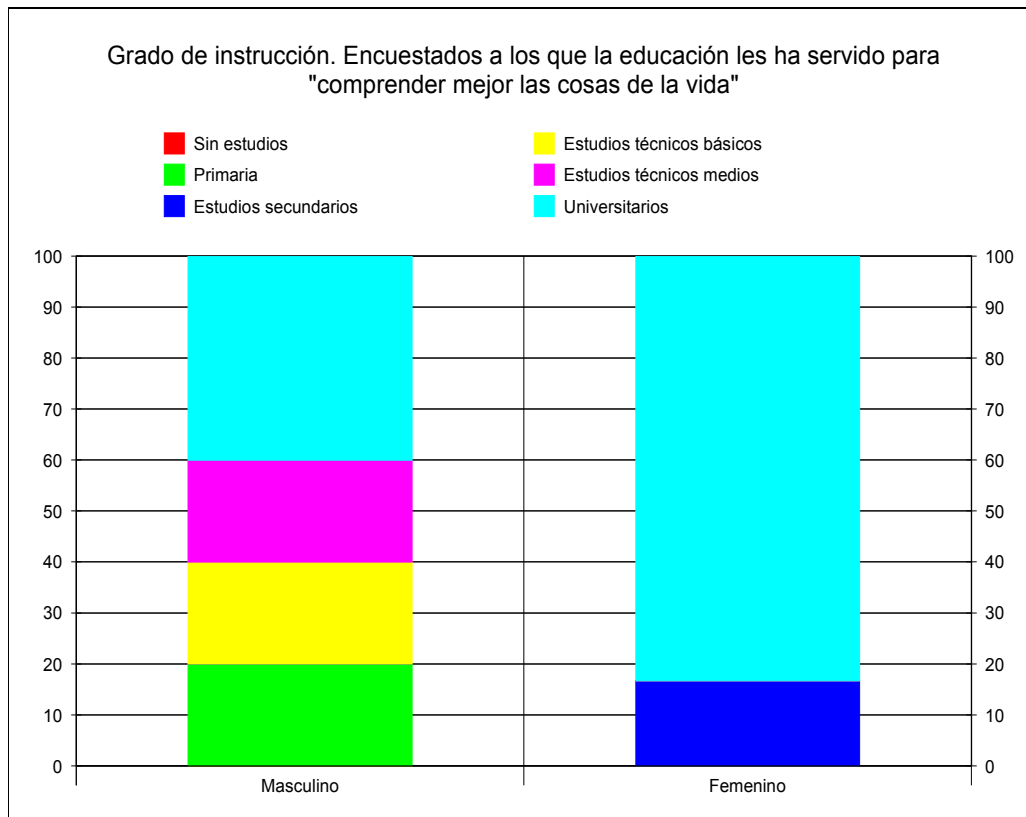
Variable 68: El nivel educativo alcanzado le ha servido para...

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Nada	73	14,60
2	Sentirme bien ante los demás	24	4,80
3	A la hora de la verdad, para menos de lo que me imaginaba	36	7,20
4	Comprender mejor las cosas de la vida	105	21,00
5	Tener mejor empleo	123	24,60
6	Alcanzar las metas que me propuse	88	17,60
7	Otros	51	10,20
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 214- Autovaloración del nivel educativo

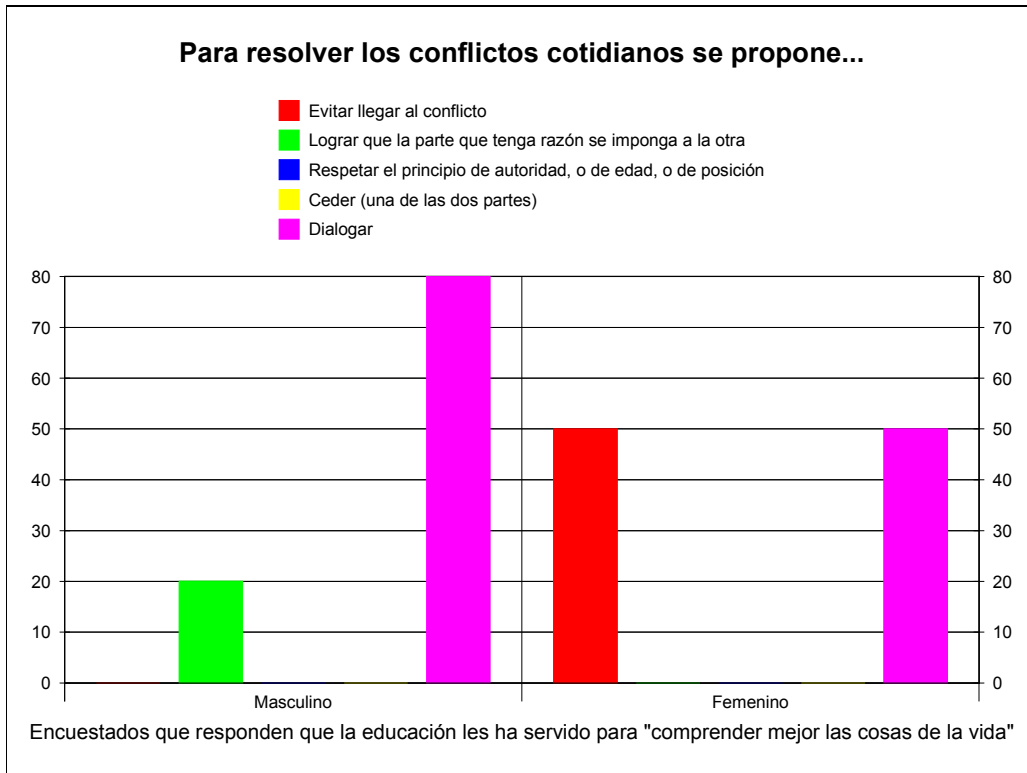


Gráfico 215. Nivel de instrucción. Sector para el que el nivel educativo sirve para “comprender mejor las cosas de la vida”



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		MASCULINO		FEMENINO	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	02	1,90	02	04,08	0	0,00
3 Estudios secundarios	04	3,80	1	2,04	03	05,35
4 Estudios técnicos básicos	13	12,38	12	24,48	1	0,00
5 Estudios técnicos medios	12	11,42	11	22,44	1	0,00
6 Universitarios	74	70,47	23	46,93	51	91,07
TOTAL	105	(105)	49	(49)	56	(56)

Gráfico 216- Método de resolución de conflictos. Sector para el que el nivel educativo sirve



para "comprender mejor las cosas de la vida"

resolución de conflictos	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Evitar llegar al conflicto	28	26,66	1	2,04	27	48,21
2 Lograr que la parte que tenga razón se imponga a la otra	09	8,57	08	16,32	1	0,00
5 Dialogar	68	64,76	40	81,63	28	50,00
TOTAL	105	(105)	49	(49)	56	(56)

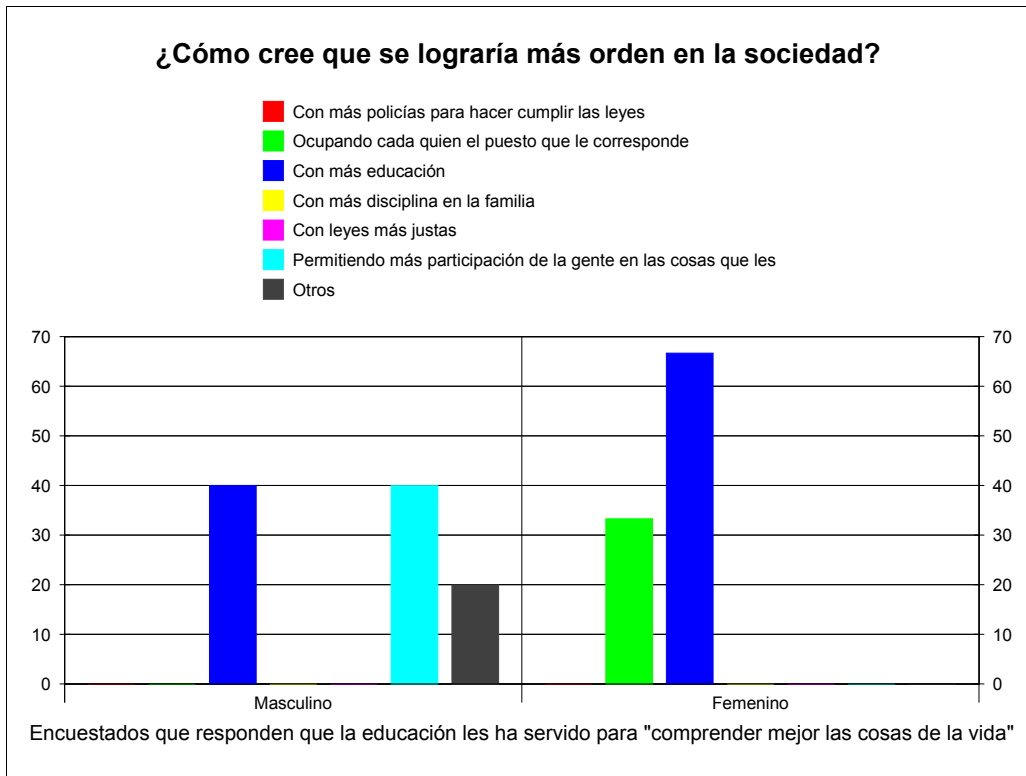
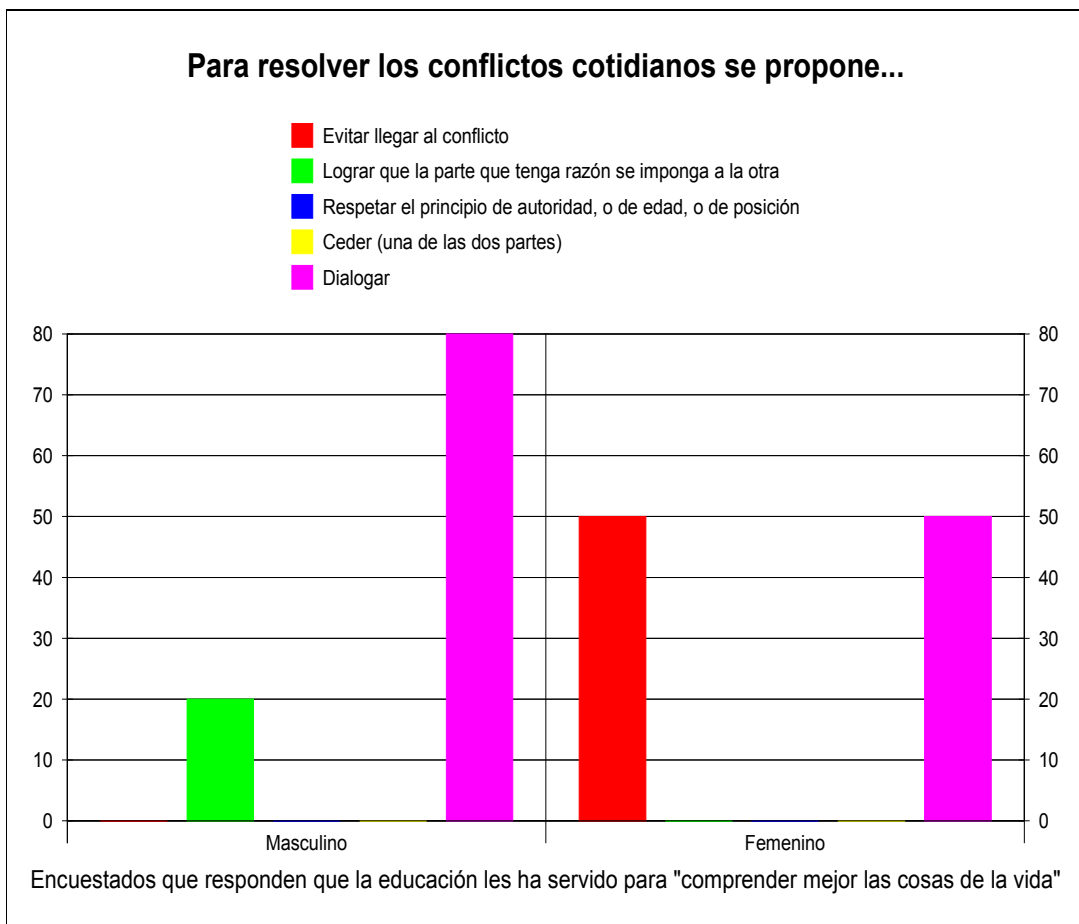


Gráfico 217- Concepto de “orden”. Sector para el que el nivel educativo sirve para “comprender mejor las cosas de la vida”



orden social	TOTAL		Masculino		Femenino		MUESTRA			
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Ocupando cada quien el puesto que le corresponde	17	16,19	1	2,04	16	28,57				
3 Con más educación	55	52,38	16	32,65	39	69,64				
6 Permitiendo más participación a la gente en las cosas que les afectan	18	17,14	17	34,69	1	1,78				
7 Otros	15	14,28	15	30,61	0	0,00				
TOTAL	105	(105)	49	(49)	56	(56)				

Veamos ahora el grado de instrucción de los encuestados (14,60% del total) que responden que la educación “no les ha servido para nada”:

Grado instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Sin estudios	13	16,43	13	28,57	0	0,00
2 Primaria	47	65,75	17	42,85	30	96,77
6 Universitarios	13	17,80	12	28,57	1	3,22
TOTAL	73	(73)	42	(42)	31	(31)

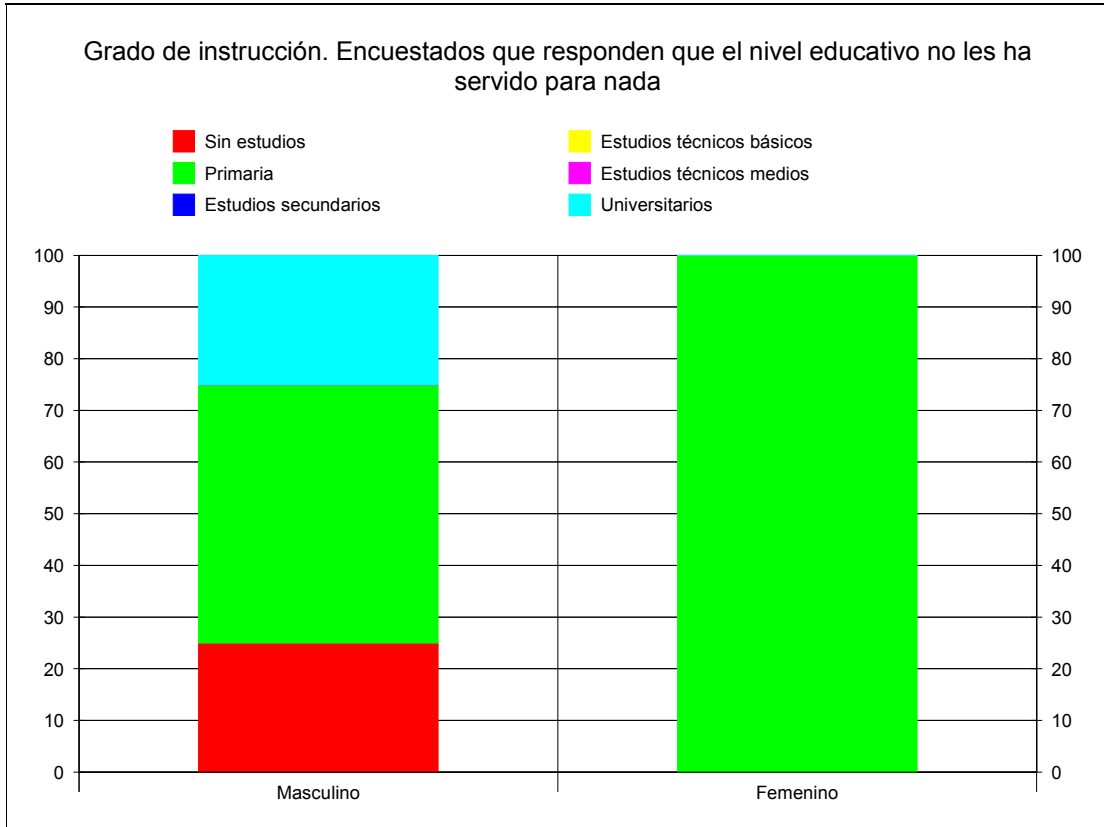
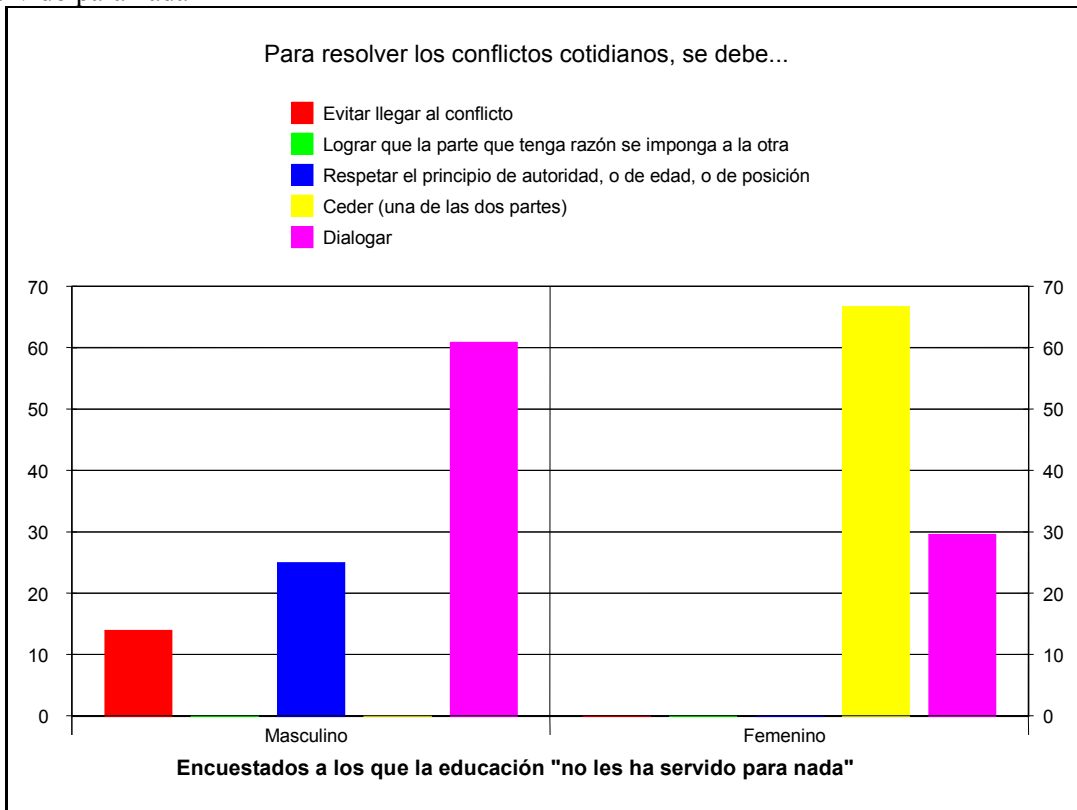


Gráfico 218- Nivel instruccional. Sector para los que la educación “no les ha servido para nada”

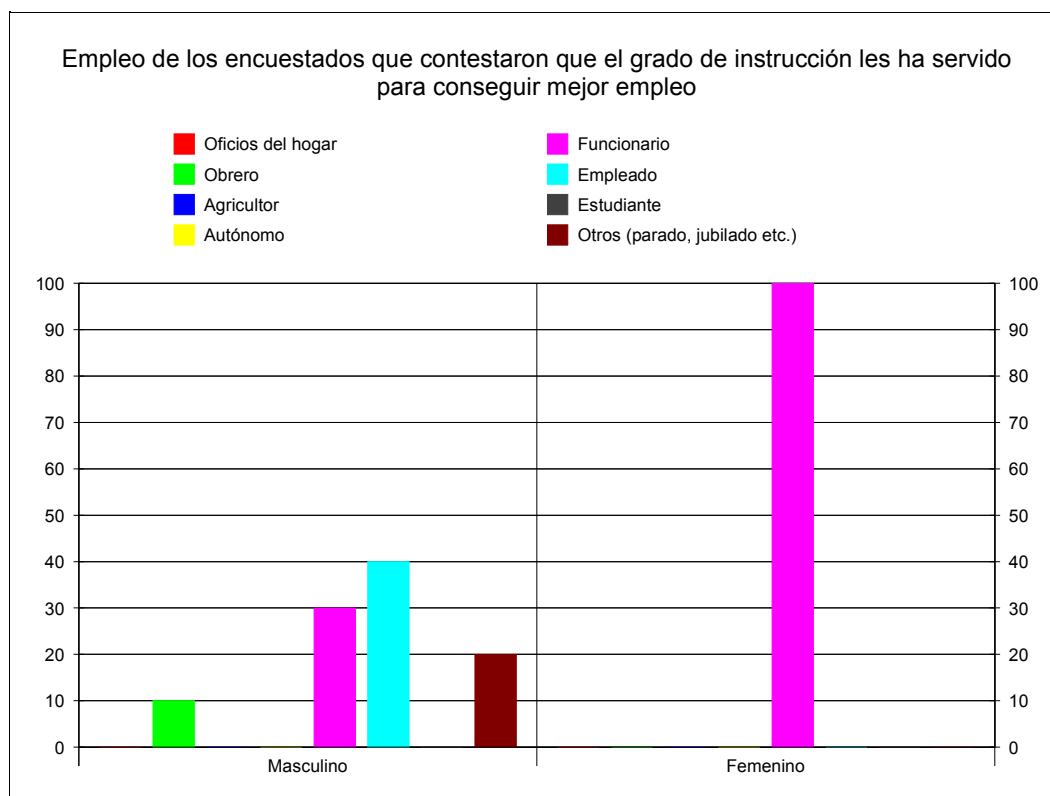
Gráfico 219- Método de resolución de conflictos. Sector para los que la educación “no les ha servido para nada”



resolución de conflictos	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Evitar llegar al conflicto	06	08,21	06	14,28	0	0,00
3 Respetar el principio de autoridad	11	15,06	10	23,80	1	3,22
4 Ceder (una de las dos partes)	22	30,13	1	2,38	21	67,74
5 Dialogar	34	46,57	25	59,52	09	29,03
TOTAL	73	(73)	42	(42)	31	(31)

En cuanto a los encuestados (24,6% del total general) que afirman que el grado de instrucción les ha permitido acceder a un mejor empleo, los resultados son los siguientes:

Gráfico 220- Tipo de empleo. Sector al que la educación le ha servido “para encontrar un mejor empleo”

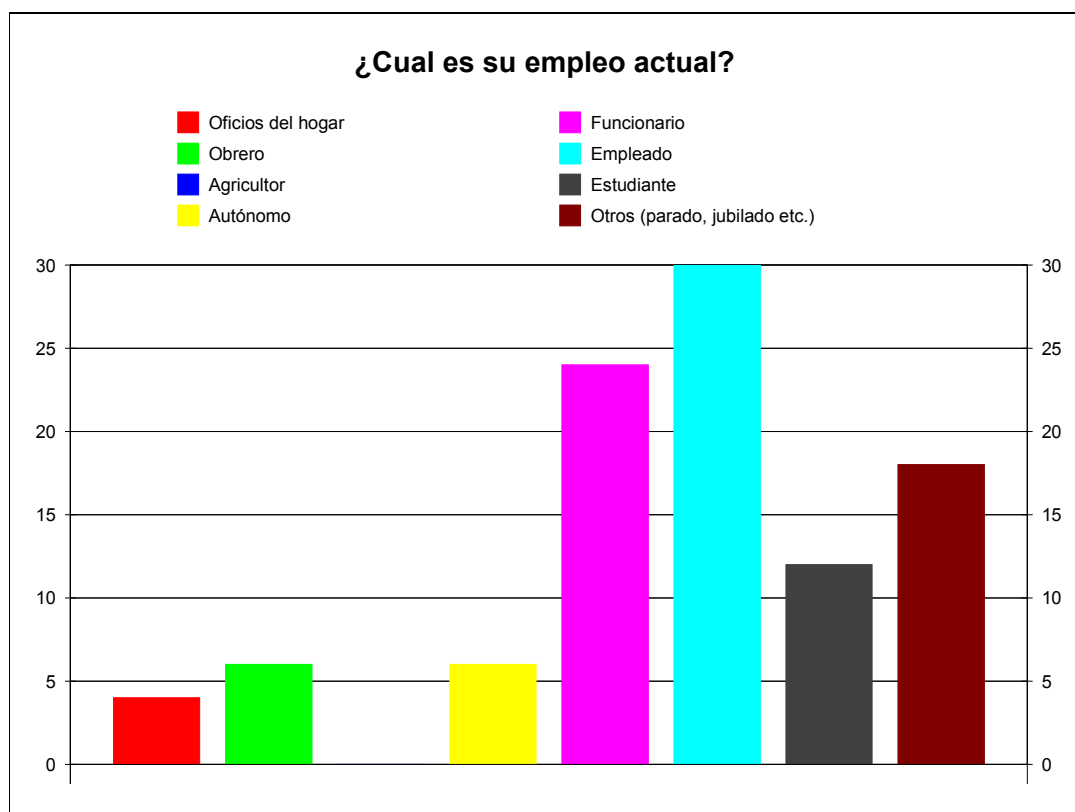


empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	10	8,13	10	09,80	0	0,00
5 Funcionario	52	42,27	31	30,39	21	100,00
6 Empleado	43	34,95	43	42,15	0	0,00
8 Otros (parado, jubilado etc.)	18	14,63	18	17,64	0	0,00
TOTAL	123	(123)	102	(102)	21	(21)

Variable 69: ¿Cual es su empleo actual?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	23	4,60
2	Obrero	34	6,80
4	Autónomo	35	7,00
5	Funcionario	112	22,40
6	Empleado	146	29,20
10	estudiante	62	12,40
11	Otros (parado, jubilado etc)	88	17,60
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 221- Tipo de empleo



empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Oficios del hogar	23	4,60	0	0,00	23	10,04
2 Obrero	34	6,80	32	11,80	2	0,87
4 Autónomo	35	7,00	33	12,17	2	0,87
5 Funcionario	112	22,40	65	23,98	47	20,52
6 Empleado	146	29,20	62	22,87	84	36,68
7 Estudiante	62	12,40	32	11,80	30	13,10
8 Otros (parado, jubilado etc.)	88	17,60	47	17,34	41	17,90
TOTAL	500	(500)	271	(271)	229	(229)

Gráfico 222- Tipo de empleo. Distribución por sexos



Variable 70: ¿Podría decirme su edad?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	hasta 30	123	24,60
2	de 31 a 40	138	27,60
3	de 41 a 50	112	22,40
4	de 51 a 65	71	14,20
5	Más de 65	56	11,20
Total frecuencias		500	100,00

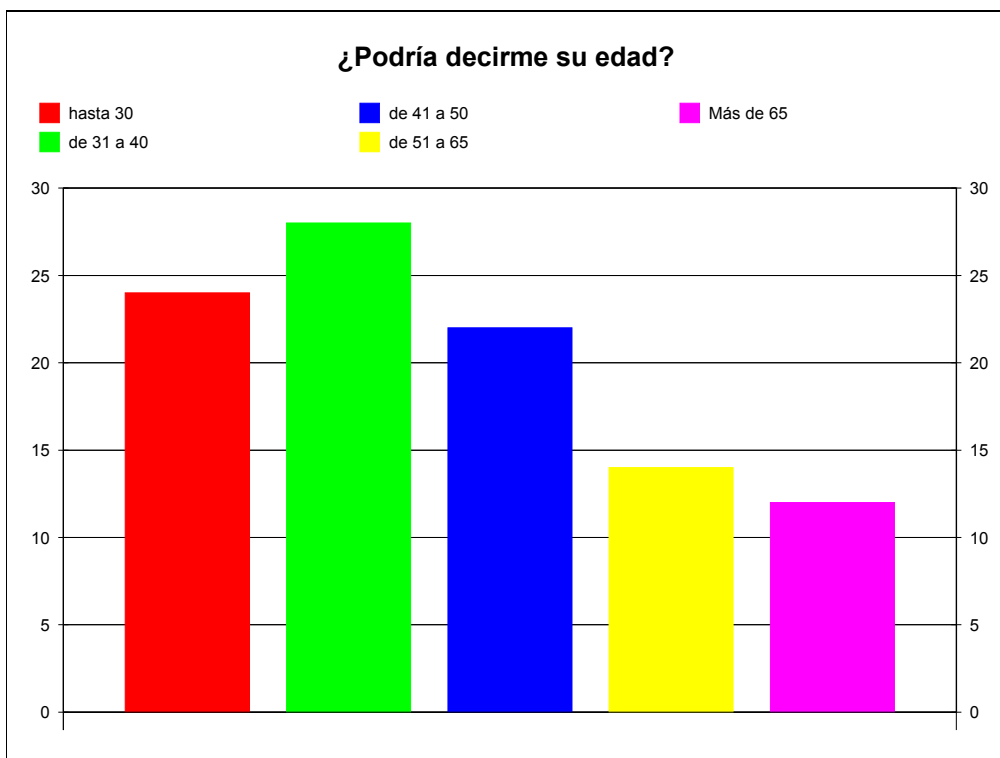
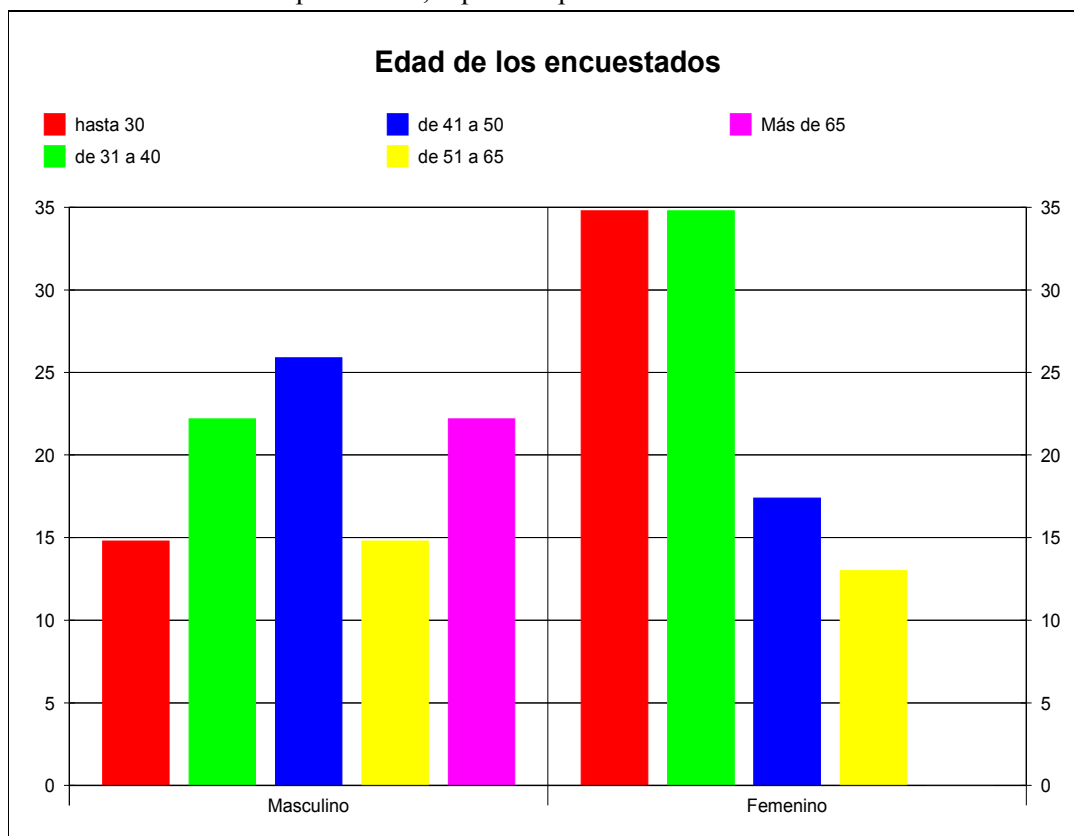


Gráfico 223- Distribución por edades

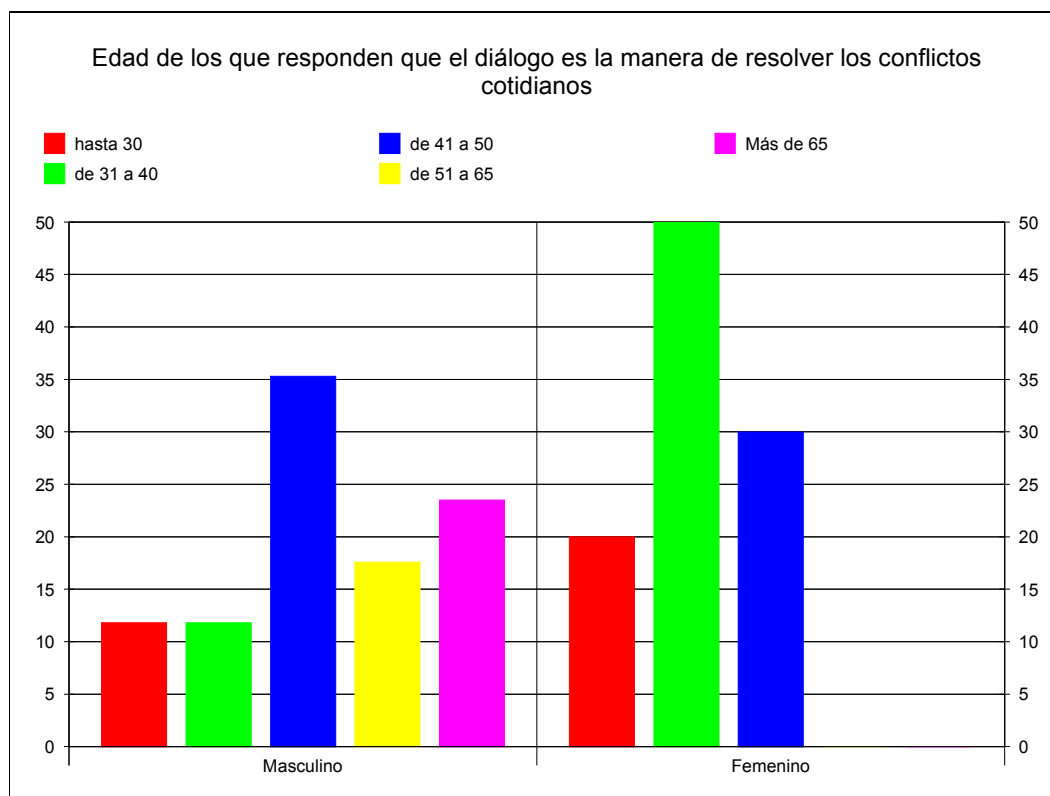
Gráfico 224- Distribución por edades, separadas por sexos



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	123	24,60	46	16,97	77	33,62
2 de 31 a 40	138	27,60	54	19,92	84	36,68
3 de 41 a 50	112	22,40	73	26,93	39	07,42
4 de 51 a 65	71	14,20	44	16,23	27	11,79
5 Más de 65	56	11,20	54	19,92	2	0,87
TOTAL	500	(500)	271	(271)	229	(229)

Veamos ahora si existe algún tipo de relación entre la edad y la metodología propuesta para la resolución de conflictos cotidianos o la participación política. Como ejemplo seleccionamos el subgrupo (54% del total de la encuesta) que responde “el diálogo” cuando se le pregunta la manera más adecuada para resolver estos conflictos:

Gráfico 225- Grupo de edades. Sector que elige “diálogo” para resolver conflictos cotidianos

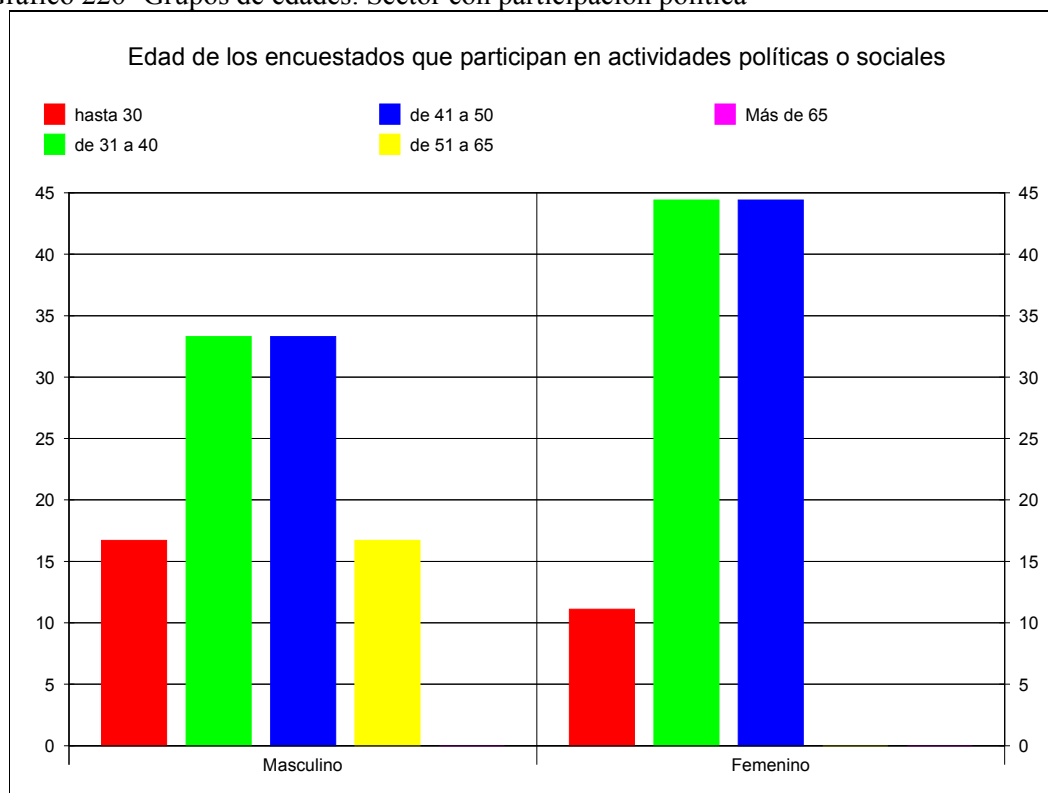


edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	39	14,71	22	13,09	17	17,52
2 de 31 a 40	71	26,79	26	15,47	45	46,39
3 de 41 a 50	93	35,09	61	36,30	32	32,98
4 de 51 a 65	28	10,56	26	15,47	2	0,00
5 Más de 65	34	12,83	33	19,64	1	0,00
TOTAL	265	(265)	168	(168)	97	(97)

En cuanto a la participación política, el subconjunto de encuestados que manifiesta participar en alguna actividad de carácter político-social (el 33,8% del total) presenta una segmentación por edades uniforme, salvo el decil correspondiente a 41-51 años

edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	27	15,97	13	19,11	14	13,86
2 de 31 a 40	65	38,46	21	30,88	44	43,56
3 de 41 a 50	64	37,86	23	33,82	41	40,59
4 de 51 a 65	13	7,69	11	16,17	2	1,98
TOTAL	169	(169)	68	(68)	101	(101)

Gráfico 226- Grupos de edades. Sector con participación política



Variable 71: El grado de instrucción de su padre es...

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	123	24,60
2	Primaria	264	52,80
3	Estudios secundarios	47	09,40
4	Estudios técnicos básicos	38	7,60
5	Estudios técnicos medios	12	2,40
6	Universitarios	16	3,20
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 227- Nivel de instrucción del padre

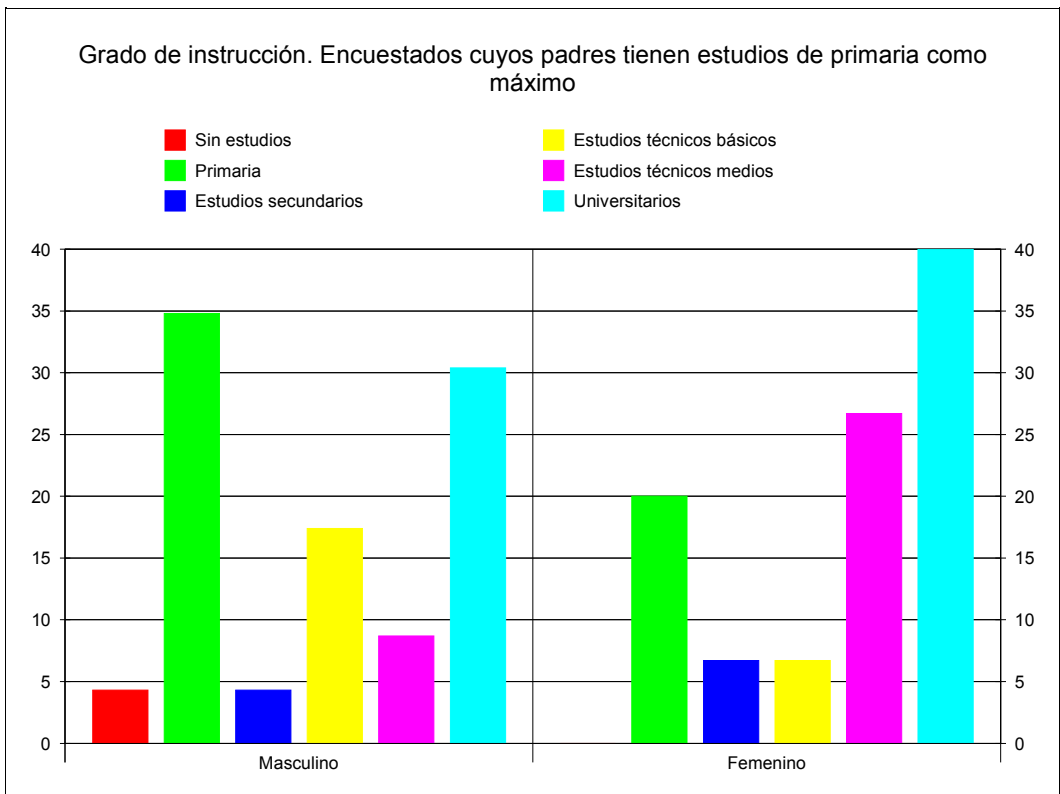
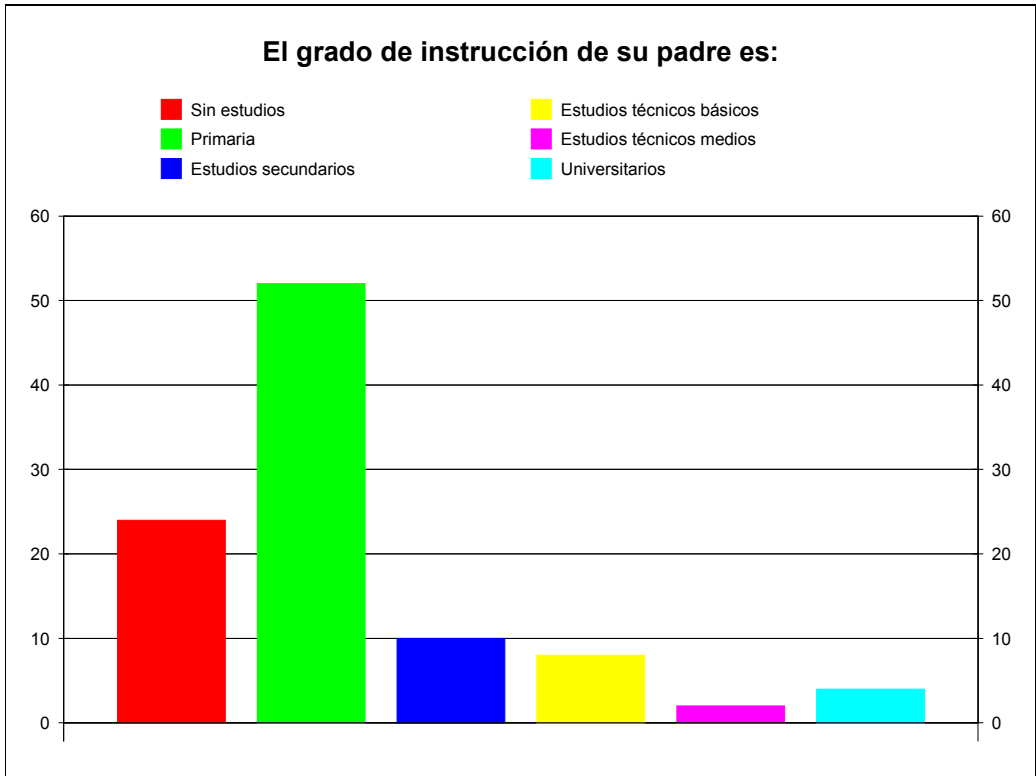
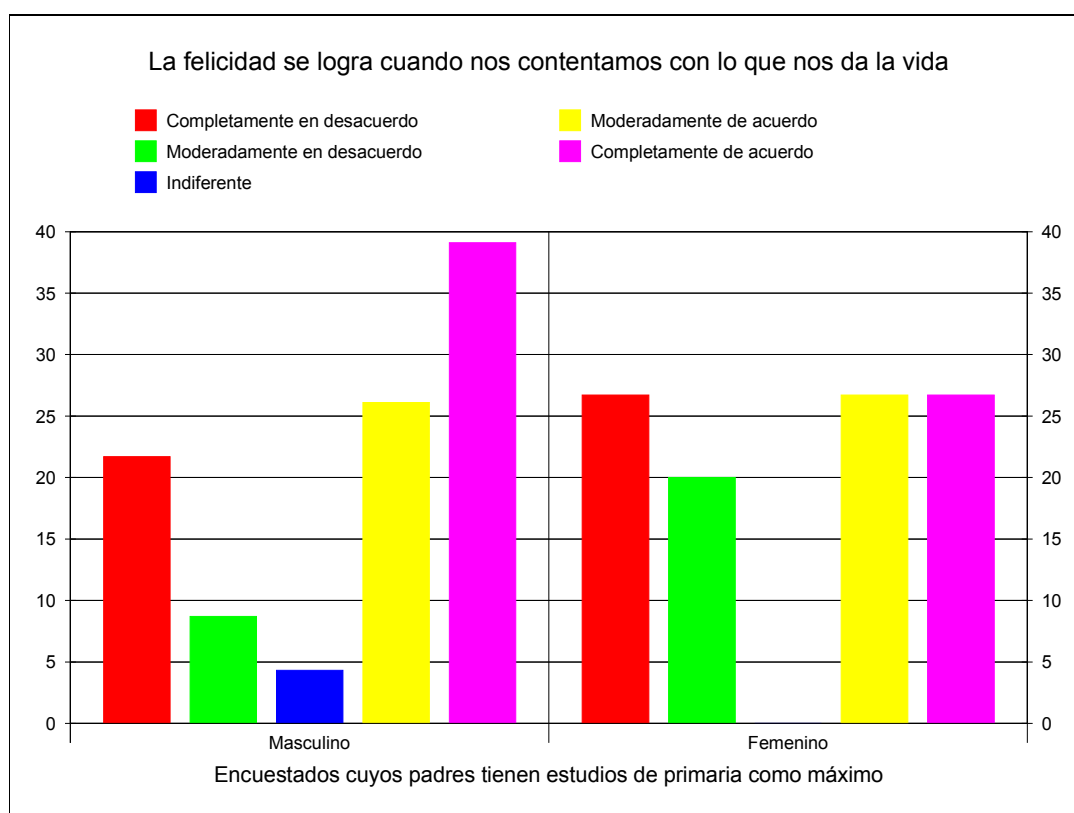


Gráfico 228- Nivel de instrucción. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria

TOTAL Masculino Femenino

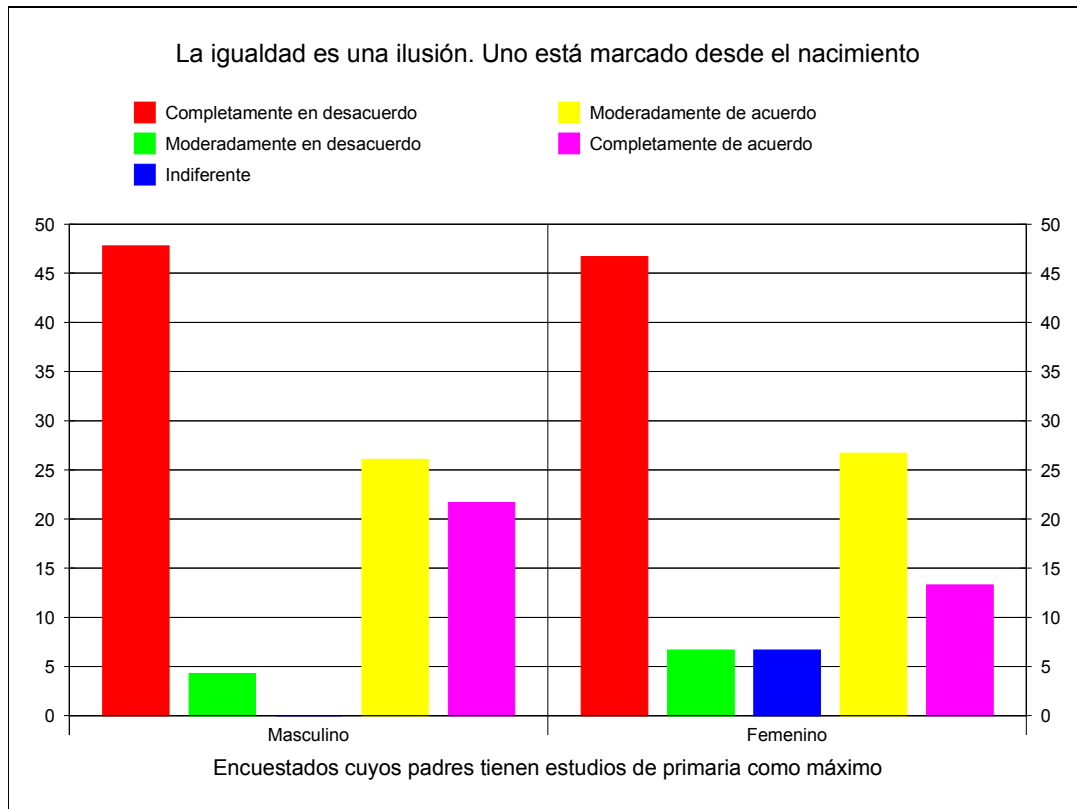
Grado de instrucción	MUESTRA							
	Frec		%		Frec		%	
1 Sin estudios	13	3,35	11	4,68	2	1,31		
2 Primaria	112	28,94	77	32,76	35	23,02		
3 Estudios secundarios	24	6,20	13	5,53	11	7,23		
4 Estudios técnicos básicos	55	14,21	42	17,87	13	8,55		
5 Estudios técnicos medios	56	14,47	24	10,21	32	21,05		
6 Universitarios	127	32,81	68	28,93	59	38,81		
TOTAL	387	(387)	235	(235)	152	(152)		

Gráfico 229. Visión conformista. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria



logro de la felicidad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	91	23,51	53	22,55	38	25,00
2 Moderadamente en desacuerdo	54	13,95	21	8,93	33	21,71
3 Indiferente	06	1,55	05	2,12	1	0,65
4 Moderadamente de acuerdo	104	26,87	65	27,65	39	25,65
5 Completamente de acuerdo	132	34,10	91	38,72	41	26,97
TOTAL	387	(387)	235	(235)	152	(152)

Gráfico 230- Visión fatalista. Sector cuyos padres tienen únicamente estudios de primaria



La igualdad es una ilusión	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	182	47,02	113	48,08	69	45,39
2 Moderadamente en desacuerdo	23	5,94	12	5,10	11	7,23
3 Indiferente	08	2,06	1	0,42	07	4,60
4 Moderadamente de acuerdo	103	26,61	58	24,68	45	29,60
5 Completamente de acuerdo	71	18,34	51	21,70	20	13,15
TOTAL	387	(387)	235	(235)	152	(152)

Veamos ahora el sector encuestado con un capital cultural heredado superior.
Analicemos la variable: “logro de la felicidad”

logro de la felicidad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 Completamente en desacuerdo	14	12,38	14	38,88	0	0,00
2 Moderadamente en desacuerdo	15	13,27	1	2,77	14	18,18
3 Indiferente	16	14,15	2	5,55	14	18,18
4 Moderadamente de acuerdo	68	60,17	19	52,77	49	63,63
TOTAL	113	(113)	36	(36)	77	(77)

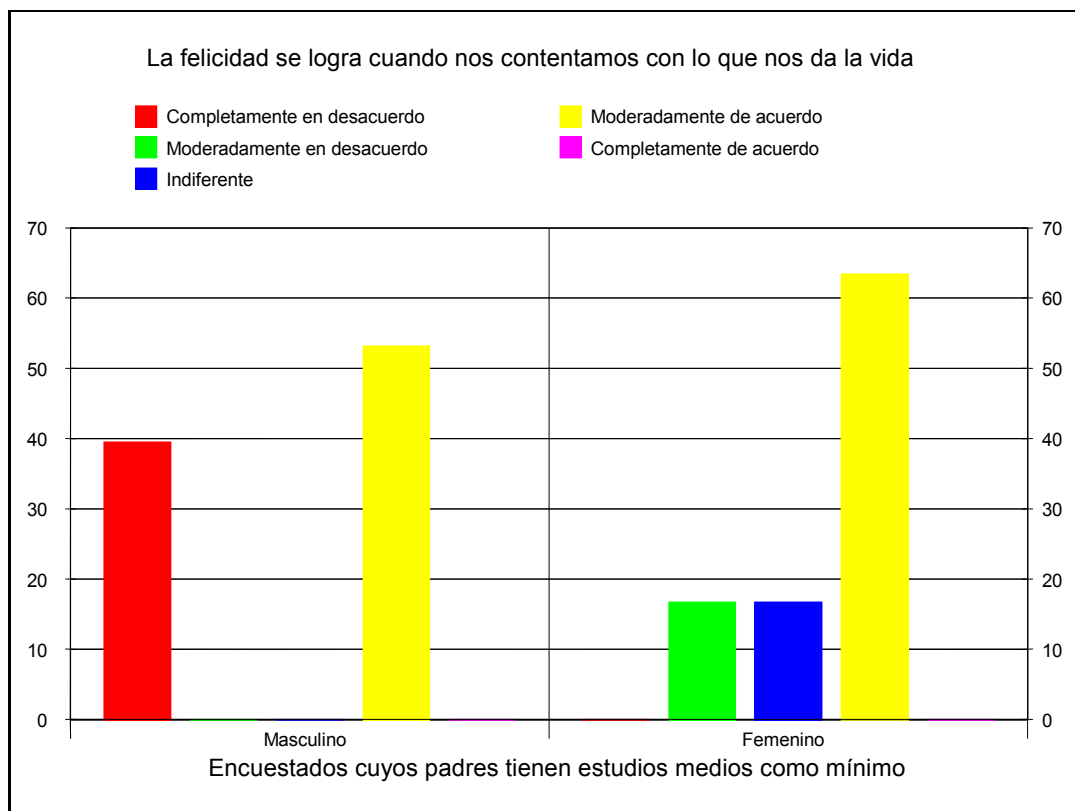


Gráfico 231- Visión conformista. Sector cuyos padres tienen estudios medios o superiores

Variable 72: El grado de instrucción de su madre fue...

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Sin estudios	212	42,40
2	Primaria	209	41,80
3	Estudios secundarios	48	09,60
4	Estudios técnicos básicos	23	4,60
6	Universitarios	08	1,60
Total frecuencias		500	100,00

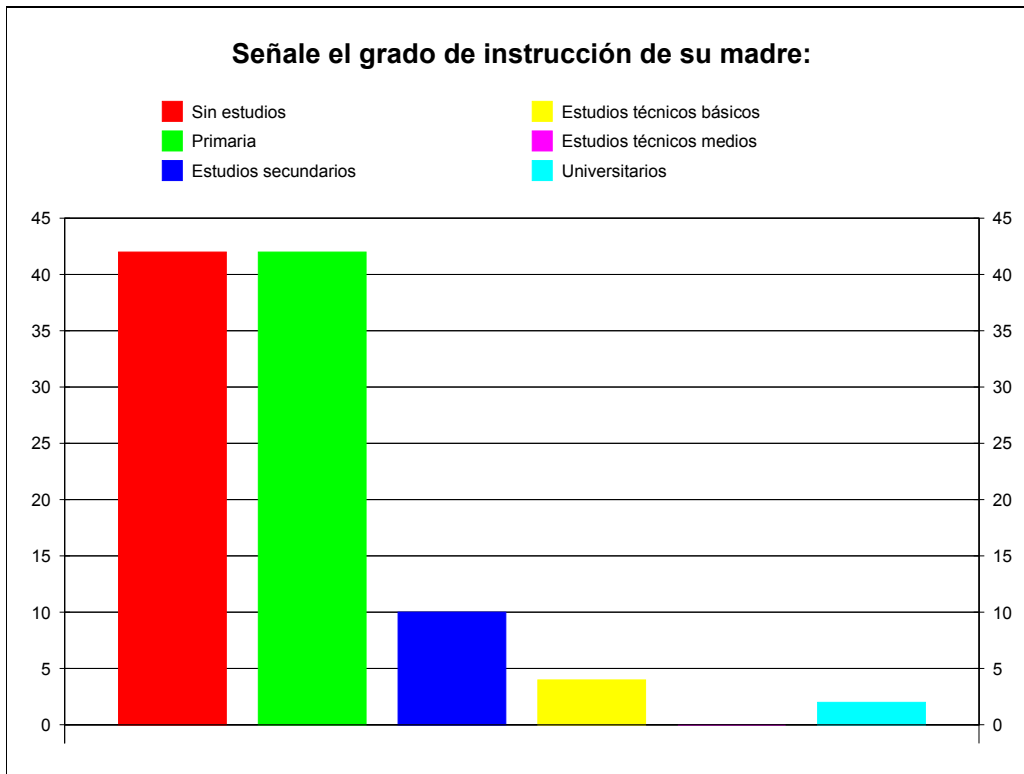
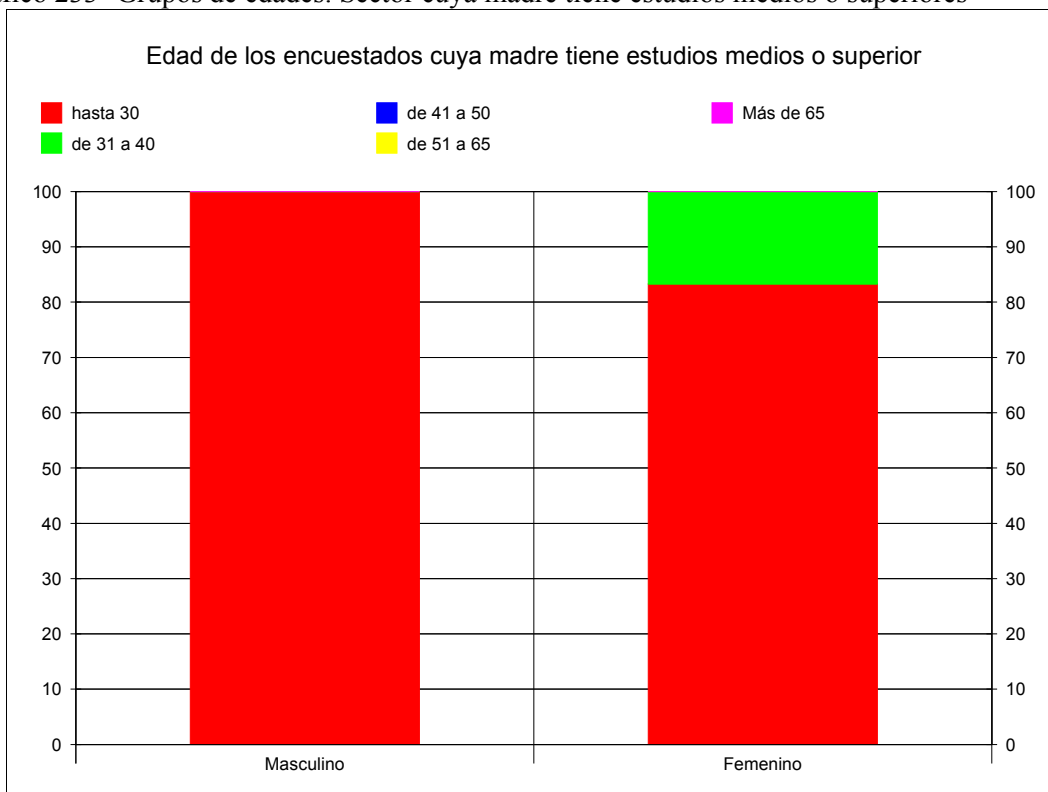


Gráfico 232- Nivel de instrucción de la madre

Como es previsible, la edad de los encuestados cuya madre posee estudios medios o superiores es inferior a treinta años. Veamos la distribución por sexos:

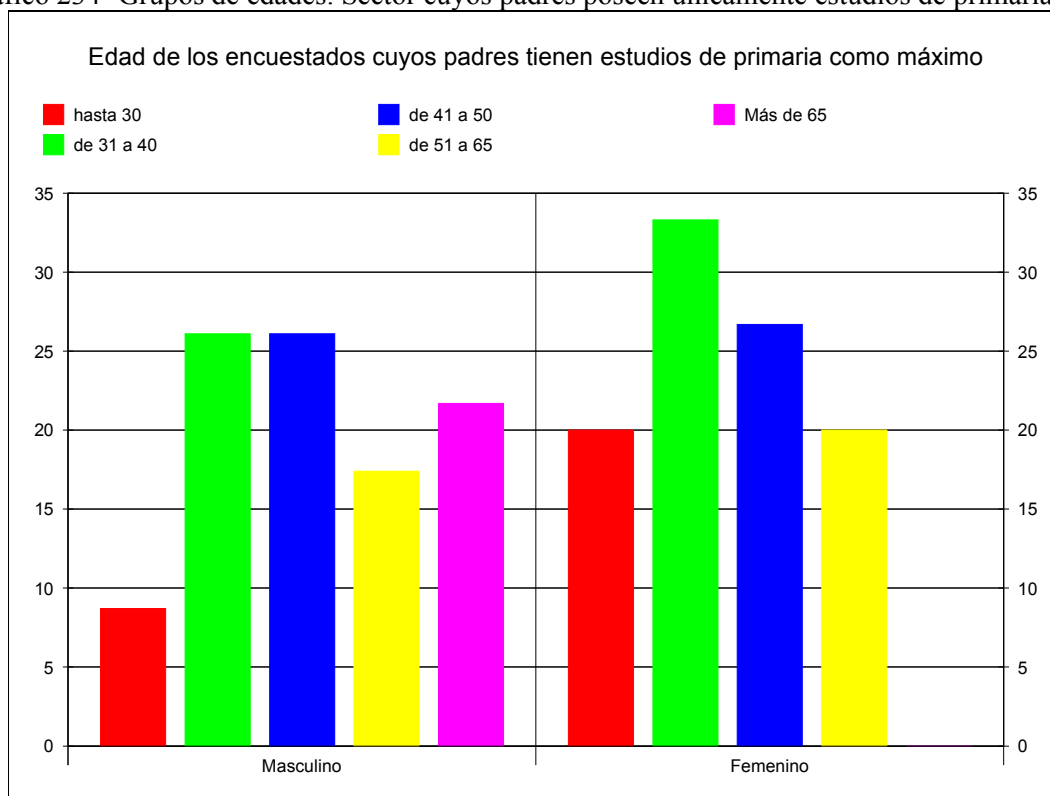
Gráfico 233- Grupos de edades. Sector cuya madre tiene estudios medios o superiores



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	71	86,58	19	95,00	52	83,87
2 de 31 a 40	11	13,41	1	5,00	10	16,12
TOTAL	82	(82)	20	(20)	62	(62)

Si comparamos la gráfica anterior con la siguiente podremos observar diferencias significativas en cuanto a la distribución por edades:

Gráfico 234- Grupos de edades. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria



edad	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
1 hasta 30	52	13,43	19	8,08	33	21,71
2 de 31 a 40	115	29,71	64	27,23	51	33,55
3 de 41 a 50	104	26,87	66	28,08	38	25,00
4 de 51 a 65	68	17,57	40	17,02	28	18,42
5 Más de 65	48	12,40	46	19,57	2	1,31
TOTAL	387	(387)	235	(235)	152	(152)

Variable 73: ¿Qué empleo tiene o tuvo su padre?

Valor	Significado	Frecuencia	%
2	Obrero	143	28,60
3	Campesino	31	6,20
4	Autónomo	117	23,40
5	Funcionario	98	19,60
6	Empleado	102	20,40
7	Profesión liberal	09	1,80
Total frecuencias		500	100,00

Gráfico 235- Tipo de empleo del padre



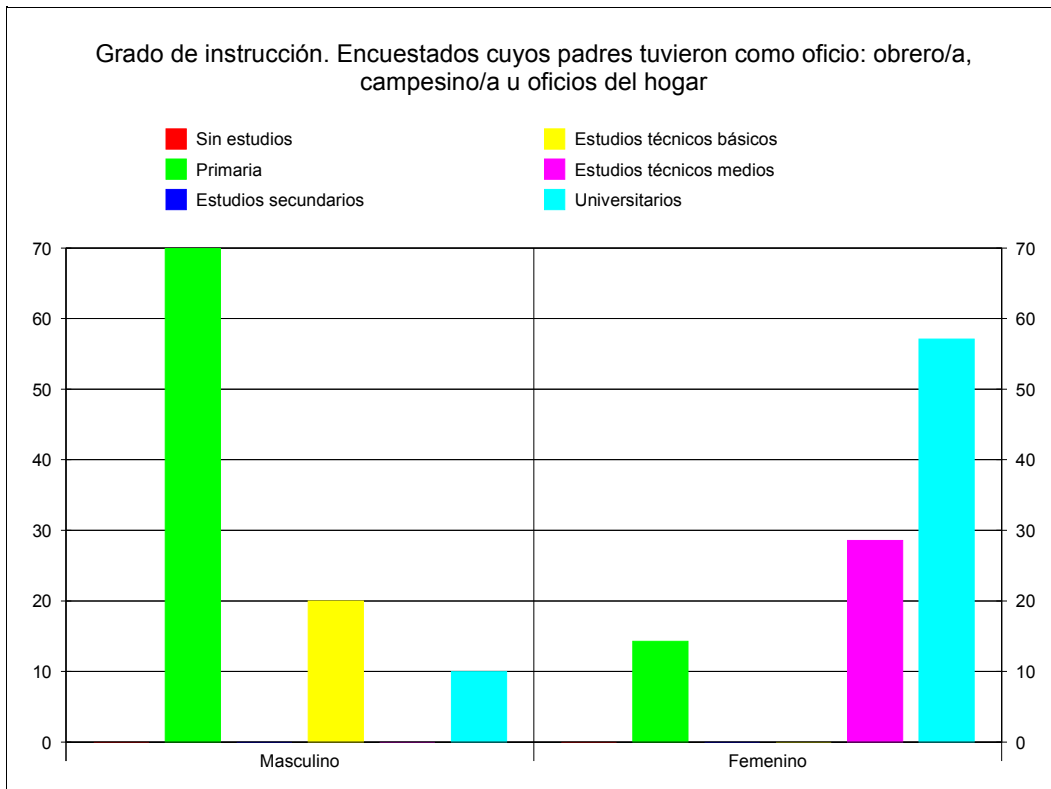
Variable 74: ¿Qué empleo tuvo o tiene su madre?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	Oficios del hogar	372	74,40
2	Obrero	35	7,00
3	Campesino	12	2,40
4	Autónomo	53	10,60
5	Funcionario	11	2,20
6	Empleado	17	3,40
Total frecuencias		500	100,00



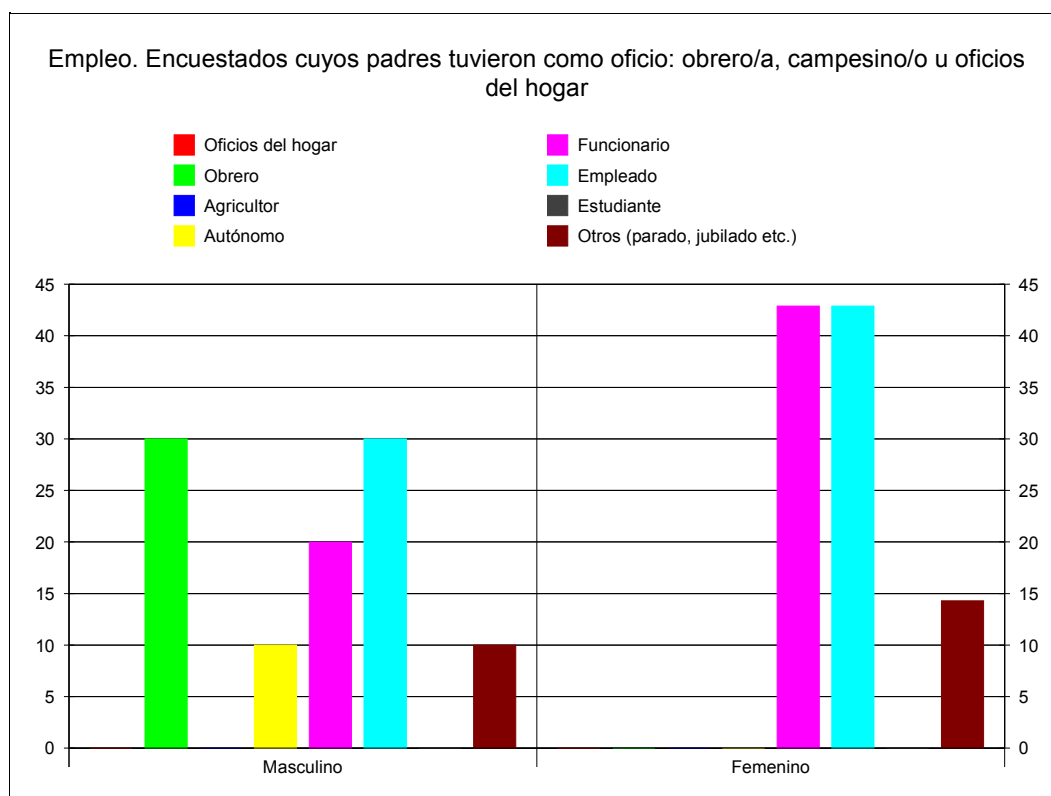
Gráfico 236- Tipo de empleo de la madre

Gráfico 237- Nivel de instrucción. Sector en el que los padres fueron obreros, campesinos u oficios del hogar



Grado de instrucción	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Primaria	83	47,70	66	65,34	17	23,28
4 Estudios técnicos básicos	21	12,06	20	19,80	1	1,36
5 Estudios técnicos medios	22	12,64	2	1,98	20	27,39
6 Universitarios	48	27,58	13	12,87	35	47,94
TOTAL	174	(174)	101	(101)	73	(73)

Gráfico 238- Tipo de empleo. Sector cuyos padres fueron obreros, campesinos u oficios del hogar



empleo	TOTAL MUESTRA		Masculino		Femenino	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2 Obrero	32	18,39	31	30,69	1	1,36
4 Autónomo	11	6,32	10	09,90	1	1,36
5 Funcionario	55	31,60	24	23,76	31	42,46
6 Empleado	59	33,90	28	27,72	31	42,46
8 Otros (parado, jubilado etc.)	17	09,77	08	07,92	09	12,32
TOTAL	174	(174)	101	(101)	73	(73)

CONCLUSIONES

Esta investigación ha pretendido someter a debate una serie de hipótesis que, planteadas al inicio, se han ido contrastando a través de una metodología múltiple en la que se ha combinado la interpretación crítica de teorías reconocidas sobre necesidades humanas con la verificación de la propuesta resultante a través a su vez de una metodología que interrelaciona la perspectiva diacrónica con la sincrónica.

Las hipótesis iniciales podían situarse en dos planos diferentes, equivalentes a dos miradas distintas sobre un mismo objeto, a saber, un plano que concibe la discusión desde una posición teórica y otro plano en el que tomada una opción determinada se plantea su validación a través de una confrontación con una realidad específica, en este caso la de los habitantes de Valladolid.

En el primer plano situamos los siguientes interrogantes: ¿Existe un conjunto de necesidades con características de universalidad y atemporalidad? Y dada esta existencia ¿cuáles son esas necesidades que trascienden al ser humano singular, unificándole en el ser colectivo, más allá del tiempo y del espacio?

En el segundo plano propusimos tres interrogantes más. Partiendo del hecho de que la satisfacción de las necesidades se produce a través del empleo de una serie de mediaciones: ¿Qué determina o condiciona el uso de una u otra mediación?. Y dado que la apelación a una u otra mediación no es solamente un ejercicio de libertad, sino una consecuencia de la interacción entre estructura y conciencia ¿Pueden ser caracterizadas las violencias como la insatisfacción de las necesidades, pudiendo haber sido éstas objetivamente satisfechas?. Por último ¿Es posible incidir de alguna forma en la superación de las violencias, entendidas éstas como la insatisfacción de las necesidades?.

Para responder a los interrogantes de lo que hemos denominado primer plano llevamos a cabo una confrontación entre las diferentes propuestas que rechazan o sostienen las teorías sobre necesidades humanas. Realizado este debate, criticando e incorporando algunos argumentos sostenidos por pensadores utilitaristas, defendimos una propuesta universalista donde las tres necesidades básicas de ser, amar y tener subsumen las interpretaciones sobre necesidades que realizan A. Sen, E. Allardt, J. Galtung y M. Max-Neef entre otros, dejando clara nuestra posición, que no se inscribe en sentido pleno en la perspectiva constructivista al estilo de A. Sen o M. Max-Neef por ejemplo, sino más bien en un constructivismo tensionado, y por ende condicionado permanentemente por las estructuras sociales.

Esta interpretación constructivista condicionada que estamos proponiendo destaca la importancia de las mediaciones utilizadas para la satisfacción de las necesidades básicas, así como los distintos niveles de autonomía personal y colectiva. Dado que estas mediaciones son expresión objetivada del “sentido común” a través de los diferentes actos calificados como “elecciones racionales”, “azar”, “oportunidades”, disposiciones etc., nos propusimos analizar la construcción de ese sentido común teniendo en cuenta especialmente la acumulación y distribución de los diferentes tipos de capitales económicos, culturales, sociales y simbólicos.

Para responder a los tres interrogantes planteados en el segundo plano apelamos a una doble metodología, diacrónica y sincrónica. Los presupuestos de los que partimos fueron a su vez las respuestas obtenidas en el primer plano: existen las necesidades básicas, de carácter universal y ahistórico; estas son tres, ser, amar y tener; se intenta su satisfacción a través de una serie de mediaciones en forma de vectores; estas mediaciones están en función de la interpretación que de ellas realice el “sentido común” (o habitus en terminología de P. Bourdieu).

El análisis sincrónico lo llevamos a cabo a través de una encuesta cuestionario conteniendo 74 variables. Estas variables pretendían abordar la construcción del sentido común, y aún cuando fueron diseñadas para ser en sí mismas una totalidad, en su análisis se optó por una metodología consistente en la elaboración continua de subconjuntos que evidenciaran el carácter condicionante de las diferentes especies de capital, así como la posible determinación que introducía la herencia, abordada como trayectoria de clase. Los 231 subconjuntos elaborados, tabulados y graficados pretendían reflejar esa situación y no establecer un mecanismo causa-efecto que pretendiera explicar con carácter de ley científica las diferentes elecciones de los ciudadanos.

El seccionamiento que introdujimos en nuestro instrumento de medición responde a un criterio deconstructivo de la interpretación convencional de las encuestas, siguiendo una senda que abriera P. Bourdieu en los años setenta, especialmente a partir de su provocador artículo “La opinión pública no existe”. Creemos, como señala este autor, que el uso común que se hace de éstas, en las que se supone que al encuestado le interesa y tiene una opinión formada sobre cada uno de los interrogantes que le formula el encuestador, que la respuesta de un encuestado vale lo mismo que la de otro, y que por tanto la sumatoria de respuestas mayoritarias coincidentes tiene un valor uniforme,

responde a un interés por imponer una visión falsificada de la construcción de la opinión pública, y en nuestro caso concreto, de las elecciones ejercidas por los ciudadanos.

Dado que nuestro propósito consistía no en mostrar mayorías sino en descubrir las relaciones entre la elección que realiza el encuestado (en tanto ser individual y ser colectivo) y el campo social al que pertenece, decidimos desagregar las respuestas a las diferentes variables, estableciendo múltiples combinaciones. Ello nos permitió hacer aflorar una mirada sobre la dominación que siguiendo lo apuntado por M. Weber (citado por nosotros en la página 30 y nota 61), pensamos ayuda a explicar las relaciones entre estructura y conciencia.

Con esa orientación metodológica creemos poder mostrar, a manera de ejemplo, que ante una elección en la que entra en juego una conciencia “voluntarista”, “fatalista” o “conformista” tiene importancia decisiva la trayectoria de clase, por encima del nivel instruccional. Esta trayectoria de clase resulta imprescindible si queremos rastrear la conformación del sentido común, verdadero moldeador a su vez de las continuas elecciones que se realizan en la vida diaria, con lo cual estamos en disposición de conseguir el engarce entre la conformación de la conciencia (sea ésta “voluntarista”, “fatalista”, “conformista” o cualquier otra denominación) con las estructuras sociales. Así, ante la pregunta que se realiza en la variable 28 “No hay destino. Cada uno se hace su destino”, las cinco posibles respuestas se visualizan a través del gráfico 43. Sin embargo siendo nuestro propósito evidenciar la relación entre la elección del encuestado y el campo social al que pertenece, exploramos las cinco posibles respuestas en función del sexo (gráfico 44), en función del capital cultural (gráfico 45, tomando como modelo el subconjunto poblacional que responde “totalmente en desacuerdo” ante la variable 28), en función del capital cultural, pero tomando como modelo el subconjunto que responde “totalmente de acuerdo” (gráfico 46), en función del empleo paterno, que explicaría la trayectoria de clase (gráfico 47, tomando como modelo el subsector universitario que responde “completamente de acuerdo” ante la variable 28), en función del empleo paterno, pero del subsector que responde “completamente en desacuerdo” (gráfico 48), en función del empleo paterno del subgrupo universitario con conciencia fatalista (gráfico 49) y en función del empleo paterno del total de encuestados (gráfica 51).

Casos similares concurren en cada una de las variables, especialmente aquellas que permiten establecer relaciones entre los distintos capitales (económico, cultural y

social) y la trayectoria de clase, como las variables 45 a 54 que procuran medir la confianza en las redes de organización social, las variables 69 a 74 que exploran la relación entre empleo, nivel instruccional y trayectoria de clase etc.

Insistimos en que en ningún caso pretendimos mostrar con nuestro trabajo de campo las opiniones mayoritarias de la gente, reflejadas en unas determinadas elecciones. Tampoco se pretendió contabilizar campos sociales, clases, grupos, subgrupos etc. Ni siquiera extrapolar los resultados alcanzados con los ciudadanos de Valladolid a otras ciudades o regiones. Los objetivos que nos planteamos con esta metodología cuantitativa perseguían coadyuvar, junto a la investigación cualitativa, a descubrir las fuentes ocultas de la dominación capaz de imponer las mediaciones para la satisfacción de las necesidades, y que sin embargo se manifiestan como ejercicios de libertad, legitimados por una práctica colectiva y anónima.

De hecho esa es la razón por la que descartamos buscar intenciones o razones en el origen de todas las respuestas. Es evidente que ni las personas encuestadas ni las entrevistadas controlan su vida al punto de someter continuamente sus actos a un principio de “elección racional”. Las respuestas dadas en la encuesta y en la entrevista parecen confirmar que las elecciones realizadas por los agentes envuelven en realidad una mixtura imprevisible de principios objetivos y de elementos subjetivos azarosos, introduciendo con ello una duda razonable sobre aquellas metodologías que basándose exclusivamente en indicadores objetivos o subjetivos, pretendan interpretar la realidad.

El análisis diacrónico lo llevamos a cabo a través de seis entrevistas con otros tantos ciudadanos que aceptaron participar y narrar su historia de vida. En la selección de las entrevistas fue decisivo que la persona entrevistada no pretendiera realizar justificaciones continuas a sus actos. De hecho prácticamente todas las entrevistas descartadas se debieron a la contaminación que introducía la autojustificación expresa en su historia de vida.

Las entrevistas seleccionadas poseen un valor instrumental. Fueron concebidas, al igual que las encuestas, como una herramienta que permitieran la aproximación a las fuentes ocultas de la dominación, que en la estructura superficial adopta la expresión de “sentido común”. Es por ello que las ocultaciones, simulaciones, la búsqueda forzada de la coherencia o directamente el uso de mentiras por parte del entrevistado cobran una relevancia particular, asimismo pertinente también para la investigación cuantitativa. Ello implica, asumiendo los riesgos que conlleva, valorar lo no dicho, lo que no se

explicita, lo oculto, o lo ignorado por el propio agente, a la manera del médico que con las informaciones que le aporta el paciente elabora una historia clínica no reducida a una recopilación de sintomatologías sino a una hermenéutica de ellas, según el feliz ejemplo que propone L. Wacquant.

La entrevista nos ha permitido comprender las aparentes “incoherencias” constatadas en las respuestas al cuestionario, especialmente aquellas en las que se producía la ruptura del esperado encadenamiento del tipo causa-efecto.

Igualmente el análisis de la selección, consciente o no, de los sucesos que cada entrevistado decide relatar, reconstruyendo de manera artificial la coherencia en su historia de vida, proporciona una serie de trazas que, interpretadas adecuadamente, permiten huir de la mirada ordenada y racional que preside todo relato.

Al respecto es ejemplar la historia de vida de Ángel, el emigrante en Suiza. Organizada su historia de vida en torno a la recuperación y transmisión de una memoria paterna, elude las “incoherencias” que perturban la linealidad establecida: la “vocación” religiosa de su hermano, el empleo de su hijo (funcionario de prisiones), la indiferencia de sus dos hijos ante la historia familiar, la apatía de ellos ante su pasión política etc.

De manera similar la historia de vida de Miguel, el librero, se muestra como un proceso coherente y fiel dentro de la perspectiva ideológica del entrevistado. Sin embargo conscientemente se ignoran en el relato aspectos que le resultan “incomprensibles”, de manera especial los problemas familiares derivados de la conducta de su único hijo, que con 24 años es un ejemplo más de fracaso escolar, de indisciplina laboral y en definitiva de rechazo de los principios y valores que alimentan la ética paterna.

En general las entrevistas han evidenciado que los agentes sociales no realizan las diferentes elecciones como actos individuales y libres de una conciencia, sino que éstas se realizan en función (y no como determinación) del sentido común, y que éste es consecuencia de un posicionamiento específico en el campo social. No es lo mismo el proceso que atraviesa la vida de Orosia (entrevista a una militante libertaria) que el que sigue la vida de Ángel, a pesar de que ambos parecen determinados por las tragedias familiares. La diferencia de partida en los distintos capitales, y de manera notoria el capital cultural heredado y adquirido, parecen explicar la selección de las distintas mediaciones con las que se pretende satisfacer las necesidades de ser, amar y tener, así como la transmisión hereditaria de valores que ayuden a conformar un habitus determinado.

Y sin embargo, a pesar de lo dicho, a su vez las entrevistas han puesto de manifiesto otros elementos que descartan el mecanicismo estructuralista. Los ejemplos mencionados anteriormente convierten en inexplicable una interpretación mecánica y lineal de la trayectoria de clase, la herencia familiar o la acumulación de capital cultural. En consecuencia es necesario valorar adecuadamente los ejercicios de libertad que realizan los agentes, y no ignorar que esta mediación (la libertad) es capaz de orientar, por encima de las constricciones estructurales, las posibles elecciones de los sujetos.

Esto es lo que afirmábamos cuando al exponer nuestra interpretación sobre las necesidades humanas escribíamos que “sin querer resolver las contradicciones sociales a través de un omnicompreensivo mecanicismo finalista, si afirmamos que estas elecciones (sólo una parte de ellas son elecciones conscientes) son el resultado del conflicto permanente entre conciencia y realidad, y sólo desde esa perspectiva cobra sentido el análisis de los vectores. Su realizabilidad (lo que definiremos como funcionamientos) estará en función de la tensión establecida entre una conciencia, modelada ésta por el habitus más la libertad como espacio conquistado por esa conciencia, y la estructura que trata de im-ponerse aún cuando esta imposición no sea percibida individual o socialmente”.

A la luz de los análisis realizados a los diferentes elementos aportados por la investigación cuantitativa y cualitativa podemos sostener que el condicionamiento, (e incluso en muchos casos la determinación) en la selección y uso de las diferentes mediaciones está en función de lo que Bourdieu denomina habitus, y que nosotros hemos referido como “sentido común”. Éste permite al sujeto posicionarse en el mundo y orientar de forma consciente o inconsciente las diferentes elecciones que tiene que hacer frente.

Este “sentido común” es consecuencia de la trayectoria de clase (en forma de herencia), de la acumulación, distribución y calidad de las diferentes especies de capital, y por tanto de la posición que ocupa el agente en el campo social específico.

Dada la común aspiración humana a satisfacer las necesidades básicas, la selección y uso de las mediaciones ocupa un papel trascendente en el logro de la satisfacción de la necesidad. Por tanto las políticas públicas, especialmente las relacionadas con el capital cultural (desde la perspectiva formal: colegios, institutos y universidades y desde la perspectiva no formal: museos, bibliotecas, centros cívicos, espectáculos públicos, exposiciones, medios de comunicación etc.) deben estar

orientadas a la potenciación de la autonomía personal y social y no a la construcción gregaria del sentido común.

Si hacemos una lectura en reversa del argumento anterior, podemos afirmar que la construcción de un habitus gregario impide la adecuada selección de las mediaciones, con lo cual se imposibilita, se reduce o se limita consciente o inconscientemente la satisfacción de las necesidades, llevándose entonces a cabo una serie de violencias que en la mayor parte de las ocasiones no son percibidas como tales por los agentes, con lo cual se agudizan los efectos desestructuradores de estos actos, al ignorar el agente la necesidad de corregirlos, llegando incluso a adoptar forma de disposiciones personales.

En cuanto a la posibilidad de incidir en la superación de estas violencias, apuntamos en forma breve el papel que deben jugar las políticas públicas para la potenciación de la autonomía personal y colectiva. Sin ser el objetivo de esta investigación diseñar tales políticas, es preciso insistir en el papel que juega la educación formal y no formal en la construcción del sentido común, en la selección de la mano de obra (otorgando o negando títulos académicos), en el fomento del capital social (posibilitando o rechazando determinadas interrelaciones personales o grupales). Siendo conscientes de ello, las críticas deben ir dirigidas a esa área sustantiva de las políticas públicas, y no a otros elementos adjetivos, así sean más sencillos su aprehensión.

Es posible que el aporte más significativo que podamos realizar desde este trabajo para coadyuvar a la superación o mitigación de las violencias, consista en la propuesta metodológica que hemos realizado, que bien pudiera incitar a investigadores de paz y conflictos a encarar el estudio de las violencias en aquellos grupos o agentes que por no percibirlos, ignoran el papel director que juega en su vida..

En ese sentido es importante destacar la superación implícita en la metodología múltiple que hemos propuesto de las distinciones entre pares dicotómicos de carácter excluyente: sujeto / objeto, opción / coacción, consentimiento / coerción, estructura / agencia, objetivo / subjetivo, estructuralismo / constructivismo etc.

Rechazadas esas falsas dicotomías, se impone la elaboración específica y no extrapolable de indicadores para llevar a cabo este tipo de investigación, con validez restringida al campo social específico donde se realiza el trabajo, y sin pretensiones, por tanto, de universalidad. Estos indicadores deben de considerar todos los aspectos en los que entra en juego la estructura y la conciencia: desde las condiciones del barrio donde se habita hasta la capacidad de obtener determinado grado académico, desde la

posibilidad real de participar en la vida política del barrio o la ciudad hasta la aptitud para apreciar exposiciones de arte.

El rechazo a la apelación exclusiva y sin matizaciones de los indicadores subjetivos no significa caer en el objetivismo cientificista, en la tiranía de los saberes expertos. Aun cuando el riesgo existe, es posible evitarlo a través de una adecuada combinación entre la libertad de agencia del sujeto y la experiencia metodológica del científico que para la elaboración y evaluación de los indicadores toma en cuenta las constricciones de las estructuras y la naturalización del habitus en forma de sentido común, y eso a través de un previo estudio de carácter diacrónico y sincrónico del campo objeto de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, S. (2001) *La ciudad intangible*, Hiru, Hondarribia.
- ALBERTOS, A. (1999) *Crítica de A. Sen a la economía utilitarista*, Edic. de la Universidad de Navarra, Pamplona.
- AÑÓN, M. J. (1994) *Necesidades y derechos. Un ensayo de fundamentación*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- ALLARDT, E. (1996) “Tener, Amar, Ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar” en SEN, A. y NUSSBAUM, M. (com) (1996) *La calidad de vida*, F.C.E. México, D.F. pag. 126-134.
- ALLEN, J. (1996) *Un matemático lee el periódico*, Tusquets, Barcelona.
- ANDERS, G. (1995) *Llámesese cobardía a esa esperanza*. Besatari. Bilbao
- ANISI, D. (1995) *Creadores de escasez*, Alianza Editorial, Madrid.
- ARANGUREN, J.L. (1995) *Obras Completas*. Trotta, Madrid.
- AREND, H. (1987) *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza, Madrid.
- ARGIBAI et alii (1997) *Educación para el desarrollo*, Hegoa, Bilbao.
 ----- (1998) *Vidas paralelas de las mujeres*, Hegoa, Bilbao.
- ARISTÓTELES (1970) *Metafísica*, Gredos, Madrid.
 ----- () *Retórica*,
 ----- (2002) *Ética a Nicómaco*. Austral., Barcelona
- BALLESTER, L. (1999) *Las necesidades sociales*, Síntesis, Madrid.
- BAUDRILLARD, J. (1972) *La génesis ideológica de las necesidades*, Anagrama, Barcelona.
 ----- (1978) *A la sombra de las mayorías silenciosas*, Kairós, Barcelona.
 ----- (2003) *La violencia del mundo*, Libros del zorzal, Buenos Aires.
- BECK, U. (2000) *Qué es la globalización*, Paidós, Barcelona.
- BERMEJO, R. (1998) *Liberalización, globalización y sostenibilidad*, Hegoa, Bilbao.
- BENTHAM, J. (1970) *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*, Burns and Hart ed., Athlone Press, London.
- BEUCHOT, M. (1999) *Derechos humanos. Historia y filosofía*, Fontamara, México.
- BOFF, L. (1997) *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Trotta, Madrid.
 ----- (2000) *La dignidad de la tierra*, Trotta, Madrid.
 ----- (2001) *Ética planetaria desde el Gran Sur*, Trotta, Madrid.

- BONETE, E. (coord.) (1998) *La política desde la ética*, Proyecto A, Barcelona.
- BOURDIEU, P. (1972) *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Droz, Genève
 ----- (1977) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Laia, Barcelona.
 ----- (1988) *La distinción*, Santillana, Madrid.
 ----- (1991) *El sentido práctico*, Taurus, Madrid
 ----- (1997) *Razones prácticas*, Anagrama, Barcelona.
 ----- (1999) *La miseria del mundo*, Akal, Madrid.
 ----- (1999) *Intelectuales, política y poder*, Eudeba, Buenos Aires.
 ----- (2000A) *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona.
 ----- (2000B) *Cuestiones de sociología*. Istmo, Madrid.
 ----- (2001 A) *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI, Madrid.
 ----- (2001 B) *Poder, derecho y clases sociales*, Desclée, Bilbao.
 ----- (2002) *Lección sobre lección*, Anagrama, Barcelona.
 ----- (2003A) *Las estructuras sociales de la economía*, Anagrama, Barcelona.
 ----- (2003B) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, Siglo XXI, Buenos Aires.
 ----- (2003C) *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama, Barcelona.
- .
- BOUZADA, X. (1994) "Sobre las necesidades sociales y culturales: entre la necesidad constatada y la necesidad construida", *Papers*, 44, pag. 53-76
- BRANDT, R. (1979) *A Theory of the Good and the Right*, Oxford University Press, Oxford.
 ----- (1982) *Teoría Ética*, Alianza Universidad, Madrid.
- CALDERÓN, B. y DELGADO, J. (1993) *Conocer la Huerta del Rey. Una periferia residencial en la ciudad de Valladolid*, Grapheus, Valladolid.
- CAMPS, V. (edit.) (1992) *Concepciones de la ética*, Trotta, Madrid.
- CAPEL, H. (1978) *Filosofía y ciencia en Geografía contemporánea*, Barcanova, Barcelona.
 ----- (1983) *Capitalismo y morfología urbana en España*, Libros de la Frontera, Barcelona.
- CAPRILES, E. (1994) *Individuo, sociedad, ecosistema*, Universidad de los Andes, Mérida.
- CARTWRIGHT, D. (1989) "Análisis del material cualitativo" en FESTINGER, L. y KATZ, D. *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México, D.F.

- CASTELLS, M. (1974) *La cuestión urbana*, Edit. Siglo XXI, Madrid.
 ----- (1975) *Problemas de investigación en sociología urbana*, Edit. Siglo XXI, Madrid.
- CASTÓN, P. (1996) “La sociología de P. Bourdieu” en *Reis*, nº 76, pag. 75-97
- CEPAL (2000) *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, CEPAL, Santiago de Chile.
- COHN, N. (1993) *En pos del milenio*, Alianza Editorial, Madrid.
- CONILL, J. (2002) “Mercado y justicia: un reto para la ética económica contemporánea” en J. Rubio (edit.) *Retos pendientes en ética y política*, Trotta, Madrid.
 ----- (2002) “Bases éticas del enfoque de las capacidades de A. Sen” en *Sistema* nº 17, pag. 47-65.
- COROMINAS, J. (1998) “Hacia la construcción de un proyecto de sociedad alternativo”. Publicación electrónica.
 ----- (2000) *Ética primera. Aportación de X. Zubiri al debate ético contemporáneo*, Desclée De Brouwer, Bilbao.
- CORTINA, A. (1990) *Ética sin moral*, Tecnos, Madrid.
 ----- (1997) *Ética aplicada y democracia radical*, Tecnos, Madrid.
- DAHL, R. (1989) *Democracy and Its Critics*, Yale University Press, New Haven.
- DAVIS, K. (2003) “La biografía como metodología crítica” *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, I, 30, pag. 153-160.
- DE MIGUEL (1999) *Denuncia sobre desarrollo y pobreza*. Publicación electrónica.
- DESCARTES, R. (1983) *Discurso del Método. Reglas para la dirección de la mente*, Orbis, Barcelona.
- DOYAL, L y GOUGH, I. (1994) *Teoría de las necesidades humanas*, Icaria, Barcelona.
- DUBOIS, A. (2000) *Equidad, bienestar y participación*, Hegoa, Bilbao.
- DUSSEL, E. (1983) *Praxis latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Nueva América, Bogotá.
 ----- (1998) *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Trotta, Madrid.
 ----- (2001) *Hacia una filosofía política crítica*, Desclée de Brouwer, Bilbao.
- DWORKIN, R. (1988) *The Theory and Practice of Autonomy*, Cambridge University Press, Cambridge
 ----- (1989) *Los derechos en serio*, Ariel, Espulgues de Llobregat.
 ----- (1996) *La comunidad liberal*, Siglo del Hombre editores, Bogotá.
- ELSTER, J. (1988) *Uvas amargas: sobre la subversión de la racionalidad*, Península,

- Barcelona.
- (1991A) *Domar la suerte*, Paidós, Barcelona.
- (1991B) *El cemento de la sociedad*, Gedisa, Barcelona.
- (1997) *Egonomics. Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencia y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones*, Gedisa, Barcelona.
- (2002) *Alquimias de la mente: la racionalidad y las emociones*, Paidós, Barcelona.
- ERIKSON, R. (1996) “Descripciones de la desigualdad: El enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar”, en SEN, A. SEN, A. y NUSSBAUM, M. (com) (1996) *La calidad de vida*, F.C.E. México, D.F. pag. 101-120.
- FISAS, V. (1998) *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Icaria, Barcelona.
- FISHKIN, J. (1995) *Democracia y deliberación*, Ariel, Barcelona.
- FORNET, R. (1997) “Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas”. en *Revista de Filosofía*, 90, México.
- (1999) “Tesis para la comprensión y práctica de la interculturalidad como alternativa a la globalización”. Ponencia presentada en el XIV Congreso Iberoamericano de Filosofía, Puebla. Mimeo.
- FOUCAULT, M. (1977) *La voluntad de saber*, Siglo XXI, México, D.F.
- (1991) *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, México, D.F.
- (1997) *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, México, D.F.
- FRIEDMAN, M. (1972) *Capitalismo y libertad*, Orbis, Barcelona.
- GALBRAITH, J.K. (1992) *La sociedad opulenta*, Planeta, Barcelona.
- GALTUNG, J. (1980) “The Basic Needs Approach” en K. Lederer (comp.) *Human Needs. A Contribution to the Current Debate*, Oelgeschlager, Cambridge, Mass.
- (1985) *Sobre la paz*, Fontamara, Barcelona.
- (1990) “International Development in Human Perspective” en *Human Needs Theory*, J. Burton editor, London.
- (1995) *Investigaciones teóricas*, Tecnos, Madrid.
- (1998) *Tras la violencia, 3 R: reconstrucción, reconciliación, resolución*, Bakeaz, Bilbao.
- GARCÍA A., G. (2002) *Estructura sociodemográfica de Valladolid*
- GARCÍA C., J. (...) *De la urgencia social al negocio inmobiliario. Promoción de viviendas y desarrollo urbano en Valladolid (1960-1992)*
- GARCÍA C., N. (1990) *Culturas híbridas*, Grijalbo, México, D.F.
- (1997) *Cultura y globalización. Entre lo global y lo local*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, N° 9, Buenos Aires.

- (1999) “Globalizarnos o defender la identidad” en *Revista Nueva Sociedad*, n. 163.
- GARCÍA F., J. (2000) *Valladolid: de la ciudad a la aglomeración*, Ariel, Barcelona.
- GARCIA-S., A. (1997) “Estado, mercado y sociedad civil” en *Filosofía política I. Ideas políticas y movimientos sociales*. Trotta, Madrid.
- GIDDENS, A. (edit.) (2001) *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Tusquets, Barcelona.
- GIGOSOS, P. y SARAVIA, M. (1997) *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*, Ateneo de Valladolid, Valladolid.
- GIL, F. (1998) “Posestructuralismo e historia oral” en *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales*, I, 19, pag. 117-126.
- GLEDHILL, J. (2000) *El poder y sus disfraces*, Bellaterra, Barcelona.
- GONZALEZ, R. (1986) “Necesidades y valores. Su fundamentación antropológica” en *Anuario de Filosofía del Derecho*, Vol. III, pag. 433-447, Madrid.
- GOULET, D. (1999) *Ética del desarrollo*, IEPALA, Madrid.
- GRIFFIN, J. (1986) *Well-Being: Its Meaning, Measurement, and Moral Importance*, Clarendon Press, Oxford.
- GUHA, R., (1988) *Selected Subaltern Studies*. Oxford University Press, New York.
- GUISÁN, E. (1992) “Utilitarismo” en CAMPS, V. *Concepciones de la ética*, Trotta, Madrid.
- GUREVICH, A. (1997) *Los orígenes del individualismo europeo*, Crítica, Barcelona.
- GUTHRIE, W. (1993) *Historia de la filosofía griega. Introducción a Aristóteles*, Gredos, Madrid.
- HABERMAS, J. (1985) *Conciencia moral y acción comunicativa*, Península, Barcelona
 ----- (1998) *Más allá del estado nacional*, Trotta, Madrid.
 ----- (1999) *La inclusión del otro*, Paidós, Barcelona.
- HARSANYI, J. (1977) *Rational behaviour and bargaining equilibrium in games and social situations*, Cambridge University Press, Cambridge.
 ----- (1982) “Morality and the Theory of Rational Behavior” en *Utilitarianism and beyond*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HELLER, A. (1978) *Teoría de las necesidades en Marx*, Península, Barcelona.
 ----- (1980) *Teoría de los sentimientos*, Fontamara, Barcelona.
 ----- (1990) *Más allá de la justicia*, Crítica, Barcelona.

- (1996) *Una revisión de la teoría de las necesidades*, Paidós, Barcelona.
- HERNÁNDEZ, I. y RODRÍGUEZ, A. (1996) *Igualdad, desarrollo y paz*, Hegoa, Bilbao.
- HERRERA, J. (2000) “Hacia una visión compleja de los derechos humanos” en *El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée, Bilbao, pag. 19-78.
- HINKELAMMERT, F. (1995) *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Dei, San José de Costa Rica.
- (1998) *El grito del sujeto*. DEI, San José de Costa Rica.
- (2000) “La vuelta del sujeto humano reprimido frente a la estrategia de la globalización” incluido en HERRERA, J. (ed.) *El vuelo de Anteo. Derechos humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée, Bilbao.
- HOTTOIS, G. (1999) *Historia de la filosofía del Renacimiento a la Posmodernidad*, Cátedra, Madrid.
- JACOBS, M. (1997) *La economía verde*, Icaria, Barcelona.
- JÁUREGUI, G. (1998) “Democracia: declive temporal u ocaso definitivo?” en *Revista Internacional de Filosofía Política*, nº 11, Barcelona.ç
- JIMENEZ, F. (2004) *Las gentes del área metropolitana de Granada. Relaciones, percepciones y conflictos*. Edit. Universidad de Granada, Granada
- JIMÉNEZ, F. y MUÑOZ, F. (2004) “Violencia” en *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, LÓPEZ, M. (dir.) Edit. Universidad de Granada, Granada.
- “Violencia cultural” en LÓPEZ, M. (dir.).
- “Violencia directa” en LÓPEZ, M. (dir.).
- “Violencia estructural” en LÓPEZ, M. (dir.)
- KANT, E. (1984) *Crítica de la razón pura*, Orbis, Barcelona.
- (2000) *Crítica de la razón práctica*. Edic. de R. Aramayo. Alianza editorial, Madrid.
- KUHN, T. (1990) *La estructura de las revoluciones científicas*, F.C.E. México, D.F.
- LEDERACH, J. (1998) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Madrid.
- LE GOFF, J. (1977) *Pour un autre Moyen Age. Temps, travail et culture en occident: 18 essais*, Paris.
- LYOTARD, J. (1998) “Los derechos de los otros” en *De los derechos humanos*, SHUTE, S. y HURLEY, S. editores, Trotta, Madrid, pag. 137-145.

- LÓPEZ, M. (dir.) (2004) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- MARSILIO, P. (1989) *El defensor de la paz*, Tecnos, Madrid.
- MARTÍN-BARÓ, I. (1998) *Psicología de la liberación*. Trotta, Madrid.
- MARTÍN, J. (2004) “Violencia simbólica” en, LÓPEZ, M. (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- MARTÍN, P. y SCHUMANN, H. (1998) *La trampa de la globalización*, Taurus, Madrid.
- MARTÍNEZ, J. (1998) *Políticas de bienestar: un estudio sobre los derechos sociales*, Tecnos, Madrid.
- MARX, K. (1975) *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Grijalbo, Barcelona.
----- (1978) *Crítica del programa de Gotha*,
- MARX, K. y ENGELS, F. (1982) *Manifiesto Comunista*. Progreso, Moscú.
----- (1991) *La ideología alemana*, Univ. de Valencia, Valencia.
- MASLOW, A. (1991) *Motivación y personalidad*, Edic. Díaz de Santos, Madrid.
----- (1998) *El hombre autorrealizado*, Kairós, Barcelona.
- MAX-NEEF, M. (1998) *Desarrollo a escala humana*, Icaria, Barcelona.
- MEADOWS, D. (1972) *Los límites del crecimiento*, F.C.E., México.
- MIGUEL, J.C. (1996) *Cultura, comunicación y desarrollo*. Hegoa, Bilbao.
- MILL, J. S. (1984) *El Utilitarismo*, Alianza, Madrid.
----- (1985) *Principios de economía política*, F.C.E., México, D.F.
- MIRÓN, D. (2004) “Violencia de género” en LÓPEZ, M. (dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- MOLINA, B. (ed.) (2004) *Manual de Paz y Conflictos*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- MOORE, G. (1983) *Principia Ethica*, UNAM, México, D.F.
- MORAÑA, M. (1998) *El boom del subalterno*. Porrúa, México, D.F.
- MORENO, A. (1995) *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*, C.I.P., Caracas.
----- (1998) *Historia de vida de Felicia Valera*, Conicit, Caracas.
- MORIN, E. (1994) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

- (1996) *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*, Kairós, Barcelona.
- (2003) *La violencia del mundo*, Libros del zorzal. Buenos Aires.
- MUGUERZA, J. (1998) “La no-violencia como utopía” en *El mundo de la violencia*, F.C.E., México D. F., pag. 31-46
- MUÑOZ, F. (2001) “La paz imperfecta” en *La paz imperfecta*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- (2004) “Paz” en *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, LÓPEZ, M. (dir.) Edit. Universidad de Granada, Granada.
- (ed.) (2004B) *Manual de Paz y Conflictos*, Edit. Universidad de Granada, Granada.
- NEGRI, A. (1994) *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad, Libertarias*, 1994.
- NINO, C. (1992) “Ética analítica en la actualidad” en CAMPS, V. (1992).
- NOZICK, R. (1988) *Anarquía, Estado y Utopía*, F.C.E., México, D.F.
- (1995) *La naturaleza de la racionalidad*, Paidós, Barcelona.
- NUSBAUM, M. (1988) “Nature, Function, and Capability: Aristotle on Political Distribution”, *Oxford Studies in Ancient Philosophy*, supl. Vol. 1988. pags. 145-188.
- (1995) “Aristotle on Human Nature and the Foundations of Ethics”, en ALTHAM, J. E. y HARRISON, R. (comp.) *World, Mind and Ethics: Essays on the Ethical Philosophy of Bernard Williams*, Cambridge.
- (comp.) (1996) *La calidad de vida*, F.C.E., México, D.F.
- (1999) “Capacidades humanas y justicia social” en RIECHMANN, J. (ed.) *Necesitar, desear, vivir*, Los libros de la catarata, Madrid
- (2002) *La mujer y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades*, Herder, Barcelona.
- PARIJS, P. (1996) *Libertad real para todos*, Paidós, Barcelona.
- PASTOR, L. (1992) “El crecimiento demográfico de Valladolid” en *Crecimiento y transformación de Valladolid 1960-1988*, Grafheus, Valladolid.
- PASTOR, L. y PASCUAL, H. (1994) *Conocer el barrio de los Pajarillo. Una compleja periferia obrera de la ciudad de Valladolid*, Grafheus, Valladolid.
- PASTOR, L. y CALDERÓN, B. (1994) *Conocer el barrio España. Un viejo suburbio al Norte de Valladolid*, Grafheus, Valladolid.
- PÉREZ, G. (1994) *Investigación cualitativa, retos e interrogantes I. Métodos y II. Técnicas y análisis de datos*. Ambos publicados por Edic. La Muralla, Madrid.

- PETRELLA, R. (1997) *Elogio de la solidaridad*, Debate, Madrid.
- PETTIT, P. (1995) “El consecuencialismo” pag. 323-335, incluido en SINGER, P. (Ed.) *Compendio de Ética*, Alianza, Madrid.
- RANDLE, M. (1998) *Resistencia civil. La ciudadanía ante las arbitrariedades de los gobiernos*, Paidós, Barcelona.
- RAWLS, J. (1996) *El liberalismo político*, Crítica, Barcelona.
 ----- (1997) *Teoría de la justicia*. F.C.E., Madrid (segunda edición).
 ----- (1999) *Justicia como equidad*. Tecnos, Madrid. Segunda edición.
- RAMÓN, R. (2001) *Filosofías árabe y judía*, Síntesis, Madrid.
- REBOUL, O. (1986) *Lenguaje e ideología*, F.C.E., México.
- REICH, W. (1973) *Psicología de masas del fascismo*, Ediciones Roca, México, D. F.
- RIECHMANN, J. (ed.) (1999) *Necesitar, desear, vivir*, Los libros de la catarata, Madrid.
- RIVADEO, A. (1998) “La violencia neoliberal”, en *El mundo de la violencia*, F.C.E., México.
 ----- (1999) “Globalización, nación y democracia. La democracia vacía.” Ponencia presentada en el XIV Congreso Interamericano de Filosofía, Puebla. Mimeo.
- RODRÍGUEZ, F. (2004) “Necesidades humanas: principales debates” en *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, LÓPEZ, M. (dir.) Edit. Universidad de Granada, Granada.
- RUBIO, A. (ed.) (1993) *Presupuestos teóricos y éticos sobre la paz*, Universidad de Granada, Granada.
- SALCEDO, D. (1994) *Elección social y desigualdad económica*, Anthropos, Barcelona.
- SANAHUJA, J.A. (2001) *Altruismo, mercado y poder*, Intermón Oxfam, Barcelona.
- SÁNCHEZ, J. (ed.) (1994) *Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, Universidad de Granada, Granada.
- SÁNCHEZ V., A. (edit) (1998) *El mundo de la violencia*, F.C.E., México.
- SANTESMASES, M. (1997) *Diseño y análisis de encuestas (DYANE)*, Pirámide, Madrid.
- SASTRE, A. (2003) *Manifiesto contra el pensamiento débil*, Hiru, Hondarribia.
 ----- (2004) *La batalla de los intelectuales*, Hiru. Hondarribia
- SAVATER, F.(1998) “Una ciudadanía caopolita”, en *Revista Internacional de*

Filosofía Política, Barcelona.

- SEN, A (1979) *Sobre la desigualdad económica*, Crítica, Barcelona.
----- (edit) (1982) *Utilitarianism and beyond*, Cambridge University Press, Cambridge.
----- (com) (1996) *La calidad de vida*, F.C.E. México, D.F
----- (1997A) *Sobre ética y economía*, Alianza Editorial, Madrid.
----- (1997B) *Bienestar, justicia y mercado*, Paidós, Barcelona.
----- (1998) “Teoría del desarrollo a principios del siglo XXI” en *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, B.I.D., Washington, D.C.
----- (1999) *Nuevo examen de la desigualdad*, Alianza editorial, Madrid.
----- (2000) *Desarrollo y Libertad*, Planeta, Barcelona.
----- (2001) *El nivel de vida*, Editorial Complutense, Madrid.
- SCHWEICKART, D. (1997) *Más allá del capitalismo*, Sal Terrae, Santander.
- SHOPES, L. (2001) “Diseño de proyectos de Historia Oral y formas de entrevistar”.
Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales, I, 25, pag. 133-141
- SHUTE, S. y HURLEY, S. (edit) (1998) *De los derechos humanos*, Trotta, Madrid.
- SILVEIRA, H. (edit) (2000) *Identidades comunitarias y democracia*, Trotta, Madrid.
- SINGER, P. (edit.) (1995) *Compendio de Ética*, Alianza Editorial, Madrid.
- SMITH, A. (1985) *Investigación de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, Orbis, Barcelona.
----- (1997) *La teoría de los sentimientos morales*, Alianza, Madrid
- SOSA, A. (1990) *Ética ecológica*, Libertarias, Madrid.
- SMART, J. Y WILLIAMS, B. (1981) *Utilitarismo, pro y contra*, Tecnos, Madrid.
- STREETEN, P. (1986) *Lo primero es lo primero: satisfacer las necesidades básicas en los países en desarrollo*, Tecnos, 1986.
- SUTCLIFFE, B. (coord.) (1996) *El incendio frío*, Icaria, Barcelona.
- SUTCLIFFE, B. (1993) *Desarrollo Humano: una valoración crítica del concepto*, Hegoa, Bilbao.
----- (1998) *100 imágenes de un mundo desigual*, Intermón, Barcelona.
- TALEGON, C. (1991) “La *restrictio* del relativo en Alberto de Sajonia” pag. 101-111, en JOEL BIARD edit. (1991) *Itinéraires D’Albert de Saxe. Paris-Vienne au XIV siècle*, Vrin, Paris.
----- (1997) *El derecho natural y la teoría de la propiedad en el bajo medievo*, mimeo.
- THOMPSON, P (1988) *La voz del pasado. La historia oral*, Edicions Alfons el

Magnanim, Valencia.

THOMSON, G. (1987) *Needs*, Routledge, London.

TORRES, J. (2000) *Economía política*, Pirámide, Madrid.

URRUTIA, A. (1997) *Un análisis de la desigualdad entre los hombres y las mujeres: salud, educación, renta y desarrollo*, Hegoa, Bilbao

VARIOS (1994) *Estudio de necesidades sociales: una aplicación en el ámbito municipal*, Fundación Paideia, La Coruña.

VARIOS (1998) *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos*, Síntesis, Madrid.

VARIOS (2000) *Desarrollo y poder*, Edic. Intermón, Barcelona.

----- (2000) *Desarrollo y derechos humanos*, Edic. Intermón, Barcelona.

WACQUANT, L. (2005) “Tras las huellas del poder simbólico La disección de la “nobleza de estado” pag. 159-179 en *El misterio del ministerio*, L. Wacquant, coordinador, Gedisa, Barcelona.

WEBER, M. (19) *Economía y sociedad*, F.C.E..México, D. F.

WILLIAMS, B. y SMART, J. (1981) *Utilitarismo, pro y contra*, Tecnos, Madrid.

----- (edit.) (1982) *Utilitarianism and beyond*, Cambridge University Press, Cambridge.

ANEXO I ENTREVISTAS

I.1 ENTREVISTA CON UN DIRIGENTE VECINAL

Pasa absolutamente de todo lo que ocurre alrededor

- ¿Qué problemas más recurrentes llevan los vecinos hasta la asociación?

- Todo es muy dependiente en relación a la determinada coyuntura que atraviese el barrio, es decir, si el vecino no es consciente o no percibe subjetivamente que tiene un problema, el vecino no acude a ningún sitio, pero si el vecino percibe, por las razones que sean, que hay un problema muy gordo, por ejemplo una chimenea de una fábrica que le imposibilita sacar la ropa al tendedero, porque se le mancha. Eso provoca una percepción muy clara, muy evidente, entonces el vecino busca la ayuda de otros vecinos. Entonces adonde en primer lugar se dirige es a la asociación del barrio. El tiene una idea de que en la asociación le pueden ayudar. Pero si el vecino no percibe ese problema, bien porque no tenga la información o porque sencillamente pase de todo, porque no se relacione mucho con el propio barrio, o con sus propios convecinos, si no percibe eso... De hecho el problema es el escaso nivel de percepción que tiene la gente de que sufre problemas. ¿Por qué? Pues seguramente porque la gente está muy mediatizada ideológicamente a la hora de las percepciones y ve el mundo de una determinada manera que se le está imponiendo fundamentalmente a través de los medios de comunicación, del estilo de vida en general, se le machaca constantemente que los problemas se le están resolviendo, de que el debe confiar en los poderes públicos, más que en su propia iniciativa, eso le acomoda mentalmente, le hace meterse en su pequeñísimo círculo, de su piso, de su familia, si acaso en eso, y pasa absolutamente de todo lo que ocurre alrededor, sin darse cuenta que mejorar los problemas que tiene en su entorno inmediato le puede ayudar a mejorar en su calidad de vida y por tanto en apreciar mejor el tiempo en que vivimos, le puede ayudar a lograr esa expresión tan manida, ayudar a ser más feliz.

- Dices que los vecinos actúan sobre la base de percepciones, y que esas percepciones que tienen del mundo que le rodea son percepciones tomadas de o formadas por los medios de comunicación...

- Entre otras cosas...

- ¿Habría alguna forma de cambiar esa situación, que los vecinos actuaran más que por percepciones, por principios o que esas percepciones pudieran tener otros canales de alimentación distintos a los habituales?

- Hombre si yo dijera que no, habría perdido toda esperanza en poder cambiar el mundo, que no me gusta nada. Pero como sigo manteniendo esa esperanza, yo creo que sí es posible que la gente empiece a percibir de una manera crítica el mundo que le rodea. Eso no creo que sea una tarea sencilla, ni que dependa de que aparezca una persona, o grupo de personas que lo tengan tan claro que a través de su palabra convencen a los demás. Creo que es un problema complejo, y que tiene que ver, como decía antes, con el modo de vida, con el modo de aprendizaje, con la cultura que se recibe permanentemente. Entonces hay que cambiar muchas cosas para conseguir que una persona consiga algo que es básico para empezar a percibir las cosas críticamente, que

la persona alcance un nivel de crítica de la realidad distinta a la que tiene hoy, que es bastante escaso. Lo vemos en muchos sectores, por ejemplo en los juveniles.

Quizá una de las grandes críticas que se le hacen al modelo educativo de hoy es que se ha sustituido, o se ha impuesto un modelo de educación en el que al estudiante se le exige mucha memoria, mucho esfuerzo de asimilar cosas acríticamente, conocimientos, conceptos... pero no se estimula la parte crítica, creativa del joven que precisamente en esa época es cuando más creativo o se es o se deja de ser del momento de aprendizaje.

El modo educativo no permite la evolución hacia una persona crítica, que busque por sí mismo el conocimiento que precisa, que él mismo pudiera desear... Entonces cambiar al ser humano en el sentido de la capacidad crítica significa cambiar el modelo educativo, pero al mismo tiempo que dices cambiar el modelo educativo es cambiar las razones del porqué ese modelo educativo existe entonces sería plantearse qué condiciones requiere el modelo de sociedad que tenemos para seguir con este modelo, pero al revés hay que cambiar este modelo de sociedad para cambiar este modelo educativo pues el modelo educativo es uno de los pilares del modelo social. Entonces no ver la necesidad del cambio social como un elemento para poder cambiar también el modelo educativo es quedarse en la superestructura de eso que se llama cultura, sin buscar las raíces de los problemas, entonces yo creo que en este sentido hay que ser muy radical en el sentido de que hay que ir a la raíz de las cosas.

Vivimos en un mundo en que se buscan personas acrílicas, que entren en el sistema productivo, que trabajen, produzcan y enriquezcan al estado y al final te mueres y no has conseguido siquiera ser una persona contenta contigo misma, en permanente contacto con la realidad, y en permanente comprensión de esa realidad. Una dinámica de la persona con la sociedad que no es útil desde el punto de vista de la sociedad en que vivimos. No necesitamos este tipo de individuos, sino gente que produzca y que no piense. Buscar a la persona que piense por sí misma, no que simplemente asimile lo que digan unos u otros, que el mismo encuentre su propia verdad yo creo que es la base para cualquier problema que quieras resolver, familiar, en tu barrio, en tu empresa... en cualquier parte. Sin eso estamos perdidos.

Tenemos que estar juntos en esta historia

- Entiendo que el barrio donde has estado trabajando es un barrio de extracción popular, es un barrio obrero. También sé que en este barrio hay un número importante de nuevos vecinos, de inmigrantes ¿Cómo es la relación del vecino de siempre con el nuevo vecino, con el inmigrante?

- Nosotros hemos hecho algún tipo de experiencia de cara a la inmigración y de hecho el primer resultado que obtuvimos nos pareció muy positivo en el sentido de que hicimos una charla sobre emigración, derechos de los emigrantes... y acudieron un número, bueno, significado de personas emigrantes, aunque no estoy muy de acuerdo con el término emigrante pero bueno, sino de personas que viven en mi barrio cuyo lugar de nacimiento es otro. En este caso estamos hablando de personas cuyo lugar de nacimiento es otro estado. Entonces el primer encuentro fue muy positivo porque además de acudir a la charla luego pudimos hablar con ellos y nosotros les dijimos que los emigrantes eran un buen número en el barrio, que no sabíamos decir que número era exactamente, pero que sólo por pasear por el barrio te das cuenta bien que hay un

número significado. Entonces les invitamos a participar, que era muy importante integrar a la gente ésta... y esta gente nos recibió la idea muy bien, con mucho interés, que volverían a acudir a la asociación. Nosotros además les dijimos que para pertenecer a la asociación de vecinos no hace falta ni dar los datos que ahora mismo según la Ley de Extranjería se te exige para estar en el padrón del censo, y por tanto poder ir al médico, poder ir a la escuela y demás, y por tanto que nosotros no preguntábamos a nadie ni su procedencia, ni su número de pasaporte, ni siquiera su nombre verdadero, que a la gente la llamábamos como la gente quisiera que la llamáramos y con esas premisas obtuvimos un buen encuentro, pero luego por razones que se nos escapan... en principio, esta gente no ha vuelto a acudir a la asociación. Y me consta que es una gente que tiene problemas muy específicos, entre otros la masificación que vive en los pisos, en el barrio como en los alrededores, por poner un ejemplo, uno...

- ¿Por qué crees que no vuelven? ¿Tienen temor? ¿Creen que pueden ser identificados? ¿Tienen problemas de legalidad?

- Seguramente. Según las estadísticas, dicen que el 50% no tendrían documentos. En mi barrio no sé cómo oscilará eso. Pero el 50% al no tener papeles estarían en eso que dicen ser ilegal. Y nosotros, precisamente porque intuíamos que eso podía ser un elemento ya anteponíamos nuestras condiciones que era precisamente ninguna condición para poder trabajar. Les ofrecíamos el local y que podríamos ver entre todos de qué manera integrarles en el trabajo y como decía antes la recepción era muy buena. Yo aprendí mucho en ese encuentro porque uno de los vecinos estos, eran jóvenes los dos, me explicaban como los domingos por la tarde, no trabajaban, se daban una vuelta por el barrio y veían lo que vemos todos, pero ellos lo veían con más interés (sonrisa irónica) que era cómo en las plazas del barrio se sentaban viejos solitarios, hombres y mujeres, sin nada que hacer, sin comunicarse con nadie, y que él a lo que se dedicaba era a sentarse y comunicarse con la gente en las plazas. Y eso significa que tampoco están aislados, van al trabajo y después se meten en sus casas, que actúan. Por ejemplo jugar al baloncesto en las canchas que hay en las plazas públicas.

Quizá sea otro tipo de problemas, más que... A lo mejor les impuso el estar en ese sitio. A lo mejor representa un peligro para ellos que ya no sé calibrar. Para ellos en su situación concreta puede significar: por aquí me pueden pillar y a lo mejor nosotros, que intentamos quitarles ese tipo de temores pues no lo conseguimos. Y entrar con ellos pues... es muy complicado. No les ves; puedes llegar a verlos un día, pero claro están un poco a lo suyo, y abordarles así: oye, que pasa con lo tuyo... (sonrisas)... pues es un poco complicado. Intentamos hacerlo con convocatorias que tengan que ver con sus problemas. Mira últimamente vinieron unos vecinos colombianos porque tuvimos la ocasión de hacer un encuentro en la asociación con gente del movimiento vecinal colombiano, del movimiento de los barrios, como lo llaman allí. Hicimos un encuentro y acudieron unos vecinos que eran colombianos y bueno les invitamos a participar de la vida asociativa, que lo importante era interaccionar más con el barrio en el que viven, y no podíamos decir que era gente que no se enterara de lo que le estábamos diciendo. Era gente con nivel cultural, intelectual.

Lo que creo es que cuando entras a vivir en este tipo de sociedad, que te exige tanto, todas tus horas están destinadas a la pura y simple supervivencia, es muy difícil plantearse a nivel personal el interaccionar de una manera más social. Esa gente está en un modo de vida, precisamente ese modo de vida le impide conectarse con, el tejido social, la vida política de la ciudad, la vida social, la vida de la polis, que vayan a currar, del trabajo a casa, que se ocupen de su familia, de mandar dinero por el Money Gram o

por donde quieran, y que se olviden de todo lo demás ¿no?. Entonces salir de ese círculo vicioso es muy difícil para ellos, y entrar en su círculo para sacarlos es un poco difícil para nosotros, pero yo en ese sentido soy muy optimista ¿porqué? Por que hay factores que son objetivos: cada vez son más, su nivel de cualificación es muy elevado, en muchos casos es muy elevado; están ocupando puestos de trabajo que no corresponden a su nivel profesional, y eso poco a poco va exigiendo a la persona el decir: bueno, yo no me quiero quedar en estas condiciones, quiero un poco más, quiero tener un poco más de derecho, de ser un poco más... persona.

Pienso que no tiene sentido ser ingeniero y estar trabajando de peón, es decir les va a forzar a ellos y a nosotros a vernos y a trabajar unitariamente. Afortunadamente, gracias a ellos, el sitio en que vivimos, que cada vez es más envejecido, cada vez hay más emigración de gente que se va a Madrid, el País Vasco, Cataluña, bueno está siendo sustituido por esta gente, que en un momento dado va a empezar a reconocerse como sujetos, como activistas de una situación... Entonces tenemos que estar juntos en esta historia.

Contrato a quien me sea más barato

- ¿Cuál es tu experiencia con el vecino de a pie, con ese vecino que convive con el nuevo vecino, el inmigrante, que en muchos casos, como tu has apuntado, está tomando puestos de trabajo que no están de acuerdo a su propia formación, que tiene una formación muchísima más alta. ¿Hasta que punto el vecino no está viendo en ese de fuera una competencia, y en consecuencia pudiera haber en un futuro más o menos mediato problemas de exclusión, de racismo?

- Esos problemas de los que tu hablas, a lo mejor en mi barrio no son visibles, pero en otros barrios de otras ciudades del estado si son visibles, hay problemas de integración, problemas de ghettos, de comunicación, problemas de sociabilidad... eso está claro. Pero yo como vecino que paseo por la calle, desde hace mucho tiempo, yo no distingo a la gente por su idioma, por su color de piel o lugar de nacimiento. Las aves migratorias no saben de fronteras...

- ¿El vecino medio de tu barrio piensa así?

- El vecino medio de mi barrio no piensa así y seguramente no se ha planteado el problema porque no le esté afectando mucho. Mi barrio es un barrio pequeño, en el que la gente vive en él pero trabaja en otro sitio. Va allí a dormir, a comprar las cosas del día y poco más... Va a tomarse unos vinos en un momento de ocio en los bares, y poco más. Es decir en el barrio no hay una competencia por el puesto de trabajo.

Lo de la competencia se da en otros lugares, a lo mejor no tiene que ser con los vecinos con los que tu vives en el barrio, que a saber en que están trabajando, ni lo sabes, ni conoces. Entonces no tienes la percepción de que te estén haciendo la competencia, en cualquier caso esa percepción de que te estén haciendo la competencia, si alguien la tiene, que la tiene mucha gente en otros sitios, en mi barrio no es así, es una percepción totalmente falsa.

Los seres humanos a la hora de buscar trabajo se hacen la competencia en la medida en que les meten en un sistema competitivo, que tiene más que ver con las exigencias que él puede tener con respecto al puesto de trabajo, exigencias salariales o derechos laborales que con su nivel intelectual... Es decir aquí se trata de contratar a gente por la menor cantidad de dinero posible y con la menor cantidad de resistencia a

las condiciones laborales que el empresario coloca. Y en ese caso el empresario lo tiene muy claro: contrato a quien me sea más barato. Más barato y más obediente.

Bueno, claro, que luego el trabajador de aquí vea una competencia con el trabajador de fuera es evidentemente una percepción falsa de la realidad y no se está dando cuenta de quien es el verdadero enemigo y quien es el que está obligando a la gente a entrar en competiciones falsas, porque efectivamente la competencia leal, sería cada uno en el puesto de trabajo que mejor le convenga a sus inquietudes, a sus capacidades, a sus querencias personales, independientemente de donde hayas nacido, ¿qué más da?. Eso es bueno para mí, es bueno para el conjunto de la sociedad.

Es cierto que ese tipo de pensamiento no es muy habitual... Es más fácil pensar que me están quitando el puesto de trabajo, que vienen otros que cobran menos, que se conforman con menos, que me están haciendo la competencia desleal, porque encima no son nacidos aquí, como si siendo nacido de algún sitio ya tienes algún derecho heredado. Además ves, que por el hecho de haber nacido en algún sitio en lugar de tener algún derecho te los quitan. Habría que plantearse qué significa haber nacido aquí en cuanto derechos. Qué es a lo que tengo derecho por haber nacido aquí y ver un poco que es lo que me da la sociedad, y cuánto estoy aportando yo a la sociedad. Y eso para hacer una balanza justa y decir si me conviene esta sociedad o no me conviene.

Es como volver a la preadolescencia

- Vamos a hablar de ocio. Me puedes decir los recursos que existen en el barrio, para un ocio, que no le voy a llamar ocio creativo, sino simplemente ocio en general, para los jóvenes, para las personas adultas, niños, ancianos etc. Y quiero que me digas también si ese ocio, y esos recursos, es construido por la gente del barrio o son otorgados por una institución que les determinan como tienen que pasar el tiempo libre...

- ¿Qué es el ocio? El ocio es un concepto que se contrapone a... El tiempo tuyo frente al tiempo que no es tuyo. ¿Cuál es el tiempo que no es tuyo? Ahh claro, el tiempo de trabajo. El tiempo que te queda es tu tiempo. Y por asimilación al tiempo libre se dice: el ocio.

El tiempo libre pero lleno de algún tipo de actividad, eso es el ocio. Entonces yo pienso que el ocio evidentemente es un tiempo personal, de la persona. Tiene derecho a hacer con él lo que le da la gana incluido el no hacer absolutamente nada: dormir, pensar, relajarse, o hacer actividades del tipo que sea. Pero efectivamente esa contradicción entre tiempo de trabajo y tiempo libre es una contradicción que nos divide el alma, un poco ¿no?. Divide la personalidad. Somos como dos personas diferentes. Cuando trabajo y cuando no trabajo. Yo creo que eso divide al ser humano de una manera catastrófica. Porque el tiempo de vida es uno solo, sea durmiendo, trabajando o no haciendo nada. Efectivamente las actividades pueden ser distintas pero la vida es la misma. Entonces hacer fronteras entre esos tiempos a mí me parece que es escindir al ser humano. Habría que plantearse el tiempo de trabajo también como un tiempo tuyo, personal. Que tu realizas una actividad que es buena para ti y para el resto de la gente, y que por tanto te llena, y que por tanto... (parte inaudible)

Un centro cívico es un establecimiento que construye, gestiona y patrocina económicamente el poder local, es decir los ayuntamientos, que está destinado para que se puedan realizar determinadas actividades que se denominan de ocio, o culturales, ya sea de talleres de manualidades, a la celebración de conferencias, charlas u otro tipo de actividades de carácter social. Entonces es un servicio que los ayuntamientos prestan a

los vecinos. En nuestro barrio, salvo el Hogar del Jubilado, como institución digamos pública, no existen otros lugares de ocio que sean de tipo privado, es decir, asociaciones privadas, como puede ser una peña futbolística, hasta una peña de la Casa de Soria, o la Casa de Aragón donde bueno la gente que tiene eso en común, ser de Soria o ser de Aragón, se reúne, fundamentalmente a comer, a beber, a celebrar de alguna manera ser de un mismo sitio y a organizar algún tipo de actividad tipo excursión o algo en ese sentido.

Entonces desde el punto de vista de las instituciones no hay más que el Hogar del Jubilado, en el cual a los jubilados se les invita a pasar sus últimos años de su vida, a terminar de marchitarse, a no utilizar las capacidades que todavía tienen las personas mayores, que en muchos casos están intactas, y con la experiencia acumulada que tiene una persona mayor pues muy útil para la sociedad, esa experiencia se desaprovecha ahí en actividades... pues bueno, un poco de distracción, como jugar a las cartas, charlar, o tomarse un café... Porque además está prohibido fumar en los sitios esos de Hogares. A las personas mayores se les quita el placer, o el vicio ese de fumar. Son lugares bastante lúgubres desde mi punto de vista y donde bueno, la moral más trasnochada aparece, en el sentido de que hombres y mujeres están muy separados. Vuelven a una situación muy pretérita, de antes de la adolescencia, es como volver a la preadolescencia, donde el juego de miradas funciona, y es un poco la poca excitación que tienen esas personas ¿no? En vez de ser lugares donde las personas mayores pueden compartir entre ellos, y con el resto de la gente su experiencia, sus conocimientos, y por tanto ser algo mucho más interactivo y que procurarían una calidad de vida a nivel psicológico a la gente mayor muchísimo mejor.

Cada uno va a lo suyo

- ¿De quién dependen esos Hogares?
- Eso depende de la Junta de Castilla y León, de la Consejería de Bienestar Social.
- Los jubilados tienen algún tipo o poder de gestión en el Hogar...
- No, no. Ellos son simplemente personas que van a “disfrutar” de las posibilidades que dan esos centros. Son lugares de encuentro, un baile, si hay alguna vez, y poco más. Ahí la gestión, como en los centros cívicos, en la práctica, viene de arriba, es decir del poder local, del ayuntamiento, de la concejalía, o en este caso de la consejería. Ahí el que ponen de gestor o administrador es una persona colocada, no por las personas que van ahí si no colocada por quien le paga, por la administración del estado, o quien sea.
- No, no, los centros cívicos de hecho tienen un reglamento muy específico para poder utilizar las salas, muchas veces hay problemas porque el tipo de actividad que quieren promover, el tipo de charla determinado, pues no interesa mucho, y se le prohíbe. Entonces no hay una gestión democrática abierta a los vecinos del barrio, de esos establecimientos, democrática... no. Y se quedan en eso, en una mero establecimiento, de prestación de servicios, donde por una módica cantidad uno puede hacer algún tipo de afición personal, y poco más.

Creo que se desaprovechan muchos recursos, humanos y materiales, que cuesta mucho dinero el construirlos y mantenerlos, y se desaprovechan para algo que debía ser fundamental: tener un sitio donde los vecinos puedan hablar de sus problemas, de sus cosas, divertirse también, y sobre todo eso, como elementos de comunicación entre las

personas. Creo que no hay nada más triste que un barrio donde la gente no se comunique, y mi barrio es uno de esos..., de tantos... cada uno va a lo suyo.

- Yo he hecho esa pregunta acerca de la gestión o cogestión de los centros cívicos, por parte de los vecinos, en otras entrevistas y he podido observar cierta cara de estupor al entrevistado, como diciendo que eso ni siquiera se plantea. ¿Qué piensa el vecino de tu barrio...?

- Bueno el vecino de mi barrio no se lo va a plantear. La asociación de vecinos a la que yo pertenezco, desde muchos años, hemos estado presionando al ayuntamiento, inclusive con movilizaciones, con movilizaciones que hay que decir de escasa participación, la necesidad de crear un centro cívico, pero exigiendo no un centro cívico al uso. Nosotros siempre hemos ido a más. Un centro cívico que debería servir para lo que yo decía antes. Porque efectivamente un centro cívico como el que se nos va a poner, pues en la práctica tiene poca utilidad. Pero bienvenida sea ese establecimiento porque ahí queda, y en su día quizá lo podemos utilizar de otra manera. El vecino no sé... El se plantea eso como algo que se le venderá. De hecho cuando se le anunció hace cuatro años la construcción del centro cívico, el ayuntamiento hizo todo un alarde en la presentación, fue el alcalde, fueron varios concejales, fue el presidente de la diputación, para vender el producto que el ayuntamiento daba, cedía, donaba o regalaba al barrio. Y la gente quizá no se daba mucha cuenta que si eso es posible es gracias a que la gente trabaja, produce, crea riqueza, y eso se puede revertir a la sociedad a través de establecimientos de ese tipo y la gente no percibe eso como un producto de su esfuerzo. Lo ven de otra manera. Por tanto cómo va a percibir que eso es suyo, y que también tiene derecho a gestionarlo. La gente no quiere preocuparse de eso. Muchas otras preocupaciones tenemos, como llegar a fin de mes, poder pagar la hipoteca, que no te echen de tu trabajo, y tener una vida familiar mínimamente estable, lo cual parece que tampoco es un valor ahora muy importante.

Consumir, tener, sobretodo tener

- Cuando te preguntaba por los centros de ocio, centros de ocio como instituciones, no como redes, me hablabas de un centro de jubilados, me hablabas de un proyecto de un centro cívico y me hablas de qué más...

- De nada más,

- ¿No hay ninguna otra asociación?

- Lo que quedan son asociaciones de carácter privado, incluyendo la mía, que es una institución de carácter privado, claro. No pertenece a ninguna institución, a ninguna administración, sino que son un grupo de gente que libremente ha acordado asociarse, montar una asociación basada en la legislación vigente, que el objetivo suyo es defender la calidad de vida del barrio para mejorarla y defender los derechos cívicos, ciudadanos de la gente del barrio, pero no hay nada más.

- Los jóvenes: ¿no tienen ningún club donde puedan sentarse a discutir, a reunirse?

- No. Hay un club de scouts pero eso es de carácter privado. Público no hay nada.

- ¿Hay demanda en ese sentido? ¿La gente quiere tenerlo? ¿O existe una percepción de que eso no es necesario?

- Claro, es lo que decíamos al principio. Es que tal como es el modo de vida que se te impone, tus primeras prioridades son, si eres un joven, un adolescente, tu primera prioridad es poder ser una persona, con un cierto éxito social, al que se le reconozcan una serie de valores tales como: que bien visto, que bueno es mi móvil, mira ya tengo mi moto, pero pronto tendré mi coche, es decir valores que tienen muy poco que ver con la sociabilidad, con la empatía, con el compartir, el ser amigo de la gente... sino más bien con valores individualistas, valores del éxito por la posesión de determinados productos que parecen ser muy importantes tenerlos, porque si no tu vida está vacía de contenido y la prioridad del joven es encontrar la manera, los medios, de conseguir ese tipo de cosas, lo cual crea una insatisfacción generalizada.

Eso es totalmente evidente. Los jóvenes de hoy están muy, muy descontentos lo que pasa es que no saben como encauzar ese descontento, para encauzar un modo de vida que tampoco saben muy bien cual debería de ser ¿no? Porque el joven es muy débil, en el sentido de que es muy fácil manipularlo. En ese momento está creciendo intelectualmente, y es muy fácil inocularle ideas preestablecidas del modo de vida en general, de la cultura, y es muy fácil cogerle a los valores existentes, para el funcionamiento de este tipo de sociedad, y evitar que piense por sí mismo sobre lo que realmente él quiere ser, y que cosas necesita para ser eso. Entonces ves que la gente no está satisfecha, y encauza esa insatisfacción pues a más sobre de lo mismo. Pues si este móvil ya no me satisface, no es que no me satisfaga el móvil, es que quiero uno mejor. Si... si necesito beber mucho para poder comunicarme con la gente, pues beberé más... pues ves que la cantidad que necesitas no es suficiente, porque no lo consigues... entonces la juventud no puede, no puede desarrollar un sentido de qué es lo que quiero si no sabe, si no sabe quien es y no sabe cuales son sus necesidades prioritarias.

Por ejemplo, si la educación para ellos es un coñazo, es un rollo... entonces para él toda la educación es mala, no encauza su necesidad de educación, que la tiene, en buscar otro modelo educativo, otra manera de pensar, otra manera de cultura... no, no, la encauza en el modo de vida establecido, que está resumido con la palabra consumismo, consumir, tener, sobretodo tener, tener cosas y consumirlas rápidamente, porque ya nada satisface, cada vez necesitas más dosis de elementos de consumo para satisfacer la vanidad, el éxito social, y con ello, y con ello damos un enorme rodeo para conseguir algo que todo el mundo queremos, en eso estamos todos de acuerdo: poder comunicarnos con los demás, el poder tener una vida sexual satisfactoria, el poder tener una vida de amor buena, que te enriquezca, pero dando ese gran rodeo, parece que al final el medio, los medios son más importantes que los objetivos.

A los objetivos llegamos muy difícilmente a través de esos medios, pero es que no conocemos otros. Los jóvenes no saben de otros, no se les enseña de otra manera. Uno de los objetivos de cualquier asociación que quiera interactuar con ellos, como puede ser la mía es poder ofrecer al joven no otros modelos, sino el poder tener un sitio donde comunicarse mucho más abiertamente, más sinceramente y poder buscar su propio camino, el suyo propio. No se trata de imponer nada a nadie.

Porque si no, no viviría en este barrio

- Si hiciéramos una lista de los problemas del barrio, según la percepción del vecino, del vecino normal del barrio... ¿qué incluiríamos en esa lista?

- El aparcamiento. Número uno. Sería el principal problema del vecino. ¿Por qué? Muchísima gente acude a su puesto de trabajo en coche; muchísima gente tiene viviendas en mi barrio que no cuenta con garaje propio, viviendas antiguas. Las calles están atestadas de coches por todas partes. Ir a tu casa a comer para volver luego al trabajo se hace hartó complicado. Poder aparcar y luego volver a encontrar sitio. Y teniendo en cuenta que muchas parejas tienen cada miembro de la pareja su propio vehículo, el problema se multiplica. Las soluciones estructurales que dan los poderes públicos como la construcción de aparcamientos son insatisfactorias en la medida en que son pocas plazas por un lado, y sobretodo resultan caras porque seguramente estés pagando tu hipoteca, seguramente estés pagando un segundo coche, seguramente estés pagando los gastos que genera una familia normal, que son muchos... a no ser que tengas un empleo... La gente que vive en mi barrio no tiene grandes empleos, con unos salarios altísimos, porque si no, no viviría en este barrio, evidentemente, entonces pagar además una plaza de aparcamiento, pues es muy difícil.

- El aparcamiento entonces es el principal problema para el vecino medio. En segundo lugar ¿qué diríamos?

- Volvemos a la pregunta primera ¿qué nivel de percepción tiene el vecino medio? Es que aparte de ese... yo no creo que se plantee que haya muchos más problemas. En cualquier caso el resto de los problemas son los que tiene todo el mundo, no específicamente la gente del barrio.

La soledad de los ancianos es un problema

- ¿Cuáles serían los problemas que tiene todo el mundo?

- El llegar a fin de mes, pagando una hipoteca terroríficamente enorme. Eso si que lo tiene todo... muchísima gente... sobretodo la gente...

- ¿En el barrio crees que es un problema la hipoteca? Parece un barrio con gente que lleva muchos años viviendo en él...

- Lo que pasa es que mi barrio se caracteriza por ir a la baja. Va a la baja en cuanto que el envejecimiento es un hecho probado. Existe cada vez una mayor población anciana y por tanto los problemas más específicos de la población anciana en un barrio de trabajadores se van agudizando. La soledad de los ancianos es un problema...

- ¿Lo percibe el vecino como tal?

- No, porque el anciano, además, no suele hacer partícipes a sus convecinos más directos, el de la letra B se olvida del de la A, de que tiene un problema, un problema de soledad, un problema de escasos recursos económicos, sino que se lo esconde e intenta disimular su situación de penuria económica, de falta de medios materiales, y todo lo más... acude al asistente social, que no hay en mi barrio asistente social, que tiene que acudir a otro, de otro barrio adyacente, tiene que desplazarse un trecho, para un anciano, y ya a determinadas edades, que es para pensárselo, habida cuenta de lo "fácil" que se le

pone a la gente mayor para ser peatón y no vas a coger un taxi para ir a la Pilarica²⁵³ porque no va a pagar cinco euros para ir a la Pilarica entre otras cosas porque es muy caro... y andar resulta para mucha gente algo muy difícil ¿no?. Entonces como no tienes un sitio fácil donde acudir y plantear su problema, cuando ya al final acude, lo que espera es la solución que le pueda aportar la administración, que en muchos casos es muy lenta o no llega y lo que se le da ya en el mejor caso es un botón automático que uno cuando ve que se está poniendo muy malo lo pulsa y parece que le llega una asistenta. Bueno ya hay empresas privadas de teleasistencia para ancianos y demás ¿no?.

Ese yo creo es un problema grave que tiene mi barrio. Pero como es un problema casi de puertas para adentro... que no tiene una visión en el barrio, en el sentido de lo social, pues tampoco se percibe. Sin embargo nosotros sabemos que existe.

De hecho la verdad es que hay casas que están en auténtica ruina por dentro, servicios, los sanitarios... todo eso está hecho una porquería, y los que habitan esos pisos son ancianos. La gente joven no acude a mi barrio a buscar una vivienda. Ya tiene otro tipo de ofertas, aparentemente más tentadoras, el adosado, el suburbio, el extrarradio donde es un hecho objetivo que la gente va a ir allí, los pueblos del alfoz, ¿no? La zona periférica de la ciudad. Va allí a comprar un piso. Mi barrio no es un barrio que se caracterice por la cantidad de gente joven que viene. Los que vienen son emigrantes y esos están también un poco apartados.

Estás con gente, eso es lo fundamental

- Digamos que el ser humano no se caracteriza por ser lineal, sino que es sanamente conflictivo. Hasta contradictorio. En tu caso, como presidente de la asociación de vecinos, me imagino que habrás atravesado distintas etapas. Momentos de entusiasmo y momentos de decepción, momentos de decir: bueno, yo no sigo en esto, lo dejo etc. ¿Me puedes hablar de algunos momentos de entusiasmo, por las cosas que han hecho, por las cosas que han visto, y viceversa, en los casos de decepción, digamos esto no sirve, esta gente no entiende...

- Lo que pasa es que yo, en la Asociación de vecinos ha habido momentos duros, pero que tenían más que ver con problemas internos de la asociación, con las personas de la asociación, que con el hecho de que tu estés haciendo un esfuerzo social y que no haya a lo mejor la respuesta vecinal que piensas que debe merecer ese esfuerzo ¿no? Digamos que ese tipo de frustraciones yo siempre las he llevado bien, es decir que en la medida en que tu acudes al trabajo vecinal, es, como decirlo, tu acudes, no con un espíritu de sacrificio, en primer lugar, sino con un espíritu también un poco egoísta en el sentido de ¿Qué puedo aprender yo? ¿Qué puedo crecer yo, personalmente? Entonces, como vas buscando eso, a nivel personal, pues lo encuentras, porque encuentras a gente muy maja, muy buena, entonces te vas llenando y te vas enriqueciendo.

El hecho de que los vecinos te hagan poco caso es algo que de alguna manera aprendes enseguida, y por tanto ya no te frustra. En la medida en que la asociación te permite poder comunicarte, opinar... es uno de los pocos sitios donde uno dice lo que le da la gana sin que nadie te diga nada. Es más la gente tiene la obligación de respetar tu

²⁵³ Barrio adyacente donde tiene la oficina el asistente social. A nivel de estructura social no hay diferencias entre este barrio y el que estamos analizando. Los problemas son idénticos si bien el porcentaje de población jubilada o con problemas de soledad/abandono no es tan elevado como en el barrio Los Vadillos.

idea, lo mismo que tu tienes la obligación de respetar a los demás. Por tanto es un juego muy interesante en el sentido de la comunicación, del respeto a los demás, y en ese sentido yo no he estado frustrado especialmente.

Si de frustración hablamos, he estado más frustrado por problemas internos de la asociación, a lo mejor de comportamientos, comportamientos... que no, que no se acoplaban a esta manera de funcionar, tan abierta, tan democrática, sino que eran comportamientos más conducidos por mecanismos rastreros, o por objetivos inconfesables, que luego al final salen a la luz, y ves que la gente va no con una finalidad altruista sino que va a buscar algo material. Entonces eso sí que te frustra realmente, porque es la gente concreta, con su nombre y apellidos, la que... la que... la que te jode, por decirlo así ¿no?, la que te frustra.

El hecho de que conoces a gente, y tienes toda la confianza en ellos, y te crees que es gente maravillosa, porque te muestra cosas que están bien. Pero en un determinado momento te das cuenta... y dices: joder, si éste venía a su negocio particular. Eso sí que te frustra porque es una experiencia muy personal. Personas muy concretas. El entusiasmo puede ser precisamente el punto contrario a esto, cuando gente, que incluso tu no tienes que estar de acuerdo con todo, pues haces cosas al mismo tiempo con ellos, para conseguir las mismas cosas.

Creo que esos son los momentos más importantes en la vida de un ser humano: cuando haces cosas en común, y donde tu aportación se está teniendo en cuenta y se te está respetando y tu estás al mismo tiempo respetando y recibiendo aportaciones. Ese momento, de esos momentos hay mucho, sobretodo en los momentos difíciles: una negociación dura con el ayuntamiento, una reunión donde me van a poner una cara de perro, en una asamblea pública donde vas a exponer una cosa... ¿no?. Tu hablas y te sientes arropado por una gente con la que has discutido antes lo que íbamos a comunicar, a un periodista, a la gente en general, entonces, bueno, eso son momentos importantes, aunque luego vayan cuatro con una pancarta, con esos cuatro con los que has preparado algo, y al final te encuentras con cuatro y uno más. Son momentos un poco frustrantes en lo social, pero muy interesantes y muy enriquecedores en tu riqueza personal.

Estar con gente, eso es lo fundamental. Yo estoy en la asociación por eso, y en el ámbito egoísta, se lo recomiendo a todos. Es una experiencia que se lo recomiendo a todo el mundo, no en una asociación de vecinos, en cualquier asociación. Hacer planes juntos, un esfuerzo en común, cada uno aportando lo suyo, y que salga algo, sea para ganar o para perder, pero estamos todos juntos. Ese es el sentido familiar, si quieres, de que somos hermanos, eso es lo que te hace ser una persona, si no feliz al menos agradecida de estar vivo, de poder disfrutar de la vida.

El ayuntamiento no hace caso a nadie

- Has mencionado antes la relación con los poderes públicos, de la asociación de vecinos con los poderes públicos. Me imagino que fundamentalmente con el ayuntamiento. ¿Cómo es la relación y si hay algún cambio en función de la persona que ocupe el cargo en el ayuntamiento, o en la concejalía, o es algo institucional y no depende tanto de la persona, cuanto de la institución, y en consecuencia es una relación ya prefijada entre el ayuntamiento y la asociación de vecinos?

- Nosotros llevamos muchos años ya con el mismo alcalde y a decir el mismo alcalde, aunque los concejales hayan cambiado, las políticas son las mismas y en ese sentido la

política de participación ciudadana, es decir la que debe promover el ayuntamiento, para que los vecinos y vecinas puedan participar en los asuntos públicos y en la toma de decisiones pues es la que es, y la que es con el ayuntamiento que tenemos, y con este alcalde en particular, pero por lo que te dice otra gente en otras partes del estado no es que sea muy, muy diferente, puede cambiar un poquito el estilo, puede ser más afable o menos, pero lo que es la política es más o menos la misma, que se resume diciendo que del ayuntamiento o del equipo de gobierno en particular tiene todo el poder, legítimamente situado porque han ganado unas elecciones, para hacer y deshacer sin tomar en cuenta ninguna opinión, si no quieren, absolutamente de nadie. Eso lo tienen muy claro, y todas las políticas que el ayuntamiento desarrolla en todos estos años están cortadas por esa premisa, es decir: te puedo escuchar, te puedo dar audiencia, puedo... citarte me cuentas qué es lo que te pasa... Pero de ahí a que tu voz sea un elemento que influya en la política del ayuntamiento, por el hecho de que tú eres un vecino, una asociación de vecinos, y que por tanto tienes un interés especial en resolver un determinado problema... para el ayuntamiento no tiene valor.

El ayuntamiento el valor que le da es que han ganado unas elecciones, y por tanto tienen la capacidad de hacer lo que quieran, ¿no?. Es decir, la voz de los vecinos en el ayuntamiento... llega. Llegar es fácil hacerla llegar, a través de un escrito, a través de una reunión; no hay ningún problema para reunirse, incluso con el propio alcalde. En una audiencia pública con el alcalde tu puedes hablar, tienes el derecho a hablar, eso está reglamentado. Muy estrictamente, con unos tiempos muy marcados, con un solo turno de réplica, pero en fin puedes hablar... pero que te haga caso...

El ayuntamiento no suele hacer caso a nadie... quiero decir... a nadie que le pueda plantear problemas a su política central. Y a veces ni siquiera a lo más accesorio, como puede ser arreglar una calle, o un paso de cebra etc.

Porque no nos queda más remedio

- ¿En este barrio hay algún programa de creación de espacios de comunicación alternativos, como emisoras de radio comunales, o periódicos de barrio?

- No, no. De hecho en la ciudad hace años había algunas emisoras, de carácter popular... pero que eran todas ilegales... las que se legalizaron tenían el carácter de taller, y por tanto muy controladas su potencia de emisión, y por tanto su capacidad de llegar a... y... salvo una²⁵⁴ que existe en Laguna de Duero²⁵⁵ y por tanto depende del ayuntamiento de Laguna y no de Valladolid, pero vamos que no es una emisora que sea participativa, en el sentido de que allí pueda acudir la gente que tenga otra palabra, otras cosas que decir, otro pensamiento...

- Quizá por eso es que haya subsistido...

- Claro, claro, por eso reciben subvenciones, porque tienen una emisión digamos exclusivamente "cultural", información lúdica, recreativa, musical, literaria... pero que no cuestiona el orden social para nada ¿no?. Simplemente expone los gustos musicales, literarios... de determinada gente que está allí...

²⁵⁴ Se refiere a la emisora Onda Verde, que es la única que sobrevivió a la euforia de las primeras radios alternativas.

²⁵⁵ Municipio situado a siete kilómetros de la ciudad de Valladolid.

- En tu barrio no se han planteado hacer algo...

- No, no ni en mi barrio, ni en ningún otro de Valladolid. Que yo conozca, en ningún barrio ni se hace, ni siquiera se plantea como posibilidad. Ni siquiera la Rondilla²⁵⁶, que es el barrio que cuenta con la asociación de vecinos más potente, en el sentido de capacidad de movilización social, por número de socios, por número de habitantes del barrio, por capacidad de presión hacia el ayuntamiento, capacidad económica para desarrollar programas... como el de la educación de adultos que lo hicieron con sus propios recursos... pues ni siquiera esa se lo ha planteado. Seguramente porque piensen que es muy difícil, con la capacidad que tienen hoy por hoy la enorme cantidad de medios de comunicación de masas, radiofónicos, televisivos que hay ya, poder ocupar un espacio, un tiempo en el que la gente pueda escuchar ese tipo de cosas ¿no?. Aparte de que no hay una legislación fácil, en la que a la gente se le permita hacer emisoras. Eso no es sencillo, para nada. Tienes que contar con una licencia, y esa licencia la da el estado a quien él cree que hay que dárselas. En la práctica ya vemos a quien se la da. Es decir lo más alternativo que hay en el dial de radio es Radio Alabanza, que es de los protestantes, de la iglesia ésta... protestante.

- Y a nivel de prensa...

- A nivel de prensa las asociaciones de vecinos tenemos publicaciones propias. Nosotros tenemos una publicación en la asociación, en la que damos información de cosas que van a ocurrir en el barrio, en relación al urbanismo, o de consumo, cosas de interés general, para que la gente se entere, opiniones de cómo está la situación del barrio, determinadas cosas que afectan al vecino en general, sobre libertades públicas, lo que ocurrió el día de San Juan en las Moreras²⁵⁷ o leyes que nos puedan afectar como consumidores, como vecinos o como ciudadanos. Incluso otras cosas más culturales como poesías etc. La revista tiene un formato variado, pero es una revista que no cuenta con ningún apoyo, que del ayuntamiento es muy escaso el dinero que se recibe. Con eso no se subvenciona ni el 10% de lo que cuesta una revista, que es hecha con fotocopia, no tiene una calidad, como hoy por hoy se exige a cualquier revistilla que haya por ahí, y que por tanto su alcance es muy limitado. Y a pesar de que el Consejo de Redacción de la revista es completamente abierto a cualquier participación de cualquier vecino, que la recibiríamos encantados, pues no hay ningún interés, en general, de hacer la revista. La revista la hacemos los miembros de la junta directiva, pero porque no nos queda más remedio. Ya nos gustaría a nosotros la colaboración de personas que entiendan de algunas cosas concretas que puedan interesar al barrio...

- ¿Por qué a los vecinos no les interesa?

- Pues si la revista habla del barrio, o de los problemas de los vecinos en general, pues será que... que no percibe de hecho que esos sean sus problemas. La gente que puede contestar a la revista es críticamente, criticando lo que sale, o a dar opiniones de tipo

²⁵⁶ Es el barrio que tomo como referencia de barrio obrero de la zona norte en las comparaciones con la zona oeste. Asimismo es el barrio donde vive Ángel (“Entrevista con un jubilado, antiguo emigrante”).

²⁵⁷ Se refiere a los incidentes en los que se enfrentaron la policía municipal con los asistentes a una celebración con motivo del día de San Juan que había sido convocada, entre otros, por la Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid. En el fondo lo que subyacía a la convocatoria era por un lado la idea de protestar la decisión del ayuntamiento de trasladar el sitio tradicional de la celebración a una zona que deseaba promocionar y por otro lado el deseo de rechazar la institucionalización de la fiesta, con el control municipal que eso conllevaba.

político sobre las cosas que pasan ¿no? Si damos una opinión sobre que apoyamos la huelga general (se refiere a la huelga que hubo en España el 15 de junio del 2002) porque nos parece que es justo, pues algún vecino nos dijo que una asociación de vecinos no está para dar opinión de carácter político. Hasta ahí llega el nivel del papel que juega la asociación de vecinos, y eso que nosotros, permanentemente decimos que nuestra asociación es una asociación de tipo reivindicativo, por tanto es política, por naturaleza, lo cual no quiere decir, porque la gente lo confunde, que nosotros estemos metidos en el juego de la política institucional, de las elecciones, de los partidos políticos, y de todo eso... sino que ocurre todo lo contrario. Nosotros tenemos una asociación plural, abierta, independiente de cualquier organización de tipo político, porque tenemos que tener nuestro espacio, nuestro lugar y nuestro papel que tenemos que jugar en la sociedad, que no sólo lo pueden hacer todo los partidos políticos, sino que son válidos otros instrumentos, y la asociación de vecinos es uno más, y creemos que es muy importante. Otra cosa es que cada vez tengan menos importancia. Eso es evidente. Ahora las causas de eso... habría que remontarse históricamente, el tipo de democracia que tenemos...

La participación no sirve para nada

- Valladolid ha sido una de las ciudades pioneras en la elaboración de la Agenda 21 ¿qué participación han tenido los vecinos en la construcción de esa Agenda, al menos en la parte que le corresponde a ese barrio?

- Nada. Esa colaboración se ha gestionado a través de la Federación de Asociaciones de Vecinos, y yo tengo que decir por mi parte que con la Federación tengo una serie de importantes desacuerdos. Entre otras que su modo de funcionamiento es aprovechar los recursos disponibles otorgados por parte del ayuntamiento como sea. Es decir que si a través de la Agenda 21 se puede conseguir una subvención que nos permita tener aquí un administrativo que trabaje para nosotros, pues el fin justifica los medios, aunque luego lo de la Agenda 21 no se tenga en cuenta para nada, o se tenga muy poco. Pues se sabe, de antemano, de la inutilidad de eso, pero si a través de eso conseguimos algún tipo de recurso, pues nosotros vamos a las reuniones que hagan falta.

Lo anterior es un ejemplo de la penuria moral que existe, en todas partes, incluyendo las Asociaciones de Vecinos y sus organismos de coordinación. Es una situación un tanto desesperada porque... Como se sabe que la participación no va a servir para nada, se participa para buscar otras cosas de mayor interés, considerado prioritario, como pueda ser conseguir un recurso determinado, que ayude para tu trabajo, y tal.

De todas formas eso yo no creo que se haya dado en ningún sitio, lo de la Agenda 21. A sabiendas, en primer lugar, que la participación no iba a servir para nada, gastar el tiempo personal, de gente, que lo hace por la cara... entonces ¿para qué voy a ir a estrujarme los sesos?. Me busco el medio para que a través de esto conseguir algo, y ya voy justificando que estoy... y voy haciendo. Hago que veo, y todo el mundo está contento, y el alcalde puede decir: los vecinos participan; los vecinos dicen: conseguimos recursos. Y aquí no pasa nada, porque yo no sé cuales son los resultados prácticos de la Agenda 21, salvo el de conseguir recursos económicos de la Unión Europea, pero a nivel ambiental, urbanístico, de transporte público... yo no veo gran cosa.

Lo que sí es cierto es que la ciudad cada vez está más contaminada, las viviendas, no hay un plan de remoción de viviendas que... No, lo que hay es un plan de construcción de nuevas viviendas, que no son necesarias en absoluto. Se cambia el plan urbanístico para urbanizar nuevos territorios de alrededores de la ciudad con la destrucción medioambiental y de recursos alimenticios que significa todo eso, de negocio de la especulación con esos terrenos... Entonces yo no sé para que sirven todas esas agendas, todos esos planes. Yo cuando leo la carta de derechos del ciudadano europeo quedo alucinado. Según esa carta el ciudadano europeo tiene derecho a no vivir más lejos de su puesto de trabajo no sé cuanto tiempo, porque, claro, no puede perder su tiempo en ir a su puesto de trabajo; ese es un derecho del ciudadano europeo. Bueno eso ¿quien lo ve? Si te tienes que conformar con tener un puesto de trabajo, así sea un contrato por horas, por días o por semanas. Lo mismo que a tener una vivienda digna... Yo esos planes, que se suponen son la concreción de nuestros grandes principios colectivos de organización social, creo que no son más que justificaciones, para que los políticos puedan decir: estamos haciendo. A otros les sirven para obtener recursos para sus organizaciones, y para que haya una vuelta de tuerca más en el modo de vida. Para que parezca que todo cambie sin que cambie nada. Yo de hecho, en lo de la Agenda 21 es que no he querido ni saber nada.

- ¿Y el vecino del barrio?

- Ese menos. Pregúntale a cualquiera. Ese ni sabe que existe esa Agenda 21. Pregunta a cualquiera y te dirá que si es un juego de cartas. Es de esas noticias que aparecen en la prensa, que rellenan columnas pero que uno se moja el labio, y pasa de página. El vecino normal no entiende casi nada de eso, de para qué sirven los planes que hacen desde la administración o los recursos que vienen de no sé dónde. Y además no ve ningún resultado práctico, ni siquiera a medio plazo. Como no ve nada..., porque el vecino normal bastante tiene con preocuparse con llegar a fin de mes... como para preocuparse de eso.

Aquí la calidad de vida es sinónimo de consumismo

- Con respecto a Valladolid, como ciudad, según un informe elaborado por la Caixa, está considerada como una ciudad con una alta calidad de vida, en función de las áreas verdes, de espacios culturales per capita, bibliotecas, instituciones educativas, camas de hospital etc. ¿Cuál es tu percepción de eso?

- Yo creo que la calidad de vida del vallisoletano es mala. Para mí uno de los elementos de calidad de vida, es un elemento de tipo político, es decir, cuanto participo yo, como ciudadano, en mi polis, en mi ágora particular de los asuntos que me conciernen. Para mí eso es calidad de vida. Porque que me ofrezcan muchos recursos, o muchos servicios, sólo en el aspecto cuantitativo, es banalizar todo. Porque al ciudadano hay que educarlo para que pueda utilizar bien esos recursos. Pero para poder utilizar esos recursos tiene que tener la capacidad de poder intervenir. No se trata de que uno lo sepa todo, pero si no interviene no va a aprender, y gestionando, uno aprende.

Es posible que Valladolid pueda tener muchas áreas verdes, sin duda; Alcorcón también, es la ciudad que tiene más área verde por habitante de toda Europa, pero la calidad de vida de Alcorcón, y conozco bien esa ciudad, es muy mala, es una ciudad espantosa, aunque la veas llena de árboles.

Aquí calidad de vida es sinónimo de consumismo, de cuantas cosas puedes consumir, de cuantos recursos del tipo que sea, cultural, verde, deportivo etc. puedes acceder, pero la cuestión es si esos son los recursos que necesitamos, o si no estamos saturados de una cosa y nos falta otra. Eso no se puede saber hasta que nuestra opinión no se tenga en cuenta, hasta que no pueda decir: oiga es que yo quiero esto, pero esto no, porque a mí esto no me interesa. Pero es que esa opción no la tenemos.

Yo creo que esos parámetros están muy predeterminados para que todo salga bien en ese tipo de análisis, cuando no se tiene en cuenta la opinión del ciudadano. ¿De que me sirve a mí que me digan: te estoy ofreciendo mucho espacio verde? Pero oiga ¿Es este el espacio verde que necesitamos? ¿Necesitamos este jardín, que cuesta regarlo toneladas y toneladas de metros cúbicos de agua? ¿No se necesitaría mejor un jardín de estas características, que consume menos agua, que tiene... este tipo de cosas. No, no, aquí llegan unos señores y te dicen: éste, porque queda bonito. ¿Y mi opinión no cuenta? No, no, usted no sabe. Pues usted es un ciudadano, no un político.

Se ha separado tanto al ciudadano del político que son dos mundos, que están uno a la espalda del otro. No es solamente que el ciudadano le dé la espalda al político, es que el político también le da la espalda al ciudadano.

Entonces... mientras ese elemento, cualitativo, que también se puede cuantificar, seguramente, de ¿cuánto participa el ciudadano, en la ciudad, en la gestión de recursos y en la toma de decisiones...? Que me digan que Valladolid tiene calidad de vida... No, lo que pueden decir es que tiene nivel de vida, según unos parámetros cuantitativos que ellos hayan prefijado, pero eso para mí está muy vacío de contenido. Porque sí, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León toca muchos domingos pero vas y está vacío el foro, y eso es un recurso que cuesta... Mejor es pensar en gastar recursos en educar musicalmente a los ciudadanos, desde las escuelas, desde pequeños, que toquen instrumentos musicales, que empiecen a tener un sentido crítico hacia la música. Total si en las miles de emisoras, el estándar musical de la calidad es Operación Triunfo, difícilmente el ciudadano accede a otros tipos de música, como la música clásica. Que puede gustarte o no, pero mantenerla es muy cara si la demanda es pequeña. Y es pequeña porque el gusto musical está mediatizado en función del consumo, y del consumo de lo fácil, de lo de mal gusto.

Es tanto el pasar de todo que ni para criticar voy

- ¿En algún momento te has sentido obligado a dar cuenta de tus actos como dirigente vecinal ante las personas que te han elegido?

- Eso es algo que nos exigimos todos en la junta de vecinos, de manera reglamentaria. Todos los años hacemos una asamblea donde exponemos las cuentas a nivel económico y el ejercicio de actividades realizadas, y donde todos los cargos se ponen a disposición de los miembros de la asociación. De hecho todos los años se elige una nueva junta.

- Esa respuesta parece adecuada para explicar un procedimiento reglamentario. Sin embargo cuando yo me refería a la obligación no estaba pensando en lo estatutario, sino a la disposición del socio para exigir que le rindan cuentas de la representación que él otorgó en una elección.

- Ahhh, no, realmente no. Jamás ha habido ese tipo de comunicación. Nunca he visto que algún vecino nos haya reclamado por haber dicho algo en la prensa, o por haber

hecho alguna actividad determinada. Cuando algún vecino se ha quejado de algo, lo ha hecho en algún caso con un anónimo, sin firmar. Y desde luego no ha ido a dar la cara, y decir: mire yo con esto no estoy de acuerdo, yo soy socio de aquí, y por tanto les tengo que decir que no estoy de acuerdo.

- ¿Por qué crees que sucede eso?

- Yo creo que eso refleja el pasotismo que hay en la gente, incluso en la Asociación. Es tanto el pasar de todo que ni para criticar voy. Y eso que criticar es lo más fácil. Ni siquiera para eso voy. Ya no te digo para participar de una forma proactiva. A nosotros nos resulta muy penoso estar dando las explicaciones de las cuentas, que siempre nos casan, sin que veamos el menor interés en recibir esas explicaciones. Yo estaría encantado de recibir al socio y que él me dijera si está o no está de acuerdo, y escuchar sus razones. A lo mejor la explicación que me da me permite a mí ver el problema de una manera distinta y por tanto cambiar de opinión.

Al propio anciano le da vergüenza reconocer que está solo

- ¿Me puedes hacer una panorámica de la violencia en el barrio?

- Yo creo que la violencia fundamental que existe en el barrio no es la de la pequeña delincuencia sino la que ocurre dentro de las casas. La situación con los ancianos es impenetrable. Por ejemplo la soledad: sucede dentro de las casas y no podemos hacer nada porque al propio anciano le da vergüenza reconocer que está solo. Con respecto al alcoholismo, pues es un problema parecido al de la ciudad. Existen demasiados bares y eso lleva incluso después a que los maridos maltraten a sus mujeres, en parte por el alcohol mismo, y en parte por el machismo que hay. De hecho sabemos que el problema del maltrato es muy importante.

En el barrio por ejemplo las charlas que hemos promovido en la asociación, y que han tenido más éxito en cuanto asistencia han sido las que tienen que ver con el maltrato y los derechos de las mujeres. Otra cosa es que se valore el éxito por las consecuencias reales de las charlas. Por ejemplo que de ahí salga alguien que diga: voy a denunciar. No, no. No tiene el valor. Es más creo que ni siquiera se reconoce que ella misma tenga ese problema. Pero nosotros como sabemos que eso ocurre, damos pistas, damos teléfonos, de comisarías de policía, de organizaciones feministas. Pero ese tema es muy duro, y tampoco es nuestra función como asociación. Con respecto a la delincuencia ha habido momentos peores, con un grupo de drogodependientes, pero eso fue hace años.

Porque vamos a perder

- En algunos barrios de la ciudad se han suscitado problemas cuando se ha tratado de construir centros de ayuda al drogodependiente. ¿En tu barrio ha ocurrido algo parecido?

- Sí, efectivamente. Ese es otro tipo de violencia que ocurre cuando se corre el rumor de vez en cuando de que en el barrio se va a construir un centro de ayuda al

drogodependiente²⁵⁸. Acuden a la Asociación y de una manera bastante violenta exigen que de ninguna manera se permita eso. De hecho el miedo que provocan los drogadictos han llevado incluso a algunos vecinos a exigir que la Asociación organizara en las noches grupos de vigilancia. Nosotros intentamos atemperar su ánimo y bueno, hasta ahora la cosa no ha ido a mayores. De hecho la experiencia que hubo en el barrio de al lado (barrio de la Pilarica) con la construcción de un centro de ayuda a los drogodependientes es que provocó por ejemplo la pelea entre el cura párroco del barrio con un grupo importante de feligreses o por ejemplo que en una asamblea de la asociación de vecinos de ese barrio se pidiera la dimisión de toda la junta directiva y su sustitución por otra junta que apoyara a los movimientos contra el centro. Inclusive la situación se puso tan dura que el vecino que no apoyaba estas manifestaciones contra el centro de ayuda al drogodependiente era considerado un enemigo del barrio, y de hecho en aquella época se produjeron agresiones entre vecinos. Insultos e incluso peleas que terminaron en el juzgado.

Estas cosas todavía no han ocurrido en mi barrio, pero en cualquier momento llegará. En nuestra asociación no promovemos ese tipo de actitudes, que reconozco que pueden ser masivas. Entonces ese miedo latente a que ocurra una desgracia en el barrio como colocar un establecimiento de ayuda a la gente marginal del tipo que sea sabemos que es el principio del fin de nuestro ideario como asociación de vecinos. Que tenemos... la derrota... a puertas. Porque vamos a perder...

Y es que estamos claros, y sabemos que nosotros no somos mayoritarios en el barrio con los valores que propugnamos, de la solidaridad, de la ayuda, de la convivencia entre todas las personas, independientemente de su condición o situación personal. Sabemos que ese pensamiento es minoritario y que en un momento de conflictividad de ese tipo vamos a perder. Lo sabemos. No rezamos para que no ocurra, porque sabemos que hay mecanismos para que eso suceda, y sucederá cuando el que tiene la capacidad de decidir sobre la ubicación de esos centros, quiera. Y llegado ese momento tendremos que dimitir y dejar los cargos para que otros socios que si estén en contra de esos centros de rehabilitación ocupen la dirección de la asociación. Y el trabajo se habrá perdido.

²⁵⁸ Situación reiterada en distintos barrios de Valladolid

I.2 ENTREVISTA A UNA MILITANTE LIBERTARIA

El siempre trabajó en asuntos de dinero

- Podrías hablar de tu lugar de nacimiento, ¿cómo es esa ciudad?
- Yo nací en 1957 en una pequeña ciudad, que es una ciudad en miniatura, en la que había incluso hasta obispado. Obispado, catedral etc., que se llama Jaca, en la provincia de Huesca, y recuerdos personales, los que guardo son de siete u ocho años. Una familia muy numerosa, muchísimos hermanos, somos nueve y... es lo que te puedo decir.
- ¿Cuánto tiempo viviste en Jaca?
- Hasta los dieciséis años. De allí son mis padres, y de allí son mis abuelos. Allí teníamos la casa familiar, y la seguimos teniendo. Y hasta los dieciséis años seguimos viviendo allí.
- ¿Me puedes hablar algo de tus hermanos?
- Somos ocho hermanos, y conmigo nueve. Somos cinco mujeres y tres hombres y yo soy la quinta. Todos vivimos, y todos estamos en un estado de salud excelente. Ninguno de nosotros hemos tenido un problema grave de salud, nunca.
- ¿Me puedes hablar de tu padre, de su trabajo?
- El siempre trabajó en asuntos de dinero. Vive solo, allí en su casa en Jaca, en nuestra casa familiar y tiene una salud de hierro. Está lúcido, es más es una persona muy intelectual, el se definía...es más en los recuerdos que tengo yo siempre está con los Diálogos de Platón en la mano, siempre en su biblioteca...Bueno mi padre es filósofo, aunque se dedicó siempre a los temas de dinero. Un filósofo con su vertiente material. Bueno entonces cuando yo tenía dieciséis años nos venimos a vivir aquí, a Valladolid, por motivos profesionales de él.
- ¿En qué trabajaba?
- En temas de bancos. Es economista. El era asesor de un grupo de estos... de un holding. Y bueno vinimos a vivir aquí. Necesitaban poner en marcha unas historias... y aquí estamos.
Y después cuando se jubiló, se marchó otra vez para allá, donde vive con sus miles de libros, con sus paseos y tal, solo completamente.
- ¿Ha escrito algún libro?
- No, no escribe. Sólo lee. Lee y sobre todo habla. En el fondo es un gran polemista. Un gran tertuliano.
- ¿Podemos hablar de tus abuelos?

- Mi abuelo por parte de padre era un hombre que se dedicaba a la política. Era el primer contribuyente de la provincia. Un hombre muy rico, y él apostó por la monarquía. El era concejal monárquico en la época de la república. Cuando vino el golpe de estado él... él se opuso a lo que pasó en ese pueblo, que fue tremendo, un arrase impresionante. Y perdió los bienes. No todos, pero aún así logró vivir, dentro de su amargura y demás.

Y el padre de mi madre, pues la historia es muchísimo peor. Mi madre fue represaliada completamente. Mataron a dos hermanos, asesinados. Uno de quince años, otro de diecisiete. El más joven de la provincia era el hermano de mi madre. Y mi propia madre estuvo... estuvo presa. Estuvo de rehén en el seminario, desde los once años hasta los catorce, desescolarizada y tal. Y eso la marcó.

- ¿Y tus abuelas?

- Dos mujeres completamente sufridas por los que les tocó. La madre de mi madre, cuando pasó esto con sus hijos se quedó muda. Yo la conocí y nunca jamás le oí una sola palabra. Lo mismo que mi madre era tartamuda, y yo tengo este problema con la voz, que no es un problema físico. Es una cosa que viene de ahí. Y mi abuela se quedó muda.

La otra abuela fue una mujer que contrajo un cáncer muy pronto. Yo no la llegué a conocer. En ese sentido las mujeres de la familia siempre han cojeado un poco. Por su ausencia... o por su mudez... En fin, ha sido curioso, sí...

- ¿Podemos hablar de la relación con tu padre? ¿Qué tal es esa relación?

- Fatal. Dos caracteres totalmente contrapuestos. El era una persona, y sigue siéndolo, una persona muy segura de su preeminencia, sobretodo intelectual, que desde luego que la tiene, mi padre debe tener un coeficiente completamente excepcional. Una persona que enseguida lo comprende todo, que enseguida lo razona todo, que siempre ve más allá, capaz de hacer previsiones, con una cultura extraordinaria. Y por eso mismo, con una gran soberbia intelectual. Entonces, a sus hijos, él que es una persona tan brillante, nos ha querido dirigir nuestras trayectorias. Entonces por ejemplo el mayor, quería ser periodista: "No, tu no seas periodista, tu, ¿sabes? dedícate a otra historia. Ha intentado en ese sentido mediatizarnos, ¿no?. ¿Qué ocurre cuando tu tienes unos hijos que te salen rebeldes, que te salen con personalidad? Pues unos choques tremendos, y yo siempre he tenido mucha personalidad, desde muy pequeña. Unos choques que para qué. No podía permitir que él me impusiese ¿no?. Incluso sus opiniones me resultaban agresivas respecto de lo que yo hacía, muy intolerante. Ahora ya sabes, con la madurez esas cosas se van limando.

- ¿Qué trayectoria había pensado para ti?, ¿Qué le hubiera gustado que hicieras?

- Hombre, pues no lo sé. Creo que lo que más le hubiera gustado es que yo hubiese seguido *c* por *b* todas sus indicaciones.

- ¿Qué desarrollo profesional le hubiera gustado que siguieses?

- Ahí no, ninguno. Ahí siempre ha sido para mí, lo que yo... sí, lo que yo he hecho ha estado bien... y eso. No, no, no. El iba más bien en otra línea. El quería que yo le aceptase todo lo que él decía, y yo he sido muy discutidora. Y él no lo podía tolerar ni

soportar. Se hablaba, en casa se hablaba mucho. Se hablaba continuamente. Pero se hablaba de las cosas más peregrinas. Bueno, entonces el tenía sus opiniones, y a lo mejor resulta que yo salía opinando otra cosa, pues por amistades de la vida que tenía, y agudizada por los dieciséis o diecisiete años que eres mucho más visceral. ¿No?. Y el se ponía frenético. Era un tema de esos, personal, el carácter.

- Te hacía esa pregunta porque me hablabas del ejemplo del hermano mayor, entonces quería saber si tu padre tenía un diseño del futuro profesional de sus hijos.

- Sí, pero no para todos. Digamos que el se fijaba más bien... bueno pues en cada uno se fijaba en un aspecto, porque tengo otra hermana que también quería ser médico y también se lo impidió. Vamos, pero así, se lo impidió. Conmigo se fijaba más, tenía esa fijación, en mi carácter porque mi forma de ser era mucho más alborotadora que los demás. Por ejemplo, mi hermano mayor asentía quizá más a sus opiniones y a sus indicaciones, pero profesionalmente, en ese sentido, no le gustaba a mi padre la profesión que tomaba él. Pues allí era donde se fijaba él ¿no?. Yo era muy pequeña cuando estas cosas pasaban, tenía dieciséis años, y estas cosas no las cogía todavía.

- Eso era ya en Valladolid ¿no?

- Eso ya cuando vinimos a Valladolid. Yo me independicé muy pronto de mi familia. Yo me marché de casa a los dieciocho años. Entonces ya no tuvo él tentáculos para sujetarme. Eso ha sido así.

- ¿Qué es lo que hubiera hecho feliz a tu padre con relación a ti?

- El acatamiento y la obediencia estricta

- ¿Eso es lo que le hubiera hecho feliz?

- Eso le hubiera hecho feliz. A él le ponía nervioso, le inquietaba, que me veía a mí pues... con fuerzas suficiente para romper el cerco en el que él nos tenía a todos los hijos, así de claro te lo digo. El hubiera descansado, a lo mejor no hubiera sido feliz pero sí descansado, si hubiera visto en mí esa conformidad, esa sumisión.

- ¿Eso era con todos los hermanos?

- Eso era con todos, lo que pasa es que los había más sumisos y menos.

- ¿Y tu madre que papel jugaba en esa situación? ¿Era cómplice de alguno de los hijos, era corresponsable con el padre...?

- Mi madre hacía un doble juego tremendo. Mi madre era una espía... mi madre murió. Pues yo creo que como todas las madres era una especie de fuerza interpuesta ¿no?. Una fuerza de interposición. Yo creo que un poco como todas las madres. En aquellas familias estructuradas así, jerárquicamente, donde el padre marca las pautas ¿no?, la madre un poco el parachoques y es un poco el intermediario y demás. Entonces cuando estábamos nosotros nos escuchaba, nos daba la razón, en lo que la teníamos, pero después cuando llegaba mi padre procuraba llevar las cosas de esas maneras

diplomáticas que les llevaba [...] Le intentaba sonsacar de alguna manera ¿sabes? Sin discutir y sin armar broncas. Yo... yo no los he visto discutir jamás

- ¿Hace mucho que falleció?

- Sí, dos años.

Nosotros siempre hemos estado en la enseñanza pública

- ¿Tu madre tuvo la oportunidad de estudiar?

- Era maestra, pero no ejerció. Se casó muy joven y tuvo hijos rápidamente.

- Ya, entonces no ejerció porque se dedicó a sus hijos. ¿Tuvo alguna influencia para no ejercer el hecho de ser hija de quien era...? ¿No había alguna marca que le impedía trabajar en la educación?

- No, no, no. Por sus estudios era una mujer muy tranquila, con mucha personalidad pero muy tranquila, y estaba muy a gusto en su área, en su casa. Estaba tranquila, a pesar de todas esas cosas que le habían sucedido. Era muy sociable, escribía mucho. Mi madre sí que escribía... un montón de cosas que para qué... Una mujer muy aguda, muy aguda, pero estaba más tranquila... cuando estaba en casa. Cuando venía la gente a su [muy resaltado ese posesivo] casa, a su terreno estaba más tranquila. Cuando era ella la que tenía que salir y tal, empezaba a tartamudear y a [...].

- ¿Cómo era el círculo de amistades en Jaca?

- Era grande, pero con distancia. No... Las amistades nuestras, a raíz de... bueno, yo para comprenderlo he tenido que revisar... el pasado ¿no?, el pasado sobre todo de mis padres, claro. Mi padre es una persona como muy respetada y por eso mismo, distante. Siempre ha sido el Sr. Castán, el Sr. Castán, el Sr. Castán, tú eres hija del Sr. Castán..., huy... el Sr. Castán, ¿sabes? Y cosas así. Entonces poca cercanía, pocas amistades de estas de “Ven a casa” y de encontrarte con gente en casa, pocas, las de siempre, pero, después bueno una especie de aceptación y de respeto, y tal ¿no? Una posición así, un poco distante de la gente.

- Cuando vienen a Valladolid ¿Qué trato reciben de la gente? ¿Hay diferencias con tu ciudad natal?

- Tu llegas aquí, y es una ciudad grande... vas al instituto, nosotros siempre hemos estado en la enseñanza pública, siempre, tanto allá como aquí. Vas al instituto y eres uno más, y estupendamente bien. Lo que pasaba a lo mejor era cuando la gente iba a tu casa, y un poco la reacción era un poco como “bueno, tú, tú...” en el sentido que el nivel de vida que tenías tú, no era a lo mejor lo que se esperaba de ti, porque eras de una manera normal, corriente y moliente, y todo, entonces a lo mejor la sorpresa era que no vives de una manera habitual. Yo iba a casa de mis amigas, y mis amigas vivían en los Pajarillos (barriada obrera) y yo allí, a mí todo me parecía fantástico y fenomenal, pero

cuando ellas venían a mi casa pues se producía un... bueno... es que había dos reacciones, esa es la verdad. Había el que no volvía nunca más y había el que venía a controlarte todos los días, y en ese sentido, ¿pero en el instituto y tal? Bueno, pues muy bien.

-¿Y cuando estabas en Jaca tenías amigas? ¿Entre ellas había alguna distancia por el hecho de tener alguna más dinero o una posición social diferente que otra?

- Pues depende, con unas sí y con otras no. Yo tenía mis amigas como todo el mundo, de salir con ellas, ir al cine... Lo que sí había de vez en cuando era en las riñas, de estas que tienes ocho o diez años, en que se dice pues... “tú eres estúpida, o tonta” o tal, ¿no? Porque vives como vives, cuando yo siempre he pensado que tú eres como eres, independientemente de donde vengas ¿no? Depende de cómo lo enfoques. Yo conozco gente muy estúpida, muy estúpida, que vive en una casita... Decir eso es no tener razón. Es un tema de ideología, y de cómo te posicionas en la sociedad, y nosotros en casa teníamos una educación bastante espartana, muy sencilla. Desde luego nunca hemos tenido ese rollo de la soberbia de decir mira lo que tengo, jamás, nunca jamás. Entonces nosotros hemos tenido siempre amigos de todas las clases, de todos los tipos, de todos los géneros, números e intencionalidades. Yo he sido así.

- ¿Cuándo eras pequeña te acuerdas de jugar con tu padre?

- No, no. Lo único que deporte sí. Nadar, por ejemplo o esquiar. Pero lo que es el juego, este... el juego propiamente poca cosa. El tema era los libros... Jugar no... Jugamos nosotros en el cuarto de juegos. El nos inició a todos en el deporte. Nos ha enseñado a nadar a todos y cada uno a los cuatro años, nos ha enseñado a esquiar, nos ha llevado a la montaña... En los paseos dominicales, pues a buscar setas, a recoger moras, y a esas cosas, y después el tema de las lecturas... Pero para mí muy incómodo porque siempre dirigiéndonos mucho, dirigiéndonos siempre. Tenía sus armarios, su librería, y lo cerraba con llave, y nosotros se lo reventábamos para sacar lo que nos daba la gana... Porque claro, el te dirigía ¿no?. Pero claro mi padre, con trece años me ha dado a leer a [...] y me ha dado a leer... pues ¿sabes? Me ha dirigido en ese sentido... Ahora se lo agradezco, pero antes me parecía de una pesadez...

- ¿Y con tu madre jugabas?

- Ni mucho menos. Mi pobre madre, con nueve hijos estaba como para jugar. Estaba siempre... a su bola, siempre con un niño pequeño en brazos, siempre preocupada, que si el niño está enfermo, que si al otro ¿qué le pasa? Y nosotros dándole a ella la tabarra, que si el colegio, que si me faltaba un libro, que si cómprame, que si llévame... como para jugar.

- Me dijiste que en tu ciudad fuiste a un colegio público...

- Sí, siempre, todos. Había un buen colegio público, y hemos ido todos al colegio público.

- ¿Había la posibilidad de ir a colegios religiosos?

- Sí, sí, sí. Fíjate que allí están los escolapios, famosos en el mundo entero, por el tipo de educación que daban, que se llevaba mucho en aquellos tiempos ¿no? Inflexible, no sé qué... ¿sabes? “Es que a mí me educaron en los escolapios...” Un internado enorme... Y después estaban... había dos colegios de monjas, unas benedictinas y las otras carmelitas, creo. Tenía muchas primas y muchas amigas que iban al colegio de las monjas, con los uniformes, y demás ¿no? Y yo he oído esas polémicas en mi casa cuando era pequeña. A una cuñada diciéndole a mi madre que cómo nos llevaba a nosotras a esos colegios, y tal ¿no?. Que ella llevaba a sus hijas a un colegio donde les estaban dando una excelente educación... Cosas de esas he oído yo. Y es lo que te decía antes del tema de las clases ¿no? O del desclasamiento, como lo quieras mirar ¿no? Cómo había mucha gente que andaba fatal, y andaba mal de dinero y andaba apurados y pagaba unas mensualidades tremendas a las monjas y pensaban ¿sabes? Que tenían a sus hijas metidas en una especie de categoría y que tal ¿no?. Eso mi padre lo tenía muy claro.

- Entonces era una opción voluntaria el hecho de que fueran a un colegio público...

- Sí, es más te voy a decir algo. En Jaca ha habido siempre coeducación y es una cosa que a mí me hizo mucha gracia cuando yo llegué a Valladolid, y tuve un gran choque: que mi hermano y yo, el que viene detrás de mí, que siempre hemos estado muy unidos, y hemos sido escolarizados juntos, nos llevamos un año, y siempre hemos ido juntos al colegio, al colegio por coeducación. Cuando yo llegué a Valladolid, pues no podemos optar. El marcha al “Zorrilla”, que era masculino, y yo al “Núñez”, que era femenino. Y yo es que estaba alucinada de ver que todo eran chicas. Todo eran chicas, todo eran chicas y en el de mi hermano todos chicos, nada más que chicos. Y eso en el 1973. Y a nosotros nos tocaban esos institutos por nuestro domicilio, que vivíamos al lado de la Plaza España. Porque había otros institutos que eran mixtos. Uno de ellos estaba en La Victoria, el “Ferrari”. Uno de mis hermanos estuvo dando clases en él. Y resulta que ese era mixto. Pero nosotros por nuestro domicilio nos correspondían esos. Y bueno para mí fue... Y después cuando las chicas me decían que ellas cuando habían ido al colegio sólo había chicas... yo decía pero si yo he tenido coeducación siempre. Estaban en los pupitres los chicos y las chicas. Eso para mí fue un shock cuando vine a Valladolid, mira.

Pues no sé, que siento mucha pena...

- ¿En la casa había algún tipo de educación religiosa?

- Mi padre completamente ateo, y mi madre igual. Es más mi madre anticlerical. Mi padre ateo y mi madre anticlerical. En mi casa se hablaba de los abusos de la iglesia... ya sabes, en la mesa, de los curas y tal. Aparte que mi padre decía eso, que la religión es el opio del pueblo, que es una manera de alienar a la gente, y eso lo he oído yo desde que tenía diez años. Nosotros hemos hecho el paripé. Hemos hecho unas comuniones privadas en una especie de capilla que había en mi casa. Pero realmente yo te puedo asegurar que no me he confesado nunca. El acto externo de la confesión, con un cura, jamás, jamás. Ni hemos ido nunca a misa ni nada.

- No llegaste a tener ningún problema en el colegio, o con los maestros por alguna celebración religiosa...

- No. Lo hacíamos. Por ejemplo el mes de mayo, íbamos al jardín, cogíamos flores, íbamos todos en procesión, con los cánticos, y ahí se quedaba todo. Ni se enjuiciaba, ni se prohibía, ni se asumía, ni nada. Y también íbamos a las procesiones de Domingo de Ramos. Yo me acuerdo de pequeña de ir con las amigas, y con unas palmas grandísimas, estrenando vestido, y tan contentos.

- ¿No te creaba algún problema hacer esas prácticas y escuchar esas conversaciones en casa?

- No. Para mí era una cosa desvinculada completamente. Era una cosa como de quien se va de paseo o una marcha de cicloturismo. Para mí era lo mismísimo. Lo que sí te puedo decir es que cuando entraba en la iglesia me daba muy mal rollo... el olor.

- ¿El incienso?

- El olor, no sé que era, pero al entrar en la iglesia... El olor me producía malestar. Y otro recuerdo que tengo es de en un acto, no sé que acto sería, que nos llevaron a todos los niños del colegio, Jaca tiene una catedral románica impresionante, está al principio del Camino de Santiago, con unas pinturas románicas maravillosas, y estando allí, en esa catedral, había un órgano inmenso, y se pusieron a tocar el órgano ¿no?. Y entre el silencio y el sonido del órgano me empezaron a caer unas lágrimas inmensas ¿no? Unos sollozos incontrolados, y cuando me preguntó el maestro, Don Domingo se llamaba, “¿Qué te pasa, que te pasa?” “Pues no sé, que siento mucha pena...” Me impresionaba aquel tema, ¿no? pero ¿eso es una contradicción? En absoluto, nunca.

Mi padre quería influir porque no quería que nos aborregásemos

- Las conversaciones con tu padre, en la mesa, a la hora de comer, de estar juntos, me dices que giraban en torno a la religión, a la crítica a la situación política de entonces, ¿Eso os condicionaba a la hora de formar vuestras propias opiniones sobre esos temas?

- Yo creo que sí, mucho.

- ¿Discutíais con él sobre algo que dijese?

- Sobre todo el de mi padre era un tema siempre de escucha, de escucha. Cuando hablaba sí, cuando hablaba de sus opiniones y demás era como un gran libro abierto, que como sabes tiene su contestación en la adolescencia. Quizá las discusiones eran más por lo que te he contado antes, por aspectos cotidianos. Mi padre era muy controlador, muy controlador, entonces él tenía, él tiene de la vida un punto de vista completamente elitista, elitista. Es muy platónico, muy aristotélico. Entonces, bueno, él piensa que están los mejores y están los peores. Pero yo sólo sé que la “República” de Platón estaba en la mesilla, y después lo he sabido de grandes dictadores, por desgracia. Así es. Mi padre quería influir porque no quería, en sus propias palabras, que nos aborregásemos. En ese sentido, incluso nos prohibía, llegaba a prohibir, pues cosas que los demás hacían con normalidad, por ejemplo muchísimas excursiones que se hacían en grupo y tal. El argumento nuestro: “es que todos van”. El argumento de él: “Y porque todos se tiren por el precipicio como por ejemplo “Los borregos de Panurge” ¿vosotros también?

El tema de los corderos de Panurge, el que una oveja se tira por el precipicio y después las otras van detrás, siempre estaba en su boca. O sea que yo no sé ni quien era Panurge, ni quien eran los borregos, ni quien eran las ovejas, y de vez en cuando, todavía ahora, cuando le digo: los borregos, “los borregos no, las ovejas”. Ese era su sentimiento, no quiere que sus hijos se adocenasen, no quiere que sus hijos se aborregasen, no quiere que a sus hijos les llevasen a unas influencias ¿sabes? que él consideraba alienantes, yo que sé. Pero eso, nosotros, a edades tempranas, lo sufríamos de otra manera, que nos estaba prohibiendo cosas que nosotros queríamos hacerlas. Es así ¿no?. En ese sentido mi padre ha sido un gran dictador.

- Aparte de la lectura, que me dices que era la gran pasión de tu padre, ¿tenía algún otro hobby?

- Sí, el campo, la montaña, los paseos, la naturaleza en una palabra. Una persona de salir mucho al campo. Ahí lo tienes muy fácil, vamos, que sales a la puerta de la calle y ya estás en el campo. Las excursiones, después una persona muy interesada en la botánica, en el tema de los animales, y también en el tema de la astronomía. Mi padre tenía un telescopio, de aquellos de latón que se iban sacando los cuerpos y nos poníamos todos en fila y nos iba enseñando los cráteres de la luna, y nos iba enseñando... Se conoce absolutamente todos los mapas celestes, las constelaciones, y eso mucho, mucho.

- Y a tu madre ¿qué le gustaba?

- Pues lo mismo, sobre todo leer y escribir. Escribir mucho, lo que pasa es que mi madre era una persona muy especial.

- ¿Les gustaba la música?

- No, no.

- ¿Ningún tipo de música?

- Ninguna. En mi casa siempre ha habido tocadiscos, y siempre ha habido discos, los vinilos éstos de antes, y también los de pizarra... pero era una cosa... a pesar de esto nosotros hemos tenido enseñanza musical, a pesar de que mis padres... bueno, la verdad es que pensándolo bien... tampoco es que en Jaca hubiese conciertos, ni hubiese nada de nada, pero si hubiesen sido unos forofos, hubiesen ido a Huesca o a Zaragoza como hacían otros tíos míos. No fueron. Sin embargo a nosotros nos pusieron profesora... teníamos profesora de música que venía todos los sábados a casa, para gran sofocón nuestro...

- ¿De qué recibían clases, de piano?

- Solfeo. De momento solfeo y después pasábamos al piano o lo que fuera. Pero es que era una cosa tan traumática, tan desagradable y tan horrorosa, porque estaba enfocado desde el punto de vista matemático exclusivamente. Entonces iba la señorita Filo, que así se llamaba, fíjate que curioso, una señora mayor, con un moño así, que venía todos los sábados y nos chafaba todo el día y empezaba “a ver: ¿cuántas blancas entran en una redonda?” cuatro. “Y entonces ¿cuántas corcheas entran?” Mi padre ahí con las gafas y

el libro, como que no oía nada... “pues cuatro por siete”, “pues cuatro por dos”. Era una tortura... horroroso.

- ¿Esas clases eran para todos los hijos, o para algunos solamente?

- En estos cursos matinales, sabatinos, estábamos mi hermano y yo. Por edades.

- Entonces ¿no había ningún tipo de preferencia en cuanto a la educación que debían recibir los hijos, ni siquiera diferencia entre los hijos y las hijas?

- Mi padre hacía una distinción que era... bueno yo viéndolo ahora que soy una mujer mayor me parece peligrosísima, porque siempre nos decía que las mujeres, por ser más débiles teníamos que tener una mejor educación y una mayor formación. Siempre decía: “Si alguna vez tuviese yo que escoger quien tenía que estudiar, si un hijo o una hija siempre sería la hija la que estudiase, porque se tiene que defender, porque es más débil, ese era el tema de mi padre. De hecho en mi casa todos, todos tenemos carrera, pero el decía eso siempre. El tema de la mujer más débil y tal, a mí me fastidiaba.

- ¿Qué edad tenías cuando te decía eso?

- No, no me lo decía a mí. Lo comentaba, a lo mejor estaban hablando, con otros y tal, hablaban de los niños, y él decía eso, “no, no, es que las mujeres son más débiles... están en una situación... si alguien tiene que estudiar son ellas... si alguien tiene que tener una carrera son ellas... si yo tengo que elegir, son las chicas las que tienen que estudiar”

- ¿Por qué decía que eran más débiles?

- Pues yo me imagino ahora que, claro en aquella época estaban en peor situación social las mujeres que los hombres, es cierto. Desde que un tío a lo mejor se las apaña para mucho mejor tirar para adelante y tal, una mujer mucho peor, a no ser que se case.

- De los amigos de tus padres ¿recuerdas algo?

- Sí, sí, tenían unas pandillas que no veas, me acuerdo y además con afecto. Muchos han muerto ya y otros todavía continúan por allí. Cuando voy a verle [por su padre] me gusta mucho verles a ellos ¿no?. Me acuerdo cuando venían a casa, luego se iban todos a bailar, hay cantidad de fotos de ellos, y no sé... se han ido muriendo y me da mucha pena.

En cuanto a mi madre, le gustaba sobretodo ir mucho al cine, con nosotros también, al cine, mucho. Y después [...] sabía beber, sabía beber, sabía lo que bebía, era una mujer pero... vamos hedonista en grado... y muy apreciadora de todos los placeres de la vida, muy muy apreciadora, en el tema de las comidas, en el tema de la cocina, en el disfrute del comer, el beber, el bailar... bueno...

- ¿Os enseñó a bailar?

- Mi madre sí, sí. Enseñó a bailar a medio pueblo. Mi madre vivía en un gran caserón, después de que pasó todo, que claro ahora yo, ya te digo, todo lo juzgas de otra manera, porque ves todo lo que les pasó y dices ¿cómo pudieron? Bueno pues estas eran dos

hermanas, mi madre y su hermana, y a las dos les llamaba mucho el tema tanto de la gimnasia como del baile, entonces tenían un patio, un patio enorme, y tenían un gramófono. Entonces se dedicaban la una a hacer gimnasia, la mayor, con las chicas allí, con sus amigas, a hacer ejercicios para aquí y para allá, y mi madre al tema del baile, y le enseñó a bailar a medio pueblo... pero vamos esto es cuando eran muy jovencitas. Esto nos lo contaba ella.

- ¿Y a vosotros os enseñó bailar?

- Nosotros bailábamos siempre, nosotros bailábamos en casa, yo con mi padre he bailado valeses, he bailado tangos ¿sabes?. El no... normalmente, pero por ejemplo cuando llegaban las navidades, siempre echábamos nuestro baile en el salón.

En mi pueblo había dos casinos: uno el de la élite, el de los ricos del pueblo, y otro el de la gente normal. Bueno pues mis padres estaban en el más normal. Iban prácticamente todos los domingos, cuando había orquesta, cuando había historia, iban ellos. Y después con sus hijos mayores, pero eso a mí no me tocó. Porque yo me fui de allí a los dieciséis años...

- ¿A tus padres les gustaba cantar?

- No, cantar nada.

- ¿No cantabais en familia?

- No, ni los villancicos. Los cantaba... el aparato solo.

¿Qué le he hecho?

- Vamos a hablar de los amigos del colegio. ¿Había alguna diferencia a la hora de jugar, o de escoger las amistades, por el hecho de estudiar en un colegio público o uno religioso?

- No. Antes se jugaba en la calle, y entonces tu jugabas con los de tu entorno ¿Con quién jugabas tú? Pues yo no jugaba con los niños de mi colegio que a lo mejor vivían en el quinto pino. No, ese niño jugaba donde vivía, y yo jugaba donde vivía yo. Entonces pues jugaba con mis primas, que iban a colegios de monjas, pero que vivían allí, enfrente, y con una serie de niños... de un colegio u otro, que más da. Y allí se comentaba “pues en tu cole...”, “pues en mi cole...”. Yo lo que sí tenía eran ciertos celos de una prima mía con la que estaba muy unida, y esa prima tenía una amiga íntima de su colegio, de su colegio, el colegio era un colegio de monjas, Santa Ana se llamaba en concreto. Pues mi prima, con su amiga eran uña y carne y carne y uña. Y yo a mi prima la quería de alguna manera acaparar y me ponía de los cohetes cada vez que mi prima se iba con su amiga, porque para mí su amiga estaba en un mundo que no... para mí desconocido ¿no?, y sí tenía unos celos de ver a mi prima... y le reprochaba “agriamente” que quedase con ella en vez de conmigo. En fin todo eso.

- Cuando se produjo la mudanza a Valladolid ¿hubo algún reproche a los padres por salir de ese mundo en el que habías crecido?

- No, no, había muchas expectativas. Nos adaptamos bastante rápidamente, hicimos amigos muy rápidamente, y estos amigos que enseguida se disolvieron y se hicieron otros, y lo único que me parecía mal es el carácter de los vallisoletanos, no lo comprendía. Es que no lo podía comprender. Y es que ha pasado mucho tiempo y sigo sin comprender. O sea ese choque que tuve yo, lo sigo teniendo ahora. Yo no puedo concebir el comprar a un señor el periódico todos los días del año y encontrármelo fuera del kiosco y que no me diga “Hola”. No lo puedo concebir. Es una cosa que no lo entiendo. O personas con las que has estado hablando hoy, que pasado mañana las ves por la calle, y no te saludan. Entonces yo, con dieciséis años pensaba que es que estaban enfadados conmigo por algo. Que yo era el problema. Y pensaba ¿Qué le he dicho? ¿Qué le he hecho? Entonces, a esa edad a mí me martirizaba. Pero amigas... enseguida tuve amigas. En el “Núñez de Arce” [Instituto de enseñanza media], que era sólo femenino, enseguida tuve amigas.

- ¿Qué tal fue tu primera etapa en el nuevo instituto?

- Bueno, lo que pasó es que llegamos en marzo, y aún así logré aprobar todas las asignaturas menos una. Y eso me colocó en una situación bastante buena. Era el sexto de bachiller y aprobé todas menos las ciencias naturales, que las aprobé en septiembre y eso me colocó bastante bien, y después hice el COU y pasé a la universidad. O sea que poco tiempo estuve ahí.

- ¿Y en la universidad que estudiaste?

- Filosofía y Letras. Empecé a hacer historia, pero aquí ya se complica mucho el tema, mucho. Porque me pilló el cierre. Porque fui expedientada. Porque salía con un chico y fue detenido en un asunto que fue muy conocido, que fue lo de Cancho, que se tiró por la ventana, que lo tiraron por la ventana, después vino lo de Carrero Blanco, y estos fueron detenidos, bueno y ahí fue el gran desbarajuste, con el cierre de la universidad. Yo me marché de casa y ahí empezó, digamos, mi vida de adulta, que empezó con el cierre de la universidad. Me marché, empecé a trabajar, dejé los estudios, después los volví a coger... pero ya eran otras historias. Después tuve un niño. O sea es que ya allí ya... empieza el pelotón de lo que es la vida adulta.

- ¿Y terminaste alguna carrera?

- Sí, acabé magisterio, y después hice una carrera de proyectista, y después hice una “carrerilla” que se llama restauración.

- Me dijiste que después de que cerraron la universidad, empezaste con tu vida adulta...

- Sí, empecé a trabajar, y trabajé de todo. Ahí lo que pasó es que hubo una ruptura... de todo, de todo. Una ruptura total, mía, íntima. Fue como... abrir una puerta... y no fue una cosa agradable, fue una cosa más bien amarga. Pero bueno... la forma de vida mía... la policía iba a buscarme a mi casa, mi padre me ayudaba, porque mi padre se llevaba la propaganda a su lugar de trabajo, con todo lo que eso significaba, que era una cosa que era insostenible, era insostenible... Me tuve que ir, de alguna manera me tuve que ir. Y fue muy amargo todo. Bueno, no sé, de todas maneras yo lo afronté con... tenía ilusión, ¿no? y otras edades... Bueno estuve trabajando en muchas cosas. Mira estuve...

cuidando a un señor en la noche. Entraba a las diez de la noche y salía a las ocho de la mañana. Estuve trabajando en una imprenta, haciendo encuadernaciones. Estuve dando clases a amigos, por un tubo. Estuve limpiando un laboratorio. Estuve trabajando en una panadería. Bueno, pues todas esas historietas... la tira, la tira de historias... muchas.

Por eso me defino yo como libertaria

- ¿Puedes hablarme algo más del paso del instituto a la universidad? Me parece que ahí se produce un componente político que a la larga resulta significativo para entender los sucesos posteriores...

- Sí. Nada más llegar a Valladolid, tenía dieciséis años, había una organización que se llamaba la UDEM, Unión Democrática de Estudiantes de Enseñanza Media. Contacté rápidamente con ellos.

- ¿Estabas en Jaca con ellos?

- No, no. En Jaca no había nada. En Jaca había mis... interpretaciones de la vida, en base sobre todo a lo que había oído a mi propio padre, que era de un izquierdismo ahí... una ideología, está claro ¿no?. Pero cuando llegué a Valladolid pude hacer mis propias cosas. Contacté con esta gente en los cineclub. Nos conocimos en los cineclub. Ya sabes que si Antonogni, que si no sé que... ya sabes unos petardos, que si la de Dios... pero nos parecía fenomenal. Y ahí aguantando mecha, que si baila, que si... Allí, allí contacté con gente del Zorrilla, del Ferrari [otros Institutos de Educación Media]. Teníamos todos la misma edad, dieciséis años, y se formó la UDEM, y se empezó a trabajar ahí, reuniones, acciones, propaganda, no sé que... octavillas.

- Eso era con Franco vivo ¿no?

- Sí, sí... esto era en el 73.

- ¿Y después en la Universidad?

- En la universidad yo ya estaba militando en un partido político. En COU empecé a militar. Y estuve militando hasta la transición, que ya me descolgué. Empecé con la Joven Guardia Roja, y llegué a ser dirigente de la J.G.R. y bueno, siempre... siempre...

- ¿Hasta cuando estuviste en ese partido?

- Pues hasta el 82 o 83

- ¿Y después de esa etapa has estado en algún otro partido?

- No, militancia nada. Y eso entre otras cosas porque yo varié. Yo me fui a los países del este, vi a Yugoslavia, Bulgaria... hice mis reflexiones y mis historias... y antes pensaba que el comunismo era una buena opción, yo me había educado en el marxismo prácticamente, y ahora pienso que no es una buena opción, es una buena opción teórica, me gusta muchísimo lo del comunismo primitivo, para mí es lo más natural que tiene

que haber ¿no?, sería lo máximo, pero hay algo en la condición humana, o en la educación que nos dan, en el caos social en el que estamos, la presión social o lo que sea... es que sería inviable. Por eso me defino yo como libertaria, en el sentido que cada uno debe hacer y llevar adelante sus propias opciones y procurar crecer, y procurar hacer crecer a los demás y no ser nada autoritario, y todas esas historias ¿no?. Trabajar, por eso, por las causas. Yo pienso que el futuro de las militancias son las asociaciones civiles, de contestación a temas concretos. Nunca jamás he estado afuera de los movimientos reivindicativos. De los partidos sí, de los movimientos reivindicativos jamás. Siempre he estado en una cosa o en otra. Y siempre he procurado hacer trabajos que tuviesen un fin preciso, como por ejemplo alfabetizar. He estado muchos años de alfabetizadora. He enseñado a leer y a escribir a la tira de personas.

- ¿En donde?

- En distintos centros. Primero en las parroquias, que no había centros cívicos. En los barrios, di clases por un tubo...

- ¿En que años fueron esas cosas?

- Pues eso, en los ochenta. En los ochenta empecé a trabajar de alfabetizadora en Las Delicias (barrio obrero de Valladolid) en una parroquia que se llama Santo Toribio de Mogrovejo. Y bueno, después fuimos avanzando, nos dejaron unas aulas en el Instituto del Carmen, en la Plaza. Y de ahí ya saltamos al centro cívico, y después una vez que se empezó... pues eso que cada vez venían menos personas mayores, pues ya estaban alfabetizados y tal ¿no? Porque vamos en diez años se ha notado ¿no?, bueno pues entonces empecé a trabajar con chicos con problemas de inserción social. Con chicos del Zambrana (Institución juvenil de reinserción social) con chicos del plan FIS, con personal que está en la escuela-taller, y esas historias. He intentado que tirasen un poco, que salieran del marasmo. Siempre he tenido un tipo de trabajo así.

- ¿Has participado en alguna asociación de vecinos?

- Sí, sí. Estuve de presidenta de la Asociación de Vecinos de la Victoria por dos años, del barrio de la Victoria.

- ¿Hace mucho de eso?

- Muchísimo. Pues fíjate, hace la friolera de veinticinco años. Veinticinco años. Era yo una niña, pero una niña, completamente. Tenía una buena relación con el cura que había allí, y la sigo teniendo. Un tipo estupendo. El típico cura de esos que se llaman antes obreros. Y bueno en su parroquia... trabajamos... lo que no está escrito. Trabajamos allí, poner carteles, cortar la calle, ir por las casas, vecino por vecino, venga que te voy, y así... tiempo y tiempo, meses y años

Me han salido tan bien por no haber crecido en una familia convencional

- Me dijiste que tenías un hijo...

- Dos chicos tengo. Están independizados ya. Uno tiene veintisiete años y el otro tiene veinticinco. Nos llevamos estupendamente bien. Los he criado yo sola, los he formado, los he educado y los he mantenido y tenemos una relación estupenda, y vamos te lo digo porque podría ser de otra manera, pero vamos estoy muy contenta con el tema de mis hijos porque no hemos tenido problemas ni roces nunca, ni cuando han sido adolescentes. Y son muy distintos, y han tenido problemas pero tenemos una buena relación. Quizá porque cuando yo les he tenido era una niña yo también. Y bueno, son dos chicos que son maduros, dos chicos comprometidos, ideológicamente muy bien situados, muy razonables, muy solidarios. El mayor vive en Guatemala y el menor pues anda por aquí en sus mundos alternativos. Estoy muy contenta con ellos. Me encanta verlos pero llevan su vida con mucho salero. Están bien.

- ¿Les has indicado el camino de su educación, si tienen que estudiar...?

- No, no. De hecho uno estudió y el otro no. Uno entró muy bien por el tema, y de hecho estudió siempre con becas, con sus asuntos, el Erasmus etc. Y el otro, pues no le hacía gracia el tema, pero yo le empujé... hasta que acabó la ESO. Cuando acabó la ESO, que era la obligatoria, le di opciones: que si quería estudiar una cosa técnica o tal, y efectivamente hizo técnico de sonido. Es a lo que se dedica, al tema de la música, a grabar cosas y eso. Pero no, nada más que hasta ahí, nada más que hasta ahí. Y yo le ofrecía que si el problema era material, económico, que nada, que no era problema, si ese era el problema. Pero como el problema resulta que era que no le gustaba asistir a las clases, no le gustaba ir al instituto, bueno pues el compromiso fue ese: hasta acabar la ESO. Acabó la ESO y ahí se acabó. Empezó a buscarse la vida y a hacer cosas. Estuvo tres años viviendo en Londres, por ejemplo, bueno, después volvió y está encarrilado en lo suyo ¿no? Que es lo que a mí me interesaba, que estuviese orientado, que supiese un poco por donde ¿no? Y que estuviese bien. Pero vamos he confiado en ellos. Incluso he dicho desde muy jóvenes: pues salid y tal ¿no? Al extranjero. Tenéis que aprender a hablar lenguas y eso ¿no?. Intercambios. Empezando con los intercambios en el instituto y siguiendo pues eso, con un contrato de tres meses, en el verano, pues ve, que estarás bien, que aprenderás a hablar inglés, y que tal y que cual. El mayor estuvo viviendo dos años en Italia, otro año en Inglaterra, y ahora está en Guatemala. Y el menor tres años en Inglaterra, ahora está aquí, y vamos a ver que pasa. Pero siempre he confiado en ellos. No he tenido problemas en decir... lo discutía muchas veces con las amigas, que son un poco más conservadoras, o que tienen más miedo, les decía, pero bueno es que a mis hijos no les he visto nunca entrar en casa borrachos, como cubas, nunca. Mis hijos fuman canutos, sobretodo el menor, el pequeño fuma canutos la tira de ellos, porque le he visto yo, pero bueno yo he hablado con él, sobre todo por el tema de la salud, pero no he tenido ningún miedo de que se convierta en un drogadicto y tal. Y no les he visto nunca borrachos. Y nunca les he tenido que decir: pues a las doce aquí. No ha sido mi estilo. Unos días han venido a las doce y otros a las tres de la mañana, y al día siguiente no han salido. O sea que es una cosa así.

- ¿Les educaste sola?

- Sí, sí. Yo cuando tuve al pequeño estaba sola. Y francamente creo que me han salido tan bien por no haber crecido en una familia convencional. Te lo digo como lo siento. Esta frase que te acabo de decir, pues cuando la digo en ciertos ambientes, cuando sale, no suelo hablar de mis hijos nunca, pero bueno, cuando sale, levanta muchas ampollas.

Parece que estoy diciendo yo algo... tu sabes... que estoy criticando. No critico. Yo lo que se es que yo viví en una familia, bueno tampoco es que fuera muy convencional, pero bueno era una familia, y es que estoy convencida, por todo lo que veo, de que es que todos los errores nuestros, y todo lo malo que podemos llegar a ser, y todo lo malo que tenemos, tiene sus raíces hundidas en el tema de la familia. Es que lo creo. Y es que creo que la familia es una institución que habría que disolver. Es la fuente de todos los males. Es la jerarquía primigenia, es una imposición. Es una institución nefasta. Y es que el niño es un ser completamente indefenso, que sufre siempre, que no tiene defensa, y es que encima está revestido de un grado de inocencia, de que los niños, que bien lo pasan, y la infancia dorada, ¿Y quien ha tenido una infancia dorada, y una infancia feliz? Eso es mentira. Te han obligado a ir por los caminos que querías y no querías, te han arrastrado, te han influido, te han dicho... y tu no has tenido defensa, no has tenido defensa. Y así son todos los niños, blanda cera con la que se hace lo que se quiere, lo que le da la gana a uno. Y encima como es en el ámbito de lo privado, nadie interviene. A mí me parece atroz, atroz. Y es que además no nos conformamos con ser lo que nuestra familia quiere que seamos, sino que nos encargamos de transmitirlo a nuestros hijos.

- La sociedad vallisoletana siempre se autorepresenta como muy conservadora. ¿Has tenido encontronazos por ser y vivir como me estás contando?

- No... Me pasó una cosa... Me salvé de todo eso por mi edad. Es decir que cuando yo llevaba a mis niños al colegio, pues coincidía con las mamás de los otros niños, que eran unas señoras que fácilmente podían haber sido mi madre, en una palabra. ¿Qué pasa? Que yo estaba en otro ámbito, en otra esfera. Dejaba a los niños en el colegio y después me iba a la universidad, por ejemplo, o me iba a una manifestación. Los domingos yo no me iba al parque con los niños, con las otras mamás y los otros niños, sino que yo con mi pandilla de amiguetes venía aquí a Tudela a bañarnos al río, o lo que fuera ¿no?. Entonces estaba en otro ambiente, en otra historia. ¿Cómo me mirarían? Pues yo que sé, no lo sé, pero es que yo no tenía contacto con ellas, por el hecho de la diferencia de edad. No sé las vecinas, pues muy protectoras siempre conmigo. Me veían tan joven, tan, tan... Los niños tan, tan... tan pequeños los tres, digamos. Era una niña con niños. Pero yo era muy responsable, siempre estaba con los chicos. De hecho estos amigos míos me dicen que tienen el mismo recuerdo de mí. “Siempre ibas con el niño en brazos”. Y es verdad, siempre iba con un niño en brazos. Y cuando me cansaba mucho lo llevaba alguno de los amigos. Las vecinas conmigo, protectoras “Hola que tal, ¿ya vas a llevar a los niños al colegio?”, “Bueno, ¿y que tal el niño?” Veían a los niños tan contenticos, tan eleganticos, y tan monos y tal pues encantados de la vida.

Al ver en Yugoslavia a los niños tirando de un arado, en bañador... se me desmoronó todo

- Entiendo que tu manera de ver el mundo cambió, y ese cambio coincidió con la época en que empezaste a viajar. Esos viajes ¿los realizaste cuando estudiabas en la universidad?

- No. Empecé a viajar cuando el menor de los niños cumplió ocho años. He viajado varias veces a México, a Guatemala, a Cuba, a Brasil, y después he ido también por Europa, los países del este, he conocido Bulgaria, Rumania, también he conocido

Yugoslavia antes de la guerra, he conocido Turquía... Cuando te hablo de conocer te hablo de conocer en profundidad, viajes en coche y tirar millas y por mi cuenta. Entonces haces muchos kilómetros. Yo me acuerdo que en el de Turquía pues no sé si fueron cinco mil los kilómetros que hicimos. Si porque llegamos hasta el Turquestán, con un coche propio, nuestro. Desde España, atravesando Francia, pasando por Italia, Génova, Trieste, y eso, pues... Yugoslavia, Bulgaria, y ya entrando pues, eso... hasta el final. Me ha gustado siempre viajar así.

- ¿Fuiste antes de los noventa?

- Sí, fui antes de la guerra. Y se me grabó mucho eso. Yugoslavia era un solo país, pero se veía tensión, mucha tensión. De hecho vi mucha tensión también en Bulgaria, en Sofía. Hasta golpes, peleas, vi pelear a la gente.

- ¿En Bulgaria gobernaba el partido comunista?

- Sí, sí. Era tremendo. Fue muy triste todo. Mal, mal, mal. El recuerdo que tengo de Sofía es tremendo. Estuvimos en casa de un señor, que era un abogado que tenía su casa a disposición del Estado para los poquísimos turistas que íbamos. Un control estricto, por supuesto, y bueno, me impresionó como vivía, me impresionó cómo nos pedían cosas, eso para mí fue tremendo. Pero no sólo él. Es que todos por la calle nos pedían cosas. Y después las tiendas completamente vacías... pero ya no te hablo del tema del consumo, para mí el consumo es lo de menos, sino el cómo estaba la gente ante ese tema ¿no?. Todo eran tensiones, y yo te digo, analizando el tema, investigando y preguntando... pues era como una minoría étnica. Al ver en Yugoslavia a los niños tirando de un arado, en bañador... se me desmoronó todo. Al menos Yugoslavia, con esos campos inmensos de trigo, cerealísticos como estos de aquí, a esos niños rapados casi al cero, con ese pelo tan rubio que parecían ellos mismos trigo, la mujer, la madre, con la bata y esos brazos negros de estar al sol, el pañuelo a la cabeza, y los niños, dos niños como de diez años, tirando del arado... esa imagen la tengo aquí. Después el cristo que había en las calles de Sofía, los follones continuos que había en Linz, y en todas estas ciudades, estuvimos en Zagreb y también hubo lío. Era un país crispado, y todos ellos eran países crispados.

- ¿Te acuerdas la fecha de tu viaje a Yugoslavia?

- Como tres años antes de la guerra. Para que nos entendamos había habido en Zagreb unos campeonatos europeos de baloncesto tres meses antes. Había estado España y... vamos recuerdo este hecho porque en Zagreb, todos nos decían: ehh, españoles... pero que bien jugáis al baloncesto, vahh! Nos habéis dado una paliza... Incluso es que nos llevaron a un sitio en el que habían estado los españoles... Eso fue tres años antes. Cuando ocurrió la guerra, yo no me lo creía. Porque aunque había tensión, no daba crédito, porque claro ellos eran como nosotros, exactamente igual, la gente, la población era como la que podía estar en España, exactamente igual. No me podía yo imaginar que, que, que... una cosa tan espeluznante...

- Para finalizar ¿qué te hace feliz ahora?

- Pues mira, yo me dedico profesionalmente a corregir textos y a redactar folletos propagandísticos. Pero mi objetivo es trabajar en casa y solamente en cosas que me... Es

decir que a mí me produce más satisfacción trabajar en la asociación, y dedicarme a eso, me produce más satisfacción, y creo que es mejor que trabajar para un tío que se haga rico. Es decir mis capacidades quiero ponerlas a disposición de un colectivo amplio que me necesite ¿no? De una manera clara no se puede decir esto por ahí porque es que suena a cosas de estas cristiana y tal ¿no? Mucha gente puede creer eso ¿no? Pero no es un tema de esos. Es un tema que yo me lo puedo permitir. No quiero estar a las ocho en un sitio y estar hasta las tres, haciendo unos números o unas historias... ¡No quiero! Quiero que sea de ocho a tres recuperando historias, quiero escribir la historia de la represión en Valladolid, quiero ayudar a la gente a que encuentre sus papeles para reclamar, quiero hacer un documento contra la impunidad, y todas esas historias, los crímenes de guerra, eso es lo que quiero. Y como me lo puedo permitir, pues es lo que estoy haciendo.

I.3 CON UN JUBILADO, ANTIGUO EMIGRANTE

Debía ser por el mes de julio

- ¿Podría decirnos su edad y su lugar de nacimiento?
- Mi edad son 74 años. Nací en 1930 en Villagómez La Nueva, provincia de Valladolid y ahora mismo tengo 74 años para hacer 75.
- ¿Tiene hermanos?
- Bueno sí tengo... tengo una hermana, y tenía un hermano que se murió el año pasado, en mayo. Somos tres.
- ¿Me puede hablar algo de sus padres?
- Sí, lo que quieras.
- ¿Me puede decir quienes eran, qué hacían, donde nacieron?
- Mi padre era un obrero, venía de familia obrera, descendiente de Monasterio de Vega, que es un pueblo que está muy cerca de Villagómez y de Saelices, y después al casarse... bueno de soltero vivió en Asturias trabajando allí unos años, y después al casarse se fue a vivir a Villagómez y de Villagómez desapareció... y respecto a mi madre, pues nada, era una mujer de pueblo, una mujer sencilla, una mujer de las muchas que había entonces en España, eh... inculta... o sino inculta, semiinculta... y... al quedar viuda pues la mujer se las tuvo que arreglar de las mil maneras, porque tenía un gran concepto de la economía, y nos sacó a los tres adelante. Yo no recuerdo haber tenido que ir a pedir, pero hubo muchas familias que fueron a pedir. Y ahí, con la protección de la familia, porque ella tenía familia en Villalba y con... con el concepto que tenía mi madre de economía, pues ahí nos fue sacando adelante sin... sin mayores problemas. Bueno, aunque había un montón de problemas, porque en casa yo me acuerdo que había un frío terrible, no se podía ver, no había leña, no había paja, no había absolutamente nada. En el verano alguna gente caritativa nos metía un carro de paja o dos en el pajar y con eso es con lo que librábamos el frío en el invierno, pero muy poco más.
- Me ha dicho que su padre desapareció. Exactamente ¿sabe lo que pasó?
- Pues... sí, sé lo que pasó porque... lo que no recuerdo es el día exacto, pero lo que sí recuerdo es que había una luna como si fuera de día. Debía ser por el mes de julio... sería el mes de julio. Había una luna como si fuera de día y fueron a buscarle a casa y se lo llevaron no sé si dos o tres personas...
- ¿Quiénes le fueron a buscar?

- Fueron... eso tampoco tengo las ideas muy claras. No sé si eran civiles o eran guardias civiles o eran falangistas... No, esa idea no la tengo clara, porque hay que partir de la idea de que yo tenía cinco años...

- Claro, claro.

- Y con cinco años pues tienes una idea borrosa completamente de los hechos. Recuerdo los hechos, pero no recuerdo... pues eso, ni las personas que fueron a buscarle ni, ni nada. Lo que sí recuerdo es eso, que... que la noche era espléndida y fuimos con mi padre acompañarle hasta donde había una camionetilla pequeña, de eso también me acuerdo, que la camioneta era una camionetilla pequeña, y había bastante más gente, que ya no sé si eran gente que iban detenidos o eran gente de los de ellos que iban pa llevarles para fusilarles y entonces al montar al llegar allí al camión, mi padre nos... nos abrazó y... mi madre le dijo que... que cómo iba a ir así, que no llevaba una manta ni nada y le dijeron los otros no, no si no necesita manta, si va a venir dentro de diez minutos o dentro de media hora está en casa. Y ahí... esa fue la despedida. Esa fue... todo... todo lo que... recuerdo de mi padre.

- ¿Recuerda si su padre tuvo alguna participación en la política de su tiempo?
No, no. Pero lo que yo si creo es que mi padre era político, o tenía ideas políticas. Lo que ya no sé es si era socialista, comunista, anarquista o simplemente un simpatizante de la República. Que igual lo más fácil es que fuera un republicano. Lo que pasa es que después con esta revolutum totum de ideas... pues se terminó con no saber lo que eran. Pero vamos quizá no fuera más que un republicano, porque es que lo que sí sé es que él estuvo en los ayuntamientos esos que formaron cuando cayó la monarquía o hasta que surgió la república... ¿Cómo les llamaban esos? Los ayuntamientos... las juntas... Eran unas juntas...

- Sí unas gestoras

- Sí efectivamente, perteneció a la gestora esa, y después estuvo en el ayuntamiento porque claro lo he podido comprobar ahora cuando hemos... hemos estado tratando de, de buscar sus papeles... y a ver lo que había pasau pues hemos descubierto que era un concejal, bueno un concejal parece ser bastante representativo del ayuntamiento... algo así como... bueno, no lo sé. Pero era un concejal del ayuntamiento. Y también lo que hemos sabido es que lo fueron a buscarle la pareja de la guardia civil a decirles eso que los ayuntamientos esos habían desapareció. Pero mi padre no sé si había oído algo, o por razones completamente ajenas a eso, no se encontraba ese día en el pueblo, y no lo pudieron detener. Y después fueron a buscarle por la noche.

- ¿Recuerda si en ese pueblo otras personas tuvieron el mismo fin, o fue solamente su padre?

Sí, sí, hay otras siete personas, otras siete personas que desaparecieron, sino esa misma noche, en noches posteriores. Pero allí en ese pueblo se llevaron a siete personas en concreto. Siete u ocho personas. En Villagómez fueron fusilados Estanislao, Fortunato, que era mi padre, Hermenegildo Gallego, Hermenegildo hijo, de diecinueve años, Estanislao Vega, un hermano, Ángel Giraldo de cuarenta y cinco años, Leoncio Ibáñez de cuarenta y dos años, Marcelo Viejo Montilla de treinta y tres años, Eladio Vega de treinta y siete años, Secundino Montilla, de treinta y cinco años y sé de otra persona,

que no sé como se llama pero que después me he enterado que también había desaparecido.

- ¿Tiene idea de si en el pueblo había gente que eran miembros de alguno de los partidos que se alzaron en armas contra la República?

- Pues no. D'eso se está completamente borrau de mi memoria. El único que... que ha existido y que he conocido porque se hizo un personaje trágico fue un tal... (largo silencio). Este es un personaje trágico porque ha sido un personaje temible porque... perteneció al... al partido comunista... o a un partido así... radical. Era una de las personas más significativas en el pueblo y después, cuando vio las orejas del lobo se cambió y se convirtió en un enemigo de los que habían sido sus compañeros, sus camaradas y... les denunció y prácticamente... yo... tanto como eso no sé, pero... creo que fue uno de los que participó, si no en ir a buscarles, sí en señalarles, eso está clarísimo. Nicereto, Nicereto no sé como se apellida... del apellido no me acuerdo.

- Bien, bien. Vamos a ir a su infancia. Puede contarnos algo de sus recuerdos de niño, ¿cómo era su casa?

- Bueno, pues ahí tengo también unas ideas, pues eso, muy lejanas. Casi, casi, casi apenas si recuerdo. Pero en cambio si recuerdo que en nuestra casa había un ambiente... muy muy familiar, muy cariñoso... yo creo que mi padre era muy afectivo y además era un hombre con mucha sensibilidad, con bastante sensibilidad... ya que en aquellos tiempos... recuerdo que nos compró unos juguetes... una, una armónica y un caballo de cartón que todavía han estau rodando por casa no hace, no hace mucho tiempo y eso me da así como un recuerdo, como una... nostalgia de que en mi casa se veía, se veía un ambiente se diría bastante familiar, un familiar bastante relajau. Mi madre en esas cosas no no participaba pero no no se metía en cosas de que no llegaran los juguetes a los niños, cuando antes era muy normal porque estaba, estaba, la comida era lo principal y prueba de ello es que yo, cuando he sido padre, que ya habían pasau treinta años, pues todavía en casa de mi familia, de mis suegros, pues se veía con malos ojos que yo comprara juguetes a los niños. Así que cuando mi padre era... cuando nosotros éramos niños... aquello tenía que ser en la sociedad algo... verdaderamente llamativo, escandaloso. Eso, eso sí lo tengo en la memoria, como un recuerdo... muy muy grato, de mi infancia.

Cantando el Cara al sol hasta la iglesia

- ¿De la escuela, qué recuerdos tiene? ¿Cuántos años fue?

- Pues verás. De la escuela es de lo que menos me acuerdo. De la escuela de Villagómez, que ahí si que te invito yo a que vayas a verla, una escuela que se hizo cuando la república, una escuela ejemplar, preciosa, una fachada de ladrillo... algo, algo que en aquellos tiempos tuvo que ser algo espectacular, tuvo que ser un verdadero monumento a la cultura, por eso yo soy uno de los grandes simpatizantes de la república, porque yo soy muy simpatizante de la cultura, y como tal pues ahí me parece que la república era la mayor representación que había de la cultura. Bueno pues después yo me fui a Villalba, porque después nos fuimos a vivir a Villalba, mi madre, cuando ya mi padre desapareció, en Villagómez no tenía ambiente, aunque teníamos

familia, pero mi madre no había vivido en su juventud más que en Villalba y ella creía que estaba más protegidos en Villalba y nos llevó para Villalba, a Villalba de la Loma, a vivir.

- ¿Había pasado mucho tiempo de la desaparición de su padre?

- No, no mucho. No sé si un año o así. Y ahí sí recuerdo que íbamos a la escuela y... bueno si había alguna tensión pues ahí prácticamente desaparecieron todas las tensiones. No se metió con nosotros nadie, o yo era muy niño y no me percataba de esas cosas. Lo que sí recuerdo es que había un personaje llamado Aquilino y entonces este señor, con el maestro, que el maestro era un pobre hombre, un hombre manejado... inclusive le gustaba el tabaco y no tenía suficiente tabaco y se dejaba sobornar por estas personas o por otras, con tal de tener tabaco y nos hacía formar los domingos y con el brazo en alto ir cantando el Cara al sol hasta la iglesia y ahí se acabó. Después ya me pierdo, después ya no... no vuelvo a tener ningún recuerdo así que se relacione ni con la violencia ni con ningún tipo de historias.

De donde sí tengo algún recuerdo es de Villagómez. En Villagómez sí recuerdo que... ahí había un comedor, un comedor que yo no sé si iría... no sé... pero recuerdo que íbamos al comedor ese y había un hombre que yo le tenía por un hombre bastante, bastante atento, cariñoso, pero al final no sé si era un falangista, que era así como para cubrir sus actos, el que después nos llevaba a comer, no a mí, a todos los niños del pueblo, a los niños necesitados del pueblo. Se hizo allí un comedor, pero aquello desapareció. No recuerdo la verdad cuanto duró, ni nada.

- Quisiera hablar algo más de su padre...

- Sí, sí. De mi padre y de la familia. Porque toda mi familia sufrió... una gran persecución. Porque toda la familia era de izquierdas. Y cuando llegó la persecución pues entonces mis tíos se se libraron de que les asesinaran pues gracias a que se marcharon del pueblo y fueron a otro pueblo, se marcharon de Saelices y se fueron a Juarillas y en Juarillas pues mira lo que es la vida, había una persona que uno de mis tíos le había hecho de joven una gracia, una atención que había tenido con él, porque le habían querido pegar unos jóvenes y les dijo pero bueno quiénes sois vosotros para pegarle y tal y salió el en defensa de ellos y después cuando fueron allí él estaba de alcalde y bueno ¿qué andáis haciendo por aquí? Pues ya ves que vamos a andar haciendo. Estamos guardándonos. Bueno pues venid para acá. Les llevó al ayuntamiento y desde allí fueron a Mayorga bajo la protección de él. Y dijo: a estos señores no quiero que nadie les toque ¿eh? Cuidau con que les peguéis o les vaya a pasar algo. Vosotros sois responsables...

Total que a mis tíos les pegaron, les pegaron bastantes palizas en Mayorga de Campos pero se salvaron. Y bueno después tuvieron una vida... pues muy... muy mala, porque con los palos que se habían llevado quedaron medio estranguaos, quedaron medio hechos polvo, no se atrevían a abrir la boca, no se atrevían a decir nada, y bueno total que murieron casi, casi no digo que en la indigencia, pero sí en la mayor de los desprecios, de la ignorancia de los pueblos, en fin es que mi familia en fin la verdad es que es muy doloroso. Sufrieron todas las consecuencias de la barbarie ésta, fascista y... y no se pueden dejar las cosas estas olvidadas, porque si no, pues como si no hubiera ocurrido nada.

Vete y búscale que no le va a pasar nada, que yo responderé por él

- Tenía entendido que a su padre cuando le fueron a buscar la primera vez no le encontraron y que eso le dio oportunidad para esconderse un tiempo. Al final ¿cómo fue que le encontraron, si estaba escondido?

- Bueno, pues verás, mi padre había desapareció... En los primeros momentos, cuando vieron que en los primeros momentos a los que cazaban les pegaban dos tiros sin más contemplaciones, mi padre desapareció y se fue al pueblo de mi madre que era Villalba de la Loma y ahí, con los tíos carnales que tenía mi madre pues ahí le guardaron, le protegieron. Estaba guardao en un pajar... o en fin donde no le viera nadie.

Entonces se presentó un buen día D. Emilio, médico de Villagómez, don Emilio Gómez, y le dijo a mi madre: tú tienes que saber donde está tu marido, vete y búscale que no le va a pasar nada que yo responderé por él. Bueno en aquella época pues Don Emilio era todo una autoridad en el pueblo por ser el médico, y además el médico en aquella época tanto como el alcalde o el terrateniente del pueblo. Y basta que lo había dicho él, y como mi padre no tenía de que... no tenía miedo, no tenía porqué ocultarse ni esconderse, no había cometido ningún delito, no había hecho absolutamente nada que le tuviera nadie odio mortal, bueno entonces él... mi madre dijo: no, yo no sé dónde está mi marido, pero bueno le buscaré a ver si le encuentro.

Total que mi madre se fue a Villalba y preguntó por él, y allí le dijeron que no estaba. Pero vamos no sé si fue a la noche siguiente, o a las dos noches se presentó en casa. Y cuando se presento en casa, pues mi madre se lo dijo a mi padre: oye... pues es esto... sabes... No nada... si es don Emilio el que responde por mí, no pasa nada. Y entonces mi padre, que era un hombre muy abierto, muy familiar dijo: no, no, voy a hablar yo con él. Además es que mi padre no tenía porqué esconderse. El creía que no tenía porqué esconderse y se fue a hablar con don Emilio. Se fue a hablar con don Emilio y don Emilio le recibió.

Pero hay una cosa en esta historia que a mí no deja de darme vueltas en la cabeza. Cuando fue a ver a don Emilio había una pistola encima de la mesa... Y yo sigo pensando ¿qué hacía allí esa pistola? ¿Por qué estaba allí esa pistola cuando iba a recibir a mi padre, si él le había dicho que no se preocupara, que él hablaría por él, y que no le pasaría nada? Bueno, pues esa pistola me ha estado dando vueltas en la cabeza, y he sacado algunas conclusiones, que bueno, no es del caso exponerlas aquí, porque yo no sé si fue una pistola vacía, para ver si mi padre la cogía y le amenazaba, pa tener una justificación pa acusarle después, de decir que había querido matar al médico o ¿qué hacía esa pistola? Y es que esa pistola me sigue dando vueltas a la cabeza. Yo creo que fue una provocación, sencillamente creo que fue una provocación.

Bueno, total, que mi padre, pues... debió hacer algún comentario de la pistola, o dijo algo así como ¿y esa pistola qué hace ahí? Y el otro se calló... Ahí... vamos esto es lo que ha llegau hasta mis oídos, que tampoco estábamos ahí pa saber qué es lo que pasó. Bueno, total que mi padre... si no se fue con la mosca tras de la oreja... el fue toavía pa casa, confiado en que iba a responder por él cuando llegara la hora de la verdad, porque yo entiendo que si él hubiera puesto en duda de que don Emilio no iba a hablar por él, pues hubiera cogido y se hubiera desapareciu otra vez.

Bueno, total que él se fue para casa y esperó que llegaran a buscarle y que don Emilio viera por él. Y cuando llegaron a buscarle don Emilio desapareció, sencillamente desapareció. Y mi madre fue, fue corriendo a decírselo pero don Emilio había desapareció y lo único que salió fue la mujer, como una fiera, diciéndola que no solamente la tenían que matar a mi padre, sino que tenían que matar a los hijos, pa que

se acabara la raza. Y ese es... todo... el recuerdo... que tengo... de las pocas cosas que... no sé como las contaba mi madre... así alguna vez, porque es que mi madre jamás nos dijo ni quien había sido el culpable, ni quien... ni porqué le habían matado, ni qué delito había cometido mi padre, ni qué había hecho, nada, nada, porque no tenía nada que justificar. Y como no tenía nada que decirnos, pues no nos dijo nada. Pero tampoco nos inyectó el odio o la venganza contra esos indeseables.

Llegué a los treinta años sin saber quien era mi padre...

- Bien, bien. Me ha hablado algo de su familia, de sus tíos. ¿Todos vivían en el mismo pueblo?

- Sí, sí. Ellos vivían en Saelices de Mayorga. Es que sus padres aunque vienen de Monasterios, después se fueron a vivir a Saelices y allí es donde... prácticamente... se reconoce su estancia como más tiempo, porque de ahí los hijos fueron mozos, se fueron a Asturias, mi padre fue uno de los que fueron a Asturias, entre otros, porque eran siete hermanos, todos chicos, todos mozos, y cuando salieron todos mozos, pues ahí había un desmadre impresionante, una alegría... Además eran bastante generosos... en casa de mi abuelo siempre estaba el jarro de vino puesto encima de la mesa.

Era algo que se supone que llevábamos en la familia, el ser generoso, el ser abiertos, el tener siempre la puerta abierta. La casa de mi abuelo se decía que era como la casa de “tóqueme Roque”. Allí entraba todo el mundo “¿Qué haces, Martín? Entra, entra toma un vaso de vino”.

Total que después, cuando llegó la hora de la verdad, todos esos que habían tomado un trago de vino... no sé si entraban a tomar un trago de vino para vengarse de ellos... o para defenderlos... Bueno defenderlos no, porque ¿Quién se atrevía a defenderlos en aquella época? Si con los pocos fascistas que se levantaban... que ellos tenían pistolas, pero estos otros no las tenían... pues la elección no era dudosa. Había que callarse por cojones, porque sino te levantaban la tapa de los sesos a ti también.

Así que fue un silencio sepulcral lo que se sembró en los pueblos, y no sólo después de la muerte, o sea cuando la muerte, que ya allí sembraron el terror a tope, sino que luego durante cuarenta años no se volvió a hablar de nada de eso. Eso fue como si cayera una plancha de cemento sobre, sobre nosotros, y sobre la sociedad y yo... casi, casi... he llegado a los treinta años sin saber... quien era mi padre... y ni siquiera si tenía padre... o no había tenido padre porque... cuando desapareció de la casa y allí no se podía hablar de nada, además mi madre era una mujer muy beata, y le quiso hacer algunas misas, habló con el cura para decirle misas y le dijo: no, no. Para esas personas no había misas, ni absolutamente nada, o sea era un ser... que había desapareció y punto. Se había evaporizau. Y se vaporizó hasta en la familia, hasta en la mentalidad de la familia. Eso era lo más triste...

- Me acabas de mencionar a tus abuelos. ¿Qué recuerdos tienes de tus abuelos?

- Sí, pero muy pocos. Esos son más lejanos todavía.

- ¿Ellos también eran de ese pueblo?

- Sí, sí, eran de Saelices. Mi abuelo era de Monasterios, y mi abuela de Saelices. Y como las mujeres, en todos los sitios, tienen la cuerda suficiente para arrastrarnos a su pueblo, pues terminaría por arrastrar a mi abuelo, y se fueron a vivir a Saelices, sí.

- ¿Recuerdas a qué se dedicaba tu abuelo?

- Nada, nada, era un obrero, un obrero agrícola.

- ¿Y cuándo falleció?

- Eso sí no me acuerdo

- ¿Pero fue anterior o posterior a lo de tu padre?

- Anterior, muy anterior. Los abuelos no supieron lo que les pasó a los hijos.

- Me has dicho que tu madre era muy religiosa. ¿Os habló alguna vez sobre si tu padre era creyente o no?

- Nada, nada. De hecho mi madre nos hacía ir a misa o al rosario, pero sin obligarnos. Bueno quizá tampoco hacía falta, porque nosotros éramos unos hijos bastante obedientes, bastante disciplinados y no hacía falta que nos chillasen. No, éramos unos niños bastante normales, como eran los de aquella época. Íbamos a misa... íbamos al rosario, sin protestar, sin hacer absolutamente nada.

Por mí se peleaban los patronos

- Hicieron la comunión...

- Sí, sí hicimos la comunión. Me acuerdo que había una familia, que era de derechas, pero de esa derecha comprensiva, razonable, de esa derecha con la cual se puede tratar, o se podía tratar entonces, y una de las hijas, que era muy beata, que no salía de misa, pues fue la que se encargó de que yo hiciera una comunión en debidas condiciones y... y me llevaron a almorzar a su casa, que entonces era todo un lujo, me pusieron allí un tazón de leche impresionante, y galletas... y yo qué se cuantas cosas. Bueno, me dieron una auténtica fiesta. De eso sí me acuerdo, y fue no en casa de mi madre, sino en casa de esta otra persona. Y es que el padre, el padre de estas chicas, siempre conmigo fue muy atento. Jamás me dijo... nada, ni de izquierdas, ni de derechas... No, no era un hombre la mar de amable, a mí me trataba con mucho respeto. Me mandaba... si tenía que hacer algún recau en la familia, porque el ya tenía los hijos... mozos. Yo era un joven muy, muy alegre, marchoso, dispuesto a hacer cualquier cosa, antes de que me la mandaran, ya estaba haciéndola, era muy trabajador, mucho. Por eso, por mí se peleaban los patronos para que fuera a trabajar a su casa. Bueno era así como había nacido. Y este señor, bueno, pues ya digo, no estuve nunca trabajando en su casa, pero era muy amable, además siempre nos trataba con bastante respeto, a mí y a mi madre, y a toda la familia.

- ¿Con qué frecuencia asistía a la iglesia su madre?

- Pues todos los domingos. No era una beata de misa diaria. Era una beata acaso por, bueno, por lo que había mamado en los pueblos, era lo que se veía. Y ella fue una más de esas. Y entonces, sí, los domingos íbamos todos los domingos a misa. Y nada, pero ideas, mi madre, que heredara alguna idea de mi madre, no. Que tuviera algún reflejo de las ideas que hubiera visto a mi padre, nunca. O sea que mi madre, si es que vio alguna idea de izquierda s de mi padre, jamás la expresó con nosotros. Yo nunca la oí: “pues la republica fue el mejor gobierno. Tu padre estaba enamorado de la república”. ¡Nunca! Allí fue un silencio total, aplastante. Y a la sociedad igual. Yo iba a la escuela y los niños, y las personas mayores... nadie, nadie decía una palabra. Como si no había pasado nada, como si no había pasado nada.

- ¿Y a que edad comenzaste a trabajar?

- Yo empecé a trabajar, pues... si te digo la verdad como a los nueve o diez años, porque como era tan voluntarioso... pues me cogían pa que fuera con la burra a llevar el almuerzo... porque tu sabes que antes había casas con seis pares de mulas en el pueblo, y yo como era tan, tan voluntario, pues antes de ir al colegio... antes de ir a la escuela como se le llamaba antes... pues yo me iba a llevar el almuerzo al campo, a alguno, a alguno, claro, a alguna casa que me decía “Oye Ángel, ¿porqué no llevas tu...?” Y ya, la temporada de barbecho, o de sementera, o de siembra, pues me cogían ocho o diez días o quince días, para que fuera a llevarles el almuerzo. Me cogía una burra, y en la burra me llevaba el almuerzo. Después venía... y al colegio.

Y en otra casa hacía otra cosa. Ahí en el invierno, pues había que prender la calefacción, y además esa estaba muy cerca de mi casa, y todos los días tenía que ir a prender la calefacción, porque ahí si no iba, me salía a buscar la, la dueña, la señorita Rosario, que llamábamos, “Vamos, Ángel, a prenderme la calefacción”, porque ya ella era una persona mayor, y en fin, estaba la pobre hecha polvo... Tenía muchos hijos, pero unos holgazanorros... Ahí no había quien les hiciera trabajar. Hacía todas esas menudencias, cogerla los huevos, prender la calefacción, todas esas cosas... Bueno y a mí la verdad es que me faltaba tiempo, porque, la verdad es que yo almorzaba allí. Allí me daban leche, la que quería, me daban unos torreznos, me daban pan, bueno yo iba a allí por las dos cosas, porque eso me servía a mí para calentar el cuerpo para todo el día.

Claro, con la ayuda del Socorro Rojo..

- Tengo una duda. Dadas las circunstancias que se vivían en aquella época, y faltando el padre ¿cómo lograban sobrevivir?

- Pues verás, ya te he comenzado a decir que mi madre era una mujer con un sentido de la economía impresionante. Mi madre se había criado con una abuela, y las abuelas de entonces, estamos hablando de hace casi ochenta años que desapareció mi abuela, pues eran unas abuelas muy económicas, que habían vivido sólo con lo que les daba la tierra, y entonces a mi madre le enseñó a vivir con lo que le daba la tierra. Mi madre tenía conejos, criaba conejos, que no costaba nada, sólo era ir a coger la yerba por el campo, los alzapuercos... y mi madre aprendió a tener unas gallinas, unas gallinas que no costaba absolutamente nada, porque en el verano íbamos a respigar para las gallinas, o se iba y se traía yerbas para las gallinas, o sea era una vida... de subsistencia, completamente, y mi madre para eso era una maestra.

Yo siempre lo he recordao porque he dicho hay que ver la tristeza en que debió quedar mi madre, cuando se marchó mi padre, que se llevó la llave de la despensa, porque con él se iba la llave de la despensa. Ahí no había más ingresos; si traía trescientas o doscientas pesetas, se acabaron completamente, porque mi madre, en casa de mi madre dinero no había nada. Todavía había quien nos acusaba y decían: “Coño, mira en casa de Valentina como se las arreglan”, y había quien decía: “claro, con la ayuda del Socorro Rojo...” cosa que yo nunca, nunca vi ni una perra, además el correo lo tenía que saber, si llegaba dinero o no, alguien lo tenía que saber. Allí no llegaba nada, yo nunca vi ni una perra en mi casa. Pero era eso, que mi madre tenía un sentido de la economía y de la administración... algo increíble. Con poco, pues nos daba de comer todos los días. Con muy poco. Pero eso, también nosotros nos libramos, no sé si era el concepto que tenía mi madre de economía o que la quedó con pocos hijos, porque hubo la que le quedaron con cinco o seis hijos y tuvieron que ir a pedir. Y nosotros no. Nosotros de eso nos libramos. No cogimos ni frío... ni esa preocupación que tenían los padres cuando llegaba la hora de la noche y los hijos no habían llegao... por esos caminos de Dios que... bueno, bueno, no llevabas ni ropa, ni zapatos, ni pantalones... ni nada. Todo era una miseria, una porquería, aquella vida que nos quedó

la familia castellana es poco solidaria

- ¿La casa donde vivían era propia?

- No, no, la casa era en renta, y siempre vivimos en casa en renta. Entonces las casas valían acaso setenta pesetas al año o cincuenta... era muy poco. Lo que sí recuerdo es que una vez mi madre tuvo una ocasión de haber comprado una casa, que la costaba setecientas pesetas, pero esto ya mucho, cuando éramos nosotros mozuelos, pues acaso con quince o diecisiete años y mi madre no la compró, y no la compró porque le faltaban quince pesetas. En aquel entonces para ella quince pesetas era un mundo, un capital. Y bueno, total que, bueno, ahí fuimos salvando la situación como podíamos. Bueno mi madre lo tuvo que pasar malísimamente mal.

Además, una mujer sola, sin ayuda porque la familia pues, pues, la familia no, no la podían ayudar, porque no tenían para ellos, malamente tenían para ellos. Yo no recuerdo que la familia ayudara, además la familia también es poco solidaria... bueno no sé si toda las familias, pero las familias castellanas son poco solidarias. La familia mía, tanto la que yo conocí, mía, como ahora con la de la mujer, pues eso de la solidaridad apenas si lo entienden, es una cosa que les cae lejísimos.

Por ejemplo nosotros hemos adoptado, vamos, ayudado a esos niños que hay que patrocinarles para que tengan una escuela y eso, que no es nada, y cuando lo ha comentado la mujer con su hermana, pues lo han visto como un bicho raro, como una cosa extraña, que porqué tenemos nosotros que colaborar con alguien que no conocemos, o sea esas ayudas que muchas veces, pues yo acaso he tenido esa sensibilidad cuando ha habido esas desgracias, como ahora por ejemplo eso del maremoto este que ha habido, pues he ayudado un poco, y cuando ocurrió eso de Chile. Pues hombre el que des una cantidad de diez, de veinte o de quince, pues no te echa de casa y es una muestra de solidaridad. Bueno, pues hay muy pocas personas hoy en día que lo entienden ¿eh?. Yo creo que hay muy pocas personas. Por lo menos en la familia yo no conozco esos casos. No se dan.

- Estábamos hablando de tus primeros trabajos ¿puedes recordar que hacías en aquella época?

- Sí, bueno, verás, mis primeros trabajos eran de cosas agrícolas, como era eso, llevar la comida a los hombres que estaban arando las tierras. Después ya a medida que fui siendo mayor pues mi madre no quería que trabajara en el campo y me buscó por mediación de esta familia, del Sr. Melitón y la Sra. Matilde, me llevaron a una carpintería que tenía un sobrino carnal de ellos, y era una carretería y bueno, allí me metí...

- ¿En el mismo pueblo?

- No, en Alvides, que es un pueblo que está en la carretera Valladolid-León, y ahí estuve trabajando un año, y bueno, allí me empecé a abrir el camino y desde allí me fui a otra carpintería, y de allí a otra.

- Disculpa ¿qué edad tenías cuando fuiste a la primera carretería?

- Diecisiete años

- ¿Y te fuiste a vivir a ese pueblo?

- Bueno, sí. Viví allí, porque cuando yo fui a trabajar, el primer año no me dieron nada, me daban de comer solamente. Sólo por la comida. Allí estuve trabajando un año, que por cierto, él se lo podía tolerar, aunque me hacía muchas cosas increíbles pero bueno, pero ella era, era intolerable, era... un bicho, era un bicho. A mí me tenía frito completamente, y por eso me marché al año. Porque ya no podía soportarla. Y antes de eso, pues estuve trabajando en la agricultura, fui, fui algunos años a arar y a trillar y a recoger las cosechas. Los primeros años iba de chico, de pinche, pero de pinche en aquella época, que si eras voluntario como yo, pues te ponían al pie del cañón, a trabajar como un hombre, y además a mí me llenaba de orgullo, porque me dejaba el carro pa ir con el carro de paja y yo iba cantando y llevando yo solo el carro, todo aquello era un verdadero éxito pa mi edad ¿no? Y la confianza que demostraban en ti para dejarte llevar un par de mulas y lo mismo arando. Arando anduve no muchos años, dos o tres años. Arando poco, por que a mi madre no le gustaba que me dedicara al campo. No lo quería, no.

En Valladolid no me daba para comer siquiera

- Después de esa primera experiencia en la carpintería, pasaste a otra carpintería...

- No, después me fui a Bilbao. Ya con ese poco conocimiento que tenía de carpintero, me fui a Bilbao. Vine aquí a Valladolid primeramente porque no me atrevía a dar el salto tan grande o me parecía a mí que era grande, y aquí no pude trabajar porque la verdad es que no me daba para comer, siquiera. Y entonces tuve que decir no, no.

Y entonces ya me decidí ir a Bilbao porque allí tenía unos primos, primos segundos, pero con los que me he llevado siempre muy bien y... me dijeron... ven pa cá con nuestra patrona, que ya te ayudaremos si no te alcanza el sueldo y tal. El, muy

generoso, una de las personas más generosas que he conocido y... me llevaron allá con ellos... y allí estuve.

Empecé a trabajar y empecé ganando ciento veinticinco pesetas y pagaba ciento veinte de patrona. Lo que me quedaba justamente era pal tranvía, porque sí quería ahorrar, tenía que tratar de hacer el tranvía a pie. Algunas veces que andaba mal de tiempo sí tenía que ir en tranvía, pero la verdad es que la mayor parte del tiempo lo hacía andando.

Bueno entonces allí mejoró bastante la situación, no sé si estaría dos meses en esas condiciones, porque fui un día a otra carpintería a pedir trabajo y como en Bilbao entonces había mucho trabajo, pues entré a trabajar allí, y ya entré con ciento cincuenta pesetas y resulta que estando allí trabajando me empezaron a dar otros trabajos extras como era pintar unos marcos.

Después de que hacía el trabajo de carpintero durante ocho horas, me mandaban pintar unos marcos con no sé que clase de pintura, como si fuera nogalina, una cosa muy aguada. El caso era que yo me pintaba cuarenta o cincuenta marcos cada día. Era una brocha grandísima. Y no sé con qué fin era lo mejor para matar el color del pino, simplemente, o para que tuviera mejor vista porque otra cosa esa pintura no hacía nada. Y bueno entonces pasé a ganar doscientas cincuenta pesetas toda la semana me llevaba pa casa, y bueno ahí empecé a levantar un poco la cabeza, y a hacerme ya hombre, a tener mis amistades con las chicas.

Porque este primo mío, uno de ellos, el otro era más... más... zorreras, muy poco... muy cerrau. Pero el otro era muy abierto, y me llevaba con él al baile, y me llevaba alas verbenas de allí, de Vizcaya, a la Casilla, que es donde íbamos a parar. A la casilla, sí, pagábamos un rial, me parece, por cada baile y a bailar... y si no tenías novia, pues no pagabas nada. Y ahí es donde, donde me empecé a descubrir como hombre, pero nada, de política, nada. Ahí oía una canción... algo referido a los comunistas, como era esa canción... “hay una fuente que mana sangre de los comunistas, sangre de los comunistas que murieron por España...” Ahí es donde había unos chicos, sin ser vascos porque los vascos eh, eh, no tenían, no tenían roce con nosotros, pero eran los chicos castellanos, se conocen que ya eran mayores, pero nada, para mí eso pasaba como pasa el viento, rozándote pero sin hacer ningún daño. Yo no tenía ninguna idea, absolutamente ninguna. Yo estaba virgen completamente. Hasta que no fui a Suiza, que allí es donde empecé a despertar a las ideas, yo estaba virgen; y cuando fui a Suiza yo tenía pues treinta años.

- Y en Bilbao ¿cuánto tiempo estuviste?

- Pues estuve dieciocho meses trabajando y... y me vine por causas de la mili, que tenía que hacer la mili, porque yo fui de los que... una prueba que hicieron con los militares... que esa quinta mía fueron... estuvieron año y medio, pero hubo otros que entramos en sorteo, que se hizo allí una prueba, y sólo estuvimos tres meses. Yo fui de los que me tocaron sólo tres meses. Y entonces me vine para hacer la mili, que la hice aquí en Farnesio, en Caballería, cosa que además yo estaba enamorado, porque me encantaban los caballos... y me pasé los mejores tres meses de mi vida, corriendo unas galopadas con el capitán Carriazo impresionantes. Y de la mili yo tengo un buen recuerdo, por eso, porque me encantaba hacer esas diabluras ¿sabes?.

A mi hermano le hizo porque fuera a los frailes...

- ¿En la mili, o en algún momento de tu vida tuviste algún inconveniente por tu pasado familiar?

- No, nadie... Había uno, un guardia civil... que yo creo que él si sabía algo. Pero yo no lo sabía. Ese me tenía fichau. Me acuerdo que un buen día me presenté yo con una moto, había estau yo en Madrid trabajando, y bueno, había hecho unas perrillas, y yo era un enamorau de las motos, y me compré una moto, una 125, y vine para acá con la moto, y esa moto me dio unos disgustillos. Al parecer a este tío no le gustaba un pelo verme con la moto, no sé si diría “con los años que tengo yo y no me he podido comprar una moto y este mierda, con veinte años viene con una moto” y bueno, ese sí me causó algunos problemas. Me daba el alto, me denunciaba, me puteaba, y... bueno yo tuve miedo que algún día me pudiera pasar algo porque me... además era un tío con bastante mala hostia tenía el guardia civil ese. Estaba en Mayorga de Campos y le tenían... le tenían por un tipo peligroso, pero vamos de ahí no pasó. Si hubo denuncias, pararme, y hacerme preguntas absurdas; pero de ahí no pasó.

- Después de la mili ¿qué pasó?

- Pues verás tú: yo pertenezco a la quinta del cincuenta y uno, pero me retrasé un año porque mi hermano era fraile, y al ser fraile me estaba librando por... por hijo de viuda.

- ¿Tu hermano era fraile?

- Sí, sí. Porque una de las cosas que no te he dicho es que mi madre, dentro de ese ambiente de pobreza que había, tenía las ideas muy claras, aunque no las expresara, porque nadie sabía si las tenía o no. Bueno pues a mi hermano le hizo porque fuera a los frailes, a mí porque me metiera carpintero y a mi hermana que hiciera, que entonces era casi una carrera también, que hiciera de modista, a cortar bien. Entonces los tres nos libramos completamente de la agricultura. Y eso queda ahí.

- ¿Puedes hablarme algo de tu hermano?

- Sí, sí. Pues mi hermano estuvo en los hermanos de San Juan de Dios. Y ahí no sé yo quien fue el que intervino; sería el cura, porque mi madre iba a misa, se portaba como una religiosa, como una ciudadana normal, sin aspavientos de ninguna clase, pues seguramente fue el cura el que le gestionó los papeles y mi hermano estuvo diez años en el convento de San Juan de Dios en Palencia, pero después ocurrió algo, algo que nunca he llegado a saber, y le echaron, o se marchó él. No lo hemos llegado a saber nunca, porque mi hermano era una persona muy cerrada, muy poco sociable, muy introvertido, entonces él no daba a nadie explicaciones de nada, ni a mí, y eso que yo siempre iba con un espíritu abierto: “¿Qué haces, hermano?”, “¿Qué cuentas Pacorro?”, “Nada, ¿qué voy a contar?” Y ya de ahí no le sacaba más. Se acabó la conversación.

Y entonces no sé que le pasó pero le echaron. Y después se marchó. Se vino aquí, a Valladolid, y estuvo trabajando en un banco, no sé dónde. Después, era lo que pasaba aquí en Valladolid, que no se ganaba ni para comer, porque si se hubiera ganado para comer pues... Se marchó, y después que se marchó, se marchó a Madrid a vivir, y allí es donde se las ha arreglado toda la vida hasta que ha muerto el año pasau en mayo.

Se ha trapicheau toda la vida como ha podido... pero vamos, siempre al margen de la familia.

Nunca hemos tenido más que un trato de que iba a casa de mi hermana, que era la que más cerca estaba de él, porque estaban viviendo los dos en Madrid, y era donde tenía que ir, si le tenía que lavar la ropa o hacer alguna cosa... qué va, ya de último no quería ver ni a su hermana ni a nadie y... un día apareció... en Madrid, tirau y... claro, al coger la documentación apareció que tenía familia, llamaron a mi hermana... y ya fue cuando le recogimos, pero anduvo por ahí lo menos... qué sé yo... lo menos seis o siete años sin ir por casa de mi hermana, ni tener contacto conmigo.

Perdió el contacto con toda la familia; y después, debido a eso, ya le cogimos, le llevamos a una residencia y ahí murió, en una residencia. Bien, ya por lo menos le tratamos como una persona, porque estaba abandonado, y además tenía dinero. Dejó un poco de dinero... y un piso. Pero era... un pobre hombre. Yo digo que esas personas son... un pobre hombre. Porque ni siquiera supo organizar su vida, para no tener que andar como un miserable por la calle...

- ¿No tuvo familia?

- No, no se casó. Anduvo, anduvo a punto de casarse con una chica. Y si además pidió la partida de nacimiento y todo... pero después no sé que es lo que pasó... como era tan raro... No sé a lo mejor le dijo cualquier cosa... y se dio media vuelta y no volvió más. No lo sé, no lo sé.

Cerré el taller y me marché a Suiza

- Bien, bien. Volviendo a su vida, después de la mili ¿qué hizo?

- Pues yo tenía veintidós años. Una vez que terminé la mili, pues continué con lo mío. Yo estaba enganchado con la carpintería, y seguí con eso. Después me fui al pueblo. Otro error, otra tontería que comete uno, pero bueno, entonces tampoco tenía mayor importancia, porque entonces el tiempo no contaba como ahora. Y me fui a mi pueblo, a Villalba, a poner allí una carpintería. Vamos la mayor tontería que pude haber hecho en mi vida. Menos mal que allí duré muy poco tiempo, porque es que... si no tenían nada que mandarte. Si la gente no tenía nada que mandarte.

De Villalba me marché a Madrid. Pero en Madrid me agarró los diviesos, por la mala alimentación, que ya estaba en una edad en que necesitaba comer bien y eso... y... y me tuve que venir otra vez al pueblo, pa reponerme. Además esta enfermo... me quedé mu delgau, flacote. Me fui con unos tíos, que sin ser el tío mi familiar, me quería mucho más que mi tía, que era la prima carnal de mi madre, pero... me daban mal de comer. Y bueno, quizás tenía su razón, porque diría ella ¿porqué tenía que tirar de mí? Bueno, ya te dije que siempre he visto poca solidaridad en la familia.

Total que me tuve que volver otra vez pal pueblo, y ahí con mi madre me repuse perfectamente bien, mi madre me daba bien de comer, a tomar el sol y eso... y bueno, otra vez a levantar. Entonces me marché a Mayorga, estuve en Mayorga trabajando y ahí me casé y puse una carpintería.

Y ahí estuve unos años y estuve trabajando bien, porque había mucha gente, y había muchas posibilidades de trabajar. Pero ¿qué pasó? Que después vino la crisis de la orden esa del gobierno que se prohibía fabricar carros con ruedas de hierro, porque se iban a arreglar... se conoce que ya había unos planes de mejora de la nación y se iba a

tratar por todos los medios que los carros esos no destrozaran las carreteras. Era con el fin de no dejarles salir a las carreteras porque las destrozaban. Total que los prohibieron, y me pilló a mí en ese bache porque la gente no podía comprar carros, y la gente no compraba remolques, porque la gente decía que se resbalaban las ruedas; que en las tierras donde estuviera muy inclinado las ruedas esas se resbalarían... bueno el desconocimiento que había... una cosa natural ¿no?.

Total que me pilló unos años malos, aunque todavía tuve oportunidad de llevar un remolque, que además dio un resultado estupendo, que me lo habían fabricado aquí en Valladolid, en casa de los Mozos, que tenían una fundición y una fábrica, y me hicieron un remolque como tiene que ser, pues bien hecho, de fábrica. Y yo lo llevé al pueblo y dio un resultado estupendo, pero la pasta... había muy pocos que tuvieran dinero para comprarle. Total que, en vista de eso, cerré el taller y me marché a Suiza.

- Antes de hablar de tu viaje a Suiza ¿podríamos hablar algo de tu matrimonio, por ejemplo la edad te casaste?

- Sí, me casé con veintinueve años. A los treinta tuve la hija, porque la hija va con las decenas, porque nació en el sesenta.

- ¿Cómo conoció a su esposa?

- Ah bueno, pues verás tú. La mujer la conocí en Mayorga. Yo ya estaba trabajando en casa de esta familia y ella venía a aprender el corte y bueno... ahí nos conocimos. Y después ella venía cada... cada año, y acaso se tiraba quince o veinte días y era cuando teníamos el contacto de novios, y eso fue no el primer año, sino el segundo o el tercero. Y después yo me fui al país vasco, y allí hice una vida completamente independiente. O sea no rompimos, pero ahí quedó, como esas cosas que quedan ahí abandonadas. Bueno, pues si vuelvo otra vez y estás libre... pues si nos volvemos a entender nos entendemos, y si no, nada. Ahí quedó la cosa. Y ni ella me pedía a mí compromiso ni yo a ella. Cada uno iba a nuestro aire, divirtiéndonos y haciendo nuestra vida. Pero después pasaron los años... y bueno, yo no la olvidaba y... cuando venía de allá o cuando estaba por Mayorga, pues procuraba verla. Ahh! ¡Ya va! He dado un salto. Estuve también en Matanzas, trabajando, y ahí es cuando más contacto tuve con ella, porque después que nos marchamos y eso, se pasaron unos años que no, no nos vimos, absolutamente nada. Después al venir a Matanzas, como estaba muy cerca Matanzas de ese pueblo...

- ¿De qué pueblo?

- De Fáfilas, porque la mujer es de Fáfilas, pues entonces tenía más ocasión de verla. Por ejemplo yo sabía que iba a la fiesta de tal pueblo, pues allí me presentaba yo, aunque muchas veces si sabía que iba a estar en la fiesta de un pueblo yo me iba a la de otro, porque era... era... un ligón. Me encantaba a mí el divertirme sin compromiso. A mí el compromiso no me ha gustado hasta que me llegó la hora de la verdad, porque... me ha gustado ser libre siempre.

Y bueno total es que ya allí empezamos a tener más contacto y eso y ya después al quedarme en Mayorga, de Matanzas salté a Mayorga a trabajar y ya iba uno siendo mayor, ya se iban asentando las costuras poco a poco, bueno pues nos casamos cuando vinimos a Mayorga a establecerme. No ya va, si es que he dado más vueltas... De Matanzas me fui a Madrid y en Madrid estuve trabajando otros dos o tres años en una casa que hacíamos muebles de cocina que les esmaltábamos y todo allí. Es cuando

empezaron a fabricarse los muebles de cocina y allí les fabricábamos, y teníamos unos esmaltadores y eso. Allí estuve trabajando unos cuantos años. Y entonces sí, de Madrid vine para casarme. Nos casamos y la llevé para Madrid, y en Madrid estuvimos viviendo un año, y de Madrid es cuando vinimos a Mayorga, a establecerme. Y aquí en Mayorga estuve dos o tres años, muchos no, porque la asfíxia económica era total y no había forma de pagar las deudas, ni de hacer nada. Además yo era un hombre joven muy dinámico y ahí me ahogaba y terminé por marcharme. Y me fui a Suiza. Allí estuve tres o cuatro años.

Aquí yo me consideraba más extranjero que en Suiza

- ¿Cómo fue que te animaste a ir a Suiza?

- Pues verás: me fui a Suiza porque en aquella época había un ambiente muy grande para la gente para marchar a Alemania, a Suiza, a Francia, porque había posibilidades de ganar un poco más de dinero, bastante más. Y bueno yo como era un joven con mucha salud y muy dinámico, pues no hubo quien me parara.

Dije esto lo cierro y a tomar vientos a la farola. Y bueno la familia de ella no lo quería, decía que después que había comprado la máquina esa y patatín y patatán. Y yo les decía: pero bueno si no saco ni para pagarla. “Ahh, pues ya vendrán años mejores...”, me decían. Total que yo siempre he tomado las decisiones por mi cuenta, no por la de los demás.

Me marché. Me marché a Suiza y allí me fue estupendamente bien, porque llegar allí y la verdad es que empecé a ganar pues... pues... bueno ni punto de comparación. Lo primero es que te llevaban a un hotel, y yo decía bueno ¿tendremos pa pagar esto? Tu tranquilo, hombre ¿no lo estamos pagando nosotros? Y bueno, así, así. Y ganábamos un dinero estupendo y yo me ahorraba un dinero muy bueno, que luego cuando vine pa qui pues tenía dinero pa comprar el piso, cuando vinimos pa Valladolid.

Estuvimos unos años... y bueno como las mujeres tienen eso que te arrastran donde quieren... pues se empeñó que teníamos que venir a Valladolid a vivir, pa España, que si no los niños, que si patatín, que si patatán. Y me trajo pa Valladolid. Pero yo estaba en Suiza, que no hubiera venido nunca. Yo no hubiera venido nada más que como turista. Porque cada vez que veníamos aquí, que venimos dos veces, cada vez que veníamos aquí, yo me consideraba más extranjero que en Suiza ¿Qué te parece? Más extraño me encontraba aquí.

Aquí había una miseria, no había supermercaos, no había comercio, na más que esos comercios de perra gorda, de... de... de que pa comprar cuatro cosas tienes que correr los cuatro comercios que hay en el pueblo porque uno no lo tenía todo y un ambiente de pobreza, de miseria... Bueno que yo ya no me encontraba aquí.

Y bueno volvimos a marchar y ya te digo, volvimos por causa de la mujer porque allí estábamos mu bien, estupendamente bien, además los suizos eran mu educaos con nosotros, nunca se metieron con nosotros, en el trabajo estábamos muy bien consideraos, tanto yo como los otros españoles, pero vamos los que llevábamos un oficio así un poco ya machacao, mucho mejor.

Yo estuve trabajando en casa de Madian, que se llamaba la empresa, una carpintería... Además allí se hacía el trabajo algo inaudito para mí. Tenía la empresa gente serrando en la montaña la madera, los árboles. Camiones para bajarlos y después tenía una sierra, una serrería pa serrar los árboles, que aquello yo me quedaba, me quedaba con la boca abierta, cada vez que me acercaba a la serrería. Tenía una serrería,

unas sierras... así de anchas, verticales, y te entraba un árbol, un árbol al paso de un hombre: tas, tas, tas, y te le pegaba pues cuatro hilos, cinco hilos, seis hilos, los que tu quisieras. Yo me quedé enamorado de Suiza.

Cuando llegué allí... y lo que había tenido aquí, lo que había visto aquí, que no era más que miseria y mierda. Unas sierras que teníamos aquí... Lo que yo había visto aquí eso no era... no era... Total que... Ahh... y la madera, salía una madera limpiísima de los árboles, además recién cogida. Teníamos unos tablones pa coger lo que quisiera... Además allí no se metía carpintería sucia. “Mira esto que no entienden mucho los clientes, esta madera se la arregla un poco...” No, no, allí se vendía madera de primera calidad, y te quedaba una carpintería de mimo, cuando estaba terminado. De mimo te quedaba.

Y allí estuve unos años muy bien. Yo tengo un recuerdo estupendo. Y otra de las cosas es que nunca tuve problemas con la cuestión laboral, porque sin saberlo yo estaba sindicado, sin saberlo. O sea tan pronto como llegas a Suiza ya quedas sindicado, o por lo menos así fue en mi caso, porque yo no había pagado a nadie. Yo no creía que tenía sindicato y un buen día cuando me decido a venir... pues se presenta por allí un señor y me dice... Bueno ya había estado hablando conmigo otra vez, y me dice: “Bueno y entonces ¿Te vas para allá español?; y ¿Cómo te marchas? ¿Estás mal aquí?” No, no estoy bien, pero bueno... “Bueno, bueno, llévate estos papeles y el día que te jubiles no tienes más que dirigirte a esta dirección y te dará una liquidación el estado, la que sea”. Bueno, pues cuando me jubilé se lo mandé a Suiza los papeles que tenía y me dieron un millón de pesetillas, por cinco años que estuve allí malamente. Un millón de pesetas me mandaron. Así, sin nada, que me las pusieron en el banco, cosa que además yo no sabía y estuvieron ahí no sé si cuatro o cinco meses el millón de pesetas.

Un día fui al Banco de Castilla, no sé, iba yo a pedir un crédito. “Pero ¿cómo un crédito si tiene usted aquí un millón de pesetas?” ¿Cómo voy a tener yo eso? “Que sí, ¡mírelo!” ¿Y de quien es esto? “Pues ahora mismo lo miramos” Miró y me dijo: de Suiza. Pues si lo que menos... y ya te digo, es que lo había dejado y pues eso, me lo metieron en el banco sin comunicármelo. Porque del banco me lo podían haber comunicado ¿no? Pues ahí estuvo cinco o seis meses sin saber que lo tenía.

- Y allí en Suiza ¿quiénes eran tus amistades?

- Pues dos matrimonios madrileños. Eran dos matrimonios, y como no había más... porque nosotros estábamos en un pueblo. Trabajando estábamos en Litron, un pueblo de unos dos mil habitantes, pero un pueblo estupendo, y además había unas carpinterías muy buenas. Y bueno allí estaban esos españoles, y cuando estás en un sitio extraño, si encuentras a alguien pues te arrimas luego a ellos, para ver de donde son y tal. Total que el tiempo que estuve allí, pues tuvimos buena amistad con ellos; nos tratábamos bien, sí. El era un matrimonio, tenían una niña, después tuvieron un niño. Después llegó un español, que era un trotamundos de miedo, y allí se quedó también con nosotros, y había otros dos, pero esos vivían en otro pueblo, y no tuvimos mucho trato. Con los que tuve más trato era con este matrimonio.

Si no sé, ya aprenderé...

- ¿Tuviste algún problema con el idioma?

- No, nada, nunca. Como no tenías... en el trabajo te decían: haz esto, y además luego te daban la madera pa lo que tenías que hacer, pues luego lo cogías el aire, pa una ventana,

o una puerta o lo que fuera, o te ponían a una máquina. Máquinas era lo que menos tocábamos nosotros, pero vamos, no había problema con el idioma. Después ya le fui empezando a chaporriar, y a medida que le ibas chapurriando pues ya te iban ellos dando más explicación de las cosas, te iban metiendo en trabajos un poco más difíciles, un poco más eso... Y cuando ellos veían como te ibas desenvolviendo en el trabajo... pues muchas veces no hacía falta que te explicaran como eran las cosas si no “haz esto” o “arma esto”.

- ¿Tus hijos fueron al colegio en Suiza?

- No, el menor tenía tres meses y la niña fue con dos años, y no fueron al colegio. Y cuando ya iban a ir, si estaban las autoridades atentos a ver los años que tenía la fille esa para que vaya al colegio. Y no llegó a ir al colegio porque bueno, no tenía edad para eso

- ¿Qué tal era tu relación con los suizos?

- Bueno, la gente de Suiza era una gente muy amable, sin expresar que eran cariñosos, porque eran un poco fríos, eran un poco distantes... Pero en cambio nos hacían cosas... pues eso, para demostrar que eran unos seres humanos... pues eso, muy humanos. Muchos días pues aparecía una caja de uvas, una caja de peras... lo que más era de pera, manzanas, perucos. Uvas no, uvas te daban acaso unas pocas, pero muy pocas, como un kilo, porque es que las uvas las tenían como oro en paño, lo hacían vino todo, y además allí eran muy ordenados. Cada viña, así fuera pequeña, de trescientas plantas, te la cogían y te la echaban en una cuba particular y la tenían señalada. O sea era una selección que hacían impresionante con los vinos, sí. Muy cuidadosos eran con eso, sí.

- Me dices que hasta que no estuviste en Suiza no empezaste a tener conciencia de quien eras, tu padre etc. ¿Cómo fue eso?.

- Pues ese proceso fue un proceso muy lento porque todos nosotros, el matrimonio con el que estábamos allí, eran tan ignorantes como yo. Después descubrí que era más ignorante que yo, porque a él no le interesaban los libros, ni nada, y claro, si no empiezas a tratar de bucear por medio de la literatura, pues no descubres nada. Yo empecé a leer en los periódicos, porque a mí lo que me tenía intrigado era, el periódico siempre me ha gustao, tener noticias, y como por la radio no podía agarrar noticias porque me llegaban en francés, pues entonces empecé a interesarme por leer en el periódico y se reían. Los suizos muchas veces se reían que por qué cogía yo el periódico. Bueno pues pa leerlo. Si no sé, ya aprenderé.

Además en Suiza eran mu honraos también. Tenían los periódicos en la calle y tú ibas y metías los treinta céntimos y allí no había nadie pa darte el periódico. O sea que si querías podías coger el periódico sin pagarle. Eran mu honraos. De la sociedad ésta nuestra que a mí me había tocao conocer a la sociedad que yo conocí en Suiza pues como del agua al vino, así de sencillo, totalmente. Y ya pues ahí comencé a... a descubrir un poco porque allí se hablaba de política, aunque no mucho porque ya sabes que los suizos de política no les ha interesado nunca nada, lo que les ha interesado el dinero, que ahí es donde está todo el dinero del mundo. Y de política ellos no se inclinan ni de un lado ni del otro, ellos lo que quieren es que les dejen vivir a su aire y ya está.

Pero bueno, siempre caía algo, leía alguna cosa, y además después yo empecé a tener contacto con radio Pirenaica y con Radio España Independiente y... después que la

cogí, que di con ella que a través de otro español, el trotamundos que decía “aquí se coge una emisora...” y claro ahí se me empezó a caer la venda de los ojos a un paso agigantao, porque claro ahí te hablaban completamente todo lo contrario de lo que te había hablado el franquismo y ahí empecé a tomar conciencia, y a tomar contacto con ellos.

Tomé contacto, pero de una forma... por carta, porque de otra forma... allí en ese pueblo, como no había nadie que lo moviera pues no había ningún tipo de contacto con el partido comunista, ni nada. Pero allí no había ningún partido para ponerte en contacto con él e ir a escuchar charlas o hablar... nada, nada. Entonces yo recuerdo que les escribí una carta y que me contestaron y además que me dijeron donde debía ponerme en contacto con el partido. Pero yo creo que no llegué a ponerme en contacto. Yo creo que no llegué a ponerme en contacto porque no lo recuerdo. Eso es una cosa que lo recuerdo así... como una carta... algo... que me había puesto en contacto con ellos. Pero después como tenía la radio, pues me informaba de todo lo que estaba pasando en España y de lo que pasaba en el mundo y claro aquello era una ventana abierta a la calle, a la realidad, saber lo que estaba pasando en España, porque como aquí no pasaba nunca nada... Ahí fue donde... ahí... Ya de Suiza vine politizau. Resulta que aquí ya conocía a dos chicos que pertenecían al Partido, me dejaron el libro de Dolores Ibárruri “El único camino”, que era todo... todo un explosivo en aquella época andar con el libro ese, y yo me fui tan cojonudo a Asturias con él...

Una España... insociable

- ¿En qué año fue eso?

- Sobre el sesenta y cuatro o sesenta y cinco. Era todo una bomba atómica andar con el libro ese.

- ¿Y donde conoció a esos chicos?

- Pues les conocí allí, en Suiza. Además este español que te digo yo, que era un tío extraordinario, no le gustaba pertenecer a ningún partido, o sea decía que no le gustaba pero simpatizaba con la izquierda también ¿sabes? Y el otro que conocí simpatizaba más, era más decidido de la izquierda. Total que luego con ellos empecé a abrir un poco los ojos. Y luego cuando me dieron ese libro pues resulta que... que me lo dejaron en Asturias, que le tenía este chico, que me dijo “yo lo tengo, yo te lo dejo”, “¿Y cómo nos hacemos con él?”, “Coño, yo tengo una cuñada que va a Asturias...” “¿Y si la pillan?”, “Bahh... que no pasa nada...” Yo era un irresponsable. Como nunca había tenido ningún problema... Y se lo di. La primera vez la cuñada lo trajo pa quí pal pueblo. Y yo lo leí aquí en el pueblo y después hice un viaje a Asturias y lo llevé pa dárselo otra vez a él. Así, anduve con el libro... más cojonudo que... Después lo he pensado ¿anda que si me cogen con el libro, o cogen a mi cuñada que no tenía ni puta idea de nada?

- Entonces regresas a España y ¿cual es la España que te encuentras?

- Pues... yo encuentro una España cerrada... insociable... una España fascista... no se podía hablar de nada. Pero después al poco tiempo, cuando ya la economía empezó a levantar un poco la cabeza, empezaron a levantar un poco la cabeza las ideas, o sea a través de la economía, se iban levantando... además los que estuvimos en el extranjero,

pues sin querer traían muchas ideas, y además las soltabas con toda la naturalidad. Yo recuerdo que una vez, a un fascista, pero un fascista... un elemento como Zaplana o Ángel Acebes... pues yo me le solté un día... que vamos. Tuve una enganchada con él en el almacén de Cuadrados... Es que yo venía con una ilusión... con una fuerza... Tuvimos una discusión bastante fuerte, y el tío defendiendo eso... Pero claro, yo no le atacaba sobre la guerra civil, porque yo no sabía casi la había habido; lo sabía, pero no sabía cómo, pero vamos, nos enganchamos en cuestiones laborales, más que nada, cuestiones laborales... total ya no me acuerdo siquiera. Pero que te quiero decir que yo iba por la calle, y en los bares, yo entraba y... vamos que después yo he creído que mucha gente creyó que yo era un... soplón, o sea de estos que andan provocando a ver que sale. Yo he terminado por creerme eso, porque yo he hablado por los bares, con una libertad de la leche, y después he dicho “yo he sido un irresponsable, pero con suerte”, porque si no de verdad, era para que me hubieran sacudido, pero bien sacudido, haberme llevado al cuertelillo y me hubieran dejau doblau. Yo no conocía el peligro, y cuando no conoces el peligro pues... vas por la calle tan... tan... y eso es lo que me pasaba a mí.

- ¿Cuándo regresas de Suiza, te vienes a vivir a Valladolid?

- Sí, sí. Ahí ya directamente. El taller ya lo había cerrado, el de Mayorga, había recogido todo, estaba en casa de mi suegro, porque mi suegro es un labrador, de los que marchaba bastante bien y ahí había casa de sobra, y ahí lo recogí... y muchas cosas se han perdido allí. Después ya, cuando me vine a Valladolid a trabajar, me puse a trabajar y me olvidé completamente... porque me aconsejaban que volviera otra vez a Mayorga, que aquello había cambiado mucho, que había muchas posibilidades.

Y es verdad, había cambiado la economía, pero yo ya a los pueblos les miro un poco... no me ha gustau... no me ha gustau la vida de los pueblos, porque en los pueblos te controlan mucho. Te controlan donde vas, donde vienes, lo que dices... y en eso sí tuve vista... de marcharme del pueblo. Comprendí que el pueblo no era pa mí, que iba a tener el día menos pensado un problema y me marché y no volví más al pueblo. Y ya después aquí me quedé, y aquí he estau trabajando, pues... pues en dos sitios prácticamente.

Primero estuve aquí en una carpintería en Portillo de Balboa, que era un padre y un hijo, que el padre había levantau la carpintería, una carpintería bastante curiosa. Ahí estábamos trabajando tres personas, otras veces cuatro, y ahí estuve unos cuantos años. Pero se arruinó. El hijo era un holgazán y un despendolau, y se arruinó. Y yo veía que se caía el taller encima de nosotros y yo hice igual que hice en Mayorga: antes que se cayera encima de mí el taller, me marché.

Y me fui a las obras, a montar puertas, que eso... eso daba dinero, se podía trabajar, se sacaban unas perrillas mu guapas. Pero cuando vine de Suiza me encontré con un verdadero problema, porque allí estaba yo ganándome pues, pues... si aquí me daban mil quinientas pesetas a la semana por diez horas de trabajo, por diez horas de trabajo, pues allí me estaba sacando tres veces más... por ocho horas de trabajo. O sea que la elección no era dudosa, vamos yo me hubiera dau la vuelta tan pronto como hubiera entrau en el taller y visto lo que me estaban soltando.

Pero como ya venía con la intención de quedarme porque la mujer, ya te digo, empezó con la cosa de los niños, que aquí los niños tal, que mejor ahora que van siendo mayores lo suyo es que vayan aprendiendo allí, que vayan a las escuelas... buahh... total... que como los hombres somos un atajo de idiotas pues nos dejamos manejar de las mujeres muchas veces. Muchas veces, porque otras te plantas en la siete y media y no te dejas que te manejen como quieren, pero hay cosas que... que yo tenía que haber

estado ocho o diez años más allá en Suiza. Por lo menos ocho o diez años más. Pero me vine... y bueno... tengo un buen recuerdo de Suiza. Pero de aquí no, de aquí no.

Porque eso, ya te dije aquí trabajé y en qué talleres, madre mía, mira si es que vine... vine del sol a la sombra. Aquellos eran unos talleres grandísimos, hermosos, con unas máquinas impresionantes, con un desahogo para moverte... Aquí vine y empezamos a entrar en los cuchitriles que había tenido toda la vida, que eran los bajos de las casas, los locales esos... A mí se me hizo bastante duro, pero bueno, en fin... lo soportamos como pudimos y echamos palante y... y... ahí seguimos. Bueno después, como traía unas perrillas, que también eso fue lo que influyó, pues me compré un piso. Y eso me ató... bueno no tenía porque haberme atau, pero fue también lo que me ató. Y entonces también, parece que no, pero no era ninguna broma el tener el piso pagau, y bueno, eran mil quinientas pesetas, pero eran mil quinientas pesetas sólo para comer, o sea pa... pa vivir. Y el piso como lo tenías pagau pues ya no había ningún problema, no era como el que tenía que sacar de una cosa y de la otra pa, pa ir pagando lo uno y lo otro. Pero vamos... el piso... lo tenía prácticamente pagau. Y por eso yo quería haberme quedau unos años más, para haber hecho un poco más de dinero y haber venido aquí con un poco más de fuerza económica ¿no?. Pero... no pudo ser.

Es una niña un poco...un poco rara

- Y aquí tus hijos comienzan a ir al colegio ¿Qué tal fue ese proceso?

- Pues verás: los chicos vienen al colegio y la chica sufrió un trauma... un gran trauma. Una crisis nerviosa todo a causa del colegio. La diferencia que había... el trato que tenía allí con los niños, no en el colegio, porque allí no llegó a ir al colegio, pero el trato que tenía allí con los niños al trato que se encontró aquí fue un choque... fue un choque... Para ella fue algo impresionante. Yo tuve que ir a hablar con la maestra de la escuela, porque venía todos los días llorando, además asustada del trato que la daban... yo que sé...

- ¿Cómo era ese trato?

- Qué va... si acaso no era maltrato. Es que... como allá eran más dulces... más cariñosos... había una protección entre los mismos niños y la sociedad mucho más... mucho más acogedor con los niños... Acaso ella se encontró... varada en la escuela... Lo pasó mal, sí. Lo pasó mal. Tuve que ir yo, ya te digo, a hablar con la maestra. “Pero bueno ¿qué pasa con esta niña? “No, es que es una niña un poco... un poco rara. Es que no se hace... Parece que no es de aquí esta niña”. Y yo le dije “Ha pasado esto”, y me dijo “Ah bueno, entonces ya lo tendré en cuenta. Pero es que yo, es que no lo sabía”. Y es que, claro, la verdad es que no tenía el ambiente de las niñas de aquí. Había un ambiente... muy distinto. Bueno, total que... ya después se hizo con ello y nada... después la chica... pues bien, ya la chica venía hablando francés perfectamente, lo hablaba perfectamente, pero lo perdió completamente. El chico no. El chico vino con cuatro años... nada. Y el chico no encontró ningún problema, porque antes de ir a la escuela tardó aquí acaso un año o dos y ya cuando fue tenía el ambiente de la calle y eso. El chico, no, pero la chica sí, sí. La niña lo pasó un poquillo mal. Pero nada, después se hicieron a la sociedad y... como los demás niños.

- ¿Aquí los niños tuvieron algún tipo de educación religiosa?

- No, no, no porque yo era enemigo de la religión. Lo que pasa es que después, cuando he tenido ocasión de tomar una postura la he tomado ya más frontal contra la religión. Yo he visto que ha sido la responsable de todo lo que nos pasó o si no fue la responsable total, fue colaboradora o corresponsable, y ahí está todavía el silencio después de cincuenta años o sesenta que han pasau, todavía estamos esperando a que tenga la valentía de... de salir a la calle y decir que ellos también participaron en el asesinato de muchas personas que nos pidan perdón, porque es lo mínimo que nos tenían que pedir. Pero ahí siguen, en el silencio, como si no pasó nada.

Y cuando a mi padre le llevaron, pues yo no sé quien fue, pero desde luego un sacerdote sí fue. Yo no sé si fueron guardias civiles o falangistas pero lo que sí sé es que fue un cura. Un cura vestido, eso lo he sabido después, un cura vestido de falangista. Porque el cura que era de Villalba sembró el terror por todos aquellos pueblos. Era conocido porque en Villalba no se sacó a nadie, no consintió que se tocara a nadie de Villalba, pero de aquellos pueblos, pues se encargó él y sus amigos pues no dejar ni a uno que pensara como un socialista o un republicano, y entonces, desde entonces es que yo he tomau una postura contra ellos, porque ellos la tomaron antes contra nosotros. Y la siguen tomando.

Porque a ver que es lo que hacen, tanto que hablan de amor al prójimo y de la religión. ¿Qué es que los comunistas no eran acaso hijos de Dios? ¿Es que Dios va a diferenciar de un ser humano a otro ser humano? ¿Acaso ese Dios que tienen ellos es tan escrupuloso como para decir “este como era comunista ehh este no entra en el reino de los cielos, o este no entra en mi casa”? Pero bueno si es un Dios tan generoso, tan sabio y tan eso... sabe que los hombres se conducen a una idea no porque tengan maldad en su corazón, o porque vayan con esa idea desde que nacen, sino porque les empujan a que sean enemigos de ellos, porque antes ellos han sido enemigos de nosotros y no te queda más remedio que al enemigo tratar de pararle los pies y de enfrentarte a él, porque sino entra en tu casa y te expulsa de tu casa como si no tuvieras derecho ni a vivir y esta es la postura que yo tengo respeto a la religión.

A la religión yo no le doy ni una perra y además cada vez que tengo que hacer un pronunciamiento contra ellos, lo hago con toda la conciencia, porque ahora mismo, ya ves lo que están haciendo con el PSOE. El PSOE no se está metiendo con ellos para nada y no dejan de machacarle constantemente todos los días y de sacar historias que no se las cree absolutamente nadie, pero claro como aquí hay que perseguir al socialismo, porque el socialismo va en contra de ellos, porque el socialismo es luz y cultura y lo de ellos es creer lo que no vimos, pues hay que perseguir... al socialismo y a todas las ideas que nos aporten la luz, así de sencillo. Yo estoy en contra de ellos porque ellos están en contra mía.

- Y aquí en España... ¿tus hijos tuvieron educación religiosa, hicieron la primera comunión...?

- Pues... sí... sí. Yo, aunque venía con ideas nuevas, no con ideas revolucionarias o ideas de venganza o ideas de querer marcar un hito en la sociedad, porque cuando vinimos nosotros de Suiza, todavía vivía Franco, y había que tener mucho cuidau a ver como te las jugabas... y no, no. Mis hijos hicieron la comunión. Fueron al colegio, la chica fue a un colegio público, después, no sé por qué fue a las monjas, de estas del Amor de Dios. Allí estuvo unos años, que además salió fogueada, salió fogueada con ellas y de ahí consiguieron que no haya vuelto a poner los pies en la iglesia. No sé que la harían porque, de verdad, yo a los hijos no les he influido en nada, absolutamente en nada.

Pero ya te digo la chica no pone los pies en la iglesia ni en broma, no sé que la hicieron. Y el chico, bueno el chico menos. Pero el chico no fue a ningún colegio religioso ni nada; el chico fue a la escuela pública.

El silencio... como desprecio el silencio

- Me dices que una vez que regresas a España ya tienes conciencia de tu pasado, de lo que ocurrió a tu padre... ¿tuviste algún problema por ello?

- No, nada. A mí en ese aspecto no se ha metido nadie conmigo, ni me ha dicho nadie “eres hijo de fulano o de perentano”. Nada, ya te digo. El silencio... como desprecio el silencio, total y absoluto. Yo creo que nos ha hecho más daño el silencio que si se hubieran metido con nosotros, porque si se hubieran metido con nosotros, acaso yo hubiera despertau mucho antes.

- Y aquí ¿cuando entras en contacto con otra gente que piense como tú?

- Pues mira a través de la Asociación. Tu sabes que la Asociación se forma durante el franquismo, todavía estaba el franquismo vivo. Que fue la Asociación Familiar, que se creó primeramente como Asociación de Padres de Familia. Entonces ahí ya se empezaban a filtrar algunas ideas. Y además los que tomaron la iniciativa esa, aunque venían de los colegios religiosos, muchos de ellos, porque los que fundaron aquí la Asociación de la Rondilla eran gente que había estado con los frailes, gentes que había estado con los curas, gente que había estado cerca de la religión... que tenían ya una idea, y... pero tenían una idea un poco... social, un poco... vanguardista, un poco de abrir el camino a las clases trabajadoras.

Y entonces yo dije... no tenía mucha idea, pero basta con que fuera la asociación del barrio, y además me gustaba como hablaban, porque era gente un poco más... más abierta, me gustaba como hablaban... pues me apunté, y prueba de ello es que todavía hoy estoy apuntado. Bueno, la asociación para mí es como un miembro más del barrio. Aunque pasa por momentos de subidas, de bajadas, de altos y de bajos; por ejemplo ahora estamos en una situación de bajada, porque hemos perdido a los más representativos, los hemos perdido por la edad, se van jubilando, se van marchando... Y ahora tenemos a gente que... que... a mí no me gusta.

No me gusta por la sencilla razón de que tiene unas ideas como muy... desvariadas. Este que está ahora como presidente de la asociación es uno que estuvo en un convento, que no sé si estuvo de fraile, o si de recibió la educación de fraile, y tiene un comportamiento muy frailuno, de ese pasteleo, de no enfrentarte, de no decir cosas muy agresivas, de no decir vamos a hacer una manifestación, que vamos a ir por la calle paralizando la manifestación, o sea ¿entiendes no? Y esto poco a poco va desactivando la asociación, la está desactivando, porque hay mucha gente que cuando le duele una cosa le gustaría salir en una manifestación, como hemos salido aquí, hemos salido con manifestaciones impresionantes desde aquí, desde la Rondilla y hemos ido a la Plaza Mayor, y ahora no seríamos capaz de juntar cien personas, o doscientas personas.

¿Qué es lo que está pasando? Pues no les critiques porque hace poco tuvimos una reunión, y yo critiqué la desactivación que estaba habiendo en la asociación y este me salió por peteneras, diciendo que yo no tenía ningún derecho a criticar la asociación. Y me dijo: “Pero ¿tú de que vas? ¿En qué mundo estás tú?”, “Pero bueno ves que estás deshaciendo la asociación, que no somos capaces de juntar trescientas personas para ir a

una manifestación ¿y todavía no puedo hablar de la asociación...? ¿Qué quieres, que la aplauda? Que cojones una cosa es aplaudir la asociación y otra cosa es aplaudir lo que están haciendo.

Pero bueno, tu sabes que el que está en un carguete, así sea un carguete de mierda pues quiere sentirse aplaudido y no criticado. Y esto es lo que pasa. Total que así está la asociación. Y yo siempre he estado con ella, desde el principio, que estábamos rodeados de falangistas, que tan pronto como hacías un comentario te ponían una cara... como diciendo “aquí viene este rojazo, a ver que quiere” pero bueno... después les fuimos sacando a todos estos...

- ¿Te acuerdas en que año te hiciste socio de la Asociación?

- Pues no me acuerdo, no sé si fue el primer año o el segundo de fundarse la asociación

Se hizo lo que se pudo...

- Y a nivel de partidos políticos ¿entraste en algún partido político?

- Ahí sí. Entré en el partido comunista tan pronto como se legalizó. Yo siempre había tenido mucha simpatía por el partido comunista... y tan pronto como se legalizó pues me apunté... me fui a la calle Miguel Íscar, que es donde estaba la sede, y ahí me apunté. Pero yo, entre otras cosas, lo he reflexionado mucho esto, aparte de que compartía mis ideas sino al 100% sí al 80% pues yo fui porque consideré que era un acto de responsabilidad, que había que ir para ganar la democracia, que había que ir para abrir caminos. Porque si no íbamos las personas que teníamos cierta conciencia no podíamos...

El caso es que al tomar esa determinación, pues yo sabía que me comprometía... que me comprometía seriamente, porque además la situación política en España estaba jodidísima ya que nosotros cada vez que íbamos a una reunión, nos decían en el partido: “la cosa está muy mal... cuidado que se oyen ruidos de sable... no sabemos que es lo que va a pasar...” Y bueno total, que en esa situación estábamos. Y después fue cuando se presento el Milans del Bosch y nos pasó los tanques por Valencia y aquello nos dejó... bueno con la moral por el suelo.

Por si no fue bastante aquello, pues lo del tipejo ese del Tejero nos dejó completamente molidos, porque además los pocos acuerdos que se podían haber conseguido con esa transición tan pacífica que se hizo, que en realidad yo soy de los que la siguen criticando, aunque de aquella época he de reconocer que no se podía hacer otra cosa, porque nos estaban amenazando constantemente y las pistolas y los tanques estaban en la calle, no se podía hacer otra cosa... pero yo creo que no era para haber echau el bando o el pregón que hicieron los socialistas con la transición.

Que bueno, se hizo lo que se pudo, y era lo que tenían que haber hecho, y no que se fueran por ahí, por el mundo, diciendo que habíamos hecho una transición ejemplar, qué bueno, que era pa que copiaran no sé cuantos países del mundo, nuestro acto tan ejemplar... yo la verdad lo sigo creyendo, que aquello fue un acto de rendición incondicional, porque hicimos lo que quisieron los franquistas y además cuando queríamos levantar un poco la cabeza... se nos recordó: “cuidau que estáis todavía bajo las órdenes del franquismo ehh” y ahí estamos, ahí estamos.

Y prueba de ello es que esta es una democracia que bueno... no sé cuántos creen que es democracia, porque lo que está pasando aquí en España gracias a que en estas últimas elecciones el Partido Popular se le tumbó al suelo aunque fuera por un acto que ellos mismos habían preparau, que hay que recordar que ellos estaban en el gobierno.

Yo cada vez que les oigo “que tienen que venir a declarar, que todo el mundo tiene que declarar...” pero que cojones si eran ellos los que estaban en el gobierno... ¿Por qué dejaron que unos y otros anduvieran por las calles de España con dinamita, con bombas, con todo...? Todavía les piden a los socialistas responsabilidades ¿Pero que responsabilidades tenían los socialistas en aquella época.

Yo no estoy con esto queriendo justificar que los socialistas sean unos santos, estoy simplemente justificando mi postura, mi punto de vista, que yo no puedo admitir que estos tipejos se la vengán dando de demócratas cuando todo lo que ocurrió aquí fue por culpa de ellos. Y además ahora desde que perdieron las elecciones están que muerden, porque no se les puede tocar ningún tema. Porque cualquier tema que se les toque... lo único que tratan por todos los medios es la crispación social y que todo el mundo estemos enervaus y cabreaus por causa de que... de que ellos no saben ser oposición.

Ellos creen que han nacido pa mandar este país. Creen que son los dueños y señores de este país y no, y no acaban de aprender que si son unos demócratas deben comportarse como unos demócratas y no como unos déspotas, que es lo que son, como las declaraciones últimas que están haciendo ahora respecto a la manifestación que se hizo contra el terrorismo. Es vergonzoso, porque son unos fascistas. Las declaraciones que están haciendo son auténticamente fascismo, tanto la que hace la presidenta de Madrid, la Esperanza Aguirre, como la que hace Zaplana o el Ángel Acebes. Es que son auténticamente declaraciones fascistas, así que ¿cómo vamos a poder creer que vivimos en una democracia?

Y ahora estamos en otra situación, que va a ser la entrada en Europa como... como unos miembros más, y se van a celebrar un referéndum, y que bueno por lo que está diciendo Izquierda Unida pues no la deberíamos votar... pues yo la voy a votar, porque creo que es la única forma de contrarrestar a la derecha racista y fascista que tenemos en este país. Yo soy de los que me creo que una vez que entremos en Europa tendremos más protección. Estos no se vanagloriaran tanto, como si fueran los señores de España, tendrán que cambiar el pensamiento un poco... Bueno yo tengo esa esperanza o igual mi esperanza se sale por los cerros de Úbeda y después hacemos al Partido Popular más fuerte de lo que es, cosa que no lo creo yo.

He sido yo el que ha cargado con toda la herencia de la familia

- Me llama la atención la cantidad de libros que tienes por todos los lados. Ese interés tuyo por conocer ¿de donde proviene?

- Yo creo que me viene de la familia, de la familia por parte de mi padre. De mi madre no recuerdo, pero de la parte de mi padre sí. Mi hermana no, pero mi hermano también era un enamorado de los libros. Tenía cuando se murió toda la casa llena de libros. Después no hemos sabido que hacer con ellos y les han bajau abajo a la calle para que los llevara la gente; porque fui una vez al rastro, a ofrecérselo a esos que están en la calle vendiendo, y me dijeron “pues no, no nos interesa”, “pero ¿cómo no os va a interesar, si hay miles de libros?”. Total que como no hicieron nada con ellos, cuando

fuimos a arreglar el piso los mismos albañiles cogieron los que quisieron, y los que no, los pusieron en la calle, y en la calle desaparecieron tan pronto los bajaron.

- ¿Qué tipo de libros tenía?

- Pues de todo, porque mi hermano, como había sido un hombre que había estudiado, pues tenía conocimiento, mucho más amplio conocimiento que yo. Pero de política no tenía nada. Yo creo que de política no tenía nada. Yo creo que mi hermano la política no le llamaba la atención. He sido yo el que ha heredado toda la, toda la idea que tiene la familia de la izquierda, he sido yo. Porque los hijos de los hermanos de mi padre... nada... no tiene ninguno ninguna idea política. Uno que hay en Asturias me han dicho que se mueve en ciertos, en ciertos... movimientos, pero poco. He sido yo el que ha cargado con toda la herencia de la familia, pues bueno, la cosa es que no se pierda.

- ¿Sus hijos tienen alguna inquietud de carácter político?

- Pues si te digo la verdad... yo creo que no, yo creo que no. Y eso que me ven a mí un politicazo y además es que yo defendiendo las ideas con un calor impresionante... pues no. Ellos lo defienden de otra forma, además yo estoy convencido que votan a la izquierda, pero sin, pero sin ponerse a defenderla, porque es que mi hijo es muy crítico, es un tío muy... muy inteligente. Bueno... bastante inteligente. Y es muy crítico con el PSOE, es muy crítico con I.U., es crítico con el P.P.... y algunas veces cuando nos ponemos a hablar pues le digo... “yo ya no sé ni de qué vas...”.

Nos ponemos a hablar y él me enrolla porque claro, además de tener la mente más fresca, pues me saca cosas que yo acaso las tengo olvidadas, de lo que hace Izquierda Unida, o de lo que hace el PSOE y bueno... pues le digo “Bueno, bueno, sigue con tus ideas, haz lo que te de la gana, pero a mí no me vas a quitar las mías”. Pero yo comprendo que es por que es un crítico... con mucho conocimiento para criticar las cosas... con mucho fundamento...

Y la chica no, la chica no entra en esos temas. La chica nada más que defiende la idea, pero sin llegar a agredirme como el otro. El otro si hace falta me, me arremete. Se va a por mí con todas las de la ley. Si ve que le estoy diciendo unas ideas que él es incapaz de compartir o de asimilar... él se me viene con unas ideas... pues eso, machacándome con las cosas que ha hecho el partido, si yo me pongo a defenderle o a defender la política de izquierdas. La chica no, la chica es más transigente... pero vamos yo creo que votan los dos a la izquierda.

Ahora, no son militantes, como a mí me hubiera gustado acaso... que fueran militantes de un partido y hubieran defendido la idea desde un partido, pero en fin cada uno... como la sociedad está tan sumamente cambiada... pues cada uno se defiende desde donde puede... o desde donde sabe... o desde donde le parece. Porque yo lo que veo en mi hijo es que hay como mucho desengaño, como diciendo ¿tú no te acabas de desengañar, papá, es que tu no te enteras de lo que pasa?. Y él tiene una visión más clara de las cosas, una visión más de conjunto de las cosas y acaso por eso es que él quiere sacar de lo que él cree que es un error y que yo creo que es la base fundamental para mantener unas ideas.

Lo único que soñaba era que no volviera a amanecer

- Sé que después de trabajar en las obras usted montón un negocio ¿no? Y que allí fue donde se jubiló. ¿Cómo le fue en esa experiencia?

- Pues verás. Yo después de que estuve trabajando en la carpintería que te comenté, pues llegó un día que yo vi que eso se hundía y me marché. Me fui a las obras a trabajar y después las obras las tuve que dejar porque estos constructores se hicieron unos bandidos. Pero así: unos auténticos bandidos.

Resulta que si llegaba yo a la semana hace doce o trece años me sacaba ochenta mil pesetas a la semana. Moviéndome, porque yo he sido un hombre muy desenvuelto y... bueno a lo primero no decían nada, porque ellos marchaban muy bien, no tenían problemas de liquidez. Pero después empezaron a tener problemas de liquidez, y empezaron a juntárseles unas empresas con otras y... y aquí en Valladolid hubo una crisis en la construcción impresionante. Y pagamos las consecuencias los que menos teníamos que pagar. Bueno total que me debían ochenta mil pesetas y decían “dejamos estas veinte mil pa cuando se termine la obra” “Coño, que vamos a dejar nada... me das las veinte mil pesetas que faltan y si la semana que viene vengo, me pagas lo que haga”, “No, que más da... lo dejamos pa final de obra”. Total que uno tenía que tragar y lo dejabas pa final de obra.

Total que dejando así trescientas mil en un sitio, doscientas mil en otro y así llegué a un punto en que estaba en una situación muy jodida, veía que un día iba a coger el martillo y le iba a romper la cabeza a cualquiera, o me la iban a romper a mí y... dije “no, no”. Y además es que llegué a tener miedo de las obras. Ya no me atrevía a ir a trabajar. Porque, joder, si no cobras ¿a qué vas a ir a trabajar?.

Bueno total que me dije que había que tomar otra determinación. Había mucho trabajo porque la gente quería cambiar los pisos, quería modernizarles y dije yo, aunque yo tenía miedo, miedo a que se me hubiera olvidado el oficio, un miedo de la hostia,, pero ya no me quedó más remedio y cogí un local y ahí me establecí, ahí me puse a trabajar.

Me dieron una ayuda de la Junta y me dieron cuatrocientas mil pesetas, que eso me vino como Dios, que antes daban ayudas a los que abrieran un eso... Y el abogado que vino a verlo me dijo “pero bueno usted se cree que le van a dar algo por esto...si aquí no tiene nada”, “Yo meto la solicitud, y si me lo dan bien”. “Pero no se lo crea usted, si no tiene dinero el estau; si a cada uno que abre una tienda como usted, le fueran a dar dinero, no tiene el estau...” “Pero bueno, por favor... yo meto esto porque tengo derecho ¿no?”, “Sí, sí, eso sí”. Total que metí la solicitud... y me lo aprobaron. Me dieron cuatrocientas mil pesetas que me vinieron como Dios...

Y entonces empecé a trabajar y la gente era... era como había sido siempre, gente del pueblo, gente honrada que no está maliciada, no estaba maliciada. Ibas a una casa a ponerle las puertas y te las pagaban. Te las pagaban. Primero hice yo una exposición “Ésta vale tanto, esa vale cuanto”, “¿Cuál le gusta a usted?” “Ésta”, “pues ésta vale tanto”, “Pues vale, ¿cuánto va a tardar? Y llegaban y me pagaban la mitad cuando se contrataban las puertas y la otra mitad cuando se terminaba. Bueno y ahí levanté la cabeza, empecé a trabajar, aunque pensé que se me había olvidado el oficio.

Lo que sí estaba era con unos nervios de la hostia, que no podía ni dormir, que venía a casa y soñaba con que se me caían las puertas, o que se me metía el destornillador... Estuve diez años con los nervios que no te puedes hacer ni idea. Estaba loco. No pensaba más que en desaparecer.

Pero al mismo tiempo yo he sido siempre un hombre muy orgulloso, no en el aspecto de chulearme sino orgulloso de amor propio y decía yo “¿Pero como voy a ser tan cabrón que esta puta enfermedad me va a matar a mí? ¿Me voy a ir yo al tren o me voy a colgar para humillar a mi familia y humillarme a mí mismo? O sea era un orgullo... que no me lo podía permitir, el ir al tren o al río a ahogarme. Y de verdad estaba con una congoja... no te puedes hacer ni idea.

Cada día que me acostaba, lo único que soñaba era que no volviera a amanecer, que te digo. ¿Qué te parece?, ¿Cómo estaría? Era con lo único que soñaba, con que no volviera a amanecer. Además había aquí un chico, que se murió, que tenía un kiosco, y tenía una enfermedad mala, cáncer, y sabía yo que le quedaban tres o cuatro meses. Bueno, pues yo le tenía envidia a ese ¿qué te parece? Yo quería ser yo él, el del cáncer, pa morirme yo. Lo pasé... bueno. En cambio el trabajo me fue liberando de la enfermedad, ya ves tú.

A pesar de la responsabilidad que tenía, ir a casa a los clientes, a medirles, muchas veces tenía que ir dos veces... o tres, porque no sabía lo que había medido. Igual me comía dos o tres centímetros... o cinco. “Si yo estoy loco... si a mí adonde me tienen que llevar es al manicomio, si no sé ni lo que hago”.

Y bueno, así fui recuperándome, recuperándome, y me recuperé económicamente y todo. Pagué el local que me había costado tres millones de pesetas. Pagué el local, después empecé a pagar la jubilación, una jubilación mucho más alta, porque hasta entonces no había pagado más que veintidós mil pesetas, lo que te exigía la seguridad social, lo mínimo.

Después empecé a pagar más y llegué a pagar hasta cincuenta y tantas mil pesetas el último año. Y bueno me quedó una jubilación bastante digna. Pero fue gracias a esa situación. Muchas veces es mejor las situaciones de verdaderas dificultades porque son las que te llevan muchas veces a demostrar la valía que tienes y... y... la valentía que tienes para salir de esa situación y llevarte a otra mejor. No te lleva a otra peor, te lleva a otra mejor.

Es duro, porque si hay alguien que lo ha pasado más putas que yo... no sé. Sí, les habrá, les habrá. Habrá habido de todo. Yo las pasé muy mal. Yo las pasé... malísimamente. Y gracias a eso me recuperé. Salud y todo. Aquí hubo un doctor, el doctor Espeso, que este fue el que dio con mi enfermedad. Yo tenía en la cabeza la idea, y no era capaz de echarla. Me acostaba con ella y me levantaba con ella y a todas horas estaba con la puta idea.

Era como un ratón que está en la jaula, que está siempre buscando la salida y no la encuentra, pues así. Y se lo dije “mire yo tengo aquí un ratón. Hágase usted a la idea que ve un ratón en una jaula. Lo que quiero es que me saque la idea, o me la paralice o la mate. Haga lo que quiera usted pero...”. Bueno este señor ahí no sé como fue, con las medicinas, me fue controlando, me fue controlando y... hasta que me dejó bien. Bueno, bien he estau... porque muchas veces me ponía a hablar de ello y me echaba a llorar. Cuando ya me creía yo que estaba bien... que yo ya me encuentro bien... me ponía a llorar. Decía lo mismo que estoy diciendo ahora y me ponía a llorar, porque no era capaz de superarlo. Lo que quiere decir que no estaba bien, no estaba bien. Bueno, total, que poco poco lo he superau y me encuentro en una etapa de mi vida... buena, relativamente buena. Yo diría muy buena.

I.4 CON UN INMIGRANTE COLOMBIANO

A los diez años nos desplazamos del campo por la violencia

-¿Puede hablarnos del lugar donde nació, de cómo era ese lugar?

-Yo nací en el año 1977 en la ciudad de Manizales, departamento de Caldas... Colombia. Es una ciudad que está ubicada en el occidente de Colombia, en lo que se llama el eje cafetero, caracterizada porque hace un poco de fresco, de frío comparado con el clima de allí, y por estar situada muy cerca de las montañas... sobre montañas.

- ¿Esta ciudad es grande?

- Unos 600.000 habitantes, y ahora más, seguro.

-¿Tus padres vivían allí o se mudaron de algún sitio? En ese caso ¿se conocieron allí?

- Mi madre era de otra zona, que se llama el departamento del Tolima. Tolima y Caldas están unidos. Mi padre si era de Manizales. Nació y vivió allá.

- De cuando eras niño ¿recuerdas alguna mudanza?

- Sí. Luego nos fuimos a vivir a la ciudad más próxima de las grandes. Se llama Pereira. Eso está a una distancia en tiempo de dos horas. Allí pues, prácticamente yo he vivido allí. Nací en Manizales, pero nos trasladamos a Pereira, y prácticamente yo he vivido allí.

- ¿Qué edad tenías cuando te trasladaste a Pereira?

- Cinco años.

- Y después de ir a Pereira, mientras estuviste en Colombia, ¿Te mudaste a otro sitio?

- No, hemos estado allá en Pereira todo el tiempo... Y... nos criamos en finca. Nos criamos en el campo. Luego, por problemas sociales de allá, de problemas de delincuencia y cosas de esas, tuvimos que trasladarnos a la ciudad, tuvimos un cambio de la vida del campo a la ciudad, en un fenómeno que allí se llama los desplazados. Desplazados por la violencia, desplazados del campo. Nosotros entre ellos incluidos.

- ¿Me estas hablando de cuando estabas en Pereira? ¿Entonces el motivo de la primera mudanza no fue la violencia, sino que ésta ocasionó la segunda mudanza, del campo a la ciudad?

- Estando en Pereira, en lo que es la zona rural de Pereira, tuvimos que desplazarnos del campo a la ciudad. De unas tierras que tenía mi padre por la zona rural, allí no pudimos estar y tuvimos que irnos a la ciudad, ciudad, del campo a la ciudad, pero todo dentro de Pereira.

- ¿Qué edad tenías cuando tuvieron que hacer esa segunda mudanza?

- Eso fue... yo tenía... diez años, sobre 1987.
- Y allí en la ciudad de Pereira ¿vivieron siempre en el mismo sitio, o se cambiaron alguna vez de casa?
- No, allí llegamos a la casa que tiene mi madre todavía. Allí vive mi madre con mi hermana. Ahí vivimos siempre, hasta que... bueno hasta que hemos viajado para acá.
- ¿Tienes algún hermano más?
- Una hermana
- En total sois dos
- Sí
- Eso no es común para una familia colombiana...
- (Risas)... Bueno por parte de mi madre tengo dieciséis tíos, y por parte de mi padre son nueve.
- ¿Podemos hablar algo de los empleos que tuvo tu padre?
- Sí. Él fue... Él ingresó en las Fuerzas Armadas, o sea en el ejército. Cuando era obligatorio, que te reclutan a los diecisiete años. Él hizo dos años de servicio militar y luego continuó con la carrera. Ahí... ya... hizo la carrera militar y terminó en la policía, y terminó siendo sargento. Sargento de la policía, y allí se pensionó.
- Eso en Pereira...
- No, no. Él hizo todo en Manizales. Cuando ya nos fuimos a Pereira él ya estaba pensionado. Él se pensionó joven porque tuvieron una época de mucha violencia. En los años 70. Mucha, mucha violencia, y... esos años, a los que prestaron el servicio se lo valieron por doble. Cada año hacía por dos para la jubilación. Fue una época en la que tuvieron mucho jaleo, mucho problema. Incluso mi padre llegó a estar secuestrado.
- ¿Secuestrado?
- Sí. Él con un compañero llegaron a estar secuestrados por la guerrilla, en los años 70. Y bueno, ya después de salir vivo de eso, le enviaron a una oficina donde llevaban investigaciones, como policía secreto y esto..., y él era allí... uno de los jefes de esto. Y allí se pensionó ya.
- ¿Y después de eso?
- A Pereira.
- Fueron a Pereira...
- Si, y allí nos quedamos todo el tiempo.

- Tu madre ¿trabajó fuera de la casa?
- No. Ella siempre en la casa, y cuando estábamos en el campo... ellos eran los que llevaban la comida a los trabajadores. Tenían bastantes obreros.
- ¿Tus padres?
- Cuando estábamos en la tierra, que era bastante extensa, era de cultivos y allí ella les tenía que llevar la alimentación y todo eso. Es lo único, pero ella no trabajó fuera.

Siempre le veía meditando

- Cuando tu padre se jubiló, compró unas tierras y se dedicó al campo ¿no?
- Si, así fue.
- Bueno, vamos a hablar algo de tu primera casa, en Pereira. ¿Cómo era? ¿Qué recuerdos te trae?
- Una finca... La casa era muy grande. Una casona. De una sola planta, pero bastante extensa, y con corredor a todo alrededor. Como un pasillo. Y muy grande. Una casona grandísima. Tenía su cuarto de herramientas, los cuartos para cada uno. El agua subía por una motobomba desde el río, y bueno...
- A la hora de comer, en tu casa ¿comíais todos juntos, como una rutina, o cada cual por su cuenta?
- Nosotros comíamos casi siempre con mi madre. Mi hermana, mi madre y yo, juntos casi siempre. Mi padre llevaba un horario diferente, porque sobre las cuatro de la mañana ya estaba de pie. Sobre las nueve o diez de la mañana llegaba a casa y tomaba un almuerzo, y luego volvía a marchar al campo y ya nosotros comíamos primero, y ya después le llevábamos la comida a donde estuviese. Si teníamos que recorrer toda la finca, caminando, a donde él estuviera trabajando, allí teníamos que llevarle la comida.
- ¿Vosotros?
- Si, y él comía en el campo, en la montaña, pues.
- ¿No era peligroso eso?
- ...no... La verdad es que no. Nosotros éramos pequeños, pero conocíamos bien la ruta. Demasiado bien, demasiado bien. Cada día que pasa me acuerdo más, hago casi regresión ahí.
- ¿Podemos hablar de las relaciones que tenían con tu padre y con tu madre? ¿Qué recuerdos tienes? ¿Eran personas severas, o eran flexibles?

- Bueno a mi madre de pronto les sacamos más canas, porque tenía que estar más con nosotros. De pronto era de discutirnos más. Y sobre todo yo con mi madre rozaba mucho, tenía muchos roces. Somos tan parecidos que rozamos. Mi madre, con mi hermana... mejor, pero mi madre conmigo, de estar discutiendo todo el tiempo. Pero ella no fue grosera nunca, o sea nos discutía, y si tenía que castigar o pegar, nos pegaba. Pero nunca utilizó groserías. Eso de “te voy a matar” o cosas así, palabras fuertes. Decía lo que era, y toma. Nos castigaba y ya. Yo creo que nunca le he escuchado una mala palabra a mi madre. Nunca.

Y mi padre era muy callado. Una persona silenciosa. El ruido le molestaba en exceso. Todo lo que fuera sonar una olla o ruidos estridentes le molestaba. Era muy callado. Siempre le veía casi meditando. Una persona muy callada y altamente estricto.

- ¿Cómo se manifestaba ese ser estricto, porque era militar, no?

- Estricto era... que si el baño eran tres minutos, pues tres minutos. Nada de tardar más. Era eso, y ya estaba. El sabía que éramos niños, y que teníamos que jugar, y estar distraídos y el nunca se metía en eso. Yo nunca me recuerdo que nos haya interrumpido en juego, o nada de eso. Pero cuando decía algo, decía hazme el favor y me traes tal cosa o yo recuerdo que de niño me enviaba con dinero para pagarle a los trabajadores, oye vete y le llevas el dinero a tal trabajador y ya. Recuerdo una vez en la que estaba en la etapa rebelde, que a todo pones mala cara, o no lo quieres hacer, una vez me pidió un favor y le puse mala cara, y me castigó fuerte, fuerte, fuerte. Creo que me castigaría tres veces, no mucho. Pero las tres veces muy fuerte, muy fuerte y ya.

- ¿Recuerdas si tus padres te dijeron alguna vez: “quiero que estudies esto”, o “quiero que trabajes en esto cuando seas mayor”?

- Bueno, él creo que tenía la preocupación de todos los padres, que era el trabajar, y que sus hijos estudiaran, ¿no? pero no nos tenía impuesto de que tendría que ser médico, o otra cosa. Ese era un tema que se trataba casi a broma. Bueno ¿qué quieres ser cuando seas grande? Pues yo quiero ser ciclista o esto. El nunca nos dijo tienes que ser esto. Lo único que me hablaba mucho y que me lo tenía casi prohibido era que fuera parte de las Fuerzas Armadas.

- ¿No quería que tuvieras su mismo oficio?

- No, mi padre no. El no quería ni que fuera al ejército, ni a la policía, ni de inteligencia ni nada de eso. Eso para él estaba descartado. Es prácticamente lo único que me hubiera puesto pega. De resto nos brindaba todas las oportunidades y nos daba todas las herramientas desde niños. Nos daba balones, nos daba raquetas, bicicletas, el ajedrez, o sea siempre estaba a eso. Siempre lo veíamos leyendo. Teníamos en la casa El Quijote, la Celestina... siempre leyendo. Y eso que... tuvo una infancia muy difícil. Fueron muy pobres.

Ellos se tuvieron que marchar de casa a trabajar, a rebuscarse... Y él terminó ya el instituto estando en el ejército. O sea el vino a estudiar siendo adulto y alcanzó a hacer unos cursos de electrónica, una superación sobre la marcha, porque de joven la preocupación era sobrevivir.

Y mi madre, mi madre siempre ha sido más de casa. Se casó muy joven con mi padre, cuando ella tenía dieciocho años, mi padre tenía treinta, y pues, se salió de la casa para irse con mi padre. Pero... también ella estudió ya de adulta y bueno...

- ¿Recuerdas si tu madre tenía alguna esperanza o ilusión particular en que estudiaras alguna cosa, o trabajaras en algo?

- No, sólo que estudiara, para que trabajara como profesional. Mi padre me enseñaba a trabajar para que lo supiera, pero no era como una actividad, pero el fin era que estudiase y mi madre igual. Estudien, estudien, y háganse profesionales, y trabajen en eso. Pero yo ahora lo que más agradezco sobretodo es que mi padre me haya enseñado a trabajar, o sea que me dejase sembrar, que me dejase recolectar, como transportaban luego allí a los mercados, tener el contacto de comprar y vender, ¿sabes? Yo estuve siempre con eso y es lo que más agradezco, porque bueno estudiar, sí. Es muy importante estudiar, pero allí se ve mucho que terminas la carrera, eres profesional y todo y llega la hora de trabajar y o no sabes trabajar, no sabes que tienes que hacer o no encuentras empleo, ¿sabes? Tienes dificultades por todos los sitios. Entonces, yo tuve una gran ventaja con eso, con conocer lo que era trabajar, o sea nunca, nunca tuve miedo a nada.

Lo que estás dejando es casi de respirar

- ¿A qué edad te llevó tu padre a trabajar?

- Pues... imagínate que estábamos en la finca... desde niño, desde niño. Yo recuerdo que desde los siete u ocho años yo colaboraba bastante en la finca. Por la mañana íbamos a una escuela rural, y luego, por la tarde en la finca. Y los fines de semana siempre. A mí me gustaba muchísimo, muchísimo.

Para mí era como un juego y me lo tomaba con mucha seriedad. Aprendí a ordeñar vacas. Me levantaba... a las seis de la mañana ya estaba ordeñando vacas. De allí mismo, de esa leche me preparaba el desayuno. Yo sabía más o menos el proceso alimenticio, y esto, mucho contacto con animales, con gallinas, con cerdos, con todo esto. Yo sabía todos los cuidados, sabía a qué hora tenía que llevarles la comida, las cáscaras de los plátanos, prepararles cosas, sabía donde estaba las bombas del agua, como funcionaban los arietes, todo. Pues eso entre los siete años y los doce yo ya estaba formado en todo eso. Y mi padre yo sé que era consciente de todo eso, y no es que nos obligara a eso, sino que él quería que nosotros conociéramos y que eso formara parte de la enseñanza, y para mí eso no ha tenido precio.

Por eso muchas veces, cuando uno se cría en ambientes muy cómodos, que lo tiene todo, en realidad lo que estás dejando casi es de respirar. Te vuelves un inútil. Se te es todo tan fácil... que tú no sabes de donde vienen las cosas... le pierdes el amor a muchos detalles pequeños, y... y... dejas de crecer, dejas de crecer. La gente... tu ves que la sociedad pasa cada vez más de todo... y allí no.

Yo sabía que había que trabajar mucho. Por ejemplo los zapatos los utilizábamos a tope, casi a veces les teníamos que cortar por los dedos para que nos valieran ya, porque nos quedaban muy pequeños, y bueno, que todavía no se puede comprar, que hay que esperar a que salga la cosecha, o no sé que, y nosotros a andar con zapatos así, y en ese momento no le prestábamos importancia, pero la experiencia que tuvimos ahí, en cuanto dificultades eso para mí es lo más grande.

- ¿Me puedes hablar algo de vuestras amistades cuando vivíais en la finca?

- Había una finca que estaba más o menos enfrente, allí había bastantes niños. Teníamos buena relación ahí. Y con todos los de las fincas de los lados, muy bien. Como ya eran distancias más largas, cuando pasabas por ahí saludabas y todo eso. “Venga sigue, descansa un poco”, y te servían leche con algo. Siempre la gente muy abierta, y todos se conocían de cual finca era cada cosa y cada uno. Por ejemplo tu estabas cultivando alubias y... no tenías tomates, entonces llevabas a la finca de al lado alubias y las cambiabas por tomates. O simplemente no llevabas nada y decías “¡oye! Préstame unos tomates. Venga toma. Y te daban por cantidad, o se intercambiaban cosas. Cebollas por otras cosas. Con la leche igual, el queso. Era la relación muy bien.

- ¿Recuerdas si tu padre o tu madre jugaban con vosotros?

- ¿Qué si jugaban con nosotros?

- ¿O vuestros juegos los hacías aparte, y eso no tenía ninguna relación con tus padres?

- Uhhhh... Sí que... sí que jugábamos pero, sobretodo eran más juegos de palabras, y cosas de esas, de lecturas, y cosas así que estuviéramos más quietos. Y luego... lo que solíamos hacer eran muchos paseos, salidas al campo, visitas a ríos... y cosas de esas. Pero actividades de balón, y cosas de esas, menos. Era más visitas a los ríos y cosas de esas.

- En cuanto a la religión, ¿tus padres practicaban alguna?

- Había mucha influencia del catolicismo. Mi madre poco, pero más adelante se fue enganchando un poco más, de ir a misa y eso. Mi padre muy poco. Pero... yo creo que como fanáticos y eso nunca, eso no llegó a pasar en casa.

- ¿Recuerdas si alguna vez rezaron juntos?

- Sí, muchas veces.

- ¿En la casa?

- Sí, en la casa.

- De forma rutinaria, o con motivo de algún suceso extraordinario, la muerte de alguien...

- No, de forma normal. Hacer oraciones, y cosas de estas. Eso era normal en casa.

- De pequeños ¿íbais a la iglesia?

- De pequeños nos llevaban. Ahora estando en la universidad estuve en estudios bíblicos, he estado con los Hare Krishna, he practicado budismo Zen... muchas cosas. He hablado con sacerdotes. De la religión, yo tengo, yo tengo, yo llegué a unas conclusiones, y yo por ejemplo a mis hijos no pienso obligarles. O sea yo no pienso obligarles a que vayan a misa y eso, no.

Ellos tienen que llegar a sus propias creencias, de acuerdo al ejemplo que dan sus padres, y a que ellos reconozcan qué puede ser bueno, y qué puede ser malo, que

siempre es relativo. Pero yo con las religiones, y eso, yo creo que toda actividad que intente que el hombre mejore... puede ser bienvenida. Y ya, las discusiones y eso, yo creo que nunca se llega a nada. Discutir por religiones, y esto y lo otro, no vas a llegar a nada... y tampoco vas a crecer, discutiendo. Guerras santas y todo eso...

Yo te dije, he estado en muchas cosas y he aprendido de todo e intento sacar lo mejor de cada una, de haber leído, de lo que me han explicado. Tu vas por ejemplo a los Hare Krisna, y te dicen, te explican que tienes que ser vegetariano, que te viene muy bien para la piel, y tomar el agua, aprender a valorar todas esas cosas, y a llevar una vida sin consumo, ¿sabes? Pues ellos pueden tener razón en muchas cosas de eso. Los católicos que se basan en la Biblia y eso. Estuve en otro sitio que me dijeron: Oye, tu tienes que dejar de jugar ajedrez (El entrevistado es maestro FIDE internacional de ajedrez) que el ajedrez es un juego satánico. Las piezas reflejan las figuras de no sé quien, no sé cual. Si quieres seguir viniendo aquí tienes que dejarlo. Este era un grupo evangélico, pero influenciados por cualquier cosa. En algún momento leyeron un artículo de prensa, en el que decía que los peones simbolizaban los soldados del ejército de no sé donde, y según ellos eso era un juego satánico, ¿sabes? Y que tenía una simbología, y que ellos no van con los símbolos.

Bueno, así. Pero ya te digo, yo he ido a muchos sitios y todos tienen sus cosas buenas, que intentan mejorar a la gente, y también tienen su fanatismo.

- Esas experiencias con la religión que me estas contando, ¿fueron en Colombia o en España?

- No, en Colombia, en Colombia. Aquí he ido a la iglesia católica en contadas ocasiones. Entre ellas a un entierro, y a un par de misas del mismo entierro. Pero nada más. Tampoco tengo nada en contra de ellos. Pero no participo en sus actividades.

Mi abuelo cayó en esa violencia

- En cuanto a la política... ¿tus padres tenían alguna opinión política determinada?

- Sí, pero yo creo que era más que todo simbólico. Mi padre simpatizaba con un partido y mi madre con el otro. O sea que en casa ese tema estaba prohibido.

- ¿Era motivo de fricción, había problemas por eso?

- Sí, sí. Que yo recuerde se hablaría dos o tres veces como mucho, y el resto nada. Pero ninguno llegó a nada más. Iban a votaciones, pero... cada uno votaba al suyo, pero nada más. En casa no se discutía de eso, y tampoco se hacía propaganda. En fecha de votaciones, iban y votaban y fuera. No iban a mítines, ni reuniones ni nada. En parte porque a uno de mis abuelos, al padre de mi padre, a él le asesinaron en una crisis política que hubo en Colombia. En los años 70 se agudizó mucho lo que eran los rojos y los azules, los liberales y los del partido conservador, y se mataban por las calles, ¿sabes? Y mi abuelo cayó allí. Mi abuelo cayó en esa violencia. En Colombia se llamó la etapa de la violencia.

- ¿Crees que estas opciones partidistas de tus padres os influían en algo? ¿Les escuchaban decir: “este es el bueno” o “este es el malo”?

- Nunca. Nunca, eso nunca se dijo.

- ¿Recuerdas las cosas que les gustaba hacer a tus padres en el tiempo libre?

- A mi madre, los paseos y la música, y a mi padre le gustaba el ajedrez, el ajedrez siempre, y... todo lo que estuviera relacionado con el deporte. Estaba obsesionado siempre porque fuéramos deportistas. A mí me metió en una escuela de fútbol, luego me tuvo haciendo ciclismo en ruta, o sea siempre quería tenernos ocupados así y él jugó al fútbol también, y ajedrez siempre.

- ¿De él aprendiste a jugar ajedrez?

- Sí. El jugaba con los amigos. Se iban a la casa, colocaban la mesa del ajedrez y empezaban a jugar. Yo miraba y miraba. No sabía jugar, pero miraba. De repente empecé a comprender cómo eran los movimientos, de tanto verlo. Un día, tendría yo seis años o siete, me senté allí a jugar. Me explicó algunas cosas y después de eso yo ya nunca lo dejé. Jugábamos diario, todos los días, incluso llegamos a amanecer jugando. A pasar toda la noche jugando hasta amanecer. Ya cuando le empecé a ganar se cabreaba muchísimo. Lo pasaba muy mal el hombre. Y ya entonces lo dejamos.

Después de eso ya me dediqué de lleno, y el jugaba con sus amigos. Cuando llegaba algún amigo que le ganaba a él (en esa época ya estábamos en la ciudad) me llamaba a mí. “Oye que éste me ha ganado”. Y yo llegaba y les colocaba firme... (risas). Tenía muy buena amistad. Y cuando la gente empezó a decir que tenía mucho talento para eso, el estaba muy contento, muy contento, y el sabía que le iba a dar muy buenas noticias.

- ¿Puedes contar algo de cómo fueron tus inicios en el ajedrez?

- Al principio, en la casa. Ya después comencé a jugar en las calles. En las esquinas de las calles se reunían a jugar, los chicos y eso... y... adultos, lo que fuera. diario, jugaba diario.

- ¿Llegaste a formar parte de algún club?

- No, yo vine a jugar oficialmente unas simultáneas que se hicieron en la plaza central, cuando tenía diez años, iba a hacer once. Fue un maestro y jugué contra él en la simultánea. Le gané la partida, y de ahí ya me invitaron en la delegación a que entrenara. Y ya la carrera mía fue rápida, rápida. Al principio me ganaban y yo salía llorando de ahí, pero me iba para casa y buscaba unos libros que tenía mi padre, y los leía, los leía, y bueno progresé muy rápido.

Me obsesioné mucho y empecé a ganarle a los que me ganaban siempre, y... te digo que en un año, o sea cuando ya iba a hacer doce gané el campeonato de Colombia de catorce años, el campeonato infantil. Y a los doce años jugué mi primer mundial. Luego gané el campeonato de Colombia a los trece, a los catorce, a los quince, a los dieciséis, lo gané todo seguido. Y jugué todos los mundiales. He viajado gracias a eso. Puerto Rico, Brasil, Alemania, Argentina... por todas las partes.

De los amigos con los que yo me crié la mayoría están muertos

- Y de la escuela ¿qué recuerdos tienes?

- Yo tuve una infancia... bueno, estaban mis padres, pero pasaba mucho tiempo en las calles. Ellos tenían que trabajar, y eso me daba libertad para seguir mucho en la calle. La calle allí es muy difícil. Es una experiencia muy fuerte, pero... tuve suerte de salir bien. Aprendí a pelear en las calles, y en la escuela me defendía bastante bien. Cuando te molestaban, y cosas de estas... me peleaba bastante. Las peleas allí se hacían fuera de la escuela, ¿sabes?. Tú te picabas con alguien y le esperabas a la salida. Afuera te dabas. Eso era así siempre, siempre, pero... bueno... luego fui aprendiendo que con los golpes no se llegaba a mucho. Porque ya empezabas a pelear muy fuerte, con otra gente más grandecita.

- ¿Cómo de qué edad?

- Entre los ocho y los doce años. Entonces, ahí a punta de golpes también aprendes. En la calle te dan unas palizas... Bueno, y eso era casi parte de la escuela. Eran los mismos chicos, pero, pero yo creo que se me dio bien, se me dio bien.

- ¿Eras miembro de alguna pandilla?

- Eh... no... tenía... mis amigos. Bueno era casi una pandilla. Se podía llamar una pandilla. Pero sin darle nombre al grupo y cosas de esas. Andábamos cinco siempre, y, bueno... si nos teníamos que defender, pues nos defendíamos, y si había que hacer una cosa, pues la hacíamos. Éramos niños, ehh... pero criados en la calle, prácticamente. Una corta etapa de mucha calle.

- Recuerdas si alguna vez tuvieron que llamar a tus padres, por problemas en el colegio, o por comportamiento...

- Sí... tuve... un par de problemas, recuerdo. Un par de problemas. Y... de resto con los profesores, bien. De hecho ya siendo grande visitaba a la escuela, y les saludaba. ¿Qué te castigaban, y eso?, bueno ellos estaban haciendo su trabajo. Yo les agradezco que nos hayan aguantado, y ya sé lo que es soportar chicos. He ido ya de adulto, y se los he dicho: muchas gracias, y la verdad es que ellos se alegran, que se lo digan.

- En cuanto a tus amigos, esos que han salido en la conversación ¿todos vivíais en el mismo barrio, erais de la misma clase social?

- Alguno más pobre. Estábamos entre la pobreza y la clase media. Nosotros en ese momento éramos clase media. ¿Por qué? Porque tenías una casa, tus padres trabajaban. Mis amigos vivían en casas muy malas, o en renta, sus padres trabajaban uno sí y el otro no, o unos días sí y otros no, o incluso trabajaban ellos. Muy difícil, muy difícil. Es algo... algo indescriptible, indescriptible. Es una etapa que marca mucho y ver las cosas que ves... Por ejemplo nosotros no teníamos dinero, pero la comida que sobraba en casa, diario, esa comida se llevaba a otra casa, ¿sabes? Para que esa gente pudiera comer. Ellos estaban esperando que tu les llevaras algo, porque si no ese día no comían, ¿sabes? Y así, así era el barrio.

De los amigos con los que yo me crié en esa época, quedan muy pocos ya. Quedan muy pocos. La mayoría están muertos y así.

- ¿Cómo murieron?

- Asesinatos. Han seguido la línea de la calle...

- Policía... entre bandas...

- Entre ellos, la policía... algunos les han pillado robando... cosas de esas, ¿sabes? Ellos han seguido la línea de la calle, que es una línea muy, muy fuerte. Yo estuve cuando eran peleítas, eran peleítas, pero ya luego ya de hacerse adulto en la calle, eso implica que tú sin dinero tienes que comer, tienes que hacer alguna cosa, y ahí es donde entra la gente en la delincuencia, y las drogas. De mi generación y eso quedan muy pocos, muy pocos.

- ¿Alguno de ellos estuvo con la guerrilla?

- No, no, la guerrilla estaba por otra zona.

- O sea que esta gente terminó mal...

- Si, siguieron la línea. Algunos lo dejaron, y se centraron en los estudios, pero muy pocos. La mayoría... muy difícil... es una crianza... muy difícil.

- Eso en el barrio.

- Sí, en el barrio.

- Tus amigos, esos que dices que eran pobres, ¿eran conscientes de que eran pobres por algo, que no era una casualidad que lo fueran?

- Si, yo creo que sí. Algunos salían de la escuela y tenían que ir a trabajar.

- ¿Alguno se preguntó porque era pobre?

- Yo creo que sí. Éramos niños, pero la mentalidad ya iba muy avanzada.

- Antes mencionaste de pasada el tema de la droga. ¿Qué influencias crees que puede tener la droga en ese entorno de violencia, de los niños y de esa primera juventud? Algún tipo de relación, consumo, tráfico...

- Yo creo que el problema, para mí... va más o menos de algo muy grande a lo pequeño. El problema es la corrupción. Los estados son corruptos, no hay escuelas, no hay hospitales, no hay trabajo. Resultado: pobreza, ignorancia y miseria. Ehh... yo... me crié ahí, y pues yo... un día pensé... o sea... esto, esto no es lo mío. Yo tengo que... mirar otros caminos, y todo eso, me crié con la gente, fumando, consumiendo drogas a los lados, viendo pornografía...

- ¿Qué edad tenías entonces?

- De niño, nueve, diez años, tranquilamente. Me encontraba con eso, y tenía acceso a eso ¿sabes?. Yo no culpo a la gente, la gente no tiene posibilidades, no hay empleo. Tú no tienes empleo. ¿Cómo es una escuela que te exige que lleves un uniforme, si no tienes como comprar un uniforme? Ibas a la escuela. y ¿Oye porqué no ha venido tu compañero tal? Profesor, el no ha venido por que sus calcetines no se han secado. No se han secado y no tenía más. Ni unos calcetines para ir a la escuela.

¿En qué puede terminar ese niño? De pronto su madre enferma, él tiene que ir a trabajar por las tardes en lo que sea, a limpiar lunas de los coches en los semáforos para poder llevar algo para comer. ¿En qué puede terminar ese niño?. Yo no culpo a... es presa fácil de las drogas, de la delincuencia, de lo que sea, nada, y amigos... míos. Yo a ellos no los culpo de nada de eso.

Yo tuve la posibilidad de un día, bueno, voy a intentar hacer esto, y tenemos posibilidades, y mi padre pues con esfuerzo nos iba metiéndonos en los deportes, y ya por ese lado nos salimos, pero... la gente que se queda en el camino son muchos. Ellos van hacia la muerte segura. Cuando se reúnen muchas cosas, la pobreza, la ignorancia y la miseria, ahí puede pasar cualquier cosa. O sea las drogas y eso es casi un problema seguro, luego de lo otro.

Yo sabía que eso era la salida

- ¿A que atribuyes tú el haber podido salirte de esa línea de la calle?

- No sé... yo me considero afortunado.

- Fueron tus padres, fue el ajedrez, el triunfo, el sentirte capaz de triunfar.

- Bueno, yo, cuando tuve la experiencia de trabajar, veía las cosas diferente. Mi padre me decía que si quería obtener las cosas tenía que trabajarlas, y poco a poco y eso, pero que tenía que trabajarlas. Yo veía mucho las historias tristes. Me abría el corazón ver amigos que pasaban tantas dificultades... Yo cuando tuve la posibilidad y me enrollé con lo del ajedrez, y esto yo me metí, me metí de lleno en eso. De lleno, y yo sabía que eso era la salida. Y eso me apartó de todo. Y yo aprendí de muy niño a decir: si quiero, o no quiero. “Oye, fúmate esto”. Yo siempre dije que no. Yo ni siquiera he probado el cigarrillo. ¿Porqué? Por que hay cosas que las puedes probar, y ya te quedas probando. Yo aprendí a decir no, y era no. Tuve mucha fuerza de voluntad.

- Antes y después de triunfar en el mundo del ajedrez ¿tus amigos fueron los mismos?

- No. Sólo conservé muy buena amistad con dos personas. O sea muy buena amistad. Los demás fueron nuevas amistades. Otro mundo, gente nueva, y... temas diferentes. Era comportarme de otra forma y... bueno, al principio me costó, pero ya luego me adapté, y pasé ya a entrar en contacto con universitarios, con profesores, con matemáticos, con profesionales, a viajar mucho, ¿sabes? Cambié, pero... los amigos de antes y eso... yo les seguía viendo, les seguía viendo por las calles, y les seguía saludando y eso, e incluso, ya después de mucho tiempo les visitaba.

- ¿Alguno te reprochó el haber salido del barrio?

- No, no... yo con ellos... ellos... sea como sea, y los que han muerto y todo, yo los tengo mucho cariño, y yo sé que ellos conmigo también, porque pasamos muchas cosas, y como te digo ellos son víctimas de la situación. Ellos se alegraban: “Ehi, que te hemos visto por el periódico”, “Te vimos por la televisión”, Ellos ahí, mal que bien se daban cuenta de todo, y yo pasaba a saludarlos, y les daba muchos consejos. “Venga chicos, hagan tal cosa” o “Vamos en tal sitio pueden practicar tal cosa”. Algunos se metieron a otro deporte, a boxeo, a lucha... Por ahí lo intentaron, pero ya era un mundo que les tenía muy absorbidos.

- ¿Pudiste estudiar lo que querías?

- Estudié cuatro años en la universidad. Estudié ciencias del deporte y la recreación en salud, que es parecido a la carrera de educación física aquí, pero en Colombia hacen dos años más, para un total de cinco años, porque hacen énfasis en salud. Iba a la universidad tecnológica.

- ¿Terminaste esa carrera?

- No, no he terminado. Me falta un año. No la pude terminar porque tenía responsabilidades. Tenía los niños e iba a la universidad, compaginaba las dos cosas. Allí nos casamos más jóvenes, se vive menos, vivimos más deprisa... somos más locos. Entonces, se me juntaron varios inconvenientes, y no alcancé a terminar. Pero estaba muy centrado, muy centrado. Lo llevaba muy bien. No sé si terminaré algún día, pienso que no, pero... pero... estaba muy ilusionado con terminar. Hice otros cursos, de inglés, de francés. Los idiomas me gustaban bastante.

- ¿Me puedes hablar algo de los trabajos que has tenido en tu vida?

- Si, yo lo que he hecho siempre es dar clases de ajedrez. A los doce años yo me quedé huérfano de padre, y a los trece ya daba clases de ajedrez, daba clases para ganar dinero, a adultos. Todo el tiempo que pasaba yo estaba leyendo o entrenando. Eso me permitía dar clases. Entonces, desde los trece años he trabajado dando clases, siempre, siempre, a adultos, a otros niños... a esa edad ya daba clases. Y... no he trabajado en nada más, hasta que llegué aquí. Aquí estuve en una granja cuatro años, he estado en una quesera, y ahora voy a la azucarera.

No te puedes enfermar... hasta que tengas papeles

- ¿Cuánto tiempo llevas en España?

- Voy a hacer cinco años

- ¿Es el primer país en el que has estado desde que saliste de Colombia o has estado en otro país?

- No, para quedarme, sólo en España. He viajado por muchos países, pero sólo a torneos. A cuestiones deportivas.

- ¿Qué influyó más para elegir España?

- En el momento en que necesitaba salir de Colombia, era la mejor opción. Por ejemplo USA y Canadá exigían visados, y normalmente no te les dan. Te piden una cantidad de papeles, y eso, y al final te dicen que no. En España había estado antes, tenía los papeles bien, y era la mejor opción para mí en ese momento.

- Ahora mismo, con las experiencias que has tenido, si pudieras cambiar tu decisión, ¿lo harías?

- No, lo haría exactamente igual. Al principio sufrí bastante, perdí peso... Pero por las circunstancias en las que viajé, y por estar también solo, pero... lo volvería a hacer exactamente igual.

- ¿Estabas solo, sin tu familia?

- Sí, solo. Ellos se quedaron allí. Llegué a trabajar en algo que no tenía ni idea, a hacer esfuerzos que no había hecho, y en unas condiciones... que tienes que hacer lo que te digan. No tienes papeles para trabajar ni nada, y bueno, sin derecho a enfermarte, como me dijeron a mí aquí. Me enfermé y me dijeron: “No te puedes enfermar hasta dentro de un año que tengas papeles”. Y bueno, y así. Pero ahora casi me podía reír de eso. Me acuerdo, y me podía reír de esas cosas, porque... eso te hace más fuerte, más fuerte.

- ¿Llevas tiempo casado?

- Diez años. Conocí a mi esposa en el instituto

No se suele morir de viejo

- ¿Tu esposa estaba de acuerdo en salir de Colombia?

- Ella... ella... también ha sufrido mucho por... por tener que separarnos. Pero ella me apoyó. Y me apoyó porque tenía causas muy fuertes para salir de Colombia, y ella... ella me apoyó. Ha sido una mujer muy valiente, muy fuerte, muy trabajadora.

- ¿Por qué necesitabas salir de Colombia?

- Porque teníamos muchas preocupaciones. Teníamos miedo ahí de que pasara alguna tragedia. Nosotros... sobre todo por el problema de mi padre... el mayor problema. Fue una tragedia lo de mi padre y bueno... también nos ha servido eso para utilizarlo para muchas cosas pero... a mi padre le asesinaron, y de ahí tuvimos muchos problemas, debido a eso.

- ¿Problemas en el barrio...?

- No... es un problema de mucho tiempo ¿sabes? Cuando nosotros tuvimos que desplazarnos del campo a la ciudad fue porque a él le empezaron a pedir dinero, por tener las tierras y por tener ganado les piden dinero.

- ¿Delincuencia o guerrilla?

- Sí, delincuencia. Lo que pasa es que es un tema delicado, es un tema muy delicado... pero más o menos fue así. Te exigen dinero... y si no pagas te hacen la vida imposible, o te amenazan de muerte. Nosotros ya estábamos amenazados y bueno, pasó lo de mi padre. Ya habiendo dejado las tierras, y todo, siendo desplazados, pasó eso. Y a raíz de eso pues... yo estaba marcado ahí por eso. Yo estaba marcado sobretodo porque yo andaba siempre con él y yo sabía más o menos de donde venía todo, qué personas o eso... era algo muy, muy delicado. Entonces, en un momento dado no sentía peligro, pero después empezaron a pasar cosas... y consideramos que era ya peligroso, y que tenía que salir de ahí.

- ¿Qué edad tenías cuando te fuiste de Colombia?

- Veintidós años. Allí el varón sufre bastante. No se suele morir de viejo.

- ¿Y una vez en Valladolid, cómo han sido tus relaciones con la gente de aquí?

- Yo me considero una persona totalmente sociable. Y... con el pasar del tiempo he hecho buenos amigos aquí en España. Y amigos casi incondicionales, que son capaces de ofrecértelo todo. Pero... pero eso cuando la gente te conoce, saben que practicas una actividad..., que eres serio con tu familia... ya ellos te aceptan. Pero en el común de la gente hay rechazo. Hay rechazo fuerte, y de mirarte mal, y casi sin hablarte. Normalmente yo me considero fuerte, en el sentido que a mí eso no me afecta, no me afecta. Me han llegado a decir: “¿Oye, tu sabes escribir?” Me han llegado a tratar de... de salvaje. He soportado bastantes insultos. Los mayores de mi vida.

- ¿Aquí, en Valladolid?

- Sí

- ¿En los pueblos o en la ciudad?

- En los pueblos yo creo que más. En la ciudad pasas más desapercibido. Pero en los círculos cerrados, pasas por un lado, porque ni siquiera te metes. Hay unos círculos, que a mí no me interesa meterme en nada, si no que yo por ejemplo tengo que trabajar. Tú vas al trabajo, ves el rechazo, tremendo, vas el primer día, te meten una paliza como para que te rompas la espalda y al otro día no vuelvas... y cosas así... y yo creo que el mundo es universal, la gente no tiene que tratarse así, de ninguna manera. Y más cuando vienes en condiciones desfavorables.

Porque vienen y te dicen “Oye, ¿por qué vienen aquí?” ¿Por qué venimos aquí? Es una necesidad. Tu piensas el que viene de fuera ¿por qué lo quiere dejar todo? Dejar la tierra en la que nació, dejar sus familiares, sus amigos, para que vengan aquí y lo traten mal. No tiene sentido. La gente no piensa que el que está aquí es porque tiene unas necesidades, porque tiene que salvar su vida, ¿sabes?. Nunca pensamos eso, sino que miramos a ver por donde lo machacamos. O que está aprendiendo en el trabajo, se equivocó, cometió un error, y pasó tal cosa, y corremos a machacarlo, o yo como empresario emplear a esa persona que está muy mal anímicamente y tratarlo como yo quiera, y pagarlo lo que yo quiera ¿sabes? De eso hay muchas cosas. Pero yo creo que hay unos círculos muy cerrados, que señalan a las personas.

La sociedad acá tiene muchas barreras

- ¿Tus hijos están contentos en España?

- Ellos... al principio les costó. Sobretudo a la mayor. Le tratan muy mal en la escuela, le decían: colombiana... ¿a qué viviste? Incluso le llegaron a pegar, y mucho rechazo. Con los más pequeños también les colocaban barreras, pero... ellos más pequeños y todo eso, más flexibles. Lo han pasado un poco mal. Pero... ahora, ahora... va un poco mejor, un poco mejor. Pero en el fondo también ellos quieren regresar. Desde pequeños quieren regresarse.

- Esos problemas en la escuela, ¿crees que se deben a ser alumnos nuevos, o a que no son de aquí?

- Yo creo que... yo creo que... sobretudo... por ser de afuera, yo creo. Más señalado por ser de afuera.

- Ese señalamiento ¿es más con sus compañeros de clase, con adultos, con los profesores?

- Nosotros... debido a esto, casi se hizo una investigación, una investigación porque había unos niños bastante agresivos con ellos, y... y... y yo creo que venía de los padres, ¿sabes?. Sobretudo el problema de los niños venía inducido por los padres hacia los niños de fuera. Cuando tuvimos ese problema, que nos reunimos con los otros padres, nosotros lo vimos claro, claro. El problema no era del niño que le pegaba al otro niño, sino que el problema era del padre que nos quería pegar a todos. Sin conocernos de más cosas, ni nada de nada. Entonces, era eso, era eso.

- ¿Hace tiempo de esos sucesos?

- Sí, recién llegaron ellos. Yo ya llevaba ocho meses cuando ellos llegaron, y eso fue a los tres días de llegar. Porque ellos llegaron directamente a estudiar, claro, a escolarizarse.

- Y en el colegio actual ¿Tienen algún inconveniente?

- Ehhh, en el colegio actual, lo tuvieron. Lo tuvieron, y ahora, ya mejor. Los niños nuestros, y los de otra gente que ha venido de fuera, que también los conocemos se han ido haciendo fuertes ante eso. Lo que pasa es que ellos se van a volver más prevenidos, y van a tener una barrera ahí. Pero eso no lo hemos podido evitar.

- Las amistades de los niños, sus amigos ¿son niños de Olmedo, de otros países, son colombianos?

- Ahora va bien, ahora va mejor. Se relacionan con todos. Con los que tuvieron problemas marcados, se evitan, se evitan. Pero con los colombianos, con los de acá, bien.

- ¿Hay más niños colombianos en Olmedo?

- Sí, y ecuatorianos, peruanos...
- ¿Hay algún conflicto con ellos?
- No, no
- ¿Te gustaría quedarte aquí en Valladolid, o te gustaría irte a otro sitio donde veas más perspectivas?
- Aquí de momento estamos bien. Hemos progresado bastante, hemos aprendido mucho, y eso, pero no... no pensamos quedarnos aquí. No pensamos quedarnos.
- ¿Qué ha fallado de las ilusiones que teníais?
- No... no... De las ilusiones que tenemos... es que es muy difícil, es muy complejo. Tenemos, tenemos más propósitos, ¿sabes? Tenemos más propósitos, más que ilusiones. Hay algo que nos empuja a que tenemos que buscar otro sitio. Nosotros somos muy positivos.

Yo tengo algo que quiero que mis hijos aprendan y es que sean positivos, que no tengan miedo a nada, que no se pongan barreras. Que ellos luchen por sus cosas. Y a mí, a veces me da la impresión de que la sociedad acá tiene muchas barreras. Yo que tengo contacto con los niños, casi todos tienen miedos, y no rompen la barrera de decir “claro que sí, somos capaces”, claro que hacer eso... si se puede. Yo tengo niños (el entrevistado da clases de ajedrez) con mucho talento... que no consigo que sobrepasen eso, que salten la barrera. Tienen una mentalidad que el otro siempre está por encima de ellos... que es imposible sobrepasarlo. O que por ejemplo tengo alumnos adultos, así de dieciocho, diecinueve años, que les pregunto “Bueno, ¿tú qué?”, “No, yo estoy estudiando..., ¿y qué vas a hacer?”, “Nada, porque uno estudia para no hacer nada...” Yo no quiero esas cosas para mis hijos. Quiero que tengan muchas, muchas experiencias, que no se pongan barreras... y es lo que les quiero enseñar.

Posiblemente, de aquí, nuestros planes sean viajar a un país que la lengua no sea hispana. Posiblemente Inglaterra o Alemania, que ellos tengan otras experiencias, que aprendan otras lenguas, otras formas de vivir, y eso. Pero sobretodo que no tengan barreras. ¿Que otro es mejor que nosotros?, Sí, pero porque ha trabajado mucho, porque lee, porque se esfuerza, porque tiene talento sí. Hay que hacer lo mismo o incluso mejor para superarlo. Y lo mismo en el ajedrez. Tengo chicos muy buenos que dicen... “No; es que ese es muy bueno...”. Y se sientan en la partida ya derrotados. Y contra eso no puedes hacer nada. Pueden trabajar mucho, mucho, pero si se sientan ahí con esa mentalidad...

Entonces cuando has tenido muchas experiencias, cuando logras romper barreras, y eso tú te sientas de frente contra el que sea y le miras, sea quien sea, y le quieres ganar. Le miras de frente, sin miedo. Es como yo juego, es como yo practico mi ajedrez, y es como yo he triunfado. Yo cuando me siento, no me importa que sea un ruso, o lo que sea, puede que él sea mejor, pero yo voy a por él. Nada me impide ir a por él. Entonces esa mentalidad que te hablaba antes está acá. Ya he tenido bastantes alumnos, y está por todos los sitios, y los padres la inculcan a ellos ¿sabes? Les han hecho que todo sea muy fácil, que todo tenga un límite, y alabar mucho a otro, que es muy bueno, que es muy bueno, y todo eso hace daño en la personalidad de los niños.

I.5 CON UN INMIGRANTE PERUANO

En mi familia todos estudiamos en la pública.

- Me gustaría comenzar por tu lugar de nacimiento. ¿Dónde naciste?
- Yo nací en la ciudad de Trujillo, el seis de diciembre del año 1959. Esta ciudad pertenece a la provincia de Trujillo también, al departamento de La Libertad, que se encuentra en el norte de mi país, Perú.
- ¿Vivió siempre en esa ciudad?
- Sí. He vivido siempre en Trujillo.
- ¿Tiene hermanos?
- Tengo siete hermanos y mis padres que viven aún. Residen todos en Trujillo a excepción de uno que vive en Chile, trabajando allí también.
- ¿Tus abuelos por parte de padre y madre eran de Trujillo?
- Mis abuelos por parte de... Bueno, mi madre es de Trujillo también, sus padres fueron de [inaudible] su padre, su madre era de Trujillo también, nacieron ahí los abuelos por parte de mi madre. Por parte de mi padre mis abuelos son de la provincia de Santiago de Chuco, en el departamento de la Libertad. La provincia de Santiago de Chuco es la parte de la Sierra del departamento de la Libertad. El Departamento de la Libertad está constituido por siete provincias que son: Guamachuco, Santiago de Chuco, Inaudible. Buscar las provincias de esos departamentos.
- ¿Estas provincias están cercanas a donde tu naciste?
- Sí, estamos directamente... Bueno, por las circunstancias... de la cuestión de la carretera... pues son... unas ocho horas de viaje. Es cerca pero por problemas de carretera, que es un poco inhóspita, bueno la movilidad llega un poco con dificultad, y eso hace que el tramo sea distante, no porque sea lejos. Es como de aquí a Zaragoza. Como no es carretera buena, eso es lo que hace que el tiempo... conlleve más llegar ahí. Los padres de mi padre son de ahí, la tierra de César Vallejo, el escritor, y bien... Ninguno de mis abuelos viven todavía, ya fallecieron todos. El único que estaba vivo era mi abuelo por parte de mi madre, pero ha fallecido el año pasado. En julio... hace un año que... falleció.
- ¿Podrías hablarme de los empleos que tuvo tu padre?
- Mi padre pues... se dedico... pues... a la ebanistería. Salió muy joven de la provincia de Santiago. Hizo sus estudios de primaria y secundaria en la ciudad de Trujillo. Después estudió en un politécnico, en un colegio de educación técnica...
- ¿Era público o privado el politécnico?

- Era público. En mi familia todos estudiamos en la pública. Se dedicó a estudiar ahí... luego terminó sus estudios y se dedicó a trabajar por unos años dentro de la ebanistería. A los pocos años empezó a la carrera magisterial, o sea a la docencia. Y trabajó muchos años. Unos pocos años en Tacna, al sur del Perú, que colinda casi con Chile. Y luego regresó por traslado y por la situación familiar, a un distrito de la provincia de Trujillo, que es como si estamos en Valladolid, pues el distrito de Zaratán. Y estuvo muchos años allí trabajando. Luego llegó a trabajar en la ciudad de Trujillo.

- ¿Y daba clases de qué, de ebanistería?

- No... él era docente de educación primaria, y luego ya hizo cursos que siempre los hacía el ministerio de educación, y se presentó a un concurso de... educación laboral, en la ciudad de Laye, que pertenece al departamento de Lamayequi, que está mucho más lejos de Trujillo. Tuvieron allí unos seminarios y cursos... y postularon a las carreras técnicas de los centros educativos de Trujillo. Llegó a ocupar uno de los puestos y trabajó en educación secundaria en lo que es la formación laboral. Estuvo muchos años, y ya terminó su carrera laboral ahí. Ya está jubilado.

- ¿Tu madre estaba en la casa?

- Ella se dedicaba a su casa.

De la agricultura no se puede vivir

- ¿Recuerdas el oficio de tus abuelos?

- Sí... mi abuelo por parte de madre era pescador. La abuela... generalmente allí las mujeres muy poco trabajan... y el padre de mi padre pues... se dedicaba a la agricultura.

- ¿Alguno de vosotros siguió con la agricultura?

- No. Ninguno. De la agricultura no se puede vivir.

- ¿Y tus hermanos viven y trabajan en Trujillo?

- Sí, todos viven cerca. Cada quien vive en su casa, a excepción de dos hermanas que viven con mis padres. Las hermanas que viven con mi padre tienen sus maridos, sus hijos, pero viven con él.

- ¿Me puedes hablar algo de los colegios donde estudiaste?

- La educación primaria la hice en un mismo colegio, cerca de la casa. La educación secundaria la hice en el Colegio San Juan...

- ¿Es religioso?

- No, es un colegio nacional, es de varones.

- ¿Sólo varones?

- Sólo varones

- ¿Eso era normal en el Perú?

- En esa época los colegios eran de varones o de hembras. No había todavía en ese momento... o sea justo cuando yo estaba terminando la educación secundaria se daba lo se llama los colegios mixtos donde estudiaban hombres y mujeres, pero que resulta, que eran colegios mixtos donde estudiaban hombres y mujeres pero los hombres estudiaban por la mañana y las mujeres por la tarde. Eso estuvo dos años así. Después ya se integraron a estudiar juntos, o sea hombres con mujeres, porque anteriormente no se daban esas cosas. Entonces ya comenzaron... y eso con la cuestión del terremoto que hubo, en el año 1970, el 21 de mayo, que algunos centros educativos, que eran viejos, se cayeron y por falta de espacio eso condujo a que se congregasen los centros educativos. Y bueno, mi carrera superior ya la hice en un instituto pedagógico, también ingresé a la docencia...

Ahora ya he presentado mis papeles de cese

- ¿De qué dabas clase?

- En educación secundaria. Primero trabajé en la educación secundaria de adultos, con personas mayores, en la nocturna, pero trabajaba en la provincia de Santiago de Chuco, en la misma ciudad, cuando tenía.. Veintitrés años. Y luego empecé en la educación secundaria de menores, en todo lo que era la formación laboral, lo que era ebanistería, porque lo que yo estudié en el instituto pedagógico era con relación a la artesanía, y bueno, entraba en ese campo, de las manualidades. Y estuve ahí trabajando... cuatro años. Luego ya me casé, y presenté mis papeles de traslado a la ciudad de Trujillo, y llegué a trabajar en el colegio donde mi padre estudió. Ahí trabajé muchos años, yo he trabajado veinte años en la docencia. O sea yo entré al magisterio a trabajar con veintiún años.

- ¿A qué edad se jubilan en Perú?

- A los treinta años de servicio... pero, bueno. Cuando entró el gobierno de Alan García se quitó esto de la jubilación a los treinta años de servicio y se jubilaban pues a la edad de sesenta y cinco años los hombres y sesenta las mujeres. Entonces, cuando yo entre a trabajar al magisterio, pues ya no me cogió esa ley. Estaban... como les dicen... había dos leyes: los profesores antiguos que pertenecían a la 2530 y los de a partir del 80 hacia delante la 1990.

- ¿Entonces tendrías que trabajar hasta los 65 años para tener derecho a una pensión?

- Sí, para una pensión. Claro que nosotros aportábamos a la seguridad social. Aparte de eso estaba en una F.P., lo que se llama un fondo de pensiones, que también igual, cuando uno se jubila, pues, a los 65 años, pues ya tengo un poquito más de pensión. De todas maneras, hasta que no cumpla 65 años no puedo percibir nada.

- Ahora ya he presentado mis papeles de cese, o sea ya porque... yo cuando me vine a España, bueno, me ofrecieron... se presentó la oportunidad por parte de mi cuñado de

que... había trabajo... tal... y no lo pensé dos veces. Dejé eso y pedí mi licencia. Iba a ver como me iba durante un año, y el segundo año igual, lo hice. Y bueno, solamente tenemos derecho a pedir licencia por asuntos personales... solamente por dos años pero sin goce de nada, y después hay que reintegrarse. Y en todo caso si uno no lo hace, nos abren un proceso administrativo en el cual nos castigan o nos sancionan ahí. Y la sanción puede ser... de repente por dos o tres años... o tal vez sacarnos de la carrera de magisterio. Bueno antes de que me pase eso yo ya presenté mis papeles para hacer mi cese.

Ninguno de nosotros estuvo nunca metidos en nada de eso

- Bien. Me gustaría que volviéramos a la infancia, a sus amigos de la niñez. ¿Estos vivían en su mismo barrio, iban al mismo colegio, o cómo se conocieron?

- Sí. Todos vivían en la misma cuadra [calle] y también todos íbamos al mismo colegio, porque teníamos la misma edad. Éramos amigos de colegio y amigos de barrio.

- ¿Todavía se trata con alguno?

- Sí, cuando... cuando visito a mis padres... cuando visitaba... les encontraba y nos saludábamos.

- ¿Allí en Trujillo vivieron siempre en el mismo sitio o se mudaron de vivienda?

- Vivimos primero en una barriada que queda frente a la facultad de medicina, pero por cuestiones urbanísticas, porque iban a demoler la calle, el sitio donde estábamos viviendo porque se iban a ampliar las carreteras, entonces dejamos eso y nos fuimos a vivir a cinco minutos más de ahí, pero dentro de la misma ciudad.

- ¿Esa mudanza implicaba dejar de ir al mismo colegio?

- No, continuamos en el mismo colegio. No se cambia de colegio por vivir en otro sitio. Hice la primaria en el mismo colegio que te mencioné antes, y la secundaria igual.

- En cuanto a la religión ¿Tu familia es católica?

- Sí, sí

- ¿Son practicantes?

- Ehh... Cómo te puedo decir... Practicantes si somos porque siempre vamos a misa con los hijos, los sábados o los domingos. Lo que pasa es que cuando he venido aquí ya he dejado de ir a misa.

- ¿Cuándo eras niño ibas con tus padres a la iglesia?

- Aunque no con mis padres, pero sí con mis hermanos y mis primos

- ¿Rezaban alguna vez la familia en la casa?

- Muy poco, muy poco. Casi nunca.
- En cuanto a la política ¿Tus padres estaban interesados en ella? ¿Pertenecieron a algún partido político?
- No, nada. Iban a votar. En Perú es obligatorio votar. Si no lo haces, te multan.
- ¿Hablaban de política en tu casa?
- Se discute de política porque... de repente mi padre o alguno de mis hermanos era simpatizante de algún partido político y... nada más. Discutir, no. Se habla de que este partido es bueno o que mira que fulano o el presidente hizo eso y nada más. Pero que se meta de lleno a la política, ninguno.
- ¿Y a los sindicatos?
- No, nada.
- ¿Y algún tipo de asociación?
- Nada, nada. O sea de eso, nadie. Ninguno de nosotros estuvo nunca metidos en nada de eso. Ni mis hermanos, ni tampoco yo, ni mi padre estuvimos metidos en la política, ni en sindicatos.

Íbamos al campo toda la familia, de paseo

- En cuanto a tus padres ¿Cuáles eran sus distracciones preferidas?
- Bueno, nosotros íbamos con frecuencia... por decir una vez al mes... íbamos al campo toda la familia, de paseo. Un fin de semana, por decir un domingo, a la playa. O a veces le apetecía ir a ver un partido de fútbol al estadio y... escuchar música en casa.
- Cuando hacían esos paseos ¿Quiénes iban?
- La familia sola. Aunque a veces invitaba a sus hermanas, mis tías. Pero generalmente casi íbamos la familia sola.
- ¿Tienes mucha familia allí en Trujillo?
- Bastante... al menos bastante familia por parte de mi padre. Mi padre tiene una familia muy numerosa. Por parte de mi madre son muy pocos. Te digo muy numerosa por parte de padre porque ellos por ejemplo fueron cinco hermanos, pero la familia de la familia de mi padre, pues también era numerosa y... así. Y te digo yo en la actualidad no he conseguido conocer a toda la familia de mi padre, aunque parezca mentira.

El pandillaje llegó posterior

- En cuanto a la vida escolar, entre los amigos ¿llegaron a hacer pandillas escolares?

- Pandillas... nunca habíamos formado nosotros. Nunca se formaba dentro de los colegios una pandilla porque... que te digo... en ese tiempo no se daban esas cosas. El pandillaje llegó posterior, cuando ya estaba en la secundaria. El pandillaje se dio en los mayores, pero en los menores casi nada. Pero ahora en la actualidad sí se da en todos los lados. Pero ¿cómo te digo yo? En la primaria no había pandillas, bueno formábamos un grupo de amigos pero... no hacíamos pandilla. No nos reunimos para hacer un daño a tal o no sé que... Nunca llegamos a formar pandilla. Mas bien si... llegamos a formar... equipos de fútbol. Al fútbol jugábamos y nos llegamos a enfrentar a otros barrios. En la misma calle nos reunimos y vamos a jugar contra fulano de tal, de tal barrio. Esa era nuestra competencia.

- ¿Y eso lo hacíais vosotros mismos o lo organizaba otra persona?

- No, no, nosotros mismos del barrio. Nosotros buscábamos el nombre, las camisetas... todo.

- ¿Y con las autoridades llegaron a tener algún problema?

- No, nunca. Ni con las autoridades, ni con ningún vecino.

La intención mía era estudiar otra cosa

- En cuanto a los estudios... ¿tu padre le indicó a sus hijos qué debían estudiar? ¿Les orientaba en esa decisión?

- Casi no. Eso ha sido más por cuestión de mi madre. Ella era la que se dedicaba más a cuidar de nosotros, porque mi padre trabajaba... y... bueno lo que mi madre decía era... hacer la tarea, y nada más, que nosotros teníamos y... era costumbre de nosotros, porque... qué te digo... la obligación de hacer la tarea ya la sabíamos, porque si no en el colegio iba a haber problemas...

- Y en cuanto a la carrera que estudiaste ¿tus padres te aconsejaron en alguna dirección?

- No, no. Por parte de mi padre nunca me dijo nada. La intención mía era estudiar otra cosa, administración de empresas. Comencé la carrera, pero hice solamente tres semestres... y me quedé ahí nada más. Y ya me cambié de carrera y me pasé a lo que es la docencia, y la terminé.

- ¿Mientras estudiabas la carrera trabajabas?

- Pues no trabajaba cuando estudiaba la primera carrera. Cuando dejé administración de empresas, pues me metí a trabajar en la docencia, en la sierra. Ya hice el sistema de educación en paralelo.

- ¿Cómo es eso?

- A distancia. Estudiaba a distancia y los meses de verano hacía los cursos normales. Y eso durante cinco años.

- ¿Hasta que lograste tu título universitario?
- Específicamente universitario... no. Era un pedagógico, un nivel menos que la universidad, a ver... es un grado intermedio entre un instituto de educación técnica... y la universidad...
- ¿Te casaste joven?
- Me casé a los veinticinco años, no tan joven... Ya era consciente de lo que uno hacía. Yo creo que para hacer una familia hay que ser responsable. Y se da el caso de que cuando los jóvenes se unen a muy temprana edad, muy pocos son los que se hacen responsables. Y por eso es que las mujeres al final terminan separándose, o divorciándose...
- ¿Te acuerdas como conociste a tu esposa?
- En el trabajo. Ella era de la ciudad donde yo trabajaba.
- ¿Tienes hijos?
- Sí, dos una pareja. Una hija que acaba de cumplir diecinueve años, y el varón que ha cumplido trece.
- ¿Están estudiando?
- La mayor ha terminado la secundaria, y actualmente está estudiando inglés y preparándose para entrar a la universidad. Y el niño todavía está en secundaria.
- ¿Tú les has dicho lo que podrían estudiar... les has orientado en alguna dirección?
- No, no, no... Ellos... Lo bueno que tengo es unos hijos muy responsables. Nunca me he preocupado, o sea llamarles la atención, la tarea, hay que estudiarla... Como me veían a mí, que me levantaba y estudiaba... Entonces ellos han visto eso.

Trabajabas nada más para comer

- ¿Cuánto tiempo llevas en España?
- Tres años
- ¿Cómo fue que te decidiste a venir a España?
- Bueno, mi cuñado me propuso venir aquí. El es hermano de mi esposa y un día me dijo: “Bueno hay esto, si quieres venir...” Entonces yo le dije que no hay problema, porque... mi anhelo siempre era... salir de ahí, o sea venir a vivir a España, porque yo ya lo tenía planificado. Si no era en ese momento con él, a lo mejor era con otra persona, pues, que estaba buscando [...] para poder venir a España. Aunque no sólo era España, porque estaba buscando en otros sitios, en otro lugar.

- ¿Lo que querías era salir de Perú?

- Sí, así es.

- ¿Y querías salir por...?

- Conocer... como era el ambiente... fuera del país. Y como en ese tiempo la situación económica era un poco... como te digo... muy... no satisfacía con todo lo que tu esperabas. Tu trabajabas... pero solamente para vivir, nada más, para comer. Y yo te digo, aparte de la docencia yo tenía tiempo para hacer trabajos para mí, pero... ni aún así me alcanzaba.

Del trabajo a la casa y de la casa al trabajo

- ¿Y viniste a Valladolid o llegaste a otro lugar primero?

- No, a Valladolid

- ¿Por que era donde vivía tu cuñado?

- Sí, vine acá y al principio estábamos juntos, pero enseguida me independicé y busqué un cuarto alquilado. Y empecé a trabajar. Porque nosotros ya veníamos con un contrato de trabajo. Porque la empresa en la cual estamos trabajando tenía muchos problemas con los otros montadores que eran muy irresponsables, incumplían con los trabajos, porque... por ejemplo yo he llegado a concluir trabajos de ellos que tenían más de un año y medio de atraso... y muchos casos de esos.

- ¿Qué es lo que menos te gusta de aquí?

- ¿Qué te puedo decir? A ver... casi la poca... comunicación que uno puede tener con la gente. Ese es una y la otra... no sé, uno de los problemas más grandes que he tenido en Valladolid, y que nunca me ha gustado es el sistema urbanístico.

- ¿Cómo es eso?

- Sí. Por ejemplo si tu vas a una calle y te cruzas con otra, entonces, en lugar de salir acá pues sales para otro lado... Urbanísticamente no están bien diseñadas las calles.

- ¿Has percibido algún tipo de rechazo en la gente?

- Uhhh... Te podría decir que no. Bueno, formalmente no. Pero con indiferencias sí. Yo he ido a casas a trabajar y me he encontrado con gente de todo tipo. Hay gente que le estás haciendo un trabajo, y bueno te puede decir: no me gusta lo que estás haciendo, eso debe ser así o asá. Otros sí te dejan trabajar, y te tratan como si tu fueras parte de ellos, de su familia. Con gente así me he encontrado.

- ¿Y fuera del trabajo, en la calle?

- Uhhh... casi no, porque te digo yo voy del trabajo a la casa y de la casa al trabajo. Muy poco salgo. Sólo a comprar las cosas necesarias para la casa, y nada más. O sea muy poco he salido yo... por decir... a un bar, a hacer amigos. Amigos solamente los que son del trabajo, nada más.

- ¿Aquí te has acercado a alguna asociación de algún tipo?

- No, no.

- ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

- Me quedo en casa viendo películas, escuchando música, leyendo algunos libros...

- ¿Te gusta la lectura?

- Sí, sí.

- ¿Tienes algún tema o autor preferido?

- No, pero algún tema cualquiera o algún libro que me guste, pues lo leo. No tengo predilección por algún escritor.

- Tu familia me dices que está en Perú. ¿No ha podido venir?

- Ehhh... ha habido problemas. Mi hija... yo a mi hija la he matriculado aquí en el instituto Ramón y Cajal. Le he hecho la homologación de estudios, el certificado de estudios, todo lo que me pidieron. He metido todos los documentos, y todo lo hizo. En regla todo. Lo mandé a Perú. Ahí también le pidieron ciertos requisitos, que también los ha cumplido todos... y cuando los ha presentado en la embajada de España pues... le han denegado la visa. Estaba pidiendo la visa por estudios, porque como ya es mayor de edad pues yo no la puedo traer por reagrupación familiar. Entonces yo pensaba traerla por estudios, pensando que estando matriculada acá, con eso ya era suficiente para conseguir la visa, pero me he encontrado con la sorpresa grande de que le han dado una visa, que según un abogado que le enseñé los papeles era una visa de denegación de trabajo. O sea ha sido una confusión. Y cuando iba a reclamar eso, pues no le han querido aceptar, y le han dicho que si quiere, presente su queja en un tribunal de justicia de Madrid. Y yendo al abogado aquí me dijo que eso tardaba unos dos años. O sea que si quieres apelar a eso, pues es el tiempo que se va a tardar. Tiempo y dinero. Así que no sé.

- ¿Y que alternativas te quedan?

- Pues nada. He presentado... que te digo... el expediente nuevo para presentarlo... Lo presentó mi hija, pero no. Le dijeron que era sesenta días después de haber presentado el primer expediente. Pero ya le han dicho que si nuevamente lo presenta, nuevamente lo van a rechazar, así que... es inútil que lo siga presentando. Le han advertido. Entonces yo... me he quedado... sin poder hacer nada, ni a quien recurrir a esas cosas. Yo por el momento le he dicho que siga estudiando, y que iba a seguir viendo como podríamos hacer. También estoy esperando porque en agosto introduje los documentos de reagrupación familiar, y me dijeron que ya me avisarían... Entonces estoy esperando...

- ¿Has viajado a Perú desde que viniste para Valladolid?
- No, no he salido de aquí. Esto es terrible, pero uno tiene que sacar fuerzas de donde uno no tiene, y salir adelante...
- ¿No has pensado en regresar a Trujillo?
- Al principio... pensé hacerlo... pero...
- ¿Crees que merece la pena seguir?
- Yo creo que sí. [Corte de la grabación; confesión de la situación en la que se encuentra por el despido del cuñado]
- ¿Has pensado en probar suerte en otra ciudad?
- Sí, sí, lo pensé. Pensé ir a Barcelona. Tengo familia en Barcelona y en Andorra. Pensé ir para allá, pero como conseguí este trabajo... pero si pienso ir, porque tengo contrato sólo hasta diciembre. Voy a ver si me marcho la primera semana de enero a Barcelona o a Andorra, a ver si hay posibilidades de trabajo, y si hay posibilidades... pues allí me quedaré. Viendo las circunstancias también...

Será porque... no simpatizo...

- ¿Aquí te relacionas con algún grupo de paisanos?
- Tengo amigos, o sea... que he conocido, ecuatorianos y peruanos. Pero... no voy a las reuniones que... hacen ellos, por decir. Será porque... no simpatizo... un poco... Cuando lo hacen... pues... el día... no puedo ir... por cuestión de trabajo... [mucho silencio]. Como te dije antes, cuando no estoy en el trabajo, estoy en casa, o haciendo algunas compras...
- ¿Tu crees que tu esposa o tus hijos estarían a gusto aquí, en Valladolid?
- Yo creo que sí, ellos anhelan mucho estar aquí...
- ¿Estar aquí o estar contigo?
- Risas (por primera vez en toda la conversación hay una concesión a la risa) Bueno, estar aquí y estar conmigo. Sí, son dos cosas diferentes... estar aquí, a mi lado. Sí nos gustaría... pero no depende de uno.

Sabes que no te va a pasar nada

- ¿Qué es lo que más te gusta de Valladolid?

- Bueno... que te digo... que es un poco... que es una ciudad... comparada con mi ciudad, con mi país... más tranquila. Sobre todo la tranquilidad. Es lo que más me gusta.

- ¿La seguridad personal?

- Sí, la seguridad personal. Que sabes que no te va a pasar nada. Y luego... la limpieza.

Será porque uno está solo...

- De las actividades culturales que se promocionan en Valladolid, por ejemplo exposiciones, conferencias, teatro, museos, ferias... ¿Hay alguna que te ha interesado?

- No... muy poco... es decir, vamos a ver... ¿alguna actividad que se haya organizado en Valladolid? Vamos a ver... al museo... he ido muy poco... por ejemplo a una de sus ferias... muy poco. No, nada... casi nada. Me pasan desapercibidas. Será porque uno está solo... ¿no es eso? Porque estando con la familia, con la mujer y los hijos... pues vamos a mirar tal sitio... Yo creo que las cosas serían diferentes. Porque yo me acuerdo mucho que lo hacíamos mucho con mis hijos allí en Perú, pues salíamos bastante. Yo me acuerdo... a comer... a salir a divertirnos... a pasear...

- ¿No sé si hay algo que quisieras decir, que no te haya preguntado, o añadir algo a lo ya dicho?

- No... nada... casi nada. Solo el cambio de vida que llevo aquí... que comparado con la que llevaba en mi ciudad es totalmente diferente... Allí siempre me reunía con amigos, iba a las actividades que se realizaban en mi ciudad, en el centro donde trabajaba también iba... y aquí eso casi no lo hago. Aquí por ejemplo las reuniones de trabajo que hacen... bueno, sí me pongo con ellos. Asisto a algunos cursos, seminarios, que también los he llevado acá, pero... quizá por ellos me pueda salir algo más acá... Y eso es lo que te puedo decir... Bueno, y que tiene un paisaje muy bonito... De la gente, pues trato muchas a diario, y hay de todo. Gente buena y gente a la que no merece la pena hacerla ni un servicio. Con todo tipo de gente me he encontrado. Hay gente que me ha echado una mano también. Gente que me ha ofrecido algún trabajo... Y esta es mi experiencia en Valladolid.

Fueron las circunstancias

- Para empezar la entrevista, me gustaría saber el año y tu lugar de nacimiento.
- Sí, yo nací en Valladolid, nací en el 47 justo al poco de terminarse la segunda guerra mundial. Eso es muy significativo.
- ¿Has vivido siempre en Valladolid?
- No, no. Estuve en Valladolid al principio, hasta más o menos los catorce años y... después marché a estudiar afuera. Volví más o menos cuando me tocó hacer la mili... en los primeros setenta.
- Cuando estuviste fuera de Valladolid, ¿estabas solo o con tu familia?
- Solo
- ¿Dónde estuviste?
- Primero a Salamanca y luego a Madrid.
- ¿Dónde vivías en esas ciudades?
- Pues al principio en Colegios Mayores, y terminamos en pisos de estudiantes, que era lo adecuado y propio en aquellos momentos, de ruptura con las estructuras convencionales.
- ¿Quién decidió que te fueras a estudiar lejos de Valladolid?
- Fueron las circunstancias. Se dio el caso que fuera había más posibilidades que aquí y luego... pues... en aquel momento estaban muy de moda unas becas, el P.I.O, principio de igualdad de oportunidades, y entonces... eran unas becas quizá muy poco conocidas, pero en mi casa se conocían, o alguien debió tratarlo con mi familia, y entonces decidimos concurrir a ello.
- Entonces si hago un conteo rápido estuviste fuera de Valladolid desde los catorce hasta los dieciocho...
- No, no. Desde los catorce hasta los veintitrés años, porque yo hice la mili cuando me quitaron las prórrogas, y ya no me quedó más remedio que hacer la mili. Creo que concretamente... volví a los veinticuatro, luego la mili y luego volví a marchar... por otro tipo de circunstancias y volví... justo a los quince días de morirse Franco.
- Me gustaría saber un poco más de tu familia, de tu entorno. ¿Tienes hermanos?
- Sí, dos hermanas más, yo estoy en el medio de las dos.

- ¿Tus padres son de Valladolid?

- Mi familia proviene del campo, de formas... de micro cultivo, en que las familias entonces pues no, no eran capaces de subsistir en aquellos ambientes y entonces había ya un par de generaciones anteriores a mis padres que ya parte de la familia se desplazaba, bien a Madrid o bien a Valladolid. Entonces había una colonia de tíos, primos que iban rescatando pues gente que se quería venir para acá. Entonces tanto mi padre como mi madre debieron de aparecer aquí con diecisiete y veinte años, en esas edades, y ya más o menos pues acudieron a casas de familia.

- ¿Tu padre y tu madre son del mismo pueblo?

- Sí, sí. Son de un pueblo relativamente pequeño, de la provincia de Ávila, y yo creo que desconocidos entre ellos, pues a pesar de ser del mismo pueblo había una diferencia de edad de ocho o nueve años, pero se conoce que aquí tendrían algún tipo de relación la gente que venía de esa zona, y entonces pues... se conocieron aquí, vamos.

- Con respecto a tus abuelos ¿eran campesinos?

- Sí, sí. Lo que pasa es que aquellas familias tenían siete, ocho o más hijos, entonces... digamos que la propiedad... yo no sé si en algún momento fue grande... pero se estaba subdividiendo constantemente, entonces llegó el momento en que del campo podían vivir... una familia de dos o tres hijos, pero no de siete u ocho, o sea que lo normal es que un tanto por ciento bastante grande saliese de allí.

Mi padre siempre fue escéptico

- Una vez aquí, ¿qué trabajo tuvo tu padre?

- Bueno mi familia, mis tíos y eso, siempre se han dedicado al pequeño comercio, alguno incluso al comercio medio, pero fundamentalmente al pequeño comercio, y entonces a eso se ha dedicado siempre. Por ello en mi casa se respiraba... por un lado era... en cuanto a medios, y en cuanto a procedencia pues era de clase trabajadora, pero en cuanto a ideología, y en el medio en el que se desenvolvía el trabajo era, digamos, la clase que está en torno a la pequeña burguesía, con lo cual digamos que no participa de los beneficios de esa pequeña burguesía, pero sí copia, o intenta copiar, sus modos de vida y mentalidades.

- ¿Tu padre participaba de alguna manera en política?

- Debía de tener algunas veleidades con Falange, sobretodo a través de un primo suyo... que murió en la guerra con una edad muy joven, de estos voluntarios que fueron con Onésimo al Alto del León (poner en nota aclaratoria lo que fue ese suceso, y la trascendencia ideológica para Valladolid de ese suceso, donde el propio Onésimo murió.) De hecho debió morir nada más llegar. Entonces eso... marcó bastante a un sector de mi familia, hacia la derecha... incluso mi padre sufrió presiones en aquel tiempo para que también acudiese... aunque mi padre era más escéptico en ese aspecto, y entonces no quiso ir, o no le interesó ir, aunque luego al final terminó incorporándose a la mili, cuando le tocó, pero no llegó a ir voluntario, porque no lo debía de ver claro.

Vamos que hubo una incomprensión de tipo familiar entre dos sectores. De uno que estaba dispuesto a darlo todo, en aquel momento en que el fascismo castellano estaba muy enquistado en el pequeño comercio y en el campesino de tipo medio, no en el pequeño ni en el grande, y... bueno mi padre intentó bandearse entre esas dos posiciones y no lo consiguió muy bien. Y sé que tuvo contactos con Falange en los años cuarenta porque nos lo dijo.

- ¿Y más adelante?

- No. En ese sentido mi padre siempre fue escéptico. Siempre pensó que la Falange, o el franquismo no tenía posiciones correctas, pero tampoco era capaz de dar alternativas, y no tuvo... posibilidades yo creo de conectar con ese otro ambiente que se desenvolvía. Y luego, cuando yo más adelante sí que tuve implicaciones y problemas de tipo político, pues él siempre estuvo abierto, nunca discutió eso conmigo, sino que pensó que yo lo tenía analizado y bueno, que eso era posición mía, y que la respetaba. Nunca pasó de eso. Se limitó a pagar las multas gubernativas que me pusieron.

Descubrí un mundo que nunca había visto

- ¿Había algún tipo de discusión en tu casa con respecto a las posiciones políticas de cada cual?

- Discusiones no. Había incomprensiones en todo caso. O sea mi madre no ha tenido posición política sino hasta muy tarde, ya cuando se había quedado viuda, y ya estábamos más o menos en el periodo democrático. Y mi madre entonces era la típica beata, la típica beata y entonces no, nunca, la política siempre le pasó de largo. Sí que hubo discusiones, fundamentalmente con mis hermanas, con mis hermanas que... digamos... la mayor no... bueno yo creo que lo fundamental... de la posición política, pues no sé, de la mía personal que era la que se discutía en casa, pues estaba motivada porque al tener contacto con la realidad, concretamente, fundamentalmente en Madrid, cuando yo llegué a Madrid, pues descubrí un mundo que nunca había visto, y es conocer a lo que se puede denominar una familia de rojos, o de republicanos. Una familia que había sido represaliada, que había tenido ejecuciones en su familia, que habían participado en la guerra, que habían participado en el bando perdedor, entonces ese sentimiento, las veces que fui a comer a casa de algún compañero o amigo, ese sentimiento yo nunca lo había conocido anteriormente. Entonces... eso aquí no se daba. Aquí en Valladolid... yo no conocía... yo no conocí un rojo o digamos no ya un rojo sino una persona contraria al régimen... hasta muy, muy tarde. Digamos casi hasta los años setenta. Quizás porque en el ambiente, porque yo estuve desconectado del ambiente en el que tenía que haber estado incluido de haber seguido en Valladolid, y entonces al romper, cuando después quise venir... pues ya llegué tarde. Pero claro, eso no se daba aquí. Aquí todas las familias, más o menos, quitando una minoría, que bueno me imagino que eran familias muy marginadas, que vivirían en el extrarradio o algo así... pues habían sido todas, o habían pertenecido todas más o menos al bando vencedor. Y entonces las discusiones que podían haber en casa pues un poco era en ese sentido, y fundamentalmente, ya te digo, con mis hermanas. Mi hermana porque también estudió aquí, entonces no... no encontró ninguna movida en la universidad, y la otra, más pequeña, pues... siempre fue más tarde, entonces en aquel momento estaba a la expectativa, más que nada tenía curiosidad solamente.

Las directrices de mi madre las recibía en el confesionario

- En esa época la religión ocupaba un papel social muy importante en España, y si cabe en Valladolid mucho más. ¿Era así en tu familia?

- Sí, sí, totalmente. O sea, mi madre... las directrices de mi madre las recibía en el confesionario. O sea en casa, en la comida, ese día era: el confesor me ha dicho esto, o me ha dicho aquello. Mi padre... pues en temas de religión, simplemente se limitaba pues digamos que a acompañar a mi madre a ir a misa los domingos, pero no, no participaba mucho. No era religioso. Pero... en aquel tiempo... digamos que por lo menos cierto sector... digamos del sector provinciano, del sector de la ciudad, pues estábamos más o menos en torno a los colegios de curas, y luego, pues... inclusive fuera del colegio pues también caías más o menos en manos o cerca de... digamos de organizaciones de tipo clerical, del tipo de congregaciones marianas, la JOC, los koskas, o poco más o menos...

- ¿Tú o alguna de tus hermanas estuvieron vinculados a algunas de esas asociaciones religiosas?

- Sí, yo mismo. Vamos, yo descubrí lo social, o digamos el componente social, a través de la religión. Después llegó un momento en que la religión no me servía y entonces lo fui eliminando, pero digamos que sí, que la inquietud a mí sí que me la dieron en la iglesia. Y no recuerdo en aquel tiempo, digamos cuando era pequeño, cuando iba al colegio, de ocho o nueve años, no recuerdo un sector progresista. Era un sector bastante reaccionario, pero sí se escuchaba cierta ideología de tipo social. No sé, eso de ir a la catequesis, e ir a llevar las lentes a los pobres y esas cosas ¿no?. Eso se hacía en plan paternalista, pero la verdad es que eso, a un chaval de ocho o diez años, o doce le marca bastante, cuando entras en la chabola, y ves una realidad que no conoces, y que el cine o la televisión no reflejaba esa realidad por ningún lado. Entonces eso sí que marca, vamos. O sea que yo creo que sí, que a mí el acercamiento a la política me vino a través de la religión.

- ¿Recuerdas hasta que edad estuviste en esas organizaciones?

- Pues digamos que hasta los veinte años más o menos. Al final ya más que nada como medios, o sea que sin creer, digamos, en los fines, pero lo cierto es que esas organizaciones tenían los medios cuando tu ya estabas implicado en otros rollos, en la universidad o en los barrios, tenían unos medios que no tenían los demás, entonces, pues digamos que nuestra posición era un poco oportunista, utilizar unos medios que estaban ahí. Pero ya desde luego ya, digamos que unos años antes de romper ya definitivamente con todo lo religioso sin creer ya nada de eso...

La familia lo marcaba todo

- Vamos a continuar hablando de tu padre. ¿Recuerdas que hacía en su tiempo libre?

- ¿Tenía algún tipo de entretenimiento en particular?

- Sí, bueno, dado que mi padre se dedicaba al pequeño comercio, pues la verdad es que tiempo libre tenía muy poco, entonces... mi padre... sí tenía un grupo de amigos con los cuales salía de vez en cuando... No debía ser bien visto por mi madre, me imagino que beberían y esas cosas, que estaba socialmente bien visto... pero luego, mi padre se refugiaba en la lectura... leía bastante, era autodidacta, o sea mi padre no había estudiado y luego... cuando entró la radio en casa, yo recuerdo que mi padre se refugiaba en la música, le gustaba muchísimo la música y se pasaba las noches conectando las emisoras, escuchando conciertos...

- ¿Qué tipo de música?

- Sí, música clásica, a través de la BBC, y no sé si alguna emisora española, pero casi todas eran extranjeras. Entonces para aquel tiempo, que no había medios, porque los tocadiscos y esas cosas, los gramófonos vamos, debían de ser unos aparatos muy de élite, muy de clases que se lo podían permitir, entonces en las casas no había esos medios, entonces los conciertos, que alguno habría, tampoco debían de estar para ese sector, entonces la radio... pues claro hubo gente que descubrió la música clásica entonces... a través de la radio. Entonces la radio... si debió impactar bastante en las familias de aquel entonces, tanto en las mujeres... me imagino que con las novelas, yo recuerdo a mi madre, y alguna vecina que se sumaba... quizá alguna de mis hermanas oiría los seriales y mi padre que entonces no estaba en casa, cuando llegaba oía las noticias, el parte y eso, y luego solía poner música clásica y solía leer, como hobby.

- ¿A tu padre le gustaba algún deporte, bien como practicante o bien como mero espectador?

- No, no, no recuerdo. Oír por la radio, oía los partidos, pero no especialmente. Yo creo que lo hacía porque pensaba que tenía que hacerlo, o porque luego en el trabajo le permitía mantener una conversación o lo que sea... pero no lo recuerdo yo como aficionado. Las veces que fui al fútbol, el nunca vino conmigo. A los toros sí, pero sin embargo a otro tipo de deportes, no, no lo recuerdo.

- Con respecto a tu madre, las distracciones, o maneras de ocupar su tiempo libre ¿recuerdas cuales eran?

- Sí... también eran muy limitadas, porque yo creo que aquella gente estaba muy cerca de la familia, entonces la familia lo marcaba todo. Entonces sí que es cierto que mantenía contacto con amigas y que de vez en cuando se veían, y que de vez en cuando salían, pero... salían a veces de compras... y cosas de esas... pero... no recuerdo yo nada especial. Bueno sí que oí en casa, pero debió de ser los primeros años... si que debió dedicarse... o estuvo en algún grupo de teatro... o participó en algún grupo de teatro, pero me imagino que como era de las Hijas de María, pues debía ser de un grupo de las Hijas de María...

- Las amistades de tus padres eran fruto de las relaciones del trabajo, de vecindad, o cómo se originaban...

- Yo creo que fundamentalmente de tipo familiar, de tipo local, en el sentido de procedencia, de la misma zona, no solamente del mismo pueblo, sino de pueblos de alrededor que se podían conocer, amistades del trabajo, compañeros de trabajo, de otras

tiendas, de otros comercios y yo creo que muy poco... porque claro también es cierto que entonces tampoco había otras muchas más posibilidades de hacer amistades para cierto tipo de gente, claro. Y no te estoy hablando de gente que se desenvuelve en otro medio, pero para una persona que está todo el día atado a un puesto de trabajo... no tiene muchas posibilidades. Digamos que el entorno era muy reducido.

Oye, ¿tú vas a seguir con esto, o cuando yo me jubile lo liquido?

- En cuanto al tema del estudio ¿tus padres te orientaron en alguna dirección determinada? ¿Te indicaron lo que debías estudiar, o incluso si era preferible que estudiaras o que te pusieras a trabajar, dado que tenían un pequeño comercio?

- Bueno, yo creo que aquella generación estaba muy marcada por el hecho de que ellos no pudieron estudiar por circunstancias... Bueno mi madre sí que estudió algo, pero mi padre no, si acaso estudios primarios. Yo creo que el interés de ellos era que sus hijos... digamos que superasen esa situación y se estableciesen en una posición de salida diferente a la de ellos o por lo menos en mejores condiciones, entonces ellos lo que quisieron era que estudiásemos. Y sí nos dieron cierta libertad para elegir lo que quisiésemos... a mí por ejemplo no recuerdo nunca que me limitasen... es más... si recuerdo que cuando tenía dieciséis o diecisiete años mi padre me dijo: oye, ¿tú vas a seguir con esto, o cuando yo me jubile lo liquido?. Y yo le contesté que la verdad es que no me veía en el comercio, así que por mí lo podía liquidar. Y entonces, pues así obré en consecuencia. No tuve ningún interés por mantenerme en eso que se podía llamar el pequeño negocio.

- ¿A alguna de tus hermanas les condicionaron en los estudios que debían realizar?

- No, no. Únicamente que por aquella época todos los que no pertenecíamos a la pequeña burguesía estudiábamos con becas, entonces lo único que exigían en casa es que se estudiara. Se decía: si pierdes la beca... apañados estamos. Y en algún caso, mi hermana menor que era peor estudiante, pues yo si que recuerdo algunas broncas en casa por este tema, pero vamos tanto mi hermana la mayor como yo... no, nunca tuvimos problemas de ese tipo.

- Bien, vamos a hablar algo de tu trayectoria como estudiante. Aquí en Valladolid, al colegio que ibas ¿era público o privado?

- Al principio iba a un colegio público, que estaba al lado de casa, el que era antes la Normal (actual colegio público García Quintana) y luego, cuando tenía nueve o diez años, pues empecé a estudiar en un colegio privado.

- ¿Recuerdas quien tomó la decisión de cambiarte de colegio?

- Bueno... un tío que era cura, que creo que en el fondo debía de tener como misión el encauzamiento de los estudios de nosotros, entonces él se encargó de conseguirnos una beca, o por lo menos de gestionarlo. Entonces él fue el que hablo con mis padres, y así fue como me cambiaron de colegio.

- ¿Y hasta que edad estuviste en ese colegio?

- Pues estuve hasta los catorce años, hasta que hice cuarto.
- Ya. Y después de estudiar en ese colegio ¿a dónde fuiste?
- Bueno... en aquel momento empezaban a funcionar lo que llamaban universidades laborales... entonces estuve tres años en lo que... bueno... llamaron el bachillerato laboral que bueno era una especie de complemento de LOCE e hice hasta sexto, y luego ya tuve que terminar, con lo cual tuve que estudiar afuera, interno, y luego hice el preuniversitario, para entrar a la universidad.
- ¿Cuándo estuviste interno era en un colegio religioso?
- Sí, sí. La experiencia fue muy interesante. Allí tuve contacto con cierto tipo de gente que para mí era desconocida, gente de otras regiones, sobretodo catalanes y vascos... Encontrabas gente de toda España, por ello creo que el contacto fue muy enriquecedor, yo por ejemplo empecé a conocer gente que en el recreo hablaba en otro idioma, catalán o eusquera, y ya empecé a sentir esos recelos de apartarse de un grupo que estaba hablando en un idioma que no entendías... y a veces pasaban al castellano, otras veces seguían hablando en su lengua... y entonces si empecé a notar lo variopinto del país ¿no?. Bueno eso lo vi más en la universidad.

La política... la descubrí en la universidad

- ¿Dónde estudiaste?
- En Madrid
- ¿Cómo era el ambiente en la universidad?
- Bueno... la universidad que yo conocí... era una universidad totalmente elitista, una universidad minoritaria... donde solamente estudiaban los hijos de las clases medias, los hijos de los ricos tampoco, porque me imagino que no les hacía falta el título para nada, entonces las clases medias... la gente que estaba con becas y... pero vamos... eran cursos muy pequeños donde el contacto con el profesor era directo... donde la asistencia a clase no es que fuera obligatoria, pero se iba a clase, no es como ahora que los profesores se quejan de que los alumnos no van a clase, hay veces que están matriculados doscientos, y van siete... Eso antes no se daba, y bueno, luego otra circunstancia que se daba era que había un gran compañerismo, No había la competencia que existe hoy en día, entonces el que tenía más cualidades era el que tomaba los apuntes, luego los pasaba... los hacía a ciclostil y los pasaba a todos los demás, cosa que ahora los estudiantes no se pasan los apuntes porque puede ser un compañero tuyo que compita el día de mañana contigo, entonces eso no se daba y entre otras cosas lo normal era que toda la gente que había hecho una carrera terminase trabajando, podía tardar un año, podía tardar dos, pero más o menos salía colocado, o sea no había ningún tipo de problemas de este tipo... quizás porque la demanda fundamentalmente estaba adecuada a la oferta que había, y entonces... pues eso creaba una situación totalmente diferente. Entonces la universidad que yo conocí era una universidad totalmente diferente. Una universidad en aquella época que sobretodo... era un laboratorio de lo que estaba pasando en el país. Digamos que los profesores, o cierto sector de los profesores, porque

claro, había de todo, se prestaban bastante a comentar, a analizar o digamos a discutir la problemática de la situación española.

- ¿Qué carrera estudiaste?

- Yo estudié Filosofía y Letras. En aquella época se estudiaban unas asignaturas comunes a toda la carrera y otras especializadas según el área a la que te fueras a dedicar. Yo por ejemplo estudié Historia.

- ¿Comenzaste a participar en la política cuando entraste en la universidad, o ya tenías algún tipo de pertenencia o compromiso previo?

- Había tenido contacto con grupos de tipo religioso, tipo USO, pero yo, la política... la descubrí en la universidad. En la universidad y... luego, como ya te dije, todavía seguía teniendo un compromiso de tipo social, pues íbamos a los barrios y ahí digamos que había un intento por parte del sector religioso de hacer proselitismo, y por parte nuestra un proselitismo de tipo social, que muy pronto se convirtió en proselitismo de tipo político.

- ¿Esa actividad política que llevabas a cabo, tuvo alguna consecuencia en tu vida universitaria?

- Sí, sí. Bueno, al final... más o menos... terminé separado de la universidad... y al final me terminé examinando de dos o tres asignaturas yo sólo... y una serie de cosas más, como varias detenciones y eso...

Los asturianos estaban terriblemente fichados

- Una vez que terminas la carrera ¿vienes a Valladolid? ¿Qué haces?

- Bueno vengo fundamentalmente a hacer la mili. Llega un momento en que yo tengo problemas en la universidad, entonces me quitan la prórroga, entonces me toca hacer la mili, cuando yo ya pensaba que no la iba a hacer, y entonces me tocó hacer la mili con... veinticuatro años. Y entonces vine a Valladolid concretamente a hacer la mili, lo que pasa es que... vine unos meses antes o no sé lo que pasó si fue más bien que se retrasó el ingreso al cuartel, lo cierto es que ya me quedé en Valladolid, y me quedé esos meses viviendo en casas particulares.

- ¿La mili la hiciste aquí en Valladolid?

- No. Me destinaron a León, y después a Segovia y luego al final la terminé en Valladolid.

- En el servicio militar ¿tuvo alguna importancia el hecho de que hubieras tenido una participación política en la universidad?

- Pues... digamos que nos tenían un poco aparte, pero yo no vi, por lo menos, por lo menos... así como sí vi... bueno yo concretamente estuve en oficinas y si que había una sección, creo que era la cuarta, del servicio de información militar y allí lográbamos

registrar las fichas que había y allí veíamos como por ejemplo los asturianos estaban terriblemente fichados, y se decía por ejemplo su padre posiblemente comunista o su abuelo no se qué, o su abuelo ejecutado... o cosas de esas, en las fichas nuestras si decía que habíamos tenido algún problema en la universidad pero nada más. Y no, no tuve ningún problema en la mili. Lo que sí que es cierto es que a los quince días de terminar la mili me detuvieron otra vez, lo cual... no me habían pasado a la reserva y ya me trincaron otra vez... Pero bueno, yo creo que no se puede relacionar con la mili. Y es que el ambiente allí, como éramos un poco los mayores, pues éramos bastante respetados, intentábamos politizar en lo posible aquello, era muy difícil, el ambiente era muy degradante, todos intentábamos estar muy despiertos, y... sí, sí que hacíamos cosas, repartíamos prensa, discutíamos con compañeros afines, y nos juntábamos los que éramos más o menos rojillos, y bueno... hacíamos planes... planes digo... planos. Una de las misiones que teníamos los que hacíamos la mili era hacer planos de los cuarteles para el día que tuviéramos que tomarlos. Había que poner donde estaban los polvorines y cosas de esas. Eso lo hacíamos todos los rojos que pasamos por allí. Pasábamos a las respectivas organizaciones los planos de los distintos cuarteles.

Entonces fue cuando pensé que esto no podía seguir

- Tu vida laboral cuando comienza ¿cuándo sales de la mili?

- No. Mi vida laboral comienza en los veranos cuando estaba en la universidad. Nos juntábamos un grupo de compañeros y nos íbamos a trabajar. Estuve unos veranos en las minas, en Asturias, en la construcción estuvimos dos o tres años, en el campo también, o sea que eso lo utilizábamos como forma de sacar algo de dinero, porque entonces con ese salario te permitía vivir cuatro o cinco meses sin depender de la familia y te permitía descubrir una realidad que no conocías, aunque yo si conocía el mundo... el mundo laboral bastante bien, digamos. Lo que pasa es que claro, lo conocías desde un punto de vista muy cómodo que es el hecho que bueno vengo aquí, me implico con vosotros, estoy con vosotros, pero yo dentro de dos meses y medio pues... aquí os dejo ¿no? Y no pertenezco a vosotros. Y luego... cuando terminé la mili... eran momentos complicados... estábamos en el año setenta y dos, entonces... la organización en la que yo estaba militando... pues se me pidió que trabajase, que procurase trabajar... y sí estuve trabajando en varias fábricas, concretamente en Valladolid pues trabajé en FASA, trabajé en NICAS, trabajé en la construcción, estuve también en León, en Antibióticos, en puestos... pues sí un poco bajos; en la construcción sí, de peón pero después hice algún cursillo por ahí y estuve trabajando de electricista, pero si vamos, sobretodo procurábamos coger puestos donde pudiésemos hablar, y sí vamos con un objetivo, de tipo político, pero bueno, lo cierto es que llegó un momento... en que no sabías... la situación estaba tan complicada en aquel momento... no sabías lo que iba a pasar. Y tampoco sabías cual iba a ser tu realidad, si te ibas a pasar la vida trabajando... y militando en un partido o sindicato... o esto se iba a... y llegó un momento en que no se vio posibilidades de trabajo, entonces fue cuando pensé que esto no podía seguir...

- ¿En estos trabajos que me has mencionado tenías algún tipo de responsabilidad de carácter sindical, o representativo?

- Bueno... en aquel tiempo todavía no había sindicatos, había plataformas, las comisiones obreras, había algún que otro grupo de USO muy poco de UGT... Se

trabajaba fundamentalmente en algunas asambleas, se procuraba hablar un poco... como persona anónima... y en algún momento sí tuve representación pero por elección de los trabajadores, no por decisión de algún sindicato. Eso fue más o menos por el año setenta y seis, que todavía estaba trabajando, pero vamos fue por decisión de los compañeros de trabajo, no por decisión sindical, de las burocracias sindicales, que no existían en aquel momento. Entonces los grupos que había a nivel sindical eran muy reducidos, y entonces nos juntábamos un poco para discutir, para planificar los convenios... pero vamos, no tenía otro tipo de responsabilidad.

La cultura si que tenía algo que ofrecer

- ¿Y cómo llegas al negocio de la librería?

- Bueno, digamos que cuando yo llego aquí a hacer la mili... conozco a mi mujer y... entonces... nos metemos en esto. Empezamos con esto. Lo que pasa es que yo vuelvo a hacer la mili, y luego... me detienen a los quince días de terminar la mili. Entonces aguanto en Valladolid hasta el año setenta y cuatro, y entonces me sale juicio, y me piden doce años y entonces me tengo que largar. Entonces pues mi compañera inicia el proceso de la librería y yo digamos que lo sigo un poco desde la distancia. Entonces posteriormente será en el setenta y seis cuando volvemos a coincidir, pero vamos aquí no trabajo hasta el setenta y ocho, porque al principio yo no quería implicar la librería políticamente. La situación era muy, muy difícil, digamos que registros a diario, y estuve trabajando en otras cosas y es en el setenta y ocho cuando me pongo a trabajar en la librería, directamente ya lo asumo como forma de ganarme la vida.

- Los periodos de detención policial que tuviste ¿eran largos o eran breves?

- Fundamentalmente eran detenciones, multas gubernativas, tres meses solía ser y luego... solías conseguir la libertad condicional, a la espera de juicio, y los juicios pues a mí me empezaron a salir en el año setenta y cuatro, eh recurres al supremo, lo vas atrasando, y cuando sale ya definitivamente del supremo estamos al principio del setenta y seis, y yo creo que la primera amnistía ya me impide entrar a la cárcel. Luego me sale otro juicio posterior, o bueno paralelamente había salido otro juicio, también hicimos el mismo proceso, con lo cual yo, si he estado en la cárcel, ha sido por detención pero nunca ya por condena, porque lo fuimos retrasando para que no hubiera condena.

- Con respecto a la librería ¿Porqué montaron un negocio de librería y no otro negocio?

- Bueno... en aquel tiempo... la librería... y digamos todo lo que tenía que ver con la cultura eran... dos posibilidades primero abrir brecha en un mundo en el que todo lo que estaba relacionado con la cultura estaba muy controlado por un cierto sector, o bien por parte de la iglesia y por otro lado directamente por el régimen. Entonces el abrir una librería, por pequeña que fuese, daba un montón de posibilidades y... daba posibilidades de conocer gente, daba posibilidades dado que hay que trabajar, pues trabajar en un trabajo que en principio parecía agradable, y... digamos que en este tiempo la cultura estaba totalmente identificada, y con esa sensación he estado... hasta mediados de los ochenta o por ahí, porque la cultura sí que tenía algo que ofrecer. Te estoy hablando de los años en los que... los obreros, o cierto sector de los obreros tenían ciertas

inquietudes, había editoriales que editaban para la clase trabajadora, todas estas editoriales que estaban fundamentalmente ligadas a la oposición, de izquierdas... y entonces... yo recuerdo todavía a los obreros, vamos no sólo yo, sino inclusive en Madrid en librerías o puestos de la calle, que los trabajadores compraban libros, sobre problemáticas, historia del movimiento obrero y cosas así. Eso... eso se hunde en los primeros ochenta. Hombre yo no digo que hayan dejado de leer o que no compren libros, pero sí que si entran a la librería no va a, quitando una minoría que puede estar muy politizada, pues no va a pedir algo que esté relacionado con su clase, con su medio. Si no que fundamentalmente viene a buscar un libro que les ha encargado el hijo, o la mujer... O sea que ha desaparecido la posibilidad que al principio se veía de la librería como un medio más, por supuesto, de elevar el nivel cultural del pueblo, de ser vínculo con esos libros, que además tenían unos precios ridículos, con lo cual se lo podían permitir digamos aquellos trabajadores que... bueno también lo que pasa es que había unas posibilidades, unas expectativas, que luego no se cumplieron.

Es como si los libros no tuvieran nada que decir

- Dices que el cambio, digamos, en la actitud de la clientela, se nota a partir de mediados de los ochenta...

- Sí, bueno, no exactamente el cambio de la clientela. Digamos más bien que hasta ese momento ha habido unos años en que ciertos sectores de la clase trabajadora ha tenido un cierto interés por cultivarse, o adquirir un tipo de cultura y entonces pues acudían a las librerías. Y no digo masivamente, digo algunos sectores. Por supuesto los otros sectores han seguido siempre, ¿no? Pues los estudiantes que eran el otro sector que entonces había, porque lo que no había entonces era digamos tanto el sector de la mujer. Hoy en día la mujer compra un tanto por cierto de libros muy grande, entonces lo que quiero decir es que en un momento determinado es como si los libros no tuvieran nada que decir o ya no se escribe nada para ellos o más bien lo que se da es un cambio de mentalidad a nivel general en el país donde el sector... editorial entra digamos en una dinámica capitalista plena, ya no es un sector que juega un papel complementario... que pueda permitirse el lujo de tener pérdidas porque hay un mecenas detrás, sino que ya entra el capitalismo duro a buscar rentabilidades y todo eso. Y entonces ya estas editoriales pierden totalmente su función y van desapareciendo, también porque a lo mejor ya hay más libertad para que se editen otras cosas, u otros libros y entonces ya van desapareciendo y paralelamente hay un amplio sector que no lo vuelves a ver más por la librería, ya digo que es un sector pequeño. Entonces las librerías se van encauzando hacia los nuevos consumidores y ya digo son fundamentalmente la mujer y el estudiante pierde también bastantes puntos, ya el estudiante no tiene esos intereses que... vamos, no sé, yo me acuerdo que en mi generación, o en mis tiempos, que cuando lograbas ahorrar algo lo primero que hacías era irte a comprar libros, aquellos libros que había de bolsillo, que valían cincuenta pesetas, y si tenías cien pelás te comprabas dos libros y te ibas tan contento. Eso yo creo que hoy en día no se da, vamos, igual que ha decaído totalmente el libro político, pero bueno eso es el desencanto que ha hecho mella. El libro político, fundamentalmente de ideología marxista se cae, pero no se cae cuando se hunde el muro allá en los noventa sino que ha sido antes, antes ya, yo creo que... tampoco... lo quiero decir así muy marcadamente por no buscar culpables, que a lo mejor no tiene sentido, pero con la subida al poder de los socialistas, todo se hunde. Digamos que se hunde las... bueno no solamente se constata en esa actitud que decimos

de las librerías, sino que en las asociaciones, en toda la red social, eh... asociaciones de vecinos, y muchos otros grupos que habían surgido por ahí y parece ser que pierden totalmente ya toda posibilidad de seguir adelante, toda función reivindicativa, o es asumido por el sistema, o no sé, habría que analizarlo.

Los sindicatos y los partidos han pasado a ser un engranaje más del estado

- ¿A que crees que se deba esa desmovilización, ese desencanto del que hablas?

- La llegada del Partido Socialista coincide en el tiempo con todo esto, quizá porque se dijese que, aunque yo nunca lo he oído, pero posiblemente se dijese: bueno, ya no hace falta que os movilicéis porque ya nos encargamos nosotros de todo, y por otro lado también se da que los sindicatos dejan de ser eso, sindicatos reivindicativos, y se convierten ya en estructuras jerarquizadas, casi, casi como el sindicato vertical, aunque no tenga empresarios... pero sí, ya son... donde ya no se juega ningún papel, donde ya... no se... hace años ibas por el sindicato a ver qué había que hacer... a ver qué había, siempre había algo... ahora ya al sindicato vas, si tienes algún problema. No vas a otra cosa, o a no ser que seas de la ejecutiva, o seas un funcionario o un liberado. Entonces esa ansia que la gente podía tener, por conocer, de discutir, de conocer algo de economía, no sé, pues eso ya se ha perdido, no tiene sentido, no, no, ya de economía pues ya hay en el sindicato un economista que sabe de eso, para que vas a saber tu de economía. Entonces pues, digamos que, que eso que se estaba creando, un poco extendidamente, y que era muy interesante pues... se va diluyendo. La gente se va separando, ya no es que se encuentre en el sindicato, es que se va separando, entonces pierde todo su sentido y yo creo que eso se da en todos los sectores. Y ahora, posiblemente esté volviendo a surgir algo desde la sociedad civil otra vez... o algún tipo de... o es que la gente se ha dado cuenta... pero vamos que son pequeños brotes que pueden cuajar. Pero lo que está claro es que al margen de los partidos o de los sindicatos o paralelamente a ellos tiene que haber otro grupo amplio de gente... que sea capaz de unirse, y de juntarse por un montón de cosas, de asociaciones de todo tipo, y no sólo las casas regionales para... reivindicar la patria chica, sino que hay muchos aspectos sociales o políticos que merecerían ser atendidos. Pero no sólo desde los partidos, o los sindicatos. De hecho hoy en día tú no vas a la sede del partido ¿a qué? Llegas a la sede de un partido y te preguntan ¿Qué desea usted? No, que venía a ver que... Si dices eso, lo que puede pasar es que te manden a alguien que te vaya siguiendo a ver que vas a hacer allí ¿no?. Eres una persona extraña ¿no?. Se ha pasado de ese voluntarismo, de cuando todos participábamos, de cuando no había liberados... bueno podía haber alguno... pero... Ahora los sindicatos y los partidos han pasado a ser un engranaje más del estado, un bien de la patria, como puede ser la banca o la iglesia, y entonces se les financia y se les cuida. Pero ya la gente se ha separado de ellos; no tienen capacidad de arrastrar ni nada que decir. De todas formas eso no significa que esté dicha la última palabra, porque los procesos históricos son, son muy evolutivos y tienen muchas contradicciones...

La gente compra lo que te dicen que tienes que comprar

- Me contaste anteriormente que cuando abrieron la librería, tenían un doble propósito: uno la propia supervivencia y otro abrir una brecha. En ese sentido coincide con la idea

que se tiene acerca de que una librería es un muestrario de lo que fluye en la sociedad, los temas que interesan, los temas sobre los que se escriben, los temas que se venden... etc. ¿Eso es así desde tu experiencia?

- Bueno... eso debería ser así, pero no es así. No es así porque hoy en día el consumo del libro, y ya lo de "consumo del libro" es despectivo, está totalmente mediatizado, o sea que ya nadie, nadie consume... hombre, bueno sigue habiendo gente o minorías, que tienen intereses, y que suscitan esos intereses, y que compran cosas relacionadas, pero fundamentalmente hoy en día todo está ya un poco teledirigido, y la gente compra lo que te dicen que tienes que comprar, lo que se corre por ahí entre tus amigos o amistades del libro que hay que comprar etc, cuando se habla de un libro en la radio, en una entrevista en la radio o en un periódico de tirada nacional, ese libro va a arrasarse. Entonces en este momento las editoriales se pegan por tener ese tirón, por ser el elegido de los dioses que vaya a figurar en un suplemento literario, entonces saben que ese libro se va a vender, independientemente de que ese libro tenga valores, suscite algo, etc. Entonces en ese sentido yo no sé hasta que punto es un reflejo de la sociedad; yo creo que no, yo creo que no. Yo creo que simplemente es un reflejo de por donde va el consumo, podía decirse la moda, el porqué en este momento la gente viste de caqui o de morado, pues porque unos modistos o la industria de la moda decide que el año que viene van a ir estos colores, van a ser los que van a marcar, y entonces, quitando una minoría que siempre por principio esté en contra de la moda y entonces diga: ¿morado? ¡Blanco!, pues yo diría que el pensamiento crítico está... vamos yo diría que está muy anulado... pero vamos... después descubres que no, o a veces descubres que la gente reacciona como no pensabas que iba a hacerlo, como es el caso de las últimas elecciones, donde yo pensaba que el P.P. iba a arrasarse, y luego resulta que no, que la gente dijo que no. Eso es algo que deberían estudiar los sociólogos, quizá porque la gente no es... no es tan borrega como puede parecer... Pero yo creo que en todo medio donde haya mucho dinero por medio, y el sector del libro mueve mucho dinero, pues... estos sectores, que son ya multinacionales, se encargan que el negocio vaya por el cauce que ellos marcan.

- Tal y como me estás diciendo entiendo que el negocio del libro depende básicamente de la moda, y ésta se halla en relación con el marketing. ¿Eso explica el éxito o el fracaso de un libro?

- Yo creo que sí, que lo más importante de un libro es el marketing. Lo que no tengo muy claro es quien marca las coordenadas de la moda. Es cierto que siempre hay una conmemoración, o un aniversario de algo. Por ejemplo se pone de moda la novela histórica. Entonces todo el mundo saca novela histórica hasta que, digamos, la gente empieza a obviar la novela histórica, luego se puede poner de moda el tema de las biografías e igual... pero, claro, lo que pasa es que eso... también tiene sus aspectos positivos. Pues no sé... se ha puesto de moda el tema de la guerra civil, la segunda guerra mundial, el holocausto, entonces en dos o tres años se han editado infinidad de libros sobre ese tema, lo cual quiere decir que aunque muchos de esos libros son negativos, hay otros muchos que pueden ser muy positivos, con lo cual también puede jugar o utilizar esa moda para lograr aspectos positivos o sea nunca se habían editado tantos libros sobre la guerra civil española, sobre las carencias de la posguerra como se ha editado ahora ¿no? Entonces, claro, yo creo que es positivo porque eso ha permitido que la gente conozca una realidad que tenía oculta, porque ese tema, con cuatro títulos, con cuatro libros, digamos que se terminaba el material y era suficiente, en cambio

ahora han empezado a surgir todos los temas posibles y... esa moda, pues yo creo que es muy positiva... pero en el fondo también ha sido una moda. Ha sido una moda, aunque es cierto que ha habido una conmemoración de la segunda guerra mundial, igual con la guerra civil, pero... bueno... también tiene sus cosas positivas. Pero bueno, de todas maneras cuando las grandes multinacionales apuestan por algo, lo hacen por un autor, igualmente reconocido, y eso es lo que en el fondo se va a leer y lo que va a dar el dinero, independientemente de que luego salga otra serie de libros, muy interesantes etc.

Las pautas son nacionales

- ¿Tú crees que el lector vallisoletano tiene alguna característica particular que le diferencie del resto del estado, que aquí pueden gustar determinados temas, determinados autores o determinadas orientaciones, o hay un poco de todo?

- No, no creo que pueda decirse que el lector vallisoletano tenga alguna característica especial. Bueno, el tema local está en todos los lados. Tú vas a Zaragoza y existe el mismo interés por lo local o regional. Bueno yo podría decir que el lector vallisoletano, por vivir en una zona un poco deprimida de España, pues no se ha interesado por algunos temas, ha estado más mediatizado para interesarse por temas como más locales, o más generales y sigue pasando de temas que... o afectan a otras nacionalidades o a otras regiones. Pero al mismo tiempo tengo que decir que la prensa hoy en día es nacional, por tanto las pautas también son nacionales, otra cosa es que luego tenga éxito un autor local. Entonces resumiendo no creo que se pueda hablar de características especiales. Más bien lo que pienso es que se le ha abierto una perspectiva que antes no tenía el cliente de Valladolid. En ese sentido sí se le han abierto, pero vamos, como se le han abierto a todos. Hay una serie de temas, que antes no se editaban libros, entonces no había ese interés. Temas de historia, o así, pues cada vez es más la gente que sin tener que ver con la historia está más interesado en los temas de tipo histórico. Hay otro tipo de libros como el ensayo científico o pseudo científico, digamos, que no sea muy profundo, pues hay cierto sector que también está muy abierto, lo cual quiere decir que la gente está empezando a tener inquietudes que no tenía antes o simplemente que complementa necesidades que antes no tenía. Pero no, nada característico en especial.

- Normalmente cuando se hacen estudios de calidad de vida se suele introducir como parámetro significativo el número de bibliotecas y librerías, así como el coeficiente de uso de ellas, lo cual puede ayudar a determinar el panorama cultural de la ciudad. En ese sentido ¿tu crees que Valladolid es una ciudad suficientemente abastecida de librerías?

- Bueno, Valladolid ha dado un cambio radical. O sea que la ciudad de los años setenta, en la que existía una pequeña burguesía local, por otro lado existían los hijos de los emigrantes de los años sesenta, y que precisamente por haber pasado ya la fase de asentamiento de sus padres, había logrado estudiar y entonces esa gente también se acerca a la universidad, entonces desde ese punto de vista digamos que se abre muchísimo las posibilidades. En Valladolid, como en cualquier otra ciudad, hace... veinte años, pues había cuatro librerías, y de ellas tres religiosas. Eso era lo que marcaba las pautas en la ciudad. Entonces el montar una librería donde estés abierto a más temas, inclusive a temas que, en principio no tienen porqué suscitar el interés, o piensas que no lo van a suscitar, quiere decir que sí, que hay una demanda, o que paralelamente se crea la necesidad y la oferta.

Se busca como sea y se vende lo que sea

- ¿Ha cambiado la perspectiva de la librería a la par que ha cambiado la sociedad vallisoletana?

- El tema de las librerías, como todo negocio, como los bares, me imagino, es un problema de tipo económico. Las librerías fundamentalmente para que puedan tener unas posibilidades de subsistencia están condenadas a estar en el centro, en el centro los locales, los pisos etc. son muy caros, entonces eso te limita muchísimo. Hasta ahora las librerías eran de tipo familiar, donde se mezclaba la contabilidad de la familia con la del negocio y ahora me prestas y ahora yo te presto, pero claro de unos años para acá el negocio de las librerías, o las grandes librerías ya no son negocios familiares, sino que ya son los beneficios del sector, por ejemplo el grupo Planeta, o el grupo Santillana, sus beneficios, o para no pagar tanto dinero a Hacienda por tanto beneficios los encauzan montando librerías por ejemplo las Crisol o Las Casas del Libro etc. etc. en las cuales hasta se pueden permitir el lujo de tener pérdidas porque eso luego lo va a enjugar con los beneficios de la editorial y al final les va a dar un saldo, que es lo que él quería buscar ¿no?; o sea que se puede permitir el lujo de, si no tener pérdidas, por lo menos de no tener grandes beneficios en esas librerías. Claro que la entrada de este sector, que puede montarse librerías de trescientos metros cuadrados y diez trabajadores, esto rompe completamente la dinámica que había habido hasta ese momento, pero vamos la rompe en las librerías, la rompe en las tiendas de telas, las tiendas de electrodomésticos. Entonces se rompen los negocios de tipo familiar porque entra no una multinacional sino dinero, dinero que no proviene del ahorro de una familia, sino de los beneficios de una industria, en este caso de la industria editorial y eso trastoca totalmente la dinámica.

- ¿Es posible sobrevivir en esas condiciones?

- Para poder competir con un Corte Inglés o una librería grande de ese tipo que te han puesto cerca, pues sencillamente o tienes que buscar los vericuetos o crear las necesidades o una serie de ofertas que no ofrecen los otros o simplemente tienes que empezar a acostumbrarte a en vez de hacer cuatro comidas al día, hacer tres. Pero vamos sí es un problema, que como se da aquí, es un problema social, del comercio en general, de si va a subsistir o no va a subsistir. Del comercio en general, de todos los sectores, no solamente del libro, de la alimentación, de los zapatos o de lo que sea. Cualquier negocio o gran superficie que se abre, y que por otro lado tiene la aceptación del público, bueno, porque está siempre abierto, porque se puede pasear la tarde del sábado o otras cosas... pues va en detrimento del pequeño comercio. Bueno. Yo en principio no lo vería mal, no está demostrado porqué tiene que subsistir el pequeño comercio. Bueno es cierto que da de comer a una serie de familias, pero bueno, esas familias se podrían buscar... digamos los garbanzos de otra forma, o sea que desde ese punto de vista no es la razón. Yo creo que la razón habría que buscarla en otro sitio, en un sector que se ve más claro, como por ejemplo en el de la librería, que en el sector de zapatos, que a lo mejor es más difícil de ver, aunque posiblemente también tiene otras explicaciones.

- ¿Cuál es la razón? ¿Por qué debe subsistir la librería como pequeño comercio?

- A ver si me explico. En el sector de las librerías, claro si las librerías quieren que al cabo de una serie de años y esto está pasando en las grandes ciudades donde las pequeñas librerías o las librerías medias no pueden subsistir y van cerrando, y se van quedando o la papelería de barrio, que hace fotocopias y vende bolígrafos, o la gran librería que es una multinacional, como es el caso de estas de Madrid, o simplemente el sector editorial que se ha metido ahí, eso lo que pasa es que limita la oferta, porque son sectores donde no se juega ideológicamente, o que la ideología de los propietarios o los trabajadores no juega ningún papel, sino que la línea de la librería viene marcada, viene marcada claramente por el beneficio, de aquí hay diez trabajadores, y cada trabajador me tiene que vender x euros o miles de euros, eso es lo que hay que buscar, y se busca como sea, y se vende lo que sea, entonces, claro, eso va a limitar, va a limitar la oferta de un abanico de posibilidades de editoriales pequeñas, o inclusive libros problemáticos de editoriales grandes, pero que piensan que no encajan ahí, porque políticamente no son correctos, entonces se eliminan, como hemos visto casos de títulos que se han eliminado de determinadas grandes superficies porque no interesaba su difusión.

Estos temas a nosotros no nos interesan

- ¿Una especie de censura encubierta?

- Efectivamente. Entonces yo creo que el gran peligro está por ahí, porque cada vez más se da el hecho de que una editorial saca un libro, lo distribuye, entonces nos llega a todos, dos, tres ejemplares, los que hayamos pedido, los que nos hayan mandado. Bueno, luego, tiene éxito. Entonces la segunda edición ya va para el Corte Inglés, la tercera edición para la FNAC, para las tiendas de la FNAC, la cuarta para no sé quien, y al final cuando vuelve a llegar otra edición para las librerías ¿no? Pues ya es la cuarta o la quinta edición, ya ha pasado a lo mejor un mes, dos meses, que ha habido un vacío, donde esos libros están en las listas de éxito pero resulta que ni tú, ni tu compañero de al lado nadie tiene esos libros, los deben tener las grandes superficies, pero siguen estando en las listas de éxitos, lo que quiere decir que alguien los está vendiendo, y eso, desde luego eh... te lo cojo al revés: o sea en el momento que... si ya hay ediciones que se hacen para determinadas grandes superficies o determinadas cadenas, llega un momento en que ya, y ya se está dando los casos, en el que esa gran cadena o esa gran superficie, le dice a la editorial: editame esto, y entonces esa editorial o le edita eso, porque piensa que es un libro que se va a vender, o editame sobre este tema. Y cuando van desapareciendo estas pequeñas librerías que son donde las editoriales pequeñas podrían meter una serie de libros que no van a ir a las grandes, entonces estas grandes librerías dicen a estas pequeñas editoriales: oye tus libros no me interesan, porque aquí no hay sitio para ellos y además estos temas a nosotros no nos interesan y le dirá a las editoriales, no sé La Casa del Libro le puede decir al Grupo Planeta: oye no me edites este libro y este y ese, porque estos libros a nosotros no nos interesa, y entonces ahí si que va a haber una limitación, y entonces esa limitación o esa censura, que no ha habido en este momento el mercado, que no la ha impuesto el dinero, que no la ha impuesto el cliente, al final la van a imponer las grandes superficies, con una censura de qué es lo que se debe editar o qué es lo que se debe vender.

- ¿Ese es el peligro, que las empresas decidan lo que debemos pensar?

- Efectivamente. Yo creo que por ahí está el peligro, en el sentido de que cada vez estamos más mediatizados y entonces ya no solamente te dicen que cadena tienes que oír de la radio, que noticias a través de una cadena de prensa te van a llegar, sino que encima qué libros te van a llegar y qué libros no te van a llegar. Entonces claro, en el caso de los zapatos yo no lo veo, pero en el caso de los libros sí se da, o sí se puede llegar, entonces ahí es donde veo el peligro, y el hecho de que desaparezcan las librerías pequeñas, ese es el temor, ese es el temor. No el hecho de que un sector tenga que buscarse el negocio de otra forma, que eso, la reestructuración del mercado lo está haciendo constantemente, con todos los sectores.

La única posibilidad está en la pluralidad

- Has dibujado un panorama bastante desalentador. ¿Existe alguna posibilidad de cambiar ese horizonte?

- Hombre, yo creo que la única posibilidad de salir de este círculo cada vez más reducido que nos quiere meter, ya digo que se nos diga qué libros tenemos que leer, que ideología tenemos que mamar, que ideas son las que tenemos que asimilar, la única posibilidad está en la pluralidad. O sea en la medida en que haya cada vez más editoriales pequeñas, en la medida en que haya cada vez más gente inquieta que demanden temas que no editan las grandes editoriales, porque no son rentables, porque claro para una editorial es rentable cuando edita 25.000 ejemplares, pero si de un libro el mercado se va a saciar con 2.000 ejemplares, eso a la editorial grande no le interesa, entonces solamente lo puede editar la editorial pequeña, entonces, claro, el problema de las editoriales pequeñas es que tienen muy mala distribución. Por otro lado se limitan a trabajar en dos o tres puntos de España donde se pueden concentrar el cincuenta o sesenta por ciento de la demanda, y entonces a las cuarenta y ocho provincias restantes las marginan, entonces si tú quieres un libro pues te lo mandan, te lo mandan contra reembolso, pero un libro que vale diez euros, te lo cobran a ti a quince y al cliente le tienes que decir: oye ¿qué hago yo contigo? Te lo tengo que vender a diez, pero a mí me ha costado quince. Entonces claro esto se puede hacer, pero a nivel personal, no se puede generalizar. Entonces claro la posibilidad sería que hubiese una red de distribución de pequeñas editoriales, y a la vez hubiese una red de librerías con ciertas inquietudes, que estuviesen abiertas a este tipo de libros, o que dejen secciones, o partes de secciones o en los escaparates para libros que no va a haber en los escaparates de las grandes superficies. Y en la medida en que esos libros se muestran, se pueden crear inquietudes, pero claro, el sembrar necesidades es un, es un aspecto muy amplio donde tienen que intervenir eh... muchos aspectos de esa sociedad civil que hay que formar y que hay que constituir, y que en estos momentos está más o menos diluida, pero en la medida en que la gente sienta necesidades culturales, o inquietudes culturales, necesitará demanda de libros. Y luego también, claro, la capacidad de dar respuesta a esas necesidades que se pueden suscitar. Yo creo que es la única alternativa. Y reducir costes, intentar reducir costes, tanto en inversión, como en estructuras etc.

No solamente tiene sus cadenas que perder...

- Para terminar quería hacerte una última pregunta. A lo largo de la entrevista hemos podido ver cual ha sido tu trayectoria personal. Destaca sobretodo tu implicación en uno de los periodos más difíciles de la historia de España. Desde la perspectiva actual, ¿crees que mereció la pena?

- Yo creo que todos los que participamos de esas experiencias hemos sufrido la decepción de no ver cumplido aquello por lo que luchamos. Porque, claro, lo cierto es que... hemos pasado de discutir cómo iba a ser la transición o como iba a ser el final del franquismo, entonces las diferencias entre la izquierda eran qué tipo de ruptura o si había la posibilidad de cierta violencia etc., etc., que era lo que marcaba en aquel momento lo que los sectores que se podían llamar revolucionarios, inconformistas, del partido comunista y de aquellos partidos que estaban a la izquierda del partido comunista, los del partido socialista no jugaban ningún papel, no se les veía, vamos, no digo que no existiesen, pero no te lo encontrabas en la vida diaria, entonces la constitución del 78 fue un palo para todos nosotros, y un palo difícil de digerir, porque por un lado nosotros veíamos que aprobándose esa constitución, todas las posibilidades reales de nuestros sueños se venían abajo, desaparecían, y... bueno lo cierto es que a raíz de ser aprobada la constitución van desapareciendo los partidos, fundamentalmente de la izquierda del P.C.E., porque claro, no tenían viabilidad, al menos con la estrategia que se habían marcado. Pero por otro lado estaba, claro, el otro problema de decir: bueno es que si esto lo rompemos, y no lo aceptamos y... ¿esto se nos hunde?. Entonces yo creo que... mucha gente, o al menos yo recuerdo que muchos compañeros con los que hablabas pues tenían esa duda, de decir si yo soy o yo participo de ser culpable de que el pueblo pueda... casi, casi con sus manos... coger esto, y no lo coge... Entonces yo se que en aquel momento los diversos partidos se discutió muchísimo la constitución, las posibilidades... y fundamentalmente, la mayoría de los partidos, fundamentalmente los que estaban en las coordinadoras, que eran casi todos, pues al final terminaron aceptando la constitución. Otra cosa es lo que hiciesen los militantes concretos el día del referéndum. Yo particularmente vote que no, pero lo cierto es que... debía ser una minoría porque los votos negativos fueron muy pocos, y por otro lado me jodió mucho votar con... pero, vamos, mi partido dijo que sí, porque claro resulta que coincidíamos con el fascismo, con todos los sectores más reaccionarios, y tampoco había una forma de poder explicar, que pasaba como puede pasar un poco con la constitución europea ¿no?

- Eso recuerda al debate entre la ética de la responsabilidad y la ética de la convicción, que tanto ha condicionado a los grandes partidos...

- Sí, claro. En el caso actual puede pasar como dice el PSOE de acuerdo, la constitución europea tiene defectos, pero hay que agarrarla, después ya se reformará, otros podemos pensar que una vez aprobada, luego va a ser más difícil transformarla, pero ahí hay un rollo... que funciona, yo creo... en todos nosotros que es... bueno que yo no sé si..., pero que es cierto y lo digo porque creo que lo debo decir que es que sabemos que la constitución va a ser aprobada, entonces desde ese punto de vista aseguras que eso no se va a hundir, pero por otro lado tu ética personal te dice que tienes que decir que no, con lo cual estás jugando un poco... no digo que suciamente, pero sí de una forma un poco complicada.

Ahora no se da el problema que se podía dar con aquella constitución, que no estaba tan claro que fuese a salir que sí o que no o qué podía pasar en aquel momento. Ahora más o menos se ve claramente por las encuestas de cuanto puede ser el sí, el no y

la abstención, pero entonces no estaba tan claro. Y entonces a raíz de ser aprobada la constitución los partidos cada vez teníamos más difícil qué papel teníamos que jugar, eh... habíamos quedado más o menos desarmados y entonces, digamos, que cuando llegó el 23 de febrero, todos los partidos estaban desarmados. Salimos huyendo la mayoría de la gente, pero estábamos ya casi, casi desconectados. Los partidos funcionaban ya un poco a remolque. Perdida toda aquella agudeza que podían tener, de cambios, de posibilidades, y se habían adaptado a unas circunstancias que ya eran casi, casi electoral, y por otro lado no se comprendía por qué la gente no te votaba. En el tajo, en el trabajo, donde sea, aparentemente te apoyaban, pero luego en las urnas eso no se veía.

Entonces todo eso era convirtiéndose a la situación casi insostenible. Eso hizo, bueno, que los partidos desapareciesen, que la mayoría de la gente nos tuviésemos que plantear qué hacer, que la mayoría de la gente nos refugiásemos, pues en la familia o en el ámbito laboral, fundamentalmente, que digamos es como si dijésemos que es la ampliación de la familia y que lo político pasase a jugar un segundo plano, entre otras cosas porque los que entonces estábamos en los partidos o en los sindicatos éstos ya empezaban a ser profesionales, entonces si tu no eras abogado o economista, tu no tenías ningún papel en el sindicato, claramente vamos.

Entonces en definitiva tu no tenías ningún papel que jugar allí, entonces te empezabas a marginar, a automarginar tanto de los partidos como de los sindicatos. Hubo gente que permaneció en asociaciones de vecinos y tal, pero también se fue perdiendo esa esperanza. Y yo creo que... que hubo, bueno, en mi caso estuve más o menos marginado, y votando lo más izquierdoso que se encontraba, con la más mínima posibilidad, luego cuando surgió Izquierda Unida vi cierta posibilidad. Esas posibilidades últimamente... también se fueron perdiendo porque, porque no se logra mantener y... y ahí estamos ¿no?.

- Ahora mismo ¿cómo ves el futuro de la sociedad española?

- Yo... ha habido épocas en que he sido pesimista, pero ahora soy más optimista en cuanto a la política, porque yo creo que... lo que pasa es que ya no se va a dar una revolución como pensábamos en los años setenta ¿no? sino que casi... se puede dar un tipo de revolución... más del tipo de mayo del 68, que es la sociedad de consumo está harta...

Lo que también está claro es que, en Europa, en España, pues querámoslo o no, independientemente de las bolsas de pobreza, de los ocho millones etc. etc. pues resulta que es uno de los países donde hay un nivel de vida más alto... de momento, ¿no? Independientemente de las circunstancias en que se haya dado.

Aquí no se puede decir que va a haber una revolución social, del lumpen o el proletariado. Tu ves que la clase trabajadora... sigue habiendo clase trabajadora, por más que ahora digan que no hay clases, lo cierto es que hay unas semiclasas que están explotadas, unas más que otras, lo cual quiere decir que sigue habiendo clase trabajadora, eh... lo que pasa es que cada vez más, sobretudo el trabajador occidental tiene más que perder. Entonces ya no solamente tiene sus cadenas que perder sino que tiene que perder su coche, su televisor, su pisito, y eso son muchas cosas que perder. Entonces eso hace que las cosas se planteen de una forma totalmente diferentes. Entonces no digo que no se pueda hacer una revolución solidaria con el tercer mundo, no digo que no pueda darse... pero claro lo que no puede darse es un planteamiento como nos lo planteábamos nosotros en aquella época de decir ¿después de Franco, qué?

ANEXO II

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla nº 1- Satisfacción e indicadores	68
Tabla nº 2- Evolución histórica de la población vallisoletana	116
Tabla nº 3- Capital cultural instruccional de la población vallisoletana ...	117
Tabla nº 4- Densidad poblacional barrios obreros y clase media	121
Tabla nº 5- Comparativa entre barrios	124
Tabla nº 6- Población jubilada del barrio Los Vadillos	139

ANEXO III

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1- Nivel instruccional de los habitantes de Valladolid, año 1991	117
Gráfico 2- Nivel instruccional, año 2005	118
Gráfico 3- Nivel instruccional. Barrio Rondilla	119
Gráfico 4- Nivel instruccional. Barrio Parquesol	119
Gráfico 5- Evolución de la población vallisoletana, años 1986-2005	123
Gráfico 6- Población inmigrante. Comparación entre barrios	125
Gráfico 7- Evolución poblacional barrio Los Vadillos	139
Gráfico 8- Distribución por sexo	201
Gráfico 9- Lectura de prensa	202
Gráfico 10- Prensa leída	203
Gráfico 11- Frecuencia de lectura de prensa	204
Gráfico 12- Frecuencia global de lectura de “El Norte de Castilla”	205
Gráfico 13- Frecuencia de lectura del Norte de Castilla según sexo del encuestado	205
Gráfico 14- Grado de instrucción lectores de “El Norte de Castilla”	206
Gráfico 15- Sección más leída por los lectores de “El Norte de Castilla”	207
Gráfico 16- Horas diarias de televisión, seccionadas por sexos	208
Gráfico 17- Tipo de programa preferido	209
Gráfico 18 – Programación de TV que desearía ver	210
Gráfico 19- Programación de Tv que desearía ver, seccionada por sexos	210
Gráfico 20- Audición de radio	211
Gráfico 21- Audición de radio según grado de instrucción	212
Gráfico 22- Emisoras de radio preferidas	213
Gráfico 23- Capital instruccional de los oyentes de la SER	214
Gráfico 24- Temores cotidianos oyentes de la SER (más de dos horas diarias de programación)	214
Gráfico 25- Programación preferida en TV.	215
Gráfico 26- Tipo de programa de TV preferido	216
Gráfico 27- Instrucción de los usuarios de Internet seccionado por sexos	217
Gráfico 28- Cambios en la opinión sobre alguien, de acuerdo al nivel educativo	218
Gráfico 29- Redes de confianza	219
Gráfico 30- Desconfianza en la convivencia social, seccionado por sexos	219
Gráfico 31- Concepto de orden, seccionado por sexo y nivel educativo primaria	221
Gráfico 32- Concepto de orden seccionado por sexo y nivel educativo universitario	222
Gráfico 33- Método para lograr el orden social, seccionado por sexo y nivel instruccional universitario	223
Gráfico 34- Método para lograr el orden social, seccionado por sexo y nivel educativo primario	224
Gráfico 35- Opinión sobre las personas desobedientes, seccionada por edad del encuestado	225
Gráfico 36- Temores cotidianos, total y seccionado por sexos	226
Gráfico 37- Conocimiento de los “temores cotidianos”	227
Gráfico 38 Conocimiento de “temores cotidianos”, comparado con tiempo diario dedicado a la tv.	228
Gráfico 39- La vergüenza en relación al nivel educativo	229
Gráfico 40- Nivel de aceptación de la visión fatalista de la vida	230
Gráfico 41- Nivel de rechazo de la visión conformista	231
Gráfico 42- Nivel de aceptación del fatalismo	231
Gráfico 43- Nivel de anticonformismo “voluntarista”	232

Gráfico 44- Nivel de anticonformismo “voluntarista” seccionado por sexo	233
Gráfico 45- Nivel de conformismo “voluntarista” seccionado por nivel educativo	234
Gráfico 46- Nivel de anticonformismo “voluntarista” seccionado por nivel educativo	235
Gráfico 47- Empleo paterno del grupo anticonformista “voluntarista”	235
Gráfico 48- Empleo paterno del grupo conformista “voluntarista”	236
Gráfico 49- Empleo paterno del sector universitario conformista “voluntarista”	237
Gráfico 50- Empleo paterno del sector universitario	238
Gráfico 51- Empleo paterno de los encuestados	238
Gráfico 52- Concepto de igualdad seccionado por sexos	239
Gráfico 53- Valoración de la libertad para alcanzar nuestras metas	240
Gráfico 54- Valoración de la libertad para alcanzar nuestras metas, seccionado por sexos	241
Gráfico 55- Nivel educativo de los que niegan la libertad de alcanzar las metas propias	242
Gráfico 56- Capital instruccional paterno	242
Gráfico 57- empleo de los encuestados	243
Gráfico 58 - Empleo paterno	244
Gráfico 59- Empleo materno	244
Gráfico 60- Capital instruccional de la madre de los encuestados	245
Gráfico 61- Capital instruccional del padre. Subsector de acuerdo con la autonomía Individual	246
Gráfico 62- Metodología para la resolución de conflictos cotidianos	247
Gráfico 63- Métodos de resolución de conflictos, seccionado por sexos	248
Gráfica 64- Concepto de orden para el subsector que elige la opción “diálogo”	249
Gráfico 65- Relación entre la elección “diálogo” y la elección “orden”	249
Gráfico 66- Relación entre nivel instruccional, concepto de orden y la elección de diálogo como método de resolución de conflictos	250
Gráfico 67- Causas para el agravamiento de un conflicto cotidiano	251
Gráfico 68- Agravamiento de un conflicto. Sección de los que eligieron “diálogo” como método de resolución de conflictos	252
Gráfico 69- Causas de agravamiento de un conflicto, según encuestados que eligieron respuestas no sinérgicas como método de resolución de conflictos	253
Gráfico 70- Nivel instruccional de los encuestados que optaron por respuestas no sinérgicas como método de resolución de conflictos	254
Gráfico 71- Época del año en que se realiza el mayor gasto, seccionado por sexos	255
Gráfico 72- Relación entre grado instruccional y gasto vacacional	255
Gráfico 73- Relación entre grado instruccional universitario y época de mayor gasto	257
Gráfico 74- Nivel de modificación de hábitos	258
Gráfico 75- Encuestados “inmovilistas” seccionados por edad y sexo	258
Gráfico 76- Nivel de instrucción de los encuestados “inmovilistas”	259
Gráfico 77- Edad de los encuestados que prefieren hacer cambios en su entorno	260
Gráfico 78- Participación política de los encuestados “inmovilistas”	261
Gráfico 79- Participación política de los encuestados que prefieren hacer cambios en su entorno	262
Gráfico 80- Ejercicio del voto, seccionado por sexos	263
Gráfico 81- Nivel instruccional de los encuestados participantes en AA.VV.	264
Gráfico 82. Empleo de los participantes en AA.VV.	265
Gráfico 83- Edad de los participantes en AA.VV.	265
Gráfico 84- Nivel de participación política del sector vinculado a las AA.VV.	266
Gráfico 85- Participación política	267
Gráfico 86- Solicitud de rendición de cuentas	268
Gráfico 87- Relación entre frecuencia en lectura de prensa y solicitud de rendición de cuentas	269
Gráfico 88- Conocimiento de la Agenda 21	270
Gráfico 89- Nivel instruccional de los conocedores de la Agenda 21	271
Gráfico 90- Participación política de los conocedores de la Agenda 21	271

Gráfico 91- Conocimiento de grandes proyectos para Valladolid	272
Gráfico 92- Participación electoral de los que desconocen grandes proyectos para la ciudad	273
Gráfico 93- Nivel Instruccional de los que desconocen grandes proyectos para la ciudad	274
Gráfico 94- Proyectos más conocidos	275
Gráfico 95- Participación en los proyectos para la ciudad	276
Gráfico 96- Distribución por sexos de los encuestados participantes en proyectos	277
Gráfico 97- Nivel instruccional de los participantes en proyectos	277
Gráfico 98- Nivel de participación en actividades, seccionado por sexos	278
Gráfico 99- Distribución por sexos de los participantes en proyectos	279
Gráfico 100- Nivel instruccional de los participantes en la resolución de problemas locales	279
Gráfico 101- Tipo de empleo de los participantes en la resolución de problemas locales	280
Gráfico 102- Solicitud de rendición de cuentas. Sector participante en resolución de problemas	281
Gráfico 103- Solicitud de rendición de cuentas. Sector que no ha participado en resolución de problemas	282
Gráfico 104- Nivel instruccional de los no participantes en resolución de problemas locales	282
Gráfico 105- Tipo de programas de TV que preferido. Sector participante en resolución de problemas	283
Gráfico 106- Tipo de programas de TV que preferido. Sector participante en resolución de problemas	284
Gráfico 107- Tipo de empleo. Sector no participante en resolución de problemas locales	285
Gráfico 108- Edad de los no participantes en resolución de problemas locales	285
Gráfico 109- Edad de los participantes en la resolución de problemas locales	286
Gráfico 110- Concepto de igualdad	287
Gráfico 111- Concepto de igualdad, seccionado por sexos	288
Gráfico 112- Nivel instruccional. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”	289
Gráfico 113- Tipo de empleo. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”	289
Gráfico 114- Participación política. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”	290
Gráfico 115- Solicitud de rendición de cuentas. Sector femenino que elige “igualdad de derechos”	291
Gráfico 116- Nivel instruccional. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”	291
Gráfico 117- Tipo de empleo. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”	292
Gráfico 118- Participación política. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”	293
Gráfico 119 Solicitud de rendición de cuentas. Sector femenino que elige “igualdad de oportunidades”	293
Gráfico 120- Opinión sobre los políticos	294
Gráfico 121- Participación política. Sector con confianza en los representantes políticos	295
Gráfico 122- Participación política. Sector con desconfianza en los representantes Políticos	296
Gráfico 123- Confianza en los sindicatos	297
Gráfico 124- Confianza en el sindicato. Campo funcional	298
Gráfico 125- Confianza en el sindicato. Sector obrero y empleado	298
Gráfico 126- Confianza en la policía municipal	299
Gráfico 127- Nivel de confianza en la policía municipal seccionado por edad	300
Gráfico 128- Nivel instruccional. Sector con desconfianza total en la policía municipal	301
Gráfico 129- Nivel de confianza en la policía municipal. Sector universitario	301
Gráfico 130- Nivel de confianza en el alcalde	302

Gráfico 131- Relación entre nivel instruccional y nivel de confianza en el alcalde	303
Gráfico 132. Nivel instruccional de los encuestados con confianza total en el alcalde	304
Gráfico 133- Tipo de empleo de los encuestados con confianza total en el alcalde	304
Gráfico 134- Emisora preferida. Encuestados con confianza total en el alcalde	305
Gráfico 135- Concepto de “orden”. Sector con confianza total en el alcalde	306
Gráfico 136- Nivel de confianza en la jerarquía de la iglesia católica	307
Gráfico 137- Concepto de “orden”. Sector con confianza en la iglesia católica	308
Gráfico 138- Solicitud rendición de cuentas. Sector con confianza en autoridades de la Iglesia católica	309
Gráfico 139- Concepción fatalista. Sector con confianza en autoridades de la iglesia católica	310
Gráfico 140- Nivel de confianza en las asociaciones escolares de padres	311
Gráfico 141- Sector con confianza en el alcalde. Nivel de confianza en los concejales	312
Gráfico 142. Sectores con desconfianza total en alcalde, concejales y autoridades eclesiásticas	313
Gráfico 143- Nivel instruccional. Sector con desconfianza en el alcalde, iglesia y concejales	313
Gráfico 144- Concepto de “orden”. Sector con desconfianza total en alcalde, iglesia y concejales	314
Gráfico 145- Solicitud de rendición de cuentas. Sector con desconfianza total en alcalde, iglesia y concejales	315
Gráfico 146- Nivel de confianza en la banca	317
Gráfico 147- Nivel de confianza en los medios de comunicación	318
Gráfico 148- Prensa leída por el sector con confianza en los medios de comunicación	318
Gráfico 149- Frecuencia de lectura de prensa. Sector con confianza en los medios	319
Gráfico 150- Emisora radial preferida. Sector con confianza en los medios	320
Gráfico 151- Seccionamiento por sexos. Sector con desconfianza total en los medios	321
Gráfico 152- Prensa leída- Sector con desconfianza total en los medios	322
Gráfico 153- Frecuencia de lectura. Sector con desconfianza total hacia los medios	322
Gráfico 154- Vía para alcanzar el “orden social”. Sector con desconfianza total en los medios	323
Gráfico 155- Nivel instruccional. Sector con desconfianza total en los medios	324
Gráfico 156- Nivel de confianza en las asociaciones de vecinos	325
Gráfico 157- Nivel de participación política. Sector con desconfianza total en las AAVV	325
Gráfico 158- Solicitud de rendición de cuentas. Sector con desconfianza total en las AAVV	326
Gráfico 159- Nivel de instrucción. Sector con desconfianza total en las AA.VV	327
Gráfico 160- Elecciones contrafácticas. La idea de “nosotros”	328
Gráfico 161- Nivel instruccional. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido	328
Gráfico 162. Tipo de empleo. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido	329
Gráfico 163- Solicitud rendición de cuentas. Sector que identifica “nosotros” con “aquellos que pensamos parecido”	330
Gráfico 164- Concepto reactivo de “nosotros”	331
Gráfico 165- Cambio de impresiones sobre un tercero. Sectores que eligen opciones 1, 2, 3 y 5	332
Gráfico 166- Concepto de “orden”. Sectores que eligen opciones 1, 2, 3 y 5	333
Gráfico 167- Cambio de impresión sobre un tercero. Sector que elige opción 4	334
Gráfico 168- Concepto de “orden”. Sector que elige opción 4	334
Gráfico 169- Opinión sobre la moda	335
Gráfico 170- Interés en participación en programas de ocio	336
Gráfico 171- Tipo de empleo. Sector no interesado en participación en programas	

de ocio	336
Gráfico 172- Distribución por sexos. Sector no interesado en participación programas de ocio	337
Gráfico 173- Participación política. Sector no interesado en la participación en programas de ocio	338
Gráfico 174- Distribución por sexos. Sector interesado en la participación en Programas de ocio	338
Gráfico 175- Participación política. Sector interesado en la participación en programas de ocio	339
Gráfico 176- Tipo de empleo- Sector interesado en participar programas de ocio	340
Gráfico 177- Empleo del tiempo libre	340
Gráfico 178- Empleo del tiempo libre seccionado por grupos de edad	341
Gráfico 179- Empleo del tiempo libre. Edades de 20 a 30 años	342
Gráfico 180- Participación política. Sector que elige “ver televisión” para su tiempo libre	343
Gráfico 181- Tipo de programa preferido. Sector que elige “ver televisión” para su tiempo libre	343
Gráfico 182- Tipo de programación que elegiría el sector que prefiere “ver televisión”	345
Gráfico 183- Realización en el trabajo	346
Gráfico 184- Realización en la vida diaria	347
Gráfico 185- Visión conformista. Sector que señala a la personalidad o a la familia como fuente de insatisfacción	347
Gráfico 186- Nivel de confianza. Sector que señala a la personalidad o a la familia como fuente de insatisfacción	348
Gráfico 187- Realización en la vida diaria. Sector como oficio “ama de casa”	349
Gráfico 188- Concepto de “calidad de vida”	350
Gráfico 189- Actividades de voluntariado	350
Gráfico 190- Nivel instruccional. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado	351
Gráfico 191- Tipo de empleo. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado	352
Gráfico 192- Edades del sector que no ha participado en actividades de voluntariado	352
Gráfico 193- Método de resolución de conflictos. Sector que no ha participado en actividades de voluntariado	353
Gráfico 194- Tipo de actividad voluntaria	354
Gráfico 195- Método de resolución de conflictos. Sector participante en actividades voluntarias	355
Gráfico 196- Propuestas de cambios en la ciudad	356
Gráfico 197- Grupos de edad. Sector que no cambiaría nada en la ciudad	357
Gráfico 198- Nivel de instrucción. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad	357
Gráfico 199- Tipo de empleo. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad	358
Gráfico 200- Nivel de práctica política. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad	359
Gráfica 201- Visión conformista. Sector que aunque pudiera, no cambiaría nada en la ciudad	360
Gráfico 202- Satisfacción en el trabajo	361
Gráfico 203- Tipo de empleo. Sector que desearía cambiar su trabajo actual	362
Gráfico 204- Grupos de edades. Sector que desearía cambiar su trabajo actual	362
Gráfico 205- Grado de instrucción. Sector que desearía cambiar su trabajo actual	363
Gráfico 206- Capital cultural adquirido	364
Gráfico 207- Capital cultural adquirido, seccionado por sexos	364
Gráfico 208- Nivel instruccional. Sector en el que el padre posee estudios medios o superiores	365

Gráfico 209- Nivel instruccional. Sector en el que la madre posee estudios medios o superiores	366
Gráfico 210- Sector cuyos padres poseen estudios de primaria como máximo	366
Gráfico 211- Tipo de empleo. Sector cuyos padres poseen sólo estudios de primaria	367
Gráfico 212- Solicitud rendición de cuentas. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria	368
Gráfico 213- Solicitud rendición de cuentas. Sector con estudios universitarios	369
Gráfico 214- Autovaloración del nivel educativo	370
Gráfico 215. Nivel de instrucción. Sector para el que el nivel educativo sirve para “comprender mejor las cosas de la vida”	370
Gráfico 216- Método de resolución de conflictos. Sector para el que el nivel educativo sirve para “comprender mejor las cosas de la vida”	371
Gráfico 217- Concepto de “orden”. Sector para el que el nivel educativo sirve para “comprender mejor las cosas de la vida”	372
Gráfico 218- Nivel instruccional. Sector para los que la educación “no les ha servido para nada”	372
Gráfico 219- Método de resolución de conflictos. Sector para los que la educación “no les ha servido para nada”	374
Gráfico 220- Tipo de empleo. Sector al que la educación le ha servido “para encontrar un mejor empleo”	375
Gráfico 221- Tipo de empleo	376
Gráfico 222- Tipo de empleo. Distribución por sexos	377
Gráfico 223- Distribución por edades	378
Gráfico 224- Distribución por edades, separadas por sexos	378
Gráfico 225- Grupo de edades. Sector que elige “diálogo” para resolver conflictos cotidianos	379
Gráfico 226- Grupos de edades. Sector con participación política	380
Gráfico 227- Nivel de instrucción del padre	381
Gráfico 228- Nivel de instrucción. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria	381
Gráfico 229. Visión conformista. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria	382
Gráfico 230- Visión fatalista. Sector cuyos padres tienen únicamente estudios de primaria	383
Gráfico 231- Visión conformista. Sector cuyos padres tienen estudios medios o superiores	384
Gráfico 232- Nivel de instrucción de la madre	385
Gráfico 233- Grupos de edades. Sector cuya madre tiene estudios medios o superiores	385
Gráfico 234- Grupos de edades. Sector cuyos padres poseen únicamente estudios de primaria	386
Gráfico 235- Tipo de empleo del padre	387
Gráfico 236- Tipo de empleo de la madre	388
Gráfico 237- Nivel de instrucción. Sector en el que los padres fueron obreros, campesinos o amas de casa	388
Gráfico 238- Tipo de empleo. Sector cuyos padres fueron obreros, campesinos u oficios del hogar	389